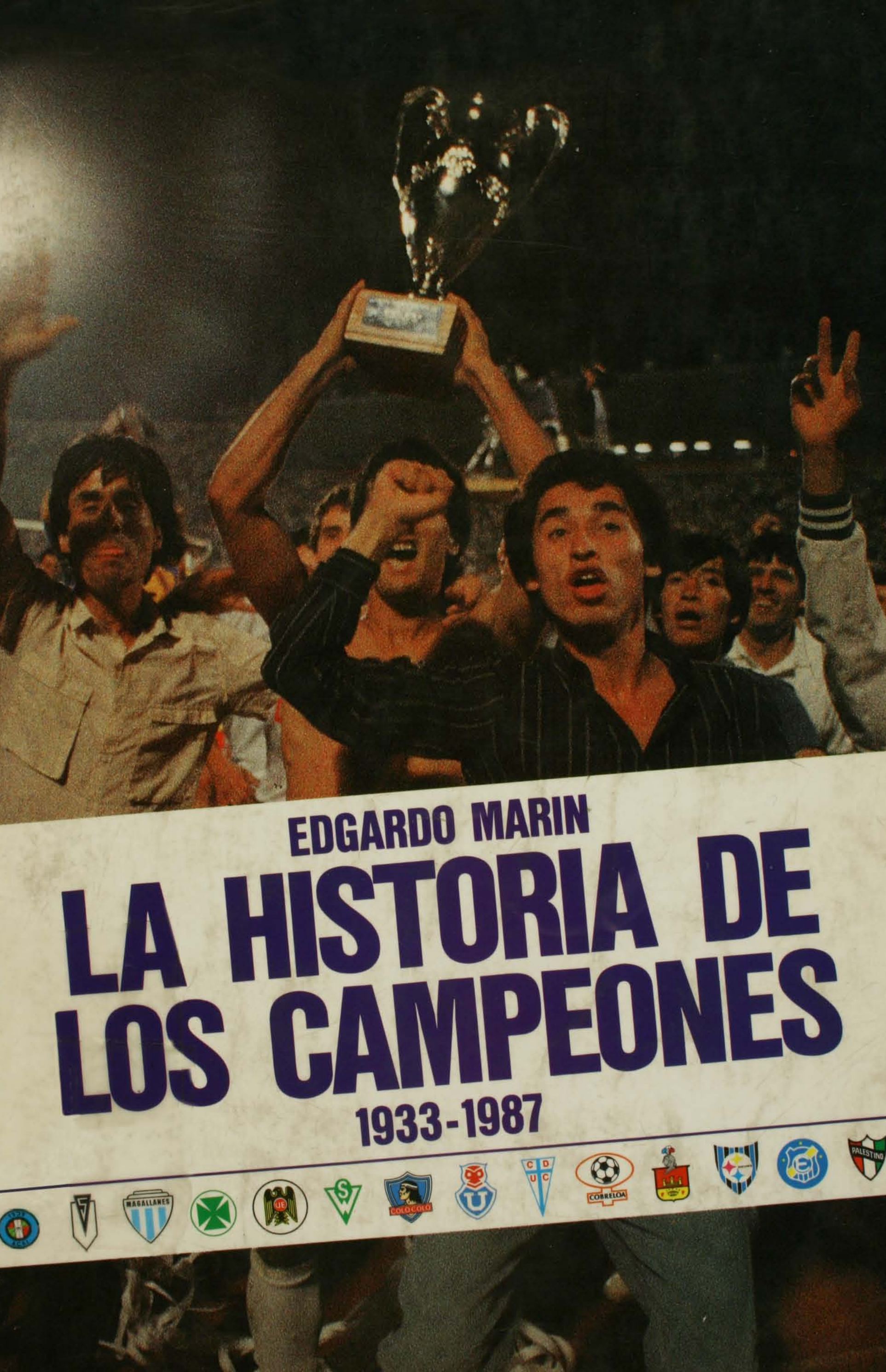


EDGARDO MARIN

LA HISTORIA DE LOS CAMPEONES

1933-1987

A los periodistas deportivos de Chile,
cronistas diarios de los 55 Historias
que aquí se cuentan y sin cuyo testimonio
esta obra no habría sido posible.
Edgardo Marín

Edgardo Marín Méndez.
Inscripción N° 63.242

Fotocomposición: Impresiones y Comunicaciones S.A.
Portada y Diseño: Alejandro Montenegro (Rufino)
Impresión: Tamarco

1ª edición, diciembre de 1988

LA HISTORIA DE LOS CAMPEONES

Edgardo Marín

INDICE

1933 Magallanes levanta el telón 9
1934 Los "aguerridos" se aburren de ganar 14
1935 La Academia deja un record 19
1936 Un gran equipo, un gran campeón 25
1937 "Un motivo de orgullo y distinción" 30
1938 Los goles venían del sur 34
1939 Con un ataque demoledor 40
1940 En la ruta de un romántico viajero 45
1941 El año del "half policía" 51
1942 Una estrella brilla en Recoleta 55
1943 La incubadora de Santa Laura 61
1944 De la mano de Luis Tirado 67
1945 Y no tenían nada... 73
1946 Los verdes ganan la maratón 79
1947 El "Tigre" rugió en la banca 85
1948 Un gran arquero y un gran goleador 91
1949 "Y con fe hacia el porvenir..." 97
1950 El título se va a la playa 103
1951 Un grito que esperó once meses 109
1952 Los muchachos de Martín 115
1953 Robledo hace la revolución 121
1954 El campeón de la regularidad 127
1955 Los millonarios del gol 133
1956 El título traía un estadio 140
1957 La cosecha demoró seis años 146
1958 Verdes como los pinos... 152
1959 Más allá del horizonte 158
1960 Cuando menos se esperaba 164
1961 En los límites del suspenso 170
1962 El "Ballet Azul" 176
1963 Los records del ciclón blanco 183
1964 Inevitablemente azul... 190
1965 Un plantel sin suplentes 196
1966 La temporada de la cosecha 203
1967 La calidad y la garra 210
1968 ¡Qué vienen los "Panzers"...! 217
1969 La última función del "Ballet Azul" 224
1970 Una estrella caída del cielo 231
1971 Algo más que humildad 238
1972 El arte de jugar al fútbol 244
1973 Jugando con el computador 251
1974 Los del acero salen a ganar 258
1975 Con oficio y con sudor 264
1976 Una estrella color oro... 271
1977 Un domingo en Chillán 278
1978 Los tricolores vuelven a reír 285
1979 La estrella más esperada 292
1980 La tercera es la vencida 299
1981 Con puntos de otro campeonato... 306
1982 Tan sufrido, tan peleado... ¡tan alegre! 313
1983 En el año de la locura 320
1984 Reencuentro en la cumbre 327
1985 Sufriendo hasta el final 335
1986 De la ira a la ovación 342
1987 Una herencia en buenas manos 349

Un regalo para el fútbol

No es primera vez que me refiero a un trabajo periodístico de Edgardo Marín. Y espero que no sea la última. Su perseverancia profesional y una amistad acrisolada en la franqueza permiten atisbar esa esperanza.

Edgardo, columnista de tomo y lomo, ha incursionado con avidez y formalidad en lo que encierra dificultades notorias tras una facilidad aparente. La investigación. Por eso, hurga en décadas recientes o lejanas, huronea, penetra en el paisaje árido de la estadística y se sumerge en el océano profundo del documento revelador. Y lo hace con amenidad, con lo que da natura, con esa amalgama de vocación y oficio que conduce a la verdad indesmentible transformada en texto y lección perdurables.

Leyendo a Marín, asoman nombres, hechos, desenlaces y causales que van del año 33 y la implantación de un profesionalismo sui géneris a la incorporación de las universidades con sus cánticos, gritos y consignas que ahora saben de un ancho respaldo ciudadano. De Audax y Magallanes a la aparición de Colo Colo como fenómeno popular. Del caso de Unión —que luego de disolver su rama por razones extradeportivas— volvió en gloria y majestad para conseguir su primera estrella el 43 con aquella pléyade bisoña que transformó en adeptos a los detractores. Del aporte provinciano a los años del sesenta. En fin, de lo que ha sido este medio largo de vigilias, proyectos, sobresaltos, inquietudes, amarguras y satisfacciones —que por inusuales— se saborean con sentimiento espontáneo y unitario. Del "Ballet Azul" incomparable en el pretérito estudiantil, a Cobreloa, el fervor minero y la tronadura que llega al fútbol con sequedad de pampa y desierto.

Edgardo Marín —paciente, estudioso, humanista y cultivado en el almácigo del saber—, puede lograr y ha conseguido estos volúmenes que trasuntan su personalidad y su sello más allá del estilo o la firma prestigiada.

Un regalo para el fútbol. Me alegro por el periodista. Y más que nada, el amigo.

Julio Martínez P.

Han colaborado en la edición de esta obra los Clubes Campeones del futbol chileno

COLO COLO

U. DE CHILE

COBRELOA

PALESTINO

Los siguientes clubes de fútbol profesional han colaborado en la edición de esta obra, como expresión de su deseo y de su esfuerzo por incorporarse en el futuro a la Galería de los Campeones

COBRESAL

O'HIGGINS

Han participado con su auspicio en la edición de esta obra las siguientes empresas y productos:

COCA COLA

CALZADOS GINO

CALCETINES HELLER

1933
Magallanes levanta el telón

Con un equipo formado en casa y la feliz incorporación del "Chorero" Avendaño, la "Academia" consigue el primer título del profesionalismo chileno, en definición con su rival de siempre, Colo Colo.

"Damas entre rejas".

El título que anuncia el Imperio es sugerente. También lo es su protagonista: Bárbara Stanwyck.

El Baquedano no le va en zaga y tiene en cartelera al incomparable Clark Gable —sin bigote— y a la bella Helen Hayes en "La Monjita".

Sin embargo, en el conmocionado Santiago de mediados de 1933 no es aconsejable ir a una sala de cine. Es peligroso. La ciudad está siendo azotada por una epidemia de tifus exantemático. No se permiten pasajeros de pie **"ni en los tranvías ni en las góndolas"**. La Dirección General de Crédito Popular ha recibido instrucciones de desinfectar las ropas que recibe en prenda. La Intendencia ha impartido **"severas instrucciones a los carabineros para que procedan a recoger a cuanto vago se encuentre en las calles"**.

Tampoco es recomendable ir al fútbol.

Pero tampoco es seguro que haya fútbol.

Las cosas vienen espesas desde mayo. Exactamente desde el día 27 de ese mes, cuando los llamados "clubes grandes" de la Asociación Santiago formulan la histórica petición: oficialización del profesionalismo. Lo piden Colo Colo, Unión Española, Badminton, Audax Italiano, Green Cross, Morning Star, Magallanes y Santiago National. La respuesta: No.

La Asociación no autorizaría la implantación formal del profesionalismo. La verdad es que éste existía desde hacía mucho tiempo, aunque nadie lo reconociera, y los clubes tenían serios problemas financieros. Sin embargo, incluso muchos jugadores se oponían a la implantación del fútbol profesional. Esa oposición, según un comentarista, **"evidencia en ellos hipocresía y cobardía moral nacidas como consecuencia del hábito de actuar mediante una paga que ellos puntualmente exigían, pero que aparte de ser secreta no les imponía obligaciones de ninguna especie"**.

De acuerdo al mismo comentario, el profesionalismo aportaría enormes ventajas. Entre otras, **"...entrenarse y cuidarse para responder a las exigencias del público y a los sacrificios de las instituciones a que pertenecen"**.

Y este párrafo especial: **"Por otra parte, existe un errado concepto del profesionalismo, en orden a que hace perder a quien lo acepta la condición de caballero. Nada tan absurdo"**.

Como sea, la *Liga Profesional* se funda el

La idiosincrasia ...

• Hacia el final del primer torneo oficial se comenta que **"son contados los encuentros sobresalientes que nos ha podido ofrecer"** y se buscan las causas:

"Acaso éstas tengan su origen en la idiosincrasia de nuestra gente. Así, se ha sabido que en algunas ocasiones, la defección absoluta de un equipo se ha debido a que a sus componentes se les ajustó su sueldo el día anterior al partido, y fácil es imaginarse de este modo el motivo de que se desempeñasen en él con todo el desconcierto que produce una noche de excesos, que lógicamente hacen doble mella en el organismo cuando a continuación de ellos se le exige un trabajo intenso y violento como es el fútbol".

• El partido Magallanes-Badminton se resolvió reglamentariamente, acordándose el triunfo por 1 a 0 a la Academia. El problema se suscitó cuando el árbitro expulsó al badmintino Sánchez. Como éste se negara a abandonar la cancha, se fue el árbitro y el partido siguió como amistoso.

Comentario:

"Más justo hubiese sido que el señor árbitro hubiese pasado por alto algunas cosas molestas en beneficio del público que paga y que merece todo tipo de consideraciones. Si seguimos por este camino, no nos extrañemos entonces que la afición deje desiertos los estadios".

• Penal a favor de Green Cross, por falta de Quintín Vargas sobre Tapia. Relato:

"Cuando Rodríguez servía el penal, varios jugadores del Magallanes trataron de obstaculizarlo, lanzando tierra sobre el balón. El árbitro pitea para sancionar esta indisciplina, pero el balón ya había llegado al alcance del arquero para enseguida entrar al arco".

último día de mayo de 1933 y en los primeros de junio parte su Campeonato de Apertura. Mientras la naciente Liga actúa, la Federación no se decide y la Asociación —aunque los rechaza— busca la fusión con los profesionales. Pero éstos sólo aceptarían si se respetara su mayor poderío deportivo e institucional, pues la reglamentación los hace víctimas de **"... el grave problemas de los clubes grandes y fuertes absorbidos por las mayorías formadas por los clubes chicos que apenas, como se ha dicho en innumerables ocasiones, cuentan con la pelota, el timbre y los 11 jugadores".**

El Campeonato de Apertura, por la "Copa Seoane", lo ganan los reservas de Colo Colo, el famoso "Colocolito", pues los titulares realizan una gira por Perú. La que termina abruptamente cuando el presidente del club, Tomás Olivos, informa que **"he ordenado cancelar la gira por el prestigio de nuestro football y el buen nombre de Colo Colo".** No era para menos: había perdido 3-5 con un Combinado Sportiva Italiana-Sportivo Tabaco y 1-8 con el Alianza.

Cuando comienza el Campeonato Oficial —el 22 de julio—, Colo Colo aún no regresa. Y Magallanes parte ganando 3-0 al Santiago National en el estadio de la Escuela Militar.

Por estos días, Magallanes es una de las instituciones más sólidas del fútbol chileno. Club tradicional, había sufrido en 1925 la escisión que produjo el nacimiento de Colo Colo, pero ocho años más tarde era más que poderoso, futbolística e institucionalmente. Los albos, en cambio, producto de su propia popularidad, perdían su vitalidad por un profesionalismo encubierto que los corroía internamente. También eran presa del escándalo y en 1931 el club había sido intervenido por desorden contable, sufriendo el éxodo de importantes dirigentes que fueron a engrosar la filas magallánicas.

Los tradicionales adversarios se encuentran en la segunda fecha del torneo oficial, el cinco de agosto, cuando inauguran una costumbre que aún perdura. Así fue comentada: **"Medida bastante acertada fue sin duda la tomada por los dirigentes de Colo Colo, Magallanes, Badminton y Morning Star, los cuales acordaron realizar un espectáculo único, a precios populares, en el Estadio de Carabineros, que, como se sabe, se ha convertido en el favorito de la afición, dado lo central de su ubicación, que permite llegar hasta él en sólo**

escasos minutos". Las "reuniones dobles" nacían junto con el profesionalismo.

Sin embargo, ese día la idea no resultó: un recrudecimiento de la epidemia de tifus obligó a la Liga a programar con un máximo de tres mil personas en el Estadio de Carabineros y mil en Santa Laura.

Ganó 3-1 Magallanes a "Colocolito". Buen partido del **"baisano Lamas"** y convincente actuación de José Avendaño, el "Chorero", recién llegado del Gold Cross de Talcahuano. Aplausos para Quintín Vargas y el "Cotrotro" Córdova y para Luis "Cacho" Ponce, que fue **"el mejor hombre de la cancha".**

Fue un partido normal, a pesar de la expulsión del colocolino Sánchez **("Miss Chile"),** considerando la violencia que normalmente tenían en esos años los encuentros entre albos y "aguerridos".

A la fecha siguiente, Magallanes dio fácil cuenta del Morning Star, que llegaba muy debilitado luego de la **"insubordinación"** de la mayoría de sus titulares en la primera fecha. La cuenta fue 5-1.

Luego gana 1-0 a Badminton (resultado de secretaría tras la anulación del partido) y 5-3 a Green Cross, a pesar de que **"el arquero titular de Magallanes, Ibacache, llegó atrasado al estadio".** Luego 4-0 al Audax y, en la puerta del horno, la derrota inesperada a manos del renovado equipo de la Unión Española.

Unica derrota magallánica.

Colo Colo, ya con sus titulares de vuelta de Perú (salvo los que siguen gira con una "Selección del Pacífico"), no vuelve a perder y empata el primer lugar.

La definición queda para el cinco de noviembre en los Campos de Sports de Ñuñoa. Lo toman muy en serio y se concentran **"en pueblos cercanos a Santiago".** Magallánicos en Talagante y colocolinos en... Apoquindo. La Dirección General de Sanidad concede autorización para que se expendan no más de 7.000 galerías y 2.500 tribunas.

Gana Magallanes 2 a 1.

Porque mostró **"más decisión, más afán de lucha",** según El Mercurio.

Para el comentarista de La Nación, los colocolinos "**parece que llegaron al field convencidos de su inferioridad y con el ánimo dispuesto a la derrota".**

La victoria albiceleste —según el crítico de Las Ultimas Noticias— se basó en las actuaciones de Vargas **("en él se estrellaron y perdieron casi todos los ataques albos")**

Debut nocturno

• A fines de octubre se anuncia el regreso de Audax Italiano de su gira por Centro y Norteamérica. Los verdes habían partido el 29 de enero.

Jugaron 40 partidos. Veinticinco ganados, cinco empatados, diez perdidos. Goles a favor, 140; en contra, 82.

A su regreso, se entendía que debía ser el mejor equipo chileno del momento.

Y a Magallanes, ganador del campeonato, sólo se lo consideró legítimamente campeón cuando ganó a Audax el 23 de diciembre.

• El 21 de diciembre de 1933 se jugó con iluminación artificial por primera vez en Chile. Esa noche **"más de 75 mil bujías alumbraron la cancha de la Escuela de Carabineros"** para los partidos Badminton 1, Colo Colo 0 y Unión Española 4, Morning Star 0.

• Se informa el último día del año: "Apenas $ 200.000 produjo el profesionalismo desde su implantación". Se había producido, en seis meses, menos de lo que se recaudaba con las competencias amateurs.

• Párrafo para el público de la época: **"El vocabulario obsceno, la expresión procaz, es de ordinario más potente que el silbato del árbitro". "Se abusa del insulto, del epíteto grosero y repugnante".**

• Un episodio que se repetiría a través de los años.

Colo Colo y Morning Star quieren usar los Campos de Sport de Ñuñoa —el principal escenario— para un partido oficial. Colo Colo hace valer su mejor derecho y **"Morning Star acepta jugar en Carabineros, pidiendo que quedara constancia de las palabras vertidas por el representante de Colo Colo".** (Aún a tanta distancia, es posible adivinar cuáles fueron esas palabras...).

Los 16 de la primera estrella

Arturo Torres es uno de los jugadores más celebrados de su época y de toda la historia de fútbol chileno. Jugador intuitivo y genial estratega, era un organizador nato y considerando las características de la época se le atribuye a él la conducción técnica del equipo. Un "entrenador dentro de la cancha".

Sin embargo, sólo estuvo en tres de los siete partidos del campeonato inaugural del profesionalismo.

Magallanes, en realidad, jugaba "de memoria", y su desempeño no se alteraba con los cambios de alineación. Dieciséis albicelestes ayudaron a la primera conquista.

	P.J.
José Avendaño	7
Arturo Carmona	7
Jorge Córdova	7
Quintín Vargas	7
Guillermo Ogaz	6
Juan Pacheco	6
Luis Ponce	6
Juan Ibacache	5
Maximino Osorio	5
Guillermo Torres	5
Enrique Lama	4
Julio Córdova	3
José Inostroza	3
Arturo Torres	3
Luis Donoso	2
Juan Jerez	1

FORMACION TITULAR: Ibacache, Vargas, Jorge Córdova, Osorio, Carmona, Ponce, Lama, Pacheco, Ogaz, Avendaño, G. Torres. (DT.: Arturo Torres).

La Unión puso el suspenso

Magallanes pudo ganar su primera estrella sin los sobresaltos de un partido extra de definición. Y así parecía que iba a ser hasta el domingo 8 de octubre.

En su campo de Santa Laura, aquella tarde los rojos de Unión Española hicieron un gran partido. Peña, Góngora, Moyano, Caballero y Pérez obligaron a Quintín Vargas, a "Cotrotro" Córdova y a Juan Ibacache a trasformarse en grandes figuras defensivas para impedir una caída bochornosa. Ganó la Unión 3 a 2 y produjo el suspenso.

Fue la única derrota en una campaña muy buena del campeón:

23.07.33	3-0	Santiago National
05.08.33	3-1	Colo Colo
13.08.33	5-1	Morning Star
20.08.33	1-0	Badminton
27.08.33	5-3	Green Cross
01.10.33	4-0	Audax Italiano
08.10.33	2-3	Unión Española

"Chorero" goleador

Mayoritariamente formado en casa, el plantel campeón incorporó para la temporada a José Avendaño, del Gold Cross de Talcahuano, y a José Inostroza, del Eleuterio Ramírez de Temuco. La incorporación del "Chorero" Avendaño no pudo ser más afortunada: marcó seis goles y jugó todos los partidos.

	Goles
Avendaño	6
Pacheco	6
Ogaz	4
Carmona	3
G. Torres	2
Inostroza	2

y Arturo "Car'e Cacho" Torres: **"Hábil contenedor de la línea de ataque albo, pero muy afecto al juego brusco y a la antipática costumbre de 'conversar' con el respetable".**

Había muchas razones puntuales para explicar el triunfo de Magallanes y su primer título.

Pero, por sobre todo, estaba lo de su solidez institucional y futbolística.

Tras el dolor de la gran división de 1925, Magallanes había trabajado intensamente puertas adentro.

Colo Colo, en cambio, había volado a tanta altura que la fama así conquistada tuvo un precio también alto. La obligación de ganar y la necesidad de estar en constante actividad para responder a sus requerimientos económicos lo debilitaron. Debía tener prácticamente dos equipos en constante actividad. Y para el primer campeonato oficial contó muy poco con sus titulares. Tres de ellos, muy importantes, como eran Eduardo Schneberger, Juan Montero y Roberto Luco, se fueron en gira a Europa y no volvieron sino hasta el año siguiente.

Magallanes, en cambio, trabajó con gente que llegaba del interior o de los barrios. Ponce, los hermanos Córdova, Osorio... todos eran una generación hecha en casa. El único consagrado era Arturo "Car'e Cacho" Torres, verdadero director técnico dentro del campo.

Los albicelestes, entonces, eran una fuerza sólida y aplastante que se había forjado en los rigores de la gran escisión del 25.

El profesionalismo los recibía con los brazos abiertos.

Los ocho grandes

Por la Copa "La Bahía" se enfrentaron los "ocho grandes" del fútbol chileno en su primer campeonato.

De ellos, sólo dos participaron en el torneo de Primera División de 1988, cincuenta y cinco años más tarde: Colo Colo y Unión Española.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Magallanes	7	6	0	1	23	8	12
Colo Colo	7	6	0	1	23	8	12
Badminton	7	4	1	2	24	11	9
Unión Española	7	2	2	3	11	14	6
Audax Italiano	7	3	0	4	14	23	6
Morning Star	7	2	1	4	13	19	5
Green Cross	7	1	1	5	13	21	3
Stgo. National	7	1	1	5	10	24	3

El título lo ganó Magallanes en partido de definición con Colo Colo: 2-1.

1934
Los "Aguerridos" se aburren de ganar

Magallanes gana el segundo campeonato profesional con una campaña impecable, en la que sólo pierde un punto, y que termina con una de las trifulcas más fenomenales del fútbol chileno.

Unos clubes son "Grandes".

Y los otros son "Chicos".

En 1934 el problema ya está planteado. Con el agravante de que es apenas el segundo año del profesionalismo, cuyo nacimiento tiene sus propias dificultades.

En efecto, la aparición de la Liga Profesional había sido forzada por la tozuda negativa de la Asociación Santiago a aceptar el fenómeno aparentemente inevitable del profesionalismo, y ahora, ante la sobrevivencia de la Liga y las apariencias de desorganización, la Asociación busca un entendimiento con **"los profesionales"**.

Se habla de **"fusión"**.

Y la fusión se produce en febrero del 34. El resultado es que, en lo sucesivo, la Asociación Santiago estará formada por una Sección Amateur y una Sección Profesional. Pero los profesionales deben aceptar en su competencia a cuatro clubes del sector aficionado: Deportivo Alemán, Carlos Walker, Ferroviarios y Santiago National. Los aceptan a regañadientes, pues se trata de adversarios débiles que no concitarán el interés del público y afectarán a aquellos que han hecho inversiones para formar cuadros poderosos.

Los grandes ponen condiciones difíciles de aceptar y el tiempo transcurre sin que se llegue a acuerdo para las bases del próximo torneo. Uno de los puntos de mayor roce lo constituye el sistema de transferencias, que es poco elástico y no facilita la libre contratación de jugadores, lo que es criticado especialmente por Colo Colo: **"Siendo pocos los equipos y actuando año tras año con la misma gente, necesariamente el público tiene que terminar por fatigarse viéndolos actuar siempre entre sí"**.

Mientras se discute, Magallanes sale a la cancha.

El receso había sido corto para los albicelestes, que habían extendido la temporada anterior hasta el 21 de enero (ganándole 8-4 al Morning Star, con la actriz mexicana Rosita Moreno dando el puntapié inicial) y volvía a la cancha en la tercera semana de febrero.

Magallanes es un plantel afiatado. Sus hombres juegan "de memoria" y sus directivos se preocupan de retenerlos. Es así como registran en la Federación de Fútbol tempranamente el contrato con Jorge Córdova, que pretendía irse al Sportiva Italiana de Valparaíso. Y más tarde protestan airadamente porque la Unión Española pretende negociar con Carmona. Magallanes se preocupa fundamentalmente de retener a su gente, mien-

tras otros anuncian novedades. Badminton contará con Alfaro —seleccionado nacional—, con los amateurs Muñoz y Flores, y en el arco tendrá al porteño Hill. Colo Colo hará debutar a un puntero que viene de Audax y hará larga carrera con los albos: Enrique Sorrel, el "Tigre". La Unión multa a Moyano, Vega y Peña después de perder un amistoso con el Badminton.

Con todo, el fútbol crece y es exportador. El seis de abril se informa que Roberto Luco ha sido contratado por Boca Juniors, con una prima de treinta mil pesos y un sueldo de dos mil quinientos mensuales. El mismo día trasciende que Iván Mayo firmó con Vélez Sarsfield por cuatro años. También comienza a prepararse el seleccionado nacional que deberá jugar contra Argentina para ir al Mundial de Italia, pero la clasificatoria finalmente no se disputa.

Son días de mucha actividad. Magallanes empata con Morning Star en un partido lleno de incidentes: el más grave se suscita cuando Carmona es expulsado y, ante su negativa a retirarse, debe entrar el presidente de Magallanes a sacarlo de la cancha. Luego parte a una gira rápida a Mendoza para jugar contra Gimnasia y Esgrima de esa ciudad: empata a 4 el sábado y gana 3-1 el domingo.

De vuelta va a Playa Ancha y pierde 2-3 con Wanderers. A fines de abril, en la inauguración del Campeonato de Apertura, empata sorpresivamente con Santiago y es eliminado en el sorteo de definición.

Hasta fines de mayo aún no se produce acuerdo a nivel directivo y no se sabe cómo se jugará el torneo profesional.

Recién en junio se ponen de acuerdo. Se decide jugar en una rueda; los chicos sólo jugarán en día sábado y en sus encuentros contra los grandes sólo recibirán el 25% de la recaudación.

El torneo comienza el 17 de junio. Carlos Walker gana 2-1 a Ferroviarios; Badminton a Unión Española 4 a 2. Magallanes debuta el sábado 30 en Santa Laura. Es favorito ante el Deportivo Alemán, aunque se advierte que **"el equipo de los alemanes está compuesto a base de gente joven y vigorosa e instruida según la ciencia moderna del popular deporte"**. No les basta: ganan los aguerridos por 8 a 0.

Y quedan de para por tres semanas.

Aprovechan de ir al Puerto. Y vuelven a

Eran otros tiempos...

• Cinco a cero ganó Magallanes a Green Cross.

Una goleada. Pero la cuenta estaba aún uno-cero cuando se produjo una jugada confusa. No era posible asegurar si la jugada de Avendaño había terminado en gol. El árbitro, Fidel Fortunatti, llamó a Caballero, el arquero de Green Cross:

"El mismo Caballero, con la honradez propia del verdadero deportista, reconoció enseguida que la pelota había conseguido introducirse en la red, saliendo en forma que a muchos no les permitía asegurar el hecho".

Eran otros tiempos.

• El 14 de abril de 1934 debieron jugar Chile y Argentina por un cupo en las finales del Mundial de Italia. Pero Argentina declinó jugar la clasificatoria. En Chile se supuso, por lógica conclusión, que la deserción trasandina clasificaba al fútbol chileno.

Poco después, sin embargo, Argentina decidió participar, lo que ya constituía una irregularidad. Se le permitió. Y no sólo eso: el 25 de abril se comunicó a Chile que debía presentarse a jugar contra Argentina... el 27 de abril. La Federación Chilena cablegrafió a Italia: **"Los han engañado. Es imposible que lleguemos allá el 27".**

Clasificó Argentina por no presentación de Chile.

Increíble.

• Ese mismo mes anuncia su retiro del fútbol Guillermo Subiabre. El **"Chato"** había sido insigne artillero colocolino durante ocho años y gran goleador de la Selección. Colo Colo se reune y decide:

"1° Colocar su retrato en la Secretaria del Club.

2° Otorgarle una "Medalla al Mérito".

3° Designarlo jugador honorario vitalicio".

Sólo por tres chauchas

• Se anuncia, en enero del 34, un amistoso entre Badminton y Santiago National.

"Contribuye al interés los precios populares a que se presentará esta reunión, ya que hasta el más humilde de nuestros amantes al popular deporte cuenta con las tres chauchas que son el valor fijado para la entrada popular".

Ofrecía, además, una particularidad: por estar programado a las 7 de la tarde, **"este partido se jugará la mitad de día y la mitad de noche".**

• En agosto del 33 había partido Colo Colo en gira a Perú para retornar rápidamente por los malos resultados. Tres de sus hombres siguieron en gira a Europa formando en una llamada "Selección del Pacífico". Roberto Luco, Eduardo Schneberger y Juan Montero recién anunciaban regreso en marzo del 34. El empresario de la gira se había declarado en quiebra y se hacían gestiones a nivel diplomático para traerlos de vuelta. Montero y Schneberger fueron los primeros en llegar. La directiva colocolina los recibió en su sede con **"un vermouth de honor".**

• Para quienes insisten en hacer comparaciones entre distintas épocas, este párrafo en que se anuncia un amistoso entre Magallanes y Audax en marzo:

"Las directivas de ambas instituciones, en su afán de levantar el interés por esta clase de espectáculos han citado a entrenamiento a sus respectivos titulares y reservas, los cuales se llevarán a efecto mañana y el jueves, en la tarde".

perder: ahora el triunfador es el Ferroviarios porteño. Antes, ya habían perdido dos encuentros con el poderoso Wanderers.

Pero en el otro amistoso le va mejor: gana 3-0 a Colo Colo. Y la cosa es histórica, pues desde el nacimiento de los albos que ambos clubes no jugaban un amistoso. Solamente se encontraban en los partidos oficiales. Después de ocho años —y por mediación de la prensa—, los presidentes de ambas instituciones habían firmado un **"pacto de reconciliación"** y el primer amistoso es todo un acontecimiento. Más de quince mil personas desbordan los Campos de Sport. Son derribadas las puertas y alambradas del recinto.

Queda para la historia que el primer amistoso lo gana Magallanes por tres a cero.

Lo que sigue, en el campeonato, es fácil: 5-0 a Green Cross, 4-0 a Ferroviarios, 2-0 a la Unión Española. Recién en septiembre pierde un punto Magallanes, el único que perdería en el torneo: 3-3 con Audax, que retorna de otra de sus triunfales giras por Perú.

Partido, como siempre, difícil y áspero. Los itálicos ya cuentan con Araneda-Riveros-Gornall, la poderosa línea que más adelante los llevaría al título. Hasta los 28 minutos del segundo tiempo gana Magallanes con dos goles de Carmona y uno de Guillermo Torres. Tres a cero. Cuatro minutos más tarde son expulsados Roa y Arturo Torres. Es Magallanes el más perjudicado, que echa de menos la conducción de "Car'e Cacho". El resultado es que Aranda a los 28, Avilés a los 36 y Aranda a los 40 marcan los goles de Audax con los que el partido termina empatado.

Y Magallanes no pierde ni un punto más. En los encuentros siguientes gana 2-1 a Badminton, 4-3 a Santiago, 5-1 a Carlos Walker, 14-1 (sí, catorce) a Santiago National.

Colo Colo, en cambio, había tenido un traspié muy feo al empatar a un gol con el Deportivo Alemán (con renuncia completa de la directiva al día siguiente) y había empatado también con el bravo Badminton. El desaliento había llevado a los albos a pensar, incluso, en retirarse del campeonato.

Pero desecharon la idea antes del partido con Magallanes. Total, ganándole al puntero descontarían el terreno perdido y recuperarían la admiración de la hinchada al derrotar al clásico rival.

Unas ocho mil personas llegaron a los Campos de Sport. Y vieron que **"Magallanes hizo el juego que las circunstancias aconsejaban, exhibiéndose como un equipo canchero. Cuando se lo invitó a**

El "Cotrotro" al arco

Está claro que la organización era incipiente. Y esto se manifestaba en todo orden de cosas.

Magallanes, por ejemplo, no pudo contar con su arquero titular, Juan Ibacache, en la cuarta fecha. Lesionado, no pudo presentarse al partido contra Unión Española. Lo curioso del caso es que tampoco contaba la Academia con arquero suplente. Sólo después de esta emergencia llamó a Eugenio Soto, que siguió compartiendo la defensa del arco.

Aquella tarde debió jugar al arco "Cotrotro" Córdova. Ganó Magallanes 2-0 y se comentó elogiosamente la faena del improvisado guardavallas.

Dieciocho jugadores usó Magallanes para sus once partidos.

	P.J.
Arturo Carmona	11
Jorge Córdova	11
José Avendaño	10
Luis Ponce	10
Quintín Vargas	10
Arturo Torres	9
Guillermo Torres	9
Maximino Osorio	8
Guillermo Ogaz	7
Juan Ibacache	6
Juan Pacheco	6
Julio Córdova	5
José Inostroza	5
Eugenio Soto	4
Carlos Navarro	3
Carlos Vidal	3
Guillermo Arellano	2
Carlos Madariaga	1

FORMACION TITULAR: Ibacache, Vargas, Jorge Córdova, Osorio, A. Torres, Ponce, Pacheco, Carmona, Avendaño, Ogaz, G. Torres. (D.T.: Arturo Torres).

jugar brusco, respondió inmediatamente". Los aguerridos respondieron en todas las cuerdas. Mejor jugando al fútbol y mejor jugando fuerte. Y cuando Aurelio González —el centrodelantero colocolino—, quiso pasar a llevar al **"Cotrotro"** Córdova, **"este jugador no sólo lo eludió, sino que hubo momentos en que lo ridiculizó ante el público"**.

El primer día de enero, Magallanes puso el broche de oro a su campaña invicta: 11-0 al Morning Star en el estadio de Carabineros.

Sin embargo, tal como en 1933, el público entendía que su campaña no estaba completa sino le ganaba al Audax Italiano, con el que había empatado cuatro veces en el año.

Se enfrentan cuando ha terminado el campeonato.

El primer tiempo termina favorable a Magallanes por 4 a 1. Y así están a los 17 minutos del segundo, cuando se cobra penal a favor de Audax por falta de Córdova sobre Araneda. Sirve Carlos Giudice. Lo pierde.

"Car'e Cacho" Torres se ríe de Giudice. Le

Diluvio de goles

En cuatro ocasiones un equipo marcó diez o más goles en el desequilibrado campeonato de 1934.

Dos de ellas las protagonizó Magallanes, al ganar 14-1 a Santiago National y 11-0 a Morning Star. Los otros sorprendentes resultados: el 10-0 de Unión Española a Green Cross y el 10-3 de Badminton a Deportivo Alemán.

En la notable campaña magallánica hay 63 goles a favor y sólo 11 en contra.

30.06.34	8-0	Deportivo Alemán
22.07.34	5-0	Green Cross
11.08.34	4-0	Badminton
02.09.34	2-0	U. Española
09.09.34	3-3	A. Italiano
30.09.34	2-1	Badminton
21.10.34	4-3	Santiago
27.10.34	5-1	Carlos Walker
10.11.34	14-1	Santiago National
18.11.34	5-2	Colo Colo
01.12.34	11-0	Morning Star

¡Seis goles por partido!

Dieciocho goles en 11 partidos es una gran marca.

Fue la de José Avendaño en el campeonato del 34 y ayudó a que Magallanes lograra la mayor producción goleadora del campeonato, superando largamente en eficacia a sus escoltas, logrando un promedio de casi 6 goles por partido.

Siguen en merecimientos al "Chorero" sus compañeros Ogaz y Carmona. Y alcanza a figurar en la tabla otra figura legendaria del fútbol chileno, que debutó en 1934 por Magallanes: José Vidal, el "Zorro".

	Goles
José Avendaño *	18
Guillermo Ogaz	15
Carlos Carmona	14
Guillermo Torres	4
José Inostroza	4
Carlos Vidal	2
Luis Ponce	1
Guillermo Arellano	1
Autogoles	2

* Es, además, el goleador del campeonato.

1.- Los autogoles son de los jugadores Muñoz y Sánchez, ambos del Badminton.

2.- Esta lista de goleadores suma 62 goles y Magallanes convirtió 63. La diferencia se debe a que no fue posible determinar al autor de uno de los goles en el 4-0 sobre Ferroviarios.

dice algo. Además, le da un golpe. Giudice responde con una bofetada.

En un instante, nadie entiende nada. **"Se convierten en fieras"**, señala el comentario. Torres con Bolaños, Gornal con Avendaño, Carmona con Fisher. Las parejas ruedan dándose de golpes.

Cuando el partido termina, el marcador señala 6 para Audax, 4 para Magallanes.

Pero los aguerridos ya son campeones.

Doce es demasiado

Doce equipos animaron la competencia de 1934, lo que fue considerado una exageración por los clubes más populares y poderosos de la época.

La falta de respaldo de muchas instituciones y la falta de atracción de muchos partidos seguiría constituyendo un grave problema a través de los años.

La resistencia de los "grandes" de la época a la incorporación de elencos más débiles encuentra fundamento en la tabla final del torneo.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Magallanes	11	10	1	0	63	11	21
Audax Italiano (1)	11	9	2	0	50	21	19
Colo Colo (2)	11	7	2	2	51	19	17
Unión Española (3)	11	7	0	4	38	19	16
Badminton (4)	11	6	3	2	42	23	13
Santiago	11	6	0	5	35	25	12
Stgo. National	11	5	1	5	23	47	11
Carlos Walker	11	3	0	8	21	40	6
Ferroviarios	11	2	1	8	22	35	5
Green Cross	11	2	1	8	18	52	5
Deportivo Alemán	11	2	1	8	15	42	5
Morning Star	11	0	2	9	18	68	2

(1) Gana un punto y pierde dos en Secretaría.
(2) Gana un punto en Secretaría.
(3) Gana dos puntos en Secretaría.
(4) Pierde dos puntos en Secretaría.

1935

La Academia deja un record

Sufriendo hasta el último minuto —y hasta un mes después de terminado el Campeonato—, Magallanes gana el título y deja una marca no superada en los cincuenta años siguientes: tres estrellas consecutivas.

La tarde del domingo cinco de mayo fue un fiesta.

Todo había resultado espectacular.

Cerca de siete mil personas habían llegado hasta el Estadio de Carabineros para presenciar el amistoso entre Magallanes y Colo Colo.

En el empate a dos goles había brillado con luces propias un astro ya legendario: Roberto Cortés.

Gran figura en el arco de Colo Colo y de la Selección Chilena en los años veinte, esta tarde había estado como en los viejos tiempos. Definitivamente, como apuntaba el cronista, **"inició su segunda juventud"**. En efecto, **"el viejo"** había atajado de todo. Incluso le había parado un penal a Farfán. **"No se vio más que a trece hombres"**, se escribía: **"Los 11 listados, y Cortés con Welch en Colo Colo"**.

Al final, el arquero recibió una ovación inolvidable, **"la más grandiosa que registre la historia del deporte chileno"**.

En resumen: **"Tenemos que el fútbol vivió ayer una tarde memorable, precursora de una temporada brillante"**.

En realidad, todo se daba para esperar una gran temporada.

Recién se estaba estrenando el nuevo Directorio de la Federación, presidido por Carlos Aguirre, quien buscaba una razonable coexistencia del fútbol amateur y este nuevo profesionalismo: **"Organizaremos la estructura de la Federación en forma que las actividades del deporte amateur y profesional desarrollen su labores sin lesionar sus particulares intereses y sin entrabar su acción"**.

Una buena idea.

Y se la ponía en práctica: ya no estarían mezclados clubes chicos y grandes. Ahora los más débiles tendrían una segunda división. En la primera sólo estarían los grandes: Audax, Badminton, Colo Colo, Magallanes, Unión Española y Santiago.

El problema (el mismo que se arrastraría, sin solución, hasta los años 80): ¿cómo llenar un año calendario con sólo seis equipos?

La primera decisión era obvia: no podrían jugar sólo una rueda. Deberían jugar el torneo en dos. Pero aun así, con sólo seis equipos, sería un torneo breve. No había más solución que pactar muchos amistosos entre los mismos equipos, hacer giras, recibir visitas internacionales, programar torneos "relámpagos". De todo.

Como sea, la competencia reservada sólo a los grandes **"ha estimulado a los dirigen-**

El árbitro y la cortesía

• El fútbol chileno no cuenta con una apreciable cantidad de clubes, deportiva e institucionalmente solventes. Los "clásicos", entonces, son pocos. Y deben repetirse más allá de lo aconsejable.

Al anunciar uno de ellos, el de Audax y Unión Española, se comentaba en la prensa: **"Mucho se habla del inconveniente que ofrece la repetición de ciertos partidos en cada temporada, por cuanto ello resta entusiasmo a los últimos encuentros. No discutiremos sobre ese punto, porque hay mucho de verdad en tal información".**

Era así en 1935.

Y seguiría siendo así.

• Nada parece ser nuevo.

Alfredo Vargas, dirigente de los árbitros, declaraba en una extensa entrevista:

"Por otra parte, creo también que un árbitro debe procurar, hasta donde la cortesía se lo permita, tener el menor contacto o amistad posible con los jugadores y dirigentes de club".

Así debía ser entonces.

Y así debería ser hoy.

• En el anuncio del partido Magallanes-Badminton está una de las primeras menciones a una **"bandita"** en un partido de fútbol. Claro que como espectáculo aparte: **"Otro atractivo que tendrá la reunión que nos preocupa, es el hecho de que a ella concurrirán dos bandas de la localidad, lo que indudablemente pondrá una nota grata en el ambiente".**

• En ese encuentro —decisivo para el título—, el puntapié inicial lo daría Anita Lizana, de triunfal retorno al país.

Pero llegó atrasada. Así se relató su llegada al estadio de Carabineros.

"Iban diez minutos del período final cuando hace su aparición la campeona de tenis, señorita Anita Lizana. Como el público fijaba su atención nada más que en ella, el árbitro se ve en la necesidad de suspender momentáneamente las acciones".

tes para preocuparse del robustecimiento de los respectivos equipos".

Cuando llega el momento del estreno, varios son candidatos. Obviamente uno es Audax Italiano, de grandes campañas en ese período y que el año anterior había disputado el título hasta el último momento y que había terminado invicto en la cancha: su única derrota la había sufrido en Secretaría. También, como siempre, era candidato Colo Colo. Y también Badminton, el célebre **"rodillo aurinegro".**

Magallanes no entusiasmaba tanto. Se le respetaba, pero no más. Aunque el anuncio periodístico para su debut, ante Unión Española, era harto optimista: **"Veremos, pues, las magistrales cortadas de 'Cotrotro' Córdova, de Torres o de Ponce ante los obstinados avances de San Juan, Peña o Aller, los tres artilleros de que dispone la Unión Española".**

Y así, mientras Anita Lizana espera la inauguración de Roland Garros declarando: **"No estoy ni así tantito nerviosa"**, los aguerridos debutan ganando tres a uno a la Unión en el estadio de Carabineros. Góngora abre la cuenta a los 29 minutos. Empata Inostroza. Y en el segundo tiempo aumentan Farfán y el **"Zorro"** Vidal. Los dos equipos habían perdido un penal (López para la Unión y Arturo Torres para Magallanes) y los dos tuvieron un expulsado: el irascible Ogaz, y Caballero.

No gustó Magallanes. **"El campeón profesional de dos temporadas consecutivas, no consiguió, en los noventa minutos de juego, armonizar sus líneas, en forma tal que diera la impresión de ser el mismo gran equipo que tanto se alabara en otras temporadas".**

Pero había ganado.

Y luego gana un amistoso a Badminton 4-3, para luego caer 4-5 ante Colo Colo en un amistoso que es el cuarto partido entre ambos en el año (y tercera victoria colocolina).

Se piensa que debe caer a la fecha siguiente ante un Santiago reforzado y poderoso. Los **"recoletanos"** esperan el debut del uruguayo Ross. Tienen a Raúl Toro, **"el más sobresaliente centroforward surgido en**

los últimos tiempos"; y en la zaga tienen a Oscar Ellis, **"El joven zaguero angelino que exhibe una magnífica hoja de servicios en la Zona Sur"**.

Pero a pesar de la defensa de Ellis, del juego de Toro y de **"los pases de gran precisión de Donaldo Ross"**, el vencedor es Magallanes por 5 a 2.

Hasta los 15 minutos del segundo tiempo ganaba Santiago 2-0. Y entre los 18 y los 42 Magallanes hizo cinco. Tres de **"Car'e cacho"** Torres.

Y cinco hace Ogaz al partido siguiente para el 7-3 sobre Badminton. Curiosamente, la goleada no impresiona. Lo que más llama la atención es que **"los aurinegros confirmaron su guapeza"**.

Aparentemente, hay algo de aburrimiento en torno a los triunfos magallánicos. Hay interés por verlo apurado. Y tal vez, por verlo perder.

Por eso, hay lleno en los Campos de Sport de Ñuñoa cuando debe medirse con Colo Colo. Quinta confrontación del año y ahora por los puntos. Y bajo lluvia torrencial. Pero mientras el árbitro del partido Santiago-Badminton decide suspenderlo por el aguacero cuando faltan diecisiete minutos, acá Alfredo Vargas hace jugar bajo el agua.

Y Colo Colo es mejor "barrero".

Aurelio González (**"Cerebro mágico"**) hace los dos goles albos y Colo Colo gana dos a uno. La conquista triunfal, a los 43 minutos. La pelota, dicen, no se vio bajo la lluvia.

Sin embargo, es Magallanes el ganador de la primera rueda. Porque en el último partido gana 5-3 a Audax en dramático desenlace. Colo Colo, en cambio, pierde 2-3 con Unión Española.

Puntero, Magallanes parte a Perú.

Buen debut: 4-1 al Alianza. Luego, empate sin goles con el Atlético Chalaco. Después, la noticia de una escapada milagrosa: viajando de Lima a Callao, un camión choca al automóvil que conduce a un grupo de jugadores albicelestes: resultan heridos Torres, Ponce, Avendaño, Vargas y Oyarzún. Pero nada es grave. Luego, dos triunfos sobre Universitario y derrota con Alianza.

En casa, entretanto, se presenta Defensor de Montevideo. Golea a la Unión 6-4. Y es goleado por Colo Colo: 6-3. Empata con Sportiva Italiana en Valparaíso y en la despedida le gana 2-1 al Audax.

Del campeonato, a estas alturas, ya se han

Las tres frazadas

• Los reclamos y resultados de Secretaría abundaron en los primeros años del profesionalismo, lo que afeaba las competencias y, más importante, les restaba seriedad. Los dirigentes tuvieron conciencia del fenómeno, pero les costó encontrar las fórmulas de solución.

Muchos casos bordeaban el absurdo.

Uno se presentó a propósito del partido que Audax perdió 1-3 con Badminton y que luego los itálicos impugnaron, pidiendo los puntos, porque el ganador no había pagado su inscripción. En consecuencia, sostenían, era **"un club desafiliado"**.

La discusión terminó cuando los badmintinos sostuvieron que Audax, al jugar contra el club desafiliado, se exponía a sanciones más graves que perder dos puntos.

Sólo entonces terminó la controversia.

• Al abrir el año, la Selección participó en el Campeonato Sudamericano de Lima. Perdió sus tres partidos. Para mejorar la imagen, al regreso jugó dos amistosos contra clubes, perdiendo 2-3 con Colo Colo y 3-5 contra la Unión. La prensa, con rara unanimidad, pidió que se disolviera el seleccionado.

Se disolvió. Pero un asunto quedó pendiente hasta mediados de junio: el informe de la Comisión que investigaba un robo ocurrido durante la concentración del equipo en el Internado Barros Arana. Interrogados algunos jugadores, personal del establecimiento y cumplidas las diligencias del caso **"... esta Comisión estima que debe mantenerse a firme lo obrado por el anterior directorio, debiendo en consecuencia los clubes afectados cubrir a prorrata el valor de las tres frazadas perdidas"**.

olvidado todos. Y cuando hay que volver a la cancha, **"la Sección Profesional acepta postergar la segunda rueda para septiembre a petición del Morning Star y del Santiago, que piden jugar un torneo relámpago para probar a sus adquisiciones".**

El campeón vuelve a la cancha el 15 de septiembre. Partido difícil, como siempre, ante Unión Española. Sin goles el primer tiempo. Pero a los cinco minutos del segundo Avendaño abre las compuertas: dos goles suyos y tres de Ogaz hacen el 5-0 final.

Además, los magallánicos se dan el lujo de ganar el campeonato relámpago, derrotando en la final al Morning Star con todos sus astros argentinos. Tres a uno, a pesar de Pedro García, Héctor García, Faccio y De Saa.

¡Más ganas de ver caer a los aguerridos! Ahora llegan ocho mil personas a los Campos de Sport.

Y vuelve a ganar Colo Colo. Tres a uno esta vez.

Sin embargo, el gran adversario en la tabla no es Colo Colo. Es, como en el torneo anterior, Audax Italiano, que hace una notable segunda rueda. Empieza ganándole 5-4 a Colo Colo. Le hace seis a la Unión, tres a Magallanes y cinco a Badminton.

Pero no le basta. La Comisión de Reclamos acoge la presentación de Santiago, con el

Los viejos estandartes

Sólo diez partidos bastaron para clasificar al campeón de la temporada de 1935.

Y sólo cuatro de los jugadores magallánicos jugaron estos diez partidos: Jorge Córdova, José Inostroza, Luis "Cacho" Ponce y el golero Eugenio Soto.

Llamado por una emergencia en 1934, Soto fue figura importante en la campaña de 1935. Y tuvo su momento de gloria en la revancha con Audax, porque a pesar del 1-3 fue la gran figura del partido.

En total, Magallanes usó a diecisés jugadores en el torneo.

	P.J
Jorge Córdova	10
José Inostroza	10
Luis Ponce	10
Eugenio Soto	10
José Avendaño	9
Quintín Vargas	9
Guillermo Ogaz	8
Arturo Torres	8
Carlos Vidal	8
Arturo Carmona	6
Fernando Farfán	5
Enrique Trejos	5
Segundo Flores	4
Carlos Navarro	3
Maximino Osorio	3
Benigno Oyarzún	2

FORMACION TITULAR: Soto, Vargas, Córdova, Carmona, Trejos, Torres, Ponce, Farfán, Vidal, Ogaz, Avendaño e Inostroza. (D.T. Arturo Torres).

La campaña del "tri"

En diez partidos, Magallanes tuvo tres derrotas: sus dos encuentros contra Colo Colo y la revancha con Audax. No es casual: eran sus dos adversarios más poderosos del momento.

Y, en la opinión de muchos, Magallanes debería pagar pronto el precio de no haberse renovado. Su campaña no era convincente y se escribía: **"Tenemos a Magallanes otra vez como campeón profesional, pero a estas alturas no se duda que el mejor equipo de nuestras canchas es el Audax Italiano".**

La verdad es que en los tres años Audax había sido el fantasma del tricampeón.

Pero, gustara o no, la mejor campaña de 1935 fue de la Academia:

19.05.35	3-1	U. Española
02.06.35	5-2	Santiago
09.06.35	7-3	Badminton
23.06.35	1-2	Colo Colo
30.06.35	5-3	Audax Italiano
15.09.35	5-0	U. Española
29.09.35	1-3	Colo Colo
13.10.35	4-0	Santiago
27.10.35	3-2	Badminton
04.11.35	1-3	Audax Italiano



MAGALLANES 1935. El 23 de junio, en los Campos de Sport de Ñuñoa, el futuro campeón presentó esta alineación para enfrentar a un rival ya tradicional: Colo Colo. Aunque perdió 1-2, estaba lanzado al título. Están Jorge Córdova, Fernando Farfán, Carlos Vidal, Guillermo Ogaz, Arturo Carmona, Eugenio Soto, Quintín Vargas, Arturo Torres, Luis Ponce, José Avendaño y Carlos Inostroza. No volvieron a reunirse los mismos once.

que había empatado a 5, y le quita el punto a Audax. Los verdes no lo pueden recuperar. Totalizan 13 puntos, Magallanes, 14.

Sin embargo, los aguerridos tampoco pueden estar tranquilos. Aunque el torneo termina el cuatro de noviembre, recién pueden celebrar el tercer título el 16 de diciembre: ese día el Consejo de la Sección Profesional falla las apelaciones y Magallanes queda a firme en el primer lugar.

Le había costado ganar el 34.

Ahora le había costado más.

Dos artilleros

Guillermo Ogaz fue segundo goleador del equipo en 1933 con 4 goles. También fue segundo el 34, con 15 tantos. Ahora fue el scorer magallánico, con 12 goles.

José Avendaño, el "Chorero" fue primer goleador el 33, con 7 goles. Repitió el 34, con 18. Ahora aportó con cinco.

Nueve aguerridos (y un badmintino) hicieron los 35 goles del campeón.

	Goles
• Ogaz	12
Avendaño	5
Inostroza	4
Torres	4
Vidal	4
Navarro	2
Carmona	1
Farfán	1
Flores	1
Autogol	1

El autogol es de Pinto, del Badminton.

• Es, además, goleador del torneo.

Puntos de pasillos

En algo tenían razón los clubes grandes: un torneo sin los chicos sería más estrecho y resultaría más atractivo.

El de 1935 fue un torneo apretado.

Pero le restaba seriedad la cantidad de partidos resueltos en secretaría. Era necesaria una Comisión de Reclamos para atender demasiadas situaciones controvertidas. De tantas, en cuatro casos la Comisión falló favorablemente cuatro reclamos y varió, en consecuencia, los resultados de cancha.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos
Magallanes	10	7	0	3	35	19	14
Audax Italiano *	10	6	2	2	40	28	13
Badminton **	10	5	1	4	28	28	12
Colo Colo *	10	5	2	3	28	23	11
U. Española **	10	2	1	7	14	29	6
Santiago	10	0	4	6	20	38	4

* Perdió puntos en Secretaría
** Ganó puntos en Secretaría

1936
Un gran equipo, un gran campeón

Animador estrella de toda una época, Audax Italiano logró el título de 1936 con un plantel formidable cuya maciza acción era transformada en gol por los inolvidables hermanos Bolaños.

En 1933, partido de definición. En 1934, dos puntos sobre el subcampeón. En 1935, un punto de ventaja.

Campeonatos estrechos.

En 1936, sin embargo, Audax Italiano llegó con dos puntos de ventaja a la última fecha. Sucedía por primera vez en el profesionalismo: cuatro puntos de ventaja sobre el segundo. Seis sobre el tercero.

La mejor campaña de los primeros años.

Pueden buscarse muchas razones para la excelente cosecha itálica. Que no fueron buenos años para Colo Colo, ya extenuado en la lucha ardua por armar un gran cuadro. Que en la temporada de 1936 Arturo Torres, **"Car'e cacho"**, dejó a Magallanes, restándole al tricampeón un soberbio aporte personal como estratega y jugador.

Pero la gran razón, por sobre todas, es que Audax era un gran equipo.

Lo era ya cuando el profesionalismo se instauró oficialmente. En 1933, en efecto, era un plantel en plena maduración y lo suficientemente poderoso como para hacer ese año su legendaria "Gira larga". Y lo fue: partió el plantel el 29 de enero. Jugaron en canchas de las tres Américas. Iniciaron el regreso, desde Brooklyn, el 25 de octubre. No hay estadística exacta de la gira, pero fueron alrededor de cincuenta partidos.

En el viaje conocieron a dos hermanos que se destacaban como goleadores del "Orión", de Costa Rica, también en gira. Los conocieron en Nicaragua. Y les ofrecieron unirse y, más aún, radicarse en Chile, donde podrían seguir sus estudios de Odontología.

Los hermanos Hernán y Oscar Bolaños aceptaron.

Con esas incorporaciones, Audax terminaba de conformar un cuadro de notable poderío. Tenía backs de gran nivel en Ascanio Cortés, en Fischer y en Humberto Roa. Disponía de una línea media que se conocería como **"la línea de acero"**, integrada por Araneda, Riveros y Gornall, todos seleccionados nacionales. Arriba disponía de un cañonero insigne, notable organizador y propietario de un pase formidable, Carlos Giudice.

Y llegaban los hermanos costarricenses. Mejor Hernán, pero ambos luchadores, fieras del área, con gran facilidad de remate.

Audax no fue campeón en los primeros años solamente porque estaba Magallanes en un período de plena inspiración. Quedó a dos puntos en 1934 (con uno perdido en

Secretaría) y a uno en 1935, en que le fue quitado en secretaría el punto correspondiente a su empate a cinco goles con Santiago.

Por lo demás, la más exacta referencia del poderío de un cuadro no estaba dado, en los primeros años del profesionalismo, por el Campeonato Oficial. Este constituía sólo una parte del calendario. Y la más breve. Los amistosos eran la parte más amplia, y más importante, del calendario anual.

Lo concreto es que para el aficionado y la crítica, Audax pasaba por ser el mejor equipo de su época. A Magallanes sólo se lo consideró legítimamente campeón del 33 cuando ganó a los itálicos en un amistoso al regreso de la gira famosa. Y a fines del 35 se escribía este comentario: **"Ya en las postrimerías de la temporada tenemos a Magallanes otra vez campeón, pero a estas alturas no se duda que el mejor equipo de nuestras canchas es el Audax Italiano".**

Se entendía que los mejores candidatos al título eran Audax y Colo Colo.

Sin embargo, la primera confrontación entre ambos no arrojó una certeza: ganó Audax 5-3, el primer domingo de mayo, pero fue sólo **"debido a su mejor estado físico"**. Y la defección alba se explicaba porque recién habían jugado con los argentinos de Gimnasia y Esgrima de Santa Fe.

Los días siguientes no son mejores. Araneda y Gornall se lesionan en un amistoso contra Rampla Juniors. Ninguno de ellos, y tampoco Fisher, están en el empate a 3 con Magallanes, que, se dice, **"demuestra nuevamente que va para arriba"**.

Pero pocos días después —el 17 de mayo— queda claro el poderío itálico: sin Gornall ni Araneda, pero con Ascanio Cortés a gran nivel, gana 3-0 a Colo Colo. Una vez más, el puntapié inicial lo había dado **"la rutilante estrella cinematográfica, Rosita Moreno"**.

El torneo por los puntos parte el domingo 24 de mayo. Magallanes le hace seis al Badminton (el **"rodillo"** se desinflaría muy temprano) y Colo Colo y la Unión empatan a tres. Los albos están más preocupados de sus amistosos, y de anunciar contrataciones (nada menos que tres uruguayos figuran en su lista).

La fecha del 31 de mayo se suspende por lluvia y en el primer domingo de julio aparecen los verdes para ganarle 4-1 a Magallanes.

La Academia abrió la cuenta: gol de Ogaz a los 14 minutos. Pero fue el único descuido. Después el área fue propiedad de Fischer y Cortés, con quienes **"cualquier arquero puede jugar confiado y ante cualquier**

El señor Embajador

• En los Campos de Sport juegan Audax y la Unión el viernes 18 de septiembre.

Recién comenzado el partido se lesiona Hernán Bolaños y **"según lo autorizan los nuevos reglamentos, entró a reemplazarlo Dante Giudice"**.

En efecto, sólo en 1936 se autorizaron los cambios durante el partido. A nivel de partidos oficiales de Selecciones, sin embargo, pasarían muchos años antes de que los autorizara la FIFA.

• Mientras Audax Italiano celebraba el 8-1 sobre Badminton y la obtención del título, en Buenos Aires un compatriota se lamentaba. Así lo contó el cable: **"El delantero chileno Iván Mayo se fracturó la pierna izquierda al chocar con el arquero de River Plate, en el partido jugado hoy con Vélez Sarsfield".**

Iván Mayo, **"Chincolito"**, nunca se recuperó de esa lesión.

• De los dos hermanos, fue Hernán Bolaños el que siguió más largamente vinculado a Chile.

Junto con el fútbol, siguió sus estudios y obtuvo en la Universidad de Chile su título de cirujano dentista.

De vuelta en Costa Rica, donde ocupó altos puestos profesionales y deportivos, fue cónsul chileno.

Y en 1958 volvió a Chile. Su adhesión a todo lo chileno hizo que su gobierno tomara una atinada decisión: nombrarlo embajador en Chile.

Para los aficionados y sus ex compañeros de inolvidables jornadas en Audax, fue algo más que emocionante verlo bajar de la carroza protocolar para ingresar al Palacio de La Moneda a presentar sus cartas credenciales.

Las apropiaciones

• Dos mil quinientas cinco personas fueron testigos del estreno de Audax Italiano en el campeonato. Debut triunfal en un partido clásico: 4-1 a Magallanes en los Campos de Sport.

Este es el detalle:

11 palcos a $ 10	$ 110
56 sillas a $ 8	$ 448
442 tribunas a $ 5	$ 2.210
87 tribunas a $ 3	$ 171
1.796 galerías a $ 2	$ 3.592
133 galerías a $ 1	$ 133
10 diferencias de sillas a $ 3	$ 30
2.505	$ 6.694

Termina la información: "**La entrada líquida fue de $ 4.506,25, correspondiendo a cada club $ 2.253,10**".

• De ayer y de hoy.

La información se da a conocer el 10 de agosto: el directorio de la Federación acuerda la separación de sus cargos del secretario y del contador por apropiación de fondos del organismo. La medida se adoptó a pesar de que las cantidades ya habían sido reintegradas.

En esos tiempos se sabía cuando había apropiaciones indebidas. Y se conocían los nombres de los apropiadores.

• ¿Qué tenía Magallanes y qué tenía Audax?

Este comentario, publicado el 21 de septiembre, es ilustrativo:

"**Audax es más dinámico. Los itálicos no se detienen en detalles. Para ellos lo principal es hacer el gol: no les interesa que los llamen "académicos"**.

Pero... "**Perdido su dinamismo, a los italianos les queda muy poco que hacer en el field**".

adversario".

Y si pasaban, bajo los palos estaba Azzerman, que es "**un arquero de hierro. Guardavallas de una gran valentía y de una colocación correcta**". Y Riveros —que ya era veterano en 1930, cuando fue al Mundial—, "**está como en sus mejores tiempos. Parece que no siente el peso de su larga actuación en las canchas**".

Colo Colo golea a Santiago Morning (fusión del Santiago y el Morning Star) y pierde con Badminton. Magallanes cae ante Santiago Morning. Audax es el dueño de la regularidad: 4-3 a Unión Española, 3-2 a Colo Colo.

Los albos lo habían tomado muy en serio. El directorio se había reunido el miércoles para adoptar "**todos los acuerdos necesarios para que en el match del próximo domingo frente al Audax el cuadro se presente en las mejores condiciones**".

Casi ocho mil personas llegan a los Campos de Sport. Y Colo Colo hace un notable primer tiempo, que termina dos a cero. Incluso Azzerman le para un penal a San Juan, centrodelantero colocolino.

Pero en el segundo tiempo aparece toda la

El mejor campeón

La de Audax en 1936 fue la más maciza campaña de los campeones de los primeros años.

Incluso en los torneos anteriores, sin obtener el título, el itálico era considerado el cuadro más poderoso. En 1936 pudo confirmar esa latente impresión popular, con sólo un partido perdido y una elocuente ventaja al final del torneo.

07.06.36	4-1	Magallanes
21.06.36	4-3	U. Española
28.06.36	3-2	Colo Colo
05.07.36	4-4	Badminton
19.07.36	3-0	S. Morning
30.08.36	3-1	S. Morning
06.09.36	5-1	Colo Colo
18.09.36	2-2	U. Española
27.09.36	2-5	Magallanes
15.11.36	8-1	Badminton

Equipo y plantel

No es frecuente que un cuadro logre reunir en sus filas a tal constelación de astros como lo consiguió Audax Italiano en sus primeros años.

Ascanio Cortés y Humberto Roa formaron una de las más eficientes y famosas parejas de zagueros del fútbol chileno (aunque en 1936 Roa iba a la media); Araneda-Riveros-Gornall pasa por ser una línea media histórica; Avilés fue uno de los jugares más talentosos de su época; Giudice, formidable estratega; los Bolaños fueron goleadores de fuste por más de seis temporadas; Tomás Ojeda obtuvo su consagración directamente en el Mundial del 30 y fue el mejor alero izquierdo por varias temporadas.

Curiosamente, aquella famosa línea de acero de Araneda-Riveros-Gornall no jugó mucho. En este notable campeonato verde sólo jugaron juntos un partido. Y en la Selección tampoco se encontraron.

Audax tuvo equipo y plantel, en manos del "Gran Capitán", Carlos Giudice, jugador y entrenador.

	P.J.
Moisés Avilés	10
Hernán Bolaños	10
Oscar Bolaños	10
Ascanio Cortés	10
Max Fischer	10
Guillermo Riveros	10
Carlos Giudice	9
Tomás Ojeda	8
Isaías Azzerman	7
Humberto Roa	7
Enrique Araneda	5
Dante Giudice	5
Domingo Sepúlveda	5
Luis Cabrera	4
Guillermo Gornall	3

FORMACION TITULAR: Azzerman, Fisher, Cortés, Roa (Araneda), Riveros, Sepúlveda, Avilés, O. Bolaños, H. Bolaños, C. Giudice y Ojeda. D.T.: Carlos Giudice.

fuerza verde. Empujados por la **"línea de acero"** (fue el único partido que jugaron juntos Araneda-Riveros-Gornall), Giudice, Avilés y los Bolaños acorralan a Colo Colo y a los 23 minutos logran el 3-2.

Luego 4-4 con Badminton y un brillante 3-0 sobre Santiago Morning para el cierre de la primera rueda.

Y con el mismo rival abre la segunda: 3-1 a los recoletanos. Y Colo Colo vuelve a sucumbir: 5-1 gana Audax en el Estadio Militar. Pero no es el "esperado clásico" que se suponía. Por el contrario: **"Ambos únicamente concretaron su atención en vigilarse mutuamente, lo que pudo ser al comienzo, pero duró los noventa minutos".**

La fecha del partido —seis de junio de 1936— debe quedar como la del primer comentario con quejas por el exceso de precauciones que afean el espectáculo. Claro que... ¡haciendo seis goles!

La importancia de Hernán Bolaños queda expresada en los partidos siguientes. Se lesiona al comienzo del encuentro con Unión

Hermanos del gol

Treinta y ocho goles marcó Audax en sus diez partidos. De ellos, 22 los marcaron los hermanos Bolaños.

Cualquier comentario sobre la importancia de los costarricenses en la obtención de la estrella itálica está de más.

Como curiosidad: ninguno de sus goles lo consiguió Audax por lanzamiento penal. (En cambio, le marcaron tres por esa vía).

	Goles
H. Bolaños *	15
O. Bolaños	7
Avilés	6
C. Giudice	6
D. Giudice	1
Ojeda	1
Riveros	1
Autogol	1

El autogol es de Zamorano (Badminton).

* Es, además, goleador del torneo.

Española: empate a dos. Debe abandonar en el cotejo con Magallanes: 2-5. Y con un agregado nunca antes visto en esta última derrota: Audax **"se entrega"**. Es mala racha, pues el domingo siguiente es eliminado del Campeonato Nacional por Unión Española en la segunda ronda, a la que había llegado ganando a Coquimbo.

Pero Magallanes no aprovecha de empatar el puntaje: pierde 1-3 con Santiago Morning, en gran partido de Salvador Nocetti. Y Audax juega el último con calma: Badminton está en gira por Bolivia y gana con facilidad a sus reservas: 8-1.

Ya está todo resuelto.

Magallanes y Colo Colo juegan para completar la programación. Ganan los albos 3-1.

Audax obtenía su primera estrella.

Pudo haber sucedido el 34 o el 35.

Para muchos era, de todos modos, el gran equipo de toda una época.

Cifras generosas

Desde que, en 1935, los equipos más poderosos se reunieron en una sola serie, disminuyó el promedio de goles por partido. Las fuerzas se hicieron más parejas y desaparecieron los resultados absurdos. Al menos, ni el 35 ni el 36 algún equipo marcó más de ocho goles.

Pero se mantenía la generosidad en los arcos.

Al terminar el torneo de 1936, sólo un partido (sólo uno, de los 154 disputados desde la inauguración del profesionalismo en 1933) había terminado 1-0: fue el triunfo de Green Cross sobre Deportivo Alemán registrado el 4 de noviembre de 1934.

La tabla del 36:

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Audax Italiano	10	7	2	1	38	20	16
Magallanes	10	6	0	4	31	21	12
Colo Colo	10	4	2	4	26	24	10
Stgo. Morning	10	4	2	4	21	24	10
Badminton	10	2	3	5	23	43	7
U. Española	10	1	3	6	18	25	5

1937
"Un motivo de orgullo y distinción"

Colo Colo es campeón invicto en 1937 en un momento espectacular en que sus resultados en la cancha se confunden con sus progresos institucionales que quieren transformarlo en una "cuna de cultura social".

"Colo Colo no será una institución que entregue sus destinos a los éxitos o derrotas de un equipo de fútbol".

Nunca antes se había escuchado una declaración de ese tenor en Colo Colo.

Ni se escucharía más tarde.

La espectacularidad y el triunfo eran las características obligadas de la institución desde su nacimiento. Más que eso, eran su destino.

Este hombre, sin embargo, se resistía a la exclusiva búsqueda del triunfo. Tenía la intuición de que Colo Colo debía ir más allá. Y con esos postulados llegó a la Presidencia del club el 14 de enero de 1937.

Ernesto Blake, recién elegido, agregaba: **"Haremos funcionar cursos instructivos para los niños y jóvenes que con su presencia alegran día a día nuestra sede social, como una manera de que lleven a sus hogares la noticia de que Colo Colo no es un mero club de fútbol, sino una cuna de cultura social"**. Y prometía **"Don Ernesto"**, como simplemente lo conocía todo el mundo: **"Ser socio de Colo Colo será motivo de orgullo y distinción, dando al portador de su insignia el calificativo de hombre honesto y bueno"**.

Colo Colo, en todo caso, venía haciendo una base interesante en los últimos dos campeonatos. Durante el 35 se habían juntado los aleros que tantas satisfacciones darían a los albos: Enrique Sorrel, el **"Tigre"**, a la derecha; Tomás Rojas, el **"Rata"**, a la izquierda. Para el torneo del 36 llegó Arturo Torres, **"Car'e cacho"**, con toda su astucia futbolística.

Ahora se agregan los hermanos Arancibia (Manuel y Carlos, identificados con el Badminton), Arturo Carmona (de los registros de Magallanes y protagonista de los tres títulos **"carabeleros"**) y Nemesio Tamayo (de Unión Española).

Entre Carmona, los Arancibia y Arturo Torres marcaron 25 goles.

Sobran los comentarios sobre la efectividad de las contrataciones.

Así, el año comienza con el signo de los mejores augurios para los albos y empiezan a concretarse el 31 de enero, día que Magallanes acepta como revancha del partido que había ganado a fines de diciembre. Pero puso condiciones: que el 70% de la recaudación fuera para el vencedor.

Se tenían confianza los aguerridos.

Los albos también. Y ganan 9-2 en el viejo Estadio Militar.

Y en ese mismo estadio comienza, en

mayo, la actuación colocolina en el campeonato oficial. No convence, pero gana 2-0 a Unión Española.

Es recién en la tercera fecha cuando Colo Colo empieza a convencer. Rojas **"es una pesadilla"**, Carmona **"organiza hábilmente su línea de ataque"** y Tamayo está **"formidable"**. Así le gana 5-2 a Santiago Morning, haciendo olvidar el deslavado empate conseguido ante Magallanes, que lo había atropellado con sólo diez jugadores.

De ahí en adelante, todo se da bien. Los resultados son buenos en la cancha (triunfos sobre Audax y Badminton, para cerrar la primera rueda) y en la sede: en el informe semestral hay una utilidad de 33 mil 951 pesos con 90 centavos. También, 162 nuevos socios.

El receso sorprende a Colo Colo en un momento expectante. Y parte en gira a Bolivia. Retorna invicto: 4-3 al Bolívar, 8-2 a la Selección de La Paz, 3-3 con Sao Cristovao (de Brasil) y 4-4 con la Selección de Cochabamba. En Santiago, los más jóvenes habían sido terceros en un torneo de receso.

De vuelta al campeonato, su primer partido de la segunda rueda, contra Badminton, se suspende por lluvia y queda para el final del torneo.

La reaparición, en Santa Laura, muestra a un Colo Colo codicioso que hace sufrir nuevamente al arquero de Unión Española. Gana Colo Colo dos a uno y todo el mundo se prepara para lo que debería ser **"el partido del año"** contra Magallanes, que marchaba en el segundo lugar, a un punto de distancia.

Y una vez más los Campos de Sport viven ambiente de fiesta con ocho mil personas en las tribunas.

Antes compañeros de tantas jornadas triunfales, esta vez Arturo Torres y Luis Ponce se encuentran en medio del campo luciendo la capitanía de distintos equipos. Sortean frente al árbitro José Gámez. Parte Magallanes. El **"Camión"** Flores mueve para el **"Chorero"** Avendaño...

Y surge un Colo Colo imparable. Sorrel, a los 29 minutos del primer tiempo, abre la cuenta. Ganan los albos 3 a 1. Y queda a un paso de ganar su primera estrella.

No tiene problemas en el partido siguiente: gana 5-0 a Wanderers. Era el primer año de los porteños en el fútbol profesional y no fue una buena experiencia: se retiraron y no volvieron hasta 1944.

El domingo 21 de noviembre, Colo Colo le gana 2-1 a la poderosa escuadra de Audax Italiano y gana virtualmente el título, pues sólo queda una fecha y Magallanes, el segundo, está a cuatro puntos.

Y empieza el último acto dramático para los jugadores y para la hinchada colocolina:

Los jugadores prefieren las primas

• La sede colocolina estaba ubicada, en 1937, en Estado 33. Allí, ante un centenar de socios, el presidente, Ernesto Blake, había anunciado en abril: **"Creemos que en el curso de este año el equipo de honor estará en condiciones de responder al prestigio del club".**

Y lo estuvo hasta el final, pues el 19 de diciembre —ya coronado campeón invicto profesional—, obtuvo el título de Campeón de Chile, al ganar a Iquique, Campeón Nacional Amateur.

• Los problemas entre amateurs y profesionales recién terminaron formalmente en 1937. Exactamente el 26 de febrero. Ese día nació la Asociación de Fottball Profesional de Santiago. Y así se llamó hasta el 19 de mayo de 1938, cuando pasó a llamarse Asociación de Football Central.

Los clubes fundadores de la primera Asociación enteramente desvinculada del sector amateur fueron: Audax Club Sportivo Italiano, Club de Deportes Badminton, Colo Colo, Club Social y Deportivo Magallanes, Santiago Morning y Unión Española.

• Magallanes introdujo una modificación en su relación contractual con sus jugadores, buscando repartir entre ellos el producto de las recaudaciones. Lo mismo hizo Audax. Pero fracasaron. Duró sólo mientras tuvieron buenos resultados y, por ende, buenas asistencias. Más tarde, los propios jugadores pidieron volver al sistema tradicional de sueldo fijo más premios por partidos ganados y empatados. Colo Colo, además, empezó a pagar por diferencia de goles marcados.

Unico ganador, el Fisco

• Una de las modificaciones importantes verificadas durante 1937 fue la de disponer que los jugadores tuvieran defensa al ser juzgados por faltas al reglamento. Hasta entonces, eran castigado sin ser escuchados. Así lo informa la Asociación en sus Memorias: **"Esta reforma fue recibida con júbilo por los jugadores y comentada encomiásticamente por la prensa y demás esferas deportivas, porque involucraba un espíritu de justicia sana y humana".**

• Las mismas Memorias, al hacer un resumen del año, hacen una reflexión sobre un hecho que acompañaría inevitablemente al fútbol durante el medio siglo siguiente:

"La temporada de 1937 fue una de las mejores desde que se estableció el football remunerado en la capital. Los clubes percibieron mayores entradas que ningún otro año anterior, sin embargo, cabe consignar un fenómeno curioso: la mayoría salió con déficit, producto del alza de sueldos, primas por partidos ganados, empatados y renovación de contratos".

Así fue.

Y así seguiría siendo.

• Y lo mismo sucede con este otro apunte de la Asociación en su balance anual:

"Pero, si los clubes terminaron su ejercicio con déficit, no ocurrió lo mismo con el Fisco, que percibió sumas apreciables por el concepto del 5 y 2.5 por ciento que fijan las leyes tributarias".

Esa sería una larga queja del fútbol. Y esto también: **"Lo anterior, sumado a la falta de ayuda de parte de las autoridades gubernativas (subvenciones), explica, en parte, la razón de este estancamiento que se observa".**

3 empates a 3

Sólo tres puntos se le quedaron en el camino a Colo Colo en su invicta campaña.

Curiosamente, sus tres empates tuvieron el mismo marcador: 3 a 3. Se produjeron con Magallanes, en la primera rueda, y contra Santiago Morning y Badminton en la segunda. Este último, por cierto, fue el más dramático.

23.05.37	2-0	U. Española
06.06.37	3-3	Magallanes
13.06.37	5-2	S. Morning
27.06.37	3-1	Wanderers
11.07.37	4-2	Audax Italiano
01.08.37	7-2	Badminton
03.10.37	2-1	U. Española
10.10.37	3-1	Magallanes
17.10.37	3-3	S. Morning
07.11.37	5-0	Wanderers
21.11.37	7-2	Audax Italiano
28.11.37	3-3	Badminton

ganar el título invictos. El último rival es Badminton, irregular, pero experto en derribar gigantes.

Cinco mil hinchas llegan al Estadio de Carabineros a ver la consagración de Colo Colo en el historial de los torneos profesionales. Y todo parece simple, pues a los 16 minutos Sorrel marca la primera cifra y sigue un bombardeo tan intenso sobre el arquero Droguett que sólo queda esperar la consumación de una goleada.

Pero a los 18 minutos, Saldívar consigue el empate.

Y a los 27 el **"Borrado"** Miranda pone en ventaja al "rodillo".

En el viejo estadio se puede oír el vuelo de una mosca. Porque la barra alba no saca el habla. Ni saca sus carteles.

Y más silenciosa queda aún cuando Miranda, a los 19 minutos del segundo tiempo, pone el 3 a 1.

Los carteles decían **"Colo Colo, campeón invicto"**. Habría que guardarlos.

Recién a los 30 minutos, Gustavo Pizarro, centrodelantero que había bajado a defender la ventaja aurinegra, desvía un remate y

bate su propio arco.

La cuenta queda 3 a 2.

Renacen la esperanzas. Revive la barra. Y en el minuto 43, **"Car'e cacho"** mete un pase soberbio para el **"Rata"** Rojas, que se va en diagonal para meter un remate imparable para Droguett.

Es el empate.

La barra saca los carteles. Colo Colo campeón invicto.

"Tigre" goleador

Protagonista en los tres titulos iniciales de Magallanes, Arturo Carmona llegó a Colo Colo en 1937 para ser figura decisiva en la obtención del titulo, confirmando ser uno de los grandes jugadores del historial del profesionalismo chileno.

Fue el segundo goleador albo en la campaña invicta. El primer artillero fue el "Tigre" Sorrel.

	Goles
Sorrel	14
Carmona	11
C. Arancibia	10
Rojas	6
M. Arancibia	3
Torres	1
San Juan	1
Autogol	1

El autogol es de Baeza, de Magallanes.

Refuerzos muy firmes

No siempre se acierta con los refuerzos para una campaña anual.

Y pocas veces ocurre que todos los recién llegados resulten adquisiciones valiosas.

El de Colo Colo en 1937 fue uno de esos pocos casos. Arturo Carmona, Nemesio Tamayo, Manuel y Carlos Arancibia, las contrataciones del año, jugaron en todos los partidos del campeonato y anotaron goles. ¡Esos sí que son refuerzos!

	P.J.
Carlos Arancibia	12
Manuel Arancibia	12
Arturo Carmona	12
Amadeo San Juan	12
Enrique Sorrel	12
Nemesio Tamayo	12
Pedro Fernández	11
Tomás Rojas	11
Arturo Torres	11
Juan Montero	10
Eduardo Camus	8
Conrado Welch	4
Osvaldo Lira	2
Roberto Luco	2
Félix Caballero	1
Héctor García	1
Víctor León	1
Artemio Zamora	1

FORMACION TITULAR: Fernández; Tamayo, Camus; Montero, Torres, San Juan; Sorrel, M. Arancibia, Carmona, C. Arancibia y Rojas. (D.T.: Arturo Torres).

Debut porteño

Santiago Wanderers fue siempre un hueso muy duro de roer para los más eficientes cuadros santiaguinos.

Sin embargo, en su aparición experimental en el campeonato profesional perdió todos sus partidos. Tras la experiencia, los porteños volvieron a Playa Ancha a preparar su retorno al fútbol grande, en el cual más tarde encontrarían tantas satisfacciones.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	12	9	3	0	47	20	21
Magallanes	12	7	2	3	40	32	16
U. Española	12	8	0	4	22	21	16
Stgo. Morning	12	6	1	5	38	33	13
Audax Italiano	12	5	2	5	33	34	12
Bádminton	12	2	2	8	31	49	6
Wanderers	12	0	0	12	16	33	0

1938
Los goles venían del Sur

Apoyado en sus nobles viejos tercios, Magallanes trajo sangre nueva y goleadora desde Talcahuano para ganar su cuarta estrella en el campeonato más emocionante disputado hasta entonces.

Ya durante 1935, a pesar de que el club se encaminaba hacia su tercera estrella consecutiva, las críticas habían sido duras para Magallanes. **"No hay renovación"**, se decía. Y se le pronosticaban las penas del infierno si no buscaba a los sucesores de sus veteranos defensores.

Y Magallanes comenzó a desprenderse de sus "viejos estandartes".

Pero el proceso no había sido feliz. El 35 dejó ir a Arturo Torres, héroe de cien batallas y ya figura legendaria, que se enroló en Colo Colo. Y luego dejó partir a Arturo Carmona.

Ambos fueron figuras muy importantes en la obtención del título que los albos obtuvieron, invictos, en 1937.

Magallanes, entonces, se había desprendido de algunos veteranos que aún tenían mucho que decir, y había enrolado a jóvenes que no estaban a la altura de los que se iban.

No podía sucederle lo mismo nuevamente en 1938.

Y esta vez, en efecto, acertó. Hizo traer desde Talcahuano, productor de grandes futbolistas desde los primeros años, a dos jugadores de los que se hablaba muy bien: Gastón Osbén, centrodelantero, y José Chamorro, interior izquierdo. Quedaba con este trío central: Avendaño, Osbén, Chamorro. Los tres **"choreros"**.

Un acierto. Entre los tres harían 32 goles en las doce fechas del campeonato.

El de 1938 sería, además, un año importante.

Por de pronto, la organización avanzaba. Se había confeccionado un Reglamento por el que debería regirse un nuevo organismo: el Tribunal de Penalidades.

Existía, desde 1937, una Serie B (la segunda división), que había permitido el ingreso al profesionalismo de las Universidades: la "U" fue campeón y la UC, tercera.

Comenzaba sus actividades —el 4 de abril de 1938— la Sección Cadetes, sucesora de la Sección Infantil de la Asociación Amateurs, en cuyo seno no pudieron permanecer los jóvenes de los clubes profesionales.

También en 1938 comienza a organizarse el Cuerpo Médico de la Asociación, de manera que para las fechas oficiales pueden designarse médicos de turno en los estadios.

Se dispone de cuatro estadios para programar: Carabineros, Militar, Santa Laura y Campos de Sport.

Todo aumenta. También la cantidad de contratos de jugadores profesionales registrados. Y crecen las recaudaciones. Y los

déficit de los clubes.

Así están las cosas el último domingo de mayo, cuando se abre el Campeonato con los triunfos de Magallanes sobre universidad de Chile por 3 a 1 y Santiago Morning sobre Unión Española por 2 a 1.

Los universitarios habían sido aceptados en el torneo luego del informe de una Comisión especial. Y esta tarde hacían su estreno en el fútbol de primera división.

No fueron un adversario fácil. Por el contrario, Magallanes se dejó llevar por el juego entusiasta de los debutantes y sólo en el segundo tiempo pudo organizarse y hacer su fútbol pulcro y académico. Entonces los universitarios debieron recurrir a su notable arquero, Eduardo Simián, el que **"una vez más demuestra sus excepcionales cualidades".**

De todos modos los albicelestes pueden probar en la primera fecha las bondades de sus flamantes adquisiciones: dos goles son de Chamorro y uno de Osbén.

Y mientras en Santiago se recibe la visita de Estudiantao de Sao Paulo, que empata a uno con Colo Colo, Magallanes va a Rancagua a jugar con el América. Según se comenta, **"el Magallanes, en el deseo de aumentar día a día su número de socios, se ha dedicado últimamente a buscar nuevos adeptos en las ciudades vecinas a Santiago, y es así como el club aguerrido moviliza, por tercera vez en menos de un mes, a su equipo de honor".**

Cuando Magallanes vuelve a la cancha, golea 7-4 a Badminton, que se presenta como uno de los cuadros poderosos del campeonato y que venía de ganarle 10-2 a Santiago Morning. Chamorro hace un gol, Osbén marca tres y reaparece Avendaño, que aporta con dos. Es el encuentro oficial de los tres "choreros". Y Magallanes puede estar tranquilo: no necesitará a su ex defensor Guillermo Torres, al que la Federación da inscrito por Wanderers.

Con diez goles en dos partidos, Magallanes muestra una clara vocación ofensiva. Colo Colo no es menos. Ha jugado cuatro partidos y dos son derrotas y dos victorias. Pero sus goles son 19. Casi el mismo promedio maga-

Algo muy doloroso

• En 1938 las reuniones dobles del fútbol ya se habían hecho habituales. Tras ellas se ocultaba una realidad que tarde o temprano los clubes deberían encarar: el verdadero arrastre de cada club. Las instituciones sin apoyo popular podían disimular su rubor en la ficción de las reuniones dobles, al amparo de las más populares.

Sin embargo, por comodidad y otras razones, mayoritariamente se preferían las reuniones dobles. Y cuando los clubes programaban jornadas simples —como recién se resolvería hacer en 1986—, la prensa se quejaba:

"El domingo próximo Audax y Magallanes harán el gran clásico del año en Ñuñoa, en tanto que Españoles y Badminton harán, en Santa Laura, el fracaso económico del siglo".

En efecto, a los Campos de Sport fueron seis mil personas. Y a Santa Laura no más de trescientas.

Lo que los entendidos se resistían a entender —y siguen resistiéndose— es que ambas asistencias reflejan lo que cada pareja arrastra efectivamente. Al programar la reunión doble, sólo se oculta esa verdad, en desmedro de los más populares.

• Tras ganar el premio "Aliviol", como puntero de la primera rueda, Magallanes estrenó un hermoso estandarte. Lo bendijo Luis Arturo Pérez, cura párroco del Sagrario, quien dijo:

"Adelante, pues, bravos muchachos del simpático Magallanes... Os entrego bendecido en esta ocasión el estandarte, recuerdo de pasadas glorias y augurio de las venideras".

• Coronado ya campeón, Magallanes juega con el Sao Christovao, de Brasil.

Pierde 2-7 y se gana una rechifla histórica.

José Avendaño, el "Chorero", firma una dolida carta que se publica en la prensa de esos días:

"Yo, señor redactor, he jugado en varias canchas extranjeras y, por mala que fuera la actuación del equipo local, jamás vi que se le hostilizara en la forma que nosotros lo fuimos, y esto es doloroso, muy doloroso".

El factor suerte

• Desde 1920, para el Campeonato Sudamericano, no se veía en Chile a un equipo brasileño. De modo que la presencia de Estudiantao provocó lógica expectación en los primeros días de junio.

Alrededor de diez mil personas llegaron hasta los Campos de Sport para ver a los brasileños frente a Colo Colo, reforzado con Eduardo Simián, Jorge Córdova y Raúl Toro.

Empataron a uno y fue un partido sin problemas ni desbordes. La prensa comentó satisfecha al día siguiente: **"Predominó la cultura".**

Sin embargo, el partido no predispuso favorablemente al público para una revancha. Y cuando los brasileños volvieron, a fines de julio, sólo asistieron aproximadamente cuatro mil personas. Ganó Colo Colo 4 a 3.

• Desde Londres llega la información del matrimonio de Anita Lizana.

"Durante la recepción en el Royal Palace, después de la ceremonia, se beberá vino chileno".

• Máximo Garay, húngaro —y uno de los tantos extranjeros que se quedó en Chile para siempre— había dejado a San Lorenzo. Y se hacía cargo de Colo Colo a mediados de julio.

Cuenta:

"Un entrenador debe contar con un 40% de entusiasmo y ascendiente sobre sus muchachos, un 30% de preparación y un 30% de suerte. Sí, amigos, el factor suerte...".

• Al comentarista le pareció muy malo el partido de Colo Colo con la "U" en la primera rueda. Escribe:

"Y pensar que rechacé una invitación para ver la cinta "Blanca Nieves y los siete enanitos". En cambio, asistí a la presentación de "Universitarios y sus once vaquitas".

• Durante la segunda rueda del campeonato se presentaron diversos reclamos por vicios reglamentarios.

Las reclamaciones habían afeado torneos anteriores y producían roces que amenazaban a la mínima armonía que debía tener la organización, además de que distraía a las directivas de sus funciones primordiales.

El presidente de la Asociación, Guillermo Sommerville, propuso la idea que terminó con la discordia: el retiro de todos los reclamos.

llánico. Por lo tanto, el duelo tiene el mismo atractivo de siempre. Esta vez, además, a Colo Colo le permitiría rehabilitarse de su derrota frente a la Unión. Unas seis mil personas llegan a los Campos de Sport, a pesar de que los tradicionales adversarios ya se han enfrentado cinco veces en el año, con dos triunfos albos, dos de Magallanes y un empate.

La incógnita se despeja temprano: aunque el primer tiempo termina en estrecho 1-0 para Magallanes, a los 22 minutos del segundo la cuenta ya está 4-0. Finalmente, triunfo albiceleste por 6 a 2 en una "académica acción".

Y mientras Anita Lizana contrae matrimonio en Londres **("Esto es más importante que todos mis matches de Wimbledon juntos")**, Magallanes pierde el invicto. Se lo quita la Unión Española en un partido cuyo segundo tiempo es singularmente violento.

En los días que siguen, el diario La Nación estrena —el 21 de julio— su Suplemento Deportivo del jueves, episodio que consolida a la información deportiva como una de las más importantes del periodismo nacional. Y es en esa primera edición que el húngaro Máximo Garay, entrenador de Colo Colo, sentencia que **"un jugador profesional debe actuar en cualquier puesto del equipo".**

Pero no es Colo Colo el puntero. Ni Magallanes. Es Audax Italiano, que mantiene la base de la formación ganadora del título del 36. Faltando tres fechas para el fin de la primera rueda, los itálicos aventajan a Magallanes por dos puntos. Pero pierden uno al empatar ante Santiago Morning a dos goles.

Y los albicelestes casi dejan uno ante el mismo rival: ganan 4 a 3 con muchos problemas. Y es que Santiago Morning era una fuerte escuadra, con una vigorosa columna vertebral en sus backs Klein y Ellis, su centrohalf Salvador Nocetti y su cerebral centro-

delantero, Raúl Toro. El primer tiempo había terminado 3 a 1 para los "recoletanos"; sólo una notable reacción permitió a Magallanes marcar tres goles en el segundo.

Así las cosas, la del domingo 14 de agosto se esperó como tarde de fiesta en los Campos de Sport. Magallanes y Audax protagonizan un choque de punteros, cierran la primera rueda y deciden al ganador del premio "Aliviol". Ante seis mil personas, gana Magallanes tres a uno.

Las cosas vuelven a darse como en los viejos tiempos para los aguerridos. El triunfo de la primera rueda se traduce en un homenaje al equipo con una comida en la Quinta Normal y la bendición del estandarte. Luego, una extensa gira por canchas del sur, pues el receso se extenderá hasta fines de septiembre.

Además de larga, la gira fue muy intensa, según los comentarios periodísticos, pues Magallanes abre penosamente la segunda rueda empatando a dos con Universidad de Chile, luego de perder cero-dos el primer tiempo.

"Magallanes se presentó mal entrenado", se dijo.

Y su retorno al campeonato, quince días más tarde, no produjo comentarios mejores: cae 2-3 con Audax y los verdes pasan a la punta.

El trío de las 4 estrellas

Sus doce partidos los jugó Magallanes empleando a 19 jugadores.

De ellos, seis jugaron todo el campeonato: los hermanos Córdova, Fernando Farfán, Morales, Osbén y Ponce.

Asimismo, seis jugadores del plantel del 38 habían protagonizado la obtención del "tri" en 1935: Avendaño, los hermanos Córdova, Farfán, "Cacho" Ponce y Eugenio Soto.

Y de ellos, tres lograban un record muy difícil de igualar: haber participado en la obtención de cuatro títulos. Para la historia la marca de Avendaño, Jorge Córdova y Ponce.

	P.J.
Jorge Córdova	12
Julio Córdova	12
Fernando Farfán	12
Damaceno Morales	12
Gastón Osbén	12
Luis Ponce	12
José Chamorro	10
Raúl Muñoz	10
Armando Riveros	9
José Avendaño	8
Leopoldo Aguilera	6
Osvaldo Carvajal	6
Eugenio Soto	6
Juan Bernal	3
Eduardo Cossio	3
Juan Astorga	2
Enrique Guerrero	2
Luis Alfaro	1
Aníbal Ugarte	1

FORMACION TITULAR: Soto (Aguilera); Jorge Córdova, Rivero; Julio Córdova, Morales, Ponce; Farfán, Avendaño, Osbén, Chamorro, Muñoz. (DT: Leoncio Veloso).

Duelo de grandes

Colo Colo, Unión Española, Audax Italiano y Magallanes eran los protagonistas de los duelos más encendidos de los años treinta. Adversarios clásicos de la era amateur, prolongaron su enfrentamiento en el profesionalismo.

Magallanes perdió un solo partido en 1933: 2-3 con Unión Española. El campeonato del 34 lo ganó invicto. En su título de 1935 sufrió tres derrotas: una con Audax y dos con Colo Colo. Ahora también tuvo tres: 1-2 con Unión Española, 3-4 con Colo Colo y 2-3 con Audax.

Eran los únicos que podían ganarlo.

29.05.38	3-1	U. de Chile
26.06.38	7-4	Badminton
10.07.38	6-2	Colo Colo
17.07.38	1-2	U. Española
31.07.38	4-3	S. Morning
14.08.38	3-1	A. Italiano
26.09.38	2-2	U. de Chile
16.10.38	2-3	A. Italiano
23.10.38	4-3	Badminton
06.11.38	3-4	Colo Colo
13.11.38	0-0	U. Española
27.11.38	6-3	S. Morning

Desde ese momento, la tensión en la lucha por el primer puesto no afloja hasta la última fecha.

Como siempre, el pleito de albicelestes y verdes había sido demasiado intenso. Ahora el desborde se produjo por un foul de Córdova a Bolaños. Este respondió. Y se metieron todos, como era clásico. Los expulsados fueron Ponce y Giudice.

Las últimas cuatro fechas del campeonato fueron el proceso más espectacular vivido hasta entonces en los torneos profesionales. Separados por un punto, Magallanes, Audax y Colo Colo protagonizaron un episodio electrizante.

En la jornada siguiente, Colo Colo cayó ante Santiago Morning y Magallanes ganó a Badminton. Luego, Colo Colo goleó a la Unión Española y Audax cayó ante los sorprendentes universitarios azules.

En el primer domingo de noviembre, Colo Colo ganó 4-3 a Magallanes.

La tabla dejó a Audax con 13 puntos, Magallanes con 13, Colo Colo con 12.

Al domingo siguiente —después de que Fernandito le gana al Tigre de Alfara, en la mejor pelea de su carrera—, Audax golea al Badminton y Magallanes y Unión Española protagonizan el primer empate sin goles en la historia del profesionalismo.

Audax 15, Magallanes 14, Colo Colo 12.

Audax pierde 0-1 con Santiago Morning y 0-1 con Unión Española.

Colo Colo es goleado por Universidad de Chile.

Magallanes le gana 6-3 a Santiago Morning.

Hace dieciséis puntos. Es el campeón. Cuatro estrellas en seis campeonatos. La del 38 ya se puede bordar en el estandarte.

Super choreros

En los años diez y veinte, las selecciones nacionales de fútbol se hacían básicamente con el aporte de la zona de Concepción.

En los años del profesionalismo siguió el fútbol penquista siendo un surtidor valioso. De una tradicional institución de la zona, el Gold Cross de Talcahuano, vino a Magallanes Gastón Osbén, centrodelantero resuelto y entrador.

Fue quien hizo el mayor aporte de goles al campeón, seguido de Chamorro y Avendaño, también "choreros".

	Goles
Osbén	15
Chamorro	11
Avendaño	5
Farfán	5
Muñoz	3
Carvajal	1
Jorge Córdova	1

Campeón madrugador

Ganar la primera rueda le significó a Magallanes la obtención del premio "Alivio", consistente en cuatro mil doscientos cincuenta pesos. Los festejos fueron en grande.

Magallanes había ganado diez de los doce puntos en disputa y esa cosecha sería más importante de lo que los festejantes podían suponer. En efecto, la segunda rueda magallánica fue malísima: ganó sólo seis puntos, al paso que Colo Colo y Santiago Morning sacaban 8, y Unión Española 6.

Claramente, Magallanes ganó su cuarto título en la primera rueda.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Magallanes	12	7	2	3	41	28	16
Audax Italiano	12	7	1	4	32	23	15
Colo Colo	12	7	0	5	57	39	14
U. Española	12	6	1	5	25	24	13
Stgo. Morning	12	5	2	5	33	44	12
Badminton	12	4	0	8	45	53	8
U. de Chile	12	2	2	8	17	39	6



MAGALLANES 1938. Ultima fecha del campeonato. Domingo 27 de noviembre, en el estadio de Carabineros. Antes de su partido con Santiago Morning (que ganarían 6 a 3), los albicelestes posan para la Historia. De pie: Lautaro Dejeas, Carlos Pérez, Damaceno Morales, Julio Córdova, Juan Bernal, Juan Astorga y Luis Ponce. Primera línea: Leopoldo Aguilera, Jorge Córdova, Fernando Farfán, José Avendaño, Osvaldo Carvajal, José Chamorro, Raúl Muñoz y Gastón Osbén.

1939
Con un ataque demoledor

Colo Colo gana su segundo título en el primer campeonato largo bordeando una producción de cien goles, con el aporte de hombres de eficiencia excepcional en su delantera.

La decisión la tomó el Consejo de la Asociación Central en su reunión del 13 de marzo: ascenderían desde la Serie B los clubes Universidad Católica, Green Cross, Metropolitano y Santiago National. Se acordó, además, jugar el campeonato en tres ruedas, en tres canchas y en programas dobles.

Habría, entonces, once equipos en primera división. La prensa apunta: **"Debe buscarse la lucha entre cuadros homogéneos, y no presentar equipos de fuerzas tan disparejas que sus resultados pueden descontarse de antemano".**

Un acierto a medias, porque Metropolitano fue eliminado en la segunda rueda y desapareció; y Santiago National terminó último. Sin embargo, Universidad Católica demostró muy pronto que sería un animador de fuste y Green Cross llegaría a ser un cuadro atractivo.

Pero el movimiento había comenzado antes de esa importante reunión del Consejo de la Asociación.

La Selección había partido al sudamericano de Lima y su discreto desempeño —tres derrotas y un triunfo— queda sepultado en el estruendo: el 24 de enero Chile se estremece. Chillán es el epicentro: sólo tres edificios quedan en pie, los informes hablan de diez mil muertos. El país viste luto y la Selección, al regreso, juega a beneficio de los damnificados en el Estadio Nacional ganando 4-2 a Paraguay.

Mientras se pasa la pena y se organiza la ayuda solidaria, los clubes suscriben un Pacto de Honor para terminar con un motivo de roces y se comprometen a no hacer transferencias durante los años 1939, 40, 41 y 42. Se establece una fuerte multa para quienes pasen a llevar el acuerdo de caballeros.

Naturalmente, el Pacto fuerza a los clubes a fomentar sus propias divisiones inferiores. Y, como ha sido habitual, a buscar en provincias.

Colo Colo anda bien en los dos terrenos. Siempre se ha preocupado de buscar en canchas provincianas. El club prácticamente nació viajando por el país, de modo que se surte sin problemas.

Y también trabaja bien sus inferiores. Francisco Lorca, un ex arquero del equipo B, prepara al segundo equipo y Valentín Campos dirige a los cadetes.

Directivamente, en cambio, las aguas no han bajado quietas. Robinson Alvarez Marín, Presidente Honorario del club, emerge como

Un estadio espera

• El partido de Colo Colo con la "U" por la primera rueda fue espectacular.

Pero no sólo en la cancha. También en las tribunas.

La espectacular barra de la "U", ya fogueada en largos años de enfrentamiento con la Católica, animó el ambiente al comienzo

Pero encontró una réplica muy dura de una barra que no tenía el mismo oficio. Resultado: al poco rato los "garabatos"inundaban la atmósfera, lanzados por potentes parlantes.

Se prohibió el uso de micrófonos y terminó el duelo de barras.

• El primero de septiembre apareció este aviso en la prensa: "Colo Colo Fútbol Club solicita propuestas para la adquisición de 3 hectáreas de terrenos, destinados a la construcción de su Estadio. Plazo: hasta el 6 de septiembre de 1939, a las 19:30 horas".

En 1988, el estadio de Colo Colo sigue esperando su inauguración.

• Aunque no hizo una mala campaña, en 1939 se marcaba la franca declinación de una victoriosa generación magallánica.

Después del 1-9 con Colo Colo, los comentarios fueron duros. Se dijo que varios de los albicelestes ya deberían jubilar. Se citaba en este caso a "Cototrotro" Córdova y al "Chorero" Avendaño.

De otros se decía que simplemente estaban muy mal, como Damaceno Morales. Y de Farfán se escribió que **"tiene tanto miedo, que los lunes no compra los diarios para no verles la cara a los backs contrarios".**

Magallanes empezaba su declinación.

Presidente luego de una tumultuosa sesión en la que son desplazados Ernesto Blake, que recientemente había sido reelegido para su tercer período en la Presidencia, y su vicepresidente, Tomás Olivos, que fuera el primer Presidente del club en 1925.

Pero la tragedia del terremoto y las novedades del campeonato desplazan la atención y Robinson Alvarez inicia su período en calma.

Colo Colo puede salir a la cancha a probar su plantel en los amistosos iniciales.

Gusta su nuevo arquero, Pedro Fuenzalida, de la Selección de Ñuñoa. Juan Montero juega de back y satisface. Lo mismo "Camión" Flores de half. Tampoco desentonan dos hombres de otra época que se incorporan al plantel: Eugenio Soto y Guillermo Arellano. Poco antes del comienzo del campeonato, en un 3-1 amistoso sobre Magallanes, debutan Dionisio Arcos, de la Cuarta Especial; Jorge Vergara, de la selección porteña; y un muy recomendado centrodelantero de Schwager: Uberlindo Sánchez.

El campeonato parte el 16 de abril y enfrenta a los albos con uno de sus adversarios más tercos: Unión Española. El partido resulta tan duro como siempre y lo gana Colo Colo 4-2.

Pero la victoria no le sirve, porque después del debut la Unión se retira del campeonato, como producto de los serios incidentes producidos como efectos de la Guerra Civil en España.

El resto del mes de abril se consume rápido entre los festejos de un nuevo aniversario, un partido internacional (3-1 al Atlético Corrales, de Paraguay) y en mayo el triunfo sobre Magallanes es apagado por el duelo: muere Juan Montero, víctima de una peritonitis. También en mayo, el año anterior, había muerto Víctor Morales, "Vitoco", uno de los más celebrados defensores albos. Y también en mayo, en 1927, había caído en Valladolid el gran capitán de los primeros tiempos, David Arellano.

No es el mes de Colo Colo. El día veinte la Católica **"logra la consagración"** empatándole a tres y Colo Colo pierde al sureño Sánchez, que desaparece después de un fuerte encontrón con el "Sapo" Livingstone.

Pero si unos se van, otros llegan.

Poco después del empate con los universitarios llega a la banca colocolina el húngaro Francisco Platko. No es muy favorable la opinión que se forma de sus futuros dirigidos cuando los ve por primera vez: **"Me parecen estos jugadores de una talla un tanto escasa. Casi me atrevería a decir que son infantiles".**

Más favorable es la llegada, a los pocos días, de Alfonso Domínguez, que es uno de

Medallas albas

• La disolución del equipo de fútbol de Unión Española es un episodio muy triste. Además, golpeaba a los de Santa Laura cuando trabajaban abnegada y seriamente en un ambicioso proyecto con gente joven.

Era un buen cuadro el que se disolvió. Estos son los jugadores que quedaron en libertad de acción y los clubes por los que firmaron:

A Universidad de Chile: Valentín Erazo, Voltaire Carvajal, Francisco Las Heras, Jaime Riera, Víctor Alonso; a Universidad Católica: Palmiro López, Luis Vidal, Felipe Mediavilla, Fernando Riera, Jorge Stipicevic; a Audax Italiano: Héctor Trejos; a Colo Colo: Alfonso Domínguez; a Metropolitano: Alfonso Senna.

La mayoría de ellos fueron figuras importantes en sus nuevos clubes.

• Catorce años cumple Colo Colo el 19 de abril de 1925.

Quinientas personas llegan hasta el restaurante de la Quinta Normal. En el puesto de honor, el Presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda.

Se entregan medallas de oro a los colocolinos destacados. Socia alba, Miss radio —por su disco **"Quién será, quién será Presidente"**—, gana su medalla Ester Soré.

También reciben la suya Juan Quiñones, fundador; Enrique Sorrel, por su larga trayectoria; Alfonso Silva, un activo delegado ante la Asociación Central.

Las medallas llevan el nombre de Ernesto Blake, fallecido poco antes del aniversario.

En las afueras del restaurante, dos mil colocolinos que no tuvieron con qué pagar el cubierto.

• En pleno campeonato parte a Buenos Aires, a River, Ascanio Cortés.

Es el quinto chileno que emigra en los últimos años. Lo precedieron Carlos Giudice (a Peñarol), Iván Mayo (ya de regreso de Vélez Sarsfield), Roberto Luco (a Boca) y Nemesio Tamayo (al Necaxa).

El record de Domínguez

Aunque años más tarde otro centrodelantero albo conquistaría más goles en un campeonato, los 32 que marcó Alfonso Domínguez en 1939 fueron conseguidos en un torneo de 24 fechas, lo que le otorga el mejor promedio de conversión histórico al brioso piloto de ataque de 1939.

La producción alba de 91 goles es la mejor obtenida hasta la fecha.

	Goles
Domínguez *	32
Sorrel	22
Contreras	12
Rojas	10
Vergara	8
Flores	1
C. Arancibia	1
Manríquez	1
San Juan	1
Autogoles	3

Los autogoles son de: Córdova (Magallanes), Liendo (Badminton) y Buccicardi (U. Católica).

* Fue, además, goleador del torneo.

los jugadores a los que Unión Española reparte entre los demás clubes tras decidir la disolución de su equipo. Alfonso Domínguez, un brioso centrodelantero, marcaría una etapa de records y triunfos en la tienda alba.

Empieza por hacerle tres goles a Audax. Colo Colo gana 7-1.

No es su única goleada. Luego cae Magallanes, aspirante al título, por un marcador ya desusado entre los clásicos rivales: 9-1. Treinta mil personas están en el estadio para disfrutar del juego inteligente de Roberto Luco, del trajín de Vergara, de los recursos de Norton Contreras y el trabajo de Medina, Flores y Pastene. Más aún, del accionar macizo de Alfonso Domínguez, que hace cinco

goles, y de Enrique Sorrel, que más tarde comenzará sus actividades comerciales.

Tras la victoria, Colo Colo queda por primera vez como puntero en el largo campeonato.

Pero la satisfacción dura poco.

El 16 de julio caen los albos con Badminton con goleada: 1-5. Y a la semana siguiente caen estrechamente ante la "U": 1-2. Estrecho gracias al trabajo de Mario Salazar —un arquero que viene de las inferiores—, porque los méritos y las posibilidades de gol son del sorpredente equipo de Simián, Las Heras y Carvajal.

Pero el campeonato es largo y es duro y todos luchan contra todos. Y todos se hacen daño. Así es que, a la fecha siguiente y a pesar de haber dejado cuatro puntos en el camino, el triunfo sobre Santiago Morning le permite a Colo Colo encaramarse en el pri-

Veinte colocolinos

Veinte jugadores usó Colo Colo para afrontar su campaña triunfal de 1939.

De ellos, seis ya habían estado en el plantel campeón invicto de 1937: Camus, Sorrel, Tomás Rojas, San Juan y los hermanos Arancibia.

Otros ocho, en cambio, hicieron su estreno con la casaca alba en 1939. De ellos, dos harían importante campaña con Colo Colo: Norton Contreras y Alfonso Domínguez.

Los veinte de la segunda estrella:

	P.J
Eduardo Camus	24
Segundo Flores	24
Alfonso Domínguez	23
Enrique Sorrel	23
José Pastene	22
Santiago Salfate	22
Jorge Vergara	22
Armando Contreras	21
Oscar Medina	21
Tomás Rojas	21
Valentín Erazo	12
Mario Salazar	11
Amadeo San Juan	7
Manuel Arancibia	2
Dionisio Arcos	2
Roberto Luco	2
Manríquez	2
Carlos Arancibia	1
Pedro Fuenzalida	1
Uberlindo Sánchez	1

FORMACION TITULAR: Erazo; Salfate, Camus; Flores, Pastene, Medina; Sorrel, Vergara, Domínguez, Contreras, Rojas. D.T.: Francisco Platko, húngaro, últimas 14 fechas; Nicolás Lombardo, uruguayo, primeras 10 fechas.

Ganó la regularidad

Veinticuatro partidos.

El campeonato más largo de los disputados hasta aquí. Y el más exigente, aunque Colo Colo consiguió una ventaja no lograda por campeón alguno hasta entonces: 8 puntos.

En la primera rueda el primer lugar lo empataron Colo Colo, Badminton y Magallanes, con 11 puntos. Y con nueve quedaron la "U" y Santiago Morning.

Pero Badminton se desinfló en la segunda rueda (hizo tres puntos) y Magallanes en la tercera (4 puntos). Sólo Santiago Morning se mantuvo en un nivel de rendimiento que le permitió alguna emoción, aunque poca, a la última parte del torneo.

20.05.39	3-2	U. Católica
04.06.39	4-1	Green Cross
11.06.39	7-1	A. Italiano
18.06.39	3-3	S. Morning
29.06.39	9-1	Magallanes
02.07.39	4-1	S. National
09.07.39	5-3	Metropolitano
16.07.39	1-4	Badminton
23.07.39	1-2	U. de Chile
27.08.39	2-2	S. Morning
04.09.39	4-1	S. National
10.09.39	4-3	Badminton
17.09.39	4-2	A. Italiano
24.09.39	1-0	U. de Chile
01.10.39	5-1	Magallanes
15.10.39	8-2	Green Cross
22.10.39	3-1	S. Morning
29.10.39	1-1	U. Católica
01.11.39	7-0	Badminton
05.11.39	4-3	Green Cross
12.11.39	3-1	U. Católica
19.11.39	3-3	Magallanes
26.11.39	3-2	U. de Chile
01.12.39	2-3	A. Italiano

mer lugar, compartiéndolo con Badminton y Magallanes.

Aun así, Colo Colo se da tiempo para sus amistosos internacionales y el 13 de agosto, antes de que comience la segunda rueda, cae estrechamente ante un poderoso Combinado River Plate-Independiente: cincuenta mil personas llegan al estadio Nacional para ver a Bernabé Ferreyra y compañía.

De vuelta al torneo, los participantes originales están reducidos a 9, por el retiro de la Unión y la eliminación de Metropolitano, último en el primer tramo.

Colo Colo pierde un punto y queda detrás de Santiago Morning, Audax y Magallanes.

Hitler invade Polonia.

Colo Colo gana a Santiago National y avanza en la tabla porque Green Cross frena a Magallanes.

Chamberlain declara la guerra a nombre de Inglaterra.

Y Colo Colo se afianza. Gana a Badminton 4-2. Green Cross renueva su ayuda frenando a Santiago Morning. Colo Colo da cuenta del tercer grande: 4-2 a Audax. Gana 1-0 a la "U". Y 5-1 a Magallanes.

A Colo Colo no lo para nadie.

Alfonso Domínguez marca 32 goles en 24 partidos. El "Tigre" Sorrel hace 22 por la banda derecha. Y por la izquierda, el "Rata" Rojas se cuadra con 9.

Noventa y un goles marca Colo Colo. Un record.

Y la segunda estrella en las banderas colocolinas.

Debutantes en problemas

Once equipos partieron en competencia, aunque el retiro de la Unión Española los dejó en diez. El número más alto de competidores desde 1934, cuando participaron doce equipos.

De los cuatro que se agregaron en 1939, tres ocuparon los últimos lugares: Green Cross, Santiago National Juventus y Metropolitano. Sólo la Católica se salvó del comentario adverso: terminó en el quinto lugar.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	24	17	4	3	91	43	38
Santiago Morning	24	14	2	8	82	62	30
Audax Italiano	24	11	6	7	73	60	28
Magallanes	24	9	8	7	67	70	26
U. Católica	24	10	6	8	53	51	26
Badminton	24	9	4	11	62	63	22
U. de Chile	24	8	4	12	50	50	20
Green Cross	24	8	3	13	63	83	19
Stgo. National Juventus	17	2	4	11	27	54	8
Metropolitano	9	0	1	8	14	42	1

1940
En la ruta de un romántico viajero

Aportando el fuego de su entusiasmo y arrastrando multitudes en su confrontación con la UC, Universidad de Chile golpea a la cátedra y gana su primera estrella en su tercer año en Primera División.

El partido decisivo contra la poderosa escuadra del Santiago National Juventus —una formación casi enteramente argentina—, se resolvió temprano. Alonso a los 19 y Passalacqua a los 24 minutos del primer tiempo señalaban el dos-cero que decretaba la victoria y cerraba los cómputos con Universidad de Chile al tope con 26 puntos.

Atrás quedaba una hermosa historia.

Una historia que empieza... Es difícil precisar exactamente cuándo. Tal vez si el primer antecedente del romántico itinerario azul esté en los comienzos de siglo, cuando en 1902 nace el Club de Fútbol del Instituto Pedagógico. Y que seis años más tarde se proyecta al exterior de las aulas cuando el Club de Fútbol de la Escuela de Medicina ingresa a la Asociación Arturo Prat.

Son esbozos, asomos de la inquietud universitaria hacia el fútbol. Ya en 1911 se afirma el carácter de la empresa cuando un grupo de alumnos de la Universidad, que habían sido alumnos del Internado Barros Arana, fundan el Club de Universitarios de Fútbol.

Desde entonces, el rumbo azul se hace más directo hacia el cumplimiento de su destino y en octubre de 1928 nace el Club Universitario de Deportes.

El romántico viajero ya está en camino.

Y lo que sigue es vertiginoso. La "U" gana en los torneos de la Asociación Santiago. Y luego participa en la serie B de la Asociación Central, ganándola. Por último, presuntivamente, se acepta a los azules en Primera División. Son observados en el Campeonato de Apertura de 1938 y pasan la prueba: ¡pueden jugar en Primera!

Se los recibe con simpatía. Pero no más que eso. Son invitados. Futbolísticamente no se les asigna chance. Se les dice, sin mucha diplomacia, que son malos. Sólo se salva el excepcional Eduardo Simián, lo que no impide que tengan el último lugar en su estreno en Primera.

El 39 los azules ocupan el séptimo lugar entre 9. Pero se hacen respetar. De sus veintitrés partidos jugados, sólo seis los pierden por más de un gol. Sus derrotas son estrechas y cosechan siete victorias.

Esos son sus antecedentes cuando comienza el campeonato de 1940.

Aunque las noticias en torno a la "U" se producen antes de que el torneo empiece. Y se originan en la dictación del Decreto 230, que produce conmoción en todos los medios deportivos y que establecía fundamentalmente que todo alumno de la Universidad no

Los hijos de la "U"

• El trabajo de la "U", en el plano institucional, fue laborioso e inteligente desde los inicios.

Se escribía a comienzos de 1940:

"Ya comenzó a recoger a sus 'hijos' la U. de Chile. Ha enviado representantes a los liceos de la capital y los muchachos escolares —universitarios de mañana—, se han prestado gustosos a firmar para la "U".

De ahí la solidez de las bases azules.

• Otro comentario de la época sobre la importancia de la presencia de la Universidad en el deporte:

"La U. de Chile comienza a preocuparse recién de impulsar el deporte entre los estudiantes. Hasta ahora no ha formado deportistas, ni ha podido abrir una conciencia deportiva. Es la finalidad que persigue".

• Definitivamente, parecía violento el juego de las Universidades. Luego de un doble en que actuaron ambas, se dijo:

"El espectáculo de ayer fue muy poco edificante, ya que la única característica que se observó en los dos encuentros fue un juego pesado, puntapiés y bofetadas. Aunque sea molesto decirlo y afecte a muchos, debemos destacar que los causantes principales de este juego fueron los conjuntos universitarios".

Ardor juvenil, seguramente...

• Uno de los partidos de esa reunión fue el de la "U" con Santiago National Juventus, que tuvo a dos expulsados: Jaime Riera y Máximo Rucik. Los dos tenían su genio. Rucik, argentino, pasó luego a la Católica, donde hizo sus estudios superiores. Jamás se fue de Chile, a cuya hospitalidad retribuyó fundando aquí su familia, su industria y regalando amistad.

• También echó profundas raíces por mucho tiempo el alero izquierdo universitario, José Balbuena. Casó con chilena y fue tal su identificación que llegó a vestir la camiseta de la selección nacional. Los otros peruanos de la formación universitaria, Antonio Rossi y Rafael Breñas, tuvieron, en cambio, un paso más fugaz.

podía actuar por otro club que no fuera el universitario. A las instituciones afectadas no les gusta. La prensa comenta que nadie, en lo sucesivo, se interesaría en trabajar con niños, pues los perdería cuando llegaran a la Universidad.

La Asociación Central también reacciona, estableciendo que los cambios de club sólo podrían hacerse a través de sus propios mecanismos, pues se trata de una organización autónoma. Los primeros dos casos concretos se presentan con Ulises Ramos y Miguel Busquets, el primero jugador de Audax y el segundo de Unión Española, y ambos alumnos de la Universidad. Solución salomónica: pasan a la "U", previo pago de la correspondiente transferencia.

Pero cuando ambos pueden incorporarse al cuadro azul, luego de largas negociaciones, la actividad ya había comenzado.

Y con novedades.

Algunas grandes. Como la de Santiago Morning, que había castigado a su gran capitán, Salvador Nocetti, con una suspensión de dos años y multa de dos mil pesos por haber partido sorpresivamente a Brasil. (Más tarde, el jugador argentino volvería al país. Y aquí se quedó, hasta el último de sus días). Otro astro, en cambio, había regresado: Ascanio Cortés volvía de Buenos Aires, tras su breve militancia en River Plate, **"un poco cambiado"!** en un partido del campeonato de Apertura había insultado al árbitro Juan Sablah. Colo Colo renovaba con varios de sus astros, empezando por el "Camión" Flores; Santiago Morning castigaba a su arquero Augusto Lobos. En Magallanes renueva contrato Armando Riveros. Se comenta que en la división especial de Universidad de Chile figura **"la casi totalidad de los jugadores del primer cuadro de la Escuela Militar. Entre otros, Vallejos, Ibáñez, Vergara, Cerda, Gálvez, etc.".**

El primer equipo azul, entretanto, pasa la primera ronda del Campeonato de Apertura ganando 3-2 a Santiago National Juventus y en semifinales deja en el camino a la Católica venciendo 2-0. Sólo cae en la final, en otro

partido que empieza a hacerse clásico: 2-3 ante Colo Colo.

Esa final se jugó el cinco de mayo.

Ocho días más tarde comienza el campeonato oficial. Vuelven a enfrentarse azules y albos y vuelve a ganar Colo Colo. Nuevamente es estrecho: 1-0. Y es un anticipo del carácter áspero que siempre tendría el duelo: **"No pudiéramos decir que este encuentro fue un match técnico. Fue un encuentro de espectáculo, basado en la rapidez y el entusiasmo, factor este último que desgraciadamente se transformó en brusquedad y que tuvo a sus iniciadores en los componentes del cuadro estudiantil".**

Quién inició las hostilidades no es algo que pueda precisarse. Ni tiene mayor importancia. Lo concreto es que José Balbuena le hizo un foul a Alfonso Domínguez y éste respondió con bofetadas. Y los dos se fueron a los vestuarios, expulsados por el árbitro Tomás Balaguer.

Fue un partido áspero desde el comienzo.

También lo es el campeonato, que ya tiene fisonomía, que es importante y gana en seriedad. Ya no se juega en el tiempo libre que dejan los amistosos. Nadie quiere dar venta-

En la segunda fecha empieza a funcionar la artillería pesada de la "U". Dos goles de "Cañón" Alonso y uno de Jaime Riera permiten el triunfo por 3 a 1 sobre Badminton, que se había puesto en ventaja a los veinte segundos de empezado el partido. La "U" emparejaba a los 38 y después... que atajara Simián.

También es duro el tercer partido y sólo los cambios hechos para el segundo tiempo (Castro por López y Davanzo por Riera) permiten superar el gol de Morcillo y ganarle 2-1 a Green Cross.

Es el mismo Green Cross que en la cuarta fecha gana 5-2 a Colo Colo y así, tan tempranamente, ya no quedan invictos en el cam-

Diez vacas y un sapo

• La llegada de las Universidades al fútbol constituyó un acontecimiento de especiales ribetes. Le dio al campeonato otro carácter. Modificó hábitos del fútbol. Y aportó algo que trascendía los marcos de lo deportivo para transformarse en un hecho social: el "Clásico Universitario".

Se comentaba en mayo del 40: "Desde hace mucho tiempo a esta parte que el match entre estos establecimientos educacionales ha constituido un gran acontecimiento deportivo".

El fútbol profesional necesitaba el aporte vigorizante y renovador de las Universidades. Y éstas necesitaban, también, esa enorme caja de resonancia que era el fútbol profesional.

• El fútbol, técnicamente, organizativamente y como espectáculo, estaba aún moldeándose en 1940. No era aún estrictamente profesional y ya dejaba de ser aficionado. Esto se escribió luego del primer clásico universitario y es demostrativo de características de la época:

"Sería interesante repetir este clásico, colocando, eso sí, como semifondo, un match entre los cuadros de la Escuela Naval y Escuela Militar, que era lo que todos anhelaban. Se ha dicho, con o sin razón, que la sola Escuela Naval fue la que llenó el estadio. ¿Cuánto de verdad hay en ello?".

• En ese mismo clásico, en las barras, la Católica presentó un número "ridiculizando a cada uno de sus adversarios por distintos animales".

La "U" fue más directa: hizo entrar a diez vacas y un sapo...

• El clásico era, aún, una expresión simplemente universitaria. De aficionados. Tenía, claro está, la semilla del espectáculo monstruo que llegaría a ser (y que llegaría a desaparecer). He aquí una muestra de lo de entonces:

"Durante el descanso, los alumnos de la Escuela Naval, en el número más espectacular de la tarde, se situaron en el medio de la cancha e hicieron la figura de la Baquedano, el buque escuela, con sus mástiles y todo tipo de detalle. Los ochenta mil espectadores que había en ese instante en el estadio los ovacionaron largamente".

Con eso, la gente era feliz. Más tarde el Clásico creció tanto, que la gente no fue feliz con nada.

peonato. En esta fecha la "U" empata con Santiago National Juventus y la Católica le gana 1-0 a Santiago Morning, en una reunión doble que se caracteriza por "todo lo relacionado con la mala intención".

El juego de los dos conjuntos universitarios parece violento. En realidad, producto de su propia mentalidad y del carácter casi aficionado de muchos de sus integrantes, el suyo es un fútbol muy entusiasta. Así se reconoce, en el caso de la "U", luego de su partido siguiente, que es inapelable triunfo de 3-1 sobre Audax: "Sin contar con una figura descollante dentro del equipo, aparte de Simián, en todas sus líneas se deja sentir un afán y entusiasmo que lo hacen salir victorioso".

Y llegan refuerzos. Para la sexta fecha se incorpora Ulises Ramos, cuyo pase costó once mil pesos, y la "U" gana 4-2 a Santiago Morning; y a la octava llega Miguel Busquets, desde Santa Laura, para protagonizar un duelo de goles con Magallanes. Alonso (2) y Passalacqua (2) hacen los cuatro de la "U". Valenzuela, uno de los goleadores del campeonato, y el eterno "Chorero" Avendaño, hacen los cuatro de los albicelestes.

Luego, para cerrar la rueda, el "Clásico Universitario", tras el cual se comenta que la

El aporte de todos

De Eduardo Simián se comentaba en la prensa su condición de auténtico amateur. Y se decía que debían aprender de él aquellos que cobraban por jugar y lo hacían tan mal.

Algo muy propio de un profesionalismo incipiente.

Y especialmente notorio en el caso de las Universidades, que se nutrían de las propias filas universitarias en un porcentaje importante. Algunos de los jóvenes universitarios no soportaron del todo el impacto del profesionalismo y abandonaron a poco andar. Es el caso de Davanzo, que jugó la primera fecha del torneo de 1940 y renunció a ser profesional.

Fue con todo, uno de los 21 jugadores que defendieron la casaquilla de la "U" en su primer título y de los cuales sólo uno jugó todos los partidos.

	P.J.
Abanés Passalacqua	18
Víctor Alonso	17
Eduardo De Saa	17
Francisco Las Heras	17
Eduardo Simián	17
Oscar Sánchez	16
Rafael Breñas	15
José Balbuena	14
Ulises Ramos	13
Luis Castro	12
Antonio Rossi	12
Jaime Riera	8
Miguel Busquets	7
Eduardo Holzaphel	7
Voltaire Carvajal	6
Manuel Matta	4
Julio Alliende	3
Antonio Salamanca	2
Antonio Valenzuela	2
Raúl Davanzo	1
Luis A. López	1

FORMACION TITULAR: Simián; Breñas, Las Heras, Castro, Sánchez, De Saa; Passalacqua, Rossi, Alonso, Ramos, Balbuena. (D.T.: Luis Tirado).

Sin paseos

Fue un campeonato parejo.

En 1940 ya no se golea sin piedad. Las fuerzas tienden a equilibrarse.

Los cuadros se refuerzan.

El campeón sólo llegó a cinco goles en un partido: frente a Magallanes. Pero no fue fácil: ganó 5-3.

Ya no había paseos. O eran escasos.

12.05.40	0-1	Colo Colo
19.05.40	3-1	Badminton
26.05.40	2-1	Green Cross
01.06.40	2-2	S.N. Juventus
09.06.40	3-1	A. Italiano
16.06.40	4-2	S. Morning
22.06.40	2-1	U. Española
07.07.40	4-4	Magallanes
21.07.40	3-2	U. Católica
29.09.40	1-3	Colo Colo
06.10.40	2-0	Badminton
27.10.40	3-2	S. Morning
02.11.40	3-0	A. Italiano
10.11.40	2-1	U. Española
16.11.40	2-3	U. Católica
24.11.40	5-3	Magallanes
01.12.40	3-4	Green Cross
08.12.40	2-0	S.N. Juventus



UNIVERSIDAD DE CHILE 1940. En la recta final hacia el título, en el Clásico Universitario, posa la "U" con gran parte del plantel que empleó para ganar su primera estrella. De pie: Luis Tirado (D.T.), Francisco Las Heras, Luis Castro, Eduardo Simián, Miguel Busquets, Guillermo Riera, Manuel Matta, Rafael Breñas, Eduardo Holzaphel, José Balbuena, Pérez (utilero). Primera línea: Antonio Rossi, Abanés Passlacqua, Antonio Salamanca, Julio Alliende, Víctor Alonso, Jaime Riera, Ulises, Ramos y Eduardo de Saa.

"U", por primera vez, ganó en las barras". Pero en la cancha, una vez más, también gana: 3-2. Y es campeón de la primera rueda.

Luego, el receso, con sus partidos internacionales y el nutrido anecdotario, para volver a la cancha a fines de septiembre para la segunda rueda. De nuevo frente a frente azules y albos. Y nuevo triunfo albo. Ahora más amplio (3-1) y siempre con problemas para el árbitro "para reprimir el juego brusco".

Después, 2-0 a Badminton: **"Nada pudo haber de más injusto que el triunfo de la "U" sobre el Badminton** porque **"no había en la cancha más que un equipo que atacaba sin descanso y otro que se defendía con discretos recursos".**

Tampoco le gusta al cronista el triunfo siguiente sobre Santiago Morning, 3-2, aunque reconociendo que fue un partido **"sencillante espectacular".** Luego cae Audax, 3-0 y con números de las Fiestas de la Primavera. Ya se dice que pinta para campeón y que "merecería el título".

Los veinte mil que están en el Nacional la tarde del domingo 8 de diciembre han ido a celebrar. El dos-cero sobre el National Juventus es sólo el broche.

La primera estación de un romántico viajero.

El premio del "Cañón"

Los goleadores del campeonato fueron el magallánico Pedro Valenzuela y Víctor "Cañón" Alonso.

Comentó Valenzuela:

"No sé cómo vamos a repartir el premio. Hay una máquina de afeitar y una radio muy buena. Le he propuesto a Alonso quedarme con la radio y, como mi profesión es peluquero, también con la máquina, haciendo la promesa de afeitar al crédito de la "U" cuantas veces quiera".

Los 46 goles de la "U":

	Goles
- Alonso *	18
- Passalacqua	12
- Ramos	5
- Rossi	3
- Las Heras	1
- Carvajal	1
- Holzaphel	1
- Balbuena	1
- De Saa	1
- Riera	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Baeza (Magallanes) y Soazo (U.Católica).

* Es, además, goleador del torneo.

La marcación de Tirado

Egresado de Educación Física, observador riguroso, estudioso, estratega nato, Luis Tirado fue el hombre que dirigió desde la banca los movimientos de las piezas azules. Piezas, tal vez, heterogéneas, con mezcla de entusiastas aficionados y jugadores profesionales.

Lo mismo que el equipo, el joven técnico hacía sus primeras armas en lo que sería una brillante carrera que lo elevaría hasta la Dirección Técnica de la Selección Nacional por más de diez años.

Enamorado del fútbol de marcación, no es casual que la "U" haya tenido la mejor defensa del campeonato.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. de Chile	18	12	2	4	46	31	26
Audax Italiano	18	10	3	5	51	38	23
Stgo. Nat. Juv.	18	8	6	4	36	32	22
Colo Colo	18	10	1	7	45	36	21
Green Cross	18	7	4	7	47	49	18
Magallanes	18	8	1	9	47	48	17
U. Católica	18	6	4	8	34	43	16
Stgo. Morning	18	6	3	9	45	47	15
Badminton	18	4	6	8	38	46	14
U. Española	18	3	4	11	30	43	10

1941
El año del "half policía"

Marcando el cambio revolucionario señalado por el húngaro Francisco Platko, Colo Colo gana el título invicto y hace entrar al fútbol chileno en el desconocido mundo de los sistemas.

Cuando abre el año, sólo dos cosas están claras para Colo Colo.

Una, que Robinson Alvarez vuelve a ganar la presidencia del club al salir triunfante de otra asamblea conflictiva. Dos, que **"algo está preparando el húngaro".**

El húngaro es Francisco Platko, ex arquero del Vasas, del MTK y de las selecciones magyares, emigrado al Barcelona, titulado luego de entrenador en Budapest y más tarde alumno de los afamados cursos del club Arsenal de Londres.

Y "lo que está preparando" es la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos en ese curso londinense de 1938 y que significaría una verdadera revolución en el fútbol chileno, al extremo de que debería en lo sucesivo hablarse de "antes y después de Platko".

Era el ingreso de Chile —tal vez el primer sudamericano en hacerlo— al mundo de las tácticas.

La novedad ya no era tal en Europa, donde la revolución se había experimentado en la segunda mitad de los años veinte.

Fue en 1925 cuando se modificó la ley del off-side, a efectos de permitir una mayor capacidad de maniobra a las delanteras. Hasta entonces, la ley era tan repudiada como hoy, pero aún más drástica: estaba fuera de juego todo jugador que no tuviese delante de sí a tres adversarios.

La modificación reglamentaria estableció que la presencia de dos jugadores delante del atacante adversario lo habilitaba.

Y produjo, a su vez, otras consecuencias futbolísticas: se espaciaron las líneas del equipo **(backs, halves** y **forwards)** y para llenar ese vacío producido fue necesario que bajaran los interiores de ataque para hacer el enlace.

Eso fue lo que ingenió Herbert Chapman: un ataque en W, donde las puntas superiores son los aleros y el centrodelantero, y los asientos son los interiores. Chapman lo practicó en el Arsenal con gran éxito: no sólo salvó del descenso, sino que ganó el campeonato.

La evolución del sistema siguió por caminos lógicos. Evidentemente, la disposición en W del ataque produjo un desequilibrio respecto de las defensas, que resultaron fácilmente vulnerables. Los defensores quedaban desorientados, especialmente el centrohalf, al paso que los centrodelanteros quedaban con todo el terreno a su disposición. La solu-

ción la ideó el mismo Chapman: dispuso a los defensas en forma exactamente contraria a la W, es decir, en forma de M. En ella están el centrohalf (que se ha retrasado y entra al área transformándose en back centro) y los dos backs de área que se han abierto para ir sobre los punteros: son nuestros laterales. Y los halves ocupan con propiedad el terreno de la media cancha. Los halves y los interiores formarían el famoso "cuadrado mágico".

Es la WM, cuyo personaje central es el centrohalf, ahora retrasado, al que la afición chilena de 1941 conoce como **"half policía"**.

Jugador disciplinado y aplicado, José Pastene resulta ser el hombre indicado para ejecutar la misión de half policía, hasta entonces desconocida: marcar al centrodelantero rival.

Pero Pastene no juega en el primer partido del año, frente a un Santiago Morning con aspiraciones que hace debutar a tres argentinos: Atteniesse, Scalamandré y Battistone. Pierde Colo Colo 3-5.

No serían los únicos problemas en el comienzo de la aventura colocolina. Los jugadores —aunque ya algo habían ensayado con el húngaro el 39— debían asimilar algo verdaderamente revolucionario. "Marcar" era un verbo jamás conjugado en Chile hasta entonces. Se trataba, en todo caso, de jugadores aplicados, con vocación de sacrificio y que tenían en el sistema la forma de llenar sus vacíos técnicos. Los argentinos, en cambio, por estar ricamente dotados en lo técnico, demorarían mucho más tiempo en entrar en el fútbol de sistemas. Platko, de hecho, había estado en 1940 en River Plate en una prédica que resultó estéril.

De todos modos, la nueva modalidad es positiva. En la apertura del campeonato Colo Colo gana 5-1 a la Católica. Luego cae Magallanes. El empate con Santiago Morning. Tres-cero al Audax y 2-2 con la Unión.

Sin embargo, todavía no está definida la alineación. Hay puestos que son aún experimentales. A pesar de muy buenos resultados (6-3 a Santiago National, 5-4 a Badminton), es recién el 3 de agosto cuando se juntan por primera vez los once que pasarían a la historia como los invictos del 41. Once nombres que serían repetidos a través de los años por los hinchas colocolinos con una concentración casi religiosa: Diano... Salfate y Camus... Hormazábal, Pastene y Medina... Sorrel, Socarraz, Domínguez, Norton y Rojas.

Puntos y apuestas

• **"En Santiago, a 1° de agosto de 1941, ante mí, Luis Azócar Alvarez, notario público de este Departamento, comparecen don Luis Meza Araya (presidente de Magallanes) y don Robinson Alvarez Marín...".**

La idea la había tenido un grupo de socios de Colo Colo. Y los de Magallanes aceptaron.

Además de los puntos, la tarde del 3 de agosto los clásicos rivales jugaban una apuesta de cien mil pesos. Ganó Colo Colo 5-1.

Era la primera vez que jugaban los once titulares que pasarían a la historia.

• Francisco Platko tenía su carácter. Comenzando el año había tenido un incidente con el médico de turno cuando éste intentó atender a José Pastene.

Luego tuvo otro, igualmente serio, con el doctor Luis Videla, cuando trató de atender a Socarraz. Lo acusaría luego el médico de obstruirlo y de insultarlo groseramente.

Se defendió Platko:

"Socarraz sufrió un golpe en la cara y le rompieron la nariz. El médico intentó limpiarlo con su pañuelo y yo, naturalmente, me opuse, indicándole que usara gasa o alguna cosa estirilizada de las que traía en su maletín. Pero no iba a permitir que lo limpiara con su pañuelo".

• Junto con "la revolución de Platko", nace la revista Estadio, que marcaría una época entre 1941 y 1979.

Con ella, el periodismo de deportes alcanza un decisivo grado de madurez, iniciándose en los senderos del análisis más profundo, de la búsqueda de antecedentes, de la crítica medular.

Sin la revista Estadio, posiblemente se habría perdido mucho del empuje dado al desarrollo futbolístico chileno con "la revolución del 41".

La fama, la novedad y las goleadas son de Colo Colo, pero... el primer puesto en la tabla es de Santiago Morning. Que sigue ganando.

Y Colo Colo también.

Ganan los albos la primera rueda invictos. ¿Repetirán la campaña del 37? El campeonato gana ese atractivo adicional: ver si Colo Colo llega invicto hasta el final.

Y llega. Sólo Magallanes y Audax logran sacarle un punto. Todos los demás reciben lo suyo: Santiago Morning 3-0 (y los recoletanos desaparecen como candidato), Unión Española 3-0; National Juventus 3-2; Green Cross 5-1.

Sólo falta —tal como en 1937— el partido con Badminton.

Los aurinegros, esa vez, hicieron sufrir a los albos.

Y los albos no quieren volver a sufrir esa incertidumbre. De modo que le sacan el cuerpo al partido con cualquier pretexto. Y jamás se jugó.

Chile, terreno fértil

• Seguramente por rasgos del carácter nacional, la implantación del fútbol de sistemas resultó más fácil —o menos tortuoso— que en otros países sudamericanos.

Siempre pareció haber disposición a "entender" el fútbol, además de jugarlo.

En abril de 1937, después de un partido de Colo Colo con Rosario Central, el entrenador albo, Electo Pereda, señala en parte de su minucioso informe al directorio:

"El equipo argentino juega en forma triangular. Es decir, combinan las jugadas del tal manera que el jugador que los marca queda siempre en medio del triángulo, neutralizado. Cuando el wing no puede pasar y tampoco la puede jugar al insider, la pasa al half, que se adelanta y, como está desmarcado, abre el juego con mayor visión. Luego, entonces, era necesario neutralizar a la línea media". Y explica que **"por estas razones el match tuvo que carecer de emotividad, sobre todo por parte de nosotros, ya que nuestros forwards no se limitaron sólo a atacar, sino que debieron, además, colaborar en la misión de amarrar en el contraataque al enemigo".** Pereda concluye en que "procedimos a efectuar un juego de amarre, que es muy común entre los ingleses".

Este informe nos aclara que en Chile había alguna idea de lo que pasaba en Europa. Lamentablemente, Electo Pereda sólo ejercía la dirección técnica de Colo Colo como un pasatiempo, en la medida que se lo permitían sus obligaciones militares. Hay derecho a pensar que, si se hubiera dedicado al fútbol, tal vez nuestro desarrollo pudo seguir caminos distintos a los que siguió.

Diecisiete invictos

Solamente diecisiete jugadores empleó Colo Colo para su invicta campaña de 1941.

Fueron sólo diecisiete partidos jugados. Pero la temporada abarca una cantidad mucho mayor de compromisos, especialmente en el caso de Colo Colo, que difícilmente tenía una semana de descanso.

La escasa cantidad de jugadores empleados refleja la agotadora campaña anual que debieron cumplir algunos de ellos. Siete jugaron el campeonato completo.

	P.J.
Eduardo Camus	17
Armando Contreras	17
Alfonso Domínguez	17
Oscar Medina	17
José Pastene	17
Santiago Salfate	17
César Socarraz	17
Tomás Rojas	16
Enrique Sorrel	15
Francisco Hormazábal	12
Obdulio Diano	11
Valentín Erazo	6
Segundo Flores	5
Jorge Vergara	3
Juan Beizaga	2
José Ermilio	2
Arturo Fernández	1

FORMACION TITULAR: Diano; Salfate, Camus; Hormazábal, Pastene, Medina; Sorrel, Socarraz, Domínguez, Contreras, Rojas. D.T.: Francisco Platko, húngaro.

Y Badminton reclamó...

Debieron ser dieciocho los partidos jugados por el campeón invicto.

Pero sólo fueron diecisiete. Faltó el programado para el 7 de noviembre, contra Badminton. El campeón eludió el compromiso y su rival, naturalmente, reclamó. Pero no prosperó su protesta.

01.06.41	5-1	U. Católica
15.06.41	2-2	S. Morning
22.06.41	3-0	A. Italiano
29.06.41	2-2	U. Española
12.07.41	6-3	N. Juventus
27.07.41	5-4	Badminton
03.08.41	5-1	Magallanes
23.08.41	3-1	Green Cross
31.08.41	2-1	U. de Chile
07.09.41	3-2	U. Católica
14.09.41	2-2	Magallanes
28.09.41	3-0	S. Morning
05.10.41	3-3	A. Italiano
12.10.41	3-0	U. Española
19.10.41	4-2	U. de Chile
26.10.41	3-2	N. Juventus
02.11.41	5-1	Green Cross

Domínguez no afloja

Alfonso Domínguez llegó a Colo Colo en 1939, luego de la disolución del primer equipo de la Unión Española. Fue el goleador de Colo Colo y del campeonato con el record de 32 goles.

El 40 bajó su producción, como la de todo el equipo, pero siguió siendo el máximo artillero albo, con 13 conquistas.

Y no falló el 41. Nuevamente máximo goleador colocolino, con 17 goles.

	Goles
- Domínguez	17
- Socarraz	12
- Sorrel	11
- Contreras	7
- Rojas	5
Vergara	3
Beizaga	1
- Medina	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Carmona (U. Española) y Ramírez (Badminton).

Razones para recordar

Colo Colo ganó invicto el campeonato de 1937. Antes, Magallanes había ganado sin derrotas el de 1934.

Sin embargo, al campeón invicto que se identifica más fácilmente es a Colo Colo del 41. Por distintas razones, fue el campeonato que más prendió en el público y, por lo mismo, más se fijó en el recuerdo.

Algunas razones: el estreno de las tácticas, con la llegada de Platko; la forma dramática en que el campeón tuvo que defender su invicto hasta el último minuto; la mayor importancia adquirida por el fútbol dentro de los hábitos sociales del chileno. Y una muy especial: la aparición de la revista Estadio, que daría una resonancia muy particular al fenómeno deportivo desde 1941 hasta 1979.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo *	17	13	4	0	59	27	30
Stgo. Morning	18	8	6	4	41	33	22
Audax Italiano	18	8	5	5	51	35	21
Magallanes	18	7	6	5	41	37	20
Unión Española *	17	7	5	5	39	41	19
Universidad Católica	18	9	0	9	38	49	18
S. Nat. Juventus	18	6	4	8	37	47	16
Green Cross *	17	6	0	11	31	47	12
Universidad de Chile	18	5	1	12	37	45	11
Badminton *	17	3	3	11	33	49	9

* No se jugaron los partidos Colo Colo-Badminton y Unión Española-Green Cross.

1942
Una estrella brilla en Recoleta

De la mano de Salvador Nocetti, Santiago Morning logra el título en una campaña dura y estrecha que sólo se resuelve en el último partido.

La entrada del fútbol chileno a los sistemas había sido un acontecimiento impresionante. Violento. Espectacular por el triunfo de Colo Colo en el campeonato local. Pero chocante en otros aspectos. Por ejemplo, en la actuación de la Selección del Sudamericano de Montevideo, a comienzos del 42.

En la capital uruguaya, Chile parte perdiendo con los dueños de casa 1-6. Luego, 1-6 con Brasil.

Había sucedido algo que resultaba, tal vez, previsible: los jugadores seleccionados no habían podido asimilar, en breve preparación, los revolucionarios conceptos de Platko. Y se cosecharon las goleadas y más tarde el escándalo, cuando el equipo se retira del campo, protestando por el arbitraje, durante el encuentro contra Argentina.

El resultado es que toda la ciudadanía reclama por las goleadas del seleccionado, el asunto llega al Parlamento, se piden cabezas, se rechazan "las tácticas", los dirigentes a cargo de la delegación son juzgados.

Ese es el ambiente futbolístico chileno en el verano de 1942.

Santiago Morning no es la noticia. Lo único que se dice de los "recoletanos", tímidamente, es que **"las divisiones inferiores del Santiago se aprestan este año para dar sus sorpresas".**

Pero en la cancha nada parece muy promisorio. Por el contrario. En los amistosos de marzo pierde con la Unión Españala y con Colo Colo. La derrota con los albos es categórica: 0-4. Sin embargo, el comentarista hace un apunte que resultaria premonitorio: **"Dan la impresión, los de Recoleta, que falta firmeza en sus líneas, entenderse con mayor rapidez y efectividad. Una vez que consigan esto, creemos que volverá a ser el mismo elenco de 1941, en donde con justicia ocupó el segundo lugar".**

Había estado bien Santiago el 41. Si no estiró más la lucha fue porque el enfrentamiento entre los escoltas del campeón fue duro y porque Colo Colo estaba en un año de especial inspiración.

Era razonable, entonces, esperar a que el equipo armonizara mejor.

Por otro lado, Santiago Morning tenía el respaldo de un plantel prácticamente hecho en casa. El goleador Romo, "Vitoco" Klein, el "Carreta" Casanova, León, William Marín, el "Viejo" Ruiz, todos eran producto de las divisiones inferiores del club. A Oscar Ellis podía considerárselo también de la casa, pues terminó su formación con los recoletanos.

Eran jugadores que se conocían lo suficiente entre sí y que tenían la característica co-

Temas de entonces (y de siempre...)

• Al abrir el año y tras el fracaso de la Selección en Montevideo, se habla de la necesidad de "nacionalizar" a los equipos y de apoyar el trabajo de divisiones inferiores.

Pero es difícil el trabajo con los infantiles, pues "no hay plata ni para comprar pelotas".

Luis Tirado apunta al fondo del asunto:

"El problema de la decadencia de nuestro football es económico. Falta robustez institucional. Los dineros de las recaudaciones no alcanzan ni para el presupuesto de sueldos. Los otros ítems, arriendo de canchas, útiles deportivos, secretarías, atención de los jugadores, etc., tienen que salir del bolsillo de los dirigentes. En esto, nuestros directivos son únicos en América. Sus billeteras están siempre abiertas para cubrir déficit. Desgraciadamente, no se han preocupado de la solución integral del asunto".

• Recién empezaba la segunda rueda cuando el Directorio de la Asociación Central decide preocuparse de las apuestas, "algunas de gruesa monta", que hace el público en los estadios.

Se resuelve que "los miembros del Directorio pondrán especial vigilancia para evitar que esta anomalía se vuelva a repetir".

• En 1942 se advierte una preocupación seria por niños y jóvenes. Se forma conciencia de que sólo trabajando bien con ellos podrá haber verdadero progreso. La prensa desarrolla campañas reiteradas al respecto.

Relata un periodista su visita a una cancha de campeonato de juveniles: **"Los muchachos se cambian de ropa debajo de las tribunas. Una vez en el campo, comienza una lucha titánica, pero no para obtener ventajas, sino para localizar la pelota, que se pierde entre una nube de tierra que ciega a los jugadores". "Terminado el encuentro, toman sus ropas y se dirigen hacia un baño cuya agua helada completa la cura del cuerpo".**

Habrían de pasar muchos años para que esta situación empezara a resolverse. (Y pasarán otros tantos antes de que termine de resolverse).

mún de "sentir" la camiseta.

Los demás tenían su tiempo en el club. Raúl Toro, el gran centrodelantero de la época, entraba a cumplir su cuarta temporada. Y qué decir de Salvador Nocetti, el gran capitán: ya tenía siete años en el Santiago —desde antes de la fusión con el Morning Star— y en él había encontrado un ambiente tan familiar como el que había tenido en el Sportivo Barracas o en Ferrocarril Oeste.

Era, en realidad, una gran familia. Y como buena familia, con peleas espectaculares. Que siempre terminaban con demostraciones de renovada amistad.

Había que esperar. Y no mucho: en mayo le gana 5-1 a Colo Colo en el Campeonato de Apertura. Aunque no avanza mucho en ese torneo —lo elimina Badminton—, en su primera actuación en el campeonato oficial confirma virtudes derrotando 5-1 a Magallanes. Se pensó en que los aguerridos habían dado demasiadas ventajas. En realidad, no jugaron los argentinos De Blassi y Contreras, tampoco Avendaño. Para el ataque, entonces, sólo quedaban, solitarios, Barrera y Carlitos Orlandelli.

Pero no habían sido sólo las debilidades magallánicas, pues a la fecha siguiente Santiago Morning apenas se esfuerza durante los primeros quince minutos para golear 3-0 a la Unión Española. Riveros hace un gol. Y con los dos que había marcado en el primer encuentro, consigue que los aficionados se olviden de Raúl Toro.

Hace otro al domingo siguiente, colaborando en el triunfo sobre Colo Colo, que les da a los recoletanos el primer lugar, desplazando a Audax Italiano.

Y así, ya en punta, la Directiva resuelve poner orden. Castiga a Raúl Toro con un mes de sueldo **"por no presentarse a los entrenamientos y a los partidos que ha realizado el cuadro de honor".** Y no es el único: Víctor Klein y William Marín son multados con setenta y cinco pesos y Guillermo Casanova con cien.

No resulta oportuno: a la fecha siguiente pierde la punta: 0-2 ante el poderoso Audax.

Pero la recupera siete días más tarde: gana 2-1 a Green Cross y los itálicos caen ante Magallanes.

Fuera de la cancha, entretanto, el Santiago National Juventus comunica que vuelve a llamarse Santiago National, y Magallanes pide alzar el precio de las entradas.

Se venden dos mil —sin alza— para el encuentro que Santiago le gana a la "U", que resulta ser estrecho a pesar de la cuenta. El siguiente es brusco: 1-0 a Badminton. No sólo brusco. Además, es controvertido, pues se acusa al árbitro Carlos Díaz de haberse comportado con parcialidad.

Este se defiende y pide que lo juzgue un tribunal y **"si resulta que soy un árbitro parcial, no soy digno de pertenecer a una institución de deportistas, como es la Asociación de Arbitros"**.

Y mientras Carlos Díaz se defiende, Magallanes se les mete a los punteros. Pero sólo se mantiene en la punta una semana, porque Santiago Morning gana su partido pendiente con Santiago National y es el campeón de la primera rueda con un punto de luz sobre los magallánicos.

La segunda rueda abre para los recoletanos contra el mismo Santiago National y ahora la cuenta es más expresiva: 7-3. A pesar del marcador, se dice que ganó **"sin jugar como corresponde a un team puntero"**.

El triunfo siguiente no es abultado, pero es importante. Al ganar a Magallanes 4-2, Santiago Morning lo desplaza a un lejano segundo lugar (a tres puntos de distancia), al paso que Colo Colo queda a cuatro.

Y a la fecha siguiente, además, juegan los escoltas entre ellos. Y empatan 1 a 1 ante doce mil personas en el estadio de Carabineros. Miel sobre hojuelas para Santiago Morning, que derrota 5-1 a la Unión. Y queda a cuatro puntos de Magallanes y a cinco de Colo Colo, mientras que Audax ya había dejado de ser peligroso.

Lo verdaderamente peligroso, en lo sucesi-

Toro sí, Toro no

• En los primeros días de mayo, durante el campeonato de Apertura, el 5-1 de Santiago Morning sobre Colo Colo mostró a los recoletanos como efectivos candidatos al título.

Lo más notable resultó la reaparición de Raúl Toro, cuya **"presencia en la delantera tuvo la virtud de poner trabazón en la línea, calidad en las acciones y por sobre todo efectividad"**.

Raúl Toro fue ovacionado aquella tarde.

Sin embargo, no fue la suya una gran campaña. Estuvo solamente en 8 partidos del campeonato y sus cuatro goles fueron un modesto testimonio de su presencia.

• Sin embargo, Raúl Toro tiende a ser de inmediato identificado con el título ganado por los "bohemios".

Ello se debe a su participación en el cuadro en otros torneos y, por sobre todo, a su contradictoria personalidad. Imperturbable, poco comunicativo, de apariencia indiferente, fue un centrodelantero cerebral, de gran dominio técnico y una enorme facilidad de resolución que lo llevó a ser scorer de un campeonato sudamericano.

• En ese mismo encuentro del torneo de preparación llamó la atención un joven refuerzo del equipo: el puntero izquierdo, Astudillo, que impresionó por **"sus corridas, centros y potente remate al arco"**.

Tenía razón el comentarista. El alero llegado de La Ligua sería uno de los hombres importantes en la obtención del título.

• No era Humberto Astudillo el único provinciano del plantel. Por el contrario, santiaguinos sólo eran klein, Romo y Rivas. Los demás: Raúl Toro, de Copiapó; Casanova y Leiva, de Valparaíso; Oscar Riveros, de Iquique; Oscar Ellis, de Los Angeles; Orlando Schneberger, de Temuco; José Ruiz, de Talcahuano; León, de Santa Cruz; William Marín, de Curanilahue.

No debe sorprender. Los equipos metropolitanos siempre se nutrieron de las canteras provincianas. En 1942, Magallanes no tenía en su plantel a ningún jugador nacido en Santiago.

vo, sería el propio desgaste del exigido puntero, que sucesivamente empata con Green Cross, con la "U" y con la Católica.

Desde el punto de vista del puntero, son tres puntos perdidos. Sin embargo, el airado comentario de prensa estima que el obtenido frente a la Católica lo recibió de regalo del árbitro. Ganaba la Católica uno a cero y "el árbitro ha intentado despojar a Universidad Católica del legítimo triunfo que obtuvo". Battistone había conseguido el empate en el minuto 49 del segundo tiempo y, según el comentario, no había tanto tiempo de descuento. Y no sólo eso: **"Después del gol del Santiago, cuando advertimos que el árbitro confundía a los jugadores estudiantiles cobrándoles una serie de faltas que no cometían, dudamos de la imparcialidad de este juez".**

El partido y sus incidencias fueron largamente comentados. Para otros, el problema no fue del arbitraje, sino de la floja acción de Livingstone en el gol del empate. Los magallánicos no perdonarían al golero universitario, pues la tabla quedó con Santiago Morning en punta con 27 puntos y Magallanes de escolta con 26.

Todo se resolvería en la última fecha.

Y a Santiago Morning le basta el empate.

Pero el equipo de Nocetti no está para especular. Es, además, un cuadro que no entra aún en los esquemas del fútbol de marcación, el nuevo fútbol estrenado por Platko y al que adhieren su compatriota Jorge Orth (en Magallanes) y Alejandro Scopelli (el "Conejo" está en la banca de la "U").

Santiago Morning es de otra cuerda. La del empuje de Nocetti y los goles de Romo, dirigidos todos por José Luis Boffi, un argentino que cruzó catorce veces la cordillera hasta

Siempre los mismos

Estuvo afortunado Santiago Morning en la mantención de una alineación estable. Empleó a diecisiete jugadores, y, además, las campañas de los suplentes fueron muy breves y esporádicas, de manera que el equipo no perdió su fisonomía por la ausencia de algún titular.

Seis de sus jugadores hicieron la campaña completa. Raúl Toro, a pesar de que mantenía su atractivo sobre el público, sólo estuvo en ocho partidos.

	P.J.
Raúl Battistone	18
Eugenio León	18
William Marín	18
Salvador Nocetti	18
Raúl Rivas	18
Domingo Romo	18
Oscar Riveros	16
José Ruiz	15
Humberto Astudillo	13
Víctor Klein	13
Guillermo Casanova	12
Raúl Toro	8
Oscar Ellis	5
Orlando Schneberger	3
Gerardo Leiva	2
Ernesto Ramírez	2
Luis A. Garrido	1

FORMACION TITULAR: Marín; Rivas, Klein; Ruiz, Nocetti, León; Battistone, Casanova, Riveros, Romo, Astudillo. D.T. José Luis Boffi, argentino.

No pasaba nadie

Un tercio de sus partidos los terminó Santiago Morning con su valla invicta, lo que habla elocuentemente de sus méritos defensivos y, en especial, de su arquero William Marín. Sólo un equipo pudo marcarle tres goles: Santiago National, que perdió 7-3; y sólo cuatro pudieron hacerle dos goles.

21.06.42	5-1	Magallanes
29.06.42	3-0	U. Española
05.07.42	2-0	Colo Colo
12.07.42	0-2	A. Italiano
18.07.42	2-1	Green Cross
26.07.42	3-1	U. de Chile
02.08.42	3-0	U. Católica
15.08.42	1-0	Badminton
29.08.42	2-0	S. National
13.09.42	7-3	S. National
18.09.42	4-2	Magallanes
27.09.42	5-1	U. Española
04.10.42	1-2	Colo Colo
11.10.42	5-1	A. Italiano
18.10.42	2-2	Green Cross
25.10.42	1-1	U. de Chile
31.10.42	1-1	U. Católica
08.11.42	4-0	Badminton



SANTIAGO MORNING 1942. Once de octubre, Estadio de Carabineros. El futuro campeón gana a Audax Italiano por 5 a 1. De pie: Raúl Rivas, Eugenio León, Oscar Ellis, José Ruiz, Salvador Nocetti y William Marín. Primera línea: Raúl Battistone, Oscar Riveros, Raúl Toro, Domingo Romo y Humberto Astudillo.

que se quedó. Para siempre.

Entonces, este Santiago Morning fue una tromba. Entró a asegurar.

Se dice que fue un gran espectáculo. Porque no era sólo la carga desesperada del que necesitaba ganar para asegurar el campeonato. Era una carga de ataque frontal y total, pero, al mismo tiempo, de gran calidad futbolística.

Una tromba de fútbol que sólo empieza a aquietarse cuando se abre la cuenta, terminando, a los 8 minutos, con la heroica defensa de René Quitral.

Después, otros tres goles.

Más tarde, la ovación. La invasión del campo de Carabineros. El paseo de los jugadores por las calles hasta la Secretaría.

¡Santiago campeón!

Pocos para mucho

Con excepción de la notable producción de Colo Colo en 1939, lo habitual —en estos años— es que los cuadros campeones emplearan a 10 o 12 hombres para cumplir la cuota anual de goles.

Santiago Morning rompe el esquema y ubica en la tabla a sólo siete de sus hombres para la producción de su campaña. Cinco de ellos consiguieron 46 de los 51 goles, encabezados por Domingo Romo, gran artillero de la época.

Contrariamente a lo que parece sugerir la leyenda, el celebrado Raúl Toro sólo marcó un gol en la recordada campaña "bohemia".

	Goles
Romo •	16
Riveros	12
Battistone	8
Astudillo	5
Casanova	5
Toro	1
Ramírez	1
Autogol	1

El autogol es de Peirano (Magallanes)

• Es, además, goleador del torneo.

El mejor ataque, la mejor defensa

Los campeonatos se juegan con 10 equipos a partir de 1939. Desde entonces, y descontando la excepcional campaña de Colo Colo ese año, Santiago Morning obtiene la mejor diferencia de gol de un cuadro campeón: 33 (con 51 goles a favor y 18 en contra). Colo Colo, el año anterior, había tenido diferencia de 32 (59-27); y el 40, la "U" había logrado diferencia de 15 (46-31).

Santiago Morning marca, además, un record: la mejor defensa de los últimos años. Recibió sólo 18 goles en 18 partidos.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Santiago Morning	18	13	3	2	51	18	29
Magallanes	18	13	2	3	48	30	28
Colo Colo	18	10	5	3	42	20	25
Green Cross	18	7	5	6	39	47	19
Audax Italiano	18	7	4	7	30	30	18
Universidad de Chile	18	5	8	5	27	25	18
Unión Española	18	7	1	10	35	38	15
Badminton	18	4	6	8	33	39	14
Universidad Católica	18	3	4	11	28	40	10
Santiago National	18	1	2	15	23	64	4

1943
La incubadora de Santa Laura

Los "pollos" de Andrés García, tras una década de trabajo y el desmantelamiento del equipo en 1939, maduraron en los rigores de Primera División para darle a la Unión Española su primer título.

Andrés García le había pedido al periodista que destacara su declaración:

"La Unión Española es un equipo chileno, no de ciento por ciento, sino de mil por ciento".

Era cierto. Y a él lo enorgullecía.

Con razón. Desde 1933 estaba a cargo de las divisiones inferiores de los rojos de Santa Laura y desde entonces se había establecido allí la gran cantera de la que podía abastecerse todo el fútbol. Mientras los rivales debían recorrer el país y cruzar la cordillera para encontrar sus refuerzos, la Unión echaba mano de sus propios jugadores.

Y eso sólo era posible gracias al tesón de Andrés García. Ningún otro habría soportado tanto tiempo **"a cargo de los chiquillos del club, cuidándolos, aconsejádolos todos los días, como un padre; levantándose temprano los domingos para estar a las 8 de la mañana en la cancha con sus cabros; llevándoles el uniforme, los zapatos; hablándoles de sus condiciones, estimulándolos a seguir y hasta dándoles sus monedas, cuando hay necesidad, para el carro o para el desayuno".**

Ese trabajo paciente y tesonero había sido puesto a prueba duramente en 1940, cuando el club volvió a las competencias, después de su retiro y disolución del equipo en 1939. El plantel, renovado, joven, inexperto, se formó con los elementos "criados" en Santa Laura. No resistieron el impacto el primer año y terminaron en el último lugar, con apenas tres triunfos y cuatro empates. Pero fueron madurando. En 1941 lograron el quinto lugar y repitieron esa ubicación al año siguiente, colocándose **"delante de otros teams que habían costado miles de pesos".**

No había ningún extranjero en la formación roja. Y el equipo estaba hecho en casa.

Con esos antecedentes, la situación de la Unión Española era mirada con simpatía y afecto. La Unión mostraba una cara juvenil y sonriente a la sociedad deportiva y, al mismo tiempo, en torno a ese cuadro alegre cicatrizaban los desgarramientos internos producidos por la guerra.

Los **"pollos de Andrés García"** eran uno de los temas de comentario en el verano de 1943. Otro tema obligado era la partida de Sergio Livingstone a Buenos Aires y andaban todos preocupados por el comienzo vacilante de Racing con el "Sapo" en la portería. Y también se hablaba de los problemas de Colo Colo, que aspiraba a "chilenizar" al equipo, pero la exigencia del momento lo

Una maravilla...

• Sus padres creían que debía ser abogado. Por lo bueno para hablar y para discutir. Así se lo dijeron y lo enviaron a estudiar Leyes a Madrid.

Pero Manuel Casals sólo quería ser futbolista. Y cuando salió de la Universidad madrileña con su título de abogado, se fue al Real Madrid. El coruñés fue un buen delantero hasta que una lesión lo hizo dejar el fútbol. Y siguió como entrenador, recorriendo el mundo y deleitando a todos con su charla incansable, culta y amena.

Estuvo en la Unión desde el 40 al 42. Tres años en la forja del equipo que sería campeón un año más tarde. **"A la hora de recoger la satisfacción de tantos esfuerzos, no estuve al lado de los muchachos, pero los dirigentes de la Unión, siempre tan caballerosos y amigos, han reconocido mi modesto aporte y me entregaron un pergamino que es un homenaje que me ha conmovido profundamente".**

En 1944 se fue a México. Lo echarían de menos en la tertulia del Café Santos. Como ya lo extrañaban en Madrid en el Bar Derby y en la peña de Otero.

• Si algo sobraba en ese plantel rojo, era amor propio.

Pantaleón Calvo fue un verdadero ejemplo de dedicación. Tenía tendencia a engordar. Pero nunca se pasó en el peso. Porque aparte de los entrenamientos, a los cuales jamás faltó, siempre siguió preparándose por su cuenta. Con lluvia o truenos, siempre estuvo en Santa Laura haciendo gimnasia y trotando para ganarle a la balanza.

Era parte del secreto del título.

• Hernán Fernández comenzaba a entrar en la historia del fútbol chileno, que más tarde lo tendría como uno de sus protagonistas más distinguidos en varios episodios, ya sea en defensa de Unión Española o de la roja de la Selección Nacional. Además, como uno de los más caballerosos deportistas que ha tenido el fútbol.

Tras la obtención del título, el "Nano" Fernández tuvo palabras de elogio para el ex entrenador, Manuel Casals, reconociéndole su capacidad para el manejo sicológico del plantel. Decía el golero: **"Casals me tenía convencido de que yo era una maravilla".**

Y tuvo, en efecto, muchas jornadas maravillosas.

obligaba a seguir mirando hacia Argentina.

En la cancha, la acción la ponen los equipos "grandes", que protagonizan un Campeonato de Campeones, ganado por un Santiago Morning que hace pensar que puede repetir su formidable campaña del 42.

En junio, sin embargo, las cosas comienzan dándose de otra manera. En la primera fecha del campeonato, Badminton gana a Santiago Morning, la Católica a Magallanes, Green Cross a Audax Italiano, la "U" a Santiago National y la Unión Española a Colo Colo.

Pierden todos los grandes. Y en los comentarios de prensa se repara en que Green Cross, la Católica y la Unión están formados por gente joven y que "son equipos livianos, más veloces".

Y lo eran.

Sólo que, en el caso de la Unión, a la fecha siguiente resulta ser demasiado liviano y pierde con Audax Italiano. El clima del "clásico de las colonias" y la imponente pareja Ascanio Cortés-Humberto Roa en el área itálica hacen verse muy tierno al cuadro de Santa Laura. Se instalan en terreno itálico y bombardean a Daniel Chirinos, pero es Alcántara el que resuelve en el área y ganan los verdes 2 a 0.

No se podía saber en ese momento que ese sería el único partido que iban a perder.

Porque a la Unión se la miraba con simpatía. Pero sólo con simpatía. No se le asignaba chance al título y se le ubicaba en un discreto segundo plano, pues no se podía percibir aún que el de 1943 no era el mismo equipo de los tres años anteriores. Eran fundamentalmente los mismos hombres, pero con tres temporadas de Primera en el cuerpo, más fogueados, más maduros.

Se había producido, también, un cambio en la banca. No estaba ya Manolo Casals, español pintoresco y todo un personaje de su época. En su lugar había llegado Atanasio Pardo, defensor de la Unión en los años veinte junto a su hermano José.

Y en el plantel había también dos noveda-

"Camión" con cuerda

• El cuadro joven de la Unión disfrutó de las simpatías generales.

En el estreno del campeonato, en el Estadio de Carabineros había ocho mil personas. Y el público estuvo con ellos.

Así lo estableció el comentario periodístico: **"El estadio entero hinchó por los rojos".**

Tal vez no tendría mucho de particular. Pero el rival era Colo Colo...

• Eran los propios jugadores del plantel los que no perdían ocasión de resaltar su unidad.

Se sentían identificados en todo. En su juventud, en ser de la Unión, en ser santiaguinos. Y era, en realidad, una nota curiosa, pues en un medio en que la mayoría de los jugadores eran provincianos, en la Unión sólo había dos: el coquimbano "Camión" Flores y uno que venía desde Punta Arenas y que se conquistaría al país entero con una campaña larga y sensacional: Atilio Cremaschi.

• Se escribió tras la victoria:

"Es el triunfo de la camaradería y del sacrificio; es el triunfo de la paciencia y del buen criterio; es el triunfo de la devoción y cariño de una familia que se ha cobijado bajo el manto de unos colores queridos; es el triunfo de la cancha propia".

Ya se reparaba en eso: la cancha propia.

La cancha que la Unión nunca dejó. Por mal que vinieran los tiempos, Santa Laura siempre fue defendida. Hasta hoy. Y ahí está.

• Segundo "Camión" Flores fue un caso singular. Tenía 30 años cuando llegó a la Unión. Pero, a pesar de su notable campaña, sólo tenía ocho años de futbolista. En efecto, sólo había empezado a jugar a los 22, en la Oficina Salitrera Iberia.

Y había dejado el profesionalismo cuando lo contrató la Unión.

Finiquitado su contrato con Colo Colo, era goleador en su club de la Asociación Quinta Normal cuando lo vieron dirigentes de la Unión y dijeron: **"¡Si tiene cuerda para rato!".**

Y claro que le quedaba cuerda.

des de peso. Se integraban dos hombres que aportaban lo que los muchachos no podían tener: experiencia, cancha, oficio. Eran Luis Ponce y Segundo Flores. Los mismos "Cacho" Ponce y "Camión" Flores de tantas jornadas y de tantos triunfos. Ponce había sido jugador de Magallanes desde 1933 a 1940: tres veces campeón y dos veces subcampeón. El "Camión" había sido campeón con Magallanes el 35, había emigrado a Colo Colo el 38 para ganar con los albos los títulos de 1939 y 1941.

Dos veteranos cargados de experiencia y de glorias para comandar a los jóvenes de Santa Laura.

Pero el éxito de esa fórmula estaba por verse y en las primeras fechas del campeonato nadie auguraba nada espectacular. Sólo en la sexta fecha se empieza a reparar en los de Santa Laura con algo más que simpatía: ganan la punta después de golear 4-2 a Santiago Morning, venido a menos pero siempre respetado.

Con otro de los grandes se encuentra en la octava fecha y no desmerece: empata a uno con Magallanes. Se afirman como punteros. "Cacho" Ponce comenta que confía en sus jóvenes compañeros por **"su espíritu de sacrificio, de compañerismo y de superación"** y en la prensa se lee que **"en cada partido los cabros de la Unión dan un verdadero espectáculo de amor propio, de ansias de victoria".**

Los jóvenes ganan confianza. Francisco Urroz, uno de ellos, invita: **"Que la Unión vuelva a contar con la barra numerosa, bullanguera y apasionada que llenaba las canchas hace años".** Y cuenta que él, Hernán Fernández y Pantaleón Calvo vienen jugando juntos desde infantiles. Son compañeros hace siete años, **"¡cómo no nos vamos a entender!".**

La primera rueda la terminan con una formidable reacción que les permite empatar con Green Cross. Y la segunda la empiezan empatando con Colo Colo, que en la primera media hora se defiende sacando a cualquier parte.

Luego, empate con Audax y triunfo sobre Badminton. Recién al siguiente partido se estima que la Unión puede perfilarse como campeón. Que tiene juventud, velocidad y fervor, pero que además juega bien al fútbol. Que Campaña organiza y empuja y que Machuca es el realizador difícil de parar. Y que Garrido es un jugador que **"invita al aplauso espontáneo"** con muchas de sus jugadas.

A estas alturas, sexta fecha de la segunda rueda, Colo Colo puntea con 21 puntos, la Unión y Magallanes lo escoltan con 20, y tercero entra Green Cross con 19.

Los últimos tres partidos, en consecuencia, serían determinantes. Ninguno podría darse el lujo de perder un punto.

Nada varía en la séptima fecha. La Unión le gana 1-0 a Santiago National con problemas, al paso que Magallanes le hace siete a Santiago Morning y Colo Colo 4 a Green Cross.

Hay temor. Se escribe: **"Sus últimos partidos ya no revelan a ese elenco voluntarioso que se nos presentó hasta el comienzo de la segunda rueda"**. Y se exige: **"Aún faltan dos partidos y es necesario que los cabros rojos demuestren que no ha sido casualidad su meritoria lucha por el primer puesto"**.

Y lo demuestran en la penúltima fecha ganándole a Magallanes. Y la "U" les da una manito empatando a uno con Colo Colo.

Resultado: albos y rojos llegan a la última fecha en igualdad de puntaje: 24 para cada

Jóvenes y veteranos

"Fernández, Calvo y Urroz...".

La formación defensiva (que en 1943 seguía leyéndose con dos backs, aunque ya eran tres) fue siempre la misma en Unión Española. A los 18 partidos concurrieron el "Nano" Fernández, Pantaleón Calvo y Francisco Urroz.

Y en esa constancia estriba mucho del título rojo.

Sin embargo, tal vez si la campaña más plausible sea la de Luis "Cacho" Ponce, veterano de tantas batallas, que sólo faltó a dos partidos. Curiosamente, los dos fueron empate: 1-1 con Magallanes y 2-2 con Audax.

Meritoria, también, la campaña del "Camión" Flores, que alcanzó a jugar diez partidos, en la segunda parte del torneo.

	P.J.
Benito Armingol	18
Pantaleón Calvo	18
Atilio Cremaschi	18
Hernán Fernández	18
Francisco Urroz	18
Mario Campaña	17
Mario Garrido	17
Luis Machuca	17
Luis Ponce	16
Mario Carmona	12
Luis Cáceres	11
Segundo Flores	10
Juan González	6
Raúl Maturana	1
Florencio García	1

FORMACION TITULAR: Fernández; Calvo, Urroz; Carmona (Flores), Garrido, Ponce; Cáceres, Cremashi, Machuca, Campaña y Armingol. (D.T.: Atanasio Pardo).

El "Nano" imbatible

Tal como Santiago Morning el 42, la Unión Española afianzó sus posibilidades empezando por un eficiente desempeño defensivo. Es verdad que sólo terminó la Unión un solo partido con la valla invicta (en el 1-0 a Santiago National), pero también es cierto que ninguno de sus adversarios pudo marcarle más de dos goles.

23.05.43	2-1	Colo Colo
30.05.43	0-2	A. Italiano
05.06.43	2-2	Badminton
13.06.43	3-2	U. Católica
20.06.43	1-1	U. de Chile
04.07.43	4-2	S. Morning
11.07.43	3-2	S. National
18.07.43	1-1	Magallanes
08.08.43	2-2	Green Cross
29.08.43	2-2	Colo Colo
05.09.43	2-2	A. Italiano
26.09.43	3-1	Badminton
03.10.43	5-1	U. Católica
09.10.43	1-1	U. de Chile
17.10.43	2-2	S. Morning
30.10.43	1-0	S. National
07.11.43	2-1	Magallanes
14.11.43	3-1	Green Cross



UNION ESPAÑOLA 1943. Sólo dos veces alineó a estos once jugadores la Unión. Y las dos veces jugó en el estadio de Carabineros y las dos veces empató: 1-1 con Magallanes y 2-2 con Audax. Están: Atanasio Pardo (D.T.), Atilio Cremaschi, Mario Campana, Luis Machuca, Luis Cáceres, Mario Carmona, Benito Armingol, Mario Garrido, Segundo Flores, Pantaleón Calvo, Francisco Urroz y Hernán Fernández.

uno.

Veinticinco mil personas llegan al Nacional el 14 de noviembre. A primera hora, la Unión enfrenta a Green Cross. De fondo, Colo Colo juega con Santiago Morning.

Los rojos cumplen su faena: con un gol de Machuca y dos de Armingol ganan 3-1 a Green Cross.

Sorprendentemente, Colo Colo no resiste la presión y cae ante Santiago Morning.

La Unión es campeón. Es el triunfo del trabajo, de la juventud. Todos lo celebran. Nadie se resta al festejo. Porque detrás de la victoria hay una lección que sirve a todos: el valor del trabajo hecho en casa y el aporte extraordinario que pueden hacer aquellos jugadores que sienten verdaderamente su camiseta.

Así se vio en la prensa: **"Impusieron la condición más noble: el intenso cariño por los colores que se defienden, el amor propio de once muchachos resueltos a gastar hasta la última gota de energía".**

Así fue.

Andrés García podía estar satisfecho.

El imperio de la marca

Ya no estaba siendo fácil hacer goles en 1943. En plena evolución, el fútbol chileno se aplicaba en la marca —primitiva, rústica, en muchos casos— y de ella tendría que emerger un nuevo tipo de delantero, más rápido, más imaginativo.

Pero esos tiempos aún no llegaban y la producción goleadora de los rojos marcó el nivel más bajo de estos años, con sólo treinta y nueve conquistas en 18 partidos. No por falta de disposición ni de calidad. Simplemente, era muy difícil. Y ya vendrían tiempos mejores.

	Goles
Machuca *	18
Armingol	8
Flores	4
Cáceres	3
Cremaschi	3
Campaña	2
González	1

* Es, además, goleador del torneo.

Primera defensa, cuarto ataque

Un solo partido perdió la Unión en su triunfal campaña.

Felizmente para la fortaleza anímica del conjunto, sucedió temprano, recién en la segunda fecha, al perder con Audax. De ese modo, el joven equipo no sufrió en ningún momento la tensión de los invictos que se sienten obligados a defender esa condición.

La estadística del campeón marca, inequívocamente, la tendencia del fútbol chileno en esos días de estreno de las tácticas: tiene una de las dos mejores defensas (la otra es la de Colo Colo). Sin embargo, la producción de su ataque es apenas la cuarta del torneo.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Unión Española	18	9	8	1	39	26	26
Colo Colo	18	10	4	4	51	26	24
Magallanes	18	10	4	4	47	29	24
Green Cross	18	9	1	8	51	51	19
Univ. Católica	18	7	5	6	37	41	19
Stgo. Morning	18	7	3	8	45	47	17
Badminton	18	6	4	8	36	39	16
Univ. de Chile	18	4	7	7	24	34	15
Audax Italiano	18	4	6	8	29	35	14
Stgo. National	18	2	2	14	28	55	6

1944

De la mano de Luis Tirado

Ganando sin convencer en la primera rueda, Colo Colo salió de sus confusiones con la llegada de su nuevo entrenador y la recuperación de jugadores fundamentales, para ganar el título en el último partido.

¡Raúl Toro a Santiago National!

Increíble. Nadie podría imaginarse siquiera a Toro vistiendo una camiseta que no fuera la de Santiago Morning.

Pero en 1944 esas cosas ya podían suceder. Y el hincha debía irse acostumbrando a ellas. Las razones financieras ya tenían su propio peso y podían decidir cuestiones deportivas.

O cuestiones humanas, como era la separación de la que durante muchos años fuera inseparable pareja de backs de Audax Italiano: ya no seguirían juntos Ascanio Cortés y Humberto Roa. Se iba Cortés (también al Santiago National) por 25 mil pesos mensuales y seguía "Cocoa" en Audax por treinta y cinco mil.

También eran razones de orden financiero las que retrasaban el ingreso de Everton a la Asociación Central. A los viñamarinos ya no les resultaba aconsejable armar un poderoso equipo para jugar solamente en la zona y esperar a los amistosos con los grandes de la capital. Pero a la Asociación tampoco le hacía gracia extenderse geográficamente, aumentando los gastos de los equipos en desplazamientos.

Los comentarios de prensa favorecían a la incorporación de los viñamarinos, señalando que el fútbol argentino también se había extendido territorialmente y tenía en su torneo a dos cuadros de Rosario y a dos de La Plata. Se aclaraba, eso sí, que no sería conveniente que se incorporara a ciudadades demasiado alejadas.

Finalmente ingresó Everton. Y retornó Wanderers.

Se trataba, a no dudarlo, de dos motivos adicionales de atracción para el campeonato, de por sí ya bastante atractivo por el entusiasmo con que los equipos se reforzaban.

Hay varios candidatos al título. Magallanes es uno de ellos, con Francisco Platko en la banca. Y Green Cross no le va en zaga: tendrá en su dirección técnica y como jugador al famoso José Minella, que luego de sus campañas en Gimnasia y Esgrima, en River y en Peñarol viene, como tantos otros, a terminar su carrera en Chile. También anuncia en su arco a Lettieri, ex River. Pero es Santiago Morning el que mejor se ve en los amistosos previos al campeonato, y es la delantera que arma Audax (Giorgi, Acuña, Alcántara, Varela y Díaz) la que más promete.

Colo Colo no hace tanto ruido. Está empeñado en otra campaña, que ya le había quitado el sueño hacía mucho tiempo pero que no

podía concretar.

Ahora estaba resuelto: cumpliría con "chilenizar" al equipo. Lo había hecho Unión Española y había ganado el campeonato. Colo Colo no podía ser menos. Y se devuelven los argentinos Diano y Josellatto y el peruano Socarraz. Naturalmente, debe reforzarse en el medio nacional y en sus reservas. De su propia producción anuncia a Montenegro, Fariña, Torres, Avendaño, Nicolás y Gilberto Muñoz. De otros clubes, sólo dos jugadores de Universidad de Chile llegan a la tienda alba: el centrodelantero Héctor Rojas y el arquero José Sabaj.

Todos aportan algo para que el torneo del 44 sea esperado como **"el mejor del profesionalismo"**. La Católica contará nuevamente con Sergio Livingsone, que resuelve no volver a Buenos Aires a pesar de su buena temporada en el arco de Racing. Por otro lado, el país postula a ser sede del Campeonato Sudamericano de 1945 y esto crea un clima de especial fervor y espectacularidad.

Estaba claro que sería un campeonato difícil.

La hinchada exige, en consecuencia, que Colo Colo convenza. Que gane y luzca. Pero no es eso lo que consigue el equipo en el primer partido del campeonato, que gana 4-2 a un Wanderers muy débil que, sin embargo, obliga a Sabaj a una actuación destacada.

No gusta el ataque. Sólo se salvan Peñaloza y Domínguez, que había terminado su préstamo en la "U".

Colo Colo, dirigido por Arturo Torres, gana pero no convence. Ni siquiera se quedan tranquilos los hinchas después del 4-1 a Universidad de Chile. Apenas parece rescatable el debut de Gilberto Muñoz. Y a la fecha siguiente ya hay desencanto: Colo Colo empata con Everton. Y como el campeonato es reñido, la pérdida del punto le significa ser alcanzado por Unión Española y por Badminton en el primer lugar.

Doce goles hacen los albos en las dos fechas siguientes, derrotando categóricamente a rivales que aparecían como candidatos serios a comienzos de campeonato: 9-3 a Santiago National y 3-0 a Badminton. Sin embargo, no puede deshacerse de la compañía incómoda en el liderato ni satisface su juego. Recién parece más convincente tras el empate con Santiago Morning y el triunfo sobre Green Cross. Recién entonces, cumplida la séptima fecha, queda como puntero absoluto.

El "Ruso" y el "Gallego"

• No volvió Sergio Livingstone a Buenos Aires, para una segunda temporada en el arco de Racing.

Fue una situación sorpresiva, confusa en la interpretación de los contratos y originada exclusivamente en motivos personales del guardavallas.

Hubo tirantez entre Racing y la Católica (que debió pagar una elevada suma), viajes de emisarios Santiago-Buenos Aires, pero en la decisión de Livingstone había sólo motivos de alegría para el hincha chileno que lo quería de vuelta.

• Campeón del 42 y con larga carrera en Santiago Morning, Salvador Nocetti sería en 1944 propietario de una micro, iniciándose en el negocio del transporte de pasajeros, en que seguiría para toda la vida. El chofer sería otra figura legendaria del fútbol chileno, el "Gallego" Báez, famoso por su anecdotario, su simpatía, sus muchos amigos y su charla fácil.

El "Ruso" Nocetti le advirtió:

"Ya sabés, nada de copuchar con los pasajeros y a cobrarle el boleto a todo el mundo".

• Causaba preocupación la magra campaña de Universidad de Chile y reavivaba una polémica: ¿el equipo de fútbol debía estar formado sólo por alumnos de la Universidad?

Al respecto, editorializaba la revista Estadio: **"No importa que por el momento no todos los que vistan la camiseta azul sean estudiantes. Importa, sí, mucho, que la insignia gane prestigio".**

Y se recordaba, de paso, que en el equipo azul campeón del 40 sólo había tres universitarios: Simián, Ramos y Alonso.

Pero a la semana siguiente pierde el invicto a manos de la Unión y dos semanas más tarde cae con Magallanes. Era la quinta vez que se enfrentaban en el año y esta vez el marcador fue demasiado expresivo: 5-1. La gente se inquieta y a "Car'e cacho" Torres se le complica el panorama. Además, en ese partido con Magallanes se despide Santiago Salfate, brillante defensor albo durante siete campañas.

La primera rueda termina para Colo Colo bajo el signo de la incertidumbre. Audax y Magallanes se encumbran al primer lugar y los albos quedan en el tercero, junto a Unión Española, que viene de vuelta de su notable campaña del 43 y, según se dice **"a los cabros se les fueron los humos a la cabeza"**.

La solución, se piensa, está en la banca.

Sale Torres. Entra Luis Tirado, campeón con la "U" el 40.

Exodo bohemio

• Carlos Vidal —el "Zorro"— fue un talentoso centrohalf con Magallanes y Colo Colo. Indiscutido en las selecciones nacionales, fue al Mundial del 30 y a varios sudamericanos. Sin embargo, sólo estuvo cuatro años en la capital, del 30 al 34.

En 1944, jugando aún en canchas penquistas —con 42 años—, recordaba que no le gustaba dedicarse al fútbol porque **"no da para vivir"** y él tenía que **"hacerse una situación"**.

Y se la hizo. Como contratista de Schwager y camionero pudo tener un muy buen pasar.

Era "Zorro", sin duda.

• Antonio De Mare llegó a entrenar a Universidad Católica y trajo consigo —además de su bonhomía y elegancia—, algunos enfoques interesantes. Dijo en una ocasión: **"Si ese acendrado espíritu de sacrificio que adorna al dirigente chileno; si ese afán deportivo que lo mueve con el exclusivo objeto de ganar el próximo partido; si le preocupara menos la charla del café que la labor silenciosa de su Secretaría..."**.

Si todo eso sucediera, el crecimiento del fútbol chileno sería más rápido. Pero sólo sucedía en casos excepcionales.

• En 1944 aún se daba el fenómeno de que el público asistiera al estadio para ver en acción a un determinado jugador.

Se daba el caso, todavía, con Raúl Toro, a pesar de su irregularidad.

Pero en 1944, el astro decidió emigrar y partió al Santiago National, que estaba armando un gran cuadro. Junto con él, un importante grupo de simpatizantes se fue de Santiago Morning.

Adiós a Salfate

Veintiún jugadores empleó Colo Colo para ganar el título de 1944. Entre ellos, veteranos como Enrique Sorrel y Tomás Rojas, cercanos ya a su retiro y Santiago Salfate, que hizo su última campaña.

Junto con ellos, otros siete hicieron su estreno durante este campeonato. De ellos, sólo uno, Gilberto Muñoz, hizo carrera distinguida con la casaquilla alba. Los demás sólo estuvieron de paso.

	P.J.
Francisco Hormazábal	22
Jorge Peñaloza	22
Guillermo Fuenzalida	20
José Sabaj	20
Jorge Vásquez	20
Tomás Rojas	19
Alfonso Domínguez	18
José Pastene	18
Juan Aranda	15
Armando Contreras	13
Desiderio Medina	11
Gilberto Muñoz	11
Luis Uribe	9
Héctor Rojas	7
Mario Romo	5
Fernando Araya	3
Enrique Sorrel	3
Eduardo Carrasco	2
Pedro Navarro	2
Santiago Salfate	2

FORMACION TITULAR: Sabaj; Vásquez, Fuenzalida; Hormazábal, Pastene, Muñoz; Aranda, Peñaloza, Domínguez, Contreras, Rojas. D.T.: Luis Tirado. (Primera Rueda, Arturo Torres).

Despertó el "Decano"

En la primera rueda, Colo Colo le hizo nueve goles a Santiago National, que había gastado enormes sumas en el intento de armar un gran equipo. Pero en la segunda rueda, el "decano" terminó con su valla invicta frente a los albos y ganó 2-0.

Fue uno de los tres equipos que no recibieron goles de Colo Colo. Los otros fueron Wanderers y Audax, que ganaron 1-0.

04.06.44	4-2	Wanderers
11.06.44	4-1	U. de Chile
18.06.44	1-1	Everton
29.06.44	9-3	S. National
09.07.44	3-0	Badminton
16.07.44	2-2	S.Morning
23.07.44	4-2	Green Cross
30.07.44	1-2	U. Española
06.08.44	2-1	U. Católica
20.08.44	1-5	Magallanes
03.09.44	0-1	A. Italiano
10.09.44	0-1	Wanderers
17.09.44	5-1	U. de Chile
26.09.44	3-0	Everton
01.10.44	0-2	S. National
08.10.44	4-1	Badminton
15.10.44	4-1	S. Morning
22.10.44	4-2	Green Cross
29.10.44	2-1	U. Española
01.11.44	1-1	U. Católica
19.11.44	2-1	Magallanes
26.11.44	3-1	A. Italiano

La campaña, sin embargo, sigue siendo irregular. Aunque reitera la goleada sobre Universidad de Chile (ahora 5-1), luego cae sorpresivamente ante Santiago National.

Recién después de ganar a Santiago Morning comienza a estabilizarse. El partido es propicio para que Francisco Hormazábal haga una gran actuación y se lo considere, sin discusión, como el mejor medio del campeonato. También es celebrada la reaparición de José Pastene.

A Santiago Morning le gana 4-1. Es el mismo marcador del triunfo sobre Badminton. A Green Cross lo derrota 4-2 y la Unión Española 2-1.

Una racha formidable.

Pero, faltando cinco fechas para el final, nadie se atreve a pronosticar el desenlace. Magallanes está de líder, con 23 puntos. Pero muy amagado y con partidos difíciles por delante. Audax, la Católica y Colo Colo tienen veintidós. Quedan partidos entre ellos: Audax-Magallanes, Colo Colo-U. Católica y Colo Colo-Magallanes.

Colo Colo empata con la Católica y Audax gana la punta al derrotar 1-0 a Magallanes. Faltan dos fechas.

En la penúltima sucede lo que ensucia el campeonato. Jugando albos y magallánicos, el árbitro suspende sorpresivamente el partido cuando aún quedan algunos minutos, aduciendo **"juego demasiado violento".**

Más sorpresiva aún es la determinación que adopta la Asociación Central, que ordena repetir el partido. Y todavía más sorprendente es que Magallanes acepte sin chistar. Todos, aparentemente, pensaban en la gran recaudación de la revancha.

Su último gol

Podían pasar los años pero la capacidad goleadora de Alfonso Domínguez lo ponía invariablemente a la cabeza de los mejores artilleros albos.

Junto a él, en demostración de su notable vigencia, en la tabla de goleadores albos está Tomás Rojas, con un aporte de ocho goles. Y al final, como un símbolo de una vocación que ya estaba en la leyenda, el apunte de Enrique Sorrel: un gol. Un testimonio. Su último gol para Colo Colo.

	Goles
Domínguez *	19
Rojas	8
Peñaloza	7
Aranda	6
Hormazábal	5
Contreras	5
Rojas	4
Uribe	3
Carrasco	1
Sorrel	1

* Es, además, goleador del torneo.



COLO COLO 1944. Alineacion que ganó 3-0 a Badminton. De pie: Guillermo Fuenzalida, Gilberto Muñoz, Francisco Hormazábal, José Pastene, José Sabaj y Arturo Torres (D.T.). Primera línea: Luis Uribe, Juan Aranda, Alfonso Domínguez, Jorge Peñaloza y Tomás Rojas. Al fin de la primera rueda, Luis Tirado llegó a ocupar la banca.

Llegada oportuna

Luis Tirado llegó a hacerse cargo de Colo Colo para la segunda rueda. De acuerdo a los comentarios, el equipo se ordenó y mostró otra cara apenas el nuevo técnico tomó las riendas.

No fue un buen paso de Arturo Torres por la banca colocolina. Astuto y buen organizador en sus tiempos de jugador, "Care' cacho" era un estratega intuitivo. Pero no era lo mismo dirigir a un equipo desde la banca.

La llegada de Tirado fue oportuna y afortunada.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	22	14	3	5	59	32	31
Audax Italiano	22	13	4	5	52	41	30
Santiago Morning	22	11	7	4	54	42	29
Magallanes	22	13	3	6	60	37	29
Universidad Católica	22	11	5	6	55	46	27
Santiago National	22	10	1	11	60	57	21
Unión Española	22	9	2	11	43	44	20
Universidad de Chile	22	8	3	11	48	55	19
Wanderers	22	5	6	11	35	46	16
Green Cross	22	6	3	13	40	60	15
Badminton	22	5	4	13	28	49	14
Everton	22	4	5	13	38	63	13

En eso no se equivocan. Hay lleno en el Nacional y gana Colo Colo 2-1. Audax le gana a Wanderers 3-0. Los albos suman 27 puntos. Los verdes 28. Y se enfrentan en el último partido.

El año anterior, Colo Colo había llegado a la última fecha en igualdad de puntaje con Unión Española y perdió. Ahora nuevamente definía en la última fecha, pero directamente con el otro involucrado en el título.

La gente llegó muy temprano al Estadio Nacional, que estaba repleto cuando se inició la brega que definía el título.

Y Colo Colo fue más.

Para Audax, la tarea fue poner distancia entre la pelota y Chirinos. Sin miramientos, sin tratar de jugar. Colo Colo, en cambio, tuvo en Hormazábal, Pastene y Medina a hombres que quitaban y, también, apoyaban.

Ganaron los albos 3 a 1. Era, por sobre todo, el triunfo de Luis Tirado, que había recibido a un plantel sumido en la confusión y lo había virado, devolviéndole la claridad y despojándolo de la filigrana inútil a favor de un fútbol directo, simple y productivo.

Era, también, el campeonato de Hormazábal, de Pastene y Medina. Y, aunque no se lo destaca mucho, el de Alfonso Domínguez, que retornó oportunamente desde la "U" para ser, una vez más, el goleador del equipo.

Tirado fue humilde: **"La suerte estuvo en haber encontrado en los jugadores de Colo Colo una disciplina, dedicación y conciencia profesional como hasta ahora no había visto".**

Para los pendones albos, la cuarta estrella.

1945
Y no tenían nada

Con jugadores desechados de otros clubes y los modestos valores de su propio plantel, Green Cross formó un cuadro solvente que sorprendió a todos con una campaña que lo llevó rectamente al título.

¡Qué bien había empezado el año!

Durante todo el 44 el país deportivo vivió a la espera del Campeonato Sudamericano. Estaba a prueba el orgullo de un anfitrión que sabía organizar. Y, en lo futbolístico, una mezcla de esperanza y de temor. La esperanza de que el jugador nacional hubiese progresado en los últimos tres años. Y el temor de que, al insistir en **"las tácticas"**, se repitiera el bochornoso resultado del 42 en Montevideo.

Todos los temores habían quedado despejados en el Campeonato.

Chile le gana 6-3 a Ecuador en el estreno. Y sigue: 2-0 a Colombia. Empate (tercero en la historia) con Argentina. Uno-cero a Uruguay y queda a las puertas del título. Lo debe definir con Brasil en la clausura del torneo.

La hermosa campaña, sin embargo, queda ensombrecida cuando, en la víspera del partido final, surgen desavenencias entre los seleccionados y los dirigentes por el monto de los premios. Pierde Chile con Brasil el último partido y queda tercero, superado por Argentina y Uruguay.

Se había desperdiciado una oportunidad histórica. Y se habían dañado las relaciones entre jugadores, dirigentes, público y periodismo. Hubo sumario contra los seleccionados, castigos y todo el mundo salió golpeado, herido, del incidente. Algo propio, en todo caso, de un profesionalismo que aún era incipiente. Aunque se aceptaba el fútbol como actividad rentada, se seguía exigiendo "amor a la camiseta". Era un fenómeno en pleno desarrollo.

Mientras eso sucedía a nivel de Selección y seguían los problemas (la Federación decide comprar un terreno para sede, en circunstancias de que se necesitan canchas), los clubes se preocupan de reforzarse. Colo Colo, sorpresivamente, anuncia la contratación de Francisco Urroz, desatando iras en Santa Laura, donde replican anunciando que en Buenos Aires hacen contactos con Roberto Martino, de Atlanta, y Norberto Gómez, de Estudiantes.

Por su parte, Wanderers, con la experiencia de un año en Primera, anuncia que trae al uruguayo Avelino Cadilla y al sanfelipeño Selim Omar. Santiago Morning espera el regreso desde Buenos Aires de Salvador Nocetti y la llegada de Latorre, que **"se lució"** dirigiendo al ataque de Ferrocarril Oeste.

Fernando Riera anuncia que no seguirá en el fútbol. Pero luego decide seguir. Su club, la Católica, anuncia el pronto estreno de su flamante cancha en la Plaza Chacabuco.

Todos tienen novedades. Y se mueven. Colo Colo juega en Concepción, la Unión va

Arbitros en apuros

• El papel de los árbitros, aunque se había progresado en los últimos veinte años, seguía siendo muy difícil. Nadie les daba efectivo respaldo y, por lo tanto, disfrutaban de escasa autoridad real.

Se escribía a fines del campeonato del 45:

"Día a día vemos como los encuentros del torneo profesional ven salpicado su normal desarrollo con la irrupción de dirigentes, hinchas y público en general, que no suelen desempeñar otro papel que el de arrojar leña a la hoguera".

• Un caso lo sufrió Green Cross.

Fue en el partido contra Colo Colo en segunda rueda. El árbitro validó un gol de Juan Zárate. Protestaron los jugadores de Colo Colo y durante el incidente entró a la cancha Alfredo Vargas, un antiguo ex árbitro, y tras su conversación con el juez, éste invalidó la conquista. Hubo, por cierto, nuevos incidentes.

Así era entonces.

• Un pariente del fútbol hacía su estreno en la sociedad deportiva chilena en 1945. El "baby fútbol".

Se decía: **"El baby fútbol, como iniciativa, es hermoso. Nada es más indispensable para el futuro de nuestro popular deporte que inculcar a los chicos el cariño por la pelota".**

Estaba empezando.

• Junto con Green Cross, otro equipo gana un título: Iberia, campeón del torneo de ascenso.

En su plantel está Luis Ponce, como jugador y entrenador. Otro título para "Cacho" Ponce, cuatro veces campeón con Magallanes y una con Unión Española. Esta es su quinta estrella.

Pero no brilla mucho. De los de Primera División, ninguno acepta descender. En consecuencia, Iberia debe seguir en Ascenso.

Así era entonces.

---

a Rancagua, la "U" a La Serena.

Unos pocos permanecen en silencio. Se escribe: **"De los que menos referencias se tienen es de Green Cross y Badminton. Sólo se les conocen algunos amistosos y el de mayor mérito corresponde a los de la Cruz Verde al empatar con Everton en el Tranque".**

Green Cross, en realidad, había hecho algunos anuncios, pero ninguno de ellos se concretó. Por lo demás, era más o menos habitual que los clubes hicieran ruido con grandes noticias (la "U" impresionaba con sus gestiones por contratar a Herminio Masantonio, astro refulgente del fútbol argentino) que luego resultaban ser voladores de luces. Lo único que parecía real en el caso de Green Cross era el retorno de Emilio Converti, que había llegado desde River Plate y había vuelto a Buenos Aires el 44.

No entraba en grandes gastos Green Cross. Lo más destacado de sus novedades estaba en el regreso de Converti, la contratación de Biglieri, un golero mendocino que había llegado a la suplencia en Lanús, y la incorporación de un joven que había saltado de Villa Devoto a Chacarita, para deambular luego por Ferrocarril Oeste, River Plate y Platense: Juan Zárate. La prensa lo había dicho así: **"Vuelve Converti y con él dos argentinos de discreta actuación en Buenos Aires".** Así era, en realidad. Pero las cosas en el futuro inmediato iban a ser distintas.

Algo parecido sucedería con el resto del conjunto que formaban los de la Cruz Verde. De Santiago Salfate, por ejemplo, se suponía que dejaba Colo Colo para terminar su carrera en Green Cross. La Unión Española había dejado partir a Mario Carmona porque no lo estimaba importante. Lo mismo pensaban en Santa Laura de Francisco Ruiz, el "manco" (no tenía su mano derecha), y lo dejaron partir. Como de Santiago National dejaron salir a Orlando. Y Jaime, ahora capitán grincrosino, no estaba haciendo temporadas muy felices.

No era, precisamente, un grupo de triunfadores. Por el contario. Se llegó a decir que era un equipo formado **"de retazos".**

Y ese equipo fue campeón.

Muchos atribuyeron los méritos de la campaña al **"profesor de gimnasia, señor Guzmán"**, porque efectivamente el conjunto mostró un excelente estado físico y algu-

nos partidos los ganó a favor de su superioridad en ese sentido.

También se reparó en el aporte de Eugenio Soto desde la banca. Internacional en el arco de la Selección, portero de Magallanes y Colo Colo, en su mejor época, ahora seguía en el fútbol como entrenador. Sin grandes jugadores —en el papel— y con un juego inteligente, Green Cross denunciaba en su banca a un hombre lúcido que, sin embargo, no llegó a grandes altura en su nuevo oficio.

Pero el reparto de méritos estaba aún muy lejano. Al comienzo, aunque ganara, no se le asignaba chance a Green Cross.

En el estreno del campeonato ganó a Universidad de Chile por 5 a 2, pero el resultado se atribuyó a **"la escasa envergadura del rival"**. Y se dice que **"ahí está Salfate, en el ocaso de su carrera"** y se advierte que **"Jorge Araya, de las inferiores, promete aunque se ve frágil"**.

Tampoco deslumbra al empatar con Santiago National, pero tras el 1-1 con Badminton ya se repara en que Biglieri y Salfate calman al equipo en la defensa y en que Zárate hace un gol por partido.

Se deja constancia.

Y hay que dejarla nuevamente siete días más tarde, cuando derrota a Santiago Morning. Gana 5-2. Había llegado a estar cuatro-cero y con William Marín atajando bastante.

Ya hay que fijarse en el puntero. Lo de Green Cross no es casualidad y lo reafirma al derrotar 1-0 a Everton. Hay que fijarse en muchas cosas. En el trabajo de Ruíz, incansable. Y en las condiciones de Jorge Araya, un centrodelantero que durante 1944 había podido mostrarse poco, pues hacía su servicio militar y no podía dedicarse al fútbol.

Recién en la sexta fecha pierde el invicto Green Cross. Se piensa que frente a la Unión Española a los gincrosinos les pesó el invicto. No se explica de otro modo, pues ganaba dos a cero y no se veía por donde podía perder el partido. Pero la Unión, con goles de sus nuevas adquisiciones (Martino y Gómez) lo derrota 3 a 2.

Green Cross podía irse por el tobogán tras perder el invicto.

Nada de eso. A la fecha siguiente le gana 5-3 a Colo Colo, cuya mala campaña preocupa a todo el mundo y se refleja en las asistencias: a esta derrota sólo asistieron unas ocho mil personas.

Dos semanas más tarde retorna la inquietud a los grincrosinos, que ya empiezan a tomar en serio el ser punteros. Hasta entonces no lo creían más que un sueño, pero al

Chilenos en la banca

• El triunfo de la Unión Española el 43, con un equipo hecho en casa, y la coronación de Colo Colo el 44, con su cuadro "chilenizado", hicieron ver a los directivos que era necesario defender la formación de jugadores. De manera que se puso tope a la contratación de extranjeros: se podría contratar un máximo de cinco por club.

Sin embargo, sin que nadie lo explicara, antes de que comenzara el Campeonato se decretó la libertad de contratación de extranjeros.

• El título obtenido por Green Cross, aunque de escasa resonancia popular, tuvo un mérito: que nuevamente se titulaba campeón un entrenador chileno.

El 43, Atanasio Pardo; el 44, Luis Tirado. Ahora, Eugenio Soto. Y, coincidentemente, en los tres casos los planteles no eran estelares.

• Después del triunfo de Green Cross sobre Colo Colo, se publica esta reflexión de un colocolino: **"Quisiera que la hinchada nuestra fuera como la de la Católica. Mírenlos, van perdiendo tres a cero y todavía gritan, alentando a sus muchachos. Los de Colo Colo parece que no estuvieran en el estadio cuando el equipo está perdiendo"**.

• Había garra en la hinchada universitaria, tal vez si alentada por su flamante condición de local, en su estadio de Independencia. A pesar de que el estreno de la nueva cancha no fue muy halagador (perdieron 2-9 con Audax), en lo sucesivo hicieron alarde de locales con tal fervor, que muy pronto la crítica clamó por la instalación del **"alambrado olímpico"**.

acercarse al fin de la primera rueda ya se acostumbran al éxito y al elogio. Entonces, en el partido con la Católica, se lesiona Biglieri. Y todos recuerdan lo del año anterior, cuando se lesionó Lettieri y toda la campaña se desmoronó.

Salió Biglieri (ganó Green Cross 3-2 a los universitarios) y entró a reemplazarlo Nicolás.

El temor duró muy poco. Nicolás respondió en toda la línea, sin que se echara de menos al titular. Con el 5-0 sobre Audax y el 1-0 sobre Magallanes, Green Cross termina la primera rueda puntero y con una sola derrota.

Nadie habría apostado a esa posibilidad a comienzos de año. Posiblemente, ni los propios grincrosinos. Y ahora ya podían empezar a soñar con el título.

Lo más notable, hasta aquí, es que Green Cross no ha sufrido lesiones, de modo que mantiene prácticamente la misma alineación durante las once fechas de la rueda. La verdad es que pocas veces se da tal regularidad. En once fechas, Green Cross sólo lamentó las ausencias de Biglieri (dos partidos), Acuña (un partido), Zárate (un partido) y Converti (un partido). En esa regularidad de su alineación estuvo una de las mejores razones para explicar la campaña.

Suplente invicto

Dieciocho jugadores vistieron la camiseta de la cruz verde durante el campeonato del 45.

Sólo cuatro de ellos hicieron la campaña completa y de los suplentes el más importante resultó ser el golero Nicolás. Recibido con temor, se ganó al público con actuaciones convincentes. En su primer reemplazo del titular entregó su valla invicta: 5-0 a Audax y 1-0 a Magallanes. En el segundo el rendimiento no fue tan brillante: 4-3 a Santiago Morning y 4-4 con la Católica. Pero, al menos, nunca fue derrotado el equipo con Nicolás en el arco.

	P.J.
Jorge Araya	22
Guillermo Jaime	22
Francisco Ruiz	22
Criserio Zambrano	22
Emilio Converti	21
Santiago Salfate	21
Juan Manuel Acuña	20
Mario Carmona	20
Luis Orlando	20
Juan Zárate	20
Nobel Biglieri	18
Jorge Nicolás	5
Pablo Hormazábal	3
Alejandro Araya	2
Carlos Maturana	2
Teodoro Araya	1
Jorge Mayorga	1
Orlando Schneberger	1

FORMACION TITULAR: Biglieri; Salfate, Carmona; Acuña, Converti, Zambrano; Jaime, Ruiz, Araya, Zárate, Orlando. (D.T.: Eugenio Soto).

Los tres más duros

El del 45 fue, sin duda, un campeonato que se salió de los moldes tradicionales en varios aspectos.

De muestra, un botón de la campaña de Green Cross:

Hubo tres equipos a los cuales el campeón no les pudo ganar en el año. Y, contra lo que pudiera pensarse, no fueron equipos de los grandes. Con los que empató o perdió: Unión Española (2-3 y 1-1), Wanderers (0-0 y 2-2) y Santiago National (2-2 y 2-4).

19.05.45	5-2	U. de Chile
27.05.45	2-2	S. National
02.06.45	1-1	Badminton
10.06.45	5-2	S. Morning
24.06.45	1-0	Everton
29.06.45	2-3	U. Española
08.07.45	5-3	Colo Colo
15.07.45	0-0	Wanderers
22.07.45	3-2	U. Católica
29.07.45	5-0	A. Italiano
05.08.45	1-0	Magallanes
02.09.45	2-1	U de Chile
09.09.45	2-4	S. National
16.09.45	4-1	Badminton
23.09.45	4-3	S. Morning
14.10.45	4-1	Everton
28.10.45	1-1	U. Española
04.11.45	1-2	Colo Colo
11.11.45	2-2	Wanderers
18.11.45	4-4	U. Católica
25.11.45	3-0	A. Italiano
29.11.45	1-2	Magallanes



GREEN CROSS 1945. La tarde que el campeón le ganó 2-1 a la "U" en Santa Laura. De pie: Juan Manuel Acuña, Nobel Biglieri, Emilio Converti, Criserio Zambrano, Mario Carmona, Santiago Salfate y Jorge Nicolás (arquero suplente). Primera línea: Guillermo Jaime, Francisco Ruiz, Jorge Araya, Juan Zárate y Luis Orlando. Alineación estable, jugó 10 de los 22 partidos del torneo.

Los grandes al fondo

Con 58 goles convertidos, Green Cross tuvo el mejor ataque del campeonato. Con 36 goles en contra, tuvo la defensa menos batida en empate con Unión Española.

El torneo fue sorpresivo en algunos aspectos. Colo Colo, por ejemplo, tuvo su peor figuración histórica del profesionalismo. Los poderosos Santiago Morning y Magallanes se ubicaron en la mitad de la tabla.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Green Cross	22	12	6	4	58	36	30
Unión Española	22	11	5	6	46	36	27
Universidad de Chile	22	11	4	7	54	38	26
Audax Italiano	22	10	4	8	52	47	24
Wanderers	22	7	9	6	44	40	23
Magallanes	22	10	2	10	35	42	22
Santiago Morning	22	9	3	10	50	55	21
Universidad Católica	22	7	7	8	45	50	21
Everton	22	7	6	9	40	44	20
Santiago National	22	7	6	9	42	53	20
Colo Colo	22	8	3	11	39	38	19
Badminton	22	3	5	14	29	55	11

En la segunda rueda, el futuro campeón mantuvo las características de su juego, que posiblemente no era espectacular, pero sí rendidor, fundamentalmente por la presencia de Juan Zárate, goleador nato que sólo faltó a dos encuentros.

Green Cross pudo llegar a la última fecha con el título asegurado y aun entonces el aficionado se resistía a creerlo. Green Cross campeón. Segundo la Unión. Tercero la "U". Y atrás, muy atrás, los ganadores tradicionales.

Había que aceptarlo. Un chico le había ganado a los grandes.

Wanderers, el único

Con 58 goles, Green Cross retornó a los campeones a un nivel de mejor producción ofensiva.

En cuatro ocasiones marcó cinco goles, en otras tantas llegó a cuatro. En uno solo de sus veintidós encuentros no marcó: en el empate con Wanderers de la primera rueda.

Su virtud estribó en tener, prácticamente, a tres goleadores. Juan Zárate, de gran rendimiento y grato recuerdo, fue el scorer. Araya y Orlando, que lo escoltaron, aportaron 15 y 10 goles, respectivamente.

	Goles
Zárate *	17
Araya	16
Orlando	10
Ruiz	6
Jaime	5
Salfate	2
Mayorga	1
Autogol	1

El autogol es de Clavería (UC).

* Es, además, goleador del torneo.

1946
Los verdes ganan la maratón

En el campeonato más largo jugado hasta la fecha, Audax Italiano tuvo plantel, estado físico y capacidad para cambiar de ritmo: méritos para ganar un título que esperó diez años.

Cuando Audax Italiano fue campeón en 1936 estableció una marca: poner una diferencia de cuatro puntos con el segundo.

Hasta entonces, las llegadas habían sido más estrechas. La máxima diferencia registrada era de dos puntos. En 1936, si bien el título se decidió en la última fecha, la ventaja final resultaba significativa.

Antes de esa experiencia, Audax había sufrido mucho en la lucha por el primer puesto. El 34 y el 35 había escoltado a Magallanes a una distancia de dos puntos y un punto. Había tenido la esquiva estrella al alcance de la mano. Y, de hecho, para muchos era el mejor equipo del momento, aunque el primer lugar hubiese sido para "los aguerridos".

Después, los itálicos volvieron a sufrir la misma incertidumbre. El 38 fueron subcampeones a un punto. Subcampeones también el 40, aunque a tres puntos. El 44, segundos a un punto. Y, salvo la campaña del 43 (en que fueron novenos) nunca bajaron del quinto puesto.

Parecía ser cosa del destino. Audax no podía ser campeón.

Pero lo fue nuevamente. Y para repetir la alegría fue necesario que pasaran diez años exactos. En 1946, Audax logró el título cuando aún faltaba un partido. Pero no fue fácil. Por el contrario, y haciendo honor a su historial en el profesionalismo, fue el campeonato más reñido, el de mayor suspenso, el más largo jugado hasta entonces (tres ruedas) y con mayor número de participantes: trece.

Iberia había ganado el derecho a jugar el campeonato de Primera División. Pero los representantes de clubes se negaron a respetar el acuerdo. Todos pensaron que cualquiera podía ser último en otra ocasión, como ahora le había sucedido a Badminton, y defendieron tozuda y frívolamente la posición: el club aurinegro no puede descender. Más tarde, sin embargo, tomó cartas en el asunto la Federación y le recordó a la Asociación que debía respetar sus propias reglas. Los clubes dieron, entonces, con una solución que estimaron salomónica: subía Iberia y se mantenía Badminton en Primera.

Resultado: trece equipos en División de Honor.

Mientras esto se discutía en Santiago, en Buenos Aires la Selección (dirigida por primera vez por un chileno, Luis Tirado) consagraba a Hernán Fernández como gran golero en el partido contra Paraguay y volvía con más derrotas que triunfos, pero con la satisfacción de haber arriesgado con futbolistas jóvenes. Tirado invitaba a mirar hacia

Todo tiempo pasado

• La comparación entre ídolos de distintas épocas ha acompañado al deporte, y en especial al fútbol, desde siempre. ¿Eran mejores los de antes? Es una pregunta eterna en el comentario futbolístico y termina por avalar a la irónica máxima de que "todo tiempo pasado fue mejor".

Durante el campeonato del 46 también se formuló esa pregunta. Y el cronista terminaba con otra interrogante:

"Brillaron más los astros de antes si se les compara con nuestras actuales luminarias; pero, si su fulgor fue más intenso y su luz alcanzó más lejos, bien pudo deberse también a la escasez de astros que empañaran su firmamento. ¿Brillaron más porque fueron mejores o brillaron más porque fueron menos?".

El tema es válido hoy.

• Santiago Rebolledo, dirigente de Universidad de Chile en los comienzos universitarios, siguió ligado al fútbol para siempre en distintos frentes. En 1946 era el Gerente de Colo Colo. A fines de año relataba los proyectos directivos tras la compra de los terrenos del estadio de Carabineros:

"Se abrirá un registro para que cada socio sea un accionista del club. Es la única forma de conseguirlo. Haremos un estadio de madera, aprovechando todas las experiencias que existen al respecto. Tendrá capacidad para 30 mil personas; habrá dos piscinas, cancha de básquetbol, de tenis...".

"Chago" Rebolledo tenía las mejores intenciones.

• El fútbol arraigó desde temprano en las preferencias populares del chileno y en los años cuarenta era ya un producto indispensable. A mediados de julio, cuando fue suspendida una fecha por temor a la lluvia (no alcanzó a llover y llegó público al estadio), escribía un cronista:

"Que no vuelva a suceder lo de la semana pasada, porque el espectáculo de los sábados por la tarde se está haciendo una necesidad para los hinchas fervientes. ¿Y qué quieren ustedes que hagan los pobres, cuando los sábados ni siquiera pueden escuchar por radio el fútbol argentino?".

adelante.

También lo hacía Universidad de Chile, que anunciaba la construcción de su estadio en la Población Juan Antonio Ríos (ya en 1942 había colocado la primera piedra —que sería la única— de un estadio en la Quinta Normal). En lo inmediato, lamentablemente, no había dónde elegir en cuanto a canchas. El Nacional estaría largo tiempo en reparaciones. Los Campos de Sport habían sido demolidos tras la construcción del Nacional. Santa Laura no estaba disponible. Carabineros y el Militar eran potreros. Sólo era posible usar Independencia.

Es el año en que hace su estreno la célebre "Bolsa de Jugadores", calificada como "un atentado contra la personalidad humana..., que vulnera los más sagrados derechos del hombre". Y más: "de una plumada envilece una profesión hasta el momento honorable". El funcionamiento era simple: el jugador que no llegaba a acuerdo con el club, era enviado a la Bolsa y tasados sus servicios en un precio habitualmente inalcanzable para los posibles interesados. Si nadie lo sacaba de la Bolsa, debía renovar en las condiciones ofrecidas por su club. Vejatorio. Y duraría muchos años.

Un año noticioso, sin duda.

Pero con poco fútbol en la cancha. Cuando se anuncia el comienzo del torneo, las referencias son escasas. El público sólo ha visto a tres equipos: Audax, Colo Colo y la Católica. Lo llamativo del período había sido el triunfo de Audax sobre los universitarios en Independencia por 4 a 3, después de ir perdiendo 3-0.

En otro amistoso, Audax había ganado por 3 a 1 al América, en Rancagua. Y nada más. Por lo demás, salvo la contratación por Colo Colo del magallánico Domingo Pino en la suma record de 180 mil pesos, no había transferencias bombásticas.

Los movimientos de Audax eran escasos. Se había desprendido de su goleador, Alcántara, porque tenía a Giorgi, argentino de la misma cuerda. Y disponía de Romo, el goleador del Santiago Morning campeón del 42.

Había recuperado a José Manuel Acuña, al que tuvo a préstamo en el Green Cross campeón del año anterior. También había retornado a sus filas el puntero Piñero, luego de su paso por Valparaíso.

Nada muy especial sucedía con el plantel itálico. De modo que cuando pierde en el comienzo del campeonato con Santiago National, el resultado sólo se estima "una advertencia para Audax".

El segundo partido, sin embargo, ofrece algunas sugerencias. Porque la escuadra verde, sin contar con Romo y enfrentando a un Santiago Morning que se había visto muy bien al ganarle a la Católica, obtuvo un 3-2 que fue justo y que mostró en acción a Jiménez, un melipillano que se revela como un delantero "técnico y calmado". También había estado afortunado Acuña. Podía pensarse —y así se escribió— que "Audax tiene plantel".

Fue la primera observación interesante.

Su triunfo sobre la "U" también fue valioso, porque los universitarios habían ganado sus dos primeros cotejos. El siguiente, sobre la Católica, no tuvo el mismo valor, pues sólo se resolvió por un autogol de Grill. Fue, además, un partido muy brusco, lleno de roces y con muchas interrupciones. Como estaba resultando, en realidad, la mayoría de los encuentros del campeonato, lo que le daba a éste un nivel técnico muy bajo.

Se decía: "La febril ansiedad por conseguir puntos —que suman pesos— ha desvirtuado la fisonomía verdadera de este deporte, transformándolo a ratos en un espectáculo realmente desagradable". Se jugaba duro y los médicos y masajistas se transformaban en protagonistas al pasar largos minutos atendiendo lesionados al borde del campo. "Al dribling sigue el foul, al quite el puntapié a mansalva". A ratos, en el partido de Audax y universitarios, los equipos no tenían a más de ocho jugadores en condiciones de jugar normalmente.

El futbolista chileno estaba en pleno proceso de adaptación a las tácticas, llegadas recién en 1941 y, por ahora, se quedaba sólo en la primera parte: la marca. Además, se reparaba en un hecho estadístico: en 42 partidos jugados, se registraban 13 empates. Demasiados. ¿se jugaba ya al resultado?

En lo que respecta a Audax, seguía jugando a su tranco, que era el tranco del "Chino" Cabrera, su half ya legendario que daba la pauta del ritmo del cuadro. Así le gana 3-1 a Green Cross, en la reapertura del Estadio Nacional, y hace decir que "para ganarlo,

Llegará el día

• **"Ya compró Magallanes sus tierrecitas para hacer un estadio".**

La vieja Academia estaba preocupada, en efecto, de tener su propia cancha. Sus dirigentes contaron sus proyectos, mostraron maquetas y entusiasmo.

No eran los únicos: Colo Colo estaba adquiriendo los terrenos del Estadio de Carabineros, Santiago Morning anunciaba algunas iniciativas al respecto, la Unión pensaba revivir Santa Laura y la Católica ya había estrenado Independencia.

Concluía la nota:

"Llegará el día en que cinco o más clubes de la División de Honor serán dueños de cancha".

Llegará. Pero todavía no...

• Reflexionando sobre el verdadero nivel del fútbol chileno se apuntaba que en otro tiempo las selecciones nacionales se hacían sobre la base de un club. La de 1946, en cambio, tenía jugadores de nueve equipos.

Eso indicaba que había varias instituciones poderosas, lo cual también se reflejaba en un campeonato cada vez más estrecho. Por último, se confirmaba al revisar los planteles de los clubes, en los que nadie tenía el puesto asegurado.

• La versatilidad fue una de las armas más valiosas de Audax para ganar el campeonato. Muchos partidos los ganó porque supo mantener su tranco conservador. Y en otros, en cambio, fue una tromba que arrasaba.

Así como podía ser un equipo atildado, también podía verse a Dejeas y a "Chompi" sacando a cualquier parte. Y hasta Varela y Acuña, **"diestros y parsimoniosos"**, bajaban a su defensa cuando eran llamados a gritos por sus compañeros en apuros.

hay que sacarlo de su ritmo". Sin embargo, es el propio Audax el que se sale de su paso lento para empatar a 3 un partido que perdía 1-3 con Colo Colo.

A los méritos conocidos podía agregarse su capacidad para cambiar de ritmo.

Y pronto habría que agregar otra cualidad: estado físico. Terminaba entero sus partidos y a Colo Colo lo había arrinconado en los últimos diez minutos. Había que reparar en que a cargo de la preparación física estaba Carlos Guzmán, quien realizara la misma función con el campeón del año anterior. No era casualidad.

Con esos argumentos gana la primera rueda, aunque dejando una duda en las derrotas con Everton y Magallanes: parecía estar fallando la tradicional "garra" itálica.

La segunda rueda es intensa y difícil. Los

Acuña fue a todas

Tuvo dificultades el campeón cuando faltaba Vilasante.

Y también los tuvo cuando ya no contó más con Hugo Giorgi. Tenía a Jiménez y a Romo, pero ninguno de los dos pudo hacer olvidar al que resultó ser goleador del torneo. A pesar de no contar con su máximo artillero en toda la tercera rueda, Audax hizo campaña impecable en el tramo final.

Entre los 18 que hicieron la campaña, sólo uno jugó todos los partidos (Juan Manuel Acuña, campeón el año anterior con Green Cross). Otro grande de otra época quemaba sus últimos cartuchos y alistó en la oncena verde para enfrentar a Colo Colo en la tercera rueda: Humberto Roa. El "Cocoa" fue fiel hasta el final a sus colores.

	P.J.
Juan Manuel Acuña	29
Carlos Varela	28
Luis Henríquez	27
Roberto Cabrera	26
Domingo Romo	26
Hugo Giorgi	24
Carmelo Reynoso	24
Lautaro Dejeas	23
Daniel Chirinos	22
Manuel Piñero	20
Ramón Vilasante	18
José Fabrini	15
Rubén Jiménez	15
Oscar Palacios	9
Ricardo Reyes	9
Roberto Morales	3
Armando Hermosilla	2
Humberto Roa	1

FORMACION TITULAR: Chirinos; Dejeas, Henríquez; Acuña (Vilasante), Cabrera, Reynoso; Piñero (Jiménez), Fabrini, Giorgi, Varela, Romo. D.T.: Raúl Marchant.

Lo mejor, al final

A la tercera rueda llegó Magallanes como puntero con 31 puntos. Audax arribó a la etapa decisiva con 30. Terceros, Colo Colo y la "U".

La notable campaña itálica en la fecha de cierre puede considerarse sorpresiva. Sin su goleador máximo y con un equipo formado por varios veteranos, tal vez no era el candidato ideal. Sin embargo, terminó invicto la serie de cinco cotejos. Magallanes, en cambio, perdió dos.

13.04.46	2-4	S. National
21.04.46	3-2	S. Morning
05.05.46	3-2	U. de Chile
12.05.46	2-1	U. Católica
30.05.46	1-1	Wanderers
01.06.46	3-1	Green Cross
09.06.46	3-1	U. Española
16.06.46	3-1	Badminton
23.06.46	3-3	Colo Colo
13.07.46	4-2	Iberia
21.07.46	0-1	Everton
28.07.46	2-4	Magallanes
11.08.46	5-2	S. National
18.08.46	3-2	S. Morning
01.09.46	1-1	U. de Chile
08.09.46	1-4	U. Católica
15.09.46	1-2	Wanderers
29.09.46	1-3	Green Cross
06.10.46	3-2	U. Española
13.10.46	6-1	Badminton
20.10.46	2-0	Colo Colo
26.10.46	2-2	Iberia
02.11.46	4-1	Everton
09.11.46	1-3	Magallanes
16.11.46	2-1	Colo Colo
27.11.46	0-0	U. de Chile
07.12.46	1-0	Magallanes
15.12.46	3-2	Green Cross
22.12.46	1-1	Wanderers



AUDAX ITALIANO 1946. El sábado 7 de diciembre, tras ganar 5-2 a Green Cross, el campeón aseguró el título. Posan para la Historia de los Campeones.
De pie: Juan Manuel Acuña, Ricardo Reyes, Carlos Reynoso, Daniel Chirinos, Roberto Cabrera, Raúl Marchant (PF y D.T.), Luis Henríquez, Ramón Vilasante.
Primera línea: Rubén Jiménez, José Fabrini, Domingo Romo, Oscar Palacios y Carlos Varela.

equipos son parejos. Es recio el empate con Universidad de Chile, cuyo ataque comandado por Ubaldo Cruche hace sufrir a Chirinos. Más sufre contra la Católica, cuyo ataque dirigido por Andrés Prieto y Raimundo Infante —y de gran solvencia con la incorporación de Rodolfo Almeyda como centrohalf— le hace cuatro goles. Entonces los punteros son la "U", Magallanes y Colo Colo. Después cae con Wanderers. Y después con Green Cross, que se recupera y amaga a los punteros.

Audax parece ir por el tobogán.

La brusca caída se frena con el triunfo sobre la Unión Española, que da comienzo a una racha de cinco victorias consecutivas, (cortadas sólo por Magallanes en el último partido de la segunda rueda), que lo deja como puntero.

Y a partir de ese momento, cuando todos parecen reventados, Audax vuelve a su sobria eficiencia de la primera rueda. Demoledor, muestra estado físico y plantel, sus máximas virtudes. Vilasante encuentra su puesto definitivo (back derecho) en el momento oportuno por lesión de Dejeas; Jiménez confirma bondades; Fabrini reaparece en un momento muy oportuno y Palacios no desentona cuando debe incorporarse al primer equipo.

Atrás queda el campeonato más largo. Y se corona a un campeón respetado y querido.

Giorgi llega a los 20

Desde el comienzo de los torneos profesionales, sólo en dos ocasiones el equipo campeón logró más de sesenta goles. Sucedió en la invicta campaña magallánica de 1934, con 63 goles, y en la espectacular conquista colocolina de 1939, con 91.

Las formaciones campeonas que más se acercaron a la barrera de los sesenta goles por temporada fueron las de Colo Colo en 1941 y 1944.

Audax Italiano lo vuelve a lograr en 1946, con 66.

El artífice es Hugo Giorgi, que es el segundo scorer de una escuadra campeona en llegar a los veinte goles por temporada (antes los había sobrepasado Alfonso Domínguez, con 32, en 1939).

	Goles
Giorgi	20
Romo	11
Varela	11
Jiménez	10
Fabrini	6
Piñero	3
Acuña	2
Palacios	1
Reynoso	1
Autogol	1

El autogol es de Gill (U. Católica).

Cambia la Historia

En los primeros años del profesionalismo, Audax debió escoltar y a veces muy de cerca, al triunfal Magallanes.

Esta vez se invirtieron los papeles. Debieron los magallánicos escoltar a los itálicos. Y, tal como en los viejos tiempos, para muchos el fútbol del subcampeón era mejor que el del campeón.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Audax Italiano	29	16	6	7	66	50	38
Magallanes	29	13	10	6	69	49	36
Universidad de Chile	29	11	12	6	62	47	34
Green Cross	29	13	6	10	73	69	32
Wanderers	29	12	8	9	53	48	32
Colo Colo	29	9	12	8	53	47	30
Universidad Católica	24	9	6	9	37	39	24
Unión Española	24	8	7	9	45	43	23
Santiago Morning	24	8	6	10	49	54	22
Everton	24	8	5	11	42	45	21
Badminton	24	6	9	9	52	63	21
Iberia	24	5	5	14	38	54	15
Santiago National	24	4	6	14	47	77	14

1947
El "Tigre" rugió en la banca

Ahora como entrenador, Enrique Sorrel aportó a Colo Colo la mística y la disciplina que se requerían para que un plantel de escaso brillo se transformara en campeón y ganara la cuarta estrella.

La gente no había quedado conforme con el campeonato del 46. Por distintas razones, no había sido un torneo brillante.

Pero, en el caso de los seguidores colocolinos, no era sólo cosa de estar disconforme. Estaban molestos y desilusionados. El 45 el equipo había bajado a profundidades insospechadas: penúltimo; y el 46 había ascendido a la sexta ubicación, algo muy pobre para la hinchada más exigente.

Colo Colo, entonces, debía hacer algo muy especial en la temporada del 47.

Y no sólo Colo Colo. Era todo el fútbol chileno el que se enfrentaba a un momento álgido de su evolución, tanto técnica como institucional, y debía comportarse adecuadamente para asegurar progreso y no decadencia para el futuro.

En lo institucional no terminaba de configurarse una línea definida de acción en los clubes. No había esfuerzos verdaderamente sólidos para aumentar la base societaria ni por contar con terrenos propios, a pesar de las múltiples promesas en ambos sentidos. La excepción la constituía Universidad de Chile, que en enero del 47 resuelve cerrar sus registros de socios, al comprobar que los diez mil que había reclutado en el año anterior no habían respondido a su responsabilidad como tales. De modo que no aceptaría nuevos asociados mientras los diez mil que tenía adentro no tuvieran claros sus deberes. (Aquí está una de las razones del futuro poderío institucional azul).

Pero, para la mayoría, había desorientación.

También la había en cuanto a la difusión del fútbol. Fenómeno radicado sólo en la capital y en las ciudades de más envergadura, era necesario seguir difundiéndolo, llevándolo hasta los lugares más apartados, continuando una política de los comienzos del profesionalismo. Pero a los clubes solía costarles caro el procedimiento. En una sola jornada, cada equipo podía volver con varios lesionados de sus partidos amistosos contra elencos aficionados que los trataban muy duramente.

En lo deportivo, estaba claro que se vivía la plena evolución de los sistemas introducidos a partir de 1941. Pero sólo con énfasis en lo defensivo, lo que producía un fútbol rústico, de mucho roce y poca belleza. Tras esa fealdad estaba, por cierto, la semilla de la hermosa madurez ofensiva que brotaría años más tarde. Pero era sólo la semilla.

No se advertían progresos y, por el contrario, se añoraban épocas mejores. Se comen-

taba, por ejemplo, que no había buenos punteros. Estaban lejanos los tiempos de Carlos Schneberger, Roberto Luco, "Cantimplora" Olguín, Atanasio y José Pardo. Otros, más recientes, estaban por retirarse o lo hacían recién, como el "Rata" Rojas, el "Tigre" Sorrel y el "Tula" Muñoz. Y los actuales —Benito Armingol, Aranda, Castro, Mayanés— no gustaban.

Muchas cosas no gustaban por esos días.

Y Colo Colo no prometía cambiar el panorama.

Nada de contrataciones bombásticas. La sola incorporación del porteño Guillermo Clavero no haría cambiar, seguramente, la potencialidad de un cuadro que en los últimos dos años había estado en la parte baja de la tabla.

Sin embargo, el equipo fue otro. Muy distinto y superior.

Porque tuvo una motivación distinta. Y esa motivación vino de la banca, donde ese año se estrenaba en la dirección técnica un viejo colocolino, Enrique Sorrel.

Y el "Tigre" venía con "sangre en el ojo".

Después de once temporadas en el primer equipo, el 45 se había retirado. Pero no del todo, porque siguió jugando en la "B" de Colo Colo. Y lo seguía haciendo con el mismo entusiasmo de siempre. Ya no tenía la velocidad de su juventud, pero vaciaba su experiencia marcando a la punta.

El era, por sobre todo, colocolino. Y todo ese cariño por la institución llegaba a entregárselo al club, ahora desde la banca.

Sorrel, que había obtenido su título en un curso de entrenadores de la Dirección de Informaciones y Cultura del gobierno, tenía una ventaja adicional como entrenador de Colo Colo: fue jugador hasta poco antes y seguía en contacto a través de su actución en la "B". De muchos integrantes del plantel había sido compañero. En consecuencia, hablaban el mismo idioma. Y le resultaría más fácil transmitirles los conocimientos de la nueva era de los sistemas, que no terminaban de ser completamente asimilados por los jugadores.

El "Tigre", en suma, disponía de una serie de cualidades que podrían permitirle una

Y todos iban a ser chilenos

• Al enfrentarse Audax Italiano y la Católica por la primera rueda, se anunció por los parlantes del estadio que Máximo Rucik ya estaba nacionalizado chileno. Hubo un gran aplauso para quien había hecho su carrera universitaria y deportiva en Chile.

Esa misma tarde, junto a él alineaban en la Católica otros tres argentinos: Rodolfo Almeyda, Antonio Ciraolo y Federico Monestés.

Ellos, esa tarde, no sabían que también se quedarían para siempre en esta tierra.

• El profesionalismo había roto todas las barreras de la mesura y el buen sentido.

En 1947 hubo acuerdos para buscar la difícil austeridad. Como prueba del retorno de la sensatez se citaba el caso, a comienzos de año, de la contratación de Víctor Klein por Audax Italiano en 50 mil pesos. Dos años antes, Santiago Morning no lo habría dejado ir por la cuarta parte de esa suma.

• No satisfacían la alineación ni el juego de Magallanes en las primeras fechas.

Esta nota humorística prueba esa falta de confianza:

"Cuando Magallanes pidió permiso para ir a Europa, ofreció dejar en el campeonato un team igual al que tienen en la actualidad.

Que mejoren la oferta".

(Y tenían razón: el equipo terminó en el octavo lugar).

• Green Cross, campeón del 45, había obtenido ese título, entre otras razones, gracias a la estabilidad de su primer equipo. No había sufrido muchas lesiones.

Ahora, en cambio, tras las primeras tres fechas ya habían faltado el goleador Jorge Araya; Cornejo, garantía en la media y el arquero Biglieri, factor importante. Resultado: perdió los tres primeros encuentros.

(Y terminó con el mismo rendimiento que Magallanes).

El primer magallánico

• Antes de comenzar el campeonato, los comentarios sobre el nivel del fútbol chileno hacen reparar en que se ha progresado mucho en la calidad de los defensas, pero que se ha retrocedido en nivel de interiores.

Tal vez porque **"el puesto exige más dominio de pelota"**, los clubes los buscan en el extranjero.

Resultado: Orlandelli y Soarez en Magallanes; Coll y Reuben en Santiago National; Zárate en Green Cross; Oscar García y Alvarez en Universidad de Chile; Fabrini en Audax; Lago Varela en la Unión Española; Vigorito en Everton; Mociola y Abatte en Badminton...

• Durante las primeras fechas del torneo, se produjo la muerte de quien fuera uno de los primeros ídolos del fútbol chileno.

Carlos Hormazábal era un niño que miraba, en el Parque Cousiño, los entrenamientos del "Baquedano", club que agrupaba a los alumnos de la Escuela Normal. Siempre estaba dispuesto a jugar, si alguien faltaba, en el puesto que lo pusieran. Un inspector lo llevó a la Escuela Normal y al Baquedano. Resultó ser un buen profesor y un buen futbolista. Back y capitán de la primera selección chilena, formada en 1910, y primer astro del incipiente fútbol chileno.

El fue, además, el de la idea de cambiarle el nombre al club. Fue el 27 de octubre de 1904 cuando propuso el nombre que sus compañeros aceptaron gustosos: "Magallanes".

El fútbol lloró su muerte en 1947.

• Fútbol violento y arbitrajes.

La temporada no fue ajena a un problema que parecía insuperable. Esta vez, el consejo de la División de Honor llamó a los árbitros para pedirles más energía y decisión en sus cobros.

Según un comentario de prensa, tenían **"pánico a cobrar un penal o a expulsar a un jugador"**.

Claro es que, cuando lo hacían se les llenaba la cancha de gente importante.

campaña lucida con Colo Colo, aún a pesar de la debilidad mostrada hasta entonces por el plantel. Tenía inquietud por los conocimientos tácticos, buena comunicación con sus dirigidos y una mística a toda prueba.

Lamentablemente, en otros aspectos las cosas no se dan bien para Colo Colo. Recién a comienzos de año, luego de que el equipo pierde y gana frente al Alianza limeño, se produce una nueva división interna y un grupo de dirigentes renuncia advirtiendo: **"El club está quebrado"**. Finalmente, no quiebra, pero tampoco la situación es promisoria. En la cancha, Colo Colo cae estrecho con el poderoso San Lorenzo de Farro, Pontonio, Martino y otros próceres del fútbol argentino, haciendo un digno papel gracias a las refuerzos de Freddy Wood (Santiago Morning), Cremaschi (Unión Española), Erasmo Vera (Santiago Morning) y Sergio Livingstone (Universidad Católica). Y con ellos no podría contar durante el campeonato que se avecinaba.

Sin embargo, el "Tigre" no pierde la calma. Ni la pierde cuando fallan sistemáticamente los intentos de reforzarse.

Además, parece que no podrá contar con Francisco Hormazábal, que no se recupera de la lesión sufrida en el primer partido del Sudamericano del 45 y que amenaza con cortar una brillante carrera.

Los demás tampoco dan muchas noticias. Víctor Klein pasa del Santiago Morning al Audax. Los itálicos traen a un zaguero nacido en Hungría que viene de Botafogo: Ladizlao Pakozdi. Badminton anuncia como entrenador a un afamado ex jugador de Ferrocarril Oeste y también triunfador en Francia: José Pérez. La Católica trae a Federico Monestés, ex Racing y Boca.

No eran muchas novedades.

Colo Colo no parte mal, ganándole 1-0 a Iberia, pero la delantera no gusta: Ibaceta, Peñaloza, Domínguez, Plaza y Pedro Hugo López. Queda, en todo caso, la satisfacción de que se mantiene la "chilenización" del equipo.

En la segunda fecha, ante Santiago Morning, se ganan los dos puntos y la comprobación de que se mantiene inalterada la vieja

garra alba. También se mejora en ataque con la incorporación de Aranda.

De ahí en adelante, Colo Colo comienza a configurar una campaña sorprendente, prácticamente con el mismo plantel del año anterior. Pero este es un cuadro macizo, de juego inteligente, que no ofrece grandes brechas. El cambio se ha operado a partir del técnico, su carácter y sus procedimientos. Después de ganar a Badminton, a Santiago National y a Everton, Sorrel explica:

"Antes de cada partido, en el camarín se dan las instrucciones para la marcación y el ataque, conforme a las características del rival. Ahora, en cuanto a disciplina, se ha destinado un fondo para premiar mensualmente al jugador de mejor comportamiento. Se le da al que asiste con mayor puntualidad a los entrenamientos y cumple con todas las obligaciones".

Esa disposición anímica era notoria en el equipo. Porque Colo Colo, sin grandes jugadores ni desarrollando un fútbol espectacular, concitaba sin embargo, el interés popular y sus seguidores se retiraban satisfechos de los estadios. Como se retiran en Playa Ancha el 20 de julio cuando empata 3 a 3 con Wanderers después de estar perdiendo 1-3.

Hasta entonces, Colo Colo está invicto. Y la campaña no puede explicarse por el factor suerte. Al contrario, menudean las lesiones

Pocos se abrazaban

Iberia, Santiago Morning y Green Cross no pudieron marcarle un gol a Colo Colo en el año.

Los que más pudieron batirlo fueron Wanderers (empate a tres) y Audax, que lo ganó 3 a 2.

Muy pocos pudieron festejar ante la sólida defensa colocolina, aunque los itálicos ganaron en las dos ruedas (y fueron su único ganador).

17.05.47	1-0	Iberia
01.06.47	2-0	S. Morning
08.06.47	4-2	Badminton
15.06.47	1-0	Green Cross
22.06.47	2-1	U. Católica
06.07.47	5-0	S. National
13.07.47	2-0	Everton
20.07.47	3-3	Wanderers
26.07.47	1-1	U. Española
11.08.47	1-0	Magallanes
16.08.47	1-2	A. Italiano
24.08.47	2-2	U. de Chile
30.08.47	1-0	Iberia
14.09.47	2-0	S. Morning
22.09.47	1-1	Badminton
28.09.47	3-0	Green Cross
05.10.47	1-0	U. Católica
12.10.47	3-1	Wanderers
19.10.47	3-1	S. National
26.10.47	3-1	Everton
02.11.47	1-1	U. Española
08.11.47	1-1	Magallanes
15.11.47	2-3	A. Italiano
23.11.47	2-1	U. de Chile

Los nuevos no duraron

Sólo dos jugadores se agregaron al plantel colocolino en 1947. Domingo Torres, que venía de las divisiones inferiores, sólo jugó tres partidos y desapareció de las filas albas.

Guillermo Clavero fue traído desde Everton. Sólo jugó diez partidos y marcó un gol. También la temporada fue "debut, beneficio y despedida".

	P.J.
Francisco Urroz	24
Manuel Machuca	24
Jorge Peñaloza	24
Alfonso Domínguez	24
Domingo Pino	24
José Sabaj	23
Gilberto Muñoz	22
Pedro Hugo López	20
Juan Aranda	20
Rosamel Miranda	14
Luis Oyarzún	10
Guillermo Clavero	10
Oscar Medina	8
Luis H. Ibaceta	6
Tomás Rojas	4
Francisco Hormazábal	3
Domingo Torres	3
Miguel Plaza	1
Roberto Herrera	1

FORMACION TITULAR: Sabaj; Machuca, Pino; Urroz, Miranda, Muñoz; Aranda, Oyarzún, Domínguez, Peñaloza, López. D.T.: Enrique Sorrel.



COLO COLO 1947. Con esta alineación jugó Colo Colo de la tercera a la quinta fecha y ganó los tres partidos. De pie: Francisco Urroz, Manuel Machuca, Enrique Sorrel (D.T.), Oscar Medina, Fernando Araya (arquero suplente), Gilberto Muñoz, José Sabaj y Domingo Pino. Primera línea: Juan Aranda, Domingo Torres, Alfonso Domínguez, Jorge Peñaloza y Pedro Hugo López.

(debió usar 19 jugadores) y sólo cuatro hacen la campaña completa. Es el amor propio lo que explica mucho de un invicto que los albos pierden solamente al enfrentar al poderoso Audax de Juan Zárate.

Pero pasa mucho tiempo antes de que Colo Colo sufra una nueva derrota (sólo tuvo dos en el año), porque lo que sigue es una racha impresionante que lo va acercando inexorablemente al título durante la segunda rueda. El tranco ganador sólo se interrumpe en la penúltima fecha, cuando cae nuevamente con Audax, único rival que consiguió ganarlo.

Campeón con siete puntos de ventaja sobre su escolta, la campaña alba era imposible de pronosticar a comienzos de año. Pero todos respondieron al aliento del "Tigre". Los veteranos Medina y Domínguez (el centrodelantero hizo el mejor campeonato de su carrera) y los más jóvenes (Machuca, Muñoz y Pedro Hugo López), todos rindieron en alto nivel de eficiencia. También Sabaj respondió en la difícil suplencia de Misael Escuti, lesionado a comienzos de año en un amistoso en provincias. Rosamel Miranda fue aplaudido como grata revelación del campeonato.

Colo Colo volvía por sus fueros. Y sumaba la quinta estrella.

Adiós a un goleador

Jorge Peñaloza fue el scorer de un campeón que tuvo más defensa que ataque.

La nota más distinguida de la estadística de artilleros es que marca los últimos seis tantos aportado a Colo Colo por Alfonso Domínguez, que termina una campaña de nueve fructíferos años en el club. Entre 1939 y 1947, el fogoso centrodelantero marcó 117 goles y colaboró con ellos a la obtención de cuatro títulos.

	Goles
Peñaloza	14
López	11
Aranda	8
Domínguez	6
Oyarzún	4
Clavero	1
Rojas	1
Ibaceta	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Wood (S. Morning) y Conde (Everton).

Sólo dos derrotas

Miguel "Popeye" Castro, de Magallanes, Freddy Wood y Mario Castro, de Santiago Morning, fueron algunos de los jugadores con los que Colo quizo reforzar a la débil escuadra que lo había representado en el campeonato del 46.

No fue posible conseguir a ninguno.

Sin embargo, la campaña resultó impecable. Sólo dos derrotas. Y menos de un gol en contra por partido.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	24	16	6	2	48	21	38
Audax Italiano	24	14	3	7	56	38	31
Universidad de Chile	24	11	5	8	44	34	27
Unión Española	24	11	5	8	55	43	27
Universidad Católica	24	9	8	7	45	38	26
Wanderers	24	10	5	9	46	45	25
Badminton	24	9	6	9	48	42	24
Magallanes	24	8	7	9	49	49	23
Green Cross	24	10	3	11	45	49	23
Santiago National	24	8	3	13	49	64	19
Santiago Morning	24	7	3	14	39	49	17
Iberia	24	7	2	15	29	47	16
Everton	24	7	2	15	35	67	16

1948

Un gran arquero y un gran goleador

En la notable regularidad de las campañas de su arquero Daniel Chirinos y de su artillero Juan Zárate, basó Audax Italiano el desempeño que lo llevó a la difícil conquista del título.

¿Un Campeonato de Campeones?

La idea se tenía hacía tiempo en Colo Colo. Un torneo con los clubes campeones sudamericanos. Se pensaba que debería ser un éxito económico y se alcanzó a plantear formalmente y a hacer contactos internacionales, pero sin poder concretarla.

Finalmente, en febrero de 1948 es realidad. El Estadio Nacional se llena para la jornada inaugural y Colo Colo defrauda al empatar trabajosamente con el campeón ecuatoriano, Emelec, después de estar en desventaja de dos a cero. Ningún partido es fácil para el campeón chileno, que termina cuarto en el campeonato que completaban Litoral (Bolivia), Municipal (Perú), Nacional, River Plate y Vasco de Gama.

La misma ubicación había obtenido la Selección en el Sudamericano de Guayaquil, finalizado en el último día del 47 y que aún era motivo de comentarios cuando comenzaba el Campeonato de Campeones. Luis Tirado había señalado que en el sudamericano se ganó experiencia, aunque su intención no fue llevar a un equipo joven. El, simplemente, había llevado a los que estaban mejor. Que además fueran jóvenes sólo era reflejo del fenómeno de renovación que se vivía.

Renovarse era, en realidad, un lema del fútbol chileno en esos días. Aunque había un número aún excesivo de jugadores extranjeros, la producción casera era interesante y parecía notorio que se producía un tipo de futbolista más completo. Para el campeonato, uno de los cuadros que más llamaba la atención por una renovación casi total era Everton, entre cuyas novedades figuraba un joven venido del norte, de Pedro de Valdivia: René Meléndez.

Curiosamente, dentro de este panorama, el que no parecía dispuesto a renovarse era Audax Italiano. La verdad es que desde la sede de la calle Lira nunca se hacía mucho ruido. Club tranquilo, de gestiones silenciosas y sin quiebres internos, Audax no era un proporcionador de noticias.

Ahora sólo había dado una: su entrenador sería Salvador Nocetti.

Sólo esa noticia. Pero era bastante. El "Ruso" había llegado a Santiago Morning cuando el club aún era el Santiago, antes de la fusión, y no había conocido otra camiseta. Al colgar los botines, se pensaba que la banca de los recoletanos sería su destino obligado. Pero no hubo acuerdo y se viene al Audax.

A poco de la llegada del técnico, el club no sólo no se refuerza, sino que se desprende de

jugadores valiosos. Tan valiosos como Hugo Giorgi, goleador de fuste, transferido al Bologna por 180 mil pesos. Por poco menos, 150 mil, se iría "Chompi" Henríquez a Santiago Morning.

Nadie, en realidad, se sorprende mucho. Se piensa que Audax tiene gente como para no pasar apremios. Confía la custodia del arco a Chirinos y Vélez. Tiene valores probados para la defensa: Klein, Vilasante, Azares, Vargas, Acuña. Y no le falta ataque: Piñero, Romo, Hermosilla, Jiménez, Zárate y Medina. Queda la sensación de que pueden armar un buen equipo, aunque tal vez no sea suficiente plantel. Pero no hay demasiada inquietud.

Ni siquiera preocupa mucho el anuncio del veterano Roberto Cabrera, pues si se retira del fútbol está Carlos Varela para reforzar la defensa, ya que Tirado lo ha hecho **"half sobre el insider"** en la Selección y luce en esa función. Lo demuestra en un amistoso contra Wanderers en el Puerto. Y si el "Chino" Cabrera no se retira, pueden contar con Varela nuevamente en el ataque.

Tan poco preocupado está Audax que a poco de empezar el torneo transfiere sorpresivamente a Desiderio Medina a Santiago Morning. Lo único que muestra como novedad es el estreno de los iquiqueños Huerta y Suárez, que no gustan en un amistoso contra la "U", que juega sin varios titulares: Ibáñez, Busquets, Coll, García y Balbuena. El amistoso, de todos modos, sirve para probar la clásica capacidad de reacción de Audax, que gana 4-2 luego de estar perdiendo 2-0 hasta los 30 minutos del segundo tiempo.

El equipo no gustaba, pero era capaz de hacer cuatro goles en quince minutos.

Pueden estar tranquilos. Y no se preocupan cuando la Católica les gana 6-2, ni cuando Vilasante, molesto por un cobro del árbitro, se va de la cancha y debe entrar Klein a reemplazarlo.

Los amistosos revelan que los iquiqueños no serán solución, que Cabrera tendrá su temporada de despedida, que al argentino Rizzo **"habrá que verlo más"** (no llega al campeonato oficial), pero que mientras Zárate siga haciendo goles no habrá mucho que temer.

En el estreno del torneo, el 18 de abril, Audax vuelve a mostrar su garra de siempre para empatarle 2-2 a Magallanes, yendo siempre de atrás en la cuenta.

Hay espíritu en el equipo. Pero técnicamente hay observaciones. El mendocino Walton, llegado muy cerca del campeonato con fama de goleador, más parece "un organizador de la línea" que un verdadero artillero. Es un jugador **"reposado, con pases en profundidad muy oportunos y sabiamente dirigidos"**. Tampoco hubo completa satisfacción en la defensa, donde Klein sólo anda bien como zaguero central, que es el único puesto en el que se desempeña Vilasante.

Ya no hay belleza

• El campeonato partió con un aumento considerable en el precio de las entradas. El alza produjo temor, pues las asistencias a los partidos amistosos de pre-campeonato habían sido bajísimas.

Sin embargo, a la primera fecha hubo concurrencias estimables en Santa Laura (nueve mil) y en Independencia (diez mil).

Se pensaba que el alza de precio era razonable, pues mejoraría el espectáculo y los hinchas comprobarían que les salía más a cuenta hacerse socios. Y, por otro lado, serviría para que los clubes **"salgan de la angustiosa vida económica que han llevado hasta el momento"**.

• Este párrafo se publicó en junio de 1948, en un análisis del campeonato profesional chileno:

"¿Falta belleza en el fútbol de hoy? ¿Y eso qué importa? El fanático no quiere belleza; quiere goles, necesita ganar los dos puntos oficiales, ver a su club bien colocado en la tabla de posiciones. El resto no le interesa".

• Terminado el campeonato, Ramón Vilasante partía a Italia, al Bologna, siguiendo las aguas del goleador Giorgi.

Antes de partir, dirigió una carta a los aficionados a través de la prensa:

"Me voy con la satisfacción de haber luchado con todas mis energías durante cuatro años. No sé si habré cumplido de acuerdo a mis intenciones, pero les aseguro que puse en ello todo mi empeño y toda mi voluntad".

Las dudas se acentúan al segundo partido, que Audax gana a un Wanderers sin garra. Se apunta: Cabrera tiene varios kilos demás, Klein debe acostumbrarse a marcar al wing. Además, parece confirmarse que Zárate debe ser punta de lanza y Walton, organizador.

El empate con la Unión responde a las expectativas del "clásico de las colonias" y Chirinos es gran figura.

La derrota con la Católica, cuadro mucho más joven y más veloz, realza las dudas. Llama la atención que los tres zagueros del equipo sean back centro (Vilasante, Klein y Henríquez, que finalmente no fue transferido), queda claro que Cabrera y Acuña no tienen velocidad como para ser marcadores del insider. También se critica que Vilasante juegue al fondo, sin salir cuando el centrodelantero rival se retrasa.

Mientras aumentan las dudas con el rendimiento de Audax, es reabierto al público Santa Laura (una joya, aunque con malísimos camarines) y el equipo de la temporada, hasta ahí, es la "U", invicta con 11 puntos. Audax, con todos sus problemas, es un firme escolta a un punto.

Pero en la octava fecha se invierten los papeles. Gana Audax 3-1 a los universitarios.

Partido de nervio, apretado. Mucha marca: **"diez parejas se movían por la cancha, sin mayor intención".**

Audax queda puntero, pero queda también la sensación de que la "U" había estado mejor y que el nuevo líder se había refugiado en el contragolpe.

Sin embargo, los verdes se van consolidando. Lo más importante es que Walton confirma sus virtudes de goleador y al terminar la primera rueda está segundo en la tabla de scorers. Y el equipo es puntero con significativa ventaja: 19 puntos, cuatro sobre sus escoltas, que ahora son Unión Española y Colo Colo, que han dejado atrás a Universidad de Chile.

La disposición itálica es simple. Un juego reposado, en que no se pierde la calma y se explota el error del adversario.

Sin embargo, parece que eso no bastará a medida que avanza el campeonato. El equipo no es el mismo del 46. **"Le falta chispa"**, se dice. **"Hace dos años fue campeón por-**

Kilos y calidad

• Siempre hubo acuerdo en cuanto a que debía existir un mecanismo de ascenso y descenso. Los problemas surgían a la hora en que el último debía descender. Por lo mismo, pasarían años antes de que efectivamente funcionara el sistema.

Durante 1948, buscando la fórmula ideal (es decir, que hubiera ascenso y descenso, pero sin que nadie descendiera...) se propuso ésta muy original: que la Segunda División estuviese formada por las reservas de los equipos de Primera.

No prosperó.

• Se comentó favorablemente el retorno de Rafael Eyzaguirre, técnico jugador de Universidad Católica, de fútbol alegre y al que todo parecía resultarle extraordinariamente fácil.

Volvía a las canchas con su título de abogado bajo el brazo. No sería "Rafa" el único profesional en el fútbol: estaban el doctor Mario Ibáñez y los ingenieros Busquets y Clavería.

(En los años ochenta, Rafael Eyzaguirre sería Decano de Leyes de la "U").

• La violencia en las canchas y la falta de autoridad de los árbitros eran dos temas de actualidad y preocupación permanentes en los años cuarenta.

En vísperas del torneo del 48 se dio un importante paso adelante: los clubes no podrían, en lo sucesivo, recusar a los árbitros.

(En 1986 se volvió a autorizar la recusación).

• Audax fue el equipo de mayor promedio de edad del campeonato y también de mayor promedio de kilos.

Sin embargo, fue el equipo de las grandes reacciones hacia el final de los partidos. Y fue, asimismo, un cuadro que pudo ensayar muchas fórmulas en sus alineaciones, buscando el mejor rendimiento y lo más adecuado frente a cada rival.

Era una escuadra veterana, pero muy versátil.

que le duró la solidez hasta la tercera rueda, y ahora deja la impresión de que la segunda le está resultando demasiado larga".

Contra la Unión Española vuelve a empatar. Anulado Walton por el eficiente Isaac Fernández, Zárate es el que debe esforzarse y obliga a una pesada marca a Voltaire Carvajal y luego a Mario Campaña. Pero al otro lado Atilio Cremaschi zarandea a Cabrera.

No es el único partido difícil de Audax, ni el único punto que gana con tanto sacrificio. A la Católica le gana 5-4, con Colo Colo empata a 2 (después de ir perdiendo 0-2), a Badminton: 2-1, a Santiago Morning: 1-0.

La racha la corta la "U", que lo derrota 4-3. Una vez más, Audax mostró su garra: perdiendo tres-cero, alcanzó a empatar a tres. Pero a última hora rompió el equilibrio el equipo azul, con gol de Balbuena.

Luego le gana 4-2 a Iberia. Perdía dos-cero.

La tabla es estrecha y Audax viene en punta desde la novena fecha de la primera rueda. Es un desgaste enorme que el cuadro lo tolera con veteranos que juegan **"más con el espíritu que con las piernas"** y con una indispensable dósis de buena suerte: sus escoltas estuvieron siempre destruyéndose entre ellos. El segundo siempre estuvo va-

Sólo dieciséis

Tres hombres del plantel itálico jugaron las veinticuatro fechas del campeonato.

Daniel Chirinos, su arquero, cumplió una temporada notable, con su regularidad y su sobria eficiencia.

Carlos Varela, jugador dúctil, pieza táctica para la defensa o para el ataque, fue también importante.

También Juan Zárate jugó todos los partidos del campeonato. Goleador, una vez más, fue decisivo en la conquista del título.

Tres hombres importantes en un plantel que sólo debió usar a 16 jugadores.

	P.J.
Daniel Chirinos	24
Carlos Varela	24
Juan Zárate	24
Roberto Cabrera	22
Ramón Vilasante	22
Juan Manuel Acuña	21
Domingo Romo	20
Américo Azares	19
Victor Klein	19
Domingo Walton	17
Armando Hermosilla	16
Manuel Piñero	13
Carlos Atlagich	12
Luis Henriquez	5
Rubén Jiménez	4
Ismael Islami	2

FORMACION TITULAR: Chirinos; Klein, Villasante; Acuña, (Atlagich), Cabrera, Azares; Romo, (Piñero), Varela, Walton, Zárate, Hermosilla. D.T.: Salvador Nocetti, argentino.

Siempre dramático

Inevitablemente, todos los partidos del campeón estuvieron marcados por el dramatismo.

El más intenso fue el que perdió 3-4 con la "U", pues alcanzó a estar empatado a tres después de que los universitarios ganaban 3-0.

Perdedor de marcadores estrechos, Audax Italiano sufrió una sola goleada en el campeonato: la que le propinó Magallanes en la segunda rueda: 4-1.

18.04.48	2-2	Magallanes
25.04.48	2-0	Wanderers
02.05.48	7-3	S. National
09.05.48	0-0	U. Española
16.05.48	2-3	U. Católica
21.05.48	1-0	Colo Colo
29.05.48	4-0	Badminton
06.06.48	2-2	S. Morning
13.06.48	3-1	U. de Chile
27.06.48	2-1	Iberia
04.07.48	4-2	Everton
08.08.48	5-2	Green Cross
22.08.48	1-4	Magallanes
28.08.48	4-2	Wanderers
04.09.48	1-2	S. National
18.09.48	1-1	U. Española
26.09.48	5-4	U. Católica
03.10.48	2-2	Colo Colo
09.10.48	2-1	Badminton
24.10.48	0-1	S. Morning
31.10.48	3-4	U. de Chile
07.11.48	4-2	Iberia
14.11.48	1-0	Everton
27.11.48	7-2	Green Cross



AUDAX ITALIANO 1948. Dieciséis jugadores usó el campeón del 48. El plantel posó en El Tranque, cuando el título ya estaba asegurado. De pie: Juan Manuel Acuña, Ismael Islami, Vargas (no jugó), Víctor Klein, Daniel Chirinos, Carlos Atlagich, Vélez (no jugó), Roberto Cabrera, Américo Azares. Primera línea: Manuel Piñero, Domingo Romo, Juan Zárate, Rubén Jiménez, Domingo Walton, Carlos Varela, Armando Hermosilla y Ramón Vilasante. (Sólo falta Luis "Chompi" Henríquez, que no jugó ese partido en Viña).

No fue tan fácil

La tabla final es engañosa, pues la diferencia de seis puntos del campeón con su escolta parece sugerir una holgura que el campeonato no tuvo sino hasta el momento final.

Audax perdió puntos importantes. Pero cuando eso sucedió, tuvo la fortuna de que sus seguidores también los perdieran.

La tabla comienza a marcar una dolorosa declinación: por segundo año consecutivo, Magallanes aparece en la octava ubicación.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Audax Italiano	24	15	5	4	66	40	35
Unión Española	24	12	5	7	56	37	29
Colo Colo	24	11	6	7	42	34	28
Santiago Morning	24	11	5	8	47	40	27
Everton	24	12	3	9	45	41	27
Iberia	24	11	5	8	46	40	27
Universidad de Chile	24	11	4	9	53	47	26
Magallanes	24	9	7	8	59	49	25
Universidad Católica	24	10	4	10	52	47	24
Wanderers	24	9	3	12	41	52	21
Green Cross	24	7	4	13	41	61	18
Badminton	24	8	1	15	45	69	17
Santiago National	24	4	0	20	39	80	8

riando y eso permitía que no revistieran demasiada gravedad los puntos que perdía el puntero.

Tampoco tuvo Audax demasiados lesionados. Y contó con dos insignes artilleros, Zárate —nuevamente goleador del campeonato— y Walton, también llegado de Mendoza. El alto promedio de edad, por otro lado, se transformó en ventaja: experiencia para salir de situaciones incómodas.

Faltando una fecha, Audax ganó su título en Viña.

De allá trajo su tercera estrella.

Producción histórica

Juan Zárate fue decisivo en la triunfal campaña itálica.

Pero debe señalarse que el comportamiento de los hombres de ataque fue globalmente muy bueno. Cuatro hombres del plantel aportaron con diez o más goles en la temporada para redondear, entre ellos,52.

Audax hizo en total 66 goles, que fue la misma cantidad que marcó en 1946, y que son las más altas producciones desde 1940.

	Goles
Zárate *	22
Walton	12
Hermosilla	10
Romo	10
Varela	8
Atlagich	1
Piñero	1
Vilasante	1
Autogol	1

El autogol fue de Nilo (Santiago National).

* Es, además, goleador del torneo.

1949

"Y con fe hacia el porvenir..."

A su juventud y velocidad proverbiales, Universidad Católica agregó la extraordinaria personalidad y capacidad técnica de José Manuel Moreno para formar el equipo espectacular que le dio la primera estrella.

"Gastar un millón y medio de pesos en un hombre es sólo cosa de locos".

A muchos no les cabía en la cabeza. ¡Un millón y medio!

"Peor negocio no puede hacerse, sobre todo tratándose de un hombre viejo".

José Manuel Moreno no era, en efecto, un juvenil.

Era un jugador fogueado. Y más que eso. Sus tiempos de joven estaban lejanos para este astro que había nacido boquense y que se fue a River después de haber sido rechazado en una tarde de pruebas en La Bombonera. Hizo cuatro goles para la Cuarta de "los millonarios" cuando debutó el año 33.

Y desde entonces, sólo triunfos. Figura de River por siempre —salvo dos años que había jugado en el España, de México, de donde volvió como "Charro"—, astro notable en los campeonatos sudamericanos, hizo larga trayectoria.

Pero, ¡un millón y medio! **"por un hombre viejo".**

Moreno no hizo caso de los comentarios. Por el contrario, insistió en su personal filosofía: **"Yo juego al fútbol porque me gusta y porque no puedo vivir sin hacerlo. Y jugaré hasta que los huesos no den más".**

Y se vino a Universidad Católica.

Alberto Buccicardi estaba feliz.

Ahora en la banca de la UC, "Bucci" había hecho carrera en todo sentido en la Católica. La de Leyes, en las aulas. Y en la cancha, el tránsito alegre y sorprendente de una inquietud estudiantil que había llegado finalmente al profesionalismo. El mismo no había practicado el fútbol sino hasta llegar a la Universidad y, sin embargo, la oculta vocación lo llevó rápido al primer equipo universitario y a la Selección Nacional.

Hombre bien inspirado, culto e inquieto, Buccicardi con seguridad sabía lo que buscaba al querer al "Charro" Moreno, figura ya legendaria, en el juvenil equipo de la Católica.

La formación universitaria, hasta entonces, había tenido buenos momentos, campañas insinuantes, pero no había concretado. Tenía a un jugador fuera de clase, como Sergio Livingstone, pero limitado su ascendiente a su puesto de arquero.

Era solvencia, posiblemente, lo que se buscaba en Moreno. Ascendiente. Alguien que aglutinara. Alguien que señalara un rumbo y que encauzara una vitalidad que se desbordaba.

En esa juventud de la Católica había cali-

dad. Durante el receso, en el Estadio Nacional se había realizado un Campeonato de la Juventud de América (otro torneo "inventado" por chilenos) y ahí el equipo había sido segundo, ganando sus dos partidos a Uruguay y perdiendo los dos con Brasil. De la Católica estaban Andrés Prieto, Raimundo Infante, Manuel Alvarez, Mario Alvarez; también Manuel Arriagada, que luego llegaría desde el Santiago National.

Había calidad. Había juventud. Pero todos apuntaban que a la Católica le faltaba algo. Tal vez si las energías, mal dosificadas, fallaban en la segunda rueda. Partidos que parecían ganados se perdían. Por bien que partiera, luego aflojaba.

Esta vez no sucedió.

En la apertura de la temporada el escepticismo era mayor que la ilusión y hasta Independencia sólo llegaron cinco mil personas para el estreno estudiantil. A la distancia, el 1 a 1 con Iberia no dice mucho. Pero era valioso, pues el terco cuadro de los veteranos Aller y Soarez era difícil y no fue fácil empatarles el marcador abierto recién a los 3 minutos.

A la semana siguiente, cinco de junio, el estadio se hizo chico para recibir a los doce mil espectadores que fueron a ver el choque con Colo Colo. Los que hinchaban por la Católica se fueron contentos: un gol de Moreno en el primer tiempo y uno de Riera en el segundo había estructurado un dos a cero gustador.

Al conjuro del buen resultado, ocho mil personas llegan a Independencia para la tercera fecha. Fernando Riera derrota a Espósito a los tres minutos del segundo tiempo y con el uno-cero sobre Santiago Morning la Católica se arrima al primer lugar de la tabla de posiciones.

Y no lo deja más. Se mantiene en él hasta la última fecha.

Naturalmente, la voz se corre. Moreno convence. La Católica es otra cosa. No es solamente el equipo que corre y es mucho más que las atajadas heroicas de Livingstone. Entonces, para el partido con Green Cross, van cuatro mil personas. Y contra Badminton seis mil. Y casi diez mil contra Magallanes, que es la primera derrota.

Pero al correr de los partidos el cuadro va adquiriendo su fisonomía definitiva. Y sin perder, que es lo importante. En las primeras seis fechas el trabajo defensivo había estado en manos de Monestés, Arriagada y Roldán. Recién en la séptima retorna Manuel Alvarez, back wing a la derecha que marcaría una época en la Católica y en las selecciones nacionales. Ahi se produce la formación defensiva de mayor lucimiento del torneo. Y

La inyección de Mayanés

• Algunos de los jóvenes jugadores del plantel universitario no tenían más de cuatro o cinco años cuando José Manuel Moreno ya era un astro consagrado.

Era el caso de Infante, el de Prieto. También el de Roldán y Manolo Alvarez.

Se encontraban ellos, de golpe, jugando al lado del ídolo. Era una satisfacción y, al mismo tiempo, una tremenda responsabilidad.

Fue, naturalmente, un incentivo al que supieron responder.

• En un partido difícil, Roldán había sido desbordado y el alero se cortaba peligrosamente hacia Livingstone. Ahí apareció Moreno para ir al piso y sacar la pelota al corner.

Desde el suelo, el veterano jugador miró al juvenil zaguero y le dijo: **"¿Te parece bien que tenga yo que venir a ayudarte? ¿Dónde están esos dieciocho años...?"**.

Luego confesaría Moreno que él estaba también al extremo de su resistencia, pero que no había podido perder la oportunidad de dar ese ejemplo.

• No fue la única situación difícil. La Católica, punteando desde la tercera fecha del campeonato, tuvo que defender largamente el liderato.

Muchas veces, por lo tanto, flaquearon las fuerzas. En esas ocasiones el gran acicate provino del batallador Mayanés. Se escuchaba decir entre los jugadores universitarios: **"Cuando uno ya no da más, una carrera de Mayanés es la mejor inyección"**.

"Un equipo de locos..."

• En una de las primeras prácticas, a José Manuel Moreno se le explicó que Raimundo Infante no participaría porque tenía una exposición.

Como pidiera más información, se le dijo que Infante, además de estudiante de Arquitectura, era pintor.

"¡En qué club me he metido!", pensó Moreno, según confesaría más tarde, **"si el centrodelantero es pintor"**.

Y muchas otras cosas le llamaron la atención al "Charro". Que hubiera que ir a la casa de uno a pedirle permiso porque no lo dejaban concentrarse; que a otros se les ocurriera tirarse a la piscina después de la práctica; que a ninguno le gustara masajearse... **"Creí que había llegado a un equipo de locos"**.

• No era José Manuel Moreno el único veterano en el plantel de Universidad Católica. Había otros dos hombres que hicieron la campaña completa con el equipo en Primera División. Los dos, además, internacionales.

Para Fernando Riera y Sergio Livingstone la primera estrella era el corolario de once años en el club, desde que llegaran, en 1939, de la Unión Española.

• La Católica campeón. Wanderers, segundo.

Se comentaba a propósito de esa renovación en los primeros lugares:

"...simboliza la supremacía de aquellas instituciones que derivan su solidez de un genuino respaldo social. Poco a poco han ido siendo desplazados aquellos clubes que representaban solamente a un equipo y una camiseta por aquellos que mueven grandes masas populares".

Federico Monestés sube como entreala para hacer su aporte de fútbol y de goles. El estreno de esa fórmula coincide con el retorno de Raimundo Infante al centro del ataque.

El resultado fue un brillante 4-1 sobre Universidad de Chile, con un gol de Monestés y tres del piloto de ataque. Setenta mil personas en el Nacional para el Clásico.

Ya se podía soñar.

Pero los de la UC no lo hacían. Ya habían soñado antes y habían despertado sin el título.

Luego cae Wanderers en Independencia. Y en el Nacional cae Everton, con otra tripleta de Infante.

Más adelante las vacilaciones. Derrota ante el siempre punzante Audax de Juan Zárate y nueva caída ante Unión Española, con dos estocadas de Benito Armingol.

Muchos creyeron que hasta ahí, como otras veces, llegaría la Católica. Además, coincidiendo con el mal momento del equipo, desde Buenos Aires llegaban noticias de un interés de Boca Juniors por contar con José Manuel Moreno.

Y no sólo llegan noticias. También llega un emisario: el vicepresidente del club, Alfredo López. Al parecer, en un breve paso por Buenos Aires, el "Charro" habría comentado sentir algunas nostalgias. Y ahí se desató el interés. Moreno fue claro: **"Yo soy un profesional serio y voy a respetar hasta el final el compromiso que tengo con la UC"**.

Y se quedó. Pero es posible que la disposición del equipo haya sido afectada también por las noticias.

Luego, aclarada la situación de Moreno, lo que sigue es la inauguración de la segunda rueda con seis triunfos consecutivos que muestran, además, el valor del plantel. No tiene muchas lesiones la Católica, pero cuando éstas se presentan, no hay problemas graves para los reemplazos. Cuando faltó Fernando Riera, estuvo Lagos. Y cuando no hubo solución, Prieto entró a la punta derecha y el infatigable Mayanés fue a la izquierda.

Caen Iberia (2-1), Colo Colo (2-0), Santiago Morning (2-1), Green Cross (3-2), Badminton (1-0), Magallanes...

Fue en el 5-3 a Magallanes donde algunos creyeron ver la certeza del título. Orlandelli abrió la cuenta a los 3 minutos. Empató Infante a los 8 y aumentó a los 16. Emparejó Ibáñez para la "Academia" a los 18 y volvió Infante a desequilibrar a los 23. Cuatro minutos más tarde dejaba la cuenta 3 a 3 el "Loco" Méndez.

Así estaba el marcador cuando Sergio Li-

vingstone le atajó a Salamanca un remate que era gol. Fue una acción sicológica. Como otras que tuvo el eficiente guardavallas en un año en que trabajó menos, pero en que fue igualmente decisivo. En la primera rueda, en un momento muy delicado, le atajó un penal a Ramos en el Clásico Universitario. Ahora, en esta maniobra lucida frente a Salamanca, le dio nuevos bríos a un equipo que empezaba a decaer y que terminó ganando 5 a 3.

Era otro equipo este del 49. Más sólido. Anímicamente más consistente porque confiaba en sus propios recursos y podía salir del paso.

Como salió del severo traspié que significaba perder el Clásico Nocturno. La cuenta fue uno-cero para los azules.

Y a la fecha siguiente, un sufrido cero a cero en el Puerto, donde costaba sacarle un punto a Wanderers. En el Tranque, en cambio, y a pesar de la ausencia de Rodolfo Almeyda, resulta menos complicado, aunque los goles de Riera e Infante se producen recién a los 24 y 38 minutos del segundo tiempo.

La fecha decisiva se juega el 27 de noviembre. La Católica, con 4 puntos por jugar, tiene 30; Wanderers, con un solo partido por delante, tiene 28. Si gana la UC al Audax, es campeón. Pero no sería fácil, pues los ver-

Plantel para rato

El triunfo de Universidad Católica reactualizó el tema de la importancia de las divisiones inferiores.

En efecto, siete de los integrantes del plantel de 1949 estaban formados en el club: Mario Alvarez, Manuel Alvarez, Fernando Roldán, Raimundo Infante, Andrés Prieto, Jaime Vásquez y Hernán Carvallo.

Había equipo "para rato".

	P.J.
Manuel Arriagada	22
Hernán Carvallo	22
Sergio Livingstone	22
José M. Moreno	22
Fernando Roldán	22
Lindorfo Mayanés	20
Rodolfo Almeyda	19
Raimundo Infante	17
Manuel Alvarez	16
Federico Monestés	16
Fernando Riera	16
Andrés Prieto	13
Jaime Vásquez	6
Alfredo Lagos	4
Antonio Ciraolo	2
Mario Cruz	2
Mario Alvarez	1

FORMACION TITULAR: Livingstone; Alvarez, Arriagada, Roldán; Almeyda, Carvallo; Mayanés (Prieto), Moreno, Infante, Monestés y Riera. D.T.: Alberto Buccicardi.

El Clásico, no

Iberia, Magallanes y Audax Italiano fueron los rivales más difíciles que tuvo la Católica en su campaña triunfal. Así lo recordaban los jugadores universitarios.

Sin embargo, en un rival reparó Moreno por sobre todos: en la "U". Confesó al final del torneo que, en su opinión, no habrían ganado el título si lo hubieran tenido que definir con los azules. **"Es lindo el Clásico, pero no para jugar al fútbol"**, dijo después. **"Para mí fue insoportable el eco de los cantos, de las guitarras y de los pianos durante el juego".**

29.05.49	1-1	Iberia
05.06.49	2-0	Colo Colo
12.06.49	1-0	S. Morning
19.06.49	2-1	Green Cross
29.06.49	3-2	Badminton
10.07.49	0-3	Magallanes
24.07.49	4-1	U. de Chile
31.07.49	2-0	Wanderers
07.08.49	3-2	Everton
15.08.49	2-3	A. Italiano
21.08.49	0-2	U. Española
04.09.49	2-1	Iberia
18.09.49	2-0	Colo Colo
25.09.49	2-1	S. Morning
02.10.49	3-2	Green Cross
09.10.49	1-0	Badminton
23.10.49	5-3	Magallanes
06.11.49	0-0	Wanderers
13.11.49	2-0	Everton
17.11.49	0-1	U. de Chile
27.11.49	2-1	A. Italiano
04.12.49	4-1	U. Española



UNIVERSIDAD CATOLICA 1949. La primera estrella. De pie: Federico Monestés, Sergio Livingstone, Rodolfo Almeida, Fernando Roldán, Hernán Carvallo y Manuel Arriagada. Primera línea: Andrés Prieto, José Manuel Moreno, Jaime Vásquez, Fernando Riera y Lindorfo Mayanés. Esta alineación jugó tres partidos. Los tres en Independencia: 1-0 a Magallanes, 2-1 a Green Cross y 3-2 a Bádminton.

des, con 26 puntos y cuatro pendientes, podían también empatar el primer puesto

Fue una gran jornada con 25 mil personas en Ñuñoa. Y Audax, el campeón del 48, entregó el mando a Universidad Católica, que ganó 2 a 1.

En las filas universitarias había risas y lágrimas. Ya empezaban los recuerdos. Los "cruzados caballeros" podían ir "alta la frente al cielo y con fe en el porvenir...".

Un Infante maduro

Raimundo Infante había destacado en Universidad Católica como un centrodelantero brioso y entusiasta. Veloz y con sentido de la oportunidad.

Pero no era regular. Además, muchas veces hacía bien las maniobras más difíciles y fallaba en las fáciles. En el campeonato del 49 se lo vio madurado. Y fue el scorer de su equipo, a pocos goles del goleador del campeonato.

	Goles
Infante	17
Riera	9
Moreno	8
Monestés	5
Mayanés	1
Carvallo	1
Prieto	1
Autogol	1

El autogol es de Dubost (Wanderers).

Verdaderamente un equipo

La Católica no tuvo al mejor ataque del campeonato. Y tampoco a la mejor defensa.

Pero fue el mejor equipo del torneo.

En campeonatos anteriores, el cuadro universitario había tenido a destacadas figuras, pero no había logrado conformar un conjunto solvente. Un verdadero equipo. Esta vez lo consiguió. Y, más allá del mérito del ataque y de la defensa, están los méritos de sus halves, Hernán Carvallo y Rodolfo Almeyda, que junto a José Manuel Moreno formaron un trío elaborador de fútbol consistente y rendidor.

Una de las razones de la victoria.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad Católica	22	16	2	4	43	25	34
Santiago Wanderers	22	13	4	5	48	23	30
Audax Italiano	22	11	5	6	45	33	27
Santiago Morning	22	8	8	6	39	34	24
Universidad de Chile	22	9	5	8	52	49	23
Unión Española	22	9	5	8	48	43	23
Everton	22	10	3	9	40	43	23
Magallanes	22	7	8	7	39	41	22
Colo Colo	22	6	7	9	46	38	19
Green Cross	22	8	3	11	52	53	19
Iberia	22	3	7	12	30	53	13
Badminton	22	1	5	16	27	72	7

1950
El título se va a la playa

Con un equipo joven, de firme defensa y ataque habilidoso, Everton gana el campeonato en una tensa definición con Unión Española y saca por primera vez el título de Santiago para llevarlo a Viña.

Es el domingo 14 de enero de 1951.

Aunque los protagonistas son cuadros de gran arrastre en la capital, en el Estadio Nacional hay unas cuarenta y cinco mil personas. Y es porque nadie quiere perderse el espectáculo. Desde 1933, primer año del profesionalismo, no se había producido un empate en el primer lugar.

Había que ser testigo de este partido extra de definición por el título entre Everton y Unión Española.

Los noventa minutos terminan empatados en blanco. Se juega el minuto 13 del primer tiempo del alargue...

Ponce toma en terreno hispano un rechazo de Biondi. Ibáñez y Miranda están adelantados. Ponce da para Lourido y éste envía para Meléndez. Las jugadas son rápidas y ajustadas. El pase para el centrodelantero es preciso y éste se encuentra libre de rivales para emprender la marcha hacia el arco. Hernán Fernández salió del marco. Meléndez detiene bruscamente su marcha, en un alarde de su celebrada pericia, sortea al golero y entra con la pelota en el arco.

Se sabía que el que hiciera el gol ganaba el partido. No podía haber réplica. Ganó Everton. Y toda Viña se vació en la estación para recibir al carro triunfal que traía a los campeones.

Atrás quedaba una hermosa historia. Hermosa y dura. Tensa hasta el último capítulo. Pero la ciudad podía celebrar el triunfo de su equipo.

Porque en 1950 Everton ya era el equipo de la ciudad. Ya habían quedado atrás los años del comienzo de la aventura, tan románticos como inciertos. Los tiempos del club aristocrático y cerrado que tras su fundación, en 1909, se había afiliado a la Football Association of Chile en 1911 para dar más importancia, luego, al atletismo.

Había resurgido el fútbol evertoniano en 1926, con la llegada de José Luis Boffi, un argentino que también se quedaría en Chile para siempre, y con la adopción de su camiseta definitiva: la azul con la franja amarilla. Pero no se afirmó Everton. Desapareció de las canchas porteñas en 1933. Resurgió el 36. Desapareció el 39. Se formó nuevamente el 43 y, merced a una notable campaña de veinte amistosos invicto (incluida una victoria sobre el poderoso Peñarol), fue aceptado en 1944 en el fútbol profesional, junto con Wanderers.

No fue un conjunto poderoso entre los

grandes. Ultimo en 1947, sus dirigentes decidieron cambiar de política. No adquirirían grandes nombres. Por el contrario, harían labor.

Para eso, se llevó a la banca a Martín García, que había llegado desde Argentina en 1940 a Wanderers y que había sido jugador de Everton hasta el campeonato del 47. El flamante técnico buscó gente joven. Sólo tres veteranos quedaron en el plantel: Báez y Torres, de la etapa anterior, y Juan García, que llegaba de Wanderers. Los demás eran producto de una búsqueda incesante y laboriosa por las canchas. Espinoza y Barraza llegaban de La Calera; Meléndez, de Pedro de Valdivia; Arenas y Hurtado, de las inferiores; Pilonitis venía de la Marina; Sergio Alvarez, de Valdivia. Biondi, si bien venía de Argentina, sólo tenía 21 años.

El equipo fue cuarto el 48. Quinto el 49. Nadie habría dicho, a comienzos del 50, que ése sería su año.

El mundo del fútbol, en esos momentos, se preocupaba de otras. Por ejemplo, del record que se había establecido en Buenos Aires en materia de transferencias: River Plate pagaba la enorme cantidad de 276 mil pesos por los servicios de Félix Loustau. La idea era frenar la piratería desatada por "El Dorado" nacido al entusiasmo de los acaudalados aficionados colombianos.

Everton trabaja en silencio. El ruido está en otros frentes. En el de la Selección, por ejemplo, que se prepara para asistir al Mundial de Río, sin que satisfagan los resultados que obtiene el húngaro Ladislao Pakozdi: finalmente, el equipo se le entrega a Alberto Buccicardi, entrenador de Universidad Católica, flamante campeón que sale a estrenar su título por canchas de Europa. Desde Lima las basquetbolistas regresan con el título de campeonas sudamericanas y con Natacha Méndez de reina de América.

Los clubes, entretanto, tiran líneas para un campeonato que está distante, pues sólo empezará después del Mundial. Badminton y Unión Ferroviario se fusionan para dar origen a Ferrobadminton, que nace poderoso. A la Selección, desde Inglaterra, llega un iquiqueño que se luce haciendo goles para el Newcastle: Jorge Robledo. No lo hace mal el seleccionado: pierde 0-2 con Inglaterra y España y se despide ganando 5-2 a Estados Unidos.

Recién con la vuelta del "equipo de todos" puede partir el campeonato local. Estamos en la segunda quincena de julio.

Para entonces, el gran candidato al título es Santiago Morning. Juego hermoso y alegre el de los recoletanos. Preciosista, alejado de los moldes del fútbol sistematizado. La "U", Colo Colo, Iberia, Unión Española, Audax, todos caen inobjetablemente vencidos por este fútbol bello y eficaz del equipo de Espósito, Fernández, De Lucca, Enrique Hormazábal.

Everto sólo lucha por los lugares secundarios. Parte empatando con Colo Colo. Le

El fútbol, un arte

• Martín García había sido jugador hasta la temporada del 47. Sus vivencias estaban frescas y desde la banca practicó aquello que le aconsejaba su experiencia.

Algunas de sus ideas:

"Hay quienes consideran que un cuadro de fútbol se hace como un regimiento. Con órdenes estrictas, instrucciones rígidas y disciplina. Yo creo que un equipo se forma como un grupo de amigos. Con calor hogareño, comprensión, simpatía y un control paternal, pero sin rigidez de cuartel. Recordemos que estos muchachos son apenas adolescentes, que vienen desde muy lejos a menudo y que entran al club como a un colegio. Una disciplina inflexible podría controlarlos por un tiempo, pero les mataría el espíritu, la chispa que es la base del deporte".

• **"Yo me esforcé siempre porque Everton jugara fútbol moderno, pero con margen para la inspiración personal. Después de todo, el fútbol es un arte y el artista no puede actuar como una máquina. Si surge una oportunidad, fuera de los cánones estrictos, hay que aprovecharla. El autómata no puede hacerlo. Por eso, yo no quise nunca que mis muchachos fueran autómatas".**

• **"Nada de concentraciones. Eso huele demasiado a cuartel. La mejor concentración es el propio criterio del jugador y la amistad que lo une a sus compañeros".**

Siete mil socios

• Lo dijo la directiva de Everton más tarde: sin el aliento del público santiaguino, el triunfo no habría sido posible.

Lo cierto es que, por lo general, el público de la capital brinda su mejor aliento a los deportistas provincianos. Pero en este caso se daba un motivo adicional: por primera vez se acercaba a la disputa del título un equipo que no fuera metropolitano.

Así, Everton extendió automáticamente los límites geográficos del fútbol chileno.

• La consagración de Everton reactualizó otro debate: la necesidad de organizar un sistema de ascenso y descenso. Todos estaban de acuerdo, pero no se hacía, pues los que debían legislar podían ser más tarde los perjudicados.

Tras el triunfo de Everton, se decía que había otros clubes meritorios para llegar a Primera División. Se citaba a Rangers, de Talca; Maestranza, de San Bernardo; América, de Rancagua; Trasandino, de Los Andes; Bata, de Peñaflor.

• En los días triunfales, viñamarinos y evertoniano llegaron a ser sinónimos.

De dos mil socios en 1948, el club llegó en 1950 a los siete mil. Pero no es sólo la apreciación estadística lo que vale. Everton, después de sus comienzos románticos y azarosos, había conseguido, finalmente, su identificación con la ciudad.

•Sólo diez goles le hicieron a Carlos Espinoza en la segunda rueda.

"Yo creo que la suerte influye mucho en esta cosas. La suerte y un par de buenos backs. Y los hinchas. Uno se siente respaldado cuando juega en un ambiente así".

gana a la "U". Cae con Wanderers en el "Clásico porteño". Le gana a Audax y cae con Magallanes. Empata con Green Cross y es goleado por el invicto Santiago Morning.

Curiosamente, esa es la última gran actuación de Santiago Morning. Después del 4-2 a Everton, los recoletanos se van por el tobogán. A la semana siguiente les hace cuatro Magallanes. Y después 6 Iberia. Nadie podría detener el derrumbe de los "bohemios".

Y surge otro gran candidato. La Unión Española. Los rojos se hacen imbatibles en Santa Laura y sacan puntos en todos lados. La escuadra del "Nano" Fernández y de Isaac Fernández golea a Ferro, golea a Wanderers, gana a Magallanes, empata en el Tranque, golea a Iberia, le gana 4-3 a la Católica, golea a Green Cross, golea a Colo Colo, golea a Santiago Morning. Hasta que un empate con la "U" (3 a 3) frena los ímpetus rojos. Ganaban fácil y el empate azul los desorientó. Y cayeron, también, por el tobogán.

Everton seguía su trabajo.

Pero con un agregado: estaba jugando mejor. Justamente después de su derrota con Santiago Morning, en la séptima fecha de la primera rueda, empieza a funcionar su mejor alineación. Entra Arenas. Biondi pasa al puesto de centrohalf. Ingresa Lourido a la delantera. Ahí ya queda estructurado un equipo para ganar y gustar. Un arquero joven y de reflejos certeros en Espinoza. Backs muy firmes. Un mediocampo de quite y apoyo comandado por Biondi. Un laborioso enlace en Ponce. Dos punteros rápidos y dos arietes talentosos y hábiles en la concreción: Meléndez y Lourido.

Un equipo firme y, al mismo tiempo, de hermosas y profundas líneas de ataque. Firme para defender. Virtuoso para atacar.

De ahí hasta el final del campeonato, Everton sólo perdería un partido.

Pero todavía no llegaba su hora. Otros le llevaban la delantera. Como Colo Colo, que hereda de la Unión el favoritismo popular y sigue haciendo una hermosa campaña. Pero también se desinflan los albos.

Y llega el momento de Everton, que luego de su derrota con Green Cross sigue en un carrerón final impresionante. En sus últimos cuatro partidos Everton obtiene cuatro victorias. La valla de Carlos Espinoza es batida una sola vez. La delantera piloteada por René Meléndez hace 19 goles.

Faltando tres fechas, la Unión cae con

Wanderers. Y en la penúltima, la derrota Everton, demostrando en el juego y en la cuenta (3-0), que en el cuadro viñamarino hay pasta de campeón.

En la última fecha, Everton gana 7-0 a Iberia.

La Unión gana 3-1 a Ferrobadminton.

Como en 1933, dos equipos terminan al tope de la tabla.

Pero esta vez había sido mucho más emocionante. Había más equipos. El campeonato tenía toda la seriedad del caso. Sucesivamente, Santiago Morning, Unión Española y Colo Colo habían sido favoritos para la afición. En el último tramo, Everton había mostrado que además de fútbol y goles tenía resistencia física y su campaña de tierra derecha era envidiable.

El árbitro inglés William Crawford dirige la brega.

Es la Unión la que ataca. Aunque Lorca y Cremaschi no son suficientemente explotados, es la defensa evertoniana la que se ve constantemente atacada, pero nunca superada. Carlos Pérez, García, Barraza y Torres son baluartes.

El segundo tiempo es de Everton. Pero la cuenta sigue en blanco. Y así se llega al alargue. Y a los 13 minutos...

El Nacional estaba lleno. Cincuenta mil personas podrían contar "yo ví el gol de Meléndez". Y Viña ya era una fiesta.

17 viñamarinos

Carlos Espinoza, Juan García y Daniel Torres otorgaron la confianza indispensable en el bloque posterior. Los tres jugaron todos los partidos del campeonato.

Con el correr del torneo fueron produciéndose las incorporaciones que le darían al cuadro la fisonomía de campeón.

Diecisiete jugadores usó Everton.

	P.J.
Carlos Espinoza	22
Juan García	22
Daniel Torres	22
René Meléndez	20
Salvador Biondi	19
Augusto Arenas	18
Enrique Ponce	18
José María Lourido	17
Germán Báez	16
Fernando Hurtado	16
Rogelio Lazcano	15
Segundo Morales	9
Juan Pilonitis	8
Jorge Barraza	7
Rodolfo Bettega	7
Elías Cid	5
Sergio Alvarez	1

FORMACION TITULAR: Espinoza; García, Torres; Lazcano, Biondi, Arenas; Hurtado, Ponce, Meléndez, Lourido, Báez. D.T.: Martín García, argentino.

En tierra derecha

El 18 de noviembre jugaron Everton y Green Cross en Independencia.

La vuelta a Viña fue muy triste. Las ilusiones viñamarinas, nacidas tardíamente, parecían morir allí, en esa derrota fuera de todo presupuesto.

Pero el equipo no perdió el tranco. Por el contrario, lo afirmó en la recta final y atropelló en los últimos metros.

Su campaña registra sólo cuatro derrotas.

16.07.50	2-2	Colo Colo
23.07.50	2-1	U. de Chile
30.07.50	1-3	Wanderers
06.08.50	4-2	A. Italiano
20.08.50	1-3	Magallanes
27.08.50	1-1	Green Cross
10.09.50	2-4	S. Morning
17.09.50	4-2	F. Badminton
24.09.50	4-3	U. Católica
01.10.50	1-1	U. Española
05.10.50	0-0	Colo Colo
07.10.50	1-1	Iberia
21.10.50	5-2	U. de Chile
29.10.50	2-0	Wanderers
05.11.50	2-2	A. Italiano
12.11.50	4-2	Magallanes
18.11.50	1-2	Green Cross
02.12.50	2-1	S. Morning
19.12.50	2-1	F. Badminton
23.12.50	5-0	U. Católica
31.12.50	3-0	U. Española
06.01.51	7-0	Iberia



EVERTON 1950: De pie: Rodolfo Bettega, Jorge Barraza, Carlos Espinoza, Augusto Arenas, Juan García y Daniel Torres. Primera línea: Juan Pilonitis, José María Lourido, René Meléndez, Elías Cid y Germán Báez. Everton presentó esta alineación una sola vez: el domingo 10 de septiembre, en el Estadio Nacional, y cayó 2-4 con Santiago Morning.

El gol que no se suma

René Orlando Meléndez haría muchos goles en su carrera, defendiendo varias camisetas (aunque las más queridas serían las de Everton y la Roja de la Selección).

Pocos de esos goles, sin embargo, podrían compararse en intensidad, en trascendencia y en calidad al que marcó para decidir el título de campeón de 1950. Todo su dominio técnico, su sentido del fútbol y de la oportunidad, además de su sangre fría, estuvieron presentes para derrotar la valla de Unión Española en esa jornada memorable.

Su mejor gol, sin embargo, no queda en la estadística del campeonato, pues se produjo en un partido extra.

Para el recuerdo, ese gol.

Para la estadística, los 18 con que colaboró a la campaña de los oro y cielo.

	Goles
Meléndez	18
Lourido	7
Ponce	6
Báez	5
Hurtado	5
Pilonitis	5
Morales	4
Cid	2
Alvarez	1
Autogol	1

El autogol es de Beperet (Unión Española).

Defensa costera

Aunque Everton, gracias a la habilidad de sus delanteros, hacía un fútbol vistoso y positivo, fue la fortaleza de su defensa la que permitió la eficacia de su ataque.

Sólo 33 goles recibió el cuadro en el campeonato.

Coincidentemente, la de Everton y la de Wanderers fueron las defensas menos batidas en 1950. Pero los porteños quedaron muy atrás en capacidad ofensiva en relación a sus vecinos.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Everton	22	12	6	4	56	33	30
Unión Española	22	12	6	4	57	42	30
Colo Colo	22	11	7	4	42	30	29
Wanderers	22	10	7	5	40	33	27
Audax Italiano	22	9	7	6	53	47	25
Santiago Morning	22	9	4	9	53	51	22
Magallanes	22	9	3	10	39	46	21
Ferrobádminton	22	8	5	9	47	51	21
Green Cross	22	5	7	10	53	60	17
Universidad de Chile	22	6	4	12	40	47	16
Universidad Católica	22	4	6	12	31	50	14
Iberia	22	3	6	13	38	61	12

* El título lo ganó Everton en definición con Unión Española: 1-0.

1951
Un grito que esperó once meses

Unión Española había perdido en enero la definición del título del 50; en diciembre debió definir con Audax el de campeón del 51. Esta vez tenía más gol y alcanzó su segunda estrella.

Jueves 13 de diciembre de 1951.

No ha pasado mucho tiempo. Once meses antes, el 14 de enero, y en el mismo lugar, el Estadio Nacional, Unión Española había tenido que jugar la definición por el título de campeón de 1950.

Ahora es por el título de campeón del 51. Nuevamente hay cincuenta mil personas en el estadio. Nuevamente se cierra un campeonato espectacular.

Es otro el rival. Ahora es Audax Italiano, equipo revelación de un campeonato notable.

La Unión se encuentra una vez más ante una definición dramática. La del año anterior le había sido desfavorable, perdiendo el título en el alargue de un partido extra. Y, con esa experiencia, se había reforzado para este torneo, de manera que no se repitiera la escena.

No sólo la Unión. Muchos clubes se habían reforzado durante el receso. El movimiento de transferencias había sido intenso y por eso es que el público estuvo siempre a la espera de un gran campeonato.

Magallanes, de capa caída en los últimos años, anunciaba en el receso la traída de Santamarina —un fogueado half de apoyo— y de dos jóvenes que habían incursionado en el primer equipo de Huracán, Di Santis y Muraco.

La "U" hacía un gran ruido con la incorporación de Ongaro, Di Pace y Cerioni. El primero, un veterano que llegó a ser seleccionado argentino. Di Pace, ex Racing; Cerioni, ex Huracán.

La Católica no se quedaba atrás. Había juntado tres millones para traer nuevamente a José Manuel Moreno para tratar de repetir la campaña del 49. Contrataba, además, a una gran promesa surgida en Wanderers, Paco Molina. Y de Audax conseguía a Raoul Andere, zaguero que los había reforzado en la gira a Europa.

Y si Wanderers se había desprendido del joven Molina, de Buenos Aires traía a un consagrado, Joaquín Martínez, que había triunfado en River y Boca y a quien el público santiaguino había visto en el ataque "millonario" para el Campeonato de Campeones del 48. Además, los "caturros" contrataban a Juan Zárate, ex Audax. Y tenían en casa a Guillermo Díaz. Podían formar un cuadro poderoso.

No fue Zárate el único que dejó la tienda itálica. Junto con él se fueron todos los extranjeros: Andere, Giorgi, Rinaldi. El club decidió chilenizar al equipo y a la sede de

calle Lira van llegando rostros desconocidos. La mayoría del norte, donde los itálicos siempre se han surtido.

Todos se reforzaban, en la medida de su capacidad y de acuerdo a sus políticas deportivas. Sólo Colo Colo demoraba sus noticias, pues gastó parte importante del receso en una encarnizada lucha por la presidencia del club.

Las ideas de Unión Española eran muy claras. Isidro Lángarą, el vasco legendario que ocupaba la banca hispana, había sufrido mucho en la definición del título del 50. Se había cuestionado, incluso, su estrategia para el candente encuentro. Pero él tenía claro que la diferencia con Everton sólo había estado en el gol. Y que, en consecuencia, había que asegurarse de hacer goles.

Tenía buena defensa, encabezada por Hernán Fernández e Isaac Fernández. Eran dueños del arco y del área. El problema estaba arriba. Pero no en el centro del ataque, donde Mario Lorca no bajaba su notable promedio de goles por campeonato.

Lángara quería aleros goleadores. Entonces le consiguieron a Mario Sierro, el alero más goleador del ascenso trasandino en defensa de Argentino de Quilmes. Y para la punta izquierda, otro goleador: Pedro Hugo López, figura muy popular que no conformaba en la "U". Pero que hacía goles. Y eso le interesaba a Lángara. De Independiente llegaba Francisco Arbios, que había formado una buena ala en Estudiantes de La Plata con Pellegrina.

Sin embargo, cuando parte el campeonato, el 29 de abril, las cosas no se dan como se habían previsto en la tienda roja. Contrariamente a lo planificado, el ataque no es tan brillante y la defensa hace agua. Pierde 2-4 con Magallanes y 2-4 con Santiago Morning en las dos primeras fechas.

Arbios y Sierro no resultan ser los refuerzos poderosos que parecían ser. Juegan esos dos partidos y se vuelven.

A la tercera fecha gana el ataque con la incorporación de Río y derrota a Universidad de Chile 4 a 0.

Empieza a funcionar el ataque, pero comienza a fallar la defensa. En las fechas siguientes pierde 3-4 con Everton y 4-6 con Green Cross. Hace muchos goles la Unión. Pero le hacen más. En la sexta fecha tiende a equilibrarse el funcionamiento del equipo, que empata a 2 con la Católica. Luego gana 3-1 a Ferrobadminton y empata a uno con Audax, que hace una campaña sorprendente que lo mantiene invicto.

Es en ese partido cuando sucede algo que sería decisivo para el futuro de la Unión y del campeonato. Debuta en el primer equipo Raúl Cárcamo. No es una fulgurante contratación del fútbol argentino. Es un joven ama-

Un año importante

Cuando Platko introdujo en Chile, en 1941, el fútbol de sistemas, las opiniones se dividieron.

Unos pretendían que las tácticas afeaban el espectáculo. Había que dejar, según ellos, que se jugara libremente. En realidad, postulaban que se siguiera jugando "al lote".

Otros, en cambio, defendían el ingreso de Chile al mundo de los sistemas, previendo que era una evolución lógica de la cual no deberíamos marginarnos. Además, en el fútbol de marcación se podían disimular algunas imperfecciones técnicas.

Felizmente para el desarrollo se eligió el camino del fútbol moderno.

En los primeros años el sufrimiento fue intenso. Los jugadores, poco hábiles, al aplicarse a la marcación la transformaron en algo rústico e ingenuo. Además de rudo.

Sin embargo, detrás de esa rusticidad germinaba un nuevo tipo de delantero. El que había nacido, precisamente, en ese hosco fútbol de marcación. Por lo tanto, un futbolista habituado a resolver duros problemas defensivos, con marcaciones individuales asfixiantes y violentas.

Diez años más tarde, aparecía en escena un tipo de delantero desenvuelto, con mejores recursos técnicos, no exento de picardía.

Ahí estaban, para demostrarlo, Meléndez, Jaime Ramírez, Cárcamo, Tello. También Espinoza, Valenzuela, Río, Carrasco.

Producción, además, generosa. En los tres primeros cuadros del campeonato (Unión, Audax y Colo Colo), sólo había un jugador extranjero: Isaac Fernández.

Había sido un año muy importante 1951.

teur de Concepción. Viene a triunfar a la capital.

Y lo consigue.

Su aporte resulta fundamental desde el primer momento. Por de pronto, no se achica en el Nacional con 25 mil personas y jugando un "clásico de las colonias" ante un Audax crecido y solvente. Es laborioso, trajina la media cancha con notable vigor y entrega con precisión.

La Unión lo necesitaba. Porque Atilio Cremaschi, que había soportado dos temporadas demasiado intensas, requería ese alivio para poder irse arriba con menos compromisos de mediocampo. Y así sucede.

Los cuatro partidos siguientes son buena cosecha. Empate a 3 con Colo Colo. Y muchos goles: 5-2 a Wanderers, 3-1 a Iberia, 4-2 a Magallanes.

La Unión es equipo engañoso. Se ve lento y parece fácil vulnerarlo en velocidad.

Pero no es fácil. Porque los rivales, inevitablemente, caen en el ritmo reposado de los españoles. Insensiblemente bajan las revoluciones y son sorprendidos por un ataque veloz. Porque la Unión retiene, pero sorpresivamente, en un par de trazos, está en el área rival. Río es alero de juego profundo y práctico. López, por la punta izquierda, busca el arco. Y Lorca es goleador nato. Nadie puede descuidarse. Y, además, hay que marcarlos a todos. Porque también Cremaschi busca el arco y también Cárcamo.

Sólo Santiago Morning elude la trampa y gana 3-1 en la segunda fecha de la segunda rueda.

Pero la racha sigue y los rojos ganan cinco partidos consecutivos.

Hasta que se encuentran nuevamente con Audax. Habían empatado en la primera rueda. Ahora ganando los verdes 3-0, con dos goles de Tello y uno de Aguila. Audax, equipo joven y al mismo tiempo de grandes recursos técnicos, es capaz de imponer su propio ritmo y desnudar la lentitud de la defensa hispana.

Pero la Unión no pierde el paso. La derrota es sólo una experiencia que servirá más tarde, porque el campeonato es en tres ruedas: a la tercera pasan los seis mejores puntajes de las dos primeras.

Audax pasa con 30 puntos. Everton con 29. Colo Colo con 28. Unión Española con 27. Santiago Morning con 26 y Universidad

Cada torneo es mejor

•Hernán Fernández y Atilio Cremaschi habían alineado en aquella formidable escuadra juvenil con que Unión Española había ganado el título de 1943.

Y estaban en ésta que ganaba el título de 1951. Ahora habían sido tan importante en la victoria como ocho años antes. Tal vez más.

• Audax Italiano presentó al campeonato un equipo con 21 años de promedio. Sólo tres habían sido titulares el año anterior: Chirinos, Adelmo Yori y Ramiro Cortés. Los demás saltaban recién al fútbol de Primera.

Había allí algunos nombres que luego se harían familiares para los aficionados: Bello, Vera, Espinoza, Carrasco, Olivos, Tello.

• Santiago Morning fue un animador por excelencia, aunque marcado por la irregularidad. Cuando estuvo bien, fue el de mejor fútbol de todos. Cuando no, fue el peor.

Desconcertante el equipo de Enrique Hormazábal.

Eran los comienzos del "Cuá Cuá".

•Fue el año del estreno en sociedad de un jugador de magnífico futuro: Jaime Ramírez.

Su debut y el haber tenido la defensa menos batida fueron los grandes orgullos de Universidad de Chile en el campeonato.

• El 49 se había dicho, con razón, que era el mejor campeonato jugado hasta entonces.

El 50 se dijo lo mismo. Y también con razón.

No era excepción el 51: era el mejor de todos los campeonatos. El que mostró más parejos aspirantes al título, el que tuvo una tercera rueda de tremendo dramatismo. Además, muchos goles y subidas asistencias.

Y era cierto. Los campeonatos resultaban cada año mejores.

de Chile con 25.

En la tercera rueda jugarían todos contra todos. Cinco partidos. Diez puntos. Todos podían ser campeón.

Pero varios quedan en el corto camino. Colo Colo pierde tres partidos. Santiago Morning pierde cuatro, lo mismo que Everton.

Audax gana tres y pierde dos. Una de las derrotas es con la Unión, que sólo cede un punto en la última rueda: el de su empate a uno con Universidad de Chile.

Resultado: Audax y Unión Española empatados con 36 puntos.

Los dos son cuadros meritorios. Cualquiera puede ser campeón.

Pero la Unión viene de atrás, pillando, y esa es una ventaja. Además, tiene la experiencia de una definición. Y este equipo del 51 parece más sólido, más completo que el del 50.

Tiene a Cárcamo, una sorprendente revelación. Tiene los goles de Pedro Hugo López. Tiene el fútbol práctico de Río. Y del año anterior mantiene virtudes intactas. La generosa entrega de Cremaschi, la organización de Carlos Rodolfo Rojas, el quite de Jorge Ibáñez, la señorial eficiencia defensiva de Isaac Fernández, la garantía de Hernán Fernández en el arco, espectacularmente defendido en los tramos decisivos.

En el segundo tiempo, foul penal de Bello contra Cremaschi. Sirve Lorca y es gol.

La gente de Unión lo grita. Muy largo. El grito estaba en la garganta, atrapado desde el 13 de enero.

Tres en los 27

Dieciocho jugadores empleó Unión Española para sus veintisiete partidos.

Sin embargo, seis de ellos tuvieron una participación muy fugaz. De modo que el peso de la campaña correspondió básicamente a doce jugadores. Tres hicieron todo el campeonato.

	P.J.
Valentín Beperet	27
Atilio Cremaschi	27
Pedro Hugo López	27
Américo Azares	26
Isaac Fernández	26
Mario Lorca	26
Claudio Río	25
Hernán Fernández	23
Jorge Ibáñez	23
Carlos Rodolfo Rojas	22
Raúl Cárcamo	20
Rosamel Miranda	7
Luis Urrea	6
Alfredo Avilés	4
Luis Bravo	3
Francisco Arbios	2
Mario Sierro	2
Emilio Guzmán	1

FORMACION TITULAR: H. Fernández; Azares, I. Fernández; Beperet, Ibáñez, Rojas; Río, Cárcamo, Lorca, Cremaschi, López. D.T.: Isidro Lángara.

Firme al final

La Unión encontró tarde el tranco rendidor que la llevaría a conquistar el título.

Pero no lo perdió nunca. Y ese fue su mérito, pues hizo una tercera rueda excelente, perdiendo un solo punto de los diez en disputa. Ahí ganó el derecho a definir el título.

29.04.51	2-4	Magallanes
06.05.51	2-4	S. Morning
21.05.51	4-0	U. de Chile
27.05.51	3-4	Everton
03.06.51	4-6	Green Cross
10.06.51	2-2	U. Católica
17.06.51	3-1	F. Badminton
29.06.51	1-1	A. Italiano
08.07.51	3-3	Colo Colo
15.07.51	5-2	Wanderers
22.07.51	3-1	Iberia
05.08.51	4-2	Magallanes
12.08.51	1-3	S. Morning
26.08.51	4-1	U. de Chile
02.09.51	2-2	Everton
09.09.51	3-2	Green Cross
16.09.51	2-1	U. Católica
23.09.51	1-0	F. Badminton
30.09.51	0-3	A. Italiano
07.10.51	1-0	Colo Colo
12.10.51	0-0	Wanderers
21.10.51	3-2	Iberia
04.11.51	6-2	A. Italiano
18.11.51	1-1	U. de Chile
24.11.51	4-2	Colo Colo
02.12.51	4-2	Everton
08.12.51	4-3	S. Morning



UNION ESPAÑOLA 1951. Con esta misma alineación, Unión Española goleó 6-2 al Audax y 4-2 a Colo Colo en el Estadio Nacional. De pie: Américo Azares, Carlos R. Rojas, Valentín Beperet, Hernán Fernández, Jorge Ibáñez e Isaac Fernández. Primera línea: Claudio Rio, Atilio Cremaschi, Mario Lorca, Luis Cárcamo y Pedro Hugo López. Alineación estable: jugó 15 de los 27 partidos del campeonato.

La cuota roja

Para clasificarse campeón en 1933, Magallanes debió jugar 7 partidos y uno extra de definición. Al año siguiente, once.

En 1937, Colo Colo jugó doce; el 39, el mismo Colo Colo se coronó con 24 encuentros.

Se jugaban pocos partidos y costaba encontrar la fórmula que permitiera hacer un campeonato largo con pocos equipos. Excepcional había sido 1946, en que un nuevo sistema había obligado a una campaña de 29 encuentros. El 51, otra fórmula entra en escena y el trabajo de Unión debe alargarse a 27 cotejos.

Los rojos, en ese largo escenario, respondieron con goles: 72, la más alta cifra del profesionalismo desde los 91 de Colo Colo el 39. Pedro Hugo López, Mario Lorca y Atilio Cremaschi fueron los abanderados del gol.

	Goles
López	18
Lorca	17
Cremaschi	15
Cárcamo	7
Río	5
Bravo	5
Rojas	4
Autogol	1

El autogol es de Machuca (Colo Colo).

Sobraban candidatos

Fue el campeonato de mayor tensión de todos los disputados.

Llegadas estrechas las hubo antes. Y partidos de definición también. Pero el torneo del 51 agregó un elemento nuevo: la cantidad de equipos que mostraban opción al título hasta muy avanzado el campeonato. Los seis que entraron a la tercera rueda eran potencialmente campeones.

El nerviosismo del público llegó al límite y el fútbol se incorporaba sólidamente en los hábitos sociales.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Unión Española *	27	15	6	6	72	54	36
Audax Italiano	27	16	4	7	55	44	36
Colo Colo	27	13	6	8	52	40	32
Everton	27	13	5	9	61	49	31
Santiago Morning	27	13	4	10	61	42	30
Univ. de Chile	27	10	10	7	38	38	30
U. Católica	22	9	6	7	46	34	24
Iberia	22	9	2	11	44	43	20
Wanderers	22	6	6	10	35	38	18
Magallanes	22	5	5	12	37	57	15
Ferrobadminton	22	4	3	15	33	65	11
Green Cross	22	4	3	15	30	60	11

* El título lo ganó Unión Española en definición con Audax Italiano: 1-0.

1952
Los muchachos de Martín

Unidos en un estilo futbolístico y en una alegre visión de la vida, los jugadores de Everton formaron un grupo unido en torno al entrenador y al presidente del club para ganar de punta a cabo el torneo más largo.

El campeonato de 1952 se presentaba como una novedad: se jugaría en tres ruedas.

Ya antes se habían anunciado torneos en tres ruedas. Pero eran, en realidad, dos ruedas y una liguilla. Eran los seis mejores de las primeras dos etapas los que pasaban a la tercera. Esta vez eran, efectivamente, tres ruedas. Todos contra todos, treinta y tres partidos en la temporada. Nunca se había jugado tanto. Lo más cercano fue el campeonato de 29 fechas jugado en 1946.

Toda una novedad.

Para las tesorerías, más que una novedad, era la búsqueda de una nueva fórmula que permitiera cubrir el año con recaudaciones. El problema venía de antaño. Había que pagar doce planillas en el año, aunque sólo se jugaran pocos meses. Solución: jugar más.

Si bien se progresaba técnicamente y los torneos captaban el interés de una creciente masa aficionada, lo organizativo no era tan afortunado. Aparentemente, el fenómeno del profesionalismo había crecido de tal forma que había superado a sus creadores y se les iba de las manos.

La inflación carcomía a las instituciones, que escasamente podían pagar las planillas y no podían pensar en fortalecerse para dar algo a sus socios o para consolidarse deportivamente. Toda la labor directiva estaba dirigida a reducir costos y aumentar ingresos con miras a pagar la planilla.

Con todo, el torneo de 33 fechas permitiría hacer comprobaciones deportivas. Podía ser un buen experimento. Ocho meses de fútbol era algo nunca vivido.

Y los aficionados se disponían a vivirlos alegremente. Tenían motivos, luego de la muy buena actuación de la Selección de Tirado en el primer Campeonato Panamericano. Triunfos de 6-1 sobre Panamá, 4-0 a México, 3-2 a Perú y 2-0 a Uruguay (con un equipo de emergencia por lesión de varios titulares). La "desteñida" final, 0-3 con Brasil, no restaba méritos a la campaña.

Cuando termina el Panamericano y se esperan las noticias de fuertes contrataciones, éstas no llegan. Por un lado, hay un llamado a la austeridad. Por otro, la convicción —probada en los últimos resultados—, de que el trabajo con gente joven sería la mejor inversión.

Las transferencias son pocas. Las importaciones, menos.

Hay una excepción. La de Everton, que contrata a Adolfo Rodríguez, un uruguayo de dilatadísima campaña que había llegado a

despedirse a Wanderers, que luego había pasado a Green Cross y que ahora era contratado por Everton. Los viñamarinos lo habían pedido de refuerzo para el receso, con tan espectacular resultado, que se sentían en la obligación de incorporarlo definitivamente. Rodríguez, como tantos otros extranjeros, llegó como half, pero se fue acomodando en la defensa para transformarse en un back central impasable.

No hay más novedades importantes en el plantel viñamarino para el "maratónico" campeonato del 52.

En la primera fecha, jugada el 24 de mayo, Everton gana 1-0 a Ferrobadminton en Santa Laura.

Parte en punta. Y el 25 de enero de 1953, tras ganarle a Green Cross por 4-0 en el Nacional, sigue siendo puntero. Lo había sido de punta a cabo, soportando el campeonato más largo de la Historia sin resignar el liderato en ningún momento. A lo más que pudieron aspirar sus escoltas en momentos excepcionales fue a compartir esa primera posición. Pero nunca nadie pudo desplazarlo.

Nadie había logrado tal hazaña.

¿Qué tenía Everton para tal rendimiento?

Pueden encontrarse muchos argumentos. Y muchos saltan a la vista con facilidad.

Everton tenía, para empezar, a uno de los futbolistas más talentososo del momento. René Orlando Meléndez, aparte de la línea técnica de su fútbol, marcó en 1952 la mayor cantidad de goles de los últimos años para un scorer (30), superado históricamente sólo por los 32 de Alfonso Domínguez para Colo Colo en 1939.

Y había más. Porque no sólo Meléndez se tuteaba con las redes. El piloto de ataque debutó recién en la cuarta fecha en la tabla de scorers. Antes, las primeras tres victorias y los primeros goles los habían conquistado Cid, Alvarez y Lourido. Al final del torneo Cid tenía 13 goles, Alvarez 6 y Lourido 10. Más adelante, y bastante avanzado el torneo, comenzaron los goles de Hurtado, que sumaron diez en un momento muy importante.

En dos palabras, Everton tenía potencia de gol. Hasta Adolfo Rodríguez hizo su aporte: cuatro.

En el arco, Carlos Espinoza venía siendo garantía. Rodríguez había fortalecido notablemente a la defensa. Y el resto del plantel era el mismo que había mostrado sus bondades al obtener el título del 50. Aquella vez se había distinguido por su juventud. Ahora, en consecuencia, era un cuadro más maduro,

Los mediozagueros

• La aparición de Viña del Mar como plaza futbolística fue un aporte muy especial. Esta nota periodística, publicada en enero del 53, revela el fenómeno:

"El fútbol nocturno forma parte del programa veraniego de los viñamarinos: cualquiera que sea el match que se juega, van al Tranque. El partido Green Cross-Wanderers tuvo una asistencia de más de cinco mil personas.

"Y tienen una característica muy especial estas reuniones: la gente va de buen humor. Hay muchos veraneantes que van al estadio como si fueran a dar una vuelta a la plaza o a la Avenida Valparaíso. Entonces no hay pasión, no hay acritud, y hasta los partidos parecen mejores".

• En el fútbol que se jugaba antes de la revolución de los sistemas de 1925 —llegada a Chile en 1941—, era básico el triángulo que hacían el centrohalf y los interiores.

Tras el cambio, se formó un rectángulo —"cuadrado mágico" fue llamado—, que formaban los interiores y los mediozagueros de apoyo. Estos últimos tendrían su propia evolución como jugadores de avanzada de la defensa y de retaguardia del ataque.

Su desarrollo demoró. En los primeros años fueron, en verdad, oscuros personajes del fútbol.

En el campeonato de 1952 ya habían perfilado una personalidad y, sorprendentemente, entre los medios de apoyo estuvieron los mejores jugadores del año.

Había nombres distinguidos para barajar. Luis Vera, en Audax; Valjalo, en Colo Colo; Guillermo Fernández en Santiago Morning; Carlos Rodolfo Rojas en Unión Española; José López, en Magallanes. Se progresaba.

Esa derrota...

• No tuvo el título de 1952 la resonancia que había tenido el de 1950 para los viñamarinos.

Deportivamente, era más valioso el del 52, en que el equipo se había mantenido puntero desde la primera fecha en el campeonato más largo.

Pero sucedieron tres hechos que hacían más impactante el título del 50. Primero, el intenso dramatismo que había rodeado a esa conquista, con la atropellada final del campeón y el partido de definición. Segundo, que Everton, el 52, logró el campeonato dos fechas antes del término y con el resultado de un partido en el que ni siquiera jugaba, lo que le restó emoción. Y, por último, que en la penúltima fecha perdió con Wanderers. Eso no se podía perdonar y los viñamarinos todavía sufrían esa derrota cuando se jugó la última fecha.

• El sistema de Ascenso y descenso aún no funcionaba en 1952. A pesar de que todos estaban de acuerdo en que debía concretarse la idea, no se ponía en práctica. Cada vez que era demasiado evidente el merecimiento de un postulante, era ascendido, pero nadie descendía. Así, se había llegado a 12 equipos en Primera.

A fines del torneo se anunció que habría ascenso y descenso automáticos a partir de la próxima temporada.

Junto con informarlo, la nota de prensa ironizaba:

"Ya lo saben, pues. En 1954 tendremos 16 clubes en la División de Honor".

• No se hacía ironía porque sí.

Se había dispuesto ascenso y descenso para el torneo del 53. El resultado fue que nadie bajó, pero subieron Palestino y Rangers, que había empatado el primer puesto del campeonato de ascenso.

El campeonato del 53, entonces, lo animarían 14 equipos.

más solvente, de mayor seguridad en sus recursos.

Se trataba, por lo demás, de un plantel homogéneo, educado en una misma idea de fútbol. Siendo jóvenes, tenían bastante tiempo juntos. Además, venían de distintos clubes y lugares, lo cual los hacía aún más solidarios. En 1945 había llegado, desde La Ligua, el más veterano del plantel, Germán Báez. El 46 se habían incorporado Cid, que llegaba de Concepción, y Daniel Torres, de Antofagasta. El 48: René Meléndez (Pedro de Valdivia), Espinoza y Barraza (La Calera), Biondi (Boca Juniors, de Buenos Aires), Ponce y Hurtado (Los Andes). El 49: Sergio Alvarez, de Valdivia. El 50: Arenas y Lazcano, de las inferiores del club; José María Lourido, de Mendoza. El 51: Astorga, de Wanderers, y el golero Arellano, de Antofagasta. El 52: Adolfo Rodríguez, ex Green Cross, y Núñez, del Chile-Argentina de Valparaíso.

Se trataba de un plantel de piezas que se complementaban muy bien.

La formación que mostró Everton en la primera fecha no pudo volver a presentarla en cancha sino hasta 17 fechas más tarde. Las inevitables defecciones impidieron que el futuro campeón pudiera mostrar dos veces seguidas la misma alineación durante largo tiempo.

Sin embargo, las obligadas modificaciones no resintieron al conjunto. Prueba de ello es que jamás perdió la condición de líder. Dispuso de jugadores versátiles. Ponce reemplazó a Cid cuando fue necesario y también fue a otras plazas. Lazcano prácticamente suplió en todos los puestos de la defensa. Báez y Astorga fueron también comodines a los cuales se pudo recurrir en todo momento.

Pero, por sobre todo, tal vez si la gran clave del éxito radicaba en la filosofía deportiva que compartían el entrenador, Martín García, y el doctor Oscar Marín, que de Presidente activo había pasado en 1952 a Presidente Honorario de la institución.

Entrenador y Presidente, protagonistas ambos del título del 50, entendían que el plantel era, por sobre todo, un grupo humano. Además, de jóvenes. Y de jóvenes llegados desde distintos lugares. Personas, en definitiva, que debían ser tratadas con tino y afecto.

Tal vez si la idea de ambos era en exceso romántica. Propia de dos hombres buenos.

Pero les dio resultado.

La intensa vida en común que hacían los

miembros del plantel los transformó casi en una familia. El jugar al fútbol era una característica más de su vida en común. Lo hacían, entonces, con naturalidad, facilidad y solvencia. Everton, en la cancha, no perdía el paso ni la compostura. Aunque las cosas no resultaran bien, nadie se salía de sus casillas. A ratos podía parecer un equipo lento. Y lo era. Pero sorprendía con sus estocadas a fondo.

Todos mostraron virtudes. El sólido juego de Biondi fue a veces la nota más destacada. En otras, la picardía de Lourido. Siempre, el trajín inagotable de Augusto Arenas.

Sobre esas bases fue contruyendo una notable campaña que lo coronó campeón dos fechas antes de que terminara el torneo.

Everton supo el sabor de la derrota en la quinta fecha, cuando lo venció Universidad de Chile en un dramático encuentro. Ahí debió compartir el liderato con los universi-

"El Gitano" en todas

José María Lourido fue el único de los evertonianos que jugó los 33 partidos del campeonato. "El Gitano", a la regularidad, agregó el aporte de su picardía y su movilidad, con lo que colaboró a muchas victorias.

A pesar de que sólo en seis ocasiones pudo Everton alinear la misma formación, los titulares fueron bastante regulares.

	P.J
José María Lourido	33
Augusto Arenas	32
Carlos Espinoza	32
Adolfo Rodríguez	32
Daniel Torres	32
Salvador Biondi	30
René Meléndez	30
Sergio Alvarez	29
Jorge Barraza	28
Fernando Hurtado	24
Elías Cid	21
Enrique Ponce	14
Rogelio Lazcano	11
Samuel Astorga	7
Germán Báez	5
Jorge Arellano	1
Hugo Núñez	1

FORMACION TITULAR: Espinoza; Barraza, Rodríguez; Torres, Biondi, Arenas; Alvarez, Cid, Meléndez, Lourido, Hurtado. D.T.: Martín García, argentino.

Clásico en El Tranque

Siete derrotas sufrió Everton en sus 33 partidos.

De ellas, sólo una se produjo en El Tranque: contra Wanderers, en la décima fecha de la tercera rueda.

Las tres versiones del "Clásico Porteño" se jugaron en Viña. No estuvo disponible Playa Ancha.

Su gente, entonces, casi no lo vió perder.

24.05.52	1-0	F. Badminton
01.06.52	3-2	Magallanes
08.06.52	1-0	Colo Colo
15.06.52	4-2	U. Católica
29.06.52	1-2	U. de Chile
06.07.52	2-1	U. Española
12.07.52	1-0	S. Morning
20.07.52	5-1	Iberia
27.07.52	2-1	A. Italiano
03.08.52	5-2	Wanderers
16.08.52	3-4	Green Cross
24.08.52	3-2	F. Badminton
31.08.52	0-0	Magallanes
07.09.52	3-3	Colo Colo
14.09.52	1-4	U. Católica
21.09.52	1-1	U. de Chile
28.09.52	2-2	U. Española
12.10.52	3-1	S. Morning
19.10.52	2-5	Iberia
26.10.52	3-1	A. Italiano
02.11.52	2-1	Wanderers
08.11.52	3-1	Green Cross
16.11.52	2-0	F. Badminton
22.11.52	5-1	Magallanes
28.11.52	1-4	Colo Colo
07.12.52	1-0	U. Católica
12.12.52	5-2	U. de Chile
20.12.52	2-1	U. Española
28.12.52	1-2	S. Morning
04.01.53	2-1	Iberia
09.01.53	4-0	A. Italiano
17.01.53	0-1	Wanderers
25.01.53	4-0	Green Cross



EVERTON 1952. Formación que derrotó 4-2 a Universidad Católica en Viña del Mar. De pie: Augusto Arenas, Carlos Espinoza, Rogelio Lazcano, Adolfo Rodríguez, Salvador Biondi y Daniel Torres. Primera línea: Sergio Alvarez, Elías Cid, René Meléndez, José María Lourido y Fernando Hurtado. En otras dos ocasiones alineó Everton a estos mismos once hombres, ganando 3-2 a Magallanes y perdiendo 1-2 con la "U".

tarios y con Audax. Pero a la semana perdió Audax y a la siguiente dejó un punto la "U", de modo que el futuro campeón terminó la primera rueda con una ventaja de cinco puntos.

Y de ahí en adelante tuvo la fuerza, la resistencia, la consistencia anímica, los recursos futbolísticos y el plantel para resistir el acoso de todos los que intentaron destronarlo.

El viernes 9 de enero del 53 se enfrentaron Colo Colo y Magallanes. Los albos, con 40 puntos, tenían opción matemáticas para alcanzar a Everton, que tenía 46. Pero empató Colo Colo y quedó en desventaja irremontable. Everton, de esa forma, logró el título sin siquiera jugar ese día.

De todos modos, para responder a la corona, en la última fecha vino a Santiago a ganarle a Green Cross por 4 a 0. ¡A lo campeón!

A Urriola, no

Nueva experiencia: tres ruedas. Treinta y tres partidos. Más goles.

A la cabeza de los goleadores de su equipo, una vez más, René Meléndez. Esta vez con 30, la mayor cifra desde 1939.

En tres ocasiones marcó tres goles en un partido el goleador viñamarino: a Iberia en la primera rueda, a Green Cross en la segunda y a Audax Italiano en la tercera. Sólo un arquero del campeonato terminó invicto frente al máximo artillero del campeón: Urriola, guardameta de Magallanes. A pesar de que Everton le marcó ocho goles a los albicelestes en las tres ruedas, ninguno fue de su centrodelantero.

	Goles
Meléndez *	30
Cid	13
Hurtado	10
Lourido	10
Alvarez	6
Rodríguez	4
Arenas	2
Ponce	2
Astorga	1

* Es, además, goleador del torneo.

Siempre líder

En la última fecha de la segunda rueda, jugando en Independencia, Everton fue derrotado por Green Cross. Cuadro débil —aunque repuntó en la tercera rueda—, colista y derrotado por todos, Green Cross dio la gran sorpresa al ganar al puntero por 4 a 3 con tres goles del temible Tomás Raúl Alderete.

Luego de esa derrota, perdió Everton algo de su chispa, pero nunca dejó el liderato.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Everton	33	22	4	7	78	48	48
Colo Colo	33	17	11	5	68	45	45
Audax Italiano	33	13	10	10	59	52	36
Ferrobadminton	33	14	8	11	65	55	36
U. Española	33	12	11	10	68	59	35
Magallanes	33	13	7	13	63	71	33
S. Morning	33	14	5	14	63	65	33
U. Católica	33	10	9	14	58	64	29
U. de Chile	33	11	7	15	49	65	29
Wanderers	33	9	9	15	63	61	27
Iberia	33	8	7	18	70	89	23
Green Cross	33	7	8	18	57	88	22

1953
Robledo hace la revolución

Con un centrodelantero nacido en Iquique y criado en Inglaterra, Colo Colo produce una renovación en las costumbres futbolísticas y forma un cuadro ganador que transforma el campeonato en una lucha por el segundo puesto.

Colo Colo fue campeón por primera vez en 1937.

Desde entonces, llegó al primer lugar con regularidad. No pasaban más de dos años sin que los albos lograran una estrella. Sucedió el 39, el 41, el 44, el 47.

Y ahí se cortaba la racha. Colo Colo iba a estar cinco años sin saborear la miel del título.

Un período oscuro, sin duda, que coincidía con un capítulo especial de su vida institucional.

En efecto, hasta el torneo del 47, ganado por la fuerza de la mística, Colo Colo se había empeñado en una campaña de "mirar hacia adentro". Se preocupaban sus directivas del club como institución. Se pretendía ampliar la base societaria, ofrecer algunas ventajas a los socios, afianzarse en una sede social y, por sobre todo, contar con un estadio propio. Por eso habían sido frecuentes los llamados a la austeridad y los llamados a propuestas para los terrenos y el estadio. Se llegó, incluso, a comprar los del estadio de Carabineros, aunque después de demoler las viejas y tradicionales construcciones, no se edificó algo nuevo.

Los buenos propósitos, sin embargo, fueron postergados más adelante. Al calor del título del 47, Colo Colo se volcó nuevamente al exterior, antes que a la consolidación de sus propias bases. Enamorado del estruendo y de vincular su nombre a grandes acontecimientos, Robinson Alvarez Marín encabezó el cambio de este rumbo, el retorno albo al mundo del espectáculo.

Dentro de esa política estuvo el Campeonato de Campeones de 1948, que deportivamente no agregaba mucho al cuadro. Por el contrario, generaba problemas en el plantel, cansado de no tener ninguna semana de descanso en el año. En apariencia, torneos de esas características servían para ingresar más dineros a la Tesorería. Pero, junto con ello, generaban nuevos gastos. Era un círculo vicioso que no resolvía el problema de desfinanciamiento, que ayudaba a profundizar el fenómeno inflacionario (por la proyección internacional que se daba a los jugadores) y que saturaba de fútbol al equipo y posiblemente al público.

Esta misma situación estalló en 1949, cuando enfrentó dificultades serias para las renovaciones de contratos, pues todos sus juga-

Frontera abierta

• Colo Colo ganó el torneo con ocho puntos de ventaja sobre el segundo y once sobre el tercero.

Además de su tremenda efectividad, hubo equipos que tuvieron una gran declinación, especialmente notoria en Everton y Audax, por tratarse de planteles jóvenes.

El entrenador húngaro Ladislao Pakozdi lo explicaba así:

"Los demás equipos vienen en bajada, porque es muy difícil manejar al jugador chileno cuando ha llegado a consagrarse. Por eso es que los equipos fuertes han declinado. Los jugadores no tienen la sencillez que debe tener un crack: pierden el concepto de disciplina, no atienden indicaciones, creen saberlo todo".

• Para muchos, la contratación de Atilio Cremaschi constituía un error de bulto de Colo Colo.

Se trataba de un jugador con más de diez temporadas en Primera División. Además, un gran trajinador, colaborador abnegado. Debía estar muy gastado.

La lógica de esos razonamientos, sin embargo, no corría en el caso del notable puntarenense, que parecía revitalizarse mientras más corría.

El ya veterano jugador sólo faltó a dos partidos, fue titular indiscutido, se lo consideró uno de los mejores en su puesto y marcó 24 goles.

Y seguiría varios años más en el primer equipo.

• El triunfo de Unión Española en 1943 había abierto los ojos a las directivas: convenía trabajar con los infantiles.

Luego, habría muchos otros casos que reforzaban la idea. Hasta que se reglamentó: sólo tres extranjeros por club.

En 1953, sin embargo, y alegando que los jugadores chilenos resultaban demasiado caros, se aumento el cupo a cuatro foráneos.

Resultado: en las primeras cinco fechas del campeonato se agregaron treinta jugadores de otros países. Sumados a los veinte que había, se llegaba a la notable suma de cincuenta extranjeros, por lo menos. Y seguían llegando.

dores pidieron más de lo que el club podía buenamente ofrecerles. Colo Colo alimentaba a la inflación. Y la inflación, poderosa, se comía a todo el fútbol chileno. El 50 anduvo bien deportivamente, pero fue desplazado por Everton y Unión, manifiestamente superiores al resto. Sin embargo, el club fue espiritualmente conmovido por un desagradable caso de soborno en el que es salpicado por la controversia Robinson Alvarez Marín, que tras un período de alejamiento vuelve en 1951 a luchar por la presidencia del club.

La lucha es dramática entre él y Pedro Foncea, que sale triunfante de la más encarnizada campaña que se recuerde.

Recién al año siguiente, en que llega segundo, el cuadro comienza a salir del pozo. Arma un buen equipo y queda claro que sólo está faltando un goleador.

Y Colo Colo creía tenerlo. Lo creía desde que en 1950 un chileno triunfante en Inglaterra había reforzado a la Selección en el Mundial de Brasil. Jorge Robledo Oliver estaba "pintado" para centrodelantero colocolino.

Y los Robledo (Jorge y su hermano Ted) también querían venirse a Chile. Nacidos en Iquique y criados en Inglaterra, eran jugadores del Barnsley, de segunda división, cuando los llevó a sus filas el Newcastle. Con éste fueron campeones de la Copa Inglesa. Lo tenían todo. Pero desde el Mundial querían volver a la Patria. Así lo hicieron saber. No lo aceptó el Newcastle. Y como insistieron, los castigó, con el resultado de que el equipo terminó decimoséptimo en la temporada 52-53. Vista la férrea determinación de los hermanos, el club consintió en transferirlos.

Todos en Chile, querían tenerlos. Finalmente, veinticinco mil libras esterlinas mediante, llegaron a Colo Colo.

Y el Colo Colo que los espera es un club que había superado los desgarramientos sufridos en sus profundas divisiones y que ha vuelto a mirar hacia adentro. Están fortalecidas las ramas, hay biblioteca, coros, salas de entrenamiento en la sede, clínica médica y dental para los socios, un Boletín oficial de las actividades del club. Pedro Foncea, tras

la dura lucha por la Presidencia, desde ella había realizado un trabajo fructífero.

No acepta la reelección. Y es Antonio Labán, como flamante presidente, el que debe asegurar la contratación de los Robledo. Además, toma otros compromisos con la Asamblea: mantener la chilenización del equipo, dar mayor impulso a las ramas, afianzar la estructura del servicio social y crear el Museo de Trofeos.

Aplaudido por la contratación de los hermanos, es criticado, en cambio, por la incorporación de Atilio Cremaschi, a quien ya se consideraba en el ocaso de una hermosa campaña que había comenzado con el título ganado por la Unión Española en 1943, diez años antes.

Y cambia Colo Colo cuando llega a la cancha. Y no sólo eso: poco a poco comienza a cambiar todo el fútbol chileno al influjo de Jorge Robledo. Tanto, que se puede hablar del fútbol chileno "antes y después de Robledo".

Fútbol simple, directo, profundo. Robledo es, desde el comienzo, el comandante de una línea de ataque metódica, maciza, en que todo se aprovecha y se busca el mayor rendimiento.

Fuera de la cancha la influencia de Jorge Robledo es igualmente efectiva. O mayor. Sus compañeros lo respetan y le creen. Anímicamente significa una inyección poderosa. Juan Aranda, por ejemplo, a comienzos de año se preparaba para abandonar el fútbol. Por lo menos, su inseguridad lo llevaba a pensar que el Club lo vendería o lo prestaría. A fin de año, sin embargo, era el más feliz del equipo y no tenía intención de abandonar. Y es que Robledo había comentado que veía en él "el estilo de juego de los aleros ingleses".

Su sentido de responsabilidad, la disciplina personal y el comportamiento profesional de Robledo son, asimismo, lecciones objetivas para sus compañeros de profesión, que se sorprenden al enterarse de que antes de conceder una entrevista periodística pide permiso al Directorio del Club.

En realidad, Colo Colo tenía un buen equipo desde el año anterior. Era cierto aquello de que sólo le faltaba un goleador, pues era un cuadro demasiado vehemente, que no sabía, por atolondramiento, responder a la exigencia siempre demasiado dura del seguidor colocolino.

Prueba de ello es que antes de que llegaran

Premio por los pases

• Los Robledo habían sido campeones de Copa defendiendo al Newcastle. Jorge, además, había sido scorer del torneo.

Pero querían volver a Chile. Atraídos por la tierra en que habían nacido. Y atraídos, también, por las ofertas económicas que les llegaban desde Chile. En general, en Sudamérica se pagaba mucho mejor que en Inglaterra.

En pugna con el club por sus deseos de emigrar, el Newcastle los castigó y los hermanos prácticamente no jugaron en la temporada 52-53, con desastroso resultado para el club.

Al final, era mejor negocio dejarlos partir.

• Jamás una transferencia fue más informada y comentada que la de los Robledo.

Durante largo tiempo no dejaron de aparecer informaciones, todas destacadas, refiriéndose a su llegada. No hubo club que no apareciera vinculado a la transferencia. Se dijo, también, que los traería la Dirección de Deportes para formar una escuela de fútbol.

Se llegó a informar que un equipo español habría ofrecido a Jorge un fabuloso contrato que estipulaba que recibiría **"42 dólares por cada pase que termine en gol"**.

• El campeonato no resultó apasionante. Tanto se había especulado con la llegada de los Robledo, que se vinculó a los hermanos con el título. El que los trajera, lo ganaría.

Lo dijo Hernán Fernández, el ya legendario golero de la Unión:

"El desánimo se infiltró en las directivas cuando llegaron los Robledo y se desinteresaron del fútbol. Total, pensaron, ganará Colo Colo".

Y así fue.

los hermanos. Colo Colo había empezado una campaña prometedora. Con Manuel Muñoz y la incorporación de Atilio Cremaschi había sacado cinco puntos en los primeros tres partidos, y Francisco Platko, de nuevo en la banca, se mostraba satisfecho.

Una semana más tarde, la satisfacción de los colocolinos era más que eso.

Era sorpresa y alegría.

Porque en el 4-0 sobre Ferrobadminton hay una lección objetiva de fútbol moderno brindada por Jorge Robledo. Aunque nervioso y desubicado en los primeros minutos, en el segundo tiempo expone una clase en la que sobresalen la exactitud del centro retrasado y la frialdad para enfrentarse al arquero.

Un ataque rendidor y una defensa de buen comportamiento, con Escuti y Farías inspira-

Gol y calma

Gol.

Eso era todo lo que le faltaba a Colo Colo para armar un cuadro campeón. Había quedado muy claro en el campeonato del 52.

La llegada de los Robledo le dio eso y, además, serenidad. Una serenidad que nacía de la confianza en los propios medios.

Sólo una dificultad produjo esta incorporación: la inclusión de Ted Robledo obligó a deshacer la excelente dupla de mediozagueros que formaban Osvaldo Sáez y Antonio Valjalo, de notable rendimiento el año anterior.

Pero fue más lo que se ganó que lo que se perdió en este eficiente plantel, en el que participaron 20 jugadores.

	P.J.
Rogelio Núñez	26
Arturo Farías	25
Juan Aranda	25
Atilio Cremaschi	24
Caupolicán Peña	23
Jorge Robledo	22
Mario Castro	21
Misael Escuti	20
Manuel Muñoz	20
Eduardo Robledo	19
Osvaldo Sáez	13
Antonio Valjalo	10
Charles Villarroel	9
Fernando Campos	8
Mario Pizarro	7
Julio Vial	6
José Campos	3
Rafael Zamorano	3
Plinio Bustamante	1
Manuel Figueroa	1

FORMACION TITULAR: Escuti; Peña, Farías, Núñez; Sáez, E. Robledo; Aranda, Cremaschi, J. Robledo, Muñoz y Castro. D.T.: Francisco Platko.

La defensa también

Wanderers, Iberia y Santiago Morning fueron los únicos que pudieron darse el gusto de ganar a un Colo Colo que entraría en la Historia.

Tampoco fueron muchos los que le hicieron varios goles.

A cualquiera le costaba, pues Colo Colo disponía hacía tiempo de una defensa muy sólida. Escuti, Peña, Farías y Núñez formaban una zaga compacta y rendidora. Los tres primeros eran indiscutidos en la Selección Nacional.

La buena campaña se explica, también, por el desempeño de la defensa.

02.05.53	1-1	Green Cross
10.05.53	2-1	Palestino
17.05.53	2-1	Rangers
31.05.53	4-0	F. Badminton
07.06.53	2-1	Everton
13.06.53	6-1	Iberia
21.06.53	3-4	Wanderers
28.06.53	6-0	A. Italiano
19.07.53	5-2	U. Católica
01.08.53	3-3	Magallanes
09.08.53	4-1	S. Morning
30.08.53	4-0	U. de Chile
06.09.53	3-0	U. Española
13.09.53	1-1	Green Cross
18.09.53	3-0	Palestino
27.09.53	3-2	Rangers
07.10.53	3-3	F. Badminton
11.10.53	3-1	Everton
17.10.53	0-2	Iberia
25.10.53	2-0	Wanderers
01.11.53	2-1	A. Italiano
08.11.53	0-0	U. Católica
15.11.53	8-3	Magallanes
21.11.53	1-2	S. Morning
28.11.53	6-1	U. de Chile
06.12.53	3-1	U. Española



COLO COLO 1953. Tres partidos jugó esta alineación colocolina y los tres los ganó. De pie: Caupolicán Peña, Antonio Valjalo, Misael Escuti, Osvaldo Sáez, Arturo Farías y Rogelio Núñez. Primera línea: Juan Aranda, Atilio Cremaschi, Jorge Robledo, Manuel Muñoz y Mario Castro. Formación indiscutiblemente titular. Sólo Osvaldo Sáez compartió la titularidad con Eduardo Robledo.

Ochenta goles

Jorge Robledo se ganó la admiración y respeto de sus compañeros por su profesionalismo, por sus conocimientos y por sus goles.

La campaña más notable en este sentido fue la de Juan Aranda, que del inseguro alero de comienzos de año se transformó en un puntero de juego agresivo y efectivo. Fue segundo goleador del equipo.

Manuel Muñoz, que tuvo que resignar su condición de "regalón" de la hinchada por la llegada de Jorge Robledo, sintió el cambio pero no perdió efectividad.

	Goles
J. Robledo *	26
Aranda	14
Muñoz	14
Cremaschi	10
Castro	7
F. Campos	2
Farías	2
Vial	2
Zamorano	2
Autogol	1

El autogol es de Espinoza (Rangers)
* Fue, además el goleador del torneo.

dos, completan la idea de un equipo muy sólido que empieza a aplastar a sus adversarios. Ganando —lo que es frecuente—, perdiendo —lo que sucede sólo tres veces—, su producción goleadora es impresionante y prácticamente no baja de las tres conquistas por partido. Y durante un período largo su promedio es de cuatro.

El equipo está lanzado en una carrera arrolladora. Nadie parece capaz de detenerlo. Ni siquiera preocupa a los hinchas que Platko deje la banca —castigado por la Asociación Central— y asuma el preparador físico, Raúl Marchant.

El campeonato pierde atractivo. Sólo hay llenos cuando juega Colo Colo, que cuando faltan tres fechas asegura el campeonato ganando 8-3 a Magallanes. Y aunque no fue un final dramático, fue la estrella más disfrutada, pues llegaba tras la más larga espera: seis años.

¡Qué diferencia!

Cuarenta y tres goles marcó Universidad Católica para llegar al título en 1949. Everton subió la cuota a 56 al año siguiente. El 51, Unión Española dio un gran salto para pasar la barrera de los setenta: hizo 72. El 52, los viñamarinos bordearon los 80: marcaron 78.

En 1953, Colo Colo los alcanza.

Y confirmando su calidad de cuadro armónico y equilibrado, sólo recibe 32, estableciendo una diferencia de gol formidable: ¡48!.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	26	18	5	3	80	32	41
Audax Italiano	26	14	5	7	47	37	33
Palestino	26	13	7	6	63	47	33
Everton	26	13	4	9	47	37	30
U. de Chile	26	13	4	9	43	48	30
Ferrobadminton	26	11	5	10	55	56	27
Green Cross	26	11	5	10	49	48	27
U. Católica	26	9	8	10	49	42	26
Wanderers	26	10	5	11	52	49	25
Rangers	26	9	6	11	50	52	24
S. Morning	26	9	5	12	54	67	23
U. Española	26	7	5	14	34	53	19
Magallanes	26	5	5	16	43	66	15
Iberia	26	2	7	17	31	61	11

1954
El campeón de la regularidad

Universidad Católica ganó su segundo campeonato con un trabajo que empezó en sus divisiones inferiores y que se concretó en un equipo equilibrado que avanzó seguramente hacia el título, ganándolo en espectacular partido con Colo Colo.

Se había hecho futbolista profesional a los 18 años, defendiendo al Lincoln City.

Luego fue jugador del Sunderland, del Bradford City y otros clubes, en campaña que lo hizo ganador del Campeonato de Liga y seleccionado nacional. Cortada su carrera por la guerra, en ella fue instructor de paracaidistas. Así se familiarizó con métodos de enseñanza y con variados deportes.

Con esa experiencia y su vocación, Bill Burnikell hizo los cursos de entrenador y tras desempeñarse como preparador de escolares partió en 1947 a Suecia, donde poco después fue campeón de Liga con el "Helsinborg". Luego fue entrenador de la selección sueca que participó en el Mundial de Río, regresó a Inglaterra y partió a Sudán. De vuelta en Londres, dudaba entre ir a Chipre o a Malta cuando Carlos Vera —el atleta olímpico chileno que regresaba de Helsinki— lo visitó para hablarle del interés de un club chileno.

De Universidad Católica.

Era atractivo para él. Llamativo para alguien de espíritu aventurero. Además, se trataba de algo que le gustaba: trabajar con infantiles. Ir a enseñar fútbol, a un país del fin del mundo, sedujo a Burnikell.

Y estaba en Santiago en diciembre de 1952.

La Católica, aunque también era compradora de jugadores foráneos, no olvidaba que su título de 1949, si bien se había conseguido fundamentalmente a través de José Manuel Moreno, había sido la culminación de un interesante trabajo con jóvenes. Y que de ese trabajo deberían seguir produciéndose frutos. Se había dicho, en 1949, que había "plantel para diez años". Y se daban nombres de muchachos de la juvenil y de la cuarta especial que podrían dar mucho: Sergio Litvak, Fernando Jara, Jaime Vásquez, entre otros.

Y darían mucho, en efecto.

Por razones circunstanciales, Burnikell debió tomar simultáneamente a los cadetes y al primer equipo.

No se trabajaba directamente para un título. No había, al menos, un plazo. Sólo se tenía la convicción, nacida de la experiencia, de que tendría que haber buenos resultados.

El 25 de abril de 1954, cuando el equipo de Universidad Católica entró a su campo de Independencia para enfrentar a Unión Espa-

Los ahorros de Montuori

• Una idea futbolística de Bill Burnikell, siempre fundamentada en la WM, consistía en que su equipo, al ser atacado, subiera en el sector amagado con la doble intención de quitar la pelota y tirar al adversario contra la raya.

Se trataba de "salir a quitar" y no replegarse, como se hacía, para recién quitar cerca del área propia. (Otra idea, según se ve, que tiene muchos años).

• Trescientos veintiocho futbolistas actuaron en el torneo de 1954.

Ferrobadminton fue el que utilizó el contingente más reducido: 18 jugadores. Unión Española y Rangers, de pobre campaña, hicieron jugar a 27.

Ferro terminó cuarto en una sobresaliente campaña. Con ochenta tantos, dispuso de la delantera más eficaz del campeonato.

• La regularidad de la Católica contrastó con las rachas de sus adversarios más poderosos.

Wanderers, por ejemplo, que había tenido un comienzo arrollador, al final terminó flojamente y fue siendo desplazado hasta terminar en el quinto puesto.

Audax Italiano, en cambio, tuvo una reacción espectacular en la tercera rueda, la que terminó invicto y con 11 puntos sobre catorce posible. Pero ya era tarde para aspirar al campeonato.

• Miguel Angel Montuori vino a préstamo de Racing en 1953. Antes de comenzar el torneo del 54, había que devolverlo. Pero el jugador manifestó el deseo de seguir. Imposible: el pase costaba sesenta mil nacionales, que la Católica no tenía.

Apareció un día Montuori por la sede del club y tiró sobre el escritorio un montón de billetes. Eran diez mil nacionales. Sus ahorros. Y dijo:

"Para que paguemos el pase". Agregó: **"La prima que me pensaban dar a mí, pongámosla también"**.

El club no aceptó. Se llamó a Buenos Aires, se contó el caso en detalle y se llegó a un nuevo precio, que la Católica pagó: 45 mil nacionales.

Un caso.

ñola por la primera fecha del campeonato, no estaba en los planes de nadie la conquista del título. Podía haber el entusiasmo y la ilusión lógica de todo equipo participante, pero nada más.

Sin embargo, a medida que avanzaba el campeonato, en el desarrollo de largas 33 fechas, ese equipo iría demostrando que tenía muchas virtudes. Méritos, por sobre todo, de equipo. No de deslumbrantes figuras individuales. Ni de rachas notables. Por el contrario, virtudes de juego asociado, táctico, inteligente, y de una notable regularidad.

Las figuras determinantes y las rachas formidables correrían por cuenta de otros.

El gran favorito para campeón, en la largada, era Colo Colo. Había sido impresionante su campaña del 53 y ahora se pretendía que fuera una verdadera máquina de hacer goles. Con la llegada de dos excelentes jugadores, Isaac Carrasco y Jaime Ramírez, Colo Colo completaba un cuadro que era una selección nacional.

La Católica, en cambio, no impresiona a nadie cuando se habla de contrataciones. Todo indicaba que en la tienda universitaria se esperaba "un año más". Sólo dos caras nuevas se anunciaban respecto de la temporada anterior: la contratación de Juan Antonio Baum, que llegaba de Green Cross, y el retorno de Raimundo Infante, que había aventurado por Francia y Venezuela para aterrizar de vuelta en la Unión Española.

Y nada más. Incluso podía tener menos que el año anterior. Con Manuel Alvarez las conversaciones de renovación se habían alargado más de lo conveniente y al empezar el campeonato todavía no había arreglo con Fernando Roldán, mientras Horacio Cisternas insistía en abandonar el fútbol.

La otra gran atracción sería, en cambio, Wanderers, invencible en su reducto de Playa Ancha y propietario de un equipo que atropellaba. La de los porteños era una campaña llena de luces, arrolladora, espectacular.

La Católica, en cambio, iba recogiendo la-

boriosamente sus puntos.

En su apacible estadio de Independencia, parte ganando 3-1 a Unión Española. Luego va al Nacional para empatar en blanco con la "U" y retorna a casa con un empate sin goles con Green Cross. A la cuarta fecha, pierde con Magallanes. Pero no cae en una mala racha: a la semana siguiente le gana 3-2 a Ferrobadminton.

Y esa sería una de las virtudes, inadvertidas en el momento, que llevaría a los universitarios al título: su regularidad, su capacidad para superar los malos momentos.

En la décima fecha pierde con Colo Colo en el Nacional, pero al domingo siguiente le gana 4-2 a Palestino. Una semana más tarde sufre una estrepitosa goleada en Playa Ancha: 1-6. A otro equipo menos consolidado emocionalmente la derrota lo podía derrumbar. Pero a este cuadro de Universidad Católica, de un temple muy especial, no lo amilanó: a la fecha siguiente ganaba 3-0 al Audax.

Nadie reparaba en ello al final de la primera rueda, pero lo concreto es que la UC llegaba en segundo lugar, a sólo dos puntos del espectacular Wanderers, y superando por uno a Colo Colo, que tenía chispazos de "la máquina" que quería armar, pero irregularmente.

La Católica tenía, por sobre todo, funcionamiento de equipo. Y, además, plantel. Así como el Everton campeón, la UC desarrollaba una idea de fútbol que estaba aprendida, vivida. No improvisaba. Por eso es que podía resolver sus problemas de ausencias. No empezó Roldán el campeonato, sino que fue Fernando Jara el que hizo el primer partido como zaguero central. Al segundo volvió Roldán. Y más adelante debieron turnarse en el puesto sin que el equipo se resintiera. En la tercera fecha faltó Livingstone y el joven Litvak entregó su valla invicta frente a Green Cross. Y luego tendría que suplirlo en los momentos decisivos. Si no estuvo Sergio Sánchez, estuvo Hernán Carvallo. También se pudo echar mano de Panazzi cuando faltó alguien en el ataque.

Junto a esa ductilidad del plantel, estaban las campañas notables por su regularidad y eficiencia de Manuel Alvarez, de Miguel An-

Rivales y amigos

• La final de universitarios y Colo Colo es uno de los episodios más notables en el historial de los campeonatos chilenos.

Fue una verdadera fiesta de fútbol, con el Nacional hasta los bordes.

Lo tuvo todo. La emoción de la final. El gol que se coreó en los dos arcos, especialmente en el de la Católica, en el segundo tiempo, cuando los postes fueron en auxilio de Sergio Litvak.

Y una corrección que no parecía real.

Lo decían en el vestuario los jugadores de la UC después del partido:

"Miren nuestras piernas y nuestros cuerpos. No tenemos ni una marca, ni un rasguño. Nunca enfrentamos a un rival más noble que Colo Colo. Si estamos contentos es precisamente por eso. Porque logramos el título frente a un adversario grande".

Notable.

• En el camarín de Colo Colo todo era tristeza. También, desconcierto. No se podía aceptar que esos remates hubieran dado en los postes.

Sin embargo, pasados los primeros momentos de frustración, los dirigentes albos, encabezados por Antonio Labán, fueron a saludar a sus vencedores. Alfonso Silva dijo: **"Jugaron bien. Ganaron en buena lid. Estaría feliz con el triunfo de mi club, pero también me alegra el de Universidad Católica, porque es un equipo hecho en casa, un ejemplo de mística y abnegación deportivas, un cuadro intachable y una institución verdaderamente amiga".**

• Everton, Audax y Colo Colo habían sido animadores distinguidos de los últimos campeonatos. Los equipos se preparaban para enfrentarlos, para atacar sus puntos débiles. En suma, los estudiaban. Por eso, se decía, había declinado Everton, ganador de dos torneos.

A la Católica, en cambio, no se la estudiaba y su campaña del 54 constituyó una sorpresa. No se tomaban providencias especiales frente a la escuadra universitaria y, cuando llamó la atención, ya era demasiado tarde.

gel Montuori —goleador de fuste y figura deslumbrante—, el chispeante Romualdo Moro, la sólida armazón de juego del "Tucumano" Baum.

Todos los atributos universitarios tuvieron ocasión de ser exhibidos en la segunda rueda del campeonato. Su consistencia anímica, para empezar. En la primera fecha tuvo su primera derrota: 0-2 con Unión Española. Pero nueve días más tarde le ganaba cinco a cero a Universidad de Chile. Dos goles de Montuori, uno de Cisternas, uno de Moro y otro de Panazzi servían para levantar la moral y confirmar un fútbol sólido.

En la tercera, nueva caída ante Magallanes. Y nueva recuperación goleadora: 4-3 a Ferrobadminton. Al final casi de la segunda rueda, nueva derrota estrepitosa ante Wanderers: 0-7. Y en Independencia. Pero nada logra perturbar a los cruzados, que a la semana siguiente ganan 2-1 a Audax.

Los jóvenes campeones

Sergio Litvak, con 27 años, era el jugador más veterano de Universidad Católica en el partido final del campeonato.

Claudio Molina era el menor, con 22.

El promedio del plantel era de 24 años. Uno de los más jóvenes inscritos en el listado de campeones del profesionalismo.

	P.J.
Manuel Alvarez	33
Miguel Angel Montuori	33
Romualdo Moro	33
Claudio Molina	32
Juan Antonio Baum	31
Jaime Vásquez	30
Horacio Cisternas	28
Sergio Livingstone	27
Sergio Sánchez	22
Raimundo Infante	19
Fernando Roldán	17
Fernando Jara	16
Hernán Carvallo	14
Vittorio Panazzi	8
Sergio Litvak	6
Jorge Tuñón	5
Enrique Rodríguez	4
Félix García	2
Jorge Luco	1
Enrique Prado	1

FORMACION TITULAR: Livingstone; Alvarez, Jara (Roldán), Molina; Sánchez, Vásquez; Infante, Baum, Cisternas, Montuori, Moro. D.T.: William Burnikell, inglés.

Fuerza moral

Dos veces ganó Magallanes a la Católica. En la tercera rueda también los magallánicos tenían el partido ganado. Pero ahí mostró su garra el campeón para empatar.

Wanderers había goleado a la UC en los dos partidos de la primera rueda. Goleadas estrepitosas. En la tercera rueda, el fuerte **team** porteño se derrumbó ante la consistencia del futuro campeón.

Ganó cuando tenía que ganar.

25.04.54	3-1	U. Española
09.05.54	0-0	Green Cross
16.05.54	0-2	Magallanes
23.05.54	3-2	F. Badminton
30.05.54	2-1	S. Morning
06.06.54	3-0	Rangers
13.06.54	4-0	Everton
17.06.54	5-3	Iberia
04.07.54	1-2	Colo Colo
18.07.54	4-2	Palestino
25.07.54	1-6	Wanderers
01.08.54	3-0	A. Italiano
08.08.54	0-0	U. de Chile
15.08.54	0-2	U. Española
29.08.54	2-1	Green Cross
05.09.54	0-1	Magallanes
26.09.54	4-3	F. Badminton
03.10.54	2-1	S. Morning
10.10.54	1-0	Rangers
17.10.54	2-3	Everton
24.10.54	2-2	Iberia
31.10.54	2-1	Colo Colo
07.11.54	3-1	Palestino
14.11.54	0-7	Wanderers
21.11.54	2-1	A. Italiano
24.11.54	5-0	U. de Chile
28.11.54	2-2	Green Cross
07.12.54	0-3	A. Italiano
11.12.54	2-2	F. Badminton
19.12.54	4-2	Palestino
26.12.54	3-3	Magallanes
01.01.55	2-1	Wanderers
09.01.55	0-0	Colo Colo



UNIVERSIDAD CATOLICA 1954. Foto tomada en Independencia, en el descanso del partido UC-Everton, cuando la Católica ganaba 2-0. De pie: Manuel Alvarez, Fernando Jara, Sergio Livingstone, Jaime Vásquez, Claudio Molina y Hernán Carvallo. Primera línea: Raimundo Infante, Juan Antonio Baum, Horacio Cisternas, Miguel Angel Montuori y Romualdo Moro. Esta alineación jugó 4 partidos con muy buenos resultados y no volvió a reunirse tras el quinto: 1-6 con Wanderers en el Puerto.

Con esa brava campaña, la Católica termina la segunda rueda como puntero absoluto. Y en la tercera, en que juegan los ocho mejores, muestra otros recursos. Su capacidad para luchar de atrás. Así le empata a Green Cross y a Ferrobadminton 2 a 2. También tenía perdido el encuentro con Magallanes, que empareja a 3. Y con su fútbol sobrio y rendidor le gana 2-1 a Wanderers. Los porteños habían goleado en los dos partidos anteriores. Cuando tuvo que ganar, la Católica ganó.

Así, a la última fecha llegan la Católica con 42 puntos y Colo Colo con 41.

Lleno en el Estadio Nacional.

Antes hubo definiciones, pero ninguna como ésta. Porque enfrentaba a dos equipos de arrastre y uno de ellos era, por añadidura, Colo Colo. La Católica no tuvo a Roldán, pero tuvo a Jara. No contó con Livingstone, pero contó con Litvak. Colo Colo no tuvo a Cremaschi y lo echo de menos. Esa fue una de las diferencias.

Empataron sin goles. La Católica era campeón. Podía prender la segunda estrella en sus pendones.

Era el triunfo de una idea.

Se quedaron para golear

Miguel Angel Montuori tendría que haber vuelto a Buenos Aires, pero no pensaba moverse de Chile. Se había enamorado de la Católica. Y de su novia... Más tarde, Montuori casó con chilena.

Horacio Cisternas, a fines del 53, había resuelto dejar el fútbol y su carrera bancaria para ir a su vocación: el campo.

Ambos, finalmente, jugaron el campeonato. Entre los dos hicieron 38 goles.

	Goles
Montuori	22
Cisternas	16
Moro	13
Infante	6
Baum	5
Panazzi	1
García	1
Prado	1
Tuñón	1
Autogol	1

El autogol es de Armijo (GC).

Siempre en la avanzada

Segundo a dos puntos en la primera rueda.

Puntero absoluto de la segunda.

Puntero en la tercera, con un punto de ventaja, al llegar al partido final con Colo Colo.

La Católica tuvo una campaña pareja y eficiente. Lo más bajo durante el torneo fue ser cuarto.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. Católica	33	18	7	8	67	55	43
Colo Colo	33	19	4	10	76	50	42
Audax Italiano	33	13	14	6	53	40	40
Ferrobadminton	33	13	12	8	80	60	38
Wanderers	33	14	9	10	67	53	37
Green Cross	33	11	11	11	53	55	33
Magallanes	33	10	11	12	53	59	31
Palestino	33	9	10	14	65	74	28
SERIE "B"							
Santiago Morning	31	12	7	12	67	64	31
Rangers	31	9	10	12	55	58	28
U. de Chile	31	10	8	13	48	64	28
U. Española	31	10	8	13	49	64	28
Everton	31	9	5	17	45	59	23
Iberia	31	7	6	18	54	81	20

1955
Los millonarios del gol

Con jugadores maduros y solventes, Palestino armó una máquina de hacer goles que tempranamente se disparó en la tabla y maravilló al público, superando a otras escuadras campeonas de la era profesional.

Los festejos se produjeron durante diciembre de 1955.

Festejos esperados. Impacientes. Porque el equipo se había disparado temprano, parecía inalcanzable, pero no lograba establecer la diferencia irremontable con su perseguidor más cercano. Y en alguna ocasión hubo que guardar los lienzos y los petardos llevados al estadio para celebrar la anticipada conquista del título.

Eso sería en diciembre.

Pero la idea de un triunfo espectacular se había instalado hacía mucho tiempo en los dirigentes del joven Palestino.

Mucho antes del espectacular comienzo de la temporada del 55, cuando se habla de los "millonarios", por el fuerte desembolso a que obligaba la contratación de figuras de primer orden.

Antes, también, de la temporada del 54, en la que los planes se habían estrellado con la dura realidad y el cuadro había terminado último en la serie "A" de ese campeonato. Tal vez si la idea comenzó a germinar a fines del 52.

Ese fue el primer año de la disputa formal de una División de Ascenso en el fútbol chileno. Largamente resistida, a pesar de su conveniencia, la segunda división hizo su primer aporte al cuadro grande ese año: de los ocho equipos que participaron, Palestino y Rangers terminaron en el primer lugar, con 28 puntos. Allí, en el alero familiar del estadio Sedylan, los tricolores habían tenido el duro bautizo de "los potreros" en un tránsito que los llevaría por Barrancas, Talca, Rancagua, Peñaflor, Los Andes. Al final, ambos punteros serían ascendidos. Pero debían definir el título de campeón.

El partido extra se jugó en Rancagua. El tiempo reglamentario terminó empatado a dos. Sarquis y Mayanés habían anotado para Palestino. En el tiempo suplementario, aumentaron Ciraolo y Guzmán. Cuatro a dos. Palestino llegaba a Primera División en el estreno oficial de la División de Ascenso y su entrenador, Luis Tirado, sumaba una nueva conquista para su extenso currículum.

Entusiasta, apasionada, la gente del club decidía, de inmediato, entrar con el pie derecho en el fútbol grande. No se andarían con chicas y el fútbol chileno, en el receso previo a la temporada del 53, es sacudido por una de las trasferencias más cuantiosas de su historial: procedente de Racing llega el rosarino Rubén Bravo, a un costo de sobre cuatrocientos mil pesos argentinos. Luego llega Osvaldo Pérez. Se suma Roberto Coll. Ya

puede empezar a escribirse la historia de una de las alas más famosas de la historia de los campeones: Pérez-Coll. Por el medio va Bravo. El ala izquierda la hacen Walter y Conrado Carrasco. Y se dispone de Lucho Méndez.

Ese, sin embargo, sería uno de los más notables años de Colo Colo, que produce la revolución de los Robledo y la lucha se reduce al segundo lugar. Y ése es para Palestino, que lo comparte con Audax Italiano.

Eso, aunque meritorio, no satisfacía la ambición de los conductores tricolores. Y menos los iba a satisfacer la campaña del 54, en que el equipo termina último en el primer grupo, a quince puntos del campeón.

Amador Yarur y su gente no aceptarían eso para sus pretensiones siempre ganadoras. De modo que en febrero del 55 ya se comenta que **"si Palestino sigue contratando gente va a presentar dos equipos"**. Y mientras la Selección se prepara para el Sudamericano, el gerente del club va a Buenos Aires para conversar con Benegas, un half que fue de San Lorenzo; con los legendarios Néstor Rossi y Félix Loustau, celebrados cracks de River Plate. Es razonable lo que se comenta:**"Con los chilenos que anuncia, más estas tres luminarias legitimas, ya en la calle Santo Domingo podrían empezar a celebrar el título"**.

No resulta lo de los argentinos (sólo Rossi cuesta dos millones de pesos argentinos: unos 24 de los nuestros), pero Palestino aprovecha la liquidación en que entra Wanderers y compra a su celebrada ala izquierda: José "Peta" Fernández y Guillermo Díaz. Y piensa (aunque no se concreta) en la incorporación de los porteños Quitral y Dubost. Descarta la contratación del peruano Gómez Sánchez, pero cristaliza la de Lorenzo Araya (de Iberia) y la de Julio Baldovino, que llega de Racing recomendado por Antonio De Mare, siempre amigo del fútbol chileno y poseedor de un "ojo clínico" para recomendar jugadores.

También se piensa en desprenderse de

"Muñeco" inolvidable

• La gente iba a ver a Raúl Toro en los años treinta. Fue a ver a José Manuel Moreno el 49. Se conmovió con Jorge Robledo el 53.

Ahora iba a ver a Roberto Coll.

Fue, en unánime reconocimiento, el jugador más brillante del campeonato. Notable en la cancha, un señor fuera de ella, se incomodaba cuado se referían a sus virtudes y prefería nombrar a otros. Entonces el cronista concluía en que tenía lo mejor de cada uno de ellos: **"Tiene la buena técnica de Robledo, la laboriosidad de Cremaschi, el sentido innato de fútbol de Espinoza, la capacidad creadora de Hormazábal, la inspiración instantánea de Meléndez"**.

Era un virtuoso con el balón en los pies. Pero, al mismo tiempo, podía ser el más humilde y laborioso peón de brega, si así lo exigían las condiciones del partido.

Era su tercera temporada en Palestino. Y seguiría por muchas más, en un caso notable de longevidad futbolística.

Para beneficio del fútbol chileno, que disfrutó de su calidad deportiva y de su hombría de bien. Un verdadero ídolo. El inolvidable "Muñeco".

• Fue el miércoles 7 de septiembre. Uno de los episodios más conmovedores registrados en el historial del profesionalismo. Jugaban Magallanes y Palestino. La cuenta estaba uno-cero para lo tricolores en Santa Laura.

Raúl Iglesias era el árbitro.

Futbolista en su juventud, quiso seguir para siempre ligado al fútbol y vistió de negro. Nacido en Argentina, había llegado hacía tres años a Chile. No quería volverse: "Ya eché raíces en Chile. Un lindo país y una gente muy buena".

Había tenido una advertencia y no pudo terminar un partido. Pero insistió.

Esa tarde, sin embargo, cuando se jugaba el minuto 41 del primer tiempo, su corazón ya no le advirtió. Simplemente se detuvo.

Se dijo: "Si la muerte puede ser hermosa, ésta de Raúl Iglesias es una hermosa muerte".

El fútbol lo lloró sinceramente.

Al fondo, el "Tano"

• Quedó la imagen de "los millonarios".

No fue, en realidad, tan exacto. Se motivó, más que nada, en los espectaculares anuncios del receso, en que pareció que Palestino compraría a los mejores jugadores del continente. Al final, lo que se hizo fue incorporar a jugadores determinantes (Baldovino y el ala Fernández-Díaz) y esperar prudentemente a otros, como el caso de Juan Manuel López, que rindió notablemente.

Pero quedó la imagen. Y se especulaba mucho al respecto. Uno de los jugadores del plantel, haciendo broma del asunto, contaba:

"Es cierto, somos tantos los que figuramos en la planilla, que se comienza a pagar el día cinco, y los que quedan atrás en la cola reciben el cheque el siete...".

• Uno de sus momentos difíciles lo vivieron los tricolores al enfrentar a Unión Española en la segunda rueda. Los rojos hicieron su gol a los veinte segundos y Palestino tuvo que sufrir para el empate.

Como ganaba con tanta facilidad y esto era una sorpresa, alguien dio la idea: **"Para hacer más emocionante el campeonato, Palestino debía dar un gol de ventaja, como en el polo".**

• Dupuy, Wilson, Lucho Méndez, Abdón Casales, Matta Sobrero... Ninguno podía hacer olvidar al legendario Rubén Bravo y Palestino se quedaba sin conductor de su ataque. Hasta que resolvió renovarle el contrato a Juan Manuel López.

Fue un acierto. El rosarino, a pesar de una rodilla herida que había terminado con su carrera en Argentina, fue el centrodelantero dribleador y veloz —a pesar de su corpulencia—, bravo en todos los entreveros y armonizador preciso de las dos alas de lujo que tuvieron los tricolores.

• Había sido factor importante para Universidad Católica en la obtención del título en 1949. Un soberbio centrohalf.

Seis años más tarde era el bravo comandante del área tricolor.

Más de alguien pensó que Rodolfo Almeida podía ser un gran back centro. Otros no lo creían así, empezando por él mismo. Pero lo hizo. Y así como Roberto Coll fue el gran conductor del ataque, el "Tano" Almeida fue el gran patrón del área. De fina apariencia, poseía un físico sólido, hecho para las más duras exigencias.

Y en las tardes en que la máquina del campeón no funcionó con la fluidez deseada, el "Tano" apareció en el fondo del área como una figura inmensa y decisiva.

Dos veces campeón. Dos veces puntal.

José Donoso: le hacen muchos "goles tontos" y eso los preocupa. Pero reaccionan favorablemente a la opinión de la prensa, que señala que sería un error y que **"deberían fijarse en los goles que evita".** Sigue Donoso. Llega Matta Sobrero, argentino, para centrodelantero, pues no los convence Juan Manuel López, el vigoroso rosarino que hizo la campaña del año anterior, sin lograr que se olvidara a su famoso coterráneo Rubén Bravo. Se va Carlos Rodolfo Rojas.

No son tantas las adquisiciones. Pero ya se creó la idea de que han renacido los "millonarios" y en la tertulia amable del café se comenta que "Don Amador Yarur compró El Mercurio".

—¿Y cuánto le habrá costado...?

—Quince pesos, como a todo el mundo...

Como sea, en su primera aparición en escena —un amistoso contra Guaraní de Campinas— Palestino presenta seis caras nuevas. Y la opinión no es buena: **"Lo más interesante del domingo fue el match de dobles: Pérez-Coll contra Fernández-Díaz".**

Parecía que se confirmaba un temor. El ala Pérez-Coll (fútbol fluido, hermoso, de toque fácil y lleno de recursos técnicos) parecía no congeniar con la notable ala izquierda wanderina, caracterizada por el fútbol directo, fuerte, de remate vigoroso.

Tampoco convenció Baldovino **("no juega lo que jugaba Carlos Rodolfo Rojas")** ni gusta Matta Sobrero. Las siete mil personas se retiraron desilusionadas del Nacional

aquella tarde de abril.

Ya en mayo, en la apertura del campeonato, tampoco es convincente su debut en El Tranque: en el empate sin goles con Everton el cuadro sólo muestra **"pases cortos, maniobras bonitas, dominio infructuoso y avances dignos de mejor suerte"**. Al domingo siguiente los tricolores hacen su estreno oficial en Santiago. De sus caras nuevas, están lesionados Fernández, Díaz y Baldovino. Sólo aparecen Lorenzo Araya, Abdón Casales y Sandoval. Gana Palestino 3-2 a Magallanes y en el marcador se estrena Juan Manuel López, a quien se le renueva el contrato después de haber sostenido infructuosas negociaciones con más de media docena de centrodelanteros.

El tercer partido lo empata con O'Higgins y ya entonces se advierte una situación medular: es un equipo que podría ser muy bueno, pero también podría perderse si no se lo organiza debidamente. Se trata de un cuadro formado por jugadores maduros, todos poseedores de fuerte personalidad. Profesionales del mejor nivel. Por lo tanto, con gran

Más equipo que plantel

Dos de los veintiún jugadores que empleó Palestino en su campaña tuvieron asistencia completa: Roberto Coll y Mario Ortiz. Aunque el campeón utilizó casi dos equipos y a pesar de que hubo mucha fantasía respecto a una enorme cantidad de contrataciones, la plana titular estaba muy clara y los reemplazos no eran fáciles.

Así, cuando faltó Baldovino se perdió gran parte de la solidez defensiva, pues el titular cubría las espaldas de Ortiz y hacía la antesala de Almeida. Del mismo modo, al final, cuando faltó José Donoso, a Palestino le hicieron demasiados goles.

	P.J.
Roberto Coll	33
Mario Ortiz	33
Rodolfo Almeida	31
Sergio Goity	30
Osvaldo Pérez	30
Juan Manuel López	28
Juan Toro	28
Guillermo Díaz	27
Julio Baldovino	23
José Fernández	22
José Donoso	21
José Zacarías	12
Abdón Casales	8
Lorenzo Araya	7
José García	7
Mario Silva	7
Raúl Cárcamo	6
Fernando Sandoval	4
Guillermo Alfaro	2
Mario López	2
Luis Méndez	2

FORMACION TITULAR: Donoso; Goity, Almeyda, Toro; Baldovino, Ortiz; Pérez, Coll, J.M. López, Fernández, Díaz. DT.: Milan Stefanovic, yugoslavo.

Goles para la Historia

En esa brillante delantera de Palestino, a todos les gustaba el gol. Y todos los hacían.

Roberto Coll y Juan Manuel López tuvieron el honor, al final, de encabezar a un grupo de selectos artilleros. Por segunda vez en la historia del profesionalismo un campeón llegaba a los 91 goles.

No en vano se podía comentar que este Palestino campeón era el mejor de los campeones.

	Goles
Coll	19
J.M. López	19
Pérez	13
Fernández	11
Casales	7
Díaz	7
Baldovino	3
Cárcamo	3
Silva	3
Méndez	2
Toro	1
Autogoles	3

Los autogoles son de Antonucci (Everton), Romero (O'Higgins) y Soto (S. Morning).

Derrota importante

Palestino perdió pocos puntos en su marcha hacia el título. Las derrotas se produjeron cuando lo tenía prácticamente asegurado.

Dos cuadros tuvieron el mérito de ganarlo en su apogeo. Universidad de Chile, en la primera rueda, y Colo Colo, en la segunda.

Especialmente significativa fue la derrota tricolor a manos de la "U", pues hizo tomar conciencia a sus astros de que no bastaba con su calidad individual para ganar. Además, había que luchar. Lo aprendieron.

08.05.55	0-0	Everton
14.05.55	3-2	Magallanes
29.05.55	2-2	O'Higgins
09.06.55	6-2	U. Española
12.06.55	2-4	U. de Chile
19.06.55	4-0	A. Italiano
26.06.55	0-0	Rangers
03.07.55	2-1	U. Católica
10.07.55	3-1	Wanderers
16.07.55	1-1	F. Badminton
24.07.55	3-0	S. Morning
31.07.55	3-2	Colo Colo
09.08.55	2-1	Green Cross
21.08.55	2-1	Everton
30.08.55	2-0	Magallanes*
04.09.55	4-2	O'Higgins
02.10.55	1-1	U. Española
09.10.55	2-1	U. de Chile
12.10.55	3-3	A. Italiano
16.10.55	5-3	Rangers
23.10.55	5-3	U. Católica
30.10.55	2-2	Wanderers
01.11.55	9-3	F. Badminton
06.11.55	1-1	S. Morning
12.11.55	0-2	Colo Colo
20.11.55	2-1	Green Cross
29.11.55	3-4	Magallanes
03.12.55	2-1	U. Española
07.12.55	3-2	Everton
10.12.55	3-5	Green Cross
14.12.55	5-3	A. Italiano
18.12.55	4-5	U. de Chile
21.12.55	2-6	Colo Colo

* Suspendido a los 43' del primer tiempo, termina de jugarse el 7 de septiembre.

confianza en sus propios medios. Por eso, tal vez, parecía en la cancha **"un cuadro que espera que los goles se produzcan solos"**. Por lo tanto, se decía, **"falta un entrenador capaz de oponerse a la fuerte personalidad de algunos jugadores"**. Podía ser un gran equipo. Pero también se corría el riesgo que fuera sólo una vitrina de individualidades.

O'Higgins le empata gracias a la displicencia de los astros. Luego, el 6-2 sobre Unión Española permite ver al gran cuadro en su primera victoria. Y en la cuarta fecha, una oportuna derrota a manos de Universidad de Chile los vuelve a la realidad. La "U", dirigida por un notable estratega como era Luis Tirado, los marca, los hostiga, los desespera y los derrota 4 a 2. Los universitarios ganan la punta del campeonato y los tricolores, heridos en su amor propio, caen luchando "con decoro y altivez, hasta el último minuto", recibiendo una derrota y una lección.

Nunca más volvería a perder Palestino hasta asegurar el título. La lección había sido aprovechada. Ya no volverían a remolonear. Tal vez si Pérez insistiera en demasiados miriñaques, pero el espíritu del equipo sería otro. Estaba claro que no bastaba con ser buenos: había que demostrarlo. Y para eso había que ir directamente por el triunfo, esforzarse.

La reacción es notable: en la quinta fecha golea 4-0 a Audax Italiano, al que nunca había conseguido doblegar en sus dos primeros años en el fútbol grande. Juan Manuel López muestra su tesón y espíritu sacando a Daniel Torres del fondo para pasearlo por la defensa y permitir que entren Coll, Fernández o Guillermo Díaz.

Dos semanas más tarde gana a Universidad Católica y por entonces se confirma que Julio Baldovino ha sido un acierto, que juega el fútbol de corte moderno que se practica en Chile, que ha afirmado a la defensa y, con eso, el equipo se pone en el segundo lugar, a un punto de Unión Española, en un campeonato en que los líderes sólo duran una semana.

El 10 de julio gana a Wanderers y la Unión pierde con la Católica. Palestino pasa a la punta.

No volvería a abandonarla.

La suma de puntos es considerable y a fines de agosto muestra, ante Colo Colo, por

La gran ventaja

Para efectos del atractivo del campeonato, Palestino se disparó muy temprano. Inalcanzable, la atracción se centró sólo en sus escoltas.

Esto influyó también en la estadística final del campeón. Ya asegurado, siguió haciendo goles, pero también le hicieron muchos. También se perdieron puntos, haciendo que su rendimiento final sólo rozara el 70 por ciento.

Queda, como marca histórica, que ganó el campeonato con nueve puntos de diferencia sobre el segundo. Desde 1933, la máxima había sido de ocho.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Palestino	33	19	8	6	91	65	46
Colo Colo	33	14	9	10	72	55	37
Universidad de Chile	33	14	9	10	78	59	37
Everton	33	13	11	9	59	48	37
Green Cross	33	12	11	10	58	53	35
Magallanes	33	12	10	11	58	58	34
Unión Española	33	12	10	11	47	49	34
Audax Italiano	33	9	15	9	66	70	33
SERIE "B"							
O'Higgins	31	12	9	10	57	64	33
Rangers	31	7	13	11	44	52	27
Wanderers	31	8	11	12	48	56	27
S. Morning	31	9	8	14	37	53	26
Ferrobadminton	31	5	13	13	53	67	23
Universidad Católica	31	8	5	18	49	64	21

qué lleva siete de ventaja en la tabla.

A esas alturas ya se presiente al gran equipo que había demorado en armarse y que ahora no podía ser frenado por nadie. Entonces se dice que "buntero se escribe con b de Balestino". Palestino juega a ganar. En un minuto destroza a Green Cross; frente a Everton se lesiona Baldovino y surge la figura inmensa de Rodolfo Almeida para frenar a los viñamarinos en Santa Laura; la gente va a ver a Roberto Coll a los estadios; en Rancagua, la maciza demostración tricolor hace que los seguidores de O'Higgins enmudezcan para luego despedirlos con un ovación.

La Unión —con gran partido de Isaac Fernández— frena la racha triunfal con un heroico empate a un gol. Pero nadie puede ganarle. Hasta la "U" (el único que lo había ganado) cae ante la máquina de hacer goles. Audax le hace tres y Palestino contesta con otros tres para empatar. Rangers le hace tres y recibe cinco. La Católica le hace tres y recibe cinco. Ferro le hace tres y recibe 9. **"Hacerle goles a Palestino es peor"**, se comenta, **"mientras más le hacen, más se enoja"**.

Los cómputos tiemblan (**"si Palestino sigue ganando se va a salir de la tabla"**), el equipo convence y amenaza con salirse hasta de la Historia: **"Para muchos, es el mejor cuadro que ha participado en el fútbol chileno. Es mejor que la UC de José Manuel Moreno el 49 y más que el Colo Colo de Robledo el 53"**.

Cuando faltan aún cinco partidos, Palestino mantiene diez puntos de ventaja sobre el segundo. Ya es campeón.

Tres años antes era **"un simple club de ascenso. Un modesto equipo de batalla, mezcla de veteranos y caras desconocidas"**.

Hoy es el campeón.

Para muchos, el mejor de la Historia del profesionalismo.



PALESTINO 1955. Recién en agosto, en la undécima fecha, los tricolores juntaron por primera vez a sus once indiscutidos titulares, que sólo hicieron seis partidos. De pie: Mario Ortiz, José Donoso, Julio Baldovino, Sergio Goity, Rodolfo Almeida y Juan Toro. Primera línea: Osvaldo Pérez, Roberto Coll, Juan Manuel López, José Fernández y Guillermo Díaz.

1956
El título traía un estadio

Coronándose campeón a dos fechas del fin del torneo, Colo Colo generó un optimismo que derivó en la compra de los terrenos para levantar un estadio. Nacía Pedreros.

"Hemos adquirido un terreno de 28 hectáreas en Vicuña Mackenna con Pedreros. Allí se levantará un moderno estadio, dotado de todas las comodidades y adelantos en la materia".

El entusiasmo de Antonio Labán, presidente de Colo Colo, es compartido por la hinchada colocolina. Es cierto que otras veces, en la historia de la institución, se soñó con el estadio propio. Ya en 1939 se había llamado a propuestas para la adquisición de terrenos. Pero esta vez había base para creer. El equipo había sido un brillante campeón, logrando el título cuando todavía faltaban dos fechas para el fin del torneo. Había mostrado una poderosa fuerza de conjunto y figuras individuales del más alto nivel.

Podía soñar Colo Colo, a fines de 1956, con muchas cosas. También con una gira por Europa. Sobraban los planes, alentados por el entusiasmo.

Colo Colo, en realidad, había empezado el año con fuerza, con convicción, amenazando incluso con no participar en el campeonato si no se consideraban sus proposiciones. Y una de ellas era determinante: no autorizar el aumento de la cuota de extranjeros. Le parecía al directorio de Colo Colo que ésta debía mantenerse en dos por club. Lo apoyaba decididamente Audax Italiano; con reservas, Magallanes y Universidad de Chile.

Pero lo albos no transarían, a pesar de estar en minoría. Si se aumentaba la cuota, no participarían en el campeonato del 56. **"Hay que buscar jugadores nacionales y no extranjeros"**, sostenía porfiadamente Antonio Labán. Y recordaba el reciente fracaso de la selección en el Panamericano de México, en el que terminó penúltima, con un solo punto, luego de haber hecho una gran campaña en el Sudamericano de Montevideo, donde se había conseguido el subcampeonato, el primer triunfo histórico sobre Brasil y la consagración continental de Leonel Sánchez. Sin suficiente plantel, el seleccionado fue a México desgastado, mientras que otros rivales aparecieron con contingentes renovados. **"El problema"**, insistía Labán, **"no es de Colo Colo y Magallanes, sino de todo el fútbol chileno. ¿Ya no se acuerdan de lo que pasó en México? ¿Quieren que sigamos haciendo papelones"**. Y advirtió: **"Que jueguen los provincianos solos. A nosotros no nos faltará con quién jugar"**.

Y, tras cartón, se enfrentó con Independiente (el de Michelli, Cecconato, Bonelli, Grillo y Cruz, una de las grandes ofensivas del fútbol argentino en su historia), produciendo el cambio en el Consejo de la Asocia-

ción Central de Fútbol: sólo podrían jugar dos extranjeros por club.

Colo Colo no tendría ninguno. Era un equipo absolutamente chileno.

Y sus novedades también lo eran. Como Enrique Hormazábal, que había firmado por los albos antes de partir al sudamericano de Montevideo (donde sería scorer y el mejor "8"), tras descartar ofertas de la "U", Palestino y de Boca Juniors. Y como se trataba de trabajar con nacionales, desde Vallenar llegaba un joven prometedor que podría reemplazar a Misael Escuti en la emergencia: Adán Godoy.

Los que se van tienen peso. A la Bolsa llegan Antonio Valjalo y Osvaldo Sáez, una de las parejas de volantes de más distinguida trayectoria en el club. Con ellos emigra el golero Francisco Valencia. Los traspasos ayudan a financiar la contratación de "Cuá Cuá" Hormazábal: seis millones.

Es, sin embargo, un jugador de la "vieja guardia" el que tendrá que sacar la cara al comienzo del campeonato. Atilio Cremaschi, con quince años en primera división y de quien hace tiempo que se viene diciendo que "éste será su último año", da pruebas de su increíble vigencia para anotar los goles decisivos en los momentos iniciales, cuando el equipo todavía no se arma. Es importante el que le hace a O'Higgins para ganar 3-1 en Rancagua; aporta dos para superar 4-1 a Universidad de Chile, que había abierto la cuenta a los 20 segundos de juego; hace los dos del triunfo frente a Rangers. Esos puntos, y los obtenidos en las dos primeras fechas en apretados 1-0 sobre Ferrobadminton y 3-2 sobre Magallanes, llevan a Colo Colo a la punta, compartiéndola con Wanderers.

Dos semanas más tarde los porteños pierden un punto ante O'Higgins y los albos son punteros absolutos y obligan al comentario encendido: **"Este es un puntero por donde se le mire: es el equipo que lleva más triunfos, el que tiene al scorer (Cremaschi), el que anota más goles (19 en siete partidos), el que tiene la valla menos batida (9), el que encabeza la tabla de recaudaciones (un millón de pesos promedio por encuentro)".**

Es el momento en que el campeonato alcanza su máxima intensidad. Porque Ever-

Saber esperar

• Enrique Fernández había hecho la campaña de 1955 con Colo Colo y naufragó en el temporal desatado por la formidable actuación de Palestino. El segundo lugar, a nueve puntos, no podía satisfacer las expectativas colocolinas. De modo que no resultaba sorprendente que al final de la temporada se anunciara el retorno del entrenador a Uruguay.

Se impuso la cordura, sin embargo, y siguió dirigiendo al equipo.

Muchos tenían la impresión de que Fernández estaba haciendo un buen trabajo con Colo Colo y que éste debería dar inevitablemente sus frutos. La triunfal campaña del 56 les dio la razón.

• El gran descubrimiento —que fue prácticamente casual— lo constituyó la dupla de volantes formada por Rogelio Núñez y Charles Villarroel.

Habían hecho una gran formación Sáez y Valjalo. Luego la pareja la formaron Sáez y Eduardo Robledo. La de Núñez y Villarroel, indudablemente menos técnica que las anteriores, tuvo el mérito de ofrecer un fútbol laborioso, de descarga para los zagueros y los delanteros.

• Charles Villarroel había esperado largamente su lugar en el equipo titular.

Su padre siempre quiso tener a uno de su hijos en Primera División. No le resultó con los dos mayores y centró todo su fervor en el tercero. Pero a Charles le resultó difícil.

Hizo carrera en Colo Colo, pero por razones de estudio debió dejar la tienda alba (obligado por un decreto que obligaba a defender a la "U" a sus alumnos) y luego, al volver, no pudo afirmarse. Hizo algunos partidos en la campaña triunfal del 53, pero el 55 se fue a préstamo a O'Higgins. Hizo una muy buena temporada en Rancagua, jugó todos los partidos y regresó para ser titular.

Le había costado cinco años y era uno de los más felices en el momento final. El y su padre.

Solamente chilenos

Diecinueve jugadores empleó Colo Colo para ganar su séptima estrella. De ellos, dos hicieron la campaña completa: Misael Escuti y Jaime Ramírez, ambos importantísimos en la conquista.

De los integrantes del plantel, algunos habían esperado pacientemente por la titularidad (como Charles Villarroel) y otros se acercaban ya al final de largo ciclos con la camiseta alba, como Atilio Cremashi y Manuel Muñoz.

	P.J.
Misael Escuti	26
Jaime Ramírez	26
Isaac Carrasco	25
Jorge Robledo	25
Charles Villarroel	24
Arturo Farías	23
Mario Moreno	23
Enrique Hormazábal	21
Caupolicán Peña	20
Rogelio Núñez	16
Atilio Cremashi	15
Manuel Muñoz	12
Sergio Oviedo	7
Eduardo Robledo	6
Homero Cortés	5
Hernán Rodríguez	4
Plinio Bustamante	3
Bernardo Bello	3
Héctor Espinoza	2

FORMACION TITULAR: Escuti; Peña, Farías, Carrasco; Villarroel, Núñez; Moreno, Hormazábal, J. Robledo, Cremaschi, Ramírez. D.T.: Enrique Fernández, uruguayo.

ton le saca un punto a Colo Colo y Wanderers le gana a la "U" en el puerto. Los dos quedan punteros. Luego Colo Colo gana a la Unión y los porteños empatan con Everton. Aprovechando los empates se entrevera Magallanes, que alcanza a Wanderers.

Dos semanas más tarde, un momento estelar del torneo. Con dos puntos de ventaja a

Moreno y el "gringo"

• Mario Moreno nació para triunfar. Y en Colo Colo.

Para don Emeterio, su padre, estuvo claro desde siempre. "Este rotito tiene que ser el crack de la familia".

Fue educado para eso. En lo técnico y en la disciplina moral. Por eso es que en que en 1956, momento de su triunfo personal, Mario Moreno declaró al final de la campaña:

"No me sorprende haber llegado a primera división con Colo Colo, porque toda la vida me he estado preparando para esto. Sólo que tal vez ha sido un poco más rápido de lo que pensaba".

Si fue más rápido se debió a Jorge Robledo.

El "gringo", al recibir un homenaje en San Antonio, decidió jugar con los muchachos de la Cuarta Especial para mostrarse a los porteños. Allí formó con Moreno y volvió a la capital hablándoles a todos del excelente jugador que había en el joven.

Moreno ya no volvería a la Cuarta Especial.

• Rogelio Núñez hizo una larga carrera en Colo Colo y jugó más de cien partidos vistiendo la camiseta alba.

En esa extensa campaña (casi diez años), fue titular en dos títulos colocolinos: como back izquierdo en 1953 y como volante en 1956.

Sin embargo, se lesionó en las postrimerías de ambos torneos y nunca pudo darse el gusto: dar la vuelta olímpica.

• Jorge Robledo llegó en 1953 con un campaña muy intensa en el cuerpo. Y acá la siguió, defendiendo a Colo Colo y a la Selección Nacional, hasta que el peso de tantos partidos lo agobió.

Por eso en 1956 declinó integrar la Selección que fue al Sudamericano y sólo participó en algunos encuentros del Panamericano. Reclamaba con urgencia un mínimo reposo.

Se dedicó a Colo Colo.

Los hechos le dieron la razón: fue puntal en la obtención del título.

favor de Colo Colo, Playa Ancha se desborda para presenciar el gran pleito. Llegan veintidós mil personas, se recaudan tres millones de pesos y gana Wanderers 3-2.

Nuevamente quedan codo a codo al tope de la tabla.

Y con Magallanes terciando porfiadamente. **"Nunca se había visto un campeonato como éste"**, se comenta. Tres equipos peleando por el liderato. Y los tres fuertes.

Al final de la primera rueda, Magallanes y Wanderers conservan su calidad de invictos, pero pierden terreno y Colo Colo se les despega. Y al comenzar la segunda, aumenta la distancia. Wanderers pierde con Palestino 1-4 y no se repone del golpe, dejando de ganar durante tres fechas. Colo Colo da cuenta de Magallanes en el Nacional con record de público para una reunión simple (40.221 personas) y gana cinco puntos de diferencia.

A esas alturas todo es alegría y el equipo es una máquina bien aceitada.

Atilio Cremaschi no tiene que ser obligadamente el salvador de partidos difíciles. El ataque Moreno-Hormazábal-Robledo-Cremaschi-Ramírez, juega "de memoria"; Charles Villarroel hace una media de alta eficiencia con Rogelio Núñez; atrás, Misael Escuti, Caupolicán Peña, Arturo Farías e Isaac Carrasco responden a su calidad de seleccionados nacionales.

Todos hacen un aporte destacado, aunque los elogios los acapara Jaime Ramírez, de quien se dice que **"nunca antes jugó mejor que ahora"**, señalándose que **"lleva bien la pelota, esquiva rivales como a postes, pasa por bosques de piernas con una gambeta corta, hábil, eficaz, profunda"**.

Tres invictos

Magallanes, Wanderers, Unión Española y Rangers fueron los equipos que, a su turno, tuvieron opción de desplazar a Colo Colo del primer lugar o que alcanzaron a amagarlo.

De ese grupo, el más duro adversario fue Wanderers, que lo ganó 3-2 en el puerto y le empató luego en el Nacional.

Hubo otros dos equipos a los que el campeón no pudo doblegar. Everton, con el que sólo pudo empatar; y Audax, al que le sacó sólo un punto.

06.05.56	1-0	F. Badminton
13.05.56	2-3	Magallanes
20.05.56	3-1	O'Higgins
27.05.56	2-1	Rangers
03.06.56	4-1	U. de Chile
10.06.56	3-1	Palestino
17.06.56	0-0	Everton
24.06.56	3-1	U. Española
01.07.56	1-0	San Luis
10.07.56	3-1	Green Cross
15.07.56	2-3	Wanderers
17.07.56	3-2	S. Morning
22.07.56	2-2	A. Italiano
05.08.56	3-0	F. Badminton
12.08.56	3-2	Magallanes
09.09.56	3-0	O'Higgins
16.09.56	1-2	Rangers
23.09.56	4-2	U. de Chile
30.09.56	4-3	Palestino
07.10.56	2-2	Everton
14.10.56	0-2	U. Española
21.10.56	1-0	San Luis
28.10.56	4-0	Green Cross
04.11.56	1-1	Wanderers
11.11.56	4-2	S. Morning
18.11.56	1-2	A. Italiano

Baja la cuota

Atilio Cremaschi jugó solamente quince partidos. Fue, sin embargo, el máximo artillero de Colo Colo.

No fueron muchos sus goles (sólo 13, la más baja producción del goleador de un campeón desde 1935), pero importantísimo para el afianzamiento del líder en su posición.

Entre siete hombres hicieron los sesenta goles albos para la obtención del título. La cifra empalidece ante la marca de 91 establecida por Palestino el año anterior, pero es, al mismo tiempo, significativa de los tiempos que se avecinaban en el fútbol chileno.

	Goles
Cremaschi	13
Robledo	12
Hormazábal	11
Moreno	8
Ramírez	8
Muñoz	5
Farías	2
Autogol	1

El autogol es de Gobbo (Green Cross).

Regular y eficiente

Colo Colo tuvo al mejor ataque del campeonato. Y a la tercera mejor defensa.
Fue la armonía lograda entre buenos jugadores lo que mejor explica la obtención del título. Con muy buenas defensas, Wanderers y Rangers no tuvieron la suficiente potencia ofensiva. Unión Española, que mostró un momento excelente, no tuvo continuidad.
Fue Colo Colo el más regular y el más eficaz.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	26	17	4	5	60	34	38
Wanderers	26	12	9	5	44	32	33
Rangers	26	11	9	6	39	31	31
Unión Española	26	12	6	8	48	41	30
Magallanes	26	9	11	6	44	39	29
Everton	26	8	11	7	49	47	27
Audax Italiano	26	9	8	9	40	42	26
O'Higgins	26	8	10	8	41	43	26
Palestino	26	10	5	11	52	52	25
Green Cross	26	6	11	9	35	39	23
U. de Chile	26	8	5	13	38	45	21
San Luis	26	6	7	13	28	36	19
Ferrobadminton	26	5	9	12	33	51	19
S. Morning	26	6	5	15	36	56	17

El clima de alegría que vive Colo Colo tiene alcances nacionales. Porque ya todo el país ha recibido la noticia y ha empezado a trabajar. En Lisboa, el Congreso de la FIFA ha entregado a Chile la sede del Campeonato Mundial de 1962. Son recibidos como héroes los cuatro personajes que movieron los hilos de la diplomacia deportiva mundial para conseguirlo. Carlos Dittborn, Juan Pinto Durán, Ernesto Alvear y Manuel Bianchi Gundián. Advierte Dittborn que "hay que ponerse a trabajar ahora mismo". Había una realidad y un desfío al que él invitaba: **"Porque no tenemos nada, queremos hacerlo todo"**.

Dentro de esa programación se realiza un partido contra Checoslovaquia. Gana Chile, con siete colocolinos en las filas de la selección, en el que es considerado el mejor triunfo nacional en su historia: el 3-0 lleva a comentar que **"estamos a la altura de los grandes del fútbol mundial"**.

De vuelta al campeonato (el receso duró tres semanas), Colo Colo se afianza en el liderato, Magallanes y Wanderers siguen perdiendo terreno y aparece Rangers como sorpresivo escolta a seis puntos. Más adelante, el segundo es Unión Española, que tiene un excelente momento (incluso derrota al puntero), pero nadie puede conmoverlo seriamente.

Faltando dos fechas, ya Colo Colo es campeón.

Un indiscutido campeón que aportó la revelación de Mario Moreno, la vigencia ya legendaria de Atilio Cremaschi, el talento de Enrique Hormazábal, la calidad rutilante de Jaime Ramírez, la recuperación formidable de Jorge Robledo, la experencia de Arturo Farías, la seguridad de Misael Escuti.

El entusiasmo del presidente, a fines de año, era comprensible.

Ya podía hablar de una gira por Europa.

Y de la construcción de un estadio en Pedreros.



COLO COLO 1956. Tres veces alineó esta oncena el campeón. Empató dos partidos, perdió uno y ganó uno. El triunfo: 4-1 a la "U". De pie: Cuapolicán Peña, Arturo Farías, Rogelio Núñez, Misael Escuti, Isaac Carrasco y Charles Villarroel. Primera línea: Mario Moreno, Enrique Hormazábal, Jorge Robledo, Atilio Cremaschi y Jaime Ramírez.

1957
La cosecha demoró seis años

Cuando los resultados de la "chilenización" de 1951 se hacían esperar demasiado y el club se abría a la contratación de extranjeros, Audax Italiano conquistó el título con un equipo netamente chileno.

Fue en 1951 cuando Audax Italiano tomó una decisión trascendental. La chilenización del equipo. No habría extranjeros en los planteles verdes en lo sucesivo.

Al frente del trabajo de renovación estaría Ladislao Pakosdi, internacional húngaro que había llegado de futbolista y daba sus primeros pasos como entrenador.

Fue muy buena la campaña itálica de ese año y el joven equipo sólo resignó el título en partido extra de definición con Unión Española. El 52 fue tercero, subcampeón el 53, tercero el 54. Y luego vino la declinación. Equipo de media tabla en los campeonatos del 55 y del 56, a fines de este año los dirigentes hicieron saber su decisión de terminar con la chilenización del equipo. Estaban desencantados. Entendían que habían hecho un buen trabajo, que trataban muy bien a los jugadores, pero éstos no respondían. Hasta la casa para solteros instalada por el club había sido desvirtuada.

El experimento, según ellos, se daba por terminado.

Nada, a fines del 56, permitía sospechar siquiera que Audax Italiano pudiera ser el campeón del torneo del 57. En realidad, entre fines del 56 y los primeros meses del 57 no podía asegurarse nada de nada.

Las cosas estaban mal, muy mal, para el fútbol chileno. Luego de un período de notable ascenso, concretado en los sudamericanos del 55 y del 56, en Lima se había retrocedido mucho de lo avanzado. No en lo técnico, sino en la conducta. El plantel había caído en graves desbordes y al regreso se producen sanciones que incluían expulsiones a perpetuidad.

El panorama itálico comprende la sanción a perpetuidad de Ramiro Cortés, la suspensión de Mario Torres por cuatro meses, la de Sergio Espinoza por dos meses y las amonestaciones de Raúl Aguila y Carlos Tello.

Un año gris, sin duda, propicio sólo para la lucha por no descender.

Sin embargo, las cosas resultan distintas. El torneo parte el sábado 11 de mayo. Y hasta el domingo 11 de agosto, última fecha de la primera rueda, Audax Italiano se mantiene invicto y puntero.

Increíble. Pero así sucedía.

Tal como en 1951, en la banca estaba Ladislao Pakozdi. Y tal como en 1951, el club fue orientado por su buena estrella para encontrar gente en los campos amateurs. Desde Huachipato llega Vicente Astorga. De

El descenso

• Se había presentado en el Estadio Nacional, con mal resultado.

A fines del 57, el fútbol femenino se estrenó en Viña del Mar. Tampoco gustó. Comentario: **"No es deporte para la mujer. Resulta divertido, pero grotesco".**

• Juan Martínez había nacido al fútbol en Unión Española. Desde la primera infantil había vestido la camiseta roja.

Hasta que el 56 decidieron dejarlo partir.

Su primer año en Audax había sido opaco. Estaba fresco todavía el recuerdo de sus campañas en Unión, laboriosas pero sin definición. Había sido half, interior y alero.

En Audax fue jugador descollante como centrodelantero y goleador de su equipo.

• Eladio Rojas, en el año de su estreno en Primera División, conformó en la primera rueda jugando como centrodelantero y como interior. Hacia el final del campeonato, en Everton lo ubicaron como half.

De su actuación como medio se comentó:

"Un half que defiende bastante, que no se adelanta a la loca y que, en ciertos momentos, hasta prueba puntería con disparos violentos y no mal dirigidos".

• Sorprendentemente, Universidad Católica volvió a comprometerse en la lucha por el descenso. Ni la presencia de José Manuel Moreno, ahora en la banca, pudo evitar el desastre.

Sólo un vicio reglamentario de San Luis —que le costó 13 puntos a los quillotanos—, salvó a los universitarios de descender nuevamente.

Nancagua llegan Guillermo Miranda y Héctor Toledo. Revelaciones. Jugadores útiles, funcionales, que consiguen que el equipo disimule sus importantes ausencias y gane puntos valiosos. También, un refuerzo estelar: Paco Molina, que regresa de España.

Se dice que Audax tiene suerte. Los punteros siempre la tienen. Pero, junto con eso, se reconoce que es el equipo de mejor estado físico del campeonato. En efecto, como en los viejos tiempos, los verdes lucen tan bien en el primer cuarto de hora como en el último.

Sin embargo, no era Audax el equipo atracción. La estrella de las primeras fechas era Everton, que se había desprendido de Poretti, Verdejo y Meléndez (éste a la "U") y, sin embargo, ganaba puntos como para ser el líder y obligar a todo el mundo a reparar en su jugador revelación, un centrodelantero del norte: Eladio Rojas. Pero entraron en mala racha, perdiendo con Rangers en Viña, luego con Colo Colo y finalmente con Palestino.

Entonces sirvieron los puntos laboriosamente ganados por Audax en las primeras fechas invictas.

Porque los demás se dieron mucha guerra entre ellos. Y otros estaban decididamente muy disminuidos, como Colo Colo, que no tuvo cómo disimular las importantes ausencias producidas por los castigos del Sudamericano. Como medida desesperada recurrió a Sergio Livingstone, cuya veteranía hizo pensar a muchos que su incorporación sería una locura. Sin embargo, atajó bastante, tuvo partidos muy buenos, fue atracción del torneo y levantó la moral de las decaídas huestes albas. El legendario guardapalos y un joven que apareció haciendo goles, Juan Soto, salvarían el año albo en cuanto a espectáculo. Pero competitivamente tenían poco que hacer.

También Magallanes había tenido un buen momento. Lo mismo que Universidad de Chile.

Todos ellos tendrían su oportunidad a partir del domingo 11 de agosto. Porque ese día Audax perdió 3-4 con Magallanes y entró en una racha dramática. En cuatro semanas desanduvo su laborioso camino. Green Cross lo ganó 3-1. La "U" le hizo cuatro. Rangers lo ganó 2-0.

Los verdes habían conseguido estar a cinco puntos de ventaja de su perseguidor más cercano. En cuatro semanas ya tenían compañía en el primer lugar, que compartían con Universidad de Chile, con 21 puntos.

Magallanes los seguía con 19. Colo Colo y San Luis tenían 18.

Y ahí se produce una situación que resultaría decisiva para el campeonato.

Chile debe jugar las eliminatorias del Mundial de Suecia y el campeonato se para en la primera semana de septiembre y entra en receso hasta la última de octubre.

El aperitivo es grato. Contra Brasil, por la Copa O'Higgins, se obtiene un magnífico 1-0 y un laborioso 1-1. La Copa queda en Chile. Pero las eliminatorias son un trago amargo. A Bolivia le ganamos en Santiago. Y es el único triunfo. En La Paz: 0-3. Y con Argentina las derrotas son con baile: 0-2 en Santiago y 0-4 en Buenos Aires.

Malo para la Selección, el receso permite la recuperación de Audax, cuya rodada no parecía tener freno. Y el que vuelve es un equipo recuperado.

Por de pronto, vuelve con Mario Torres en plenitud. El retorno del zaguero central significa solidez defensiva y refuerzo anímico. También el receso permite la recuperación de Juan Martínez. Y de Sergio Espinoza, cuyas ausencias habían coincidido con la mala racha.

En la reanudación del torneo, Audax gana 2-1 a Ferro y se muestra contundente en el triunfo sobre Everton por 5 a 1. La derrota posterior con Palestino lo deja en posición difícil: aventajando por sólo un punto a Universidad de Chile. Pero a la fecha siguiente (séptima de la segunda rueda), el equipo azul empata con Green Cross y Audax le gana 3-0 a O'Higgins.

La diferencia es de dos puntos.

Después la "U" pierde con Ferro y Audax le gana a la Unión. Y cuando Audax empata con Wanderers, la "U" empata con la Unión. Y San Luis, que le gana a la Católica, también se arrima al segundo puesto, compartiéndolo con Universidad de Chile con 26 puntos. Audax ya tiene 30.

En la décima fecha, Audax pierde con la Católica, que nuevamente está luchando por no descender, y sus escoltas le descuentan dos puntos para desteñir luego: la "U" cae goleada por Palestino y el propio Audax desplaza a San Luis derrotándolo 2-1.

Faltando dos fechas, Audax hace la base de un Combinado que recibe al Dynamo de

Veteranos en el arco

• Mientras Audax y Colo Colo decidieron afrontar el torneo con lo que tenían en casa, la mayoría de los equipos se reforzó adecuadamente, al amparo de disposiciones que volvían a aumentar el cupo de extranjeros.

Algunos nombres incorporados en 1957:

Ernesto Alvarez y Gustavo Albella, la fórmula goleadora de Banfield, para Green Cross; Máximo Rolón, figura máxima de Paraguay en el Sudamericano de Lima, para Everton; Miguel Rugilo, "el León de Wembley", para O'Higgins.

• Había sido un torneo para guardavallas veteranos.

Daniel Chirinos completaba quince temporadas al coronarse campeón con Audax Italiano. Ya había estado en el título del 48.

Tras su anuncio de retiro, Colo Colo había logrado el concurso de Sergio Livingstone, con 37 años y 19 en primera división.

Y el partido Colo Colo-Unión puso frente a frente, como en los viejos tiempos, a Livingstone y Hernán Fernández.

Había sido castigado Francisco Nitsche y el "Nano" Fernández volvió a vestir de corto, a cuatro años de su retiro del fútbol, para defender el pórtico de Unión.

Un caso del fútbol chileno. Un caso de fervor deportivo.

• Por hábito, Colo Colo hacía siempre el partido de fondo del Nacional. Hasta que en 1957 protesta Universidad de Chile, reclamando contra ese privilegio que le significaba a Colo Colo, además de la comodidad del caso, ganar 70 pesos más que el preliminarista por entrada.

Gana la "U" su batalla en el Consejo: desde entonces, sería el Directorio de la ACF el que programaría, teniendo en consideración los puntajes y arrastre de los equipos.

Moscú. Ganan los chilenos con gol de Juan Soto; en la retina queda el desempeño formidable de la defensa nacional, en la que sobresalen Daniel Chirinos y Mario Torres. El triunfo es considerado como un triunfo de Audax, que en la penúltima fecha hace uno de sus buenos partidos para ganarle 5-4 a Colo Colo.

Sería una de las pocas ocasiones en que el campeón hace cinco goles. No fue un cuadro goleador, como que termina con la quinta delantera en efectividad. Tampoco recibió muchas goleadas. En realidad, sólo una: el 4-0 que le hizo la "U" en la segunda rueda. Tuvo Audax la cuarta defensa menos batida

Siete del 51

Siete de los ilusionados muchachos que habían participado del proceso iniciado en 1951 estuvieron para la cosecha de la estrella itálica: Chirinos, Yori, Vera, Carrasco, Tello, Espinoza y Aguila.

Audax se caracterizó por su capacidad para formar jugadores y sus aciertos para traer gente del campo amateur.

Aunque su plantel del año fue escaso —sólo 15 jugadores estables—, usó a 26 porque en la última fecha, ya campeón, alineó con un cuadro de reservas y juveniles.

	P.J.
Raúl Aguila	25
Vicente Astorga	25
Daniel Chirinos	25
Luis Vera	25
Adelmo Yori	22
Oscar Carrasco	20
Luis Escobar	20
Carlos Tello	20
Juan Martínez	19
Sergio Espinoza	15
Guillermo Miranda	15
Francisco Molina	15
Mario Torres	11
Héctor Toledo	8
Rubén Logán	7
Osvaldo Pesce	3
Bernardo Leyton	2
Israel Benavides	1
Conrado Conte	1
Malaquías González	1
Selím González	1
Luis Medina	1
Andrés Paiva	1
Juan Palacios	1
Moisés Retamales	1
Mario Silva	1

FORMACION TITULAR: Chirinos; Yori, Miranda, Escobar; Vera, Astorga; Carrasco, Martínez (Molina), Espinoza, Tello, Aguila. D.T.: Ladislao Pakosdy, húngaro.

Más defensa que ataque

Para todos los aficionados y la crítica quedó claro que Audax tuvo más defensa que ataque para ganar el título.

Lo importante es observar que en 1957 el énfasis puesto en lo defensivo es cada vez más claro. El promedio de gol por partido de la delantera de Audax fue de 1.96. Uno de los más bajos de los campeones en la historia hasta entonces, sólo comparable con el promedio de 1,95 de Universidad Católica en 1949.

11.05.57	3-2	Green Cross
26.05.57	1-0	U.de Chile
01.06.57	3-2	Rangers
09.06.57	2-2	F. Badminton
16.06.57	2-0	Everton
23.06.57	3-3	Palestino
30.06.57	1-1	O'Higgins
09.07.57	2-1	U. Española
14.07.57	1-0	Wanderers
21.07.57	1-0	U.Católica
30.07.57	2-1	San Luis
03.08.57	2-1	Colo Colo
11.08.57	3-4	Magallanes
18.08.57	1-3	Green Cross
25.08.57	0-4	U. de Chile
01.09.57	0-2	Rangers
26.10.57	2-1	F. Badminton
03.11.57	5-1	Everton
09.11.57	1-2	Palestino
14.11.57	3-0	O'Higgins
23.11.57	3-2	U. Española
30.11.57	1-1	Wanderers
10.12.57	0-2	U.Católica
14.12.57	2-0	San Luis
28.12.57	5-4	Colo Colo
04.01.58	2-3	Magallanes

51 abrazos

La mejor diferencia de gol obtenida por un campeón desde 1933 es la de Magallanes en 1934: ¡52!. Se trató de un campeonato de sólo once partidos y con adversarios notablemente desequilibrados.

Más adelante, casos notables fueron los de Colo Colo en 1939 y en 1953, en que los albos obtuvieron diferencia de gol de 48.

Las diferencias más bajas fueron las de Magallanes en 1938 y Unión Española en 1943, con 13.

En la campaña de Audax en 1957 se llegó a la más baja: apenas 9 goles de diferencia entre los marcados y los recibidos. Marcó escasos 51 la delantera verde; su defensa recibió 42.

A pesar de los esfuerzos de Sergio Espinoza (que sólo jugó 15 partidos, marcando 11 tantos), Audax no alcanzó a un promedio de dos goles por encuentro.

	Goles
Espinoza	11
Tello	11
Martínez	10
Molina	7
Aguila	6
Toledo	3
Astorga	1
Leyton	1
Pesce	1

del campeonato.

Apoyado en Chirinos, Torres, Vera, Yori y Escobar (revelación del torneo), Audax había tenido la consistencia defensiva que le permitía resistir airoso la presión en su territorio y propiciar el contragolpe. No era ya el contragolpe virulento y veloz del equipo sensación de seis años antes, pero se buscaba con éxito a Tello, Aguila y Carrasco para concretar.

Desde 1948 que Audax no saboreaba el placer de un título.

Y lo conseguía con un equipo netamente chileno.

Los candidatos

Hubo varios candidatos al título durante el torneo y el receso dispuesto para las eliminatorias del Mundial le vino muy bien a Audax para recuperar fuerzas.

Palestino, la Unión, Wanderers, Magallanes... tuvieron, a su turno, la posibilidad de discutir el título. La prueba está en que Audax fue campeón con 34 puntos de 52 posibles, es decir, tuvo un rendimiento del 65%. Curiosamente, un rendimiento similar al que había tenido para ser campeón en 1946.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Audax Italiano	26	15	4	7	51	42	34
U. de Chile	26	10	11	5	51	41	31
Palestino	26	11	6	9	68	54	28
Wanderers	26	11	5	10	43	37	28
Everton	26	12	2	12	49	62	26
Rangers	26	11	4	11	35	37	26
U. Española	26	11	4	11	54	49	26
Magallanes	26	10	5	11	43	58	25
Colo Colo	26	10	5	11	60	53	25
Green Cross	26	8	7	11	58	57	23
Ferrobadminton	26	8	5	13	40	39	21
O'Higgins	26	7	7	12	34	47	21
U. Católica	26	8	5	13	33	49	21
San Luis	26	12	6	8	42	36	17*

* Le fueron restados 13 puntos por mala inscripción de jugadores y bajó a Segunda División.



AUDAX ITALIANO 1957. Con esta alineación Audax jugó dos partidos y ganó dos-cero a Everton en Sausalito y empató a tres con Palestino en Nuñoa. A este último encuentro corresponde la fotografía. De pie: Adelmo Yori, Daniel Chirinos, Guillermo Miranda, Vicente Astorga, Luis Escobar y Luis Vera. Primera línea: Oscar Carrasco, Francisco Molina, Juan Martínez, Carlos Tello y Raúl Aguila.

1958

Verde como los pinos...

Sufriendo hasta el último minuto, Wanderers logra el título como producto de un laborioso trabajo de varias temporadas, impone un estilo y le brinda a Valparaíso una estrella que los porteños celebran con fervor.

Wanderers en Rancagua.

Colo Colo en Viña.

A la última fecha del campeonato llegan porteños y albos como líderes con 33 puntos.

Cuando faltaban seis fechas para el final, el único puntero era Colo Colo. Y punteaba con holgura. Sin embargo, en el primer domingo de noviembre las cosas habían empezado a cambiar. Hubo ese día dos resultados sorpresivos. Cayeron los albos frente a Universidad Católica y Wanderers ganó a La Serena en La Portada.

Desde entonces, Colo Colo no volvió a ganar un solo partido. Empató con Palestino y con Rangers y perdió con la "U". En cambio, Wanderers no perdió ninguno: le ganó a la Católica y empató con Palestino y la Unión.

Todo se definiría el último domingo de noviembre.

Y parecía fácil. A los 39 minutos del primer tiempo Carlos Reynoso abría el camino con un hermoso gol. Y recién empezaba el segundo cuando Jesús Picó dejaba la cuenta dos a cero.

Pero no sería fácil. Había nerviosismo en los porteños. ¡Habían luchado tanto por el título! Ya habían estado "en la quemada" en otros campeonatos. Pensaban que nuevamente se les iba.

Tal vez jugó ese factor en la maniobra del minuto 21, cuando a Félix Martínez se le escapó la pelota de las manos tras recoger un disparo de Juan Bautista Soto, de distancia y sin mayor intención.

Habían pasado diez minutos cuando un despeje defectuoso del arquero alentó a Juvenal Soto a tirar sobre el pórtico descubierto. Fue Raúl Sánchez al despeje y sólo consiguió enviar la pelota dentro de su propio arco.

De ahí en adelante todo fue sufrimiento. Aunque superior, Wanderers había cometido errores de bulto que hacían agrandarse al adversario, que terminó por irse encima.

El partido termina empatado a dos.

Pero en Viña, Everton le gana a Colo Colo tres a cero.

¡Wanderers campeón!

La vuelta olímpica la dan en Rancagua y es sólo el comienzo de los festejos. Los caseríos del camino empiezan a embanderarse. Desde la bajada de la Cuesta Barriga ya se advierte la fiesta. Por Curacaví y Casablanca los campeones pasan en triunfo. Los patrulleros de la policía los escoltan después del túnel. En lo alto de Las Zorras ya todo es fiesta. Bocinas, sirenas. Se dan cifras: setenta

Los dos goles

• Hubo responsabilidad de Juan Félix Martínez en los dos goles de O'Higgins en la última fecha. Dos goles que significaron alargar el drama hasta el último minuto.

Pero detrás de la actuación del golero porteño había una historia.

Faltaban cinco fechas cuando se le diagnosticó una hernia en la columna vertebral. Justo cuando el título parecía escapárseles de las manos.

Fue al arco el juvenil Gardella. Wanderers ganó los dos partidos con él en la portería. Pero eran momentos de mucha tensión y, tras dos semanas llevando su coraza de yeso, el arquero titular fue a consultar la gravedad que tendría suspender el tratamiento.

Y se fue a la concentración.

Jugó los últimos tres partidos en esas condiciones, arriesgando mucho. Nadie se lo había pedido. Pero igual lloró en el camarín en Rancagua por esos dos goles.

• Tampoco terminó jugando Nicolás Moreno.

El delantero argentino, goleador nato y scorer del campeonato en otra ocasión, llegó hasta la primera fecha de la segunda rueda.

Enfermó gravemente y decidió, con una larga campaña en el cuerpo, abandonar el fútbol. Lo hacía alegremente: **"Puedo retirarme sintiendo que hice algo importante, que fui algo. Ya no tengo otra satisfacción que esperar. Ser campeón es un bonito broche".**

• La novena fecha de la segunda rueda fue clave. La Serena recibía a Wanderers en La Portada ocupando un lugar expectante en la tabla y en un repechaje notable.

Justamente para ese partido se decidió "dar descanso" a Roberto López, el excelente interior derecho serenense.

Perdió La Serena ese partido y entró en su repunte final Wanderers, junto con la rodada de Colo Colo.

Increíble decisión aquella, pues La Serena no volvió a perder. Los puntos decisivos habían sido esos que jugó sin su mejor hombre. Detalles del fútbol.

mil personas, otros dicen cien mil. Lo cierto es que el microbús que transporta a los jugadores demora dos horas en un trayecto que normalmente haría en minutos. El vehículo no puede moverse, aprisionado en un mar humano.

Valparaíso ha salido a la calle para festejar a los campeones.

Lo habían esperado mucho tiempo.

El orgullo porteño lo exigía desde siempre. Desde la participación experimental del 37. No les fue bien entonces y prefirieron volver a sus torneos antes que estar en los últimos lugares de la competencia grande. No volvieron hasta 1944.

Y habían estado tan cerca de la estrella. En 1949 fueron segundos y en este plantel de 1958 había jugadores de aquel subcampeonato: Dubost, Julio y Coloma. También habían sido subcampeones el 56.

Wanderers buscaba el título como una consecuencia lógica de su trabajo, como producto de una filosofía deportiva. Y ese trabajo y su espíritu estaban en el Puerto. Entre los muchachitos que iban por los cerros. Esa sería su cantera y el fútbol resultante iba a ser el que señalara el carácter porteño. Laborioso, fuerte, veloz.

Las ideas estaban claras y el encargado de concretarlas había sido por largo tiempo José Pérez. El "Gallego", triunfador en canchas de Argentina y Francia, había llegado en 1947 a trabajar en la banca de Badminton. El 49 se fue a Wanderers. Estuvo dos años y se fue a Platense. El 56 volvió a Wanderers. Volvió a lo que era —y sería por siempre— su convicción de técnico: **"a trabajar con los chicos".**

Por eso es que Wanderers no hacía mucho ruido en los recesos. La base siempre la tenía. Y sólo buscaba a determinadas figuras para necesidades muy precisas.

Y por eso tampoco hace mucho ruido en el receso previo al torneo del 58. Sólo hace noticia por los anuncios de Jesús Picó, que quiere abandonar el fútbol, pero firma poco antes del comienzo del campeonato. También llama la atención el retorno al Puerto de Oscar Ledesma, que había defendido a Wanderers entre el 50 y el 54 para jugar

luego por la Unión y por Ferrobadminton.

Nada más. Como siempre, Wanderers responde a su fama de club tranquilo, que trabaja puertas adentro. Salvo los argentinos Juan Félix Martínez, Oscar Ledesma (ambos nacionalizados chilenos), Bozzalla y Moreno, y los santiaguinos Francisco Julio y Víctor Beltrán, en el plantel para el 58 los jugadores son de la zona. Del mismo Puerto, de Villa Alemana o de Viña. Y Jaime Salinas, de San Antonio.

Jugadores que han venido saliendo como producto de un paciente trabajo de José Pérez y de la decisión del club.

Con eso esperan los porteños el 58. En general, hay en el fútbol chileno la idea de que será un buen campeonato. Producto, tal vez, de la ilusión del Mundial que se realizará en el país dentro de cuatro años. Se piensa en los juveniles, que son terceros en el Sudamericano, y ya se empieza a soñar.

Además, se viven momentos de renovación. La sede del Mundial hace crecer el interés por la información. Se empieza, aunque tímidamente, a jugar 4-2-4, no fácilmente asimilable al comienzo por los jugadores.

Por otro lado, son amnistiados los que aún cumplían castigos por los sucesos del Sudamericano del 57 en Lima.

Todo parece auspicioso.

Lo es también para Wanderers, que parte ganándole 3-1 a Universidad de Chile en Playa Ancha e inicia una campaña de tranco consistente. A la semana siguiente juega en Santa Laura y empata con Magallanes, que se mantiene un buen tiempo invicto gracias a los empates. De vuelta en Playa Ancha, pierde con Colo Colo, que lo gana 2-1, con dos goles de Juan Soto.

Y esa es la única derrota que sufren los porteños en la primera rueda. Un solo punto (0-0 con Palestino) pierden en Playa Ancha, consolidando su fama de recinto inexpugnable. Afuera, nadie los ve perder.

En toda la primera rueda, Wanderers no muestra grietas en su funcionamiento. Es un plantel en el que muchos vienen juntos hace mucho tiempo. Las ideas de José Pérez, recogidas en su paso por el fútbol europeo, son las de un fútbol simple, directo. Bien afirmado en defensa, de rápido paso al ataque y ofensiva veloz y contundente. Además, el equipo tiene la virtud de sufrir pocas lesiones. En las trece fechas de la primera rueda sólo se registran dos ausencias de Ledesma, cuatro de Bozalla, tres de Reynoso y una de

Los chicos del "Gallego"

• Francisco Julio se lesionó en el penúltimo partido.

El era uno de los que estaban ya en el plantel el 49, cuando Wanderers fue subcampeón.

Contaba:

"Yo nunca perdí las esperanzas. Después que le ganamos a Colo Colo en Santiago, se me metió en la cabeza que nadie nos quitaba el campeonato. En esos momentos malos que tuvimos antes de la recta final, no me preocupé. Veía que los otros también venían haciendo agua. Pero el día del partido final en Rancagua me dio miedo, me puse tan nervioso que no me atreví a ir...".

Y no fue. Estuvo lo más lejos posible de Rancagua.

• Wanderers "agarra" a los que han estado con la divisa verde. Wanderers y el Puerto. Lo cierto es que resulta inolvidable y siempre quedan lazos.

Fue el caso de Oscar Ledesma, que volvió al club el 58 y fue muy importante en los momentos difíciles, cuando Colo Colo estaba en la punta y La Serena amenazaba. **"No nos preocupemos de los resultados de los demás"**, les decía a sus jóvenes compañeros. **"Sólo preocupémonos de ganar los partidos nuestros".**

Terminado el campeonato, les comentó: **"Tuve que volver yo para que estos niñitos fueran campeones".**

• "Trabajar con los chicos" era la base de la labor de José Pérez.

Todos los años llegaban al club los aspirantes a jugadores. Seiscientos habían sido el 55; mil el 56; setecientos el 57. El técnico "les echaba el ojo" y los que pasaban las pruebas se transformaban en preocupación del club en lo médico, en lo técnico, en lo físico, en lo social.

Se trabajaba.

Moreno. Y los hombres que deben suplirlos están compenetrados del funcionamiento colectivo.

El veterano Dubost entró en algunas emergencias. El juvenil Aldo Valentini ingresó en otras ocasiones y luego se consolidó en el equipo titular. Otros dós jóvenes llamados a la banca, Jaime Salinas y Ricardo Díaz, tampoco desentonaron. Por el contrario, mostraron condiciones estimables para tenerlos en cuenta más adelante en el estilo "caturro". Y el más joven de los suplentes, Cristián González, también terminó ganándose el puesto.

Había plantel. Y había ideas.

De todos modos, el equipo sensación de la primera rueda es La Serena, que termina la primera etapa puntero con 20 puntos. Segundo es Colo Colo, con 17. Terceros son Palestino y Wanderers, con 16.

Pero a los serenenses los marea la altura y en las primeras fechas de la segunda rueda dejan de ganar. Los alcanza Colo Colo. Y en la tercera fecha se enfrentan albos y porteños. En ese partido, en el Estadio Nacional, Wanderers demuestra que está para algo grande. Aunque la cuenta habla de un partido estrecho (4-3), lo concreto es que los porteños estaban 4-0 hasta los 36 minutos del segundo tiempo.

Después gana 3-1 a Audax, para caer en la

Porteños

Juan Félix Martínez y Nicolás Moreno eran los más veteranos del plantel wanderino. Estaban en los treinta y cinco años.

Cristián González y el golero Luis Gardella, con 18 años, eran los más jóvenes.

De los 18 jugadores que usó Wanderers en su campaña, 11 eran nacidos en la región.

	P.J.
Carlos Hoffman	26
Raúl Sánchez	26
Francisco Julio	25
Armando Tobar	25
Félix Martínez	24
Oscar Ledesma	23
Jesús Picó	23
Carlos Reynoso	23
Emilio Bozalla	21
Reinaldo Coloma	16
Nicolás Moreno	13
Jorge Dubost	11
Aldo Valentini	11
Cristián González	10
Víctor Beltrán	5
Ricardo Díaz	4
Luis Gardella	2
Jaime Salinas	1

FORMACION TITULAR: Martínez; Coloma, Sánchez, Julio; Bozzalla, Ledesma; Reynoso, Picó, Tobar, Moreno, Hoffman. D.T.: José Pérez, argentino.

Tres sí, tres no

A tres de sus rivales (Ferrobadminton, Green Cross y La Serena), Wanderers los ganó en las dos ruedas.

En cambio, a otros tres no los pudo ganar: Rangers, Palestino y Unión Española. A Rangers no pudo hacerle un gol en Talca ni en Playa Ancha: Walter Behrends terminó invicto a los 180 minutos. Pancho Fernández fue el que más sufrió con el ataque porteño: recibió 6 goles, cuatro en Playa Ancha y dos en La Portada.

18.05.58	3-1	U. de Chile
24.05.58	1-1	Magallanes
08.06.58	1-2	Colo Colo
14.06.58	0-0	A. Italiano
29.06.58	1-0	F. Badminton
05.07.58	3-0	Green Cross
13.07.58	1-0	Everton
20.07.58	0-4	Rangers
27.07.58	4-1	La Serena
04.08.58	0-3	U. Católica
10.08.58	0-0	Palestino
20.08.58	0-0	U. Española
24.08.58	2-1	O'Higgins
30.08.58	0-1	U. de Chile
07.09.58	4-2	Magallanes
14.09.58	4-3	Colo Colo
28.09.58	3-1	A. Italiano
05.10.58	1-0	F. Badminton
12.10.58	1-0	Green Cross
19.10.58	1-3	Everton
26.10.58	0-0	Rangers
02.11.58	2-1	La Serena
09.11.58	5-3	U. Católica
15.11.58	1-1	Palestino
23.11.58	1-1	U. Española
30.11.58	2-2	O'Higgins

siguiente 0-1 con Ferro. Pero a esas alturas el campeonato es de resultados irregulares para todos y Wanderers saca a relucir su eficiente regularidad: sólo pierde el "Clásico Porteño" en el Tranque. En cambio, obtiene una sonada victoria en La Portada, con la que comienza a perturbar el liderato de Colo Colo, que cae ante la Católica y ya no vuelve a ganar.

Wanderers suma. Colo Colo resta. Y el último domingo de noviembre están empatados en el primer lugar. Tienen 33 puntos. Si pierden, La Serena puede terciar en la discusión: tiene 31.

Pero el único que pierde es Colo Colo. Wanderers empata y es campeón.

El título es **"de Pancho, gancho".**

El arco lejano

En siete de sus 26 partidos Wanderers no marcó goles. Un porcentaje alto.

Les costó mucho a los porteños llegar al gol y sus triunfos fueron normalmente estrechos. Las excepciones fueron el 3-0 a Green Cross y el 4-1 a La Serena, ambos en la primera rueda.

El suyo fue, por sobre todo, el triunfo del entusiasmo y del rigor, sin gran lucimiento de sus artilleros.

	Goles
Picó	11
González	7
Tobar	7
Hoffman	4
Moreno	4
Reynoso	4
Beltrán	3
Bozzalla	1

La escasez de gol

A Wanderers le marcaron 31 goles en los 26 partidos del campeonato. Fue, naturalmente, la mejor defensa del torneo.

Y fue, también, una de las mejores del profesionalismo histórico.

En efecto, su promedio de 1.19 gol en contra por partido sólo era superado por Magallanes en 1933 y 1934, por el Santiago Morning de 1942 y por la Católica del 49.

En el reverso de la medalla, su promedio de gol a favor por partido 1.57, era el más bajo de toda la Historia desde 1933.

Las cosas cambiaban.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Wanderers	26	13	8	5	41	31	34
Colo Colo	26	13	7	6	62	48	33
La Serena	26	14	5	7	54	45	33
Palestino	26	10	11	5	55	43	31
U. de Chile	26	13	5	8	41	37	31
U. Católica	26	9	9	8	51	47	27
Everton	26	11	2	13	52	50	24
Ferrobadminton	26	10	4	12	35	34	24
O'Higgins	26	10	3	13	48	51	23
Audax Italiano	26	8	6	12	42	57	22
U. Española	26	8	6	12	42	52	22
Green Cross	26	8	5	13	50	57	21
Rangers	26	6	9	11	36	42	21
Magallanes	26	5	8	13	39	52	18



WANDERERS 1958. Una sola vez actuó esta formación porteña en el campeonato. Fue en la segunda fecha y empató a uno con Magallanes en Santa Laura. De pie: Reinaldo Coloma, Jorge Dubost, Emilio Bozalla, Raúl Sánchez, Francisco Julio y Félix Martínez. Primera línea: Carlos Reynoso, Jesús Picó, Armando Tobar, Nicolás Moreno y Carlos Hoffmann.

1959
Más allá del horizonte

Un fútbol sólido y veloz, practicado con garra por jugadores identificados con su club, le da a Universidad de Chile su segunda estrella y constituye el primer fruto de un serio trabajo que cumplía una década.

Nacido en Chañaral, se educó en la Escuela Normal de Copiapó.

La "U" lo trajo en 1941 y fue jugador de Primera División durante ocho temporadas. Aunque él se sentía vocacionalmente un **"centrodelantero técnico y creador de juego"**, Alejandro Scopelli aprovechó su vena táctica para transformarlo en un aplicado defensa.

Luis Alamos Luque lo lamentó: **"Pasé por el fútbol como un 'patadura', teniendo que hacer justamente todo lo contrario de lo que a mí me gustaba: destruir en vez de crear".**

Sin embargo, el creador que había en él se iba a manifestar de todos modos. Porque muy pronto —siendo todavía jugador activo—, era ya el entrenador de las divisiones inferiores del club. Profesor primario en Educación Física, estudioso por vocación, dirigido como jugador por uno de los grandes estrategas de su época como era Scopelli, observador acucioso de la realidad, no iba a ser un entrenador más.

Tenía ideas propias. Los niños a quienes dirigía querían ser futbolistas. Pero eran, por sobre todo, niños. Personas. Por otro lado, los sectores directivos del club empezaban a vislumbrar que como organización deportiva de la Universidad tenían una función que cumplir. Un rol social: eran la expresión deportiva de la Universidad, y su papel, por lo tanto, no podía ser el de cualquiera institución deportiva.

El desarrollo integral de los jóvenes deportistas iba a ser un objetivo. La Universidad de Chile no podía ser un comprador y vendedor de jugadores. Educaría futbolistas, brindándoles asistencia social, médica, dental. Habría recursos técnicos y materiales. Preocupación por los muchachos más allá de la cancha, más allá del entrenamiento.

Luis Alamos, por trayectoria y convicciones, era el hombre ideal para encabezar un proceso así de ambicioso. En 1956, el club resolvió —aunque al entrenador no le gustaba mucho la idea—, que su trabajo técnico abarcaría todas las divisiones. Eso implicaba que se hiciera cargo del primer equipo.

Y entonces comienza la etapa mayor del gran proyecto, cuyas bases se estaban concretando prácticamente desde 1949.

Cuando la "U" obtiene el título de campeón, en noviembre de 1959, no sólo establece los méritos de una campaña. Es más que eso. Es el resultado del trabajo de una

La Bolsa

• La Bolsa de Jugadores había pasado a llamarse "Servicio de contrataciones". Era la misma cosa, aunque los cambios que se introducían la hacían cada vez más refinadamente malévola.

Se había resuelto, por ejemplo, que el jugador que no aceptaba las condiciones —generalmente inaceptables— ofrecidas por su club para renovar, quedaba automáticamente inhabilitado para jugar durante dos años.

Colo Colo quería vender a Jorge Robledo a Rangers. Pero Robledo no aceptaba irse a Talca. Habría aceptado irse a O'Higgins o a Huachipato. No hay acuerdo y se le aplica el reglamento a un hombre que había revolucionado el fútbol en Chile.

Así terminaba una brillante trayectoria.

• La Serena había sido gran sorpresa en el torneo del 58. Recién ascendido, el conjunto nortino fue aspirante al título hasta la última fecha.

En 1959 la gran revelación sería O'Higgins, también producto del campeonato de Ascenso. En su quinto año en Primera División los rancagüinos abandonaban la mitad de la tabla y lograban el tercer lugar.

Con Roberto Rodríguez, René Meléndez y con los goles de José Benito Ríos (goleador y revelación del año) habían conseguido el tercer puesto. Desde Rancagua salían hacia otros estadios dos mil seiscientos socios.

Otros tiempos.

• Terminado el campeonato, el fútbol se da cita en el Estadio Nacional para una ocasión histórica: la despedida de Sergio Livingstone, al cabo de dos décadas de actuación. No fue lo único de carácter histórico aquella noche de noviembre. Además, Chile le ganó a Argentina por primera vez desde que se enfrentaron en 1910. Habían pasado 49 años. Casi medio siglo.

década y la coronación de un estilo, de una forma sentir y de jugar al fútbol.

Curiosamente, dentro de esa filosofía la búsqueda del título no era determinante. No era el objetivo. Lo que Universidad de Chile quiere a comienzos de 1959 es bordear los treinta puntos y estar, sin sobresaltos, entre los mejores. De modo que no ofrece grandes novedades en el período de contrataciones. Está formando gente en casa desde hace tiempo y va a insistir con ella. Sólo Ernesto Alvarez llega de afuera a incorporarse al plantel.

Y, curiosamente, parece contradictoria la incorporación del rosarino en la primera fecha del campeonato. Comenta la crítica que la "U" ya tiene un zurdo en Leonel Sánchez. Y Leonel, además, también viene de atrás, es un armador, como Alvarez. Eso, en efecto, había hecho el jugador argetino en Banfield durante diez años. Y lo había seguido haciendo en Green Cross por dos temporadas, preparando el camino para los goles de Albella.

Pero no era eso lo que quería Alamos. En la "U" Ernesto Alvarez jugaría más arriba, adelantado, para juntarse con Carlos Campos. Y después del pálido debut con Ferrobadminton (1-1), esa idea empieza a concretarse en la segunda fecha, cuando reaparece Campos por el centro del ataque universitario. Le gana 3-1 a Magallanes. Y sigue: 3-2 a Rangers. Y suma: 2-1 a Palestino. Gana en Playa Ancha 2-1 a Wanderers. Y dos-cero a La Serena.

Seis fechas invicto. Y llamando la atención por la solvencia y estabilidad de una defensa nacida en el alero azul. Salvo el golero Pacheco, los demás son todos azules de nacimiento. Eyzaguirre, Lepe, Navarro, Contreras y Sepúlveda son eficientes y, además, no faltan a la cita.

En general, la alineación azul es estable.

Sin embargo, una sola deserción logra producir intensos temores: se lesiona Ernesto Alvarez y el cuadro pierde mucho de su efectividad. Alvarez desaparece en la séptima fecha y reaparece en la decimocuarta (primera de la segunda rueda). Y en esas siete semanas cosecha estos resultados: 0-2 con O'Higgins, 1-1 con Audax, 2-2 con Everton, 3-3 con la Católica, 0-1 con San Luis, 2-2 con Colo Colo, 0-1 con Unión Española. Sin Alvarez, sencillamente la "U" no gana. En

las cuatro primera ausencias había sido reemplazado por Luis Ibarra y en las dos últimas por Olivares, que satisfacían pero no hacían olvidar al titular.

Sin embargo, a pesar de la cosecha de esas siete semanas, su déficit de fútbol le permite al equipo dar renovadas muestras de su garra, de su solidez moral, del "amor por la camiseta" que parece revivir en este grupo renovador. Botones de muestra elocuentes son sus resultados con la Católica y Colo Colo. En el "Clásico" empata porfiando duramente. El primer tiempo lo ganaba la Católica por dos a cero con goles de Luco y Godoy. Al minuto del segundo tiempo descuenta Carlos Campos. A los 6, de penal, Fouilloux alarga la distancia a 3-1. Desmoralizador para cualquiera, pero no para este equipo: Díaz e Ibarra hacen los goles del empate final. También contra Colo Colo perdía 0-2 al final del primer tiempo con goles de Juan Soto. Dos de Leonel le dan el empate en la segunda etapa.

Junto con la segunda rueda retorna Ernesto Alvarez. Pero se va Hugo Lepe a Estados Unidos y ya no vuelve a la formación universitaria. Sin embargo, lo que pudo ser la ruptura de un bloque, no tuvo mayor trascendencia: la "U" recurrió a uno de sus más veteranos defensores, Hugo Núñez, que mantuvo la solvencia de la defensa.

La segunda rueda, entonces, abre auspiciosa para la "U", que empieza ganándole 3-1 a Ferrobadminton y sufre en la segunda fecha su única derrota en largo tiempo: 0-1 con Magallanes, en una jornada en que Leonel Sánchez pierde dos penales. Luego le gana a Rangers en Talca por 3 a 1, a Palestino 4-2, a Wanderers 2-0, a La Serena 2-1, a O'Higgins 4-1, a Audax 4-0. Con Everton empata en El Tranque.

A esas alturas ya es un cuadro ganador y aspirante serio al título. Musso, que venía jugando a media máquina por lesión, se recupera y rinde en toda su eficiencia, Díaz estabiliza su juego en la punta izquierda y Leonel entra fieramente en la lucha de los artilleros del campeonato. Se equilibra la línea de ataque, que no había tenido la estabilidad de la defensa, consolidándose la ofensiva Musso - Alvarez - Campos - Sánchez - Díaz.

En ese momento se produce la detención del campeonato, que entra en receso para que juegue la Selección Nacional.

El seleccionado, a esas alturas, ya era preocupación verdadera del aficionado, pensando en el Mundial del 62. A comienzos del año Chile había participado en el Sudamericano de Buenos Aires sin pretensiones, buscando fogueo para los jóvenes valores que servían a Fernando Riera para la implanta-

El fútbol que viene

• Luis Alamos parecía tener muy claro el momento del fútbol chileno y los caminos de su desarrollo.

Cuando se le pidió que definiera en pocas palabras el triunfo de la "U" en el campeonato contestó:

"Ganó el fútbol que viene".

Le preocupaba al entrenador el futuro y el aprovechamiento de las experiencias recogidas. Decía:

"El título no es sino el cumplimiento de una etapa. Hemos necesitado diez años del trabajo de mucha gente para ganarlo; podemos perderlo en mucho menos tiempo".

• Hacía nueve años que Braulio Musso defendía la camiseta de la "U". Y cuatro que era el capitán. Un verdadero símbolo azul.

Al final del camino, recordaba:

"En las malas rachas se sintió más la influencia bondadosa y paternal de Lucho Alamos, que era una prolongación de las directivas de la "U". Nada de exabruptos, de recriminaciones y caras duras, y menos castigos ni sanciones".

• Que **"no le ha encontrado el mango a la pelota"** era lo menos que decían de Carlos Campos sus detractores.

Luchador, tenaz, cabeceador de fuste contra defensas chilenas, era una pieza de equipo importante, aunque se reparara en sus limitaciones técnicas. Alamos lo defendió de la crítica y lo mantuvo en el equipo. Al final del campeonato el técnico señaló con energía:

"Me atrevo a decir enfáticamente que sin Campos no habríamos sido campeones".

cin de un nuevo estilo en el fútbol chileno. Ahora, en septiembre, el seleccionado le gana un amistoso a San Lorenzo de Almagro y luego va a Brasil a jugar por la Copa O'Higgins y en el primer partido hace una cosecha histórica: 7-0 gana Brasil en Río. Algo terrible. Pero como se hace tradición, la revancha en Sao Paulo la pierde Chile estrechamente: 0-1.

En esa selección juegan Eyzaguirre, Navarro y Leonel. Preseleccionados son Contreras y Sepúlveda.

El receso podía perjudicar a la "U". En el hecho, le había cortado una racha espectacular.

Sin embargo, eso no sucedió. Y, por el contrario, fue en el último tramo donde el equipo azul mostró verdaderamente su vocación de campeón.

Al volver del receso, quedan cuatro partidos por delante y Colo Colo es líder con cuatro puntos de ventaja sobre la "U". A pesar de la excelente racha azul, nadie podía pensar seriamente en ese momento que los albos pudieran perder el título. Por lo demás,

Dieciocho azules

Dieciocho jugadores empleó Universidad de Chile para llegar al título. A los indiscutidos titulares se agregaron Hugo Núñez (en el reemplazo de Hugo Lepe, que jugó poco más de la mitad del campeonato) y Luis Ibarra (llamado cuando las ausencias de Ernesto Alvarez obligaron a modificaciones en el equipo).

Los demás integrantes del plantel sólo actuaron eventualmente. Aunque algunos (Villanueva, Donoso) seguirían por mucho tiempo. El infatigable Braulio Musso, por su parte, cumplía su octava temporada con la camiseta azul.

	P.J.
Braulio Musso	26
Sergio Navarro	26
René Pacheco	26
Carlos Campos	25
Luis A. Eyzaguirre	25
Alfonso Sepúlveda	25
Leonel Sánchez	25
Osvaldo Díaz	24
Carlos Contreras	23
Ernesto Alvarez	18
Hugo Lepe	14
Hugo Núñez	13
Luis Ibarra	8
Guillermo Olivares	2
Hugo Villanueva	2
Raúl Vásquez	1
Humberto Donoso	1
José Moris	1

FORMACION TITULAR: Pacheco; Eyzaguirre, Contras, Lepe (Núñez), Navarro; Díaz, Sepúlveda; Musso, Campos, Alvarez, Sánchez. D.T.: Luis Alamos.

Las coincidencias de Alvarez

Nunca empató sin goles Universidad de Chile en la búsqueda de su segunda estrella. Cuando no hizo goles, perdió. En cuatro ocasiones no pudo entrar la pelota en el arco contrario y esas fueron sus cuatro derrotas: 0-1 con Magallanes, 0-2 con O'Higgins, 0-1 con San Luis y 0-1 con Unión Española.

Y una curiosidad; tres de esas derrotas coincidieron con la ausencia de Ernesto Alvarez.

18.04.59	1-1	F. Badminton
25.04.59	3-1	Magallanes
03.05.59	3-2	Rangers
10.05.59	2-1	Palestino
17.05.59	2-1	Wanderers
24.05.59	2-0	La Serena
31.05.59	0-2	O'Higgins
07.06.59	1-1	A. Italiano
14.06.59	2-2	Everton
20.06.59	3-3	U. Católica
28.06.59	0-1	San Luis
05.07.59	2-2	Colo Colo
11.07.59	0-1	U. Española
18.07.59	3-0	F. Badminton
26.07.59	0-1	Magallanes
02.08.59	3-1	Rangers
08.08.59	4-2	Palestino
16.08.59	2-0	Wanderers
23.08.59	2-1	La Serena
30.08.59	4-1	O'Higgins
06.09.59	4-0	A. Italiano
27.09.59	1-1	Everton
18.10.59	5-4	San Luis
24.10.59	4-3	U. Católica
03.11.59	3-2	Colo Colo
08.11.59	5-0	U. Española

Rumbo a la finalísima

Sesenta y un goles a favor. Treinta y cuatro en contra. Diferencia: 27.

Las campañas de Wanderers el 58 y de Audax el 57 habían llevado esa diferencias a niveles muy bajos, de 10 y 9 goles. La "U" restituía a los campeones el equilibrio en términos ofensivos.

Cuarto al fin de la primera rueda, el equipo universitario afianzó su chance al título en la segunda y la coronó en partido de definición luego de una dramática carrera final con Colo Colo.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad de Chile	26	16	6	4	61	34	38
Colo Colo	26	16	6	4	57	32	38
O'Higgins	26	13	8	5	51	41	34
Wanderers	26	13	8	5	46	33	34
Ferrobadminton	26	9	9	8	42	40	27
U. Española	26	9	8	9	32	38	26
Magallanes	26	11	1	14	42	49	23
Universidad Católica	26	9	5	12	45	53	23
Everton	26	8	6	12	44	42	22
San Luis	26	8	6	12	39	50	22
Rangers	26	6	9	11	36	47	21
Audax Italiano	26	7	6	13	33	41	20
Palestino	26	9	1	16	48	55	19
La Serena	26	6	5	15	41	61	17

U. de Chile gana el título en definición con Colo Colo: 2-1.

ya el año anterior les había pasado, al perderlo en la última fecha frente a la arremetida de Wanderers. No podía pasarle de nuevo lo mismo a Colo Colo.

Pero le pasa.

La "U" no perdona en el último trecho. Gana 4-3 a la Católica en otro encuentro dramático que perdía 0-2. Entretanto, Colo Colo pierde 1-3 con Magallanes. Luego, la "U" le gana 5-4 a San Luis y Colo Colo le gana 4-1 a Ferro.

Se enfrentan los dos candidatos en la penúltima fecha. Abre la cuenta Bello a los 16 minutos. Hormazábal la deja 2-0 a los 40. Un minuto después descuenta Osvaldo Díaz. El segundo tiempo es intenso. Al rojo. A los 9 Leonel empata. Y en los descuentos hace Campos el gol del triunfo.

En la última fecha los dos ganan. La "U" 5-0 a la Unión; Colo Colo, 2-1 a Everton. Empatan el puntaje. Hay que ir a una definición.

La gana la "U" 2-1, con goles de Leonel y Ernesto Alvarez.

En el momento de la euforia, los nuevos campeones no olvidan la nobleza y Sergio Navarro, el capitán, declara: **"Colo Colo es tan campeón como nosotros".**

Eran los primeros frutos.

Los 21 de Leonel

Desde que Montuori marcara para la UC 22 goles en 1954 que el goleador del campeón no superaba los 20 goles. Leonel Sánchez recuperaba ese nivel con sus 21 conquistas de 1959.

Sólo dos equipos escaparon al violento remate del gran zurdo: La Serena y O'Higgins.

Sus 21 goles los marcó Leonel en 12 encuentros. En la primera rueda les marcó 2 a Magallanes, Rangers, Everton y Colo Colo; uno le hizo a Wanderers. En la segunda rueda: 4 a Audax Italiano; 2 a Universidad Católica y San Luis; uno a Ferrobadminton, Palestino, Colo Colo y Unión Española.

Ernesto Alvarez y Carlos Campos, con 12 goles cada uno, fueron sus productivos escoltas.

	Goles
Sánchez	21
Alvarez	12
Campos	12
Díaz	9
Ibarra	3
Musso	3
Eyzaguirre	1



UNIVERSIDAD DE CHILE 1959. Los comienzos del Ballet Azul. De pie: Luis Eyzaguirre, Carlos Contreras, René Pacheco, Hugo Lepe, Alfonso Sepúlveda y Sergio Navarro. Primera línea: Braulio Musso, Ernesto Alvarez, Carlos Campos, Leonel Sánchez y Osvaldo Díaz. Esta alineación sólo jugó tres partidos, los domingos 3, 10 y 17 de mayo, ganando 3-2 a Rangers y 2-1 a Palestino y empatando 1-1 con Wanderers en Playa Ancha.

1960
Cuando menos se esperaba

En enero, Colo Colo estaba sumido en una profunda crisis. En diciembre celebraba la conquista de su octava estrella. Hernán Carrasco, desde la banca, produjo el formidable cambio.

"Bien muchachos. ¿Qué les puedo enseñar a ustedes, si de fútbol saben tanto o más que yo? Aquí hay varios que podrían darme clases de experiencias en la cancha... Soy entrenador, pero nada podré hacer si no cuento con la voluntad de ustedes. Vamos, más que a trabajar, a ayudarnos mutuamente en una tarea que será grata si nos respetamos y nos comprendemos".

En su primer encuentro con los jugadores de Colo Colo, Hernán Carrasco había hablado con claridad. y ellos entiendieron que era sincero.

La situación no podía ser más difícil. Flavio Costa había terminado su relación con el club luego de un desastroso 0-4 en Sausalito. Y Hernán Carrasco llegaba a hacerse cargo de un cuadro frustrado y desunido haciendo su estreno en primera división. Hasta aquí, a los 33 años de edad, su experiencia de diez años como entrenador se limitaba a las divisiones inferiores de Universidad de Chile y Colo Colo.

La situación de los albos, además, no sólo se reducía al rendimiento en cancha. Había otros ingredientes. Como para que se hablara —una vez más—, de "crisis".

Los incidentes habían comenzado temprano. Se iniciaron en la madrugada del 13 de enero, cuando el Consejo de delegados de la Asociación Central resolvió rebajar el sueldo tope de los jugadores de cuatro vitales a tres y estableciendo una duración de tres años para los contratos.

No era eso lo más grave. Al vencimiento del contrato, las partes quedarían en libertad de acción. El club podía recontratar al jugador por un nuevo período de tres años, con un sesenta por ciento de aumento sobre el contrato vigente. Si no hubiera otros clubes interesados, el jugador quedaría obligado a renovar, y si no aceptaba el procedimiento quedaría impedido de jugar por dos años.

Poco antes, Jorge Robledo se había visto obligado a poner abrupto fin a su brillante carrera por razones reglamentarias y su caso estaba fresco en el recuerdo de los que ahora podían ser víctimas del mismo trato. De modo que resolvieron movilizarse, renaciendo la idea de formar un sindicato. Aunque la respuesta no es masiva (asisten sólo 14 de los 50 jugadores invitados), nace la Unión de Futbolistas Profesionales. El asunto toca directamente a Colo Colo, pues la organización se forma en la casa de Pedro Foncea, entonces vicepresidente de Colo Colo, que luego renuncia al club para asesorar a la

Albos desde la cuna

• Misael Escuti comenzó en Badminton. Mario Ortiz llegó procedente de Palestino. Enrique Hormazábal se había consagrado en Santiago Morning.

Eran los únicos titulares de Colo Colo 60 no formados en casa. Todos los demás eran nacidos y criados en la tienda alba.

Era el producto de un silencioso trabajo que venía de atrás. Una labor sin estruendo ni estrellas. Lo había iniciado Hugo Tassara.

• Fernando Navarro, de expresión siempre seria y de fútbol rudo pero leal, encaró siempre las cosas con franqueza. La misma que le valió irse por un año al Ascenso (a San Fernando), tras un entrevero con el entrenador Enrique Fernández.

Reflexiones del zaguero central del campeón:

"El fútbol chileno ha ganado en técnica, pero ha perdido fuerza. Quizás haya sido un error buscar la modificación fundamental del jugador chileno. Rocky Marciano no gustaba al comienzo porque "no sabía boxear", porque era nada más que un pegador. Pero se cansó de ser campeón de mundo. Si le hubieran enseñado a boxear, a lo mejor no pasa nada con él".

• Nada es tan nuevo como se puede creer.

Esto se escribió durante el campeonato de 1960:

"Palestino, jugando con cinco defensas en línea, con tres delanteros en la media cancha y dos en el área contraria, consiguió en el primer tiempo, llenar totalmente el campo y controlar de tal manera el juego, que Audax daba la impresión de estar actuando con menos hombres que su rival".

Siempre se ha buscado algo nuevo.

flamante Unión.

Caupolicán Peña es el presidente y luego es reemplazado por Isaac Carrasco. Ambos jugadores de Colo Colo.

La mecha está encendida. La explosión, para Colo Colo, se produce el 10 de febrero, cuando se enfrentan verbalmente Antonio Labán, presidente del club, y Caupolicán Peña, durante un entrenamiento. Una discusión dura que termina cuando el presidente ordena al entrenador, el brasileño Flavio Costa, que suspenda la práctica, declarando al equipo en receso.

El ambiente entero se caldea. Los jugadores plantean la necesidad de una previsión, piden vacaciones, la libre contratación de sus servicios, el registro de los contratos con la firma de las partes (y no sólo del club, como solía suceder).

La Unión decide la huelga. La Selección, que partía a Europa en busca de roce para el Mundial del 62, anuncia que viajará con juveniles, si fuera necesario. Sin embargo, la sangre no llega al río. El presidente de la Asociación Central, Juan Goñi, reconoce que los jugadores "salen perjudicados" con las reformas reglamentarias y se dispone a conversar. Al día siguiente del estallido de la huelga, se anuncia una nueva reglamentación: libertad de acción, aumento de contrataciones por club (la reforma permitía sólo una), vacaciones para los jugadores que hayan participado en el 80 por ciento o más de los partidos en el año. Y una conquista notable: el jugador enviado a la Bolsa de Jugadores queda automáticamente dueño de su pase al cabo de dos años.

Tras la crisis, la Selección parte en gira a Europa. Los adversos resultados (0-6 con Francia, 1-2 con Alemania Federal, 0-2 con Irlanda, 2-4 con Suiza, 1-1 con Bélgica y 3-3 con Internazionale de Milán) no resultan tan dolorosos, pues se comprenden como una etapa preliminar del proceso que desembocará en el Mundial, dos años más adelante.

El receso ha sido activo. Todos, de acuerdo a sus medios, han reforzado sus escuadras para el campeonato. O'Higgins parece ser el más fuerte: Jorge Robledo, René Meléndez, Jaime Ramírez (traído desde España), Gonzalo Carrasco, Federico Vairo, José Benito Ríos, son algunas de sus rutilantes figuras. Despierta tanta confianza su plantel, que un periódico local señala el día de la primera fecha: **"Hoy comienza la lucha por el segundo lugar".**

Pero no es el único club con aspiraciones. Todos han hecho contrataciones importantes.

Colo Colo, en cambio, falla en todos sus

intentos por contratar a Sergio Navarro ("U"), Juan Beltrán (UE), Leonel Sánchez ("U"), Alberto Fouilloux (UC), Ricardo Cabrera (M), Rofolfo Leal (E), Daniel Rosales (R) y Armando Tobar (W). Al final, sólo puede mostrar como única novedad a Sergio Recabarren, un back centro de Ferrobadminton.

Por cierto, así las cosas no es un campeonato que los albos esperan con muchas ilusiones. Además de no mostrarse bien en la cancha, el equipo muestra a las claras las grietas que la crisis dejó en la relación jugadores-dirigentes. De modo que cuando se pierde con Corinthians y con Everton, ya se puede hablar de "crisis alba". Resultado: Flavio Costa regresa a Brasil.

Entonces aparece en escena Hernán Carrasco. Tal vez no era el momento más propicio para tomar a Colo Colo. Ni para que un entrenador hiciera su estreno en Primera División.

Pero lo hizo, de modo que se ganó pronto la confianza de los jugadores. Sus modificaciones en el juego fueron sensatas. A Mario Ortiz se le encomienda un trabajo más ofensivo, se le da libertad a Oscar Montalva para subir como zaguero por la banda izquierda, a Bernardo Bello se lo obliga a buscar en profundidad. Mejora el fútbol. Mejora el ambiente: Enrique Hormazábal —entonces en la reserva— pide que le permitan redoblar el entrenamiento.

Y luego del desastre en las provincias del sur, cuando la tierra se estremece y el maremoto cobra sus víctimas, en las canchas aparece un nuevo Colo Colo. Claro en sus ideas futbolísticas, reanimado y hermanado en las relaciones humanas.

Un entrenador, un presidente

• **"Más que entrenador, soy maestro"**, aclaró siempre Hernán Carrasco.

Producto del clima de las escuelas normales, marchó por los rumbos vocacionales del magisterio y del fútbol.

Era, aunque sorprendiera a la mayoría su designación en un momento tan difícil, el hombre adecuado para sacar a Colo Colo del pantano. Además, lo llevaría a la conquista del título.

Su éxito fue, por sobre todo, la demostración del triunfo de la convivencia sana, del buen sentido, de la confianza mutua y de la solidaridad. Plantel siempre difícil, formado por hombres siempre exigidos, este Colo Colo del 60 se entregó a su joven entrenador. Enrique Hormazábal pidió reforzar su entrenamiento, Luis Hernán Alvarez se fue a contraer matrimonio a Curicó un sábado y el domingo estaba jugando contra Ferrobadminton.

Su triunfo fue, asimismo, el triunfo del comportamiento sano. **"No, mi amigo. El juego brusco no debe estar en ninguna cancha y menos en ésta de entrenamiento, con equipos del mismo club. Piense en una fractura, un golpe cuando puede imposibilitar a un hombre que es tan futbolista como usted, para ganarse la vida".**

Otra:

"Ya lo sé, el garabato es cosa chilena. Y un garabato cuando está bien dicho y es oportuno está bien. Pero no veo la razón de estar diciendo palabrotas sin causa y sin gracia ningunas".

Así, triunfó. Era posible en esos años.

• Había llegado a la presidencia de Colo Colo en 1953. Empresario joven y dinámico. Pensaba que había que hacer un **"gran equipo"**. Trajo a los hermanos Robledo desde Inglaterra, contrató a Atilio Cremaschi. E hizo el gran equipo que las expectativas colocolinas necesitaban.

Ganó ese campeonato. Prendió otra estrella el 56.

Para 1960 le entregó las riendas del equipo a un entrenador inexperto en primera división sin pedirle resultados.

Junto con la contratación de estrellas, advirtió también que era necesario formar valores en casa. Y varios de ellos había en la formación campeona del 60.

Hizo grande al básquetbol del club.

Inició la compra de terrenos para hacer un estadio en Pedreros.

Con ocho años en la presidencia de Colo Colo, Antonio Labán era uno de los más felices con la octava estrella.

El último tramo es electrizante.

El domingo 13 de noviembre, para la décima fecha, Colo Colo empata con Audax Italiano. La reunión doble la completan Wanderers y Palestino. Ganan los tricolores 3-0. Al tope de la tabla quedan albos y porteños.

Y a la fecha siguiente se encuentran ambos. Gana apretadamente 1-0 Colo Colo y queda solo en punta. Y aunque en la penúltima jornada los albos dejan un punto con la Católica (2-2), Wanderers deja los dos con Rangers. Everton, que había terciado al final, también llega a la última fecha con 30 puntos, dos menos que Colo Colo.

Pero se presentía que Colo Colo, que había llegado al liderazgo a tres semanas del final, venía con tranco de campeón. Y mientras sus escoltas de la costa perdían en la clausura, los albos daban la vuelta olímpica después de ganarle 5-2 a Rangers.

Era la octava estrella.

Tal vez, por todo lo que había sucedido a comienzos de año, la menos esperada. Y una de las más celebradas.

Ninguno estuvo siempre

Ninguno de los jugadores empleados por Colo Colo en la campaña jugó la totalidad de los partidos.

En total actuaron diecinueve. De ellos, 15 tuvieron participación frecuente en el primer equipo, lo que prueba que dispuso de una planilla suficientemente homogénea.

Seguía siendo, además, un plantel absolutamente chileno.

	P.J.
Fernando Navarro	24
Caupolicán Peña	23
Mario Ortiz	22
Mario Moreno	22
Enrique González	21
Bernardo Bello	21
Jorge Toro	21
Juan Soto	18
Oscar Montalva	17
Luis H. Alvarez	16
Misael Escuti	16
Enrique Hormazábal	16
Francisco Valencia	10
Hernán Rodríguez	9
Gastón Guevara	8
José González	5
Jaime Ramírez	4
Jorge Herrera	2
Sergio Recabarren	1

FORMACION TITULAR: Escuti; Peña, González, Navarro, Montalva; Hormazábal, Ortiz; Moreno, Soto, Toro, Bello. D.T.: Hernán Carrasco. (Flavio Costa dirigió las primeras tres fechas).

No hubo enemigo chico

En dos ocasiones pudo hacer Colo Colo cinco goles: a la Católica y a Rangers.

En cinco oportunidades la valla del adversario terminó invicta (tres de esos partidos fueron empates).

No fue, por cierto, una estrella fácil para Colo Colo. Por el contrario, la más difícil de las ocho.

Tanto, que recién se arrimó al liderato faltando tres semanas para el final del campeonato.

15.05.60	2-1	Magallanes
22.05.60	1-2	U. Española
29.05.60	0-4	Everton
12.06.60	3-1	Palestino
16.06.60	1-2	U. de Chile
03.07.60	4-0	O'Higgins
10.07.60	0-0	S Morning
24.07.60	3-1	F. Badminton
31.07.60	4-2	San Luis
07.08.60	0-0	A. Italiano
14.08.60	0-0	Wanderers
21.08.60	5-2	U. Católica
28.08.60	4-1	Rangers
04.09.60	1-0	Magallanes
11.09.60	1-1	U. Española
25.09.60	2-1	Everton
02.10.60	1-2	Palestino
09.10.60	3-0	U. de Chile
16.10.60	2-2	O'Higgins
23.10.60	2-1	S Morning
30.10.60	4-1	F. Badminton
06.11.60	1-3	San Luis
13.11.60	0-0	A. Italiano
20.11.60	1-0	Wanderers
04.12.60	2-2	U. Católica
10.12.60	5-2	Rangers

Puntos difíciles

Poco más del 67 por ciento fue el rendimiento de Colo Colo en 1960. Distante de lo que es el promedio histórico. Sin embargo, cercano a lo que ya empezaba a ser habitual.

Colo Colo, aun con una producción mezquina, tuvo al mejor ataque del torneo y a la tercera mejor defensa.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	26	14	7	5	52	31	35
Wanderers	26	12	8	6	43	28	32
U. de Chile	26	14	3	9	46	40	31
Everton	26	13	4	9	48	39	30
Palestino	26	11	7	8	50	42	29
U. Española	26	11	5	10	40	49	27
O'Higgins	26	8	9	9	40	44	25
S. Morning	26	9	7	10	36	37	25
Audax Italiano	26	7	10	9	27	32	24
Magallanes	26	11	2	13	42	38	24
Rangers	26	10	4	12	32	46	24
San Luis	26	9	4	13	40	45	22
Ferrobadminton	26	8	2	16	40	45	18
Universidad Católica	26	5	8	13	41	58	18

El niño-gol

Juan Soto, "el niño-gol", fue un centrodelantero eficaz y discutido. Se aplaudían sus goles y se lo criticaba, con la misma intensidad, por los muchos que perdía.

Para la campaña del 60 no fueron tantos los convertidos (13) para aportar a un total también escaso: 52 en 26 partidos. Exactamente un promedio de dos por encuentro, alejado de los promedios de la década anterior. Los tiempos habían cambiado.

	Goles
Soto	13
Bello	11
Toro	8
Alvarez	6
Hormazábal	5
Moreno	4
Rodríguez	2
González	1
Herrera	1
Autogol	1

El autogol es de Sepúlveda (Rangers).



COLO COLO 1960. Este torneo marcó para Colo Colo el encuentro entre una generación alba que se despedía y otra que llegaba. De pie: Fernando Navarro, Mario Ortiz, Caupolicán Peña, Misael Escuti, Gastón Guevara y Oscar Montalva. Primera línea: Mario Moreno, Enrique Hormazábal, Juan Soto, Jorge Toro y Bernardo Bello.

1961
En los límites del suspenso

La Católica sólo quería tener un año tranquilo, pero sus jóvenes futbolistas, místicamente unidos en torno a Miguel Mocciola, le regalaron la sorpresa de un título.

El pitazo del juez argentino Luis Ventre sonó enérgico, instantáneo.

¡Penal!

Nackwacki había escapado desde su propio terreno para enfrentar a Pacheco y tirar a boca de jarro. La pelota rebotó en el arquero y quedó nuevamente a disposición del delantero. Y cuando éste quiso salir dribleando, el arquero lo trabó.

Alberto Fouilloux toma posición para ejecutar al servicio desde los doce pasos. Faltan tres minutos para que termine el partido de definición por el título de campeón de 1961. Es el segundo. El primero había terminado empatado a uno por las Universidades.

Hay sesenta mil personas en el estadio Nacional en la noche del viernes 5 de enero de 1962. Cincuenta mil habían llegado al primer partido de definición, el martes 2. Sesenta mil fueron testigos, en la noche del 30 de diciembre, del Clásico Universitario, en la última fecha del campeonato.

Habían sido cinco días tensos, extenuantes.

Se despeja el área. Quedan Pacheco y Fouillioux frente a frente. La tensión llega a un punto dramático.

Este conmovedor suspenso no estaba consultado en los planes de calma que se habían elaborado a comienzos de año. Queremos, habían dicho los dirigentes de Universidad Católica, un año sin sobresaltos. Una temporada tranquila, sin grandes exigencias. No pretendían más que desenvolverse en la mitad de la tabla.

Las experiencias de los últimos años lo aconsejaban así. Ya tenían suficiente material dramático. Campeones el 54, descendidos el 55, fervorosa campaña en Segunda durante el 56, salvados por consideraciones reglamentarias del descenso el 57, sin aspiraciones en los dos años siguientes, últimos el 60 (aunque sin descender por un nuevo sistema de descenso), no querían más sobresaltos.

Esa era la idea del Directorio que presidía Ezequiel Bolumburu cuando fue llamado Miguel Mocciola para entregarle la conducción técnica del primer equipo.

Llegado a Chile como jugador de Audax en 1939, Mocciola sólo tuvo regresos fugaces a Argentina. Se quedó para siempre por estos lados y estaba a cargo de las divisiones inferiores de la Católica —desde 1958— cuando fue llamado a hacerse cargo del primer equipo al final de la lamentable campaña del 60. Se pensó que sólo sería un paso eventual por la banca. El sólo trabajaba con los chicos (lo mismo había hecho en Audax) y no se pensaba en él como entrenador permanente del cuadro de Primera.

Pero alguien tuvo la idea: "**¿Y por qué no dejarlo? Queremos promover a nuestra gente, a la que hemos venido preparando. Y él es quien los conoce mejor".**

Por eso lo llamaron. Y él aceptó, con ese compromiso: no se exigirían resultados, no habría presión.

¿Lo pensaba así también Miguel Mocciola?

Concretamente, sólo pidió tres contrataciones. Walter Behrends, un arquero de porte y atajadas espectaculares en el arco de Rangers; Hugo Rivera, contralor del medio campo de Unión Española; y Ricardo Trigilli, hombre gol de Argentinos Juniors y de Vélez Sarsfield. Los demás, todos de casa.

Un plantel para no tener sobresaltos. Para que los jóvenes maduraran en el mejor clima.

El 28 de mayo, al abrigo acogedor de Independencia, ante doce mil espectadores, Trigilli hizo honor a sus antecedentes con el gol que sirvió para empatar con Audax. Al domingo siguiente llegó menos gente, ocho mil personas, para ver cómo Trigilli, Pesce y Foullioux (tres goles) apabullaban a Unión Española. En la tercera fecha, en Sausalito, la Católica consigue sus primeros dos puntos jugando como visitante: gana 3-2 a Everton.

Pero no convence. Es, se piensa, un equipo en racha y se tendrá que cortar.

No gusta Trigilli. Ha hecho un gol por partido, es cierto, pero no es amigo de la pelota. No está técnicamente dotado, es imperfecto, tiene suerte. Es "Ricardito", nada más. Además, el equipo no transita con señorío la media cancha, sólo le importa dispararse al ataque. Lo que parece una pena, con jugadores técnicos como Jorquera, Villarroel, Fouilloux, Ibáñez. Parece un desperdicio.

En la cuarta fecha parece que se corta la racha. Caen uno-dos con Palestino en el estreno en el estadio Nacional.

Pero, sorprendentemente, los jóvenes universitarios no se van al suelo. Muy por el contrario. A la semana siguiente viajan a Quillota y se vuelven nuevamente con los dos puntos: 3-0 a San Luis. Luego empatan

Más que un título

• En el Audax del 39, Mocciola había formado en una delantera de largo recuerdo en los aficionados: Montaperto, Mocciola, Camerlingo, Callari y Dante Giudice.

De Audax pasó a Everton. Una lesión frenó su carrera y volvió a Buenos Aires. De allí pasó a Montevideo. El 46 se vino a Badminton, pero pronto hizo maletas para seguir a Colombia. Regresó a Chile —había casado con chilena, por poder— para terminar su carrera en Badminton, en 1948.

En 1955 estaba a cargo de las inferiores de Audax y ese mismo año fue el entrenador de la Selección Juvenil de Santiago que ganó el Campeonato Nacional. En 1958 llegó a hacerse cargo de los cadetes de la Católica, mientras recibía su título de entrenador en los cursos dictados por Fernando Riera.

Su llegada al primer equipo, a fines del 60, fue accidental.

A fines del 61 celebrada el título. En realidad, los títulos: Universidad Católica había sido campeón, además, en Infantil (invicto), Juvenil y Cuarta Especial.

• Nunca un título fue tan disputado como el de 1961, con los aspirantes enfrentándose en el último partido del campeonato, luego en partido de definición (con tiempo suplementario) y cerrando con un tercero cargado de dramatismo.

En caso de haberse empatado también este último encuentro, el título se habría definido por "goal-average". El sistema (absurdo, además de injusto) consistía en la división de los goles a favor por los goles en contra. Más adelante sería reemplazado por la "diferencia de gol", actualmente vigente.

El caso es que el "goal-average" favorecía a Universidad Católica. Sus hombres, en consecuencia, pudieron quedarse conformes con el empate a 2 que había conseguido Ibáñez a los 2 minutos del segundo tiempo.

Pero, conforme a su espíritu de todo el año, se fueron encima a desmoronar a la "U", debilitada en su poder ofensivo desde que Carlos Campos se lesionara a los 16 minutos del primer tiempo.

Tuvo estado físico y mística la UC para ganar esa definición. Demostró que era el mejor en el momento más difícil.

El imán de las UES

• Al Clásico Diurno de 1961 asistieron 46.278 espectadores. Al nocturno, 60.000. Al primer partido de definición, 54.009. Al segundo, 45.414.

Más de doscientas mil personas en el año.

Más de ciento cincuenta mil a los últimos tres partidos, jugados en cinco días.

• Se sabía que los encuentros de las Universidades iban a ser duros. En previsión, se contrató a tres árbitros extranjeros. Juan Carlos Armental, argentino, arbitró el Clásico; el peruano Alberto Tejeda, el primer encuentro de definición; Luis Ventre, argentino, el segundo.

El partido violento fue el del Clásico. Desde el comienzo, Armental, hombre fogueado, fue advertido del clima y trató de manejar el encuentro desde el comienzo. Fue enérgico y a los diez minutos ya había expulsado a dos jugadores. Pero no pudo mantener el orden, a pesar de otras dos expulsiones. También hizo abandonar la banca a Miguel Mocciola y a Luis Alamos.

• A través de todo el año pudo Universidad de Chile asegurar la conquista del título. También en las definiciones.

En la primera, todo el primer tiempo fue un intenso bombardeo azul sobre Walter Behrends. Además, tuvo la posibilidad de un penal, pero Leonel Sánchez no pudo derrotar al golero cruzado.

También la tuvo la Católica, pero Juan Nackwacki no tuvo la calma necesaria para batir a Pacheco desde los doce pasos.

El tercero entró. Fue el que decidió el título. A Fouilloux no lo traicionaron los nervios ni la circunstancia ni el cansancio. Fue fulminante.

---

con Santiago Morning y en la séptima le ganan 2-1 a O'Higgins para traerse los dos puntos desde Rancagua.

Tres salidas y seis puntos. Y en la octava fecha van a Playa Ancha: 4-1 a Wanderers.

Ya no puede ser casualidad. Lo advierte José Pérez, el entrenador de Wanderers, que confiesa que tuvo la sensación de haber visto pasar al campeón por Playa Ancha. Y siete días más tarde queda la misma impresión en las márgenes del Piduco: 4-1 gana la Católica a Rangers.

Por una caprichosa programación, en la novena fecha Universidad Católica ya ha completado sus cinco salidas del año. Y ha vuelto con los diez puntos, lo que constituye un record.

Y una promesa. Porque algunos ya empiezan a creer que no es casualidad. Que el equipo tiene algo. Que tal vez no se están desaprovechando las ricas condiciones de algunos jugadores sino que, a la inversa, están siendo explotadas certeramente en beneficio de un fútbol rápido y profundo.

Pero, para los que no creen, Colo Colo aporta un tres a cero que podría derrumbar a los crecidos jóvenes católicos. "Hasta aquí llegó la racha".

Estos jóvenes, sin embargo, no se desalientan. Vienen juntos hace mucho tiempo. Algunos desde infantiles. Otros se agregaron (como Fernando Ibáñez) de juveniles. Se conocen. Se aprecian. El técnico sabe trabajar con jóvenes y tuvo una carrera agitada y accidentada que lo curtió en muchas guerras personales. El directorio es comprensivo. Su público, gratamente identificado con esos rostros juveniles, vibra con ellos.

Y los que creyeron que se hundirían los ven goleando sin piedad a Ferrobadminton siete días más tarde, para terminar la rueda con empates ante Green Cross y Universidad de Chile.

Pero era la "U" el equipo espectacular. Es el que termina invicto la primera rueda.

Universidad Católica consolidó en la segunda parte del torneo los esquemas que le habían dado tan buen resultado en la primera. En la búsqueda de un fútbol funcional, todos estuvieron "siempre listos" para hacer lo que fuera bueno para el equipo. Empezando, seguramente, con Fouilloux, talentoso y efectivo, que vistió todas las camisetas que le pasaron para servir al conjunto y transformarse en creador y terror de defensas y arqueros con la virulencia de sus tiros de raro efecto que sorteaban mágicamente las barreras para transformarse en muchos go-

les que serían tan importantes. Rey del "chanfle", veloz, físicamente siempre a punto, era un símbolo de la entrega individual al esfuerzo colectivo.

Trigillí siguió haciendo goles. Behrends crecía como comandante de su defensa. Villarroel mostraba toda la riqueza de su técnica en el fragor del área. Olivares ponía la pierna y la vehemencia a veces desbordante. Los flancos tenían freno y vuelo en Barrientos y Valdés. Mario Soto, con el 9 a la espalda, era el organizador defensivo y ofensivo, en tarea apagada pero de tremenda efectividad. Orlando Ramírez agregaba la chispa de su pique para acompañar a Trigilli. Osvaldo Pesce era otra hormiga, tratando de hacer de todo en todo lugar.

El objetivo era el arco contrario. El lema: los partidos se ganan en las áreas.

Así llegaron al último encuentro del año. Empatados al tope de la tabla con la "U". Meritorio, porque el azul había sido en cuadro celebrado del año. Macizo, equilibrado, pudo asegurar el título muy temprano. Pero prefirió defender el invicto y acumuló doce

Diecinueve cruzados

Diecinueve jugadores empleó Universidad Católica en la temporada.

De ellos, trece incursionaron en el equipo con frecuencia de titulares, aunque fueron siete los que conformaron su estructura fundamental: Villarroel y Olivares, sus eficientes zagueros centrales, que jugaron todos los partidos; Fouilloux, Soto, Trigilli, Behrends y Ramírez.

Todos, desde el joven Juan Collio hasta el veterano Francisco Molina, hicieron su aporte.

	P.J.
Luis Olivares	26
Washington Villarroel	26
Alberto Fouilloux	24
Mario Soto	24
Sergio Vaidés	24
Ricardo Trigilli	23
Walter Behrends	22
Orlando Ramírez	21
Osvaldo Pesce	19
Hugo Rivera	19
Enrique Jorquera	18
Juan Nackwacki	13
Eleodoro Barrientos	10
Jorge Luco	6
Alex Veloso	4
Fernando Ibáñez	3
Juan Collio	2
Francisco Molina	1
Francisco Torres	1

FORMACION TITULAR: Behrends; Jorquera (Barrientos), Olivares, Villarroel, Valdés; Soto, Rivera (Nackwacki); Pesce, Fouilloux, Trigilli, Ramírez. DT.: Miguel Mocciola, argentino.

Fuerte en el área

La Católica '61 fue un equipo siempre al acecho. Trajinador incansable y abnegado para la salida fulminante en demanda del arco contrario. **"Los partidos se deciden en las áreas".**

Por eso, cuando encontró la veta del gol, la explotó con pasión. Así, goleó sin piedad cuando pudo y le hizo cinco a la Unión, siete a Palestino, cinco a Green Cross. En seis ocasiones marcó cuatro tantos.

Fue siempre un espectáculo emocionante.

28.05.61	1-1	A. Italiano
11.06.61	5-2	U. Española
18.06.61	3-2	Everton
25.06.61	1-2	Palestino
02.07.61	3-0	San Luis
09.07.61	1-1	S. Morning
16.07.61	2-1	O'Higgins
23.07.61	4-1	Wanderers
30.07.61	4-1	Rangers
06.08.61	0-3	Colo Colo
12.08.61	4-1	F. Badminton
15.08.61	0-0	U. de Chile
19.08.61	1-1	Green Cross
10.09.61	2-0	A. Italiano
17.09.61	3-2	U. Española
24.09.61	2-2	Everton
01.10.61	7-1	Palestino
21.10.61	2-1	San Luis
29.10.61	2-2	S. Morning
04.11.61	4-1	O'Higgins
12.11.61	4-1	Wanderers
26.11.61	4-0	Rangers
02.12.61	2-4	Colo Colo
16.12.61	3-3	F. Badminton
22.12.61	5-2	Green Cross
30.12.61	0-0	U. de Chile

empates que pudieron ser triunfos tranquilizadores.

Empataron la versión nocturna del Clásico sin goles. Fue el sábado 30 de diciembre. La definición se jugó el martes 2 de enero. Empataron a uno, con fortuna para la defensa católica.

El segundo partido de definición se programó para el viernes.

Abrio la cuenta Carlos Campos a los 3 minutos. Empató Fouilloux un minuto más tarde. Campos alargó a los 16.

En el segundo, empató Ibáñez a los 2 minutos.

Así están cuando el pitazo de Luis Ventre suena enérgico, instantáneo.

Dispara Fouilloux.

La pelota vuelve al campo violentamente. Hay una paralización general, como si el suspenso los quisiera matar a todos. Es apenas una fracción de segundo.

La pelota había entrado al arco, golpeando en un fierro de soporte de las redes.

La Católica 3, la "U" 2.

Sólo falta la vuelta olímpica.

En algo les había fallado Miguel Mocciola a los dirigentes cruzados: les había prometido que sería un año sin sobresaltos...

69 veces gol

A Ricardo Trigilli le costó mucho convencer.

Posiblemente no lo consiguió nunca. Tal vez porque nunca se entendió que él llegó a Universidad Católica a hacer lo que sabía: goles. No se le pedía más en el club. Pero en la tribuna sí.

Fue el goleador del campeón, con 21 goles en 26 partidos, restituyendo junto con su equipo la jerarquía goleadora de los campeones: 69 consiguió la UC, con una tabla de artilleros en la que figuran tres de sus zagueros.

	Goles
Trigilli	21
Fouilloux	15
Ramirez	9
Pesce	7
Soto	6
Nackwacki	4
Rivera	2
Ibáñez	1
Jorquera	1
Olivares	1
Villarroel	1
Autogol	1

El autogol es de Pérez (Everton).

Una era comienza

Levemente superior al 73 por ciento fue el rendimiento de Universidad Católica. Su promedio de gol por partido superó las dos y media unidades.

Cifras llamativas para los tiempos de productividad limitada que empezaban a vivir los campeones del fútbol chileno.

Producto de la era que comenzaba, de pleno duelo y dominio de las Universidades, en un pleito apasionante que abarcaría la década.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad Católica	26	15	8	3	69	35	38
Universidad de Chile	26	13	12	1	55	28	38
Colo Colo	26	13	9	4	80	47	35
S. Morning	26	12	9	5	52	34	33
Everton	26	11	9	6	45	40	31
Wanderers	26	11	5	10	46	49	27
O'Higgins	26	11	4	11	41	40	26
Unión Española	26	10	6	10	51	55	26
Palestino	26	11	3	12	47	60	25
Ferrobadminton	26	7	8	11	38	52	22
Audax Italiano	26	7	7	12	46	57	21
San Luis	26	5	5	16	36	58	15
Green Cross	26	4	7	15	39	56	15
Rangers	26	2	8	16	31	65	12

Universidad Católica ganó el título en dos partidos de definición con Universidad de Chile: 1-1 y 3-2.



UNIVERSIDAD CATOLICA 1961. De los diecinueve jugadores que empleó la UC para ganar el título, trece tuvieron carácter de titulares. Aquí están, en esta formación especial para la Historia. De pie: Walter Behrens, Washington Villarroel, Enrique Jorquera, Eleodoro Barrientos, Hugo Rivera, Luis Olivares, Sergio Valdés y el D.T. Miguel Mocciola. Primera línea: Osvaldo Pesce, Juan Nackwaki, Alberto Fouilloux, Mario Soto, Ricardo Trigilli y Orlando Ramírez.

1962
El "'Ballet Azul''

Esperada desde el campeonato anterior, la tercera estrella para Universidad de Chile tras una campaña dramática y brillante. Armónico y fluido como un ballet, fue al mismo tiempo un cuadro aplastante.

"El campeonato empieza en estos momentos para nosotros".

Luis Alamos lo dijo en los primeros días de noviembre, cuando se esperaba el comienzo de la segunda rueda. Naturalmente, había que pensar que el "Zorro" lo decía para levantarles la moral a sus muchachos. Para infundirles ánimo. La "U" había completado la primera rueda con sólo seis victorias en sus diecisiete partidos, con seis empates y cinco derrotas. Y estaba a ocho puntos de Universidad Católica, el líder.

Sin embargo, Alamos hablaba en serio. El tenía muy clara su película.

Se trataba de un año muy especial. Era, ni más ni menos, "el año del Mundial". Ganada la sede del Campeonato del Mundo en 1956, los trabajos futbolísticos chilenos comenzaron en 1958 y habían culminado con el histórico gol de Eladio Rojas para ganar a Yugoslavia y erguirse con el tercer puesto.

El campeonato, por esa razón, recién comenzaba el 15 de julio.

La experiencia del Mundial había resultado un episodio conmovedor para todo el país. Nadie había escapado —ni se había restado— a la suerte de compromiso nacional que era la gran cita del fútbol. Y a ninguna institución había conmocionado más que a Universidad de Chile. La "U" había protagonizado un largo y fructífero proceso en el trabajo con las divisiones inferiores —un sueño de Luis Alamos desde sus tiempos de jugador, sabiamente comprendido e implementado por las directivas azules—, y se transformó en el más importante surtidor de la Selección Nacional. Nueve de sus jugadors integraron el plantel chileno. Y de ellos, ocho cumplieron el proceso hasta el mismo partido del tercer puesto con Yugoslavia.

Se trataba, naturalmente, de jugadores que volvían al campeonato local después de un proceso exigente, fatigoso, de fuerte compromiso emocional.

Por eso, entre otras razones, el comienzo del campeonato no podía ser favorable para Universidad de Chile. Además, no se podía contar para el estreno con Sergio Navarro, su capitán, y Carlos Campos, su insigne goleador, por lesión.

Considerando la riqueza de sus propias canteras y la juventud del equipo que había peleado tan estrechamente el título del 61, la "U" tampoco se había reforzado con mucho despliegue. Incluso dejó ir a Jaime Ramírez, valor importante, contratando sólo a Osvaldo Rojas, Oscar Coll y Fernando Hurtado, que no encajaron en lo que era el sólido

andamiaje azul.

Así, la "U" no podía partir como favorito ni reeditando las actuaciones del año anterior.

Fue laborioso su triunfo sobre Santiago Morning en la primera fecha 3-2 y su escaso potencial ofensivo quedó confirmado en las dos fechas siguientes: 0-0 con Ferrobadminton y 0-1 con Rangers de Talca. Volvió al gol con Magallanes (2-0), declinó con Audax (0-0), despertó recién en la sexta fecha (6-2 a Unión Calera) con el retorno de Carlos Campos, que marcó esa tarde dos goles.

No bastó, en todo caso, con el regreso del goleador. Luego estaría seis fechas sin ganar: empató tres y perdió tres partidos.

No se encontraba la "U".

Era un equipo que se iba armando a través del campeonato. Que se iba reencontrando. Para el público, quedaba la impresión de que sus jugadores sufrían de "mundialitis", aludiendo a un supuesto engreimiento por la hazaña cumplida en defensa de la Selección. No era eso. Lo que sí había era el efécto físico y tensional del Mundial en los defensores azules, del cual les costaría sacudirse.

Universidad de Chile siguió a los tumbos, irregularmente, hasta la décimoquinta fecha.

Aquella tarde, la del 21 de octubre, fue la más dolorosa de todas las vividas en este período marcado por la incertidumbre. Ganaba la "U" uno-cero a La Serena cuando se lesionó Pacheco en un entrevero con Torres. No pudo seguir y debió ocupar el arco Braulio Musso (no se autorizaban cambios). Ganó La Serena 4 a 2. El futuro campeón no volvería a perder.

Tras esa derrota, la "U" quedó en el undécimo lugar, con 14 puntos. El puntero, Universidad Católica, sumaba 24.

Dos semanas más tarde, al final de la primera rueda (tras ganar a San Felipe y a Unión Española), Universidad de Chile estaba en el quinto puesto y con 18 puntos, aunque sólo había conseguido descontarle dos al líder.

Es entonces cuando Luis Alamos declara que recién comienza el campeonato para ellos.

Y no lo decía sólo para levantarles el ánimo a sus dirigidos. El sabía que sus hombres tendrían que comenzar, superado el momento post Mundial, a rendir lo que razona-

Un equipo para la Historia

• En 1955, Palestino había superado los mejores elogios ganados por los anteriores campeones del profesionalismo. Su solidez defensiva, la potencia de su ataque y su armonía de conjunto lo hacían el mejor equipo del fútbol chileno de todos los tiempos.

En febrero de 1963, cuando entraba a su etapa decisiva el campeonato del 62 y Universidad de Chile amagaba a Universidad Católica, en la revista Estadio se escribió tajantemente:

"La 'U' es el mejor equipo de club que hubo jamás en el fútbol chileno".

Podría pensarse que la opinión —aunque avalada por la eficacia estadística de la formidable campaña—, estaría influida por las limitaciones propias del medio local. Aunque se vivía un período de plena efervescencia, posterior al Mundial, el juicio podría ser una exageración.

Por esos mismos días, para ratificarlo plenamente, la "U" enfrentó a Santos, en pleno esplendor de la celebrada escuadra de Pelé y todos sus brillantes compañeros.

Ganó la "U" por 4 a 2.

No fue sólo el triunfo lo categórico, sino el juego de la "U" y el brillo del espectáculo. Universidad de Chile ganó al campeón mundial de clubes realizando aquello que los espectadores chilenos estaban acostumbrados a verle semana a semana. Ni todo el brillo de Pelé —que hizo un maravilloso gol "de chilena", largamente aplaudido— bastó para equilibrar siquiera a esa máquina de hacer fútbol que era Universidad de Chile.

Según su norma, el futuro campeón atacó con todo y defendió con todo. Sus jugadores hicieron alarde de destreza técnica y lucieron **"muy a menudo con rutilantes destellos de suficiencia".**

La revista, después de ese partido, lo repitió destacadamente:

"La 'U' es el mejor equipo de club que hubo jamás en el fútbol chileno".

"Primera necesidad..."

• Para el partido de definición del título, considerando la experiencia del campeonato anterior y la dramática demanda por entradas, la Asociación Central pensó en cambiar el precio de los boletos, cobrando lo que se estimaba para reuniones dobles.

Naturalmente, era imposible satisfacer la demanda. Ningún estadio del mundo habría podido albergar a todos quienes deseaban ver la nueva definición entre las Universidades y la reventa fue motivo de escándalo.

Hubo protesta generalizada por la intención de aumentar el precio. El clamor llegó hasta esferas de Gobierno y se dictó un Decreto que lo impedía.

En él se señalaba que: **"El deporte es un servicio de primera necesidad".**

Los medios deportivos lo celebraron. Desde los orígenes de la actividad deportiva organizada en el país que se pretendía colaboración del Estado, sin conseguirlo. Y se entendió que esta declaración oficial abriría posibilidades al respecto en el futuro.

Sólo sirvió, en realidad, para congelar el precio de las entradas.

• La expectación popular motivó también a la joven televisión universitaria (que se estrenó para el Mundial). Había interés por trasmitir la última fecha del campeonato, en que se decidía la suerte de las Universidades punteras.

La Asociación Central no autorizó la transmisión y al respecto se escribió: **"Debe comprender la Asociación Central que gracias a la televisión ha ganado nuevos y numerosos adeptos después de la Copa del Mundo, y que dicha pantalla estimula la difusión del fútbol".**

El problema recién comenzaba.

blemente había que esperar de ellos. Entre otras cosas, ya se había estructurado el quinteto de ataque que debería ser titular: Musso, Alvarez, Campos, Marcos y Leonel Sánchez.

El verdadero trabajo sicológico del entrenador sería otro: convencer a sus jugadores de que se aplicaran sólo a ganar sus partidos, sin preocuparse de lo que sucedía con los punteros. Era una labor difícil, pues el desencanto hacía presa fácil de sus dirigidos, que confesaban: **"¿Qué sacamos con ganar y hacer nueve goles, si a los otros les basta con ganar uno-cero para mantener la ventaja?".**

Pero logró el "Zorro" meterlos en lo suyo. Concentrarlos solamente en su propio rendimiento.

Lo que sigue es el funcionamiento de una máquina poderosa y bien engranada. Tras el empate inicial de la segunda rueda con Santiago Morning, 3-1 a Ferrobadminton, 3-1 a Rangers, 9-1 a Magallanes, 4-2 a Audax, 3-1 a Calera...

La "U" es una tromba.

Había partido mal y estaba herida. Debía descontar una ventaja demasiado amplia. Y ya no tenía el complejo del invicto que tanto la había perjudicado el año anterior. Ahora jugaba suelta. A ganar.

Carlos Campos volvía a ser el goleador de fuste de otras temporadas, encaminándose a demoler todos los records. Discutido, negado muchas veces, no era sólo el cabeceador que llegaba con oportunidad para liquidar. Por de pronto, siempre "estaba ahí" para hacerlo. Además, salía hacia las puntas para arrastrar al central, despejando el área y para buscar su propia entrada con la pelota o para encontrarse con ella.

Andaba bien con Marcos, un osornino que se constituía en la revelación del campeonato por su temperamento, su laboriosidad y su tremenda capacidad física, aunque detrás de esos elogios quedaron ocultos su sentido de fútbol, su buena técnica y el pase hiriente para los defensas adversarios.

Todo el equipo se movía bien, armónicamente, fluidamente. Y aplastantemente en el ataque.

Pacheco había dado paso a Manuel Astorga en el arco para que realizara una espléndida campaña. Y desde el propio arquero hacia adelante cobraba vida el equipo. Nadie estaba estático. Toda la cancha estaba cubierta.

El nexo ataque-defensa era desarrollado por todos. Si bien Braulio Musso, en posición nominal de alero derecho, era el que mayor

énfasis ponía en esa labor por temperamento y aptitudes, también lo hacían Marcos y Leonel. O cualquiera.

Sergio Navarro y Luis Eyzaguirre marcaban a la punta como parte de un trabajo que incluía el paso al ataque por las bandas. Alfonso Sepúlveda (alejado de la selección mundialista por una lesión sufrida en México) se consagraba como el mejor medio de contención y Ernesto Alvarez le daba la vida ofensiva al cuadro con su juego sincronizado y veloz que se apoyaba en su dribling y la diagonal contra el arco.

Había, además, algo fácilmente perceptible en la disposición anímica de los azules: su apego a la camiseta. A pesar del apogeo del profesionalismo, exacerbado tras el Mundial y su consecuente inflación, en los jugadores de la "U" se mantuvo inalterado el orgullo de pertenecer al club, de defenderlo. Allí en la sede de Santa Lucía se seguían firmando contratos en blanco. Y eso se notaba en la cancha.

Con todo eso, era difícilmente ganable este equipo contundente y armónico, al mismo tiempo.

Wanderers cayó 2-1. Palestino fue goleado 4-0. Sólo O'Higgins, en Rancagua, logró arrebatarle un punto (2-2) y Colo Colo pagó las consecuencias a la semana siguiente: 6-3. La Católica cayó 4-1. Everton llegó a sufrir al Nacional: 8-1. Green Cross: 2-1. San Luis: 6-2.

El viejo Braulio

Se pensaba que Braulio Musso no seguiría en Universidad de Chile en la temporada del 62. Ya antes, incluso, se había considerado esa posibilidad.

Tal vez sí uno de los más identificados defensores de la "U" en todo su historial, fue siempre una sacrificada pieza de equipo, funcional, laborioso, entregado siempre al trabajo colectivo antes que a su lucimiento personal.

En 1962 fue uno de los puntos altos de la "U". Fundamental, una vez más.

Y, una vez más, lo mejor lo tenía la "U" en casa. Los tres refuerzos terminaron siendo suplentes en un plantel que ya anunciaba nombres que se harían familiares en las próximas temporadas.

	P.J.
Humberto Donoso	34
Leonel Sánchez	31
Alfonso Sepúlveda	31
Ernesto Alvarez	30
Luis Eyzaguirre	30
Braulio Musso	29
Manuel Astorga	28
Carlos Campos	28
Sergio Navarro	26
Carlos Contreras	23
Rubén Marcos	23
José Moris	12
Osvaldo Rojas	11
Oscar Coll	9
Hugo Villanueva	8
René Pacheco	6
Fernando Hurtado	5
Raúl Angulo	4
Alejandro Mesías	4
Roberto Hodge	2

FORMACION TITULAR: Astorga; Eyzaguirre, Contreras, Donoso, Navarro; Alvarez, Sepúlveda; Musso, Campos, Marcos, Sánchez. D.T.: Luis Alamos.

La marca del "Tanque"

En 1939, año de la formidable campaña de Colo Colo, Alfonso Domínguez marcó 32 goles en los 26 partidos que consultó el campeonato.

Esa era la marca histórica para los campeonatos chilenos.

Tuvieron que pasar 22 años para mejorarla.

Le correspondió el honor a Carlos Campos, que dejó el record en 34, comandando el ataque de un cuadro que también mejoró la marca de los campeones al completar cien conquistas.

	Goles
Campos *	34
Sánchez	19
Alvarez	13
Marcos	11
Musso	10
Coll	5
Sepúlveda	3
Rojas	2
Contreras	1
Moris	1
Navarro	1

* Es, además, goleador del torneo.

La Serena 4-1. San Felipe: 2-0. Unión Española: 3-1.

Fue en la decimotercera fecha (faltando cuatro) cuando Universidad Católica sufrió el traspié: empató 3 a 3 con O'Higgins mientras la "U" le ganaba a Green Cross. Allí quedaron empatadas la UES. Lo que parecía un sueño imposible para los azules cuando se jugaba la decimoquinta fecha de la primera rueda.

Los dos siguieron ganando. Había que ir nuevamente a una definición.

El ambiente, esta vez, no era el del 61. Se advertía ahora en la atmósfera una predisposición favorable a la "U". Para el público neutral el panorama era: "Me da lo mismo el que gane... pero sería una lástima que perdiera la "U".

Ahora era distinto al 61, cuando la "U" había mezquinado talento y fútbol por mantener un invicto.

Esta vez era, además de un gran cuadro, un equipo de fútbol hermoso y contundente, agresivo, goleador. Era el equipo que había batido todos los records, con 100 goles conseguidos en el campeonato.

Se merecía el título.

Y lo demostró en la definición. Ganó 5-3 y, a pesar de los cinco goles, la gran figura de la UC fue su arquero, Walter Behrends.

La vuelta olímpica fue feliz, intensa, dramática. La gente de la "U" se había quedado esperándola desde la final del campeonato anterior.

Por tan esperada fue más hermosa.

Por tan dolorosa, más dulce.

El mejor de siempre

Casi tres goles a favor por partido.

Diferencia de gol: 52.

Casi el 74% de rendimiento.

Universidad de Chile superaba todas la marcas de los últimos años.

Y había dado casi quince fechas de ventaja, hasta que estuvo completamente armado y funcionando su equipo.

Y cuando estuvo así funcionando, entonces todos pensaron que estaban ante "el mejor equipo de todos los tiempos".

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad de Chile	34	21	8	5	100	48	50
Universidad Católica	34	22	6	6	78	48	50
Colo Colo	34	17	7	10	94	67	41
La Serena	34	17	7	10	67	58	41
U. Española	34	15	8	11	63	50	38
S. Morning	34	13	11	10	53	51	37
Wanderers	34	12	11	11	50	51	35
Everton	34	10	15	9	53	55	35
U. San Felipe	34	10	11	13	54	54	31
Audax Italiano	34	8	14	12	54	61	30
O'Higgins	34	8	14	12	54	66	30
U. Calera	34	12	5	17	52	63	29
Ferrobadminton	34	8	13	13	45	61	29
Magallanes	34	9	11	14	41	62	29
Rangers	34	10	8	16	42	53	28
Palestino	34	7	14	13	45	60	28
San Luis	34	8	10	16	49	66	26
Green Cross	34	9	7	18	58	79	25

U. de Chile ganó el título en partido de definición con U. Católica: 5-3.



UNIVERSIDAD DE CHILE 1962. Sin goles con Ferrobádminton empató esta formación azul en la segunda fecha del campeonato, único encuentro que hicieron juntos los mismos once jugadores. De pie: Humberto Donoso, Carlos Contreras, Alfonso Sepúlveda, Hugo Villanueva, Luis Eyzaguirre y Manuel Astorga. Primera línea: Osvaldo Rojas, Ernesto Alvarez, Rubén Marcos, Leonel Sánchez y Braulio Musso.

El campeonato largo

El primer campeonato profesional lo disputaron ocho equipos.

El número fue creciendo con los años. Con ello, los partidos jugados.

Los campeonatos de más largo aliento conocidos por el fútbol fueron los de 1954 y 1955, jugados en tres ruedas y con un total de 33 partidos para los participantes.

A partir de 1962 —y por largos años—, el número de equipos se aumenta a 18 y se juegan dos ruedas de 17 fechas.

La "U" tuvo su dramático repechaje, entonces, en el primer campeonato largo de la Historia. (Y tuvo, por lo mismo, tiempo para recuperarse y alcanzar la cima en los últimos metros).

15.07.62	3-2	S. Morning
22.07.62	0-0	F. Badminton
29.07.62	0-1	Rangers
04.08.62	2-0	Magallanes
11.08.62	0-0	A. Italiano
19.08.62	6-0	U. Calera
26.08.62	1-3	Wanderers
02.09.62	3-3	Palestino
09.09.62	4-5	O'Higgins
16.09.62	1-1	Colo Colo
29.09.62	1-1	Everton
07.10.62	3-2	Green Cross
12.10.62	0-2	U. Católica
14.10.62	1-1	San Luis
21.10.62	2-4	La Serena
28.10.62	2-0	U. San Felipe
04.11.62	5-3	U. Española
10.11.62	1-1	S. Morning
17.11.62	3-1	F. Badminton
24.11.62	3-1	Rangers
01.12.62	9-1	Magallanes
08.12.62	4-2	A. Italiano
16.12.62	3-1	U. Calera
22.12.62	2-1	Wanderers
29.12.62	4-1	U. Católica
06.01.63	4-0	Palestino
12.01.63	2-2	O'Higgins
19.01.63	6-3	Colo Colo
02.02.63	8-1	Everton
09.02.63	2-1	Green Cross
16.02.63	6-2	San Luis
24.02.63	4-1	La Serena
02.03.63	2-0	U. San Felipe
10.03.63	3-1	U. Española

1963
Los records del ciclón blanco

Con una producción de 103 goles y consagrando al mayor scorer del profesionalismo con 37, Colo Colo rompe la hegemonía universitaria y alcanza su novena estrella.

En marzo de 1944, Colo Colo había adoptado una histórica decisión: la chilenización de su plantel.

La determinación era de gran impacto, pues por aquellos días el trabajo con las divisiones inferiores era muy escaso (con la excepción de Universidad Católica), y los clubes, por el contrario, luchaban por la permanente ampliación de la cuota de jugadores extranjeros.

Contra todo pronóstico, Colo Colo ganó el campeonato de ese año. Había dejado partir a Diano (arquero del cuadro campeón invicto del 41), a Josellatto, ambos argentinos, y al peruano Socarraz. Y aunque la producción de su propia cantera no fue muy generosa, pudo alzarse con el título.

El buen resultado inicial de la política de chilenización hizo que ésta se mantuviera y Colo Colo fuera un permanente detractor del aumento de la cuota de extranjeros y propulsor del trabajo en las divisiones inferiores, aunque también colaboró a la inflación del precio de los nacionales mediante sus ofertas muchas veces desmedidas.

Veinte años más tarde, renuncia a esa histórica política.

Y es que Colo Colo no podía seguir postergado en sus ambiciones. Como a todos los grandes equipos del mundo, se le exigía el título todos los años. Y en 1961 y 1962 había tenido que conformarse con escoltar a las universidades. El 62 había sido un digno tercero, terco y honorable hasta el último minuto, pero eso no bastaba para sus desalentadas huestes.

Había que abrir las puertas para recuperar el poderío.

La idea no gustó en absoluto a las bases colocolinas, orgullosas de que en sus planteles no hubiese extranjeros durante veinte años. La áspera polémica debía resolverse en una turbulenta asamblea que demuestra que hay una mayoría favorable a la desnacionalización. De todos modos, para calmar a los más recalcitrantes, se aclara que la medida "será transitoria" y el directorio promete que pronto encauzará el trabajo en las divisiones inferiores.

La situación, además, es de emergencia, pues no hay renovación propia de valores y algunos hombres importantes ya no están más. Es el caso de Caupolicán Peña, que se ha retirado a trabajar con los cadetes luego de una campaña en que sólo vistió los colores albos. También se despide Gastón Guevara, para seguir en Temuco. Juan Soto, que marcara una época con su dinámico oportunismo, ha partido a Talca sin ningún estruendo. Son tres figuras importantes que desapa-

Maestro y alumno

• Será recordado, por siempre, como uno de los más talentosos armadores del fútbol chileno.

Debió alcanzar su máximo rendimiento y fama en el Mundial del 62.

No quiso el destino (.ni ayudó mucho él) a que llegara a ese estelar conjunto del tercer puesto en el Mundial.

Para la campaña de 1963, se pensó que la carrera de Enrique Hormazábal estaba terminada.

Curiosamente, como un mentís y una revancha, tuvo ese año momentos espectaculares. Fue llamado, con propiedad, "un maestro".

Tal vez si su actuación más lograda se dio en la penúltima fecha del campeonato, cuando Colo Colo estaba apenas despegado por un punto de la "U", y La Serena lo afligía con un uno-cero que se estiraba dramáticamente dibujando la sonrisa en los labios azules.

Por sobre todos, hubo un hombre que mantuvo la ilusión, que trabajó tenazmente señalando un rumbo. El pase largo al que el aficionado se acostumbró a través de una década, la facilidad maravillosa para abrir el juego y producir brechas a treinta metros. Las virtudes que el público de América había aplaudido en los años cincuenta, aparecían intactas.

Fue, además, el encargado de empatar la cuenta, a los 22 minutos del segundo tiempo, y abrir las compuertas serenenses a la furia alba, que terminó ganando 7 a 1.

Era un retorno en gloria y majestad.

• Francisco Valdés se hizo jugador mirando a Enrique Hormazábal.

Y fue un alumno aventajado.

Apareció el 61 en Primera División y capturó la atención popular desde el primer momento. Jugador intuitivo, de fútbol fácil, con explosiones geniales. Realizadas por él, todas las maniobras parecían la cosa más simple del mundo. A él nada le costaba. Tampoco llegar al gol, y fue el segundo goleador del campeón el 63.

También lo caracterizó la irregularidad. Y también su reticencia a entrar en los planes técnicos.

Eso hizo que demorara mucho en alcanzar el rendimiento para el cual estaba tan ricamente dispuesto. Sólo lo alcanzaría una década más tarde.

---

recen de la formación titular de Colo Colo.

En esas circunstancias, en la sede de Cienfuegos se entiende que no hay más solución que gastar.

Y gasta.

Desde Buenos Aires llega un jugador que hace maravillas con la pelota y que por eso mereció el apelativo de "Mandrake" y una portada de El Gráfico donde se dice que **"es amigo de la pelota y la trata como tal"**. Es Walter Jiménez, jugador de Independiente, de quien los más suspicaces dicen que tiene **"las rodillas apolilladas"** y por eso terminaba una carrera que en Argentina lo había llevado a la Selección.

Las dudas las iba a despejar en la cancha, jugando muy bien, ya que no podía desmentir las gruesas huellas que las intervenciones habían dejado en sus rodillas y que el jugador lucía con la dignidad de heridas de guerra.

En lo que no hubo ninguna duda, y sí aplausos, fue en la contratación de la pareja de zagueros centrales de Santiago Morning, unánimemente considerada la mejor de la temporada anterior: Hugo Lepe y Humberto Cruz.

Recio el primero, elástico y dúctil el segundo, se complementaban notablemente en el cuidado del área. Campeón con Universidad de Chile el 59 (aunque abandonó a media temporada por sus estudios de Arquitectura), Lepe imponía respeto por porte y vigor. Humberto Cruz, el "Chita", pequeño y vivaz, ladino, colorido en todas sus acciones, estaba "pintado" para Colo Colo por su estampa criolla. Perfectamente podría ser el modelo de la insignia del Cacique.

Son las novedades de las que podría disponer Hugo Tassara, el prestigiado entrenador, de vuelta en el club.

Un grupo fogueado, cualquiera que fuese la edad de sus integrantes.

Algunos, aunque jóvenes, como Moreno, Montalva, Valdés o Bello, eran producto del ambiente pre y post Mundial y varios habían tenido cupo en las Selecciones Nacionales.

Otros, ya veteranos, ofrecían oficio y aplomo. Los aportaba Misael Escuti en el arco. Y Mario Ortiz, ya consagrado campeón en 1955 con Palestino. Y un extranjero, por primera vez en veinte años.

Un grupo fácil o difícil, según fuera manejado. Y Hugo Tassara, gran teórico y amigo del diálogo y del buen trato, estudioso y trabajador, supo encauzarlo en una campaña victoriosa.

En sus tres conquistas Colo Colo había gastado 350 mil escudos. El equivalente a sus recaudaciones de un año. ¿Valdría la pena?

El comienzo de la temporada indica que sí. Es fulminante: 3-0 a San Luis, 4-2 a Santiago Morning, 2-1 a Unión Española y 7-0 a San Felipe. Dieciséis goles en cuatro partidos, ocho puntos.

En ese momento regresa desde Europa Universidad de Chile, tras cumplir una muy buena campaña frente a equipos y selecciones, y comienza su repechaje jugando a mitad de semana. Parece inquietarse Colo Colo y en su salida a Talca pierde con Rangers por uno a cero. El gol lo hace Juan Soto, ahora rangerino.

Podía pensarse en el fin de una racha. Sin embargo, a la semana siguiente dispone Colo Colo de la mejor oportunidad para demostrar que su campaña inicial no es casual: gana 2-0 a Universidad de Chile ante ochenta mil personas. En esos noventa minutos espectaculares el futuro campeón muestra aquellos argumentos que lo acompañarían durante todo el año. Se comenta: **"Colo Colo no es el equipo pacato y débil del año anterior. Cuenta con una defensa impecable, con la incorporación de Cruz y Lepe. Si ahora hace un gol, tiene hombres que saben defenderlo. Para batir esa valla hay que acercarse mucho y afinar bien la puntería, porque siempre habrá por ahí una pierna que frene o una cabeza que despeje; y si no, ahí estará Misael Escuti con su admirable clase".**

Curiosamente, Colo Colo había ganado a la "U" en su propia salsa. Distinguidos por el fútbol aplicado, de marcación atinada y amplia cobertura de la cancha, los universitarios se encontraron sorprendentemente con un adversario que hacía lo mismo, sólo que lo hacía mejor. Walter Jiménez se pegó a Alfonso Sepúlveda y la "U" se quedó sin alimentación para sus delanteros. Mario Moreno, en aparente contradicción con su temperamento, tapó arriba la salida de su compañero de selección Sergio Navarro, al paso que Bernardo Bello hacía lo propio con Luis Eyzaguirre. Así, la "U" quedaba sin desahogo por parte de sus laterales, los más agresivos del fútbol chileno. Y sus punteros, Leonel Sánchez y Osvaldo Rojas, tampoco tuvieron respiro por la marca celosa de Oscar Montalva y José González.

Un equipo de ataque

• Hugo Tassara, profesor de Educación Física dedicado definitivamente al fútbol, completaba en 1963 su séptimo año como entrenador de Primera División. En 1957 había sido subcampeón con Colo Colo (y ganador de Copa); el 59 y el 60, campeón en Costa Rica con el Alajuela; el 61 y el 62, entrenador de Palestino.

Táctico y estudioso, a Colo Colo lo manejó como un equipo de plena ofensiva, sin complicaciones.

Confesaría más tarde:

"Créame que me asaltó la tentación de darle un juego más defensivo, alentado por la crítica, como una forma de asegurarme, cuando teníamos cinco puntos de ventaja. Estudié mucho el asunto, pero llegué a la conclusión de que podría ser contraproducente. Colo Colo ha sido siempre un equipo eminentemente de ataque".

Más allá de lo estadístico, en la labor de Tassara en Colo Colo el 63 destacan dos conquistas de orden humano muy importantes.

Recuperó para el fútbol a Enrique Hormazábal, disminuido físicamente y anímicamente. Y, después de una **"conversación muy franca"**, abrió paso al reencuentro de Mario Moreno.

• Al periodista, que ha llegado trabajosamente a la tribuna por entre las escaleras atestadas, le cuesta creer la cifra oficial de asistencia al Estadio Nacional. Le muestran la planilla: 73.143 personas.

—¡Qué risa! Aquí no hay menos de noventa mil personas.

Sucedió en la última fecha del campeonato.

Luego de ese partido se tuvo la convicción de que Colo Colo caminaba con autoridad de campeón.

Se había formado un cuadro equilibrado, sólido en defensa, con buen manejo en el medio (garantizado por Walter Jiménez) y un ataque de los más codiciosos en el historial del profesionalismo. Luis Hernán Alvarez, tan oportuno como Juan Soto (y más completo técnicamente) es el que comanda a un grupo que tiene permanente hambre de gol. Francisco Valdés, como delantero en punta, es hábil y resuelve con frialdad. Mario Moreno es siempre ganador de la banda derecha para meter la pelota entre palo y arquero cuando la costumbre hace que todos esperen el centro.

Este Colo Colo tenía, además, otras dos condiciones a su favor. La estabilidad de su formación de ataque y la ductilidad de sus integrantes.

En efecto, contó casi permanentemente con la línea Moreno - Jiménez - Alvarez -

Refuerzos decisivos

Sólo tres contrataciones hizo Colo Colo para formar a su escuadra campeona. Las tres resultaron decisivas. Lo más importante fue la solidez defensiva que se ganó con Lepe y Cruz.

Ambos tuvieron, además, gran continuidad, que fue la característica del equipo. Aunque figuran en el plantel diecisiete jugadores, Colo Colo alcanzó el título apoyado en doce de ellos.

	P.J.
Hugo Lepe	34
Oscar Montalva	34
Humberto Cruz	33
Mario Ortiz	33
Luis H. Alvarez	33
Misael Escuti	31
Francisco Valdés	30
Bernardo Bello	29
Mario Moreno	28
José González	26
Walter Jiménez	26
Enrique Hormazábal	24
José Rodríguez	4
Juan Liberona	3
Luis Rivas	3
Efraín Santander	3
Claudio Antezana	1

FORMACION TITULAR: Escuti; Montalva, Cruz, Lepe, González; Jiménez, Ortiz; Moreno, Alvarez, Valdés, Bello. D.T.: Hugo Tassara.

Sólo 4 en el año

En sólo cuatro ocasiones dejó de hacer goles Colo Colo. Rangers, Ferrobadminton, Wanderers y Magallanes pudieron terminar invictos, en una de las dos ruedas, ante la poderosa fuerza alba.

La derrota ante Magallanes en la segunda rueda (0-4) fue la que más preocupó a Hugo Tassara y lo alertó a no insistir en una disposición técnica (Jiménez "de 8" y Hormazábal "de 6") que le había parecido correcta anteriormente.

12.05.63	3-0	San Luis
19.05.63	4-2	S. Morning
26.05.63	2-1	U. Española
02.06.63	7-0	U. San Felipe
09.06.63	0-1	Rangers
16.06.63	2-0	U. de Chile
23.06.63	2-0	Everton
30.06.63	5-1	F. Badminton
07.07.63	3-1	O'Higgins
14.07.63	3-0	U. Calera
21.07.63	4-1	Palestino
28.07.63	2-2	A. Italiano
04.08.63	3-2	Wanderers
09.08.63	2-2	Magallanes
18.08.63	4-2	Coquimbo
25.08.63	1-2	D. La Serena
01.09.63	3-3	U. Católica
15.09.63	6-2	San Luis
22.09.63	4-0	S. Morning
29.09.63	3-2	U. Española
06.10.63	1-1	U. San Felipe
13.10.63	4-1	Rangers
20.10.63	1-3	U. de Chile
27.10.63	2-0	Everton
03.11.63	0-0	F. Badminton
10.11.63	3-2	O'Higgins
16.11.63	8-2	U. Calera
23.11.63	5-2	Palestino
29.11.63	3-1	A. Italiano
07.12.63	0-2	Wanderers
14.12.63	0-4	Magallanes
21.12.63	4-2	Coquimbo
28.12.63	7-1	D. La Serena
01.01.64	2-1	U. Católica

¡Qué rendimiento¡

La "U" había ganado el campeonato del 62 en un repechaje notable. Ahora estuvo a un tris de repetirlo. O a *un punto*.

No lo permitió el sostenido rendimiento de Colo Colo en el tramo final, para terminar el torneo de la manera eficiente y llamativa en que lo había comenzado.

La lucha entre ambos le dio al campeonato el ambiente de gran fiesta que, sin ese ingrediente, habría perdido, pues el más cercano perseguidor, La Serena, quedó a diez puntos del campeón. La lucha, además, obligó al campeón a un rendimiento que bordó el 80 por ciento.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	34	24	5	5	103	46	53
U. de Chile	34	23	6	5	59	42	52
La Serena	34	18	7	9	65	54	43
U. Católica	34	15	11	8	66	52	41
Rangers	34	16	9	9	69	39	41
Everton	34	17	4	13	56	59	38
San Felipe	34	11	12	11	68	72	34
Wanderers	34	11	12	11	54	45	34
Magallanes	34	12	8	14	53	58	32
Ferrobadminton	34	11	9	14	44	53	31
San Luis	34	11	7	16	40	60	29
U. Española	34	12	5	17	68	68	29
Coquimbo	34	9	10	15	47	59	28
U. Calera	34	10	7	17	50	75	27
Audax Italiano	34	8	10	16	44	62	26
S. Morning	34	9	7	18	44	62	25
Palestino	34	9	7	18	48	69	25
O'Higgins	34	10	4	20	41	59	24

Valdés - Bello. Las ausencias fueron escasas.

Y estos hombres podían acomodarse fácilmente cuando se produjo alguna. Enrique Hormazábal fue un suplente de lujo, que jugó 24 partidos y marcó 14 goles. Alvarez se acomodó a la punta derecha cuando faltó Mario Moreno. Cuando fue necesario, el armado lo hizo Hormazábal para que Jiménez fuera arriba. Si faltó Bello, fue "Chamaco" Valdés a la banda izquierda.

Tras el significativo triunfo sobre la "U", Colo Colo apretó el paso y aumentó la producción: 2-0 a Everton, 5-1 a Ferrobadminton, 3-1 a O'Higgins, 3-0 a Unión Calera, 4-1 a Palestino. Diez puntos, sólo tres goles en contra en cinco partidos.

Porque también el equipo tiene estabilidad en su formación defensiva. Escuti juega 31 de los 34 partidos. Lepe y Montalva no faltan una sola vez a la cita. Cruz y Ortiz sólo faltan a una.

Prácticamente son doce jugadores los que hacen la fuerza del campeonato, aunque todos los que fueron llamados en alguna emergencia hicieron un aporte significativo. La estabilidad resulta fundamental para un cuadro que disfruta haciendo goles. Todos quieren hacerlos. Al final, en la lista de artilleros sólo hay dos titulares (Escuti y Montalva) que no figuran.

Las goleadas siguen y suman. Seis a San Luis, siete a San Felipe, 5 a Ferrobadminton, 8 a Calera, 5 a Palestino, 7 a La Serena... Al final, un record para la historia de los campeonatos: 103 goles. Y un hombre record para los artilleros, Luis Hernán Alvarez, con 37 conquistas.

Sin embargo, a pesar de la lluvia de records, no sería tranquila la captura de la novena estrella. Porque faltaba la levantada de la "U". Y la "U", en efecto, levantó una racha que, sin ser tan espectacular como la del 62, la encumbró hasta ser peligroso escolta de Colo Colo, que sufrió dos derrotas a seis fechas del final, produciéndose una estrecha diferencia: sólo un punto.

Ambos ganaron sus cuatro compromisos finales.

Goles para sumar

Ya a fines de los años cincuenta se hacía sentir el peso de un fútbol de acentos defensivos y los promedios de gol bajaban sostenidamente.

La apertura de los años sesenta, al influjo del Mundial, rompieron el descenso para marcar el retorno a la alegría del gol. Universidad Católica había hecho 69 en su campaña de 26 partidos el 61. Al año siguiente, la "U" rompió los records al encumbrarse a cien. Ahora, Colo Colo dejaba una marca difícil de igualar: 103. Y consagraba al mayor artillero de la Historia, Luis Hernán Alvarez.

	Goles
Alvarez *	37
Valdés	22
Hormazábal	14
Moreno	12
Jiménez	8
Bello	3
Cruz	2
González	2
Liberona	2
Lepe	1

* Es, además, goleador del torneo.

La reunión final fue espectacular. En el preliminar la "U" ganó a O'Higgins, enviándolo al Ascenso. En el partido de fondo, Colo Colo estaba obligado a ganar a la Católica. Y ganó 2 a 1.

Tuvo calma y clase Colo Colo para defender su novena estrella en el último momento.

La logró y la disfrutó. Pasaría mucho antes de que alcanzara la décima.



COLO COLO 1963. Muy sonrientes están Alvarez y Lepe, que cambiaron sus posiciones tradicionales para la fotografía. De pie: Humberto Cruz, Mario Ortiz, Oscar Montalva, Luis Hernán Alvarez, Misael Escuti, José Rodríguez. Primera línea: Mario Moreno, Enrique Hormazábal, Hugo Lepe, Juan Liberona y Bernardo Bello. (Luis H. Alvarez mantiene hasta hoy el récord de goles).

1964
Inevitablemente azul...

En un año de austeridad, con escasas contrataciones, tenía que ganar el que tuviera mejor plantel. Y había uno que tenía para regalar: Universidad de Chile.

El público se venía habituando a emociones demasiado fuertes.

Definición en dos partidos extras para el título del 61.

Definición para el campeonato del 62.

El 63, el título se había resuelto en la última fecha, con incertidumbre hasta el último minuto.

No se había repetido el suspenso en 1964. Para el campeón, Universidad de Chile, 52 puntos. Para el subcampeón, Universidad Católica, 43.

¡Nueve puntos de diferencia!

Sólo Palestino —considerado "el mejor equipo de todos los tiempos" en su momento— había conseguido esa ventaja en 1955.

¿Por qué ganó Universidad de Chile tan fácilmente el campeonato de 1964?

Es posible decir que lo ganó porque... era inevitable que lo ganara. Era el resultado —un buen resultado más— de un trabajo largo, serio, sostenido.

La primera estación del tránsito triunfal se había producido el 59. Ya ese primer título de la nueva era constituía la cosecha de un trabajo paciente iniciado mucho antes. Y entonces, en 1959, Luis Alamos señalaba que la responsabilidad, en lo sucesivo, radicaría en saber mantenerse en ese plano.

¡Y vaya si la "U" se mantuvo!.

Fue tercera el 60, a cuatro puntos del campeón. El 61 perdió el título en dos dramáticas definiciones con la Católica, después de haberse mantenido largamente invicta, siendo el equipo atracción del campeonato. El 62, campeón. El 63, segunda a un punto de un Colo Colo que había quebrado todos los records de rendimiento y eficacia.

Para entonces, Colo Colo había formado un equipo para ganar. Antes, el 61, la Católica estaba iniciando un proceso y el título —según propia confesión— les había llegado demasiado temprano.

La "U", en cambio, cumplía simplemente el desarrollo de un plan diseñado diez años antes. Cosechaba. La cosecha podía ser un año mejor que otro —nunca bajando del tercer puesto—, sin necesidad de programar cada temporada.

Tampoco hubo una programación especial para el 64.

Sólo una incorporación se produjo para el campeonato: la de Adolfo Olivares, que llegaba desde Ferrobadminton para satisfacer la permanente inquietud de Alamos en busca del centrodelantero que pudiera reemplazar a Carlos Campos.

En general, no fue un año de grandes contrataciones. Pasaba ya la fiebre del Mundial y había conciencia en los clubes de que ha-

Estudiar y actuar

• Quedó la sensación de que Universidad de Chile era potencialmente "más equipo" de lo que mostraba en la cancha. Pareció un cuadro frío, calculador, jugando a ganar el campeonato y mezquinando el espectáculo.

Luis Alamos retrataba así a su elenco campeón:

"Universidad de Chile estudia siempre a sus adversarios, y conforme a dicho estudio, actúa. En pocas palabras , la "U" realiza una marcación "mixta". Para ello cuenta con jugadores fuertes y veloces. Villanueva, por ejemplo, está capacitado para anular a cualquier puntero del campeonato. Otro tanto puede decirse de Eyzaguirre, pero con una diferencia. Mientras Villanueva marca en cualquier posición, prefiero que Eyzaguirre mantenga su sitio. Si el puntero izquierdo escapa a la marcación de Eyzaguirre y se traslada a la derecha, hago que lo siga Musso. Así ocurrió en Sausalito, en que Everton, prácticamente, nos jugó con dos punteros derechos. Y la razón de que Eyzaguirre conserve su puesto, estriba en que no quiero que pierda nuestro ataque el apoyo de Eyzaguirre recostado a la izquierda de nuestra defensa. Se trata de esas "trampitas", como las llama Hugo Tassara, que todo entrenador tiene. Yo también tengo las mías.

"En general, entonces, empleamos un 4-2-4 elástico, y que a veces transformamos en marcación individual. En último término, lo que a mí me interesa son los resultados. Y ellos están a la vista".

• El "miedo a perder" parece haber nacido en 1964.

¿Causas?

Hugo Tassara, entrenador de Colo Colo en 1964, apunta una:

"El Mundial dejó enseñanzas y bondades. También dejó males: el haber mirado en acción a grandes equipos, de reputación más que probada, llenos de estrellas, y que sólo vinieron a Chile a defenderse. Son los casos de Italia, Alemania, Suiza y algunos más. El mal ejemplo que esos equipos dejaron ha sido tomado por algunos entrenadores esparciendo en nuestro fútbol la misma idea de terror o miedo que impera en el fútbol europeo".

bía que poner **"los pies en la tierra"** y **"apretarse el cinturón"**. El movimiento de pases, en consecuencia, fue escaso. La Católica sólo contrató a Rómulo Betta y Colo Colo no fue más allá de la contratación del brasileño Roberto Frojuelo.

Los tres principales equipos del año anterior sólo hicieron una adquisición. Las demás fueron, casi todas, del ambiente local y sin grandes montos de por medio. Palestino se hizo de Moris y Verdejo; Wanderers —que pareció al inicio una fuerza temible— se reforzó con Eduardo Herrera, Ricardo Cabrera y Vicente Cantatore. Audax (el de mayor inversión) incorporó al arquero Rodenack, a Juan Pérez, Hugo Berly, Héctor Fumaroni y le dio opción a un juvenil: Carlos Reinoso.

Movimiento local, nada más.

Todos, por lo tanto, se las iban a arreglar "con lo propio".

Y "lo propio" de la "U" superaba a todos. Botones de muestra: Eyzaguirre, Donoso, Navarro, Villanueva, Contreras, Hodge, Sepúlveda, Rodríguez, Araya, Leonel, Musso... Unos ya veteranos (como Musso y Leonel) y otros que se venían incubando al calor de los títulos (como Hodge, Araya y Rodríguez).

Nadie tenía más en casa que Universidad de Chile.

Los primeros triunfos azules fueron apretados. Y hasta dejaron dudas. En la primera fecha, el 3-2 sobre Santiago Morning dejó claro que Contreras y Donoso no estaban en el nivel de entendimiento del año anterior. Además, auguraba que los equipos más débiles harían una final de cada encuentro con los universitarios.

Más claro quedó en la fecha siguiente, cuando Acevedo, Trigilli y Villegas les producen muchos dolores de cabeza a los centrales azules. Tampoco lucen Alvarez y Pedro Araya frente a Ferro. Es un partido intenso y dramático (4-3) en que sólo salvan frente a la crítica Eyzaguirre, Leonel y Marcos.

Como sea, la "U" gana sus primeros cuatro

puntos, mientras que la Católica los ha perdido todos y Colo Colo sólo rescata dos.

La racha sigue. Pero sigue dejando dudas. Porque, en la tercera fecha, no gusta Universidad de Chile en el 2-0 sobre Rangers. Rival modesto, le complica el partido hasta los 20 minutos del segundo tiempo, cuando Carlos Campos consigue el empate que dará paso al 2-1 final. Juega mal la "U", ante un rival que sólo llegó a defenderse y que vio limitadas sus posibilidades por la lesión de su jugador más importante, Porcel de Peralta, a los 19 minutos del primer tiempo.

Sin embargo, a la fecha siguiente hay obligación de preguntarse ¿Quién para a la "U"? Porque tampoco la resiste el invicto Unión Española, que cae 0-5, sin que la ausencia de Honorino Landa sirva de explicación para la goleada. Y, como todo un símbolo del poderío azul, en la tribuna observan el partido Braulio Musso, Ernesto Alvarez, Adolfo Olivares, René Pacheco, Sergio Navarro y Roberto Hodge, que en cualquier otro equipo serían indiscutidos titulares.

Lo más que pueden hacer sus rivales es ponerle problemas.

Como se los pone Palestino, que no deja salir jugando a Eyzaguirre y Villanueva, que marca implacablemente a Alfonso Sepúlveda, que pone a García sobre Leonel y a Moris sobre Marcos, que trae de cabeza a Donoso con la presencia de Carlos Verdejo... y que pierde 1-3.

A los tricolores les queda el consuelo de que "la 'U' llegó más, pero Palestino fue más peligroso".

A Colo Colo le queda el consuelo de que tuvo a la "U" a una puerta. Pero perdió 0-2, a pesar de que no había usado a sus titulares frente al Barcelona (copa Libertadores) para disponer de ellos descansados frente a Universidad de Chile.

Recién en la décima fecha sufre la "U" su primer traspié. Y lo sufre frente al equipo sensación del momento: Green Cross, recién vuelto a Primera División y que, dirigido por Francisco Hormazábal, gana 2-1 y alcanza a los azules en el primer lugar de la tabla.

Desde entonces hasta el final de la primera rueda, la "U" empata mucho (2-2 con Calera, 0-0 con San Luis, 1-1 con Wanderers, 0-0 con Coquimbo, 1-1 con San Felipe), pierde poco

La fábrica del "Zorro"

• Observando el calendario, antes del comienzo del torneo, un redactor reparó en que la UC invariablemente enfrentaría a los equipos que la semana anterior habían jugado Colo Colo.

Y la experiencia —y la estadística— señala que todos los rivales de los albos declinan a la fecha siguiente. Por lo tanto, se consideraba que el calendario implicaba una ventaja enorme para la Católica.

En la cancha las cosas sucedieron de manera diferente. Los rivales le pusieron serios problemas a Colo Colo y a la semana siguiente se los pusieron a la Católica.

• Es difícil valorar en toda su dimensión lo que fue la labor de Luis Alamos en Universidad de Chile.

El fue el conductor de un plan que ha dado los más extraordinarios frutos en el fútbol chileno. El proceso, sin embargo, no estuvo todo lo implementado que pudiera suponerse.

Tres títulos en seis años y varias promociones de jugadores del más alto nivel hacen pensar en un plan de vastas proporciones y recursos. La realidad, en cambio, no era tan generosa. De hecho, el club no tenía siquiera canchas de entrenamiento. Se preguntaba el cronista: **"¿Habrá una cancha de Santiago donde no haya entrenado Universidad de Chile?"**

Y Luis Alamos, sin cancha, tenía una "fábrica de futbolistas". Notable.

• La "U" 64:

Campeón invicto de un Pentagonal con participación de Nacional de Montevideo, Flamengo de Río, Racing de Buenos Aires y Colo Colo.

Subcampeón invicto de un Cuadrangular con Independiente —campeón de Argentina—, Palmeiras de Sao Paulo y Universidad Católica.

Empató con Stoke City, de la primera división inglesa.

Ganó a Huracán y en una noche inolvidable derrotó ● River Plate.

Además, ganó el Campeonato...

(1-3 con La Serena en La Portada) y gana menos (3-1 a Everton).

Termina la primera rueda empatada con la UC (24 puntos), a uno de Colo Colo y a 6 de Green Cross, que se desinfló temprano.

Pero mientras el resto ya declinaba, la "U" empezaba su "segundo aire". Para eso tenía plantel. Refresco. Piezas tácticas que, sabiamente utilizadas, permitirían encarar cada compromiso de acuerdo a sus características. Y sumar puntos. Hombres básicos en campañas anteriores (Leonel, Eyzaguirre, Contreras, Navarro, "Chepo" Sepúlveda) fueron dejando paso a otros que aportaban refuerzo físico y mental (Hodge, Rodríguez, Villanueva) sin que se resintiera la fisonomía del

Equipo y plantel

Quince jugadores universitarios jugaron un tercio o más del campeonato.

Expresión fiel de la capacidad de plantel de Universidad de Chile. Un grupo de tal generosidad técnica que permitía un amplio márgen de maniobra a su dirección táctica, tanto para los cambios aconsejados dentro de un partido como para manejar la campaña.

La funcionalidad de los jugadores, tan útil para encarar a distintos rivales o para hacer modificaciones sobre la marcha, dificulta conformar al equipo titular.

	P.J.
Manuel Astorga	33
Humberto Donoso	30
Luis Eyzaguirre	30
Rubén Marcos	30
Carlos Campos	29
Pedro Araya	26
Ernesto Alvarez	25
Hugo Villanueva	25
Oscar Coll	23
Leonel Sánchez	23
Braulio Musso	19
Roberto Hodge	18
Carlos Contreras	17
Alfonso Sepúlveda	17
Sergio Navarro	11
Juan Rodríguez	6
Juan C. Gangas	5
Adolfo Olivares	5
René Pacheco	1

FORMACION TITULAR: Astorga; Eyzaguirre, Musso, (Contreras), Donoso, Villanueva; Coll, Hodge, Sepúlveda; Araya, Campos, Marcos, Alvarez (Sánchez). D.T.: Luis Alamos.

Todos fueron difíciles

No hubo rivales fáciles para la Universidad de Chile en el campeonato. Todos hicieron un gran partido ante el equipo que siempre caminó con paso seguro hacia el título.

Por otro lado, la aplicación cada vez más rigurosa a los esquemas hacia que cuadros muy inferiores técnicamente le crearan insospechadas dificultades.

Todas —o casi todas— las sorteó con éxito el campeón.

19.04.64	3-2	S. Morning
25.04.64	4-3	F. Baminton
03.05.64	2-0	Rangers
10.05.64	5-0	U. Española
17.05.64	3-1	Palestino
24.05.64	5-1	A. Italiano
31.05.64	2-0	Colo Colo
07.06.64	0-0	Magallanes
21.06.64	1-2	Green Cross
28.06.64	2-2	U. Calera
05.07.64	0-0	San Luis
12.07.64	3-1	Everton
19.07.64	1-1	Wanderers
25.07.64	0-0	Coquimbo
02.08.64	1-0	U. Católica
09.08.64	1-3	La Serena
15.08.64	1-1	U. San Felipe
22.08.64	2-1	S. Morning
29.08.64	3-0	F. Badminton
06.09.64	1-0	Rangers
13.09.64	3-2	U. Española
20.09.64	2-0	Palestino
29.09.64	0-0	A. Italiano
04.10.64	2-1	Colo Colo
17.10.64	4-1	Magallanes
31.10.64	4-0	Green Cross
08.11.64	4-1	U. Calera
14.11.64	2-0	San Luis
21.11.64	0-0	Everton
28.11.64	2-2	Wanderers
02.12.64	0-0	U. Católica
06.12.64	0-0	Coquimbo
12.12.64	5-2	La Serena
20.12.64	4-0	San Felipe

cuadro.

Lo concreto es que, luego de su derrota en La Portada (penúltima fecha de la primera rueda), Universidad de Chile estuvo catorce fechas sin perder. Sólo vino a saber de la derrota cuando faltaban cuatro para el final.

Nadie podía resistir ese tren del futuro campeón.

Colo Colo y la Católica, como todos los equipos, ganaban, empataban y perdían. La "U" sólo ganaba y empataba.

Así se fue estructurando una diferencia inalcanzable. Los escoltas sólo eran espectadores impotentes del arrollador avance del puntero.

La primera vez que la barra azul preparó los lienzos del festejo fue el sábado 28 de noviembre. Pero ganó Wanderers 2-0, cortando la racha impresionante, y los postergó para una ocasión simbólica: el miércoles 2 de diciembre, en que el empate con la Católica produjo la diferencia insuperable.

Nueve puntos. Y quedaban seis por disputar.

La "U" podía dar la vuelta olímpica.

La más tranquila. La tercera en seis años.

Trece artilleros

Entre trece jugadores hicieron los 72 goles de la "U".

De ellos, siete formaron en el mediocampo o la defensa, lo que habla de la enorme cantidad de recursos disponibles para llegar al gol.

Disminuido el poderío de Leonel y de Campos, fue Rubén Marcos el llamado a comandar al grupo de artilleros azules.

	Goles
Marcos	22
Campos	14
Araya	8
Alvarez	5
Coll	5
Hodge	5
Sánchez	5
Sepúlveda	2
Donoso	1
Eyzaguirre	1
Musso	1
Navarro	1
Olivares	1
Autogol	1

El autogol es de Zuleta (Audax Italiano)

Una fecha sin puntear

La "U" punteó sola desde la primera hasta la décima fecha de la primera rueda. En la undécima compartió el liderato con Green Cross, lo perdió en la décimosegunda y volvió al primer lugar, sola, en la décimotercera. Siguió sin compañía hasta la décimoquinta, en que compartió con la Católica; siguió sola en la décimosexta y volvió a compartir con la UC en la decimoséptima.

En la siguiente (primera de la segunda rueda) volvía a estar sola al frente. Y lo estuvo hasta la última.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad de Chile	34	21	10	3	72	28	52
Universidad Católica	34	18	7	9	78	50	43
Wanderers	34	17	9	8	54	36	43
Colo Colo	34	18	4	12	75	51	40
Rangers	34	15	10	9	59	58	40
U. Española	34	14	11	9	66	62	39
La Serena	34	14	9	11	56	55	37
Everton	34	14	7	13	67	57	35
U. Calera	34	13	9	12	53	52	35
Magallanes	34	12	10	12	55	51	34
Audax Italiano	34	10	12	12	50	51	32
S. Morning	34	11	7	16	53	64	29
Green Cross	34	11	6	17	36	52	28
San Felipe	34	8	10	16	51	70	26
Coquimbo	34	7	12	15	36	50	26
Palestino	34	10	5	19	45	69	25
San Luis	34	7	11	16	22	43	25
Ferrobadminton	34	9	5	20	44	66	23



UNIVERSIDAD DE CHILE 1964. Una sola vez actuaron juntos estos once jugadores. Fue en la noche del miércoles 2 de diciembre. De pie: Braulio Musso, Roberto Hodge, Hugo Villanueva, Humberto Donoso, Luis Eyzaguirre, Manuel Astorga. Primera línea: Pedro Arayc., Ernesto Alvarez, Carlos Campos, Leonel Sánchez y Rubén Marcos. Clásico Nocturno. 0-0 con la Católica.

1965
Un plantel sin suplentes

Aunque Leonel Sánchez y Rubén Marcos fueron figuras rutilantes, Universidad de Chile ganó su quinta estrella con un plantel en el que todos fueron titulares.

Cuando terminó el campeonato del 63, el entrenador del campeón, Hugo Tassara, recibió el saludo del director técnico de Universidad de Chile, Luis Alamos, y del preparador físico, Gustavo Graef.

Le dijo Alamos a Tassara:

"Colo Colo merecía ser campeón porque hizo la fuerza durante todo el campeonato. Comenzó y terminó muy bien. Su período de baja fue muy breve y salió bien de él".

Al despedirse, Alamos le advirtió a su colega que el próximo abrazo se lo daría en 1965. Porque Universidad de Chile, para resarcirse de ese título que se le había escapado ganaría los títulos de 1964 y 1965.

Era una broma.

Pero no fue una broma.

Los ganó. Y el del 65 lo obtuvo por las mismas razones del anterior. Porque, además de ser el equipo mejor dotado humanamente, se había acostumbrado a ser campeón y el respeto de la mayoría de sus adversarios ya se transformaba en temor reverencial.

Magallanes había sido campeón en las temporadas de 1933, 1934 y 1935. Nadie, hasta este momento de la "U", había conseguido acercarse a la marca mallagánica. Ni siquiera Colo Colo, en sus mejores años. Una situación que es común en todos los países del mundo, no se da en Chile. Los campeones no se repiten.

Lo consiguió la "U".

Es cierto que el campeón del 64 aparecía como primer favorito en todos los aprontes, aunque se esperaba que le saliera gente al camino. Colo Colo seguía teniendo como grandes valores a Walter Jiménez y "Chamaco" Valdés, había conseguido a Raúl Sánchez y Eladio Rojas (dos grandes del Mundial del 62), y agregaba a un compatriota de su brasileño Roberto Frojuelo: Elson Beiruth, de Flamengo.

Universidad Católica, si bien no anunciaba contrataciones, tenía la eficacia de una idea de fútbol tercamente sostenida por Fernando Riera que hacía escuela y que podía ser ganadora en cualquier momento.

Todos, cual más cual menos, se habían reforzado. Y se esperaba que en este campeonato hubiera emoción hasta el final, superando el desenlace del 64, en que la "U" se había probado la corona mucho antes del final.

El caso es que Universidad de Chile no empezó el torneo en punta.

Pero eso sólo sucedió porque fue postergado su partido de la primera fecha.

Partió jugando la segunda y le ganó 5-1 a

Los compadres

• Leonel Sánchez había sido "el futbolista del año" en 1964.

Volvía a serlo en 1965.

El notable zurdo —bordeando los treinta años—, enriquecía su ya legendario currículum con goles decisivos para la clasificación de Chile al Mundial de Inglaterra.

Y, por cierto, para la coronación de la "U".

Lejano ya en el tiempo su estruendoso estreno con la camiseta nacional en el sudamericano de Montevideo en 1956, los años lo hacían mejor. Cañonero de fuste y líder por temperamento, a más de diez temporadas en primera división unía a su talento las virtudes de una mayor serenidad y de un mayor sentido profesional.

Una sola vez fue expulsado en la temporada del 65. Y estaba siendo tan buena su conducta, que en mérito a su recuperación no fue suspendido.

Cuando para algunos suena la hora del ocaso, Leonel se mostraba en plena madurez.

• Aunque la "U" era, por sobre todo, un equipo, dos de sus figuras se salieron del marco del esfuerzo colectivo para brillar con luces propias.

Uno fue Leonel.

El otro, Rubén Marcos.

Lo mismo que su compadre, Marcos también fue pilar de la Selección en los partidos contra Ecuador y Colombia (especialmente en la definición en Lima con los ecuatorianos) para clasificar.

Tesonero, incansable, jamás aceptó la idea de perder. Jugador de toda la cancha, aceptó todas las misiones que se le encomendaron, aunque lo mejor de su juego consistió siempre en la más amplia libertad para seguir el juego, para influir en todos los jugadores. Y a todos llegaba, producto de una sorprendente vitalidad.

El 65 fue uno de sus mejores años.

Magallanes. Luego empató con Santiago Morning 2 a 2 para seguir perdiendo con Palestino 0-2 y ganándole a Coquimbo 5-0.

Entonces los punteros eran La Serena, Palestino, O'Higgins, Universidad Católica y Rangers, con 7 puntos. En el segundo grupo se ubicaban, con 6 puntos, Colo Colo, San Felipe y Magallanes. El tercero, con 5, lo integraban Audax Italiano, Santiago Morning y Universidad de Chile.

Ese fue el momento en que la "U" debía ponerse al día, jugando su partido pendiente de la primera fecha. El domingo 23 de mayo viajó hasta Sausalito y le ganó a Everton 5-2, con dos goles de Leonel, Alvarez, Araya y Campos. El jueves 27 se presentó en San Felipe y ganó 3-2, con goles de Marcos, Campos y Leonel. El domingo 30, en el Nacional, con dos goles de Carlos Campos, derrotó 2-1 a San Luis.

Siete días. Seis puntos. Diez goles.

El lunes, las tablas mostraban en el primer lugar a Universidad de Chile, con 11 puntos. Segundos, con diez, O'Higgins, Universidad Católica y Rangers. Con 9, La Serena y Palestino. Con 8, Magallanes, Unión Calera y San Felipe. Colo Colo no estaba entre los 9 primeros. Nunca más soltó la punta la "U". Y se proclamó campeón dos fechas antes de que el torneo terminara.

A pesar de todo lo que se había especulado al comienzo, no le salió gente al camino. Nadie la amagó.

Incluso al campeón le faltó el suspenso. Le faltó emoción. Hasta se quedó sin la vuelta olímpica. Sus defensores, sonrientes y sudorosos, saludaron hacia las tribunas indiferentes de Playa Ancha para celebrar los dos puntos que le daban al corona en la décimoquinta fecha.

Ya asegurada la quinta estrella, Antonino Vera (AVER), entrevistó a Luis Alamos, maestro y estratega por vocación, formador del "Ballet Azul". Lo había entrevistado ya varias veces, y volvería a entrevistarlo otras tantas. Una de las primeras fue en 1959, cuando Alamos le señaló: "Ganó el fútbol que viene". Ahora, en el verano del 66, lo recordaban.

Lo que Luis Alamos dijo en esta ocasión tiene el mayor valor porque, además del análisis de la campaña, constituye un enfoque certero (¡y cómo no!) del proceso del Ballet Azul, además de conceptos futbolísticos medulares y profundos.

Lo que sigue es parte de la entrevista:

"Se quedaron los otros —nos dice, con acento convencido, el entrenador cam-

peón—. Universidad Católica, Colo Colo y Rangers debieron hacernos más fuerza. Pero la Universidad Católica hizo una mala primera rueda; las estrellas de Colo Colo se confundieron, y a Rangers le faltó costumbre de estar en la pelea. Los tres, en determinado momento, expresaron lo que son, pero sin continuidad. Mi equipo también fue irregular, pero menos que ellos, y tenía el hábito de ser primer actor. Con eso y con algunos partidos muy buenos fue campeón.

Reflexiona unos instantes Luis Alamos, y dice como para sí mismo:

—Ahí está el problema para más adelante. En Chile no debieran eternizarse los vencedores; no es posible que por segunda vez consecutiva al campeón no se le amague. Y algún día los demás tendrán que "avivarse"... Mira, sinceramente pienso que los rivales sobreestiman el valor de la "U", y nos facilitan el trabajo. Cuando se trata de ir dosificando las energías, cuando se trata de mantener una posición, nada hay más favorable que los contrarios se metan atrás. Te ahorran gasto. ¡Si los que tendrían que ahorrar son ellos...!

Le damos nuestra opinión a Luis Alamos:

—Este equipo campeón nos pareció menos brillante, quizás más funcional, pero menos contundente que los de años inmediatos...

Y el entrenador sonríe:

—Es claro que fue menos brillante; tenía que serlo. Hay una visión utópica de la "U" del 61; no ganando ese año el campeonato, para mí sigue siendo la mejor "U", la más armoniosa, la más fluida, la más táctica, la de mayor vigor físico, la de más mística. Pero de eso hace ya cinco años. El tiempo pasa y nadie se da cuenta. El tiempo influye por dentro y por fuera. Lo más difícil de conservar es la velocidad, y cuando fue esta la cualidad predominante, si declina por razones naturales, la declinación del jugador es más apreciable. Tiene un aspecto sicológico esto también. En el futbolista se produce un fenómeno de apreciación inversamente proporcional a medida que pasan los años; subconscientemente creen que valen más, y la verdad es que empiezan a valer menos. Sólo superan este fenómeno los muy inteligentes, como José Manuel Moreno y como Alfredo Distéfano, por ejemplo. Cuando ya vio

Y sigue llegando gente...

• Las asistencias a los estadios venían aumentando sostenidamente desde las temporadas previas al Mundial.

El gran salto se produjo en 1962.

Se pensó que, pasada la euforia del Campeonato del Mundo, las cifras posiblemente disminuirían. Pero subieron nuevamente el 63.

Y el 64, a pesar de la declinación de la segunda rueda (por el despegue amplio de la "U"), volvieron a subir.

Y el 65, contra todo pronóstico, aumentan.

El público total para 1964 fue de 2.936.270.

El de 1965: 3.098.907.

• A pesar del aumento de público y de recaudaciones, la insuficiencia económica del fútbol era evidente.

Veintidós años más tarde seguiría siendo evidente. Sólo que con menos público y con menos recaudaciones.

• Cuando Néstor Rossi —celebrado jugador argentino de otra época—, supo que la "U" había contratado a Juan Carlos Oleniack, bromeó:

"Tiene que agitar un pañuelo para que sus compañeros lo vean".

El rubio delantero hacía goles en Racing. Y a punta de goles llegó a la Selección argentina.

Venía a la "U" —había que suponerlo— en esa eterna búsqueda del sucesor de Carlos Campos. O, tal vez, pensando en el ocaso de Ernesto Alvarez. Su fama de goleador hacía pensar, en todo caso, en un jugador para el cual habría que jugar.

Sorprendentemente, no fue así. Por el contrario, a diferencia de Racing —donde tenía lagunas—, fue para la "U" un jugador activo, colaborador, pieza de equipo. Además, valiente en el área.

Un cuadro que se nutría tan bien de sus propias canteras, debía elegir muy bien sus contrataciones. La de Oleniack fue todo un acierto.

que no era el jugador brillante de otro tiempo. Distéfano se hizo obrero, volvió al sacrificio, a la humildad del principiante. Y en esa nueva fase volvió a ser brillante. Muchos de mis jugadores están en la etapa de transición, entre uno y otro concepto. Por eso el equipo fue menos deslumbrador.

—¿Cuál fue, a juicio de Luis Alamos, la virtud preponderante en la que descansó el título?

Todos estrellas, todos obreros

Universidad de Chile empleó a 20 jugadores en la campaña de la quinta estrella.

En la mayoría de los casos, el número de jugadores utilizados responde a situaciones eventuales: algunos entran por lesión del titular, otros se agregan a la plana cuando un campeonato está decidido.

En el caso de la "U" todos fueron, verdaderamente, usados para ganar el campeonato. Nadie jugó por casualidad. Puede decirse que la "U" tuvo a veinte titulares y que los empleó de acuerdo a las necesidades de cada momento.

Sólo uno no era titular. Un joven que alcanzó a jugar un solo partido: Alberto Quintano...

	P.J.
Humberto Donoso	31
Roberto Hodge	30
Leonel Sánchez	30
Rubén Marcos	27
Pedro Araya	25
Luis Eyzaguirre	24
Carlos Contreras	22
Juan Rodríguez	22
Carlos Campos	21
Juan C. Oleniack	21
Hugo Villanueva	19
Ernesto Alvarez	18
Adolfo Nef	18
Manuel Astorga	16
Braulio Musso	15
Oscar Coll	10
Adolfo Olivares	9
Juan C. Gangas	7
Manuel Rodríguez	6
Alberto Quintano	1

FORMACION TITULAR: Nef (Astorga); Eyzaguirre, (J. Rodríguez), Contreras, Donoso, Villanueva; Marcos, Hodge, Sánchez (Alvarez); Araya, Campos, Oleniack. D.T.: Luis Alamos.

Dos invictos

Magallanes en el año 34 consiguió una diferencia de gol de 52.

Colo Colo, el 63, obtuvo una de 57, con una producción ofensiva record de 103 goles.

La "U" marcó la tercera diferencia histórica en 1962: 52.

Y mantiene su notable equilibrio el 65: 50 goles.

De sus diecisiete rivales, sólo dos completaron el año invictos ante el campeón: Santiago Morning, que le empató 2-2 y 3-3, y Universidad Católica, a la que no pudo hacerle un gol: 0-0 y 0-0.

09.04.65	5-1	Magallanes
18.04.65	2-2	S. Morning
25.04.65	0-2	Palestino
01.05.65	5-0	Coquimbo
23.05.65	5-2	Everton
27.05.65	3-2	San Felipe
30.05.65	2-1	San Luis
06.06.65	2-1	O'Higgins
13.06.65	2-1	Green Cross
19.06.65	1-0	A. Italiano
27.06.65	4-3	Colo Colo
05.09.65	5-3	U. Española
12.09.65	1-1	La Serena
18.09.65	0-0	U. Católica
17.10.65	2-2	Wanderers
24.10.65	3-0	U. Calera
31.10.65	1-1	Rangers
06.11.65	6-0	San Felipe
13.11.65	2-1	Magallanes
20.11.65	3-3	S. Morning
27.11.65	2-1	Palestino
05.12.65	4-0	Coquimbo
11.12.65	3-1	Everton
19.12.65	0-2	San Luis
22.12.65	3-1	O'Higgins
29.12.65	3-1	Green Cross
08.01.66	3-0	A. Italiano
15.01.66	3-1	Colo Colo
25.01.66	0-0	U. Católica
30.01.66	3-1	U. Española
05.02.66	1-0	La Serena
12.02.66	1-0	Wanderers
19.02.66	3-0	U. La Calera
26.02.66	3-2	Rangers

—Fue, indiscutiblemente, el sentido de conjunto, la idea de equipo, el panorama táctico. He leído que a veces fueron determinados valores individuales lo que salvaron alguna situación difícil. Planteado así, me parece un error. Sí, hay hombres que pueden decidir y que decidieron algún partido, pero lo hicieron en función del todo. Si a mí me pidieran definir en una sola palabra a Universidad de Chile, diría sencillamente, "Equipo". ¿Quieres una prueba? NINGUN JUGADOR JUGO TODOS LOS PARTIDOS, y la falta de ninguno resintió al conjunto. No pretendo subestimar a mis propios jugadores (nadie los defiende más que yo), pero creo que la gracia del cuadro no está en sus figuras individualmente consideradas, sino que aplicadas al conjunto. Es más, me atrevo a pensar y tengo elementos de juicio para ello, que su rendimiento personal está íntimamente ligado a la organización del cuerpo vivo que es el equipo.

Hay otros factores muy importantes en la campaña —prosigue el director técnico—. Fue la dosificación de las energías, el cálculo "de la distancia". No exigí de ninguno más de lo que era prudente. Muchas veces extrañó algún cambio aparentemente sin explicación. Esta estaba en la duración del campeonato. Si no hago esos cambios, no somos campeones. Y en esto creo que hay algo interesante que debo decir, aunque parezca petulancia. Personalmente, pienso que el que más ganó fui yo. Gané un grado como entrenador, porque dominé al plantel, que es lo más difícil. El jugador quiere jugar siempre e íntimamente se resiente cuando lo dejan fuera, sobre todo si no pueden convencerlo las razones estrictamente objetivas (el análisis del jugador es subjetivo) del entrenador. Dominé los resabios de los excluidos, logré la más absoluta independencia de conciencia para proceder como me parecía que debía proceder.

"Esto puedes agregarlo a las cualidades predominantes del equipo: la gente piensa que ganar o empatar en el minuto noventa es suerte, como si ese minuto estuviera fuera del encuentro. Yo pienso que, al contrario, es doblemente meritorio. Quiere decir que hay fuerza, que hay claridad de ideas, que hay aplicación, que hay fervor hasta el últi-

El "Ballet" más eficaz

El de 1965 no fue el más brillante de los título obtenidos por la "U" en la racha espectacular iniciada en 1959. Hubo otros conjuntos que interpretaron más armoniosamente, más espectacular o más contundentemente la idea del "Ballet Azul".

Sin embargo, ninguno alcanzó la alta eficacia del que obtuvo la quinta estrella: ganó 57 puntos de los 68 en disputa. Rendimiento: ¡casi 84 por ciento!.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad de Chile	34	25	7	2	86	36	57
Universidad Católica	34	21	9	4	71	39	51
Rangers	34	18	8	8	76	63	44
Palestino	34	16	11	7	70	43	43
Everton	34	17	7	10	76	52	41
Green Cross	34	14	7	13	51	46	35
Colo Colo	34	11	12	11	65	55	34
Audax Italiano	34	12	10	12	43	39	34
La Serena	34	12	10	12	57	59	34
Wanderers	34	13	7	14	55	54	33
O'Higgins	34	11	11	12	49	53	33
U. Española	34	12	7	15	73	65	31
Magallanes	34	11	9	14	41	57	31
San Felipe	34	13	3	18	59	86	29
S. Morning	34	4	18	12	43	59	26
San Luis	34	5	13	16	45	66	23
U. Calera	34	8	7	19	41	73	23
Coquimbo	34	1	8	25	24	81	10



UNIVERSIDAD DE CHILE 1965. Seis goles en dos partidos hizo esta oncena azul, entre diciembre y enero: 3-1 a Green Cross y 3-0 al Audax. De pie: Braulio Musso, Roberto Hodge, Adolfo Nef , Humberto Donoso, Juan Rodríguez y Luis Eyzaguirre. Primera línea: Pedro Araya, Rubén Marcos, Carlos Campos, Juan Carlos Oleniak y Leonel Sánchez.

Los viejos camaradas

Pasaban los años. Cambiaban los nombres. Algunos distinguidos integrantes del "Ballet" ya no estaban.

Pero al tope de la tabla, firmes y certeros como siempre, los viejos camaradas.

El "Tanque", Marcos y Leonel.

Cuarenta y siete goles entre los tres.

Un trio de ases.

	Goles
Campos	20
Sánchez	15
Marcos	12
Araya	9
Alvarez	7
Olivares	7
Coll	6
Hodge	5
Oleniack	3
Gangas	1
Autogol	1

El autogol es de Monardes (Coquimbo)

mo instante. Para cabecear en el minuto noventa con el vigor de Campos, o para rematar con la fuerza de Leonel, o para ir con el ansia de Marcos cuando ya los del otro cuadro no dan más, hay que tener un temple especial, una capacidad especial, una aplicación especial y una mística especial..."

Eso le dijo Luis Alamos a Antonino Vera.

También le dijo que, al cabo de quince años, tal vez se acercara el fin de su ciclo en Universidad de Chile.

Entretanto, celebraba la quinta estrella azul. La cuarta de su brillante etapa.

1966
La temporada de la cosecha

La calidad de un plantel formado durante años le permitió a Universidad Católica superar diversos problemas para lograr un título que premió su regularidad.

Cuando Universidad Católica ganó su tercera estrella, en aquellas homéricas definiciones con la "U", en el club se pensó que el título había llegado demasiado temprano. Se esperaban frutos de un trabajo paciente en las divisiones inferiores. Pero no se pensaba que 1961 sería el año de una cosecha tan rica.

Sin embargo, en los años siguientes, la UC siguió estando en el primer plano. Sin llegar al título solamente porque su mejor momento coincidía con el de la "U", cuadro de nivel mundial.

En 1962, la Católica había experimentado gratísimas satisfaccciones. Hasta la décima fecha de la segunda rueda había sido prácticamente puntero absoluto (sólo tuvo compañía una semana) y recién entonces sufrió la sorprendente derrota ante Calera que dejó a la "U" a un punto de distancia. Llegaron juntos al final y la definición fue para los azules 5-3.

Aparte de la excelente campaña, a los cruzados les quedaba la satisfacción de tener en espera a un grupo de muchachos que sugerían un gran futuro. Además, como campeón del 61, había tenido una lucida actuación en la tercera versión de la Copa Libertadores.

Las dos primeras habían sido bochornosas para los representantes chilenos. La "U" había participado en la inauguración del certamen continental con un desafortunado 1-6 con Millonarios de Colombia, y Colo Colo, el 62, sufrió un doloroso 2-5 con el paraguayo Olimpia.

La Católica sería el primer equipo chileno en llegar a semifinales. Ganó 3-0 a Emelec y 4-1 a Millonarios en Santiago. En los partidos de vuelta, 1-1 en Colombia y un traspié doloroso en Guayaquil: 2-7. Pero la goleada no cortó el paso a semifinales, donde empató jugando muy bien con el Santos de Pelé 1-1 en Ñuñoa, para caer en Brasil decorosamente 0-1.

Un año pleno.

El 63, aunque inferior en rendimiento (cuarto en la competencia, su peor colocación en esos años), incorporó a sus filas a Víctor Adriazola, un eficiente cuarto zaguero de Green Cross; a Francisco Fernández, arquero de ricas condiciones; a Néstor Isella, que llegaba desde River Plate para hacerse admirar en el mediocampo; al paso que, luego de completar toda su formación en el club, asomaba en el primer equipo Ignacio Prieto. Todos harían campaña interesante y valiosa con los colores cruzados.

Además, sucedía algo también importante y decisivo: la llegada de Fernando Riera, para hacerse cargo de planes de largo alien-

to.

El 64, nuevamente subcampeón, la UC producía encendidos comentarios por su escuela de fútbol, en la cual Fouilloux, Isella, Betta y Prieto colaboraban con Fernando Riera.

Producto de una idea de fútbol había sido el gran resultado internacional del fútbol chileno en el año: el 3-0 de Universidad Católica a River Plate, dirigido por José Manuel Moreno y con todas sus estrellas en plenitud. Fue una de las más macizas y hermosas actuaciones de un equipo chileno en un match internacional.

El 65, segunda en el campeonato, había ofrecido al fútbol chileno la aparición de Julio Gallardo (llegado desde el Regional), el ascenso al primer equipo de Juan Barrales y Juan Herrera y entregaba la custodia del arco a Leopoldo Vallejos.

Dos de sus hombres, además, habían sido importantes para la Selección en la clasificación para el Mundial de Inglaterra: Ignacio Prieto y Alberto Fouilloux.

Y ése era, al abrir 1966, la gran preocupación del fútbol chileno: el Mundial. Sunderland y Middlesbrough esperaban al cuadro sudamericano que había conseguido clasificar en dramática definición con Ecuador en el Estadio Nacional de Lima.

La Selección era preocupación del país. Preocupación e inquietud, matizadas por buenas actuaciones.

Ese es el marco ambiental en que Universidad Católica parte a la Copa Libertadores (abierta ahora para campeón y subcampeón) para producir, nuevamente, los más encendidos elogios.

Gana el grupo C clasificatorio sobre Olimpia, Guaraní y la "U". En Asunción, tras el 4-0 al campeón Olimpia, se comenta que la Católica "es mejor que Santos" (sin Pelé, claro); y en Santiago se enciende la esperanza luego de ganar, 1-0 en ambos casos, a Nacional y Peñarol. Luego, en Montevideo, pierde ambas revanchas por un gol.

Esteban Varas, Juan Herrera, "Totocha" Inostroza, jóvenes nacidos al alero universitario, ya son jugadores acostumbrados a las alturas y lucen en la Copa.

Pero la Copa trae problemas.

Nacional tienta a Fernando Riera. Y como las relaciones del entrenador con el club ya no era las mismas del comienzo —seguramente porque no podía repetirse en un club un plan como el que se había realizado para el Mundial con la Selección del 62—, termi-

De Fouilloux

• En el camarín, antes del partido con Colo Colo, Fouilloux llamó la atención con esta declaración:

"A fin de año vamos a tener novedades en el plantel nacional. Me he propuesto ser el mejor delantero del fútbol chileno".

Luego hizo un partido formidable para colaborar al triunfo de su equipo sobre Colo Colo y mantuvo una excelente línea hasta el final de la temporada. No fue considerado el mejor delantero del año, pero sí estuvo entre los mejores.

Llamó la atención, en consecuencia, que no fuera llamado a la Selección que Alejandro Scopelli —técnico argentino de notable carrera como jugador y largas temporadas como técnico en Chile—, preparaba para el Sudamericano de Montevideo (febrero del 67).

Preguntado Fouilloux por esta exclusión, no anduvo con rodeos:

"(La atribuyo) nada más que a la demagogia barata del señor Scopelli. El habla de "renovación", pero no ha renovado nada".

• Se habían hecho tradicionales las levantadas de Universidad de Chile. Unas le alcanzaron para ganar el título, cuando picó de atrás; otras no fueron suficiente.

No lo fue la del 66. Notablemente afectada por el desempeño de la Selección en Inglaterra y por la crítica posterior, la "U" repechó vigorosamente, pero la regularidad de la Católica no le dio paso al título. Tal como había sucedido el 61, a la "U" se la consideró **"campeón sin corona".**

Dijo Luis Alamos: **"El campeón es la Católica, pero lo que vale es lo que se juega, y está jugando mejor la "U".**

Frente a eso, Fouilloux recordó declaraciones del "Zorro" de fines del 65. Había dicho:

"La Católica está jugando mejor, pero lo que vale es el título".

La vuelta...

• Algunos no habían visto con buenos ojos la incorporación de Adán Godoy al plantel de Universidad Católica. El maduro golero —se pensaba— podría taparle el camino a un joven que mostraba destacadas condiciones: Leopoldo Vallejos.

El caso es que, para la Copa, el club no tuvo problemas en permitir su participación en la Selección, pues más le importaba retener a Tobar, Fouilloux y Prieto. Resultado: Godoy no jugó la Copa.

Después, para el Mundial, en la víspera del debut en Sunderland, Godoy se lesionó una mano. Resultado: no jugó el Mundial.

Y cuando volvió, ya Vallejos era dueño del puesto.

• No gustaba el juego de Universidad Católica.

Lento, lateral, de muy poco riesgo, posiblemente era muy rico técnicamente, pero aportaba muy poco al espectáculo.

Los jugadores de Universidad Católica sabían —y sentían— los comentarios. Interpretando esa situación, Ignacio Prieto, después del partido que le ganaron a Everton en la segunda rueda les dijo a sus compañeros:

—¿Saben una cosa? Cuando seamos campeones vamos a tener que dar la vuelta en el camarín.

naron por cortarse.

Por esos días —marzo— el panorama del fútbol chileno es de gran intensidad. Las emociones dominantes están con la Copa y con la Selección.

Además, el receso es movido. Colo Colo, nuevamente postergado a lugares secundarios el 64 y el 65, sufre serias conmociones internas. Hugo Tassara se va del club, en parte como producto de esa crisis. Se llama el uruguayo Jose María Rodríguez, un técnico uruguayo que pronto fracasaría al pretender hacer de Colo Colo un equipo más equilibrado en defensa y ataque: la hinchada sólo acepta a un Colo Colo plenamente ofensivo. Después de una docena de conversaciones con otros tantos candidatos, los albos consiguen el concurso de Aldo Valentini y Ricardo Storch. De Buenos Aires llega Oscar Clariá.

Pero el traspaso más sonado es el de Honorino Landa, absolutamente identificado con Unión Española, que pasa a Green Cross, ya establecido en Temuco.

La "U" contrata a Guillermo Yávar y conversa con Juan Carlos Sarnari, titular y capitán de River.

Cuando abre el campeonato, en los primeros días de mayo, se destaca que de los dieciocho equipos que actuaron el 65, solamente uno no presenta ninguna novedad respecto al campeonato anterior: Universidad Católica.

Fue, en todo caso, lo único que destacó a la UC en la primera fecha, pues el fútbol no satisfizo. Por el contrario, hasta ganó silbidos en su empate sin goles con Unión Española.

Y se repitieron a la semana siguiente, cuando empató a uno con Audax Italiano. Se le critica a la UC un juego desaprensivo. Los silbidos del Nacional se repiten en Santa Laura. El equipo parece confundido y algunos de sus valores no caminan. De Laube, Barrales, Inostroza e Isella se comenta que **"daban una en el clavo y dos en la tabla"**.

Se sabe, además, que las cosas no han quedado claras en el club luego de la despedida de Fernando Riera. El último período del entrenador había estado marcado por el conflicto y éste subsistía a través de su reemplazante en la banca, Andrés Prieto. Aunque manejadas con alguna discreción, las situaciones internas trascendían. Las políticas de desarrollo de Riera —y sustentadas también por Prieto, de la misma idea—, no resultaban financiables por el medio chileno. Los roces, en consecuencia, entre las necesidades técnicas y la realidad económica, eran frecuentes.

Los conflictos se traducían, inevitablemente, en el juego del equipo.

El dos-uno sobre Green Cross en la tercera fecha no alcanza a satisfacer las expectativas de una hinchada que es cada vez más exigente y todos reparan en que Universidad de Chile es el equipo que sigue ganando y convenciendo.

Allí se detiene el campeonato durante un mes —para permitir la participación del se-

leccionado en un Campeonato Pentagonal— y, al retorno, la Católica gana los primeros grandes aplausos del año. En el triunfo de 3-2 sobre Santiago Morning debutan cuatro jóvenes: Hugo Cicamois, Hernán Carvallo, Mario Livingstone y René Hormazábal.

Junto a ellos, los jóvenes Barrales e Inostroza ya son veteranos.

A excepción de Universidad de Chile, ningún otro equipo del campeonato podría dar-

Un plantel record

En treinta y cuatro años de profesionalismo, nadie usó más jugadores para la obtención de un título que Universidad Católica en 1966.

Fueron veinticuatro.

La versatilidad del plantel permitió sostener la campaña con regularidad, disimulando ausencias.

Conformar un "cuadro titular" del año no es fácil, pues sólo el bloque defensivo mantuvo una asistencia constante. Otros puestos fueron desempeñados por dos o más jugadores durante el año. Además, varios (Fouilloux, Varas) colaboraron en distintas funciones.

	P.J.
Víctor Adriazola	34
Leopoldo Vallejos	34
Eleodoro Barrientos	31
Rómulo Betta	31
Washington Villarroel	30
Gustavo Laube	28
Julio Gallardo	25
Juan Barrales	20
Ignacio Prieto	18
Néstor Isella	17
Fernando Ibáñez	16
Alberto Fouilloux	14
Esteban Varas	13
Juan Herrera	12
Armando Tobar	12
Juan Inostroza	10
Alberto Jeria	7
Luis Hernán Carvallo	6
Hugo Cicamois	4
Mario Aguilar	3
René Hormazábal	3
Mario Livingstone	3
Luis Olivares	2
Pedro Amoresano	1

FORMACION TITULAR: Vallejos; Barrientos, Adriazola, Villarroel, Laube; Prieto (Varas), Barrales (Isella); Betta, Gallardo (Herrera), Tobar (Inostroza), Ibáñez (Fouilloux). D.T.: Luis Vidal. (Andrés Prieto dirigió las primeras tres fechas).

Bueno y mejor

Veintidós puntos hizo Universidad Católica en la primera rueda. Veintiséis en la segunda.

Eso es regularidad.

Aunque en menor proporción que Universidad de Chile, también fue la UC afectada por el Mundial. Luego, cuando contó con toda su plana mayor, mantuvo y mejoró la campaña hecha hasta el momento.

Con sus rivales clásicos tuvo distinta suerte: ganó los cuatro puntos en disputa con Colo Colo; sólo uno de los que jugó con la "U".

08.05.66	0-0	U. Española
14.05.66	1-1	A. Italiano
19.05.66	2-1	Green Cross
18.06.66	3-2	S. Morning
26.06.66	2-1	F. Badminton
03.07.66	1-2	Magallanes
10.07.66	2-0	Colo Colo
17.07.66	1-1	Palestino
24.07.66	0-2	O'Higgins
31.07.66	0-2	Rangers
07.08.66	2-0	San Luis
14.08.66	0-0	U. Calera
21.08.66	2-0	Wanderers
28.08.66	4-0	Everton
05.09.66	4-0	San Felipe
11.09.66	0-0	La Serena
25.09.66	3-1	U. Española
28.09.66	1-1	U. de Chile
02.10.66	2-2	A. Italiano
09.10.66	2-3	Green Cross
16.10.66	7-0	S. Morning
23.10.66	1-0	F. Badminton
29.10.66	3-0	Magallanes
05.11.66	3-1	Colo Colo
12.11.66	0-1	Palestino
19.11.66	3-1	O'Higgins
26.11.66	4-1	Rangers
04.12.66	2-1	San Luis
07.12.66	2-0	U. Calera
17.12.66	0-0	Wanderers
27.12.66	3-2	Everton
04.01.67	4-2	San Felipe
07.01.67	3-1	La Serena
11.01.67	3-5	U. de Chile

se el lujo de hacer debutar a cuatro juveniles en un partido de campeonato. Y menos, por cierto, en un campeonato en que el equipo había partido tan mal.

Pero Universidad Católica, fiel a su tradición, lo hizo aquella tarde.

Andrés Prieto estaba entonces en la banca, y ése sería uno de sus últimos partidos al frente de los jóvenes católicos. Tres semanas más tarde emigraba: partía a Colo Colo, para producir con los albos un repechaje espectacular. Frente al plantel cruzado queda un hombre que había estado en el proceso junto a Riera y Prieto: Luis Vidal. Vinculado al club, además, desde sus orígenes, cuando formaban en la defensa "Livingstone; Buccidardi, Vidal", que era repetida también en los partidos de la Seleccción Nacional de los años cuarenta.

Mientras tanto, en Inglaterra el seleccionado naufragaba y se decía, tras su eliminación en el grupo, que **"hay que quemarlo todo".**

La frustración fue mayúscula. Desproporcionada, en todo caso, a los resultados. Pareció ridículo, por ejemplo, empatar 1-1 con Corea del Norte, aunque no tenía nada de ridículo, según lo comprobaron los resultados posteriores de los asiáticos. También se criticó la estrecha derrota ante la Unión Soviética (que jugó con los suplentes) y produjo escozor la caída con Italia, también eliminada.

La recepción a los seleccionados, al regreso, es fría. Existe la convicción de que han protagonizado un fracaso. El ambiente es malo a todo nivel.

El más afectado es Universidad de Chile, que ha jugado durante el Mundial con sus reservas y cuyo compromiso con el éxito de la Selección era demasiado grande: en ella estaban su entrenador, Luis Alamos, y diez de sus jugadores. Todos, por cierto, fuertemente criticados.

Colo Colo, que había vivido un período de malos resultados y de problemas internos tras la llegada de José María Rodríguez, empieza a repechar con Andrés Prieto. Pero ya ha perdido tiempo irrecuperable. La "U", identificada con el fracaso de la Selección,

Triunfo del equilibrio

Estuvo en el rango de un "campeón tipo" la UC. Un 70 por ciento de rendimiento, un promedio de dos goles por partido a favor y uno exacto en contra y una buena diferencia de gol: 36.

Fue, por sobre todo, un equipo equilibrado.

Tuvo equilibrio entre sus líneas, equilibrio en su campaña y también en su rendimiento final.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Universidad Católica	34	20	8	6	70	34	48
Colo Colo	34	17	10	7	63	42	44
Wanderers	34	16	11	7	46	33	43
U. de Chile	34	18	6	10	79	49	42
Palestino	34	14	10	10	52	40	38
Magallanes	34	14	10	10	46	48	38
La Serena	34	12	12	10	46	42	36
Green Cross	34	12	11	11	64	52	35
O'Higgins	34	12	11	11	43	48	35
U. Calera	34	12	7	15	45	60	31
Rangers	34	10	10	14	65	65	30
Audax Italiano	34	9	12	13	52	56	30
Everton	34	12	6	16	47	57	30
San Felipe	34	11	7	16	57	65	29
Unión Española	34	9	10	15	37	46	28
San Luis	34	8	12	14	35	49	28
S. Morning	34	8	8	18	41	69	24
Ferrobádminton	34	8	7	19	45	78	23

Gallardo y compañía

Julio Gallardo fue, para muchos, uno de los grandes centrodelanteros del historial del fútbol chileno.

Seguramente lo fue, en potencia. Le faltó campaña, tanto en la Selección como en su club, para realizarse.

Queda de él, en todo caso, la imagen de un piloto de ataque hábil, de muy buena concepción del fútbol, goleador oportuno, de gran recurso técnico, buen resolvedor en espacios pequeños.

Fue el goleador universitario el 66.

	Goles
Gallardo	15
Herrera	9
Isella	9
Barrales	7
Fouilloux	6
Prieto	6
Betta	5
Inostroza	4
Laube	2
Tobar	2
Adriasola	1
Ibáñez	1
Livingstone	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Canelo (Wanderers) y Cruz (San Felipe).

también demora en restablecerse.

La Católica había aportado a la Selección a Armando Tobar, Alberto Fouilloux e Ignacio Prieto. Jugadores importantes, pero cuyas ausencias habían sido satisfactoriamente resueltas echando mano al rico vivero del club. Con Isella de patrón del mediocampo, el equipo tocaba y tocaba, irritando al público y desesperando a los rivales. La obsesiva idea de "tener la pelota" —como fin y no como un medio— hacía deslucidos sus encuentros. Pero ganaba.

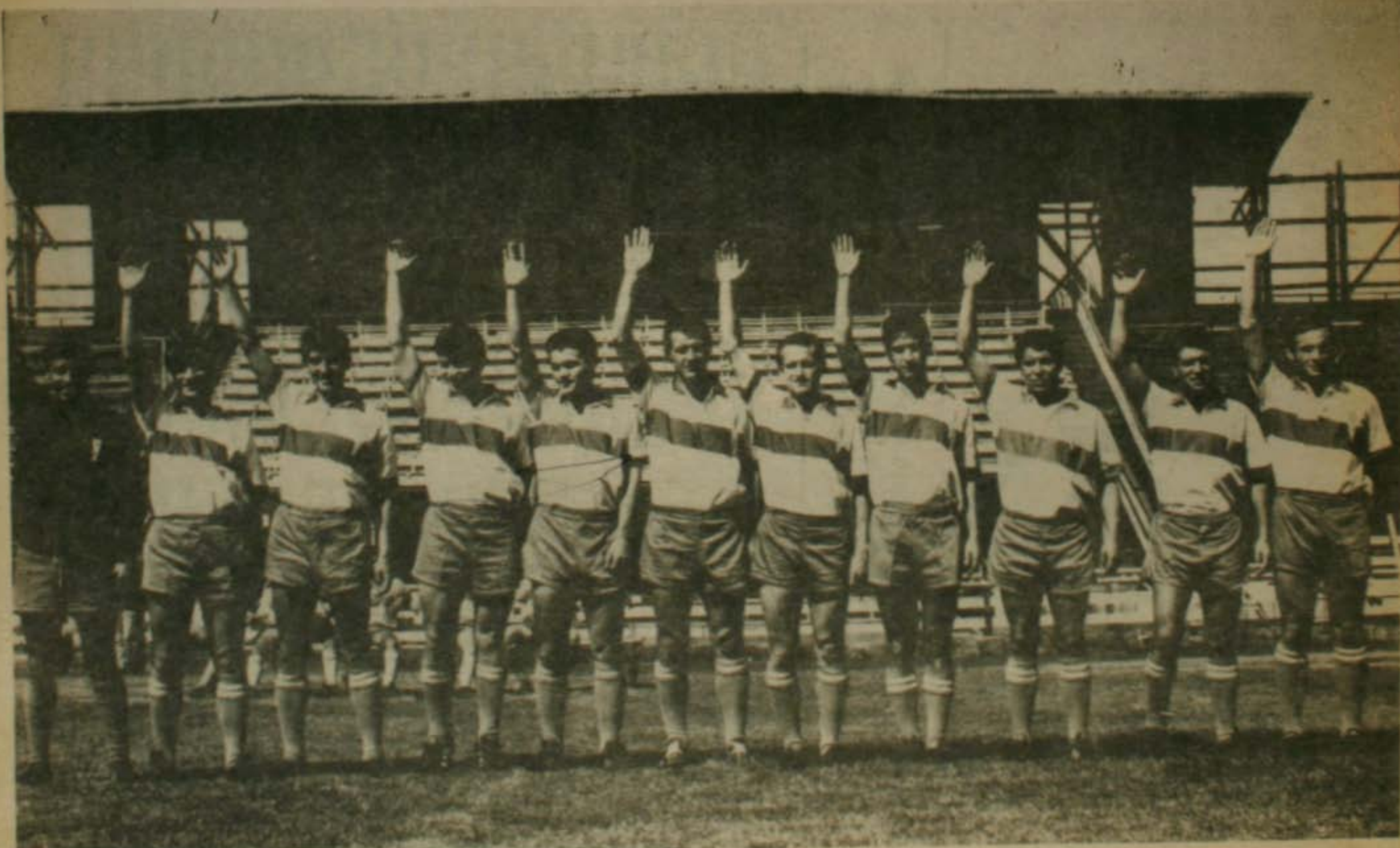
Sin embargo, la Católica hace una excepción frente a Colo Colo, ganándolo en una demostración de fútbol ágil y dinámico en que la gran figura es Fouilloux.

Ganándole los cuatro puntos a Colo Colo, su más entusiasta perseguidor, la Católica neutralizó al único adversario de riesgo que alcanzó a tener en el cómputo y dio la vuelta olímpica en San Felipe, dos fechas antes de que terminara el campeonato.

En el año, el cuadro había tenido tres entrenadores.

Al comienzo del torneo, sus presentaciones fueron pobres y trascendieron conflictos internos.

Pero no había problemas que no pudieran resolverse con un plantel tan completo y versátil como el que tenían los cruzados. Y ese plantel se venía formando desde hacía mucho tiempo.



UNIVERSIDAD CATOLICA 1966. Dieciséis de octubre. Por primera vez se juntan estos once jugadores, que ganan 7-0 a Santiago Morning. Hicieron otros seis partidos juntos y sólo perdieron en la clausura del torneo, con la "U". Están Leopoldo Vallejos, Eleodoro Barrientos, Washington Villarroel, Gustavo Laube, Víctor Adriazola, Néstor Isella, Rómulo Betta, Ignacio Prieto, Julio Gallardo, Armando Tobar y Alberto Fouilloux.

1967
La calidad y la garra

Con conciencia de su propia superioridad —y con coraje cuando ésta no bastó—, Universidad de Chile ganó su sexta estrella con una ventaja record: 12 puntos.

Todos estuvieron de acuerdo, en diciembre del 67, en que al campeonato le había faltado **"la incógnita"**.

El necesario condimento del suspenso, una vez más, había estado ausente. Universidad de Chile había escapado temprano y se había distanciado mucho, segurando el título cuando aún faltaban tres fechas.

Nada conmovía al campeón.

Ni siquiera la ausencia de Luis Alamos.

El "Zorro" era el principal productor del fenómeno del "Ballet Azul" y al abrir la competencia de 1967 ya no estaba al frente del más brillante proceso que haya vivido un club del fútbol chileno. El plantel, desempeñándose en una mecánica conocida, en conceptos clarificados casi desde la infancia, con la conciencia clara de una manifiesta superioridad, volvería a ganar. Y por una diferencia histórica en los campeonatos profesionales: 12 puntos de ventaja sobre el subcampeón.

Es que la "U", más que un equipo o un plantel, era una idea y una Historia.

Que seguiría desarrollándose —por lo menos en el futuro inmediato— al margen de sus creadores.

Alamos había terminado un ciclo. Así había que entenderlo en ese momento, de acuerdo a nuestra mentalidad.

El mismo entrenador lo había presentido tras ganar el título del 64. Lo había dicho entonces: tendrán que venir otros. Incluso, medio en serio medio en broma, había comentado: **"Hace quince años que me vienen soportando. Quince años en que los dirigentes no han podido hablar de fútbol"**. Mi ciclo tendrá que terminar, dijo aquella vez.

Habían sucedido, además, otras cosas.

Una de las determinantes fue, paradojalmente, la riqueza del plantel. Más de una vez en todos estos años se había comentado que la "U" podía darse el lujo de tener en la tribuna a cinco o seis jugadores que serían titulares indiscutidos en otros equipos no tan poderosos como el azul. Eso, que era un elogio, constituía también un problema de rasgos emocionales para la dirección técnica: mantener en alto la moral de los que, teniendo condiciones, debían ser inevitablemente excluidos. Y mantener no sólo la moral, sino también la disciplina, siempre afectada cuando entran a tallar las emociones.

Eso Alamos lo sabía y se sentía satisfecho de su capacidad para controlar la situación.

No podía, obviamente, saber si la tenía absolutamente controlada. Y eso no era posible. Los que se sentían postergados formaban una atmósfera negativa a su alrededor,

"Tú eres muy grande..."

• Había alegría especialísima en el vestuario de Universidad Católica tras la victoria en el Clásico diurno. No era para menos: no ganaban a la "U" desde la primera rueda del campeonato del 62.

El más contento era Ignacio Prieto. Confesó:

"Esta es la primera vez que le gano a Universidad de Chile, contando partidos desde infantil a Primera División...".

• En octubre, como parte de un Festival de la Federación de Estudiantes, la "U" enfrentó a un Resto de América.

Carrizo, Bernao, Matosas, Cubillas, Coutinho, Pepe, entre otros, formaron en la espectacular escuadra del Resto.

Ganó la "U", 2-1 con goles de Oleniack y Araya.

Se vendieron 69.203 entradas.

• Cuando estuvo el equipo estadounidense Chicago Mustang, sus personeros mostraron vivo interés por Leonel Sánchez. Y quisieron entablar negociaciones.

El club hizo saber su inmediata negativa. Según su presidente, Agustín Litvak, la "U" no disminuiría su poderío. Por el contrario, se lo reforzaría, si fuera necesario, para mantenerse como "equipo espectáculo". A nivel nacional e internacional.

• Alejandro Scopelli había sido entrenador de la "U" cuando Luis Alamos era jugador.

Recordó siempre Alamos que, en ese tiempo, lo llamó Scopelli y le dijo: **"Tú eres muy grande para delantero, así es que te vas atrás".**

Siempre le dolió a Alamos, pensando en que, con esa determinación técnica, **"se perdió un delantero creador para hacer un zaguero destructivo, que pasó por el fútbol como un patadura".**

Más adelante, cuenta Alamos, **"me encontré con un grandote que jugaba de zaguero en las infantiles de la "U" y le dije: "Como tú eres grande, tienes que ser delantero", y lo mandé adelante. Ese muchacho era Carlos Campos. Como entrenador, me tomé una pequeña revancha de lo que el 'Conejo' hizo conmigo".**

aunque la disciplina se mantuviera. El ambiente de trabajo era, así, silenciosamente socavado.

Por otro lado, el distinguido entrenador era cada vez más enfático en señalar —apoyado en los resultados— que el triunfo de la "U" era el de un estilo, más que el de jugadores. Aunque lo planteara muy respetuosamente, quedaba la sensación de que éstos no tenían más valor que el de piezas inteligentemente utilizadas. Sutilmente, Alamos hacía notar que los que habían salido del club no habían seguido brillando en otro.

Su propia riqueza, y el propio hábito de ganar, encerraban peligros latentes. Estallarían cuando los resultados no fueran del todo brillantes.

Y eso sucedió a fines del 66, cuando la "U" terminó en el cuarto lugar. Por primera vez en siete años bajaba del tercero. Resultaba intolerable para el orgullo azul. Aquello que veinte años más tarde podría ser deseable, entonces resultaba desdoroso.

Y Alamos dejó el primer equipo. Aparentemente, según se quiso aclarar, no terminaba su ciclo: seguiría trabajando, en plena armonía, con las divisiones inferiores. Poco después, sin embargo, confesó su nostalgia por la banca y apareció dirigiendo a Audax Italiano.

Indudablemente, el "Ballet" podría seguir funcionando a plenitud en ausencia de su creador. Tenía una dinámica propia. Más adelante, tal vez, podría notarse la falta de una mejor dirección. Pero no todavía. Constituía una riquísima herencia y sólo alguien muy torpe podría dilapidarla.

Y Alejandro Scopelli era un entrenador sensato y conocedor.

Jugador destacadísimo en un momento brillante del fútbol argentino y de su club (Estudiantes de La Plata), triunfador absoluto en el fútbol italiano, había llegado a fines del 41 como entrenador de Universidad de Chile, aunque debió vestir de corto y volvió a lucir sus cualidades magistrales.

Se mantuvo siempre ligado a *Chile*. En 1967 asumió en la "U", para devolverla al primer lugar.

En el verano de ese año Universidad de Chile se encuentra con un receso tranquilo. Como no participa en la Copa Libertadores, no está el plantel sujeto al nerviosismo del torneo continental y puede tomarse un descanso poco habitual. Salvo su aporte al seleccionado (que se luce en el Sudamericano de Montevideo) y su participación en un Hexagonal de gratísimo recuerdo, puede hacer "vida de club".

Los aprontes hablan de un equipo de gran rendimiento. Gana un cuadrangular en Osorno, otro en Temuco, otro en Antofagasta. Leonel anuncia que será un gran año de la "U".

Y mientras el ambiente se mueve y se conmociona con la partida de Elías Figueroa a Peñarol, la "U" no compra. No necesita. Sí se desprende: Humberto Donoso, que no ha podido recuperarse después del Mundial de Inglaterra, parte a Unión Española. Pero no deja partir a Pedro Araya, la gran figura del fútbol chileno en ese momento, por el cual ha mostrado interés Santos.

Y es Pedro Araya el que brilla con luces propias en el estreno del campeonato. **"El triunfo se llamó Araya"**, se escribe luego del 4-1 sobre Green Cross. Había sido superior Universidad de Chile, pero fueron las genialidades del hábil puntero derecho las que habían permitido la goleada.

Junto a él, como un perfecto símbolo de la tradición azul, se destaca la presencia de Braulio Musso. Una indisposición de última hora había excluido a Carlos Contreras y **"el viejo"** Braulio saltó a la cancha con el mismo entusiasmo de siempre. El mismo que había aportado para la estrella conseguida el 59. Y antes.

La "U" repite la dosis ante Unión Española.

Pero al partido siguiente, aunque gana 2-0 a Unión Calera, se produce un hecho insólito: marcan a Pedro Araya y éste desaparece de la cancha. Alejandro Mesías, ex jugador de la "U", se lo había pedido al entrenador de Calera, Salvador Biondi: **"Jugamos juntos. Lo conozco bien. Yo quiero marcarlo"**. Lo marcó. Y lo borró de la cancha.

A la semana siguiente Universidad de Chile empata con Santiago Wanderers en Ñuñoa y una de las razones para la pérdida de un punto está en la eficiente marcación que hace Eduardo Herrera sobre Araya.

De Leonel

• Se jugaban los últimos minutos del partido de la segunda rueda con Palestino y los tricolores arrinconaban a la "U". Scopelli gritaba desaforado desde la banca. Sobre todo, a Leonel. Y volvió a llamarle la atención después del partido.

En tono afectuoso. Y también en tono afectuoso Leonel se quejó:

"Ya pues, don Alejandro, 'suélteme' un ratito. Usted carga conmigo no más".

—Y es claro que tengo que cargar con vos, si eres el más experimentado, el que sabes más y... el que tengo más cerca".

• No fue la única vez que la "U" anduvo flaqueando al final.

También tuvo problemas en el segundo tiempo de la segunda rueda contra Rangers, en que fue notoria la declinación de Yávar y Leonel.

Scopelli se indignó. Pero no contra los jugadores, sino contra la directiva, que había pactado unos amistosos en Arica a mitad de semana.

Aclaró el entrenador que, si no se cautelaban los intereses técnicos, él sencillamente se iba.

Ya las cosas no eran como antes.

• Ganaba San Luis 1-0 en Quillota y el tiempo transcurría inexorable contra la "U". Los "canarios" habían hecho su gol (ganarían 2-0, finalmente) a los 2 minutos del primer tiempo y jugaban a favor del reloj.

Leonel se acercó al árbitro, Sergio Altermatt, y le reclamó: **"¡La hora, referée, la hora...!"**.

Alternatt, muy serio, le contestó: **"Son las 3 y cinco minutos, señor Sánchez"**.

Protestaba después Leonel en el camarín: **"Y después uno les dice cualquier cosa y lo echan; pero ellos sí que pueden botarse • divertidos..."**.

ya.

Tres fechas más adelante, es Velasco, de Rangers, el que frena al puntero internacional. La prensa se preocupa.

De Musso a Arratia

La riqueza del plantel universitario quedó establecida, una vez más, en la consecución del título del 67.

Los veintiún jugadores empleados en la campaña tenían carácter de titulares. Si no lo eran en la "U", bien podían serlo en otro equipo.

En 1967 se autorizó el cambio de arquero y de un jugador de campo. Alejandro Scopelli, que ya se había manifestado contrario a esta modificación, no usó mucho el nuevo recurso.

En el plantel aparecen, simbólicamente, Braulio Musso, en un ocaso siempre postergado, y Carlos Arratia, exponente de una nueva generación azul.

	C	E	S	T
Leonel Sánchez	33	0	0	33
Alberto Quintano ...	32	0	0	32
Carlos Campos	27	0	4	31
Roberto Hodge	31	0	0	31
Pedro Araya	30	0	0	30
Guillermo Yávar	24	4	0	28
Hugo Villanueva	26	0	2	28
Juan Rodríguez	24	2	0	26
Carlos Contreras ...	24	0	0	24
Manuel Astorga	21	0	0	21
Luis Eyzaguirre	20	1	0	21
Juan C. Gangas.......	17	1	0	18
Rubén Marcos	13	0	5	18
Juan C. Oleniack ..	14	2	0	16
Adolfo Nef	13	0	0	13
Manuel Albanéz	5	1	0	6
Francisco Las Heras	2	1	0	3
Braulio Musso	3	0	0	3
Manuel Rodríguez .	2	0	0	2
Esteban Aránguiz ..	0	1	0	1
Carlos Arratia	0	0	1	1

FORMACION TITULAR: Astorga (Nef); Eyzaguirre (J. Rodríguez), Contreras, Quintano, Villanueva; Yávar, Hodge; Araya, Campos, Marcos (Gangas) (Oleniack), Sánchez. D.T.: Alejandro Scopelli, argentino.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Pero no sólo de Araya. También del equipo, porque en Talca Eyzaguirre se repite en el foul, Villanueva la tira a la galería. Contreras pega. "Hacemos un fútbol de fuerza", dicen los jugadores universitarios. Pero no

Sufrir en Quillota

Veintisiete puntos en la primera rueda. Veintinueve en la segunda.

Sólo tres equipos pudieron ganarle un partido al campeón.

El primero lo perdió con Colo Colo, perdiendo también la calidad de invicto. El segundo, frente a Universidad Católica, que no le ganaba desde la primera rueda del 62. Su tercer ganador fue San Luis, en un partido que desesperó a la barra azul, que había llegado a Quillota con los lienzos preparados para celebrar el título.

16.04.67	4-1	Green Cross
29.04.67	4-1	U. Española
04.05.67	3-2	Magallanes
07.05.67	2-0	U. Calera
14.05.67	1-1	Wanderers
27.05.67	1-0	Palestino
04.06.67	3-1	Rangers
11.06.67	0-2	Colo Colo
18.06.67	2-1	S. Morning
25.06.67	3-0	La Serena
29.06.67	2-3	U. Católica
09.07.67	1-1	San Luis
23.07.67	3-3	A. Italiano
30.07.67	3-0	U. San Felipe
06.08.67	2-0	O'Higgins
13.08.67	2-0	Huachipato
27.08.67	3-3	Magallanes
03.09.67	3-1	Green Cross
08.09.67	2-2	U. Española
17.09.67	5-2	U. Calera
24.09.67	3-0	Wanderers
01.10.67	6-0	Huachipato
08.10.67	2-1	Palestino
15.10.67	2-1	Rangers
25.10.67	2-1	Colo Colo
28.10.67	2-1	S. Morning
01.11.67	3-0	Everton
05.11.67	1-0	La Serena
19.11.67	0-2	San Luis
25.11.67	3-1	Everton
29.11.67	3-2	U. Católica
02.12.67	1-0	A. Italiano
09.12.67	4-0	San Felipe
23.12.67	0-0	O'Higgins

convencen. **"Fuerza"**, se comenta, **"es lo que aporta Alberto Quintano"**, llamado a la sucesión de Elías Figueroa y en lo que cumple a entera satisfacción, ganándose todos los elogios semana a semana. Pero en otros defensores azules se ve más desesperación que fuerza.

Luego, en la derrota con Colo Colo la expulsión de Eyzaguirre resulta decisiva y Oscar Montalva logra lucirse en una hazaña que ya no parece tal: frenar a Pedro Araya.

Sin embargo, la "U" gana. Aunque parece irregular, suma veintisiete puntos al final de la primera rueda. Y es que, si Universidad de Chile había sido irregular, más lo habían sido los otros. Colo Colo vivía inmerso en la profunda crisis en que cayó a partir del 64. Y Universidad Católica no superaba la suya. Las relaciones se mantenían deterioradas desde la salida de Riera y Prieto. Luis Vidal no había tenido un paso tranquilo, Quiroz había sido reemplazado (por el mismo Vidal) cuando tuvo expresiones poco amables con los dirigentes. Se hablaba del posible retorno de Riera y de renuncias directivas.

Todo se da para la "U".

Equipo y plantel completo. Capaz de superar todos los problemas.

Porque si es marcado Araya, está el recurso del tiro libre de Leonel Sánchez o la entrada sorpresiva de Campos o de Oleniack.

También fue capaz la "U" de superar el íntimo drama de Rubén Marcos, aquejado de una lesión muscular que lo siguió siempre. Sanaba y volvía a desgarrarse. Llegó a llorar el bravo osornino cada vez que sintió el tirón. Llegó a pensarse que ya era un "desgarro sicológico".

Fue un capítulo aparte del campeonato.

Como también lo era una jugada que se hizo clásica: recepción de Campos y apertura de éste a la derecha para que Araya entrara en diagonal. Aunque se lo negara en sus condiciones técnicas, a estas alturas de su carrera Campos se daba el gusto de ganar elogios por ser **"el que hace jugar a Araya".**

Tenía muchos recursos la "U".

A Juan Rodríguez para jugar donde fuera necesario. A Albanéz para reemplazar a Villanueva. Guillermo Yávar desapareció de la formación titular y su ausencia no resintió al conjunto. Gangas partió a la izquierda y salió

La "U", disparada

Ningún campeón había conseguido una diferencia tan amplia con el segundo en competencia. La abrumadora superioridad de la "U" queda de manifiesto en la tabla final. También, la notoria irregularidad de sus perseguidores.

Su equilibrio ataque-defensa es también notable, con menos de un gol en contra por partido y sobre dos a favor.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F	G.C.	Ptos.
U. de Chile	34	25	6	3	81	33	56
U.Católica	34	17	10	7	68	48	44
Colo Colo	34	16	9	9	74	51	41
U. Española	34	16	6	12	74	56	38
Magallanes	34	12	14	8	55	45	38
Huachipato	34	11	13	10	56	50	35
La Serena	34	9	16	9	45	44	34
San Felipe	34	11	12	11	41	55	34
S. Morning	34	12	9	13	55	58	33
A. Italiano	34	9	15	10	50	54	33
O'Higgins	34	9	13	12	53	53	31
Palestino	34	8	13	13	47	49	29
Wanderers	34	7	15	12	37	45	29
Everton	34	8	13	13	47	63	29
Green Cross	34	10	8	16	47	63	28
Rangers	34	7	13	14	40	54	27
U. Calera	34	9	9	16	44	72	27
San Luis	34	7	12	15	29	50	26



UNIVERSIDAD DE CHILE 1967. Esta fue una alineación muy estable que actuó en la primera rueda del campeonato y jugó 6 partidos. De pie: Alberto Quintano, Roberto Hodge, Carlos Contreras, Hugo Villanueva, Luis Eyzaguirre y Manuel Astorga. Primera línea: Pedro Araya, Guillermo Yávar, Carlos Campos, Leonel Sánchez y Juan Carlos Gangas.

Araya, goleador

Pedro Araya, gran figura del torneo, fue el goleador del campeón, a un gol del "Tanque" Campos, de notable producción a través de toda su campaña con la "U".

Fue, también, un buen año de Juan Carlos Oleniack, que durante los dos años anteriores no había logrado hacer olvidar a Ernesto Alvarez. Ahora, aunque jugó poco más de la mitad del campeonato, hizo su mejor temporada y aportó 9 goles.

	P.J.
Araya	20
Campos	19
Yávar	12
Oleniack	9
Gangas	6
Sánchez	6
Marcos	5
Eyzaguirre	1
Hodge	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Rojas (Magallanes) y Sánchez (Everton).

para dar entrada a Oleniack. Pero volvió, jugando por la derecha, cuando faltó Pedro Araya.

Roberto Hodge, por su parte, ganó estatura de gran figura. Por sobre todo se desarrolló en personalidad. De ser un jugador que sólo hacía las cosas bien, pasó a ser la figura gravitante, de peso, decisiva en muchos momentos.

Además, y por sobre todo, mostraba la "U" —cuando el recurso técnico no bastaba— un afán por ganar que se transformaba en desesperación. Ni el más severo esfuerzo físico alejaba a estos jugadores, a todos, del deseo de triunfar. El Clásico Universitario nocturno, perdido en consideraciones estrictamente futbolísticas, la "U" lo ganó con guapeza, inspirada en su instinto de ganador.

Cuando no debió recurrir a la garra, ganó por su incontrastable superioridad. Copó siempre todo el terreno, siempre acosó a sus adversarios achicándoles la cancha y tirándolos contra su área. Fue siempre un grande y jugaba como tal, consciente de que, tarde o temprano, tendría que ganar.

Hasta la novena fecha de la primera rueda hubo emoción en el campeonato. A esas alturas compartía el liderato con Colo Colo, la Católica estaba a dos puntos y un grupo compacto a 3.

Incluso la "U" perdió en esos momentos el invicto a manos de Colo Colo.

Y fue cuando comenzó a distanciarse. Al final de la primera rueda estaba a 4 de la católica y a 5 de Colo Colo.

Al final del campeonato, a 12 del subcampeon.

Un gran equipo, con grandes jugadores, apoyado en una gran idea. Y si todo no bastaba, un equipo con un enorme corazón.

1968
¡Que vienen los "Panzers"...!

Exactamente diez años después, José Pérez volvía al Puerto para hacer un equipo de peso, porte y fuerza, que le daría a Wanderes su segunda estrella, relegando a las Universidades a la disputa del segundo puesto.

El camión, cubierto el capó con la bandera wanderina, apenas podía avanzar en medio de la multitud.

Sus altas barandas protegían a los jugadores.

Todos los porteños estaban en la calle. La copaban. Y también los monumentos tenían que soportar a los aficionados que buscaban el mejor sitio, que les permitiera ver a sus ídolos.

Era lo mismo que diez años antes por la misma fecha. El mismo fervor, que nacía de los hinchas y se esparcía por toda la ciudad, encaramándose a los cerros y desbordando hasta el mar.

Lo mismo que el 58. Seguía siendo "verde como los pinos". Y se podía decir con el mismo orgullo: "Soy de Pancho, gancho".

Diez años habían pasado.

Siempre, desde entonces, Wanderers había sido un animador de fuste de los campeonatos. Siempre les había dado guerra a los grandes y hasta el más pintado sufría en Playa Ancha, donde hasta el viento jugaba de local para empujar a los suyos al arco contrario.

Siempre animador. Siempre peligroso. Pero no había vuelto a ser campeón. Ahora sí, diez años después.

Y los porteños se tomaban la calle para saludar a los autores de la nueva hazaña.

Atrás quedaba un año intenso, de tintes dramáticos.

Un año que fue bravo desde el comienzo.

Desde el receso se anunció caliente, agitado. Nunca, en realidad, se había vivido un receso tan activo, con novedades tan trascendentales.

Por de pronto, después de muchos análisis de largos años, se había resuelto comenzar la "reestructuración". No fue tanto, en verdad. Pero sí fue revolucionaria la reorganización de las competencias.

El gran problema del fútbol chileno fue siempre el mismo. Si el campeonato sólo se hacía con los equipos más solventes —deportiva e institucionalmente—, los participantes serían muy pocos. No se podría hacer campeonato. Eso quedó claro ya desde la inauguración del profesionalismo. Con tan pocos equipos no era posible completar el año jugando, pero los sueldos había que pagarlos durante doce meses.

No era solución aumentar indiscriminadamente el número de equipos, pues podían llegar —y llegaban— clubes sin ningún poderío deportivo ni societario, que sólo hacían número. El campeonato, entonces, se podía

alargar, pero no despertaba interés.

Por siempre, el fútbol chileno seguiría buscando fórmulas para superar la situación.

A partir del 62, producto de la fiebre del Mundial, los equipos fueron aumentados a dieciocho, incorporando varias plazas provincianas. Esto significó una mayor difusión del fútbol. Pero junto con ello se produjeron otros dos fenómenos: que esas plazas no eran todas necesariamente generosas en asistencias y —lo más importante— que obligaban a mayores desplazamientos a los clubes, con gran costo por las características geográficas del país.

En suma, mientras más crecía el fútbol, más se desfinanciaba.

En 1968 se procede revolucionariamente. Los equipos se dividen en dos campeonatos: los de Santiago disputan el Metropolitano; los provincianos, el Provincial. Los cinco primeros jugarían por el título de campeón en el Campeonato de Honor; los restantes jugarían el Promocional, cuyo último equipo descendería a Segunda División.

Revolucionario y resistido. No gustó —especialmente a los entrenadores— que hubiera un campeonato clasificatorio, pues —según alegaban—, eso obligaría a jugar por los resultados, descuidando la promoción de valores jóvenes, para no arriesgar.

Pero algo había que hacer. El largo campeonato de 34 fechas, que sólo tenía tres ubicaciones disputables (campeonato, subcampeonato, por la Copa Libertadores, y descenso) laguidecía y había cada semana demasiados partidos sin trascendencia para la tabla. Los clubes, endeudados más allá de su capacidad de producción, se quejaban lastimeramente de sus finanzas.

No había sido ésa la única novedad del receso. También se había producido la intervención de Colo Colo por parte de la Asociación Central, a pedido de numerosos socios de la institución, poniendo así fin a un largo proceso crítico que había comenzado unos cuatro años antes.

Pocos, pero buenos

• No era rico el plantel de Wanderers del 68. Sólo diecisés jugadores empléo en el Provincial; diecisiete en el Campeonato de Honor.

Sólo cuatro de ellos jugaron los 36 partidos del año y fueron el pilar fundamental del triunfo: Juan Olivares, Manuel Canelo, Luis Acevedo y Reinaldo Hoffmann.

Olivares, arquero fogueado, tuvo una admirable regularidad. Salvando con valentía y seguridad su falta de estatura, fue pieza importante y de mística contagiosa, pues llegó a la cita aunque estuviera lesionado o enfermo.

El área siempre estuvo siempre bien cuidada. Manuel Canelo —demasiado áspero en sus comienzos— terminó siendo un excelente márcador. Cantatore tuvo oficio y dominio, notablemente complementado con Manuel Ulloa, que se impuso en la difícil exigencia de reemplazar a Elías Figueroa. Eduardo Herrera, veloz, limpio, con claro sentido de su aporte al ataque, cubrió la banda izquierda.

Fórmula básica del triunfo fue la complementación de Porcel de Peralta y Luis Acevedo. Llegaron a entenderse de memoria. Combativos ambos, el argentino puso el pase y el remate de media distancia y Acevedo su versatilidad para ir a cubrir al área cuando fue necesario.

Mario Griguol fue el goleador. Pero, más que eso, fue jugador de toda la cancha, por la que fue contagiando su chispa y temperamento y resolviendo necesidades tácticas. Reinaldo Hoffmann, que buscaba la titularidad hacía un par de temporadas, se hizo insustituible gracias a su ductilidad y mantuvo el apellido de la familia en una formación campeona: su hermano Carlos, el "Colorado", había estado el 58.

Roberto Bonano, con dificultades de ambientación al comienzo; Juan Alvarez, poco pulido pero importante por el desgaste que producía a las defensas contrarias en el choque; el uruguayo Alberto Ferrero, valioso cuando debió saltar a la cancha para cumplir eficazmente un reemplazo, todos fueron decisivos para la conquista del título en un plantel escaso en número pero generoso en voluntad, aplicación y constancia.

La reforma

• La idea de dividir el año futbolístico en varias etapas resultó revolucionaria y, según se comprobaría muchos años más tarde, visionaria.

Inicialmente, fue rechazada, por una tendencia natural a la comodidad. Precisamente para sacudir la modorra en que se sumían los campeonatos, era bueno poner "metas parciales" a través del año, de modo que todas las ubicaciones de la tabla —o muchas— tuvieran importancia y obligaran a exigirse a los equipos.

La experiencia fue buena en lo económico, pues todos los clubes aumentaron sus recaudaciones respecto al año anterior. Los aumentos fueron importantes: desde un 141% (Santiago Morning) a un 4% (Universidad de Chile).

• El proyecto, sin embargo, tendría que ser modificado.

Porque sucedió algo no presupuestado: Colo Colo no quedó entre los primeros del Metropolitano y debió jugar el Promocional, restándole atractivo al Campeonato de Honor.

Definitivamente, ninguna idea puede ser del todo buena si en ella no entra Colo Colo.

• De todos modos, algo seguía estando claro —y seguiría estándolo—, aunque nadie lo practicara: ninguna solución al problema financiero sería posible sin que los clubes ajustaran sus gastos a sus ingresos.

Mario Acevedo, gerente de la Asociación Central y autor del proyecto de reforma de las competencias, lo explicaba a fin de año:

"Está bien tratar de tener lo mejor. Pero quien no puede tener un Rolls-Royce o un Alfa Romeo, debe contentarse con tener un Fiat 600. Lo demás es un suicidio".

Los clubes, mientras discutían los cambios, también se reforzaban. Deportes Concepción, debutante en Primera División, anuncia al rubio Marcelo Pagani, que viene de Rosario Central. La "U" trae al ecuatoriano Félix Lasso. Universidad Católica estudia la venta de Julio Gallardo (no concretada) a River Plate. Huachipato, estrenado el 67 en Primera, se lleva a Manuel Astorga, Luis Eyzaguirre y Rafael Henríquez, y trae a los paraguayos Villalba y Garcete. En Magallanes se anuncia a Landa, Méndez y Galdámez; Unión trae al paraguayo Benigno Apodaca.

Son sólo algunos casos. Pero todos se refuerzan.

Incluso Wanderers.

Porque Wanderers, teniendo a José Pérez en la banca, supuestamente no debería comprar, porque el "Gallego" es hombre indicado para formar jugadores. Eso es lo que a él le gusta y es lo que practicó mucho antes, cuando formó en Playa Ancha a los jóvenes porteños que le darían el primer título a Wanderers.

Pero José Pérez se había ido después de aquel triunfo. Y ahora, al regreso, había encontrado descuidadas las divisiones inferiores. De modo que se vio obligado a hacer contrataciones.

De Rangers trajo a un hombre plenamente identificado con Talca: Elvio Porcel de Peralta. De Unión San Felipe llegó Roberto Bonano. De San Luis, Mario Griguol.

Tres argentinos. Un armador, un centrodelantero, un atacante de enlace.

Característica en común: fuertes.

Estaban en la línea de Pérez. Así sería ese equipo. "Los Panzers".

Pero no iba a ser fácil conformarlo. No había un plantel numeroso para ensayar muchas fórmulas. No era el caso de las Universidades con su trabajo de base; ni el de Colo Colo, con sus posibilidades —no siempre realistas— de hacer grandes desembolsos.

Sin embargo, como un presentimiento, el entusiasmo prendió temprano en Valparaíso.

El comienzo, es cierto, fue favorable. Diez mil porteños habían sido testigos, en la primera fecha del provincial, de un categórico 4-1 sobre Calera. En la segunda viajó el equipo a Talca, donde Rangers era fuerte, y se trajo un punto. La gente se entusiasmó y diecisiete mil personas llegaron a Playa Ancha para la primera versión anual del Clásico Porteño: Everton supo de una goleada: 4-0. Y de Las Higueras se trajo otro punto.

En la quinta fecha conoció Wanderers la

derrota. Y en Playa Ancha: 0-1 con Green Cross.

Sin embargo, como seguiría sucediéndole, no perdió el paso ni la fe. Y tampoco la colocación, porque los resultados se dieron

Solamente diecisiete

Cuatro jugadores hicieron la campaña completa y fueron la base del triunfo porteño: Olivares, Canelo, Acevedo y Hoffmann.

Todos los integrantes del plantel tuvieron importancia en un momento dado, cuando les tocó intervenir, sin que el conjunto se resintiera. Alberto Ferrero, que había luchado entusiastamente por un puesto, respondió ampliamente cuando fue llamado a reemplazar. Roberto Bonano, aunque faltó a 16 partidos y demoró en ambientarse, hizo un buen aporte de goles. Luis Córdova, tradicionalmente considerado suplente, sólo faltó a 10 encuentros y fue un valioso "comodín".

	C	E	S	T
Luis Acevedo	36	0	0	36
Manuel Canelo	36	0	0	36
Reynaldo Hoffmann	35	0	1	36
Juan Olivares	36	0	0	36
Eduardo Herrera	33	0	1	34
Mario Griguol	32	0	1	33
Vicente Cantatore	32	0	0	32
Porcel de Peralta	28	0	3	31
Manuel Ulloa	30	0	0	30
Juan Alvarez	21	1	4	26
Luis Córdova	20	3	1	24
Roberto Bonano	16	2	2	20
Alberto Ferrero	11	2	0	13
Ismael Pérez	7	3	1	11
Juan Torres	5	2	2	9
José Rodríguez	2	1	0	3
Nibaldo Alegre	2	0	0	2

FORMACION TITULAR: Olivares; Canelo, Cantatore, Ulloa, Herrera; Porcel de Peralta, Acevedo; Alvarez, Córdova (Bonano), Griguol, Hoffmann. D.T.: José Pérez, argentino.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

de manera que Wanderers, aun en sus peores momentos, siempre quedó "a tiro de cañón", nunca los eventuales punteros se le escaparon.

Aunque sólo terminó tercero en el Provincial, el equipo trasmitía algo. Seguridad, por sobre todo. Confianza. La que daba el fogueado Juan Olivares en el arco. Manuel Canelo, de sorprendentes progresos, marcaba la punta derecha con eficacia; y la izquierda la cuidaba Eduardo Herrera, además, con elegancia. Vicente Cantatore aportaba fútbol, mando y organización en el centro del área. Acevedo se transformaba en gran figura en el medio del terreno, trajinando para permitir la expresión del exhuberante temperamento de Porcel de Peralta. Y arriba, fuerza, choque, gol. Juan Alvarez ("el Tanque"), Bonano, Griguol, Hoffmann. Además, estatura y corpulencia. Y, también, unas tremendas ganas de ganar.

Todo eso, claro está, se fue dando con el correr de las fechas. Los tres nuevos tenían que amoldarse. Y resultaron ser pilares de la victoria. Porcel de Peralta había partido haciendo la media con Ismael Pérez y el resultado era de una extrema lentitud. Llegó Acevedo para hacerlo más ágil. Ulloa apareció en la sexta fecha para acompañar eficientemente a Cantatore.

Se fue armando en el camino el poderoso equipo porteño. No fue buena la campaña del Provincial. Pero José Pérez advirtió: **"Si Wanderers se clasifica, va a andar bien".**

Aparte de presentirlo, el "Gallego" lo trasmitió a sus jugadores. Y sus jugadores lo trasmitieron a su hinchada, que sabía que tenía a un equipo con personalidad y desplante y que por eso empezó a seguirlo fervorosamente, absolutamente identificada con su suerte.

Por eso es que muchos son porteños entre las veintidos mil personas que llegan a Santa Laura para verlo ganar 2-0 a Universidad de Chile. Y son 24 mil las que vuelven al domingo siguiente para el partido con la Católica.

Dos fechas seguidas en Santa Laura. Y enfrentando consecutivamente a las Universidades.

La euforia se transforma en vehemencia en el partido con la UC, y la barra se exalta —alentada por Porcel de Peralta— produciéndose gravísimos incidentes que obligan a la suspensión del partido (1-1) a los cinco minutos del segundo tiempo. Terminan de ju-

Temperamento y gol

Mario Griguol contagió con su juego vigoroso y con su agresiva personalidad, a ratos vehemente.

Además de haber jugado por todo el terreno, —aunque en el papel era un atacante neto—, tuvo el mérito de ser el maximo goleador de su equipo.

Llama la atención la producción de Eduardo Herrera, que se inscribió con cuatro tantos, todos importantes para llegar al título. Es la mejor cuota de un zaguero en los primeros treinta y cinco años del profesionalismo.

	Goles
Griguol	16
Hoffmann	10
Bonano	9
Alvarez	6
Ferrero	6
Peralta	5
Herrera	4
Córdova	3
Cantatore	1

garlo a mitad de semana, en privado, y empatan a dos.

Después de esa brillante incursión por Santiago, los porteños pierden consecutivamente con Palestino y Huachipato. Pero no se alejan mucho. La máximo diferencia es de dos puntos: 10 la UC, 10 la "U", 9 Wanderers.

Es recién en la quinta fecha del Campeonato de Honor cuando los wanderinos retoman la punta: empatan a 2 con la "U" y ganan 1-0 a la Católica. Quedan con 22 puntos; las Universidades, 20.

¡Las Universidades en segundo lugar!

Invicto con los grandes

Tercero en el Provincial. Primero en el Campeonato de Honor.

Cuatro derrotas en el primero, cuatro en el segundo.

No fue una campaña pavimentada, sino que transitó por caminos ásperos, irregulares. A ratos, incluso, perdió el paso. Pero tuvo la suerte del campeón: nunca se alejó demasiado de los punteros.

Fueron decisivos los desempeños de Wanderers frente a las Universidades. De los ocho puntos que jugó con las poderosas escuadras de las UES, ganó seis, sin perder ningún partido.

21.04.68	4-1	U. Calera
28.04.68	1-1	Rangers
05.05.68	4-0	Everton
12.05.68	1-1	Huachipato
19.05.68	0-3	Green Cross
26.05.68	2-1	San Felipe
02.06.68	1-0	La Serena
09.06.68	0-1	D. Concepción
16.06.68	1-0	O'Higgins
23.06.68	0-0	U. Calera
30.06.68	0-0	Rangers
07.07.68	1-1	Everton
14.07.68	2-0	Huachipato
21.07.68	0-2	Green Cross
28.07.68	2-2	San Felipe
04.08.68	0-1	La Serena
11.08.68	1-1	D. Concepción
18.08.68	3-0	O'Higgins
01.09.68	1-2	Everton
08.09.68	2-1	S. Morning
15.09.68	1-0	D. Concepción
22.09.68	3-1	Green Cross
29.09.68	2-0	U. de Chile
06.10.68	2-2	U. Católica •
13.10.68	0-1	Palestino
20.10.68	1-2	Huachipato
27.10.68	5-2	A. Italiano
03.11.68	2-0	Everton
09.11.68	2-0	S. Morning
17.11.68	4-1	D. Concepción
24.11.68	3-0	Green Cross
01.12.68	2-2	U. de Chile
07.12.68	1-0	U. Católica
14.12.68	1-3	Palestino
22.12.68	2-0	Huachipato
05.01.69	3-3	A. Italiano

• Suspendido a los cinco minutos del segundo tiempo, por graves incidentes, terminó de jugarse el 10 de octubre , en privado.

Sin embargo, el último tramo iba a ser dramático. En la última fecha habría doble en el Nacional. Wanderers (24 puntos), enfrentaría en el preliminar a Audax, que nada se jugaba; la "U" (23 puntos) haría el encuentro de fondo con Palestino, que tampoco tenía opción ni corría peligro.

Empató Wanderers 3 a 3 con Audax. Llegó a estar en un tranquilo dos-cero, pero dos jóvenes con escasísima experiencia en primera (Henríquez e Hidalgo), sabiamente explotados por Carlos Reinoso, hicieron verse pesada y lenta a su defensa.

Wanderers quedaba jugándose a las manos de Palestino.

Pero la "U" ya estaba dos-cero a los 40 minutos del primer tiempo.

Los porteños, que habían copado Ñuñoa junto a los hinchas azules, ya podían guardar sus lienzos.

Sin embargo, tras el descanso, los tricolores volvieron como leones.

Porque en las dos fechas anteriores, álgidas, habían enfrentado a los otros dos aspirantes al título, ganando a Wanderers 3-1 y empatando con la Católica 3-3. No podían "desteñir". Si les habían sacado puntos a los otros, también tenían que hacerle daño a la "U".

Empataron a los diecinueve minutos. Araya dejó la cuenta 3-2 a los 20. Y a los 30, Moris —ex integrante de formaciones del "Ballet Azul"— hizo el empate tricolor y le dio el título a Wanderers.

Nunca se vibró tanto en Valparaíso con un gol de otro equipo como esa tarde del domingo 5 de enero de 1969.

Wanderers campeón.

En el Puerto ya empezaba la fiesta.

Lo mejor, la defensa

Lo mejor de Wanderers en 1968 fue la eficiencia de su defensa. Tuvo un promedio de 0.97 gol en contra por partido, sólo superada por la excepcional campaña defensiva de Universidad de Chile en 1964 e igualada por la del mismo equipo en 1967.

No puede hacerse el mismo elogio de su delantera, con una producción de 1.66 goles, la más baja en la historia del profesionalismo hasta entonces.

Provincial	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Concepción	18	8	7	3	23	12	23
Green Cross	18	9	4	5	21	18	22
Wanderers	18	7	7	4	23	15	21
Huachipato	18	6	8	4	28	14	20
Everton	18	6	5	7	24	32	17
Rangers	18	3	11	4	14	16	17
La Serena	18	6	5	7	14	17	17
U. Calera	18	6	5	7	18	25	17
San Felipe	18	5	5	8	24	32	15
O'Higgins	18	4	3	11	22	30	11
Campeonato de Honor							
Wanderers	18	11	3	4	37	20	25
U. Católica	18	10	4	4	42	25	24
U. de Chile	18	9	6	3	31	17	24
Palestino	18	7	6	5	37	34	20
Huachipato	18	7	3	8	18	20	17
Audax Italiano	18	5	5	8	29	36	15
Green Cross	18	5	5	8	20	26	15
Concepción	18	4	6	8	21	28	14
S. Morning	18	5	4	9	32	46	14
Everton	18	4	4	10	20	35	12
Total Wanderers	36	18	10	8	60	35	46



WANDERERS 1968. Dos-cero a Santiago Morning en Playa Ancha. Segunda Rueda. De pie: Luis Acevedo, Manuel Canelo, Vicente Cantatore, Manuel Ulloa, José Rodríguez y Juan Olivares. Primera línea: Juan Alvarez, Elvio Porcel de Peralta, Roberto Bonano, Mario Griguol y Reinaldo Hoffman. Este fue uno de los dos partidos a que faltó en el año el eficiente capitán porteño, Eduardo Herrera.

1969
La última función del "Ballet Azul"

Juntando puntos con frialdad y sin poder ocultar las fisuras del que fuera un poderoso andamiaje, la "U" gana su séptima estrella y cae el telón para un ciclo maravilloso

Algo había faltado en la noche del 10 de enero de 1970.

Hubo vuelta olímpica, es cierto (aunque Pedro Araya no la dio y se fue directamente a los vestuarios). También es cierto que muchos hinchas se fueron al camarín del campeón para intentar saludar a los jugadores, desafiando a la fiereza de los perros que había soltado la policía. Y es cierto también que en las tribunas había cánticos y que el "Ceachei" se escuchaba y que las estrofas del himno se alargaban en la noche.

Todo eso es cierto.

Como es cierta la alegría que había en el vestuario y el gozo íntimo de Ulises Ramos, campeón como jugador el 40 y ahora como entrenador. Y cierta la congoja de Leonel por no haber estado en la cancha, para dar la vuelta y ofrecerle el triunfo a la barra.

Todo es cierto.

Pero había faltado algo.

No había sido emocionante. No había nudos en la garganta ni miradas húmedas.

¿Por qué?

Un poco por el desarrollo de la jornada en Ñuñoa, a la que Universidad de Chile llegaba con 7 puntos y Rangers con 6. Eran los punteros de la liguilla y ahora definían, la "U" jugando con Green Cross (gran animador del año) y los talquinos con Unión Española.

Atrás quedaba un largo camino de 37 fechas, de acuerdo al nuevo formato de la competencia: luego del Provincial y el Metropolitano, los 18 equipos se separaron en dos Series de 9 ("A" y "B"), a la cual los cinco primeros de cada torneo llegaban con puntos de bonificación según su ubicación en ellos (5 para el campeón, 1 para el quinto). Finalmente, el título lo disputarían en una liguilla los tres primeros de cada serie.

Todo ese tránsito se resolvía en la noche del 10 de enero.

En el preliminar, Rangers, de sorprendente actuación, no había podido ganar a la Unión. Empataron.

Eso tal vez conspiraba para quitarle brillo y emoción al partido de fondo. Porque a la "U" le bastaba con empatar.

Y la "U" —esta "U" del 69— sólo quería el título. Había jugado todo el año para eso. Mezquinando, según parecía, brillo, espectáculo y buen fútbol.

Entonces, esa noche, jugaría para empatar. Enfriando, calculando. Esperando el paso del tiempo. Había pifias en Ñuñoa. El público había llegado a ver fútbol y lucha. Y no veía ninguna de las dos cosas. Porque Universidad de Chile no jugaba a ganar el partido,

Un nuevo idioma

• Sucedió el viernes 14 de marzo del 69.

En el estadio Recoleta, a las nueve de la mañana, los entrenadores Ulises Ramos y Washington Urrutia, y el preparador físico Gustavo Graef esperaban impacientemente la llegada de los jugadores, citados para un entrenamiento **"a base de juegos recreativos"**.

Los técnicos esperaron hasta una hora prudente y **"después de comunicar la novedad al Presidente emprendieron rumbo al centro de la capital"**.

Para Pedro Araya los últimos dos años habían sido complicados. Se había transformado en figura estelar del fútbol chileno y había interés por él en clubes extranjeros. Santos pidió precio, entre otros.

Indudablemente, la presión de la fama fue excesiva para un muchacho que, además, no estaba preparado para ella. Más adelante, algunas confesiones que hizo sirvieron para que fueran festinadas muchas de sus actitudes.

El caso es que una semana antes del comienzo del campeonato, se negó a viajar con el plantel a Concepción, donde la "U" había pactado un amistoso. Su negativa le costó una multa de dos mil escudos. Los dirigentes se negaron a anular la sanción, concediendo sólo facilidades mensuales para que la pagara.

El 14 de marzo, el resto del plantel no se presentó a entrenar. Y no volverían a hacerlo mientras no se indultara al castigado.

El asunto se resolvió en la misma tarde del domingo, poco antes del partido con Unión Española.

Lo interesante, para recomponer el cuadro histórico de un momento crucial —que terminaría con la hegemonía azul en el fútbol— es reproducir las declaraciones que hizo sobre el tema "un alto dirigente" aquel día:

"Lo que hicieron los jugadores fue una soberana tontería. Los únicos que saldrán perjudicados serán ellos, porque serán ejemplarmente sancionados. Además, lo que hicieron es abandonar su trabajo, y eso está penado por las leyes".

Así se hablaba en la "U" en 1969. Comenzaba el derrumbe.

sino a ganar el título. Y Green Cross, el formidable equipo que había formado Caupolicán Peña para deleite de la vista, no hacía nada extraordinario por impedírselo. Y la "U" ganó uno-cero.

Eso le faltó. Por eso, al final, la ausencia del fervor de otras veces.

Sin embargo, no era tan simple. No era sólo eso. Otras veces había ganado la "U" faltando la emoción de una definición dramática, pero no faltó en esas ocasiones la expresión jubilosa de la hinchada.

Había otras cosas para frenar la reacción admirativa de sus seguidores y de la afición neutral.

Lo que mezquinaba esa noche, la "U" ya lo había mezquinado antes. Seguramente, a través de todo el campeonato. Ya un comentario había tenido este título sugerente y ácido: "Que los otros hagan el fútbol; tú, 'U' feliz, gana".

Algunos, al final del campeonato, llegaron a sostener que la temporada había mostrado **"el nivel más bajo de todos los tiempos"**.

Una exageración, posiblemente. Pero no había sido bueno, aunque las finanzas hayan resultado a salvo. Y el campeón, por cierto, era reflejo y producto de una temporada discreta.

Había motivos. Los técnicos, lo mismo que el año anterior, se escudaban en que el sistema de clasificaciones impedía probar a gente nueva y que debían responder con resultados. Los jugadores, acostumbrados a torneos lánguidos y sin mayor compromiso, habían perdido la calma, y la violencia se transformaba en signo de las canchas (llegando incluso a darse el caso sorprendente de que se agredieran compañeros de equipo).

Eso es cierto. Pero, normalmente, la atmósfera de los campeonatos, hasta aquí, no había afectado mayormente a la "U", tan segura de sus propios recursos, tan consciente de su tremenda superioridad en plantel.

¿Qué había pasado?

Habían pasado muchas cosas.

Conviene aclarar que la Historia aún no ha

entregado todos sus secretos para explicar lo que pasó en Universidad de Chile en ese período, pero sí puede decirse que —casual o causal— las cosas no volvieron a ser lo que eran después de la partida de Luis Alamos. Tal vez algunas cosas se venían incubando desde antes de su salida. Es posible, pero en rigor histórico no puede asegurarse.

Lo cierto es que las cosas cambiaron. Con Scopelli, el 67, por primera vez se produjeron —o trascendieron, al menos— roces entre lo técnico y lo directivo. Por esos mismos días se anunciaron cambios en el trato económico del club con los jugadores.

Algunas cosas empezaban a suceder.

Por de pronto, la banca perdió estabilidad. Scopelli estuvo sólo de paso y para el 68 se le entregó el equipo a Washington Urrutia, activo participante en el proyecto que había dado nacimiento al "Ballet Azul", pero que no tuvo con el primer equipo el éxito alcanzado trabajando con los niños.

Al abrir 1969, el panorama era denso.

Ya el año anterior algunos socios habían pedido el retorno de Alamos. Volvían ahora a la carga, pero, sorprendentemente, trasciende que son los jugadores de la "U" los que lo rechazan. Ellos no ayudan a aclarar el panorama, con declaraciones vagas que aumentan la incertidumbre. ¿Qué había pasado entre el "Zorro" y sus jugadores? Lo cierto es que el Directorio frena a los socios que elaboraban una lista pro-retorno, aclarándoles que hay "razones extra deportivas" que lo impiden. Alamos aclara que la única razón es el orgullo de los dirigentes, que no le perdonan que él haya rechazado la oferta de seguir dirigiendo a las inferiores mientras Scopelli entrenaba al primer equipo. Pero no aclara lo de sus relaciones con los jugadores. De otro lado, se sabe que no puede llegar a clubes donde tengan peso ex jugadores de la "U". Huachipato quiso llevarlo, pero, explica un dirigente: **"¿Y cómo lo llevamos? Ni pensarlo: allá están Sepúlveda, Astorga y Eyzaguirre".**

Ya no es lo mismo

• Difícilmente un jugador, en toda la historia del profesionalismo, llegó a identificarse tanto con un club como Braulio Musso con Universidad de Chile.

Más que eso: nadie llegó a querer tanto a su institución. A amarla tan intensamente como él amó a la "U". Sin condiciones. Con entrega total. Fervorosamente.

Después de diecisiete años de servicios distinguidos a su único club de siempre, decidió el retiro durante el receso previo al torneo del año 70. Y en la noche del 4 de enero (aunque la plaqueta recordatoria dice "3 de enero") sus compañeros le tributaron una emotiva despedida. Alberto Quintano a nombre del plantel, le entregó una camiseta azul que llevaba todos los números que Musso vistió durante su carrera. Eran ocho. El homenajeado reparó en que faltaba el 1, pues también debió jugar al arco en una emergencia. Solamente el marcador de punta izquierda no había jugado este deportista ejemplar que había llegado a Universidad de Chile en 1951 desde Calera.

Sensato, crítico, poco después de ese homenaje hizo algunas consideraciones que hoy, a casi veinte años, resultan interesantes para explicarse algunas facetas del fenómeno del Ballet. Esto le dijo a Alberto Buccicardi, egresado de Leyes, titular y capitán de Universidad Católica, seleccionado nacional, entrenador y —en enero del 70— distinguido periodista en la Revista Estadio:

• "Yo soy de los que creen que la actual Universidad de Chile es un buen equipo, pero no será nunca un gran equipo por una razón muy sencilla, pero que a mí me parece fundamental en fútbol. Nosotros éramos "picotas" y los actuales, salvo Marcos o algún otro, no. No creo que nadie pueda dudar de la clase de Alberto Quintano, por ejemplo, pero no le hace sentir su físico a nadie, mientras que el "Beto" Donoso no se resignaba así como así a que lo pasaran dos veces, y aunque sea feo hablar de uno mismo, tampoco a mí me gustaba que me frenara un defensa contrario en cada corrida. Pedro Araya es un gran jugador, pero no lucha. Se resigna cuando lo frenan. Se amurra".

Rodríguez en todas

Nunca había usado tantos jugadores Universidad de Chile para ganar un título como en 1969.

Veintiséis actuaron en distintas ocasiones en los 37 partidos que consultó el calendario del campeón. Ninguno tuvo presencia completa y el de mejor asistencia fue, al mismo tiempo, uno de los grandes jugadores del año: Juan Rodríguez.

Por primera vez en muchos años no figura en el plantel Braulio Musso y son los últimos partidos de Campos y Leonel.

También figura en la nómina el mendocino Camargo, uno de los últimos "reemplazantes de Campos", que alcanzó a jugar tres partidos.

	C	E	S	T
Adolfo Neff	35	0	0	35
Alberto Quintano	35	0	0	35
Juan Rodríguez ...	34	0	0	34
Nelson Gallardo ..	32	0	0	32
Eduardo Peralta ..	29	1	0	30
Roberto Hodge	29	0	0	29
Manuel Rodríguez	29	0	0	29
Rubén Marcos	24	1	2	27
Carlos Arratia	18	1	4	23
Jorge Spedaletti ..	22	0	1	23
Guillermo Yávar ...	19	2	0	21
Luis Ventura	16	2	3	21
Pedro Araya	18	0	0	18
Esteban Aránguiz	11	3	0	14
Leonel Sánchez ...	9	1	0	10
Carlos Campos	7	0	1	8
Alejandro Silva	8	0	0	8
Fco. Las Heras ...	5	0	1	6
Humberto Canobra	5	0	0	5
Osvaldo Camagro	1	1	1	3
Carlos Contreras	2	0	0	2
Juan Valdivia	2	0	0	2
Jaime Aravena	1	0	0	1
Franco Nieri	1	0	0	1
Carlos Ortega	1	0	0	1
Gabriel Rodríguez	1	0	0	1
Carlos Urzua	1	0	0	1

FORMACION TITULAR: Neff; Gallardo, J. Rodríguez, Quintano, M. Rodríguez; Peralta, Hodge; Ventura (Araya), Spedaletti, Marcos, Arratia. D.T.: Ulises Ramos.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Una vieja paternidad

Sin que fuera convincente su campaña, Universidad de Chile no perdió en 1969 ninguno de los partidos que sostuvo con sus tradicionales adversarios. De los seis puntos que jugó con Colo Colo, ganó 4; y ganó los 8 que disputó con la Católica, remachando su paternidad sobre los cruzados.

Sus rivales más tercos fueron Wanderers, que se mantuvo invicto hasta el último tramo del campeonato, y Huachipato, que le ganó los dos partidos.

METROPOLITANO

08.03.69	4-1	A. Italiano
15.03.69	2-0	U. Española
22.03.69	2-2	Colo Colo
30.03.69	3-1	Magallanes
06.04.69	2-2	Palestino
13.04.69	1-1	S. Morning
20.04.69	4-3	U. Católica
27.04.69	6-1	A. Italiano
04.05.69	2-0	U. Española
11.05.69	3-2	Colo Colo
17.05.69	1-0	Magallanes
21.05.69	1-1	Palestino
25.05.69	2-2	Stgo. Morning
01.06.69	1-0	U. Católica

NACIONAL

17.08.69	1-3	Palestino
24.08.69	1-2	Wanderers
31.08.69	1-2	Huachipato
06.09.69	2-0	S. Morning
14.09.69	3-1	Green Cross
18.09.69	2-1	D. Concepción
28.09.69	2-3	U. Calera
08.10.69	4-1	U. Católica
12.10.69	2-1	O'Higgins
19.10.69	1-0	S. Morning
26.10.69	2-0	U. Calera
02.11.69	1-2	Huachipato
08.11.69	0-0	Green Cross
16.11.69	0-2	Antofagasta
22.11.69	1-2	Wanderers
26.11.69	4-2	U. Católica
30.11.69	2-1	D. Concepción
06.12.69	0-0	Palestino

LIGUILLA

20.12.69	2-0	U. Española
27.12.69	2-2	Colo Colo
30.12.69	3-1	Rangers
07.01.70	2-1	Wanderers
11.01.70	1-0	Green Cross

Se respiraba una atmósfera ingrata en torno a la "U".

Los ánimos se caldean. Félix Lasso —uno de los tantos que llegaron para suceder a Carlos Campos— es devuelto a Ecuador de manera muy poco humana. Carlos Contreras, cuando recién empieza el campeonato, se disgusta con Ulises Ramos (ya designado entrenador) porque no lo cita a un partido.

Por último, luego de un castigo a Pedro Araya, el plantel se declara en huelga, la que es resuelta en la misma tarde en que el equipo debe jugar la segunda fecha, contra Unión Española.

A todo esto, el club ha anunciado unas cuantas giras de receso que fracasan sistemáticamente e insiste en la necesidad de contratar a "un delantero de real categoría", produciendo malestar al interior del plantel.

Ya entonces, cuando recién comienza el campeonato, un periodista aficionado a la Historia escribe, refiriéndose a las noticias provenientes de la "U": **"Cuando las dificultades técnicas o administrativas llegan a tocar las relaciones humanas dentro de una institución, significa que sus mismas bases comienzan a tambalear"**. ¿Premonitorio?

Lo concreto es que el campeonato empieza deslucidamente. El Metropolitano es desabrido, no entusiasma, ofrece equipos y duelos demasiado vistos. El Campeonato Nacional

Invicto al final

Veintitrés puntos ganó la "U" en los 14 partidos del Metropolitano. Veinte obtuvo en los 18 encuentros del Nacional. Nueve en los cinco de la Liguilla.

Siendo aceptable, es el más bajo rendimiento de sus ocho estrellas. Es llamativo, asimismo, el rendimiento de su ofensiva, con un promedio de 1,97 goles por partido, apenas superior al de Wanderers en 1968.

Metropolitano	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. de Chile	14	9	5	0	34	16	23
Unión Española	14	6	3	5	28	26	15
Palestino	14	5	4	5	20	16	14
Colo Colo	14	6	2	6	36	35	14
Audax Italiano	14	5	3	6	32	36	13
U. Católica	14	6	1	7	32	36	13
S. Morning	14	4	3	7	28	31	11
Magallanes	14	3	3	8	16	30	9
Nacional (Serie "B")							
Wanderers	18	11	6	1	37	18	28
U. de Chile	18	9	2	7	29	23	25*
Green Cross	18	5	7	6	25	21	21
Huachipato	18	4	11	3	19	19	21
U. Católica	18	7	5	6	32	30	19
Palestino	18	4	7	7	23	25	18
Concepción	18	5	5	8	20	21	15
U. Calera	18	4	6	8	21	32	15
S. Morning	18	5	2	11	20	36	12
Liguilla							
U. de Chile	5	4	1	0	10	4	9
Rangers	5	3	1	1	10	8	7
Green Cross	5	2	1	2	6	4	5
Unión Española	5	2	1	2	10	11	5
Colo Colo	5	1	2	2	8	10	4
Wanderers	5	0	0	5	5	12	0
Total U. de Chile	37	22	8	7	73	43	57

* Incluye 5 puntos de bonificación como campeón del Metropolitano. (También tiene puntaje bonificado Palestino, Green Cross, Huachipato y U. Calera).



UNIVERSIDAD DE CHILE 1969. El domingo seis de abril presentó esta alineación, por única vez, el futuro campeón: empate a dos con Palestino. De pie: Manuel Rodríguez, Roberto Hodge, Humberto Canobra, Alberto Quintano, Juan Rodríguez y Adolfo Nef. Primera línea: Pedro Araya, Eduardo Peralta, Carlos Campos, Guillermo Yávar y Leonel Sánchez.

El sucesor

Jorge Américo Spedaletti fue, finalmente, "el reemplazante de Campos" que Universidad de Chile buscó durante largos años, incluso cuando el "Tanque" vivía sus momentos más gloriosos.

Jugador diametralmente opuesto a Campos, poseedor de indiscutidas virtudes, Spedaletti encajaba mejor en el nuevo estilo de la "U".

El piloto de ataque encabezó la lista de goleadores de la última estrella universitaria.

	Goles
Spedaletti	16
Yávar	9
Marcos	9
Ventura	8
Araya	7
Arratia	5
Campos	5
Peralta	4
Aránguiz	3
Hodge	3
Aravena	1
M. Rodríguez	1
Silva	1
Autogol	1

El autogol es de Arias (U. Española).

no es mejor. El espectáculo es técnicamente pobre, las recaudaciones bajan, hay violencia en las canchas. Las noticias directivas empiezan a ser más importantes que las deportivas.

La "U" gana. Al paso, fríamente, con demasiado cálculo. La bonificación que obtiene (5 puntos) por ganar el Metropolitano la adormece y pierde los primeros tres encuentros del Nacional.

Hay aspectos muy positivos. La actuación sobresaliente de Juan Rodríguez y la consolidación de su hermano Manuel. La gran temporada de Adolfo Nef, a quien se vislumbra como golero de la Selección si ganara en desplante; el futbol habilidoso de Jorge Américo Spedaletti; la campaña de formidables perfiles de Alberto Quintano.

Al final, los balances algo ingenuos del año elevan loas a unas virtudes que la "U" había hecho tradicionales, pero que en 1969 no había tenido.

Perdida entre muchos halagos, la reflexión más bien triste de Ulises Ramos constituía, en realidad, lo más verdadero:

"La gente se engaña con la "U". Piensa que es un gran equipo, imbatible, y aún sueña con ese ballet de antaño. Esta opinión perjudica notablemente la apreciación real de lo que vale el plantel de Universidad de Chile. Un plantel no lo suficientemente poderoso como para tener dos hombres de idéntica calidad por puesto".

Y, más crudamente, cuando se le pide que defina a la "U" 69 contesta:

"Un equipo regular, pero bueno para el fútbol chileno".

Por eso había faltado algo en la noche del 10 de enero de 1970.

No era sólo que Rangers había empatado en el preliminar.

No era sólo que la "U" había enfriado demasiado el partido final.

No era sólo consecuencia de una campaña opaca y mezquina.

No. Era más que eso. Mucho más que eso.

Era que las huestes azules, de una exquisita sensibilidad, aguzada en mil emociones, habían presentido que esa noche, junto con coger la séptima estrella, estaban asistiendo al funeral del Ballet.

Era eso. Un presentimiento que apagaba las risas.

1970
Una estrella caída del cielo

Porque "de atrás pica el indio", Colo Colo alcanzó en la recta final a Unión Española para ganarle el título en noventa minutos de dramática definición.

El Campeonato Metropolitano, jugado entre los ocho equipos santiaguinos, lo ganó Unión Española, con 22 puntos. Colo Colo fue tercero, con 15.

Luego, en la Serie "B" del Campeonato Nacional, nuevamente el triunfo fue para los de Santa Laura, con 32 puntos. Colo Colo también repitió su ubicación del Metropolitano, sólo que a mayor distancia: acumuló 23.

En un campeonato de diseño tradicional, de todos contra todos, Unión Española habría asegurado el título temprano. Sumando los dos campeonatos acumulaba 54 puntos.

Pero no era un campeonato tradicional. Alentados por el resultado económico de los dos años precedentes (y reservándose las dudas por el deportivo), los directivos nacionales resolvieron insistir en el esquema. Después de la apertura (Metropolitano y Provincial), los equipos fueron divididos en dos series ("A" y "B"), cuyos cuatro primeros clasificados jugarían una liguilla final por el título.

Unión Española, el mejor equipo del año, que había ganado holgadamente las dos primeras fases, debía jugarse toda su opción al título en esa liguilla. Empezaba de cero.

No era lo más justo. Ni normal.

En realidad, nada había sido normal en 1970. Desde el comienzo se advirtió que sería un año especial.

La Asociación Central, como forma de poner atajo al manejo financiero irresponsable de los clubes, que amenazaba con llevar a la bancarrota a muchos de ellos, había resuelto poner orden: **"Los clubes deberán presentar presupuestos financiados y no se dará curso a ningún contrato que exceda las disponibilidades acusadas —y comprobadas— de cada institución".**

Una medida razonable y largamente esperada.

Se pensó, naturalmente, que con ello terminarían las grandes contrataciones, al verse obligados los clubes a ponerse en la realidad. Sin embargo, por el contrario, se desató una fiebre de contrataciones como nunca se había visto. Y esto, por una razón simple: junto con esa plausible determinación, la Asociación decidió la libertad de acción de los jugadores al término de su contrato. La medida iba a conmocionar el desarrollo del fútbol chileno en los años siguientes. Según ella, el jugador es libre de negociar un nuevo contrato al terminar el vigente.

Para los clubes era una mala noticia. Ya no serían dueños de los servicios de los jugadores más allá de la fecha de término del contrato. Sólo tenían una solución: venderlos antes de esa fecha. Después no recogerían

un solo centavo.

El efecto fue inmediato. Una fiebre de venta que afectó al mundo del fútbol en lo que más podía afectarle: empezaron a emigrar incluso los "jugadores símbolo" de cada institución. El imperativo era netamene financiero y no había lugar para sentimentalismos. Así, Alberto Fouilloux deja a Universidad Católica porque a él y a su club les convenía la oferta de Huachipato. Y para allá partió, a pesar de las protestas de la hinchada universitaria y a pesar de las notas piadosas que trataban de ocultar el fondo netamente económico de la operación. Del mismo modo, "Chamaco" Valdés parte a entrenar a Santa Laura. Y Leonel Sánchez —¿se lo podría reconocer sin la camiseta de la "U"?— parte a Colo Colo.

Dolorosos todos los casos, reflejos de un momento en que los clubes empezaban a perder identificación con algunos de sus jugadores. Y, por extensión, pérdida de identificación de los hinchas con su club.

El caso es que Colo Colo se desprende de "Chamaco" —en circunstancias nunca absolutamente aclaradas— y recibe a Leonel. No es mucho lo que los albos pueden gastar. Intervenido el club en 1968, a petición de un grupo mayoritario de socios, y administrado luego por una Comisión Interventora, surge luego en su Presidencia Héctor Gálvez, dispuesto a devolverle a la institución la solvencia y crédito perdidos. Pero, también, debe devolver lo que el club adeuda, y en ese sentido la Asociación Central le pone condiciones difíciles de cumplir. Hábilmente, Gálvez las hace más razonables y encara el 70 con realismo. De modo que sólo llegan, además de Leonel, el serenense Juan Koscina (que trae "de yapa" a Sergio Ahumada) y el palestinista Gerardo Castañeda. Como terminaban su contrato el argentino Raúl Decaria, Juan Soto (que había retornado fugazmente a la escuadra alba), y Oscar Montalva, la planilla se había rebajado considerablemente y Colo Colo podría pagar sus deudas.

¡Beiruth, Beiruth!

• Elson Beiruth había llegado a Colo Colo en 1965.

Pocos jugadores en el largo historial albo consiguieron tan plena identificación con la hinchada colocolina como este brasileño procedente de Flamengo.

Fuerte, de juego profundo y siempre franco, honesto como pocos, pareciera que nació colocolino, aunque vino del extranjero y aunque su llegada coincidiera con uno de los peores momentos del club.

Se alcanzó a decir que **"Beiruth es Colo Colo"**. Y así fue durante su campaña y, en especial, en el histórico episodio de la definición del 70. Un grito resonó aquella noche en Ñuñoa: **"¡Beiruth, Beiruth, Beiruth!"**, y los hinchas lo pasearon a torso desnudo como un símbolo.

El título, siendo una conquista colectiva, fue de él más que de nadie.

• La suyas fueron, tal vez, las más sentidas de las lágrimas vertidas tras la dramática definición.

Leonel Sánchez había sido pieza importante del campeón a través de toda la temporada. Si bien la campaña alba fue discreta, mucho de lo positivo que tuvo se lo debió al veterano jugador.

Y en la noche decisiva fue fundamental. Aportó todo su oficio y su amor propio para descongestionar en medio campo, para amenazar al pórtico rojo con sus tiros siempre envenenados, para aclarar el panorama cuando se hizo confuso.

En las lágrimas de Leonel aquella noche estaban, junto con la alegría, su reconocimiento al club que lo había acogido en el ocaso de su brillante carrera.

• Carlos Caszely fue lesionado en el penúltimo encuentro de la liguilla y no estuvo en la jornada definitoria. Pero hubo de reconocérsele su gravitación en los resultados del campeonato. Fue él quien mantuvo encendida siempre la ilusión del gol.

Al final del torneo se dijo de él: **"Hábil, diestro, rápido, con sentido de fútbol y sentido de gol, puede llegar mucho más alto todavía, a poco que discipline su carácter y que discipline un poco en fútbol.**

Llegaría mucho más alto.

¿Y "Chamaco"?

• En 1964, Colo Colo fue cuarto, a 12 puntos del campeón; en 1965, séptimo, a 23 puntos; en 1966, segundo, a cuatro puntos; en 1967, tercero, a 15; en 1968, campeón del Promocional (reservado a los no clasificados para el Nacional); en 1969, quinto en la liguilla final.

Es, sin duda, el más oscuro período del historial colocolino. No sólo porque estuvo seis años sin ganar el título, sino por la calidad de sus campañas y porque fue protagonista de una seria crisis institucional que parecía no tener solución.

El título, providencial, sirvió para consolidar la obra de Héctor Gálvez, presidente del club luego de terminada la intervención de la Asociación Central. (Nadie podía presumir entonces que, seis años más tarde, el mismo Gálvez sería removido por otra extraña intervención).

• Nunca quedó del todo claro el motivo de la salida de Francisco Valdés de Colo Colo.

Es cierto que siempre estuvo como protagonista en situaciones de conflicto, pero no hubo cargos concretos.

El club no aportó muchos detalles al respecto y se limitó a informar que "Valdés es un elemento disociador".

"Chamaco", por su parte, declaraba en Santa Laura que **"no volveré a Colo Colo mientras sigan ahí los que lo dirigen ahora"**.

A fin de año, Colo Colo consiguió ser campeón sin él. Y Unión, con él, no pudo conquistar el título. Quedaba la duda: ¿Volvería a Colo Colo? ¿Lo compraría la Unión, que lo tenía a préstamo?

Fue a Antofagasta.

No había grandes aspiraciones y para Gálvez era más importante otra faena: transformar el hoyo de Pedreros en un estadio. Hacia allá se dirigirían preferentemente sus esfuerzos.

Con esas pretensiones, no sorprendió que el comienzo de la campaña colocolina fuera discreto. En los tres primeros partidos pierde con la Católica, empata con Magallanes y pierde con Unión Española. Son los rojos los que parten pisando fuerte con una escuadra poderosa formada derechamente para ganar el campeonato.

En Colo Colo, los resultados de cancha parecen reflejar la continuación de la larga crisis interna y las desavenencias del plantel con Enrique Hormazábal, que debuta como entrenador. Hay desgano, desaplicación. "Cuá Cuá" lo explica así: **"Lo que pasa es que hacía mucho tiempo que en Colo Colo no se llevaba una línea disciplinaria. El cambio ha sido demasiado brusco"**.

Resultado: Hay cambio en la banca y otro distinguido ex jugador colocolino llega a ocuparla: Francisco Hormazábal. La acepta porque **"me gustan los desafíos"**.

El cambio de entrenador opera el cambio deseado, al menos al comienzo, y Colo Colo gana 2-0 a Palestino, 3-0 a O'Higgins, empata con la "U" y le quita el invicto a la poderosa formación roja.

Pero no alcanza a redondear una campaña brillante, ni mucho menos. Al final, consigue ubicarse entre los tres primeros del Metropolitano, aunque a siete puntos de Unión Española.

En el Campeonato Nacional (Serie "B") las cosas no resultan mejor para los albos. De los dieciocho partidos del calendario, gana 7, empata seis y pierde 5. Unión Española, en cambio, gana 10, empata 7 y sólo pierde uno. Sin embargo, los tres puntos que había ganado de bonificación y la muy mala campaña de Green Cross y Magallanes, le permiten clasificar para la liguilla final.

A ella llegan la Unión, Colo Colo, Universidad de Chile, Universidad Católica, Concepción, Everton, Lota Schwager y Green Cross.

Hasta aquí, los mejores habían sido Unión, con 54 puntos acumulados en los dos campeonatos, y Concepción, con 47. Los rojos, de esta manera, tenían que "jugársela toda" en un campeonato que, como toda liguilla, es imprevisible.

Y así sucedió.

Albos y rojos ganaron sus cinco primeros encuentros. Colo Colo derrotó 2-1 a la "U", 5-2 a la Católica, 3-2 a Concepción, 4-1 a Lota, y 2-1 a Everton. La Unión ganó 2-0 a

Buena inversión

Sin causar mucho revuelo con sus contrataciones, Colo Colo invirtió bien para el campeonato del 70.

Gerardo Castañeda, procedente de Palestino, jugó 33 de los 39 partidos de la campaña, fue titular inamovible, pieza de equipo de gran regularidad y eficiencia y autor de seis goles. Leonel Sánchez, a pesar de su extensa carrera en Universidad de Chile (dieciséis años), fue importante en el plantel y jugó 30 partidos. Sergio Ahumada, que llegó casi por casualidad, también tuvo un eficiente desempeño. En cambio, la única contratación de peso, Juan Koscina, no resultó valiosa en la campaña.

	C	E	S	T
Aldo Valentini	35	0	1	36
Humberto Cruz	33	0	1	34
Elson Beiruth	32	1	0	33
Gerardo Castañeda	33	0	0	33
Rafael González	33	0	0	33
Leonel Sánchez	24	2	4	30
Sergio Ramírez	27	2	0	29
Sergio Ahumada	21	2	4	27
Leonel Herrera	26	1	0	27
Víctor Zelada	23	3	1	27
Carlos Caszely	20	2	3	25
Miguel Hermosilla .	25	0	0	25
Manuel Araya	23	0	0	23
Juan C. Gangas	12	4	3	19
Efraín Santander ...	15	0	0	15
Juan Koscina	7	1	0	8
José M. Píriz	5	1	1	7
Pedro Pinto	2	1	3	6
Alejandro Silva	3	1	0	4
Jorge Yávar	2	0	0	2
Gregorio Aguilera ..	1	0	0	1
Luis Araneda	1	0	0	1
Ricardo Santander	1	0	0	1
Hugo Vidal	1	0	0	1
Sergio Villanueva ..	0	1	0	1

FORMACION TITULAR: Araya (E. Santander); Valentini, Herrera, González, Castañeda; Ramírez (Hermosilla), Cruz; Caszely (Ahumada), Zelada, Beiruth, Sánchez (Gangas). D.T.: Francisco Hormazábal. (Enrique Hormazábal dirigió en las tres primeras fechas.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

De menos a más

Para ganar el título, el campeón de 1970 debió jugar 39 partidos. La más alta cantidad en la historia del profesionalismo. El 69, la "U" había jugado 37. El 68, Wanderers jugó 36.

En ésta, la campaña más larga, Colo Colo fue de menos a más. En la primera etapa ganó 15 de 28 puntos; en la segunda, 20 (sin bonificación) de 36. En la Liguilla, 12 de 14. Con todo, es uno de los más bajos rendimientos desde 1933.

METROPOLITANO

12.04.70	0-1	U. Católica
19.04.70	2-2	Magallanes
26.04.70	1-2	U. Española
03.05.70	2-0	Palestino
10.05.70	3-0	O'Higgins
17.05.70	1-1	U. de Chile
24.05.70	3-1	A. Italiano
31.05.70	1-3	U. Católica
06.06.70	3-0	Magallanes
28.06.70	1-0	U. Española
05.07.70	0-1	Palestino
12.07.70	1-1	O'Higgins
19.07.70	1-4	U. de Chile
26.07.70	1-0	A. Italiano

NACIONAL (Zona "B")

02.08.70	1-3	Magallanes
09.08.70	1-0	Palestino
15.07.70	1-1	Rangers
23.08.70	1-0	D. La Serena
30.08.70	2-1	Wanderers
06.09.70	0-0	D. Concepción
12.09.70	2-2	U. Española
18.09.70	3-1	Green Cross
27.09.70	1-2	Everton
11.10.70	2-0	Magallanes
18.10.70	0-0	Palestino
25.10.70	4-2	Rangers
31.10.70	0-1	D. La Serena
08.11.70	1-2	Wanderers
15.11.70	3-1	D. Concepción
22.11.70	1-1	U. Española
29.11.70	2-2	Green Cross
06.12.70	1-4	Everton

LIGUILLA

12.12.70	2-1	U. de Chile
16.12.70	5-2	U. Católica
26.12.70	3-2	D. Concepción
02.01.71	4-1	Lota
09.01.71	3-1	Everton
16.01.71	0-1	U. Española
23.01.71	2-1	Green Cross

Lota, 3-0 a Concepción, 2-1 a la "U", 3-0 a la Católica y 5-2 a Green Cross.

Eran los grandes candidatos y debían enfrentarse en la penúltima fecha. Era la "final anticipada".

Después del partido, a los hinchas colocolinos les quedó la convicción de que completarían un año más sin el título (y no lo ganaban desde el 63, demasiado tiempo para las exigentes huestes albas).

Había ganado la Unión. Un buen pase de "Chamaco" Valdés y gol del paraguayo Eladio Zárate. En la última fecha, los rojos deberían dar cuenta fácil de Everton. Y Colo Colo deberían ganar a Green Cross.

Sólo se dio la mitad de la lógica. Ganó Colo Colo. Pero la Unión, nerviosos sus jugadores, perdió 1-2 con los viñamarinos.

Debían definir.

Adiós al sistema

Se discutió la legitimidad del triunfo final de Colo Colo. Quedó flotando la idea de que había sido un desenlace "injusto".

A la Unión, entonces, se la podía considerar "campeón sin corona".

No fue, evidentemente, un sistema que cautelara los merecimientos deportivos de los participantes. Sin embargo, ello no obligaba a desmerecer a Colo Colo, que había estado siempre entre los primeros a pesar de sus debilidades y que había mostrado decisión y garra en el tramo decisivo.

Como sea, fue el último año de vigencia del sistema.

Metropolitano

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Unión Española	14	10	2	2	23	10	22
Universidad Católica	14	9	2	3	30	18	20
Colo Colo	14	6	3	5	20	16	15
Universidad de Chile	14	4	7	3	28	25	15
O'Higgins	14	3	6	5	19	21	12
Palestino	14	4	3	7	21	27	11
Audax Italiano	14	3	4	7	18	26	10
Magallanes	14	2	3	9	12	27	7
Nacional (Serie "B")							
Unión Española	18	10	7	1	35	18	32
Everton	18	11	3	4	34	22	26
Colo Colo *	18	7	6	5	26	23	23
Green Cross	18	6	6	6	24	21	22
Magallanes	18	6	5	7	29	30	17
La Serena	18	5	4	9	16	28	16
Rangers	18	5	5	8	23	28	15
Wanderers	18	6	3	9	20	29	15
Palestino	18	3	7	8	26	30	13
Liguilla							
Colo Colo	7	6	0	1	19	9	12
Unión Española	7	6	0	1	17	5	12
Universidad de Chile	7	4	0	3	11	8	8
Universidad Católica	7	4	0	3	13	16	8
Concepción	7	3	1	3	13	13	7
Everton	7	3	0	4	11	11	6
Lota Schwager	7	1	1	5	8	17	3
Green Cross	7	0	0	7	5	18	0
Total Colo Colo	39	19	9	11	65	48	50

* Tiene 3 puntos de bonificación por su tercera posición en el Metropolitano. También están bonificados los puntajes de Unión Española, Everton, Green Cross y La Serena, por sus actuaciones en la primera etapa.

Artilleros albos

Carlos Caszely debutó en la primera de Colo Colo en 1967, por lo que sus primeros años con la casaquilla blanca no fueron felices. Aunque él llamó la atención desde el comienzo, no le fue fácil afirmarse en las alineaciones colocolinas de entonces, bastante irregulares.

El de 1970 fue el primer torneo en el que marcó una asistencia importante y le permitió ser el segundo goleador del cuadro. Su mejor producción, en todo caso, había sido la de 1968, con 20 goles.

	Goles
Beiruth	16
Caszely	14
Zelada	9
Ahumada	7
Gangas	6
Castañeda	5
Hermosilla	2
Sánchez	2
Pinto	1
Autogoles	3

Los autogoles son de Bravo (G.C.), Cantatore (W.) y G. Yávar ("U").

Naturalmente, para esos noventa minutos decisivos Colo Colo llegaba mejor. Porque estaba "picando de atrás". Porque ya había hecho más de lo que se le había pedido y más de lo que sugerían sus campañas en los dos campeonatos. Los rojos, en cambio, ya habían dado lo más y ya venían a menos.

Elson Beiruth hizo los dos goles para el 2-1 albo.

Un triunfo dramático, con Leonel Herrera y Rafael González transformados en muro infranqueable en el que fueron a estrellarse los mejores argumentos ofensivos de Unión Española.

La conquista fue celebrada largamente y saboreada más que otras. Por dramática y por inesperada.



COLO COLO 1970. Primer partido del año, el 12 de abril en el Estadio Nacional. De pie: Humberto Cruz, Manuel Araya, Aldo Valentini, José María Piriz, Sergio Ramírez y Gerardo Castañeda. Primera línea: Carlos Caszely, Miguel Hermosilla, Víctor Zelada, Sergio Ahumada y Leonel Sánchez. Colo Colo 0 - U. Católica 1. Luego se agregararían Beiruth, Rafael González y Leonel Herrera, pilares del título.

1971
Algo más que humildad

Un plantel sin luminarias, pero generoso en entrega y aplicación (y jugando bien al fútbol) le dio a Unión San Felipe una estrella inesperada y sorprendente.

En la Unión no están absolutamente satisfechos. Es cierto que Berly es un buen jugador. Lo ha probado en la competencia local y con la Roja de la Selección. Luis Hernán Carvallo también debería constituir un aporte valioso. Pero los hinchas rojos no están convencidos del todo. El desafío es la Copa Libertadores y el nivel de exigencia es superior. Ni siquiera Guillermo Yávar les llena el gusto.

Tampoco en Colo Colo hay plena satisfacción. Pedro García y Carlos Díaz son objetados por sectores colocolinos.

De eso es de lo que se discute en el verano del 71. De la Copa Libertadores y de las posibilidades de los representantes chilenos que, una vez más, no parecen tener el poderío suficiente para plantarse frente a los grandes del continente. Pero, al mismo tiempo, se repara en que difícilmente podrían reforzarse mejor, sencillamente porque no hay muchos valores disponibles. La reposición ha sido lenta, el medio delata pobreza.

De lo otro que se habla es del retorno a los campeonatos "de todos contra todos". Definitivamente, los torneos Provincial y Metropolitano no convencieron. Los provincianos quedaban alejados del fútbol grande y sentían violentamente el choque de jugar en el Estadio Nacional, lo que podía tener repercusiones en el desarrollo técnico.

De eso se discutía.

En San Felipe, entretanto, los temas no eran de tanto alcance. El club vivía su propia realidad y se aprestaba para regresar a Primera División sin pasar las penurias de otras temporadas.

El club aconcagüino había llegado a Primera junto con la fiebre del Mundial, en 1962, cuando el clima creado por el gran acontecimiento hizo pensar que podían convivir dieciocho equipos en el campeonato. Pasado el entusiasmo inicial, San Felipe iba a estar irremediablemente postergado a la medianía de la tabla o al drama del fondo.

Fue noveno el año de su estreno y séptimo el 63. Después, un dramático peregrinar que lo sumió en el decimocuarto lugar en los tres años siguientes. El retorno al centro de los cómputos el 67 (octavo) fue el anuncio de la despedida: el 68 volvía a Segunda División.

Por otros caminos del destino, ese mismo año un hombre volvía al fútbol.

Luis Santibáñez, aunque joven, había hecho un tránsito intenso por las canchas. Vocacionalmente estratega, le llamó más la atención dirigir el fútbol que jugarlo. Su porvenir estaba de buzo antes que de corto, y muy temprano, recién a los 15 años, había participado en un curso de entrenadores dic-

tado en Antofagasta por Máximo Garay, un entrenador húngaro que llegó a Chile para quedarse y que a fines de los 30 había dirigido simultáneamente a Colo Colo y a Universidad Católica.

Poco después, Santibáñez fue alumno distinguido de un curso impartido por Luis Tirado (el primer técnico chileno que dirigió a la Selección Chilena y que se mantuvo en la banca durante una década) y a los dieciséis años de edad recibió al seleccionado antofagastino. No dejaba de ser curioso verlo dirigiendo a pupilos que eran todos mayores que él.

A partir de entonces todo había sido una temprana recolección de experiencias de la médula del fútbol. Dos años en las divisiones inferiores de Palestino le brindaron el desencanto de comprobar que el trabajo con los niños no era como él entendía que debía ser. Faenas periodísticas le dieron la visión de un ángulo distinto. El retorno, en 1960, lo había anclado en San Felipe trabajando con los Cadetes. Luego, Trasandino le daría la posibilidad de desempeñarse en otro de los terrenos ásperos del fútbol: la Gerencia.

El itinerario seguía siendo intenso. Alumno del curso dictado por Fernando Riera en 1962, volvió a Antofagasta con planes que no alcanzaron a ser comprendidos y en 1967 retornó al periodismo. El 68, cuando San Felipe sufría las penas del descenso, él estaba ahí cerquita. En Los Andes, dirigiendo a Trasandino. El 69, Coquimbo.

El 70 lo llamó San Felipe.

No era mucho lo que podían ofecer los sanfelipeños. Un plantel de competencia sin muchas figuras rescatables y un medio centenar de chicos en cadetes. **"Haga lo que pueda, no se preocupe"**, le dijeron.

Hizo lo que pudo. Los jugadores hicieron lo suyo. Y San Felipe ganó el Ascenso del 70.

En enero del 71, cuando el público se preocupaba de la Copa Libertadores, del sistema de campeonato "de todos contra todos" (con la novedad de la recaudación para el local).

"Sé que van a ganar

• **"Me voy morir dentro de poco. Pero estoy feliz porque sé que ustedes van a ser campeones".**

El niño Marcelo Contreras, hijo del gerente del club, sabía de su enfermedad y de su fin próximo. Pidió, como especial concesión, que lo visitaran los jugadores.

Y les dijo eso. Todos los miembros del plantel salieron llorando de la casa del pequeño, para el que se cumplió el cruel destino y no estuvo para la vuelta olímpica.

La tarde en que se aseguró el título, los jugadores sanfelipeños, en medio de tanto festejo, se veían presurosos. Y tras zafarse de los hinchas que los desnudaban en la cancha, partieron rápido hasta el cementerio de Putaendo para rendir su homenaje al pequeño que había presentido la victoria.

• **"Unión San Felipe ha tenido la virtud de hermanarnos a todos, sin distinción, en la esperanza, la alegría, la angustia y la pasión deportiva".**

Esas palabras las pronunció el Intendente.

Habrían sido sólo frases de buena crianza sino fuera porque las pronunciaba estando a su lado el alcalde. Tenidos por **"irreconciliables adversarios"** políticos, aparecían unidos en el momento de la victoria.

El fútbol los hizo acercarse, rompiendo las rivalidades políticas. Y aprendieron que juntos podrían hacer muchas otras cosas. No sólo deportivas.

• El 21 de noviembre hubo lleno en Santa Laura. Uno de los pocos del año. San Felipe llevó 1.030 socios y unos cuatro mil hinchas. El resto lo hizo la curiosidad del hincha santiaguino, que quería ver a este sorprendente puntero.

Ganando 2-1 a Magallanes, San Felipe mostró todo su repertorio. Su notable trabajo de hormiga hasta abrir la cuenta y 20 minutos de exhibición con **"las picardías de Núñez, las jugadas de lujo de Graffigna, las incursiones profundas de los laterales".**

El campeón del 71 fue admirado por su aplicación y humildad. Pero, sin duda, también jugaba muy bien al fútbol.

Les pareció bien

• La aplicación de los jugadores a la ejecución de un plan concreto fue una de las razones principales para explicar el triunfo de Unión San Felipe.

Formado por jugadores sin cartel, el plantel luchó con una disposición que no es frecuente en las competencias. El mayor mérito estuvo, además, en que las exhibieron durante todo el desarrollo del torneo y no sólo en pasajes aislados.

La adhesión de los jugadores al técnico y a sus ideas resultaba fundamental para ese propósito.

Luis Santibáñez veía ese fenómeno con claridad y lo expresaba así:

"He logrado que se metan totalmente en mi idea de cómo hacer las cosas, y si lo han aceptado es porque les pareció bien".

• A Santibáñez no le eran ajenos el club ni sus jugadores. Ya había estado trabajando con las inferiores, en 1960. Allí, en las cadetes sanfelipeñas, tuvo contacto con jóvenes que luego serían importantes en la formación campeona: Tapia, Briones, Villarroel y Alarcón. Más adelante, el entrenador se desempeñó en Trasandino, como técnico y como gerente, de modo que su vinculación con el vecino San Felipe no se perdió a través de los años.

Una de las mayores conquistas del entrenador con ese grupo de futbolistas fue la preparación del equipo para soportar, con continuidad, un intenso despliegue físico. Parecían superdotados físicamente.

Lo que advertía Santibáñez era exacto: **"Si quieren correr con nosotros, muy bien, que lo hagan, pero que tengan presente que nosotros duramos hasta el último minuto".**

en San Felipe las perspectivas eran más modestas. Volver a Primera era un triunfo; también, un sufrimiento. Llegar era difícil; mantenerse, aún más.

A Santibáñez se le pidió algo concreto: mantenerse sin sobresaltos.

Por eso es que, en el período de pases, el club no hizo ruido. Comentando la fisonomía de los equipos en la víspera del comienzo del torneo se escribía: **"El reincorporado San Felipe es el que ostenta menos aspiraciones. Las promesas formuladas el día del ascenso no tuvieron eco en la hinchada. Y se hizo lo que se podía: contratar gente de los alrededores. Especialmente de Quillota (Uruguay Graffigna, Wilson Castillo y Luis Tapia). Vuelve Henríquez, de Huachipato. El resto, el mismo plantel que ganó la Segunda División. En el papel, poco para Primera".**

En la cancha, sin embargo, sería suficiente.

Al comienzo, al menos, le bastó para debutar empatando con Wanderers en Playa Ancha. Su triunfo de la segunda fecha (1-0 sobre O'Higgins), que lo dejaba puntero, no produjo mayor sorpresa: total, entre los siete punteros había seis provincianos. En ese partido, además, O'Higgins había sufrido tres expulsiones. Da para comentar, de todos modos, que **"en San Felipe se prolonga la fiesta de fin de año que significó ganar el Ascenso".** Invicto en dos fechas, parece meritorio que lo haga con **"los mismos del Ascenso, más Jaime Ramírez".**

Pero a la tercera llama la atención. Porque esta vez el derrotado es Universidad de Chile y en "guerra de goles": 4-3. Allí, en Santa Laura, se repara en que no parece un equipo recién vuelto de Segunda. Más que eso: **"Da gusto ver a un bloque ofensivo en el que ninguno mezquina el tiro al arco".**

Y cuando vuelve a Santa Laura (después de empatar con Rangers en San Felipe), se comprueba que el equipo es un aporte para el campeonato, un aporte refrescante de fútbol ganador en medio de un ambiente en que la consigna es "no perder". Y esto porque los aconcagüinos pudieron contentarse con el uno-cero o el dos-cero y, sin embargo, fueron siempre por más, haciendo naufragar a Audax Italiano en un severo 6-1.

Aunque entra con humildad, el cuadro puntero va ganando personalidad cuando avanza el partido y muestra sus cartas con confianza. Villarroel, activo, y Gaete, constructor, producen un fútbol ágil que cuenta arriba con la aparición de Ricardo Rojas (goleador del Ascenso), de Uruguay Graffigna, de Núñez y de Briones.

En la sexta fecha, el partido encuentra a

los vecinos en posición poco frecuente: San Felipe y Unión Calera son punteros e invictos. Ganan los "cementeros" 4 a 1 y hay cambio en la tabla, aunque los lugares de avanzada siguen copados por provincianos: Calera y La Serena puntean con 10 puntos; siguen San Felipe y Concepción con 8.

Con todo, la derrota es aleccionadora y cuando el visitante es Colo Colo se le espera con más cautela. Un mediocampo espeso y trajinador les cierra el camino al área a los albos que, no obstante, logran abrir el marcador.

Es en ese momento cuando San Felipe muestra lo mejor de su sorprendente disposición. Sus hombres no parecen afectados por el gol. A despecho del rival, no se achican ni se resignan, pero tampoco enloquecen. Y con aplicación y fútbol ganan 2 a 1. Colo Colo pierde el invicto.

Los sanfelipeños ya se ganan un nombre. Ya no parecen producto de la casualidad o de las circunstancias de la competencia.

Lo comprueban en el empate con Everton en Sausalito: **"Para ellos no hay fútbol defensivo ni partidos perdidos antes de que el árbitro indique que han terminado".**

Demoró la defensa

Lo normal es que las alineaciones defensivas sean más estables que las ofensivas.

En este aspecto, San Felipe campeón constituye una notable excepción. En efecto, el cuarteto de zagueros tenido por titular (Alarcón, Bellavigna, Canales, Castillo) sólo se encontró en la novena fecha de la segunda rueda y jugó menos de un tercio del campeonato. Hasta entonces, el futuro campeón mostró diversas formaciones defensivas, recurriendo a Díaz, Olmos y Alvarez, fundamentalmente, con diversas modificaciones semana a semana.

Fue uno de sus méritos.

	C	E	S	T
Marcelo Bellavigna	34	0	0	34
Manuel Gaete	31	0	3	34
Uruguay Graffigna .	34	0	0	34
Manuel Núñez	33	0	1	34
Antonio Villarroel ..	34	0	0	34
Boris Canales	31	1	0	32
Heriberto Briones ..	26	1	3	30
Humberto Tapia	26	0	0	26
Gastón Alarcón	24	0	0	24
Ricardo Rojas	20	1	3	24
Víctor Díaz	8	7	2	17
Hernán Olmos	13	0	1	14
Víctor Alvarez	12	0	1	13
Jaime Ramírez	7	4	2	13
Wilson Castillo	10	0	0	10
Salvador Gálvez	8	0	0	8
Rafael Henríquez ...	4	3	1	8
Guillermo Miranda	2	0	1	3
Hugo Torres	0	1	1	2

FOMACION TITULAR: Tapia; Alarcón (Alvarez), Bellavigna, Canales, Castillo (Díaz) (Olmos); Villarroel, Gaete, Briones; Núñez, Graffigna, Rojas. D.T.: Luis Santibáñez.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

La garra de Uruguay

Uruguay Graffigna fue el goleador del campeón.

Jugó todos los partidos y aportó la cuarta parte de la producción total de su equipo, que no fue muy generosa. Junto con los goles, San Felipe recibió del uruguayo su temperamento, su carácter guerrero, su irreductible pasión por ganar.

En el listado de goleadores está, con un tanto, Jaime Ramírez, en los últimos entreveros de una de las carreras más largas de un futbolista chileno.

	Goles
Graffigna	15
Núñez	14
Rojas	9
Gaete	7
Briones	6
Villarroel	4
Henríquez	2
Alarcón	1
Canales	1
Ramírez	1
Autogol	1

El autogol es de Herrera (Audax Italiano).

Y la fecha siguiente, cuando gana 2-0 a La Serena y se le acerca a un punto en la tabla, se destaca que San Felipe practica con desenvoltura y eficacia aquello de **"todos defienden, todos atacan"**. Atoran a los serenenses, los tiran contra su área. Los delanteros no dejan salir a los laterales, Villarroel y Gaete se suman al ataque.

Cada partido sirve para anotar nuevos merecimientos del sorprendente equipo que recién volvía del ascenso. En el Nacional le empata a 3 a la Católica después de ir perdiendo 2-0.

Al terminar la primera rueda, la tabla la encabeza Concepción (23), seguido de Colo Colo, La Serena (22), San Felipe y O'Higgins (21).

Para entonces, es un equipo atractivo, al que da gusto ir a ver. Resume características que agradan a todos. Disposición al sacrificio, velocidad, continuidad, aplicación certera a las condiciones que aconsejen las características del adversario.

Tapia hace olvidar su escasa estatura en el arco, supliéndola con agilidad, ubicación y salida oportuna al achique cuando es necesario. No es fácil llegar a él porque la zaga es eficiente. Alarcón (infatigable y entusiasta) y Castillo (marcador implacable que pone la pierna cuando se acaban los recursos) tapan los laterales. También Olmos. Y muestran ductilidad y velocidad para facilitar la salida hacia el ataque. Por el centro, el argentino Bellavigna y Boris Canales aseguran el juego de alto y abajo cubren con eficiencia.

Llama la atención la mecánica simple del juego sanfelipeño. Sin rebuscamientos, limpia, batalladora en el quite y pronta para salir a campo contrario. Corren más que ninguno, llegan enteros al final, no dan ventajas. Y el fútbol es claro, de poco trámite. Villarroel es inquieto y creativo en la media cancha, Gaete pone la mejor cuota de fútbol y cuentan, cuando es necesario, con el aporte de Heriberto Briones, tal vez si la mejor pieza táctica del conjunto, certero en el ataque y aplicado a todas las misiones específicas que se le encomiendan. El finiquito tiene posibilidades múltiples y siempre certeras: por la habilidad del "Poroto" Núñez, la fogosidad de Graffigna y el innato sentido de gol de Rojas.

Fáciles y difíciles

Ninguno de sus rivales pudo darse el gusto de ganarle los dos partidos a San Felipe. Varios, en cambio, no pudieron sacarle ni un sólo punto al campeón. De éstos, el más linajudo fue Colo Colo, vencido en San Felipe (2-1) y en Santiago (2-0).

El campeón les ganó todos los puntos a cinco equipos (Audax, Colo Colo, La Serena, Magallanes y Concepción). Un empate y un triunfo obtuvo frente a Wanderers, O'Higgins, Huachipato, Everton, Universidad Católica y Antofagasta. Dos puntos consiguió con Universidad de Chile y Lota. Los más difíciles fueron Rangers, Unión Calera, Green Cross y Unión Española, de los que obtuvo sólo un punto.

11.04.71	1-1	Wanderers
18.04.71	1-0	O'Higgins
25.04.71	4-3	U. de Chile
02.05.71	1-1	Rangers
08.05.71	6-1	A. Italiano
16.05.71	1-4	Calera
25.05.71	3-2	Huachipato
30.05.71	0-2	Green Cross
05.06.71	2-1	Colo Colo
13.06.71	2-2	Everton
20.06.71	2-0	D. La Serena
04.07.71	3-3	U. Católica
18.07.71	0-0	Antofagasta
25.07.71	2-0	D. Concepción
01.08.71	0-2	Lota
05.09.71	1-0	Wanderers
08.09.71	1-1	U. Española
12.09.71	0-0	O'Higgins
18.09.71	2-3	U. de Chile
22.09.71	4-0	Magallanes
26.09.71	1-2	Rangers
03.10.71	2-1	A. Italiano
10.10.71	1-1	U. Calera
12.10.71	1-1	Huachipato
17.10.71	2-2	Green Cross
24.10.71	2-0	Colo Colo
01.11.71	2-0	Everton
06.11.71	2-1	D. La Serena
14.11.71	3-1	U. Católica
21.11.71	2-1	Magallanes
28.11.71	3-1	Antofagasta
05.12.71	1-0	D. Concepción
12.12.71	2-1	Lota
18.12.71	1-2	U. Española

Y no cayeron

"¡Esta semana caen...!".

No se creyó, inicialmente, en la campaña de San Felipe. Se lo miraba con simpatía, pero esperando que tarde o temprano debería comenzar su declinación, como tantas veces sucedió con tantos equipos.

Los aconcagüinos, sin embargo, desafiaron a todos los pronósticos y a todo el escepticismo para ganar el campeonato. Para ello, tuvo un rendimiento que, sin ser brillante, superaba al de Colo Colo el año anterior.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Unión San Felipe	34	18	10	6	61	40	46
Universidad de Chile	34	17	10	7	73	42	44
Unión Española	34	14	14	6	52	40	42
Colo Colo	34	16	9	9	62	42	41
Concepción	34	15	7	12	40	41	37
U. Calera	34	12	12	10	51	47	36
Wanderers	34	12	10	12	43	47	34
La Serena	34	11	12	11	45	50	34
Rangers	34	11	10	13	40	43	32
O'Higgins	34	12	8	14	36	47	32
Antofagasta	34	10	12	12	42	51	32
Huachipato	34	10	11	13	43	45	31
Universidad Católica	34	13	4	17	47	51	30
Magallanes	34	13	4	17	50	55	30
Green Cross	34	10	10	14	45	51	30
Everton	34	10	9	15	43	52	29
Lota Schwager	34	9	8	17	42	52	26
Audax Italiano	34	7	12	15	33	54	26

Ese equipo se aplica, corre, lucha. Es sacrificado, porque vale la pena la vitrina del puntero para jugadores sin mayor cartel que disfrutan del triunfo personal que les otorga su entrega al conjunto. Le creen a Santibáñez y los resultados les aconsejan seguir creyendo.

Se les celebra por la humildad. Y hay más que eso: cuando la presión no es demasiado intensa, ese equipo se toma vacaciones y hace fútbol de alto vuelo.

Con esos argumentos, tras las alternancias sufridas al tope, termina por adueñarse del liderato y establecer diferencias de hasta cinco puntos.

Faltando una fecha, San Felipe ya es campeón.

Entonces los hinchas pueden desplegar carteles donde se ha escrito aquello que andando el campeonato se había transformado en sueño: **"Del Ascenso a la Libertadores".**

1972
El arte de jugar al fútbol

Formado y dirigido por Luis Alamos, el plantel de Colo Colo ganó su undécima estrella con la realización de "Chamaco" Valdés y un estilo que plasmó belleza y eficacia y que llenó los estadios.

"Es muy fácil ser campeón así..."

"Con ese equipo yo también le gano a cualquiera".

Nadie se lo dijo directamente. Pero Lucho Alamos sabía que muchos lo decían. Y le dolía.

Había sido campeón por última vez en 1965 y, luego de su salida de la "U", nunca había vuelto a saborear un título. Fue a Audax Italiano y allí se encontró con una realidad muy diferente a la que él había ayudado a formar en el club universitario. Sin mentalidad formadora, viviendo sólo del resultado inmediato, en la tienda verde no encontró la atmósfera adecuada a su visión del fútbol. Después partió a Lota Schwager, impulsado, más que nada, por su deseo de conocer más profundamente otras expresiones del fútbol chileno. Tomó a los mineros en su primer año en Primera y lo llevó a la liguilla en que se disputaba el título. Su peregrinaje lo ancló más tarde en Wanderers, que también había perdido su carácter de club formador y amenazaba con su descenso, pero pudo dejarlo en el quinto lugar.

En todo ese tiempo le había llegado el comentario mortificante **"claro... era campeón con la "U", ¿y quién no, con esos planteles?"**. Pensar que "esos planteles" y esa forma de jugar al fútbol, como escuela, los había formado él, no le servía de mucho consuelo. El único gran consuelo y la gran respuesta sería ganar un título con otros colores.

Héctor Gálvez, colocolino de tomo y lomo, buen conocedor de la realidad del fútbol, de palabra llana y convincente, también andaba a la búsqueda de un título.

Se había jugado todo por Colo Colo. En 1968, cuando pidió la intervención del club, denunciando malos manejos de los directivos de entonces, había dicho: **"A Colo Colo hay que saber manejarlo. No tiene porqué pasar las penurias que pasa. Es una mina de oro"**. Pero, primero, había que ordenarlo. Había que pagar. Había que diseñar una política realista, tratando de satisfacer caros anhelos institucionales que en los últimos tiempos habían quedado en el olvido. Y eso hizo, de modo que Colo Colo en los últimos años había vivido "con los pies en la tierra".

Lo había hecho bien Gálvez. Tanto, que en 1971 —al calor de sus realizaciones y del título del 70— había consolidado su popularidad entre las bases colocolinas, ganando la Presidencia con amplio margen de votos (1.209) sobre sus adversarios Pedro Foncea

Cambiar para ganar

• Hubo varios jugadores de perfiles muy caracerísticos que se amoldaron a las exigencias del juego colectivo para hacer de Colo Colo 72 el cuadro sólido y efectivo que fue.

El caso más notable fue el de "Chamaco" Valdés, que gracias a esta disposición consiguió su plena consagración, a más de diez años de su debut en primera.

Tan notable como el suyo fue el de Sergio Messen.

A través de su campaña, Messen se había hecho mal ambiente. De genio ligero, no parecía confiable por su agresividad latente y por su personalismo. Todo lo llevaba a tener roces frecuentes con el rival y estaba permanentemente expuesto a la expulsión.

Quien lo conoció así, no lo habría reconocido en el Colo Colo 72.

Bien dispuesto, colaborador hasta la abnegación, pieza táctica distinguida. Atacante de enlace, se fue asimilando rápidamente a las exigencias extenuantes del mediocampo y fue un auxilio indispensable para permitir la subida de Francisco Valdés. Del mismo modo, un acompañante de gran entendimiento con Carlos Caszely.

Un cambio notable.

Leonardo Véliz fue un caso parecido.

Durante un buen tiempo había estado entre los que aspiraban a ser **"el sucesor de Leonel Sánchez"**. Pero, en verdad, a Véliz se lo ubicaba en esa lista por compromiso, porque a nadie daba absoluta confianza. Temperamental en Everton, las exigencias de cuadro ganador de Unión Española lo habían empeorado. Díscolo, mal genio, empecinado, agresivo. No captaba muchas simpatías y, tras ese rechazo, quedaba su buen fútbol.

En Colo Colo lo mostró todo. Su zancada larga, cundidora, que servía para descontrolar al adversario. Y no sólo eso: aunque por temperamento era alero a la raya, mostró disposición para colaborar, para ir al medio a obstruir, a quitar.

También Carlos Caszely —al menos en la primera parte del torneo— mostró una disposición favorable al juego del conjunto. Lo mismo que Páez, jugador aplicadísimo que nada tuvo que ver con el individualista de Lota.

Todos, el 72, se habían puesto al servicio del equipo.

(534) y Harry Flores (292).

Al abrir el 72, Colo Colo tenía sus cuentas saneadas, lo que era bastante decir. La hinchada, campeona el 70 y con digno tercer puesto el 71, estaba tranquila, lo que también era muy decidor. Los socios volvían a sentir que el club era suyo y retornaban.

Era el año, en un tránsito lógico, en que Colo Colo podía volver a soñar. Ordenada la casa, podía aspirar responsablemente al título.

Dos hombres estaban por encontrarse en una esquina del destino.

A Luis Alamos le vendría bien un Colo Colo con ganas de ser campeón. Y a Colo Colo le vendría muy bien un entrenador capaz con ganas de revancha.

Hablaron. Y llegaron a pronto acuerdo. Se necesitaban.

Excelente elección de Gálvez. Porque Alamos, además de su capacidad probada y de sus deseos de verse nuevamente ganador, había acumulado nuevas experiencias. Su ejercicio itinerante de los últimos cinco a seis años lo había hecho profundizar sus conocimientos del medio. Si siempre fue "el Zorro", más aguzado tendría que estar ahora su olfato.

Fue de su percepción sicológica de lo que primero dio pruebas en su nueva etapa.

Había otro hombre que necesitaba de un Colo Colo grande. Un hombre que había nacido al alero del club y que, lamentablemente, había vivido uno de sus peores ciclos: Francisco Valdés.

"Chamaco", de indiscutible talento, no se había realizado de acuerdo a sus ricas condiciones. Por el contrario, motivado por traiciones de su carácter, inducido por el medio y apagado por la conflictiva etapa de Colo Colo, Valdés se había quedado, regalando apenas chispazos de su enorme capacidad creativa. Finalmente, su carrera amenazaba con terminar fuera del equipo de su vida.

Como el de Alamos, también su ciclo había sido itinerante. Doloroso.

Alamos habló con él. Y le dijo lo que pensaba, francamente. Valdés le dijo lo suyo. Zanjaron viejas controversias, que se arrastraban desde el Mundial del 66. Y se comprometieron: Valdés se pondría incondicionalmente a sus órdenes; Alamos lo haría el mejor armador del fútbol chileno.

Los dos cumplieron.

No fue el único acierto del "Zorro". Toda su lista de refuerzos lo fue. De Lota Schwager se trajo a Fernando Osorio, un alero rendidor, funcional, directo; Guillermo Páez, un medio de contención que podría llegar a ser un gran jugador si se lo proponía, si desterraba lujos y empecinamientos de su fútbol (y los desterró) y Manuel Rubilar, un certero marcador de punta izquierdo. Completaba con un alero izquierdo (Leonardo Véliz), y dos arqueros (el argentino Miguel Angel Onzari y Mario Lara, de Magallanes).

Valdés, considerado disociador al dejar el club, se transformó en un ejemplo de dedicación. Alamos, alejado de la "U" con aparentes rencillas con el plantel, concitó la notable adhesión de todo el grupo. Hasta Carlos Caszely, díscolo y problemático hasta poco antes, fue un jugador disciplinado y colaborador cuando recibió la capitanía. Y Véliz, personalista en extremo en Unión, resultaría un alero táctico por excelencia, de juego ciento por ciento funcional.

No serían sólo ellos los jugadores determinantes. Fue, en general, un plantel de alta eficiencia el que se armó.

Miguel Angel Onzari, salvo un negro partido ante la "U" que la hinchada no le perdonó, fue garantía en el arco, haciendo recordar al ya legendario Obdulio Diano, que había venido desde Buenos Aires para colaborar al campeonato invicto del 41. Y cuando fue llamado a intervenir, el magallánico Lara no desentonó.

La defensa alba era envidiable en su mezcla armoniosa de técnica y fuerza, tema que

Cumpleaños feliz

• En abril del 72, Colo Colo celebró su cumpleaños numero 47.

Fue uno de los más felices.

No sólo porque el equipo hubiera recuperado la punta de la tabla. Había otros motivos. Ya saneadas las finanzas —al cabo de tres años de ordenamiento administrativo—, el club había recuperado la sede de Cienfuegos: sólo faltaba, en esos días, la inscripción de la escritura en el Conservador.

Junto con eso, Héctor Gálvez anunciaba, feliz, que en Pedreros ya estaban terminados los camarines y se encontraban disponibles las redes de luz y agua.

En diciembre, posiblemente, se inauguraría el estadio. Durante años había sido "el hoyo de Pedreros".

• A poco de comenzar el campeonato persistía el América en su interés por Carlos Caszely. Inicialmente se había hablado de un préstamo por tres meses, pero luego el club mexicano pidió precio.

Y cuando Colo Colo contestó, hubo conmoción: pedía ciento veinte mil dólares, es decir, ¡lo que costaron, juntos, Osvaldo Castro, Alberto Quintano y Pedro Araya!

Calmadamente replicó Héctor Gálvez:

"No tenemos problemas económicos. Lo único que nos interesa es salir campeones, de modo que no deseamos desprendernos de ningún jugador".

El tiempo le daría la razón. Fueron campeones. Después vino la Copa. La consagración internacional de Caszely. Y entonces se fue.

• El Minimundial (Copa Independencia de Brasil) concitó el interés de los aficionados en torno a la Selección Nacional, entonces dirigida por el alemán Rudi Guttendorf.

Chile participó en el Grupo 2: ganó 2-1 a Irlanda del Sur, a Ecuador y a Irán; perdió 1-4 con Portugal.

Goleador del grupo fue Carlos Caszely.

Antes de partir a Natal y a Recife, el centrodelantero colocolino advirtió: **"Los voy a dejar con la boca abierta".**

Lo cierto es que después del torneo, Santos pidió precio por él.

Campeones del cambio

El domingo 19 de marzo de 1972, en el Estadio Nacional, Colo Colo hacía su estreno en el campeonato y la partida no estaba siendo buena para el futuro campeón: perdía el primer tiempo por tres a dos ante Antofagasta.

Los nortinos hicieron dos cambios para asegurar ese marcador. Colo Colo hizo dos para intentar remontarlo: salió Véliz y entró Caszely; salió Ahumada y entró Messen. Ganó Colo Colo 4-3.

Por primera vez en el fútbol chileno se autorizaban dos cambios durante el partido. Hasta entonces sólo se permitía el del arquero y el de un jugador de campo. Los dos cambios fueron autorizados por primera vez en el Mundial del 70 en México y la novedad se estrenaba en Chile dos años más tarde.

Fue, en manos de Luis Alamos, una de las grandes herramientas que tuvo Colo Colo para llegar al título. Sergio Messen fue la pieza táctica más utilizada y formó con Ahumada, Caszely y Beiruth un cuarteto de reemplazos que le permitió al campeón cambiar su fisonomía según las circunstancias y el rival.

Resultó un gran recurso para un gran estratega.

	C	E	S	T
Fernando Osorio ..	18	7	9	34
Francisco Valdés .	30	1	2	33
Sergio Messen	15	9	8	32
Manuel Rubilar	31	0	1	32
Leonel Herrera	30	0	1	31
Miguel A. Onzari .	31	0	0	31
Guillermo Páez	29	0	2	31
Rafael González ...	28	0	2	30
Leonardo Véliz	21	3	6	30
Elson Beiruth	19	3	6	28
Carlos Caszely	18	4	6	28
Mario Galindo	21	0	1	22
*Sergio Ahumada ..	2	12	8	21
Gerardo Castañeda	12	5	1	18
Aldo Valentini	6	2	0	8
Alejandro Silva	3	2	1	6
Juan Koscina	2	1	0	3
Mario Lara	3	0	0	3
Gregorio Aguilera	1	1	0	2
Pedro García	0	2	0	2

*La diferencia en la suma se debe a que en el partido de la primera rueda contra Universidad de Chile, Ahumada ingresó por Messen y luego salió reemplazado por Koscina, por lo que en un solo partido tiene dos presencias parciales.

FORMACION TITULAR: Onzari; Galindo (Castañeda), Herrera, González, Rubilar; Valdés, Páez, Messen (Beiruth); Osorio, Caszely (Ahumada), Véliz. DT.: Luis Alamos.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

siempre apasionó a *Luis Alamos*. En Mario Galindo había alta técnica y futbol eminentemente creativo. La marca del otro costado estaba en los pies de Manuel Rubilar, de gran dinámica y temperamento para ir sobre la jugada en que era rebasado. Los dos centrales ponían la mezcla justa de técnica y dominio de la situación (Rafael González) con el temperamento, la resistencia y la presencia fuerte (Leonel Herrera).

La media cancha fue llave de éxitos. Con Guillermo Páez de "guardaespaldas" abnegado y trajinador, "Chamaco" alcanzó su consagración plena: no sólo fue talento en la entrega de la pelota y chispa para resolver en fracciones de segundo, sino que, además, traspiró la camiseta, trajinó toda la media cancha, fue sobre el área rival, correteó rivales y dio una mano donde fuera necesario. Fue, en esa temporada, uno de los mejores armadores de un campeón chileno en la Historia, a la altura de Roberto Coll en Palestino o de Enrique Hormazábal en otras alineaciones colocolinas. Posiblemente, el mejor de todos.

Arriba, Colo Colo pudo hacer las delicias de los amantes del fútbol con un plantel ofensivo que podía llenar todos los gustos y llenar de problemas a todos sus adversarios.

Lo mejor de que dispuso Colo Colo fue la posibilidad de hacer permanentemente dos cambios, según las características del rival o del partido. Los arietes fueron, indistintamente, Caszely-Messen (la titular) y Beiruth-

Los desquites del "Cacique"

A través de las 34 fechas del campeonato, Colo Colo sólo estuvo dos semanas consecutivas sin ganar: sucedió entre el 10 de diciembre (0-0 con Unión Española) y el 16 (1-1 con Huachipato). De los otros cuatro empates que registró en el año, reaccionó con una victoria a la fecha siguiente.

La misma reacción tuvo luego de sus cuatro derrotas. Al 0-1 con Concepción siguió un contundente 3-1 a San Felipe; tras el 2-3 con Wanderers goleó 5-1 a Magallanes; al 1-2 con Lota respondió con el 3-0 a Green Cross; al 1-2 con la Católica siguió el 1-0 a O'Higgins; y los platos rotos del 0-3 con la "U" los pagó Lota, al que ganó 3-0.

Una campaña maciza.

19.03.72	4-3	Antofagasta
26.03.72	1-1	La Serena
01.04.72	6-0	Everton
08.04.72	0-1	Concepción
16.04.72	3-1	Unión San Felipe
23.04.72	3-2	U. Católica
30.04.72	2-0	Naval
14.05.72	3-0	O'Higgins
21.05.72	3-1	Rangers
27.05.72	2-3	Wanderers
16.07.72	5-1	Magallanes
23.07.72	3-1	U. de Chile
01.08.72	1-2	Lota Schwager
06.08.72	3-0	Green Cross
19.08.72	2-2	Unión Española
27.08.72	4-2	Huachipato
03.09.72	1-0	Unión Calera
10.09.72	2-0	Antofagasta
17.09.72	3-3	La Serena
24.09.72	1-0	Everton
01.10.72	1-1	Concepción
08.10.72	3-1	U. San Felipe
12.10.72	1-2	U. Católica
29.10.72	1-0	O'Higgins
01.11.72	8-0	Rangers
05.11.72	3-1	Wanderers
08.11.72	4-2	Naval
11.11.72	5-0	Magallanes
18.11.72	0-3	U. de Chile
25.11.72	4-1	Lota Schwager
03.12.72	4-1	Green Cross
10.12.72	0-0	Unión Española
16.12.72	1-1	Huachipato
21.12.72	3-1	Unión Calera

Ahumada. Exprimiendo la posibilidad de hacer dos reemplazos, Alamos normalmente recurrió al cambio de estas parejas, que se entendían a la perfección entre sí y con el resto del equipo, provocando siempre estragos entre los adversarios, que se veían enfrentados a un cambio total en el juego. Frontal y profundo el juego de Beiruth y Ahumada, de paredes sincronizadas el de Caszely-Messen, ambas fórmulas dieron excelentes dividendos.

La sobria eficiencia de Osorio y la espectacular funcionalidad de Véliz completaban un cuadro ofensivo armónico y punzante.

Colo Colo fue un espectáculo de comienzo a fin y ya en la primera rueda, al vencer a Everton por 6 a 0, produjo la sensación de que estaba destinado a algo grande. Y ya no hubo dudas promediando la segunda rueda, cuando venció 3-2 a la UC después de estar perdiendo 0-2, en una reacción formidable con sólo diez jugadores.

Colo Colo fue un espectáculo semana a semana. Un espectáculo de continuidad, de velocidad, de hermoso fútbol asociado, de rápido y creativo paso de defensa a ataque, de defensa con los recursos de la mejor técnica y de la más terca determinación, de ataque armonioso y directo, elegante y pujante. No fue casual que se quisiera llamarlo **"Ballet Blanco"**.

Un canto al fútbol. Canto melodioso o estremecedor que concitó el interés de inmensas mayorías: un millón doscientas noventa mil ciento sesenta y seis personas asistieron a sus 34 partidos del año, a un promedio de 39 mil por encuentro.

Un gran equipo.

Un plantel de notable eficiencia.

Armado por Luis Alamos. Dirigido por Luis Alamos.

Hubo dos abrazos largos en la noche del triunfo. Apretados. El de Alamos con Gálvez. El otro, el de Alamos con "Chamaco" Valdés.

Los tres hombres básicos para la conquista de la estrella.

Luis Alamos esa noche pudo dormir tranquilo.

Y como él, medio Chile. O más de la mitad...



COLO COLO 1972. Tres de diciembre en Temuco. Colo Colo 4, Green Cross 1. De pie: Miguel Angel Onzari, Guillermo Páez, Mario Galindo, Gerardo Castañeda, Rafael González y Manuel Rubilar. Primera línea: Carlos Caszely, Francisco Valdés, Sergio Messen, Elson Beiruth y Leonardo Véliz.

¡Un espectáculo!

Revisando la historia anterior de los campeonatos, hay que retroceder nueve años para encontrar a un campeón tanto o más poderoso que el del 72.

Y ahí se encuentra a otro Colo Colo: el del 63.

Entre uno y otro, no hubo algún campeón con mejor rendimiento ofensivo y con mejor diferencia de gol que el del 72.

Con un agregado a favor de éste: fue aplaudido por más de un millón de personas a través del año.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	34	23	6	5	90	37	52
Unión Española	34	20	9	5	48	20	49
Universidad de Chile	34	19	8	7	72	38	46
Concepción	34	16	11	7	48	31	43
Green Cross	34	15	13	6	55	43	43
La Serena	34	14	11	9	52	41	39
Universidad Católica	34	14	11	9	42	41	39
Huachipato	34	13	11	10	40	32	37
Magallanes	34	13	11	10	62	55	37
Naval	34	12	7	15	45	52	31
Lota Schwager	34	9	12	13	40	52	30
O'Higgins	34	8	10	16	45	54	26
Rangers	34	8	8	18	32	62	24
U. Calera	34	8	8	18	45	62	24
Wanderers	34	8	8	18	36	59	24
Antofagasta	34	10	4	20	43	63	24
San Felipe	34	9	5	20	44	65	23
Everton	34	7	7	20	36	66	21

El empate de Valdés

Hacía once años que no se anotaba, en los campeonatos chilenos, que un jugador marcara seis goles en un partido.

El último había sido Giarrizo, en el 7-2 de Everton sobre Audax Italiano, el 23 de diciembre del 61. Poco antes (el 29 de octubre), Carlos Campos había hecho todos los de la "U" en el 6-2 sobre Rangers. El primero fue Guillermo Ogaz (el "Tripa"), que el 10 de noviembre de 1933 aportó con media docena al ¡14-1! de Magallanes sobre Santiago National.

El primero de noviembre del 72, Francisco Valdés igualaba ese record en el 8-0 albo sobre Antofagasta, con goles a los 12, 28, 50, 63, 88 y 90 minutos.

Hubo sesenta y cinco mil testigos de ese empate de record.

	Goles
Valdés	22
Caszely	14
Messen	13
Beiruth	12
Véliz	7
Ahumada	5
Osorio	5
Galindo	2
Herrera	2
Castañeda	1
Páez	1
Autogoles	6

Los autogoles son de Villarroel (USF), Carvallo (UC), León (O'H), Lara (Lota), Berly (UE), Valdivia (N.).

1973
Jugando con el computador

Apremiada por sus propias exigencias y por un campeonato asfixiante, Unión Española hizo un equipo "programado para ganar" y con él ganó su tercer título.

La idea del título la tenían entre ceja y ceja los dirigentes de la Unión desde hacía bastante tiempo.

Finalizada la liguilla final del 69 se lo habían propuesto: **"Formar un equipo para ganar el campeonato".** Y como justamente por esos días se acordó la libertad de acción para los jugadores, los rojos no se anduvieron con chicas en sus contrataciones. Juan Olivares, no necesitaba pruebas ni presentaciones para llegar a la portería de Santa Laura después de sus gestiones en Wanderers y en la Selección. La pareja de centrales Magdalena (Boca Juniors)-Angulo (Palestino) les daría la solidez que no tuvieron con Posenatto-Avalos. El mediocampo "Chamaco" Valdés-Pacheco-González (Gonzalito, el de Boca) tendría que generar mucho fútbol para la concreción de una punzante línea de ataque: Arancibia-Zárate-Véliz. Ese era el material variado y de alta eficacia de que dispondría la dupla técnica Vairo-Aresso para ganar el título.

Y debieron ganarlo. Fueron el **"campeón sin corona"** del 70, perdida a manos de Colo Colo en aquel dramático partido de definición cuando ya habían hecho el gasto a través de todo el año.

Como de españoles se trataba, no se iban a quedar con el disgusto atravesado; la aspiración al título, por el contrario, se transformó en asunto obsesivo. Pudieron conseguirlo en ese período, pero sucedieron dos acontecimientos sorprendentes que los postergaron: el San Felipe del 71 y el formidable Colo Colo del 72.

Por eso, para 1973, en Santa Laura no se dejó nada al azar. Harían un plantel a prueba de todo. Hasta de sorpresas.

Empezando por el técnico. Si Luis Santibáñez había hecho campeón a San Felipe de la nada, ¡qué no podría hacer con los medios, recursos y plantel de Unión Española! El técnico había demostrado ser un ganador.

Cuando Santibáñez llegó a Santa Laura a entrenar con las nuevas contrataciones, su antecesor, Néstor Isella, aún estaba con el equipo en gira asiática. Isella le había dado a la Unión la satisfacción de ubicaciones expectantes y la identificación consecuente (gustara o no) con un estilo futbolístico. Pero a la Unión lo que le interesaba era el título y eso no se lo había podido dar. Terminaron en muy buenas relaciones caballerosamente.

Para Santibáñez, ese día que llegó por primera vez a Santa Laura, todo se presentaba diferente. El, si no era campeón, no podría retirarse en los mismos términos que su antecesor. Ganaba o fracasaba. Lo dijo ese mismo día: **"Vengo a ser campeón. No tengo**

otra alternativa y por eso lo voy a lograr. Sé que es un desafío enorme, pero tengo un gran fe en ustedes y sólo les pido que ustedes la tengan en mí".

El asunto era así de claro.

Pero la temporada no venía nada de clara. Por el contrario, se avecinaba espesa y turbulenta.

Ya lo era al abrir el año. Había amenazas de división y el sector disidente (alegando producir el 70 por ciento de los recursos del fútbol) amenazaba con formar una liga paralela. Pero el directorio de la Asociación Central (a pesar, incluso, de quiebres internos) lograba mantenerse al amparo de la efervescencia que creaba el espectacular Colo Colo, la proximidad de la Copa Libertadores y los compromisos de la Selección.

Mientras todo eso producía el ruido, la Unión trabajaba en la organización de su **"equipo espectáculo".**

Ni siquiera la Copa la saca de su objetivo final: eliminada en la primera etapa a manos del Colo Colo más espectacular de todos los tiempos, pudo volver pronto a la competencia casera.

Relativamente pronto, pues se incorporó a la anormal competencia cuando ya se jugaban cinco fechas.

Empezó a ponerse al día a mediados de mayo. Fue contra la "U" y sus hombres demostraron que era cierto lo que había anunciado el entrenador: **"Unión tiene hambre de fútbol. Los jugadores no hallan la hora de entrar a jugar por los puntos".**

Tenían ganas, porque en 3 llegadas habían hecho dos goles y ganaban dos-cero. Aunque afortunado el trámite, al final de los primeros cuarenta y cinco minutos pareció que ese marcador era poco premio.

Luego, en el segundo tiempo, pudo comprobarse que, si bien tenían hambre de fútbol, no tenían mucho trabajo de conjunto (por las exigencias del seleccionado) y que el

Los cabezazos del "Cabezón"

• Fue un año de emociones para Unión Española en particular y para el fútbol chileno en general. Mientras los rojos se encaminaban hacia el título, Colo Colo estremecía al país con sus victorias en la Copa Libertadores y la Selección provocaba júbilo con clasificación para el Mundial de Alemania.

La Unión y el seleccionado tuvieron un héroe común: Rogelio Farías.

El delantero anotó el primer gol de los rojos en el campeonato, en un partido que terminó igualado a tres con la "U". Y él convirtió también el tanto que aseguró el título. Fue en Temuco. La Unión perdía 0-2 con Green Cross, y faltaba poco para el final cuando descontó Antonio Arias. El partido ya moría cuando el "Cabezón" conectó un centro del propio Arias para conseguir el 2-2 que provocaría la vuelta olímpica en el estadio sureño.

Y a Farías le debió la Selección buena parte del camino hacia Alemania. Chile había caído 0-2 con Perú en Lima y había ganado por idéntico marcador en la revancha. Eso motivó un partido de definición en Montevideo. Abrió la cuenta Perú; igualó "Chamaco", de tiro libre. Y entonces se produjo una de las jugadas más raras que se recuerden en partidos clasificatorios del Mundial. Reinoso hizo un centro frontal hacia el área desde mitad de cancha, la pelota dio un bote raro, el arquero peruano no reaccionó a tiempo y Farías rozó la pelota para darle a Chile el triunfo...

• Cuando se le pidió a Santibáñez que definiera a sus jugadores en pocas palabras, dijo esto de cada uno:

Olivares: "las sabe todas"; Vallejos: "el día que madure..."; Machuca: "el gran Machuca"; Berly: "un señor con temperamento"; Angulo: "un capo que no debería terminarse nunca"; Arias: "el omega de esta época"; Toro: "aporta el sello de distinción"; Viveros: "un canto a la aplicación"; Las Heras: "se sobrepuso a todo"; Avendaño: "más jugador de lo que la prensa cree"; Carvallo: "con él, campeones mucho antes"; Farías: "será un valor cuando él quiera"; González: "guapo y de fierro"; Landa: "un genio simpático"; Yávar: "lo que se llama un crack"; Pino: "sintió el trasplante"; Henry: "un año de infortunios"; Acevedo: "no se ha dado cuenta del futuro que tiene".

Y tenía razón

• Las ilusiones de Luis Santibáñez parecieron naufragar el mismo día que debutó en la banca de la Unión. Fue al iniciarse la Copa Libertadores de 1973, en un grupo con Colo Colo y los representantes ecuatorianos: Nacional de Quito y Emelec de Guayaquil. Esa noche, en el Estadio Nacional, Colo Colo abrumó a Unión Española. El 5-0 fue un anticipo de la triunfal campaña que llevó a los albos a la final con Independiente, después de vencer a Botafogo en Maracaná.

Después de ese partido, cuando los dirigentes hispanos masticaban vergüenza, el único sereno era Santibáñez: **"Me duele la derrota, me sorprende el resultado, pero no me preocupa el futuro. Este equipo me demostró que tiene muchas cosas aprovechables. Yo diría que es un gran equipo en gestación".**

Fueron muchos los que lo miraron compasivamente.

Cuando terminó el año, fueron muchos también lo que reconocieron que tenía toda la razón. Santibáñez ajustó piezas, ensayó con buenos resultados un sistema de 4-4-2 que la crítica deportiva tardó en captar y que el hincha demoró mucho más en entender. El mediocampo lo conformaban Toro, Viveros, Las Heras y Yávar cuando venían partidos difíciles. Y cuando había que ser más audaz, dejaba a tres.

Y todo eso lo hacía en un ambiente que él estimaba denso: **"Me sentía muy observado, muy analizado y... muy cuestionado"**, confesó después que se apagaron los ecos de la vuelta olímpica y el bullicio de los festejos.

Había cumplido su meta. Y ya pensaba en otras. Irse al extranjero era lo inmediato, pero tardaría mucho tiempo en concretarla.

Y, desligado de los abrazos, ya mostraba su lealtad hacia sus colaboradores. Su brazo derecho en la dirección del equipo había sido Gustavo Ortlieb. Y para él era este cogollo:

"Trabajar con él es una de las experiencias profesionales más interesantes que he tenido. Si algún día me voy a trabajar a otro país, haré todo lo posible para que se vaya conmigo".

Todo fue posible, menos eso....

rival era un hueso duro: La "U" se fue arriba y terminaron empatando a 3.

El mismo equipo, sin embargo, se muestra codicioso y goleador cinco días más tarde para ganarle 8-3 a Unión San Felipe.

Luego, Palestino hace uno de sus mejores partidos para empatarle. Aunque al comienzo parece que la Unión arrasará —hace el primer gol a los 3 minutos—, se queda pronto, facilitando la reacción tricolor. Pero cuando Palestino empata, la Unión hace su segundo gol al minuto. Al final, empate a dos y un balance en que Toro, Viveros y Carvallo se ven **"demasiado fríos".**

El dos a uno sobre Huachipato (que llegaba invicto en cuatro partidos y con ocho puntos) no resulta satisfactorio. Se entendía que el aspirante a campeón modificaría sus procedimientos para cumplir su objetivo. Sin embargo, parecía seguir siendo "el equipo de los medios": Viveros, Las Heras, Yávar, Carvallo, además, parecen "jugar a lo ancho y no a lo largo de la cancha".

Se trata, sin duda, de un equipo en desarrollo, que busca expresar las ideas de su nuevo técnico, sin conseguirlo permanentemente. Contra Wanderers se ve a la Unión más arriba, frontal. Y así se pone dos-cero. Pero tras la ventaja se repliega, vuelve a su fútbol blando de antes. Yávar se viene al medio, Viveros se va cerca de sus zagueros y Wanderers se les viene. Resultado: el 2-0 de los 26 minutos del primer tiempo se transforma en 2-3 a los 24 del segundo. Un gol de Pino (que entra por Henry) y otro de "Coto" Acevedo (jugando de alero derecho, algo desacomodado) consiguen el trabajoso 4-3 final.

El triunfo sôbre la Católica, en cambio, muestra a un equipo corredor y batallador.

Por entonces, ya el cuadro comienza a acercarse a la fisonomía que se deseaba.

Pero el proceso, para bien o para mal, se detiene a poco andar y el campeonato entra en receso para permitir la preparación del seleccionado y la disputa de la clasificación para el Mundial de Alemania. El torneo se detiene el 29 de julio y se programa su reanudación para octubre.

En agosto, Unión Española está en Europa. Hace su estreno ganando 2-1 al Malines y perdiendo 0-2 en Lieja. De Bélgica salta a España, de donde sale invicta tras empatar en Elche, ganar en Cádiz y en Albacete. En Cádiz el hincha gritó a Carvallo: **"¡Eh, siete, quédate acá.** Y se quedó.

Y luego Portugal, para sufrir su única derrota peninsular ante el Belenenses, subcam-

Los 20 que aportaron

Unión Española dispuso de un plantel versátil y, por sobre todo, eficientemente utilizado.

La defensa del arco tuvo la misma solvencia con Vallejos que con Olivares. Incluso, el resultado de Olivares, que jugó 12 partidos, fue mejor: promedio de 0.66 goles, contra 1.28 del "Polo".

Remigio Avendaño fue un dúctil y disciplinado zaguero para tres de los cuatro puestos del fondo. Luis Acevedo fue otra pieza de alto rendimiento en distintas funciones.

En total, actuaron veinte jugadores.

	C.	E.	S.	T.
Juan Machuca	32	0	1	33
Antonio Arias	29	0	2	31
Gustavo Viveros	20	2	9	31
Rogelio Farías	27	0	3	30
Guillermo Yávar	30	0	0	30
Remigio Avendaño	20	8	0	28
Jorge Toro	22	0	5	27
Hugo Berly	25	0	1	26
Luis Acevedo	12	9	3	24
Raúl Angulo	23	0	0	23
Honorino Landa	11	7	5	23
Fco. Las Heras	13	6	3	22
Leopoldo Vallejos	21	1	0	22
Osvaldo González	13	3	5	21
Luis Pino	7	8	1	16
Juan Olivares	12	0	1	13
David Henry	2	1	7	10
Fdo. Carvallo	6	1	2	9
José A. Gómez	1	1	0	2
Mario Varas	1	0	0	1

EQUIPO TITULAR: Vallejos (Olivares); Machuca, Berly (Avendaño), Angulo, Arias; Toro (Las Heras), Viveros, Yávar; Farías, Landa (González), Acevedo. D.T.: Luis Santibáñez.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Siempre incierto

Desde 1967 que un campeón no lograba el ochenta por ciento de rendimiento.

Lo consiguió la Unión con una campaña impecable, obteniendo una ventaja significativa de ocho puntos sobre el tenaz y sacrificado Colo Colo. La amplia distancia, sin embargo, no expresa la aspereza de un campeonato accidentado, con la consecuente cantidad de partidos pendientes, que mantuvo largamente la incertidumbre.

16.05.73	3-3	U. de Chile
21.05.73	8-3	U. S. Felipe
26.05.73	2-2	Palestino
30.05.73	2-1	Huachipato
03.06.73	2-1	Lota
10.06.73	0-0	O'Higgins
17.06.73	4-3	Wanderers
24.06.73	2-1	U. Católica
10.07.73	1-0	Naval
15.07.73	2-0	Rangers
22.07.73	2-0	U. Calera
14.10.73	2-1	D. Concepción
21.10.73	1-1	Antofagasta
27.10.73	1-0	La Serena
01.11.73	1-0	U. de Chile
04.11.73	4-3	Green Cross
25.11.73	1-2	Huachipato
02.12.73	4-1	U. S. Felipe
09.12.73	1-1	Palestino
12.12.73	0-0	Magallanes
16.12.73	3-0	Lota
19.12.73	0-0	Colo Colo
23.12.73	1-1	O'Higgins
30.12.73	2-1	Wanderers
03.01.74	2-0	Colo Colo
06.01.74	4-3	U. Católica
12.01.74	2-1	Naval
20.01.74	2-1	Rangers
26.01.74	0-0	U. Calera
03.02.74	2-2	Magallanes
09.02.74	2-1	D. Concepción
13.02.74	2-2	Green Cross
17.02.74	6-0	Antofagasta
20.02.74	1-0	La Serena

peón portugués.

Mientras los equipos viajaban, la Selección había ganado la etapa sudamericana de su clasificación para el Mundial, luego de una tensa definición con Perú en Montevideo. Días brillantes, inolvidables, que se sumaban a la extraordinaria campaña de Colo Colo en la Copa Libertadores, que había forzado a un partido de definición a Independiente por el título.

Habían sido prácticamente los mismos hombres (defendiendo a Colo Colo y a la Selección) los máximos protagonistas de esos acontecimientos. Ahora podían volver con la satisfacción del deber cumplido, aunque les quedaba otro escollo, la Unión Soviética, para llegar a Alemania al año siguiente.

Así están las cosas —11 de septiembre incluido— cuando el campeonato se reanuda el 14 de octubre. Aunque no puede decirse en propiedad que éste se haya reanudado: fue siempre un desórden. Cuando los equipos vuelven a la lucha por los puntos, Antofagasta, La Serena y Universidad de Chile tienen 14 partidos jugados; Concepción, Huachipato, Lota, Naval, O'Higgins, Palestino, Rangers y Unión Calera, 13; Magallanes, Unión San Felipe y Wanderers, 12; Green Cross, Unión Española y Universidad Católica, 11; Colo Colo... ¡3!

La Unión muestra otra cara. Es un cuadro más seguro de lo que quiere y de cómo conseguirlo. El tiempo de receso había sido bien aprovechado. La gira los había puesto en contacto con el fútbol europeo y habían palpado su rigor. Por otro lado, la convivencia había permitido al nuevo técnico trabajar al grupo en lo humano, resolviendo algunos problemas personales que dividían al plantel y que, inevitablemente, tenían que expresarse en lo futbolístico.

La Unión tenía a la gente para ganar el campeonato, según se comprobó. Tal vez también la tenía para ser un brillante campeón, lo que no alcanzó a comprobar.

No se dieron las circunstancias para ello. Por un lado, estaba la extraordinaria presión directiva, que acumulaba años de frustración. Es cierto que los jugadores y técnicos de la Unión tenían todo lo que pudieran querer, incluso más allá de lo que normalmente puede dar el medio futbolístico chileno, pero ése no era un gasto superfluo de sus dirigentes: era una inversión, y su resultado debía ser el título. Y nada menos que el título.

Por otro lado, también era una prueba especial para Santibáñez. El tenía que demostrar —así lo dijo— que lo de San Felipe no había sido una casualidad. Era un gigantesco desafío personal. Y lo repetía frecuentemente: **"Si no soy campeón, fracaso".**

Eso, naturalmente, creaba una atmósfera emocional muy poco favorable a un fútbol suelto, agresivo. La Unión, por las exigencias inmediatas y precisas —y también por su herencia futbolística del período anterior— iba a ser necesariamente un equipo frío.

Como si eso fuera poco, al regreso se sumaba otro factor presionante: Colo Colo. Los

Con alma de amateur

Guillermo Yávar había comenzado su carrera con la camiseta de Magallanes, para seguirla con la de la "U".

Fue en Unión Española donde logró su mejor momento. Superados algunos ripios de fútbol y personalidad, en Santa Laura fue un profesional distinguido, aplicado, trajinador.

Además, fue el goleador. Y los suyos no fueron goles aportados a triunfos definidos. Por el contrario, fueron goles importantes, para decidir resultados. Confirmó aquello que se dijo de él: **"Entrena con la responsabilidad de un profesional y juega con el espíritu de un amateur".**

	Goles
Yávar*	21
González	11
Farías	9
Landa	8
Las Heras	7
Acevedo	3
Pino	3
Berly	2
Gómez	2
Arias	1
Avendaño	1
Carvallo	1
Machuca	1
Toro	1
Autogol	1

El autogol es de Farfán (Magallanes).

*Es, además, goleador del torneo.

Tropezón en Las Higueras

Su único partido lo perdió Unión Española el 25 de noviembre en Las Higueras, con Huachipato. Era la disputa de la tercera fecha de la segunda rueda. Quedaban 14 semanas de campeonato, en las que la Unión trabajó pensando en el puntaje requerido para asegurar el título.

Lo consiguió con distintos argumentos. En luchas cerradas (contra Green Cross y la Católica: 4-3 en ambos casos), con dominio amplio (goleadas a San Felipe, Lota y Antofagasta), y atesorando puntos en partidos estrechos, la mayoría de las veces.

Aunque no consiguió el invicto (sólo logrado por Magallanes en 1934 y por Colo Colo en 1937 y 1941), fue la cuarta alineación campeona que lograba el título con un solo partido perdido (los otros fueron Magallanes en 1933, Audax en 1936 y la propia Unión en 1943).

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. Española	34	22	11	1	72	35	55
Colo Colo	34	18	11	5	63	44	47
Huachipato	34	17	9	8	52	28	43
O'Higgins	34	14	15	5	50	33	43
Concepción	34	14	9	11	49	35	37
Magallanes	34	12	13	9	51	44	37
Green Cross	34	15	7	12	47	45	37
La Serena	34	13	10	11	43	33	36
Antofagasta	34	12	10	12	47	46	34
U. Calera	34	14	6	14	38	46	34
Rangers	34	11	7	16	51	57	29
Wanderers	34	10	9	15	50	61	29
U. de Chile	34	10	8	16	54	64	28
Lota	34	8	11	15	34	41	27
Palestino	34	8	10	16	37	58	26
Naval	34	7	11	16	30	53	25
San Felipe	34	10	4	20	45	72	24
U. Católica	34	5	11	18	43	62	21

albos, a despecho de su gran campaña del 72, de su notable participación en la Copa Libertadores, de su masivo aporte a la Selección que que clasificaba para el Mundial y del calendario asfixiante e irracional que debía encarar, mostraba reservas futbolísticas, físicas y anímicas para volver a transformarse en primer actor. Y como "de atrás pica el indio", Santibáñez y su plantel no podían dejarse sorprender. Ya les había pasado.

Pero el indio picaba y para los rojos no había más solución —como apuntaba Santibáñez— que jugar **"con la computadora"**, asegurando el puntaje que le diera el título.

En ese trabajo mostró la Unión las bondades de su plantel. Un plantel en el que, curiosamente, los refuerzos casi no fueron usados —salvo Honorino Landa, que regresaba, y Franciso Las Heras—, transformándose en suplentes de lujo. La confirmación de bondades de Leopoldo Vallejos en el arco y la aparición siempre solvente de Juan Olivares; la marca veloz, eficiente y técnica de Juan Machuca, el fútbol apasionado de Hugo Berly, el liderazgo veterano de Raúl Angulo, la regularidad extraordinaria de Antonio Arias, el talento y la garra de Jorge Toro, la funcionalidad de Gustavo Viveros, la cultura táctica de un Guillermo Yávar ahora goleador, el temperamento de Rogelio Farías, los goles de Osvaldo González en el tramo decisivo, los brillantes chispazos de Honorino Landa fueron argumentos de peso para brindarle a Unión Española su tercera estrella.

Sin la exagerada presión sobre el técnico y los jugadores, tanto las internas como las provenientes de un campeonato anormal, posiblemente este equipo campeón hubiese mostrado las galas de un fútbol de más alto vuelo.

Fue, como justo campeón, el anuncio de la Unión Española que venía.



UNION ESPAÑOLA 1973. Esta alineación presentó Unión Española en Temuco, donde ganó los puntos que le dieron el título a dos fechas del final. De pie: Juan Machuca, Raúl Angulo, Gustavo Viveros, Hugo Berly, Antonio Arias y Leopoldo Vallejos. Primera línea: Rogelio Farías, Jorge Toro, Osvaldo González, Francisco Las Heras y Guillermo Yávar.

1974
Los del acero salen a ganar

Con un plantel trabajado durante tres años en una idea de fútbol, y superando una frialdad que era tradicional, Huachipato gana en la meta su primer campeonato.

En Huachipato lo conocían.

Lo conocían bien. Porque había estado allá en 1970, como ayudante de Andrés Prieto. Y cuando éste tuvo problemas y se fue, Pedro Morales partió con él. De nada valieron las ofertas y las insistencias de los entusiastas dirigentes. **"Andrés me trajo. Si él se va, debo irme también".**

Y partió.

En Huachipato, entonces, sabían con quién estaban tratando. Con un hombre muy exigente consigo mismo en la lealtad.

Los mismos técnicos estuvieron a cargo de Colo Colo en 1967. Y cuando Prieto anunció que partía a hacerse cargo del América de México, Morales asumió la dirección técnica colocolina con entusiasmo y no tuvo ningún gesto de reproche para dejar la banca cuando, sorpresivamente, el "Chuleta" regresó. Pero al año siguiente, en medio de la más grave crisis directiva colocolina, no dudó un segundo en abandonar el club cuando el entrendor titular fue obligado a retirarse.

Así, Morales terminaba su primer ciclo como entrenador. Había llegado a Colo Colo después de haber participado en el famoso curso de entrenadores dictado por Gabriel Hanot en 1960. Comenzó con Hernán Carrasco y luego tuvo como jefes técnicos a Hugo Tassara, José Manuel Moreno y Andrés Prieto, desempeñándose con las divisiones inferiores de Colo Colo. Tras casi ocho años, debía emigrar. El 68 fue a La Serena. El 69, a San Antonio Unido, en el Ascenso. El 70, a Huachipato. El 71, a Chillán, con Ñublense.

En Huachipato recordaban lo del 70 cuando lo llamaron el 72.

Era el hombre que el club necesitaba.

Huachipato quería ser campeón. Había llegado a Primera División en 1967 y no podía, por su prestigio y por su representatividad, ser comparsa en el fútbol grande.

Para el 74, la estructura del cuadro ya estaba. Había que reforzarlo adecuadamente y el tiempo diría que se consiguió: los uruguayos Sintas y Rivero, y Daniel Díaz (ex UC), llegaban para eso.

Los demás estaban.

Luis Mendy había recibido el espaldarazo de la titularidad cuando se alejó Manuel Astorga. Como él, eran de la zona Flavio Silva (Talcahuano), Luis Pérez, Eddio Inostroza, Carlos Cáceres (Chiguayante), Francisco Pinochet (Concepción), Miguel Angel Neira (un zurdo de Hualqui) y otros.

A Simón Kuzmanic lo había tenido Morales en Colo Colo y lo conocía como un buen arquero y, además, como un buen integrante de grupo. Guillermo Azócar había sido desa-

A todo vapor

El fútbol chileno vivió en 1973 y 1974 en función del Mundial de Alemania. Primero por las eliminatorias, luego por las finales. Los campeonatos locales se subordinaron a la Copa del Mundo más allá de todo lo que indicaban el buen sentido y las necesidades técnicas y financieras del medio.

El campeonato del 74 comenzó el primero de septiembre y terminó el dos de febrero del 75, obligando a jugar prácticamente dos veces por semana, con el consecuente deterioro de los planteles y las bajas asistencias que poducía un público sin recursos para hacer ese desembolso. De los 445 jugadores que actuaron en el torneo en defensa de los 18 equipos, sólo siete jugaron el campeonato completo; catorce jugaron 33 fechas; siete estuvieron en 32; en 31; diecisiete, en 30.

Y, sin embargo, fue un buen momento.

• Pedro Morales describió así a Miguel Angel Neira: **"Es uno de los muchachos más jóvenes del plantel. Maduró plenamente, y como hombre de enlace tiene mucho futuro. Es un jugador de mucha entrega física. Posee buen disparo y sólo le está faltando creerse más bueno de lo que realmente es".**

Resultó profético. Y ésta sería sólo su primera estrella como campeón.

huciado en Lota Schwager; Daniel Díaz demostró sus notables cualidades técnicas antes de salir de Universidad Católica; Mario Salinas había sido desechado por el mismo club; Moisés Silva aunaba experiencia y un estado atlético inmejorable; Luis Godoy, sin gran técnica, mostraba las virtudes de espíritu de lucha y sacrificio ganadas en el fútbol de ascenso defendiendo a Ñublense; Pablo Astudillo, de promesa e internacional en Colo Colo, deambulaba cuando lo llamó Morales al empezar su plan; Eddio Inostroza circulaba pálidamente por las formaciones acereras hasta que el 73, en la gira por Centroamérica, se produjo su hallazgo como medio de contención.

A ese grupo llegaba Carlos Sintas (recomendado por Andrés Prieto), un uruguayo que podría dar en el clavo en la infructuosa búsqueda de un centrodelantero: Horster, Ricardo Díaz, Honorino Landa, Pardo, Raffo no habían sido hasta entonces la solución. Hugo Rivero, también uruguayo, titular en Gimnasia y Esgrima, había estado en Huachipato y ahora volvía: se requería su aporte en experiencia. Daniel Díaz era suficientemente conocido por sus campañas en la Católica.

La armazón, la idea de fútbol del equipo, ya estaba clara a comienzos de temporada. Y el grupo también funcionaba bien en su convivencia. Especialmente desde que, en septiembre del año anterior, habían sido sorprendidos en plena gira por los acontecimientos del 11. La lejanía, la incertidumbre, el temor, los hicieron convivir más intensamente, mostrarse en rasgos más íntimos de la personalidad y los hicieron unirse en la inquietud común.

Tal vez si ese episodio tuvo importancia decisiva para la consolidación del grupo.

Por lo menos, ese equipo tuvo personalidad para desarrollar su idea de fútbol cuando entró a la cancha para el campeonato del 74. Fue contundente el 3-0 sobre Concepción en la primera fecha.

Pero no impresionó en Santiago, en la segunda. Perdiendo 1-2 con Palestino —que ya despuntaba como equipo sensación—, había ratificado las virtudes exhibidas en la Copa Chile (perdió el título en definición con Colo Colo), aunque sin dejar esa frialdad tan característica de equipo **"funcionario".**

Eso era lo que no gustaba de Huachipato. Faltaba "algo" que no era satisfecho por la solidez y la funcionalidad del equipo. Su frialdad era más que cálculo futbolístico. Parecía equipo mezquino en la entrega y en el calor.

En ese estreno, frente al fútbol lleno de luces de los tricolores, parecía no superar esa característica.

Pero sería sólo la impresión inicial. Huachipato iba a demostrar que esta vez, además, pondría fuego si había algo que encender.

Casi dos meses después volvió al Nacional. Tampoco convenció, a pesar de que volvía como escolta del líder y con una campaña invicta en seis partidos: 3-1 a San Felipe, 1-1 con Green Gross en Temuco, 3-2 a Naval, 1-0 a La Serena en La Portada y 1-0 a Antofagasta.

En el primer tiempo, en Ñuñoa, se había visto desenvuelto y terminaba 1-1 con la Unión. Pero en el segundo perdió todo el aplomo y los rojos, en 20 minutos brillantes, se lo llevaron por delante.

Sin embargo, quedaba un apunte que sería sugerente: en los primeros 45 minutos Huachipato había parecido un equipo "con algunas gotas de malicia".

Era lógico. Con seguridad, se debía a la picardía de Mario Salinas, el "Maestrito". Un poco al juego de Carlos Sintas. Y a la facilidad de remate de Moisés Silva y de Miguel Angel Neira, que mejoraba en la medida que ganaba confianza en sí mismo.

A la tercera salida a Santiago, quince días más tarde, el Nacional le fue propicio y el público santiaguino pudo comprobar los méritos que los acereros iban haciendo por el territorio. Magallanes, batallador e incansable, le había cerrado los caminos maniatando a Daniel Díaz —ahora mediocampista— y a Mario Salinas. Entonces aparece el manejo de Eddio Inostroza para despejar la madeja y abrir los rumbos a un ataque que se había quedado sin apoyo.

Ganó Huachipato y empezó a ganarse el respeto general.

Su primera gran prueba de capacidad la dio en Concepción al ganar a Colo Colo, aunque no fue un gran partido. Cauteloso Huachipato por sus derrotas ante los grandes metropolitanos y también Colo Colo (especialmente después del **show** de Sintas con sus cuatro goles a Calera), resultó un encuentro muy cerrado y... con cinco expulsados de Colo Colo.

La racha triunfal no se cortó. Por uno a cero cayó O'Higgins; 4-1 Universidad de Chile; 3-0 Rangers, 2-0 Aviación; 2-1 Concepción. Y no hubo vencedor (0-0) en el segundo enfrentamiento con Palestino, el equipo espectáculo de Caupolicán Peña.

Con esos antecedentes alcanza a Palestino el 27 de noviembre. Empatan los tricolores 2-2 con la "U" y ganan los acereros 2-0 a San Felipe.

A esas alturas (segunda fecha de la segunda rueda), Huachipato no sólo es respetado: también es aplaudido (como sucedió en el triunfo sobre la "U"), se le celebra su instinto goleador y se destaca que en San Felipe ganó **"al toque".**

La racha se corta cuatro semanas más tarde, cuando pierde 2-3 con Antofagasta y con ello el liderato. Lo recupera a la semana siguiente. Y aunque luego pierde con Lota, dos empates consecutivos de Palestino lo devuelven al primer lugar y el 11 de enero debe demostrar en Ñuñoa por qué es el puntero.

Y lo demuestra.

El jugador número 18

• Quedó para la Historia de los Campeones que Huachipato utilizó a diecisiete jugadores para su extenuante campaña. La estadística, sin embargo, no puede contemplar algunos factores de enorme importancia.

Es el caso de Simón Kusmanic.

El solvente arquero, grandote y bonachón, no jugó en el Campeonato. Pero fue más que un suplente de lujo. Morales lo había traído, además de sus condiciones técnicas, por sus dotes personales. Y fue, en efecto, un importante aglutinador del grupo. Un grupo provinciano y joven, sin mucho roce, sin hábito de grandes desplazamientos y alejado de las presiones más exigentes. Fue un experimentado y leal colaborador de Luis Mendy, que se enfrentaba al serio desafío de ser titular, y en él siempre encontraron un buen consejero los jóvenes de las divisiones inferiores.

No jugó en la cancha. Pero jugó este otro partido, tan importante también.

• El título del 74 fue la consagración de varios jugadores alejados de los planes estelaras.

Quizás si el caso más curioso fue el de Eddio Inostroza. Introvertido, tímido, había deambulado por el plantel sin hacerse ver mucho. El 74 se encontró con las alturas, a los 27 años y ya con diez en Primera División.

Del mismo modo, Guillermo Azócar había sido desahuciado por Lota Schwager y llegó a ser el mejor central derecho del año. Carlos Cáceres, desestimado por Concepción, aportó a Huachipato la chispa que le faltaba y que lo hacía un equipo deslucido.

Ante sesenta mil personas y perdiendo uno-cero ante Colo Colo, Huachipato es equipo de fútbol y coraje. No se mide. Ahora es garra, es defensor aguerrido de su opción al título. Además, aporta un gol de Godoy que queda para la galería de grandes goles vistos en el Nacional. Empata a dos.

El empate posterior con O'Higgins y otro con Rangers en la penúltima fecha lo dejan a las puertas del título: un punto sobre Palestino.

Podía empatar su último encuentro, con Aviación, y llevarse la corona. Pero, en una última demostración de su nuevo fútbol, de

Díaz, orquesta

Desde que los campeonatos empezaron a jugarse con 18 equipos (1962) sólo dos escuadras campeonas habían hecho su campaña con 17 jugadores: Colo Colo el 63 y Wanderers el 68.

Huachipato es el tercer campeón en utilizar un plantel pequeño.

La suya fue una plana de alta eficiencia en la que quince de sus integrantes tuvieron carácter de titulares. El máximo ejemplo de versatilidad lo dio Daniel Díaz, cuyas aptitudes le permitieron ir a la marca de las dos puntas y participar en medio campo en la contención, el armado o el enlace.

	C	E	S	T
Guillermo Azócar	34	0	0	34
Carlos Cáceres	32	0	2	34
Luis Mendy	34	0	0	34
Carlos Sintas	29	0	5	34
Eddio Inostroza	29	3	1	33
Fco. Pinochet	30	0	0	30
Mario Salinas	16	7	7	30
Daniel Díaz	26	1	0	27
Luis Godoy	10	11	4	25
Flavio Silva	24	1	0	25
Moisés Silva	11	1	13	25
Pablo Astudillo	11	2	9	22
Miguel Neira	11	9	2	22
Hugo Riveros	21	0	0	21
Luis Pérez	13	0	0	13
Wilson Iturra	0	6	0	6
Manfredo González	0	1	0	1

FORMACION TITULAR: Mendy; F. Silva, Azócar, Riveros (Pérez), Pinochet; M. Silva (Díaz), Inostroza, Salinas, (Neira); Cáceres, Sintas, Godoy (Astudillo). D.T.: Pedro Morales.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Invencible en Las Higueras

Invicto como local terminó su campaña Huachipato. No supo de derrotas en Las Higueras ni en el Regional, cuando hizo de local en Concepción.

En Ñuñoa sólo perdió en sus dos incursiones iniciales, contra Palestino y Union Española. En provincias, sus ganadores fueron Antofagasta y Lota, que le quitaron puntos que comprometieron su chance en la segunda rueda.

01.09.74	3-0	D. Concepción
07.09.74	1-2	Palestino
12.09.74	3-1	San Felipe
15.09.74	1-1	Green Cross
18.09.74	3-2	Naval
22.09.74	1-0	La Serena
29.09.74	1-0	Antofagasta
02.10.74	1-3	U. Española
05.10.74	0-0	Lota
12.10.74	2-1	Magallanes
16.10.74	4-1	U. Calera
20.10.74	1-0	Wanderers
27.10.74	1-0	Colo Colo
30.10.74	1-0	O'Higgins
02.11.74	4-1	U. de Chile
09.11.74	3-0	Rangers
13.11.74	2-0	Aviación
17.11.74	2-1	D. Concepción
23.11.74	0-0	Palestino
08.12.74	2-1	Naval
11.12.74	3-0	La Serena
15.12.74	2-3	Antofagasta
18.12.74	2-1	U. Española
28.12.74	3-1	Magallanes
05.01.75	2-1	La Calera
08.01.75	3-0	Wanderers
19.01.75	2-2	Colo Colo
15.01.75	0-3	Lota
18.01.75	2-2	O'Higgins
22.01.75	1-0	U. de Chile
26.01.75	2-2	Rangers
02.02.75	1-0	Aviación

sus ganas, entra a vencer. Y gana en Las Higueras.

Era la primera estrella.

Gol y garra

Carlos Sintas fue el goleador del campeonato hasta la recta final. Se quedó en sus veinticuatro tantos y Julio Crisosto lo pasó en una final espectacular.

El centrodelantero uruguayo, además de su excelente cuota goleadora, tuvo asistencia completa y fue decisivo para darle a Huachipato un rostro más agresivo y desenvuelto.

Todo el mediocampo acerero se hizo presente en la tabla final de scorers. La producción de Salinas, Moisés Silva, Daniel Díaz, Neira e Inostroza suma 20 goles.

	Goles
Sintas	24
Salinas	9
Cáceres	8
Astudillo	4
M. Silva	4
Díaz	3
Godoy	3
Neira	3
Inostroza	1
Pérez	1
Riveros	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Posenatto (Wanderers), Ulloa, (Aviación).

Trinchera de acero

La solidez defensiva de Huachipato venía gestándose desde hacía tiempo. Ya en 1972 el equipo había tenido la mejor defensa del torneo.

Ahora se ubicaba como una de las más eficientes del historial de los campeones del fútbol chileno. Sus treinta goles recibidos en 34 partidos le dan un promedio de 0.88 por encuentro, solamente superado por la excepcional zaga de la "U" en 1964 (28 goles en 34 partidos).

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Huachipato	34	24	6	4	63	30	54
Palestino	34	21	10	3	74	41	52
Colo Colo	34	21	9	4	78	43	51
U. Española	34	18	10	6	68	42	46
Magallanes	34	16	7	11	61	47	39
D. Concepción	34	13	10	11	47	45	36
Green Cross	34	9	16	9	36	40	34
Naval	34	11	11	12	43	43	33
O'Higgins	34	11	10	13	44	45	32
Aviación	34	10	12	12	51	59	32
L. Schwager	34	8	14	12	49	48	30
Antofagasta	34	11	8	15	45	64	30
U. de Chile	34	11	6	17	63	63	28
Wanderers	34	9	10	15	55	61	28
La Serena	34	8	12	14	55	56	28
Rangers	34	9	7	18	45	72	25
U. Calera	34	5	9	20	43	87	19
San Felipe	34	4	7	23	42	76	15



HUACHIPATO 1974. Tres veces jugó Huachipato con esta alineación, que ganó dos partidos y empató uno. De pie: Luis Mendy. Hugo Riveros, Francisco Pinochet, Daniel Díaz. Flavio Silva y Guillermo Azócar Primera línea: Carlos Cáceres, Moisés Silva, Carlos Sintas, Mario Salinas y David Godoy.

1975

Con oficio y con sudor

Para lograr su cuarta estrella, Unión Española realizó una temporada agotadora, de casi setenta partidos, que también la llevó a la final de la Libertadores.

En la Unión habían sufrido mucho para llegar a ganar el título de 1973. Y habían gastado mucho, también.

Por lo tanto, no iban a perder lo conquistado así como así. Los esfuerzos, luego de la vuelta olímpica, tendrían que dirigirse a mantener el poderío logrado.

Pensando en la proyección del equipo en el tiempo y, por sobre todo, en las nuevas exigencias que adquiriría, se produjo entonces una renovación importante en el plantel. Se fueron seis jugadores; entre ellos, varios que habían sido pilares en la conquista del título: Olivares, Angulo, Viveros, Toro Yávar y Henry. A cambio, llegaron ocho: Enoch, Soto, Maldonado, Gaete, los argentinos Palacios y Spedalleti, Ahumada y Miranda.

Un cambio sustancial. Podría ser interesante. Había que verlo.

Sin embargo, lo que resultaba contradictorio era que el club presindiera, sorpresivamente, de los servicios del hombre que debería conducir el nuevo ciclo para el cual se había reformado el plantel. Pero así sucedió y la Unión prescindió de Luis Santibañez a comienzos del 74, cuando ya estaba encima el comienzo de la Copa Chile.

La razón era, más que nada, emocional. Se sintieron heridos en Santa Laura tras la actuación del equipo en la Copa Libertadores. Había sido, en verdad, la peor actuación de equipos chilenos en la Historia: Colo Colo y Unión perdieron todos sus partidos ante Huracán y Rosario Central. Todos. De local y de visita. Sus cuatro puntos los obtuvieron los rojos ganándole los dos partidos a Colo Colo.

Después de haber disputado la final copera del 73, la eliminación (¡y de esa forma!) se entendía, además de un fracaso, como un retroceso. Y Luis Santibáñez debió despedirse del plantel, que él había formado, poco después.

Pero el equipo, dirigido por Jaime Ramírez, no anduvo bien. Vista desde fuera, la planilla roja no era fácilmente entendible: se había desarmado al plantel campeón, que por algo había sido campeón. Desde dentro —la visión de Santibáñez— se trataba de reponer piezas. Pero, para el entrenador que llegaba, no pasaba de ser un grupo tal vez heterogéneo. No era, evidentemente, el campeón. Era algo por hacer. Algo que tal vez estaba claro en la mente de Santibáñez, que había hecho los cambios (sólo no participó en la incorporación de Luis Miranda), pero no para quien lo sucediera.

Y luego de una primera rueda lamentable, la Unión llamó nuevamente a Santibáñez, que hacía una campaña interesante con Ovalle.

El devoto Santibáñez

• Aunque en el 75 dejó de lado las cábalas (como aquella de no usar nada nuevo durante un partido), Luis Santibáñez terminó el año como devoto de San Martín de Porres. Su devoción nació con el partido copero contra Universitario en Lima: **"Si le hizo caso a mis ruegos, desatendiendo los de todos los peruanos, quiere decir que me tiene buena".**

• Una vez más, al final del camino el entrenador tuvo palabras de reconocimiento para Gustavo Ortlieb:

"En Chile hay preparadores físicos que se lucen. Va gente a las prácticas y se queda mirando cómo hacen trabajar a los jugadores. 'Qué bonito', dicen. '¡Puchas que debe ser buen preparador!'. Gustavo no se luce: se limita exclusivamente a lo que los jugadores necesitan en su momento determinado".

• Siempre despreció el peligro.

Desde su aparición en Primera División, en 1960, con la casaquilla de Wanderers, cuyo espíritu combativo él encarnaba tan bien. Cuatro años más tarde pasó a Audax Italiano y en 1970 llegó a Unión Española.

Defendiendo todos esos colores, y también los de la Selección Nacional, fue garantía de valentía, de entrega total y coraje contagioso.

Junto con el título, decidió su retiro del fútbol.

Era la última temporada de Hugo Berly.

Así como lo habían llamado para ser campeón —y nada más que campeón en 1973— ahora, en 1974, lo volvían a llamar para que clasificara al equipo para la liguilla de la Copa Libertadores.

Lo clasificó para la liguilla (perdiendo sólo un partido de campeonato), la ganó (en partido de definición con Colo Colo y con un gol de Spedaletti que fue **"una obra maestra")** y al abrir el 75 estaba nuevamente a las puertas de la Copa Libertadores.

El 0-0 con Huachipato fue desalentador para el público. Los dos habían jugado con demasiado cautela y el resultado había sido pobre. Los rojos, sin embargo, no se preocuparon tanto: simplemente, le temían al partido. Y con razón, pues el único encuentro perdido en la campaña triunfal del 73 fue con Huachipato; y la única derrota del 74, en el período de Santibáñez, fue también con los acereros.

Les preocupaba ese partido más que ninguno. Lo iban a demostrar más tarde.

La cosecha de visitante la siguió en Bolivia: 1-1 con el Wilsterman, 1-1 con The Strongest. Tres partidos de visita, tres puntos.

En Ñuñoa fue otra cosa. Ya el 4-1 al Wilsterman hizo decir que **"con este equipo se puede soñar"**. Y el 4-0 al Strongest tuvo 45 minutos iniciales que fueron **"un deleite futbolístico"**.

Lo mejor, sin embargo, había sido el 7-2 sobre Huachipato. Esa noche la Unión fue aplaudida sin reservas, ganándose al público, que le mezquinaba el aplauso tanto como el equipo habitualmente le mezquinaba el espectáculo. Abierta la cuenta por los rojos, los hombres de Huachipato se salieron de sus esquemas, olvidaron todo aquello majaderamente repetido y, perdida la línea, fueron presa fácil de un adversario que mostró en plenitud **"su sincronización admirable, su amplitud de recursos de todo orden, su fútbol galano y positivo, su espíritu ofensivo"**.

Estaba claro que la Unión, además de conseguir resultados, podía dar espectáculo. El grupo del año anterior ya era un equipo y un plantel. Bien reforzado, además, con Eddio Inostroza (Huachipato), Enzo Escobar (Everton), Leonardo Véliz (Colo Colo), Alejandro Trujillo (que volvía de O'Higgins) y Reinaldo Hoffmann (Concepción).

Tras la clasificación para semifinales (el 8 de abril fue su último partido), la Unión entraba al año más difícil de su historial del profesionalismo. Tendría que seguir bregando en la Copa, prestar su colaboración al seleccionado (que jugaría el Campeonato Sudamericano), disputar la Copa Chile y el campeonato. Un año duro.

En el campeonato, empezó empatando sin

goles con Concepción en Santa Laura. Los aplausos llegaron en la segunda fecha, tras el triunfo sobre Lota Schwager por 4 a 0. Fue una demostración de fútbol brillante y práctico. La habilidad de Spedaletti, la contundencia de Trujillo, el trabajo de Las Heras y Palacios, el despertar ofensivo de Inostroza descontrolaron a los mineros. Mientras el público ovacionaba, Lota golpeaba: sufrió cuatro expulsiones.

Luego, 4-2 a Rangers en Talca.

El siguiente partido, por la Copa Chile: 6-1 a Calera en la ciudad del cemento.

El siguiente: 2-4 con Liga Deportiva Universitaria, en Ecuador.

Eso fue el 7 de mayo. El 11: 0-0 con Wanderers en Santa Laura. El 13: 3-1 a Calera en Santa Laura, por la Copa Chile. El 16: 2-1 a Universitario de Lima en Ñuñoa, por la Copa Libertadores.

El triunfo, estrecho, había servido para mostrar la moral del cuadro, que perdía hasta los 40 minutos del segundo tiempo y que pudo mantener la esperanza con los goles de Trujillo y Ahumada.

Cinco días más tarde, 3-1 a Universidad de Chile, ya en cuartos de final de la Copa Chile.

Y la Unión puede meterse de lleno en la Copa Libertadores suspendiendo partidos de competencia.

El pase a la final lo gana en Lima en una demostración de clase y seguridad. No sólo en fútbol. Porque, primero, había que sobreponerse a la recepción poco amable de un estadio lleno y a la presión multitudinaria que se prolongaría durante todo el partido. Y luego, sobreponerse al gol de apertura de Universitario, a los 33 minutos del primer tiempo.

Ahí afloró la clase del subcampeón chileno y su capacidad para variar dentro de un encuentro.

La Unión había ido por el punto que la clasificaba. Y, como suele suceder con los que buscan el empate, estaba perdiendo. Con dos hombres arriba (Ahumada y Spedaletti, buscando dificultosamente la pared) y cuatro al medio (Palacios, Ahumada, Inostroza y Véliz), el trabajo se lo estaban llevando Mario Soto y Hugo Berly, cuando no Vallejos, de gran seguridad en cada acción.

El segundo tiempo fue otra cosa. La incorporación franca de Véliz a la ofensiva significó la ampliación del frente de ataque y, por sobre todo, la sorpresa de su lateral, que se acostumbró al flanco vació y que nunca se habituó a la nueva situación. **"¡Paren a ése!"**, era el grito desesperado del público cuando empezaba a cundir la zancada larga del alero izquierdo descuidado.

Estrellas rojas

• Resistente, inteligente en la construcción, dinámico, colaborador de todos los sectores, conmovedoramente solidario, Rubén Palacios fue figura querida de los seguidores rojos y de todo el público del futbol.

"Pinina" sabía de los halagos de ser campeón. Lo había sido con Boca Juniors en 1969 y 1970. En una de ellas dio la vuelta olímpica en el estadio de River. ¿Podía sentir una emoción mayor?

Sí podía. Y fue la que sintió en el vestuario de Unión Española, entre la champaña y la firma de autógrafos, después del triunfo final sobre Santiago Morning. Y lo sentía porque, además del cariño que rodeó su presencia en Chile, ya había decidido dejar el fútbol cuando se presentó la posibilidad de venir a la Unión.

Había valido la pena.

• Individualmente, la defensa de Unión Española no tuvo el mismo alto nivel de temporadas anteriores. Hubo irregularidad en dos hombres tremendamente regulares, como Machuca y Arias, al paso que Hugo Berly tuvo bajas por razones de orden físico.

Sin embargo, el rendimiento extraordianrio de Mario Soto, que aportó más allá de su responsabilidad individual en el quite y la cobertura, para agregar velocidad, recuperación, temperamento y, por sobre todo, participación en el juego, permitió mantener el nivel global de eficacia.

A quien quería Unión Española era al magallánico Heriberto Pizarro. Como no fue posible la contratación, los propios albicelestes propusieron: **"Entonces, llévense al cabro Soto..."**.

Fue el mejor jugador del campeón. Y del campeonato.

Mario Soto; 3.060 minutos

No era el de Unión un plantel tan completo como podía suponerse a comienzos de año. Y al comenzar el campeonato, ya no era el mismo, luego de la partida a México de Ahumada, Las Heras y Maldonado.

Sin embargo, la atinada utilización de las piezas del plantel y la ductilidad de éstas, más el oficio de conjunto, hicieron posible una buena campaña y el título.

Un sólo jugador, Mario Soto, hizo la campaña completa. Todos, en su momento, fueron importantes. El arco tuvo la misma garantía defensiva con Enoch y con Vallejos; Alejandro Trujillo, que hizo habitual su entrada cabalística para reemplazar a las dos puntas, tuvo un comienzo goleador y su ingreso produjo siempre inquietud en los rivales. El uso del plantel en los cambios dentro de cada partido fue otro motivo del éxito.

	C	E	S	T
Mario Soto	34	0	0	34
Rubén Palacios	30	0	3	33
Manuel Gaete	24	5	3	32
Juan Machuca	30	0	1	31
Jorge Spedaletti	22	5	4	31
Antonio Arias	29	0	0	29
Eddio Inostroza	23	2	4	29
Luis Miranda	20	4	5	29
Hugo Berly	25	2	1	28
Leonardo Véliz	16	4	5	25
Alejandro Trujillo ...	8	11	2	21
Enrique Enoch	19	0	0	19
Reinaldo Hoffmann	10	2	7	19
Leopoldo Vallejos ..	15	0	0	15
Enzo Escobar	9	0	0	9
Juan Toro	6	1	2	9
José M. Carregado	5	1	2	8
Sergio Ahumada	4	1	0	5
Fco. Las Heras	1	1	3	5
Hugo Ubeda	1	3	0	4
Mario Maldonado ..	2	0	0	2

FORMACION TITULAR: Enoch (Vallejos); Machuca, Soto, Berly, Arias; Palacios, Gaete, Inostroza; Miranda, Spedaletti, Véliz (Trujillo). D.T.: Luis Santibáñez.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

La costumbre de viajar

Unión Española sabía lo que era pararse en Avellaneda para jugar la final de una Libertadores.

Su itinerario de Copa, sus giras, la participación de algunos de sus hombres en la Selección, le daban al plantel una gran experiencia viajera y la vivencia de momentos de alta presión en medios extraños.

Es una explicación válida para analizar su campaña casera: perdió un sólo partido en provincias, contra Wanderers, con gol en el minuto 90. De sus veintidos puntos en disputa como visitante, ganó 16.

12.04.75	0-0	D. Concepción
19.04.75	4-0	Lota Sch.
27.04.75	4-2	Rangers
11.05.75	0-0	Wanderers
07.06.75	1-0	Antofagasta
12.06.75	1-1	D. Aviación
06.07.75	3-2	La Serena
26.07.75	4-2	Everton
03.08.75	2-1	Palestino
24.08.75	3-1	Naval
27.08.75	2-1	U. de Chile
31.08.75	0-0	O'Higgins
03.09.75	1-1	Huachipato
06.09.75	0-0	Colo Colo
24.09.75	2-2	D. Concepción
28.09.75	3-2	Lota Sch.
01.10.75	0-0	Green Cross
05.10.75	5-3	Rangers
08.10.75	3-0	Magallanes
12.10.75	0-1	Wanderers
15.10.75	2-0	S. Morning
19.10.75	5-0	D. Aviación
25.10.75	2-2	Huachipato
02.11.75	2-0	Antofagasta
08.11.75	2-3	U. de Chile
16.11.75	3-1	Green Cross
21.11.75	1-1	Magallanes
30.11.75	4-1	La Serena
07.12.75	3-1	Everton
13.12.75	1-4	Palestino
19.12.75	1-0	Naval
28.12.75	5-2	O'Higgins
04.01.76	0-1	Colo Colo
10.01.76	7-1	S. Morning

El ingreso de Trujillo por Inostroza, cuando la "U" limeña ya sufría el desgaste del partido, demostró el valor de lo que ya era cábala: el recién ingresado hace el gol del empate en el enmudecido Nacional de Lima.

De la otra semifinal emergía Independiente, eliminador de Rosario Central y Cruzeiro por diferencia de gol.

Durante la espera de la final: 1-0 a Antofagasta en el norte y 1-1 con Aviación.

En el primer partido con los de Avellaneda, en Ñuñoa, el 1-0 no reflejó del todo la superioridad hispana. No reflejó cómo se descomponía el campeón de América con las paredes de Ahumada-Spedaletti, con los cañonazos de Las Heras, con las apariciones de Trujillo, con aquel derechazo furibundo de Palacios.

En Buenos Aires, la búsqueda del empate que se hace estéril por el gol de Percy Rojas antes del minuto. Con todo, Unión es mejor, mucho mejor. Independiente sufre en el fondo y su desesperación se hace penal en el minuto 12: sirve Las Heras y se van empatados al descanso.

En el entretiempo queda claro lo que pasará. El árbitro uruguayo Barreto recibe una pedrada cuando va hacia los vestuarios. Lo rodean rostros amenazantes. Por si el juez lo había olvidado, hay muchos interesados en recordárselo: está en Avellaneda y tiene que ganar Independiente.

Sólo él ve el penal que cobra contra Percy Rojas. Sólo él sabe por qué expulsa a Mario Soto, baluarte de la defensa hispana. Y pierde la Unión 1-3.

El tercer partido, en Asunción, es para el que tiene más oficio, para el que es capaz de variar esquemas de un partido a otro, para el que es el campeón. 2-0 gana Independiente en el Defensores del Chaco.

Recién el 6 de julio se reincorpora la Unión al campeonato, con tres partidos pendientes. Va a La Portada, le gana 3-2 a La Serena, y el fútbol entra en receso. Lo usa la Selección para la Copa América y lo usan los estadísticos para señalar, con alarma, que hay un déficit alarmante de público y que cinco encuentros se han jugado con asistencias inferiores a mil personas.

Mejoría goleadora

Siempre demasiado exigido —para el hábito local—, el equipo rojo no pudo concretar la aspiración de ser un "equipo espectáculo". De que podía serlo dio chispeantes pero fugaces demostraciones.

En su cuarta estrella, con todo, se acercó a esa aspiración, logrando tener el ataque más positivo. En los últimos siete años, el promedio de gol de los ataques campeones había descendido de los dos goles. Unión lo llevó a 2.23, lo que es meritorio por las características del plantel.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. Española	34	20	10	4	76	36	50
D. Concepción	34	20	8	6	56	30	48
Green Cross	34	15	12	7	51	38	42
Huachipato	34	18	6	10	57	40	42
Palestino	34	13	13	8	66	50	39
Colo Colo	34	16	7	11	56	44	39
L. Schwager	34	14	9	11	44	46	37
S. Morning	34	13	7	14	59	68	33
Antofagasta	34	9	13	12	64	62	31
Wanderers	34	9	12	13	33	43	30
La Serena	34	11	8	15	50	61	30
U. de Chile	34	10	9	15	50	56	29
Everton	34	8	13	13	57	59	29
Naval	34	9	11	14	31	46	29
Rangers	34	9	9	16	51	65	27
Magallanes	34	9	8	17	44	64	26
Aviación	34	8	10	16	38	65	26
O'Higgins	34	8	9	17	46	60	25



UNION ESPAÑOLA 1975. Los rojos tuvieron un plantel versátil para ganar el torneo. La alineación del grabado, a pesar de que muestra ausencias importantes, ganó 3-1 a Everton en Sausalito. De pie: Juan Machuca, Antonio Arias, Mario Soto, Eddio Inostroza, Manuel Gaete, Leopoldo Vallejos. Primera línea: Alejandro Trujillo, Rubén Palacios, Jorge A. Spedaletti, José M. Carregado y Leonardo Véliz. (No se repitió esta formación en el año).

Creación colectiva

Si alguna duda hubiera de la ductilidad del plantel rojo, la despeja el análisis de sus goles.

Siendo un cuadro básicamente contragolpeador, se encontró en la obligación de jugar de grande a chico en todo el campeonato. Sin embargo, superó admirablemente esta situación y llegó a tener el mejor rendimiento ofensivo del torneo. La producción de sus máximos goleadores fue escasa (13 Miranda y 12 Spedaletti), pero en compensación diecisés de los 21 jugadores utilizados se hicieron presentes en el computo final.

	Goles
Miranda	13
Spedaletti	12
Hofmann	8
Carregado	7
Palacios	7
Trujillo	7
Gaete	4
Véliz	4
Ahumada	2
Inostroza	2
Toro	2
Arias	1
Escobar	1
Las Heras	1
Soto	1
Ubeda	1
Autogoles	3

Los autogoles son de Etcheverry (La Serena), Lobos (Naval) y Rubilar (S. Morning).

Y mientras Chile empata 1-1 con Perú, la Unión le gana 4-2 a Everton. Y cuando la Selección pierde con Bolivia en Oruro, la Unión le gana 2-1 a Palestino.

Por esos días, Ahumada, Maldonado y Las Heras se van a México.

En casa, Chile le gana 4-0 a Bolivia. Y en Lima pierde 1-3. Eliminados. Los juveniles, entretanto, también en Lima, hacen brillante papel en el Sudamericano juvenil y definen el título a penales con Uruguay. Chile juega como nunca, Uruguay gana como siempre.

Los rojos vuelven al campeonato, ganan 4 puntos de 6, ganan reglamentariamente el paso a semifinales de Copa Chile a la "U" (que se retira de la cancha, instigada por un dirigente) y se van de gira a Bolivia.

Al regreso, se siguen poniendo al día en partidos pendientes, juegan los de las fechas correspondientes y pierden sorpresivamente la semifinal de Copa con Lota: 0-0 como visita, 0-1 como local.

Al mismo rival, pocos días antes, la Unión lo había ganado 3-2.

Era el campeonato lo que le importaba, aunque no había podido dedicarse absolutamente a él, entre tantas exigencias que trajo el año. Estas significaron jugar 69 partidos, a partir de la liguilla para la Copa Libertadores.

Ganó la liguilla, fue finalista de la Libertadores, semifinalista de la Copa Chile, campeón profesional por cuarta vez. Aunque con momentos brillantes, no alcanzó a ser **"el equipo espectáculo"** que querían en Santa Laura.

Pero, ¿se podía pedir más...?

1976
Una estrella color oro...

Candidato desde antes que empezara el torneo, Everton sólo conquistó el título tras dos definiciones con la Unión y los "oro y cielo" volvieron a dar la vuelta después de 24 años.

Se habían conocido más profundamente en Alemania, durante el Mundial.

Antonio Martínez había hecho carrera directiva en Unión Española y desde allí se había proyectado hacia la Asociación Central de Fútbol. Para el Mundial del 74 era el jefe de la delegación.

Pedro Morales era el ayudante de Luis Alamos. Aunque su trabajo debía realizarlo en el país, se estimó que sería interesante que viajara a Alemania. Fue más que interesante: enfermó Alamos y debió Morales dirigir los entrenamientos de cancha (a veces recibiendo las instrucciones del "Zorro" a través de un **walkie-talkie**), presentarse a las conferencias de prensa y otras obligaciones del cargo.

Allí pudieron hablar con más profundidad —ya lo habrían hecho, con seguridad, durante la preparación del seleccionado—, el técnico y el dirigente.

Luego vino lo de la concesión del Casino de Viña del Mar, adjudicada a Antonio Martínez. Se diría por esos días que esa adjudicación estaba condicionada —o el aspirante lo prometía— a un resurgimiento deportivo de Everton. Eso fue negado, pero, de todos modos, funcionarios del Casino prestaron servicios administrativos en distintas áreas al club.

La Ciudad Jardín necesitaba —o, al menos, no le venía mal— un Everton poderoso. Ya estaban demasiado lejanos los tiempos de gloria de los "oro y cielo". Habían estado incluso en el Ascenso y el 74, al retornar a Primera, habían logrado un modesto undécimo lugar en la tabla. Había que reverdecer laureles.

Se contaba con un club prestigiado y plaza fuerte en otra época y con un entrenador campeón. Y un dirigente con vocación y oficio empresarial. Faltaban los jugadores.

No iba a ser fácil.

Primero, porque en Chile nunca las promociones han sido demasiado generosas. Los jugadores de primera línea, especialmente de mediocampo hacia arriba, son escasos. Segundo, porque había una fuerte demanda, encabezada por Unión Española, que compraba para satisfacer sus propias necesidades y también para transferir, lo que constituía una buena fuente de financiamiento.

Había, entonces, que salir a pelear a un mercado duro. Cerca de ochenta transferencias se registraron en el receso 75-76 entre clubes de Primera División. Colo Colo, menos despierto, perdió a su línea de zagueros completa: Galindo, Herrera, González, Gar-

La hinchada

• Los seguidores más fervorosos habían llegado masivamente a Temuco para el partido del domingo 21. Muchos durmieron simplemente donde los pilló la noche.

Iban a festejar el título. No pudieron. El jueves 25 invadieron la capital para el primer encuentro de definición, alegrando sus calles con el ondear alegre de sus banderas. Regresaron sin poder festejar.

No claudicaron y al sábado siguiente estaban de vuelta. Sufrieron y gozaron aquella noche.

Estaban también el domingo, cuando Viña del Mar, al atardecer recibió a los campeones desbordándose por las calles para ver el paso del camión descubierto que los traía.

Como el 50 y como el 52.

El título era también de la hinchada.

• Everton y Unión Española no se dieron ventajas durante el torneo, aportando un elemento de suspenso que llegaría hasta la última jornada.

De las 34 fechas, sólo en tres pudieron los viñamarinos mostrar más puntaje que los rojos (8ª, 30ª y 33ª). Y nunca pudieron mantener esa ventaja más de una semana: en las tres ocasiones fueron inmediatamente alcanzados.

Igualados en puntaje estuvieron en 14 de las 34 fechas y durante 17 la Unión estuvo por encima.

Everton, entonces, fue el cazador. Es cierto que la Unión perdió puntos importantes que fueron comprometiendo su opción. Y también lo es que Everton jamás perdió la fe y la confianza. Estuvo siempre al acecho. Y la cazó.

cia. Habría, también, conflictos. Propios de un medio con más demanda que oferta. Los tuvo Everton con Unión Española, que le transfirió algunos jugadores de buen grado, pero que se molestó en otros casos y acusó a los viñamarinos de **"levantárselos"**. Un caso: Leopoldo Vallejos, que emigró al balneario en circunstancias de que Santibáñez quería mantenerlo en Santa Laura.

Muy pronto —a un par de días de terminada la liguilla del 75— ya Everton asomaba como candidato al título por la cantidad y peso de sus contrataciones.

El primer análisis del plantel viñamarino del torneo anterior dio un resultado drástico: de lo 25 jugadores sólo quedaron 11, y entre éstos algunos de los más jóvenes. De los titulares viñamarinos sólo sobrevivieron Guillermo Martínez, mediocampista de gran visión de la cancha, pero algo cómodo; Sergio González, "Charola", alero chispeante aunque irregular; Camilo Benzi y Jorge López.

Los de afuera empezaban su desfile. Angel Brunell y el golero Rafael (Rafael Grillo) llegaban desde Brasil; Marcos Conigliaro, el eficiente delantero del Estudiantes de la Plata, campeón de América, llegaba desde Buenos Aires, adonde volvía desde Suiza; Humberto López, desde Lota; Mario Galindo, de Colo Colo; Vallejos y Spedaletti, de Unión Española; Julio Núñez, de Green Cross; Azócar, Salinas y Cáceres, de Huachipato; Carlos Luthar, de Uruguay; José Orellana, de Aviación; Manuel Rubilar, de Santiago Morning.

Eran los nuevos millonarios del fútbol. Sólo comparables a Unión Española.

Sin embargo, no era lo único que caracterizaba la gestión evertoniana. Según el carácter y la forma de trabajo de Pedro Morales, tendría que haber otros elementos en el plan, hasta formar una verdadera organización deportiva. Así surgió el servicio médico. Un servicio efectivo, permanente. Se construyó una clínica, se confeccionaron fichas que contemplaban desde el informe oftalmológico hasta la podología y al frente estuvieron Alvaro Reyes (traumatólogo) y César Reyes (medicina general). Para la utilería se llevó a un recomendado por "Humberto" —el legendario utilero de Universidad Católica y de las selecciones nacionales—, que sorprendió en Sausalito porque en su inventario tenía más articulos que una ferretería: Hernán Romero. Hernán Ampuero, "Chamullo", sería más que un kinesiólogo, aportando sus conocimientos de diversas áreas y la calidez humana de su trato. El club contó incluso, con un departamento de relaciones públicas, manejadas por Eduardo Gaete y Carlos Ansaldo, ampliamente conocidos en el ambien-

te local. El Casino puso a uno de sus funcionarios, Víctor Guillén, a disposición permanente del plantel para satisfacer cualquier imprevisto y trabajos menos notorios. Alfredo Asfura aportaba sus conocimientos y especialmente sus contactos internacionales para contrataciones, su especialidad.

Había, por cierto, un equipo completo al servicio de un trabajo que, según se decía, podía ser de largo aliento —de acuerdo a la costumbre de Morales—, sin esperar la recompensa inmediata del título. En lo directamente técnico, para el entrenador iba a resultar fundamental el trabajo de Rosamel Miranda, técnico, jugador de Colo Colo en otra época, responsable de una preparación física que sería importantísima en los momentos decisivos del torneo.

Aunque en Everton se dijera que no se pensaba en el título, en la masa aficionada el cuadro apareció como favorito desde el comienzo. Y el equipo respondió a ese espontáneo y natural favoritismo antes de que el torneo empezara, cuando luego de una triangular con Fluminense y Unión Española se comentó que el viñamarino, a despecho de sus muchas contrataciones, **"fue un equipo de acción armoniosa, con precisión en velocidad, con aceptable entendimiento entre sus piezas, que es lo difícil de conseguir".**

Sin embargo, a poco andar, el poderoso plantel debió prescindir de una de las piezas que se suponía más importante: por problemas de pase internacional, reclamado desde Suiza, debió partir Marcos Conigliaro. Además, en la víspera del comienzo del torneo, se lesionó Brunell.

Así, los primeros partidos de Everton no fueron satisfactorios. Aunque no perdía, ganaba estrechamente y su poder ofensivo dejaba mucho que desear: hizo cuatro goles en sus primeros cuatro partidos. En los cinco siguientes hizo dos en cada uno. Y en seguida, en la décima fecha, perdió el invicto a manos de Colo Colo en Ñuñoa.

Era el período de necesario ajuste. Un período que, normalmente, significa perder muchos puntos. Everton, en cambio, había perdido sólo cinco de veinte y cumplió invicto casi un tercio del campeonato.

Curiosamente, ese mismo día de la pérdida del invicto se producía la incorporación al equipo de José Luis Ceballos, que entró en ese partido a reemplazar a Camilo Benzi. Argentino, procedente de Atlanta, Ceballos se transformaría en animador importante del futuro campeón.

Desde entonces y hasta el fin de la primera rueda, Everton sólo perdió un partido (en Concepción) y en la segunda fecha de la segunda recibió otra incorporación decisiva

Al público le gustó

• Al conjuro de una apasionante campaña, Viña del Mar fue la mejor plaza provinciana del campeonato.

Everton fue visto en su cancha por 243.524 espectadores, a un promedio superior a los 14 mil por partido. Como visitante produjo atracción en todos los estadios, con 230 mil espectadores y un promedio superior a los 13 mil.

El resultado del torneo fue espectacular y sorprendente, pues superó largamente los presupuestos: se había pensado en un promedio de 45 mil personas por fecha y la realidad produjo 64.174. La asistencia total fue superior a los dos millones y medio de espectadores.

Y los estadísticos anotaron un dato sugerente: no había sido Colo Colo el cuadro de más arrastre. Tampoco los dos que pelearon el título. Fue para el equipo que resultó tercero, a ocho puntos de los líderes: Universidad de Chile, que llevó sobre cuatrocientos mil como local y sobre trescientos mil como visitante, totalizando un público de 741.767 espectadores en el año.

• Everton, con el mejor ataque del campeonato, tuvo el mismo rendimiento de Unión Española, con la mejor defensa.

Everton demostró ser el mejor en los partidos entre ambos. En la primera rueda: 1-1; en la segunda: Everton 3-0. En la primera definición: 0-0. En la segunda: 3-1.

Dos empates y dos triunfos para Everton. Dos goles para la Unión, siete para Everton.

Everton era el mejor.

para su formación titular: Sergio Ahumada (experiencia campeona con Colo Colo y la Unión), que regresaba desde México.

Entonces configuró Everton su pleno poderío. Los períodos de ajuste y consolidación los había pasado con muy buen resultado en puntos y ahora podía ir luchando por el

Los 23 de Viña

De los 23 jugadores empleados por Everton, 18 jugaron un tercio y más del campeonato, por lo que sólo cuatro del total tuvieron una participación incidental. Los demás, todos tuvieron importancia para la obtención de la tercera estrella.

Sergio González significó un gran recurso en el ataque, lo mismo que Humberto López desde mediocampo hacia atrás. Las llegadas de Ceballos y Ahumada fueron más que oportunas.

Dos jugadores hicieron la campaña completa: Guillermo Azócar y Mario Salinas, baluartes de la zaga y el mediocampo.

	C	E	S	T
Guillermo Azócar ...	34	0	0	34
Mario Salinas	30	1	3	34
Julio Núñez	32	1	0	33
Guillermo Martínez	23	4	3	30
Jorge A. Spedaletti	26	0	4	30
Angel Brunell	25	0	3	28
Carlos Cáceres	12	10	5	27
Sergio González	12	8	7	27
Humberto López	26	0	1	27
José Luis Ceballos	14	2	6	22
Mario Galindo	22	0	0	22
Leopoldo Vallejos ..	20	0	0	20
Sergio Ahumada	8	7	1	16
Rafael Grillo	14	0	0	14
Erasmo Zúñiga	12	0	0	12
Carlos Luthar	5	5	1	11
José Orellana	2	4	3	9
Camilo Benzi	4	1	4	9
Jorge López	4	1	3	8
Néstor Fredes	0	2	2	4
Carlos Díaz	1	0	1	2
Raúl Navarrete	1	1	0	2
Manuel Rubilar	1	0	1	2

FORMACION TITULAR: Vallejos (Rafael); Galindo, Azócar, Brunell, Núñez; Martínez, López, Salinas; González (Cáceres), Spedaletti; Ceballos (Ahumada). DT.: Pedro Morales.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

El tranco final

Veinticinco puntos hizo en la primera rueda el campeón. Veintiocho en la segunda.

A pesar del trabajo de engranaje de un plantel heterogéneo al comienzo, Everton no perdió muchos puntos. Y en la segunda rueda, ya ensamblado el grupo y con las oportunas apariciones de Ceballos y Ahumada, su producción mejoró, llegando al 82% de los puntos disputados.

La secuencia de sus resultados muestra las vacilaciones del comienzo, su consolidación posterior y el tranco firme al título.

07.04.76	1-1	U. Española
11.04.76	1-0	D. Ovalle
17.04.76	1-1	U. Católica
24.04.76	1-0	D. Naval
02.05.76	2-1	Lota Schwager
09.05.76	2-0	Rangers
15.05.76	2-1	U. de Chile
22.05.76	2-2	S. Morning
29.05.76	2-1	D. Aviación
05.06.76	0-2	Colo Colo
12.06.76	3-1	La Serena
20.06.76	1-1	Wanderers
26.06.76	3-0	Huachipato
04.07.76	2-3	D. Concepción
11.07.76	4-3	Antofagasta
18.07.76	3-2	Palestino
25.07.76	2-2	Green Cross
01.08.76	3-0	U. Española
08.08.76	3-2	D. Ovalle
15.08.76	3-1	U. Católica
22.08.76	3-1	Naval
29.08.76	1-1	Lota Schwager
05.09.76	2-1	Rangers
12.09.76	1-1	U. de Chile
18.09.76	5-1	S. Morning
26.09.76	2-1	D. Aviación
03.10.76	2-3	Colo Colo
10.10.76	4-1	La Serena
17.10.76	3-1	Wanderers
23.10.76	3-1	Huachipato
31.10.76	3-3	D. Concepción
07.11.76	3-2	Antofagasta
14.11.76	3-2	Palestino
21.11.76	1-1	Green Cross

título palmo a palmo.

Se había formado un buen plantel y un buen equipo. La solvencia de Rafael en la primera parte había dado paso a los recursos también amplios de Leopoldo Vallejos. En la línea de zagueros había salida con Galindo, certera marcación con Guillermo Azócar (conocido por Morales desde Huachipato). López y Brunell se alternaron en el acompañamiento al ex acerero y Núñez terminó de completar la estable fisonomía del cuidado del área. En el mediocampo se contó con la disposición de Guillermo Martínez, que sorprendió con su aptitud para desempeñar funciones específicas para las que no parecía muy inclinado. Mario Salinas, que jugaría todos los partidos, era pieza clave en ese sector, que contaba con la colaboración generosa de Carlos Cáceres.

No sólo Cáceres fue generoso y no sólo "Chicomito" Martínez hizo trabajos ajenos a su hábito. Hasta a Jorge Spedaletti se le vio trajinando y marcando.

Everton hizo invicto las primeras nueve fechas de la segunda rueda y entonces ya se ilusionaban con el título. El escollo de la décima fecha, Colo Colo, daría la pauta de sus reales posibilidades.

Y ese partido del 3 de octubre no dijo mucho. Everton perdió dos-cero y se lesionaron Spedaletti, López y Cáceres. Además, la Unión hizo una exhibición brillante al ganar a Wanderes 5-0.

Pero ese plantel tenía consistencia anímica para sobreponerse y mantenerse en plena producción en la recta final: 4-1 a La Serena, 3-1 a Wanderers, 3-1 a Huachipato, 3-3 con Concepción, 3-2 a Antofagasta, 3-2 a Palestino y 1-1 con Green Cross.

Eran primeros.

También la Unión.

Y había que definir, como en 1950.

Everton debió ganar a los rojos el jueves 27 de noviembre. Pero empató.

Logró el triunfo el sábado 25. El "Negro" Ahumada, en el arco sur, el de sus grandes goles, abrió el camino a los 44 minutos del primer tiempo. Ganó Everton 3-1.

Un gol más

La Unión, el año anterior, había mejorado el promedio de goles de las últimas temporadas, con 76.

Aunque muy levemente, Everton aumentó el promedio, con 77.

No alcanzó, eso sí, el equilibrio del anterior campeón, que sólo había recibido 36 goles en contra. Everton sumó 44.

El duelo de ambos significó un mejoramiento de lo ofensivo y dio al campeonato un gran atractivo: sobre cien mil pesonas fueron testigos de los dos encuentros de definición.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Everton	34	22	9	3	77	44	53
U. Española	34	21	11	2	69	28	53
Universidad de Chile	34	17	11	6	70	41	45
Colo Colo	34	16	12	6	57	36	44
Palestino	34	16	10	8	67	53	42
Green Cross	34	16	9	9	57	38	41
Universidad Católica	34	14	10	10	48	39	38
Wanderers	34	11	11	12	53	61	33
Concepción	34	12	7	15	61	59	31
Antofagasta	34	12	6	16	51	70	30
Ovalle	34	9	12	13	46	48	30
Aviación	34	9	10	15	49	70	28
Lota	34	7	13	14	48	62	27
S. Morning	34	10	7	17	41	57	27
Huachipato	34	10	6	18	49	64	26
Rangers	34	7	11	16	41	62	25
Naval	34	7	8	19	39	56	22
La Serena	34	6	5	23	41	76	17

49 entre 4

Cuatro hombres hicieron más de diez goles.

Algo muy poco habitual. Desde la inauguración del profesionalismo, sólo ocho escuadras campeonas tuvieron esa característica: las de Colo Colo en 1939, 1953, 1963 y 1972; las de Audax en 1946 y 1948; la de Palestino el 55 y el propio Everton en 1952.

Esta vez fueron Spedaletti, Salinas, Ahumada y Ceballos. Especialmente destacada es la producción de Ahumada, con 10 goles en 16 partidos.

	Goles
Spedaletti	16
Salinas	12
Ahumada	10
Ceballos	11
González	8
Cáceres	6
Martínez	4
Brunell	2
J. López	2
Benzi	1
Díaz	1
H. López	1
Luthar	1
Zúñiga	1
Autogol	1

El autogol es de P. Díaz (Lota).

Podían dar la vuelta. La última vez fue el 52. Habían pasado 24 años.

La barra podía seguir cantando:

"Aplaudan, aplaudan,
no dejen de aplaudir,
llegaron los de Viña
y se van a divertir...".



EVERTON 1976. Séptima fecha de la primera rueda. Dos a uno a Universidad de Chile en el Sausalito. De pie: Rafael, Carlos Díaz, Mario Galindo, Angel Brunell, Julio Núñez y Guillermo Azócar. Primera línea: Sergio González, Mario Salinas, Jorge Spedaletti, Jorge López y Camilo Benzi. Fue el único partido de esta alineación.

1977
Un domingo en Chillán

Tras cortar una mala racha ganándole a Ñublense, Unión Española enfiló imparable hacia el título y lo ganó por regularidad, por plantel, por dirección técnica y por ser un gran club.

El domingo 10 de octubre Unión Española debía viajar a Chillán. No debía ser, en condiciones normales, un partido difícil. Aunque no existen los rivales fáciles, Ñublense no debería constituir un episodio especial para los de Santa Laura.

Sin embargo, lo era.

El viaje a Chillán tenía su historia.

Había comenzado el 18 de septiembre, cuando la Católica le ganó a la Unión 3 a 2. Se cortaba una racha invicta de once fechas y no tenía por qué ser preocupante ese traspié en Ñuñoa. Sin embargo, seis días más tarde, perdían un nuevo punto: esta vez ante el modesto Santiago Morning y sin goles. Ya era para preocuparse. Y con mucha razón a la semana siguiente: el 0-2 con Palestino no sólo era resta para la Unión, sino que —lo peor— era suma para los tricolores, que venían en directa hacia el título.

Cinco puntos perdidos de seis jugados. Habían sido tres semanas para olvidarlas. Para otro equipo, una mala racha, como tantas. Para un cuadro del nivel de la Unión, inquietante.

Entonces fue cuando en el Directorio (de Abel Alonso, muy posiblemente) surgió la iniciativa: se les ofreció a los jugadores que, de ganar en Chillán, recibirán todos los premios perdidos en las tres semanas precedentes.

Resultado: ganaron a Ñublense. Y no perdieron nunca más. No pararon hasta probarse la corona de campeón.

Había sido una buena idea. Al hacer el ofrecimiento, los dirigentes no sólo estaban despertando el interés material de los jugadores. No se trataba de alimentar la codicia. Era algo más profundo: era un gesto de respaldo, de comprensión, de solidaridad, que obligaba al plantel a un esfuerzo que tendría que ir mucho más allá del resultado de un partido.

Hacía ya muchos años que todos los profesionales que pasaban por Unión Española se iban con palabras de reconocimiento y admiración hacia una institución modelo. Mientras en la mayoría de los clubes había reclamos por atrasos en el pago de los sueldos, la Unión pagaba cuatro o tres días antes del fin de mes. Mientras la mayoría no disponía de canchas de entrenamiento adecuadas (y muchos debían hacer "prácticas itinerantes"), la Unión era el único que podía ofrecer un estadio. Y también se distinguía por disponer de un cuerpo médico estable y de los recur-

El múltiple Escobar

• Cuarenta y cinco argentinos, nueve uruguayos, seis brasileños, tres alemanes, dos paraguayos, un guatemalteco.

Esos fueron los extranjeros que jugaron en el campeonato de 1977. Por puesto: diez arqueros, un lateral, ocho centrales, cinco medios de creación, siete de contención, seis atacentes de enlace, catorce aleros, catorce centrodelanteros.

Tres de ellos militaron en Unión Española. Rubén Palacios, Nicolás Novello y el uruguayo Alberto Villalba, que fue el de carrera más fugaz.

• Enzo Escobar no figuró en los rankings de fin de año. El problema de los cronistas era en qué puesto colocarlo.

Hizo nueve partidos de volante, seis de central derecho, tres de lateral derecho y catorce de lateral izquierdo. Y fue muy bueno en cada uno de esos puestos.

Uno de los grandes jugadores del año y pieza fundamental en el funcionamiento del campeón.

• Luego del título, Santibáñez recordaba que siempre fue el primero en renovar su contrato. Esta vez, sin embargo, la citación demoraba en llegar: **"No me siento agraviado porque no me hayan llamado y espero que Abel Alonso tampoco se sienta agraviado si yo hablo con otros clubes y si hasta firmo por uno de ellos".**

Poco después firmó con O'Higgins.

Se cerraba su ciclo rojo. Campeón en 1973; en 1974: cuarto, ganando luego la liguilla copera, y Subcampeón de la Libertadores; 1975: Campeón; 1976: Subcampeón, en partido de definición; 1977: Campeón.

Más que un buen recuerdo.

sos necesarios para hacer las concentraciones y los traslados en las mejores condiciones.

Sin ese respaldo, sin la creatividad (a ratos audaz) de los directivos para buscar los recursos y crear ese clima favorable, el gran ciclo del club no habría sido posible. Ello y la conducción técnica de Santibáñez, por cierto, ya que otros antes que él disfrutaron de las mismas condiciones y no obtuvieron títulos.

Detrás de ese gesto directivo en la víspera del 10 de octubre estaba resumida la filosofía directiva hispana. Y en la cancha estaban los resultados.

Curiosamente, 1977 no abrió para Unión Española como los años precedentes. Producto de un análisis de la situación de mercado cuyos detalles no se conocen, el directorio resolvió para la temporada una política de austeridad. Hasta aquí, el club se había distinguido por una agresiva actividad de contrataciones. Compraba para resolver sus necesidades técnicas y, al mismo tiempo, para vender. Así, financiaba su gestión y, de paso, debilitaba a sus adversarios, aunque esto último sólo pudo ser una consecuencia no pensada. Pero, al abrir el 77, se detectó con esa veta ya no daría más recursos y, por el contrario, podría llevarlos a la bancarrota.

La parte técnica, una vez más, aunque ahora bajo condiciones diferentes, se programó. Debía resolver las partidas de Enoch, Inostroza y Letanú, los dos últimos plenamente titulares del equipo que el año anterior había llegado a definir el título en partidos extra. El gravitante Mario Soto había emigrado a Palmeiras.

Lo de Inostroza podía resolverse eficazmente con Las Heras. Lo de Letanú, en cambio, resultaba más complicado. La Unión tenía a Pizarro, goleador de Santiago Morning, que no había confirmado sus dotes en un plantel más poderoso. Y podía esperar la superación de Peredo.

Eran, en todo caso, sólo posibilidades.

Había razones concretas para que no se viviera en Santa Laura la expectativa de otros años.

Sí las había en otras instituciones, lo que hacía presagiar un campeonato de grandes atracciones. Universidad de Chile hacía volver a sus jugadores emigrados al fútbol mexicano y anunciaba al "Bambino" Veira como espectáculo, Concepción aportaba con dos alemanes que podían revolucionar el campeonato, Palestino también se reencontraba con valores emigrados. Habría, sin duda, varios candidatos. La Unión, sin ser el que hacía más ruido, tenía que ser considerada

entre ellos. Lo mismo que Colo Colo, que había formado un equipo "soñado por sus dirigentes", aunque se tratara de dirigentes que no sabían de fútbol y sólo dominaban las finanzas (lo que, según se comprobó más adelante, tampoco era muy cierto). Y estaba, naturalmente, Everton, el campeón.

Sin embargo, las cosas no se dieron así.

Para empezar, el año —aunque más adelante se diluyera el recuerdo— estuvo marcado por el ingrato comienzo de la Selección, eliminada del Mundial del 78 por Perú en el grupo que completaba Ecuador. Se habían creado expectativas en torno a la clasificación y el desenlace tuvo aristas dolorosas, con alcances emocionales. El desencanto veraniego (se jugó entre febrero y marzo) hizo palidecer al campeonato local, como siempre sucede en el fútbol sin fortaleza propia.

Además, para las expectativas del torneo, Palestino partió mal. Demasiado mal. De los primeros dieciséis puntos ganó siete y sufrió derrotas bochornosas, como el 1-3 con Santiago Morning.

La Unión marchó con paso seguro hasta la séptima fecha, a pesar de las vacilaciones que puede sugerir su primera alineación del año: Osbén; Machuca, Avila, Herrera, Arias; Neira, Escobar; Ponce, Véliz, Peredo y Novello. Mucho tendría que cambiar esa alineación para conformar un cuadro de reales expactativas, aunque ya probaba, al menos, la versatilidad de Enzo Escobar para jugar en cualquier puesto de medio campo hacia atrás. Considerando que el rival era el campeón, Everton, el resultado era bueno. Más aún si se había conseguido el empate hacia el final del partido y mediante el ingreso de un delantero (Farías) por un central (Avila). Otra prueba interesante de la disposición y de la mecánica roja: el gol lo hizo Escobar.

En la segunda fecha ya se acercaba un poco a su fisonomía más rendidora: Osbén; Machuca, Herrera, González, Arias; Las Heras, Escobar, Neira; Farías, Peredo, Miranda. El resultado, muy bueno: 4-1 a Huachipato en Las Higueras.

Luego, 2-0 a Audax, 1-1 con la Católica, 2-0 a Santiago Morning, 3-1 a Palestino. A la semana siguiente, una mala racha —la primera de dos en todo el año—, que fue breve pero sugerente: 0-1 con O'Higgins en Rancagua y 2-4 con Antofagasta en Santa Laura. Este último resultado era molesto. La Unión tenía que perder algunos puntos como todos, pero no aquellos ya contabilizados al haber. Soltó un poco la presión, tal vez por subestimación del rival, y perdió totalmente el control. De todo. De la pelota, del adversario, del terreno. Era, sin embargo, una lección oportuna: la Unión estaba obligada a jugar con absoluta concentración.

La lección fue asimilada y el equipo sólo

Y queda calendario...

• Una vez más, y a despecho de la opinión de muchos en el sentido de que su ciclo había terminado, Leonardo Véliz fue importante en la campaña del campeón.

A los 32 años, y tras un comienzo vacilante, unas palabras atinadas de Pedro García —entonces entrenador ayudante de la Unión—, lo hicieron reaccionar y ser nuevamente el alero colaborador y penetrante de siempre.

Al final de la temporada estaba feliz y optimista: **"Me gusta esto de poder mirar el calendario y convencerse de que el camino está aún abierto".**

• Lo de "Pinina" Palacios fue muy difícil. Una lesión lo tuvo fuera de las canchas un período demasiado largo y sólo reapareció para jugar poco más de un tercio del torneo. Con todo, en ese lapso se constituyó en el jugador valioso que siempre fue.

Fue un período oscuro y desalentador, del que sólo comenzó a salir cuando volvió a la cancha haciendo fútbol con las divisiones inferiores. Entonces recuperó la fe, ya puesta a prueba en otro momento de su carrera, cuando otra lesión lo había marginado de Boca en los mismos días en que había llegado al primer equipo.

Tras su regreso, recordaba el duro período: **"Iba poco al fútbol porque cuando veía a mis compañeros me daba pena y no quería que me vieran llorar".**

tendría otro bajón en el año. El que terminó el 10 de octubre en Chillán.

Los demás, en cambio, fueron todos **"racheros"**. Audax, por ejemplo, había ganado 3 puntos en las primeras siete fechas y luego del cambio de dirección técnica estuvo invicto desde la octava hasta la vigésima. Aviación se había mantenido sin perder las nueve primeras semanas. Colo Colo tuvo una racha de trece. Everton estuvo invicto desde la undécima de la primera rueda hasta la primera de la segunda. Lota tuvo dos momentos espectaculares: de catorce fechas el primero y de seis el segundo. El mismo Palesti-

20 campeones

Diecisiete jugadores jugaron un 30% y más de los partidos del campeón. El plantel utilizado fue de 20, tres de ellos extranjeros: Nicolás Novello, Rubén Palacios (de excelentes campañas anteriores, que reapareció al final del campeonato), ambos argentinos, y el uruguayo Luis Villalba, que se incorporó tardíamente y jugó cinco partidos.

Mario Osbén fue el único que hizo campaña completa, en un gran año personal, siguiéndole en méritos el múltiple Enzo Escobar y el regular Rafael González, ambos con 32.

	C	E	S	T
Mario Osbén	34	0	0	34
Enzo Escobar	31	0	1	32
Rafael González	32	0	0	32
Juan Machuca	28	0	2	30
Nicolás Novello	22	2	5	29
Waldo Quiroz	16	11	2	29
Leonel Herrera	27	0	1	28
Leonardo Véliz	24	0	3	27
Jorge Peredo	20	0	6	26
Francisco Las Heras	21	0	4	25
Luis Miranda	13	5	7	25
Miguel Angel Neira	12	7	3	22
Antonio Arias	19	0	0	19
Rogelio Farías	12	1	0	13
Rubén Palacios	7	2	4	13
Víctor Pizarro	4	4	4	12
Patricio Ponce	2	7	2	11
Héctor Avila	1	3	1	5
Luis Villalba	4	0	1	5
Francisco Guerrero	0	2	1	3

FORMACION TITULAR: Osbén; Machuca, Herrera, González, Escobar (Arias); Quiroz (Palacios), Las Heras (Neira), Novello; Miranda (Farías), Peredo, Véliz. D.T: Luis Santibáñez.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Sólo las UES

Sólo dos equipos pudieron terminar el año invictos ante la Unión. Las dos Universidades. La Católica le empató a 1 y le ganó 3-2. La "U" la empató los dos encuentros sin goles.

Con los grandes del momento tuvo distinta suerte. Con Everton empató en Sausalito y en Ñuñoa. Con Palestino ganó y perdió. Y a Colo Colo le ganó las dos veces.

La campaña fue de gran regularidad, con bajones pasajeros.

16.04.77	1-1	Everton
23.04.77	4-1	Huachipato
01.05.77	2-0	A. Italiano
08.05.77	1-1	U. Católica
14.05.77	2-0	S. Morning
22.05.77	3-1	Palestino
28.05.77	3-1	Ñublense
05.06.77	0-1	O'Higgins
11.06.77	2-4	Antofagasta
19.06.77	2-0	Wanderers
26.06.77	1-0	D. Concepción
05.07.77	1-1	D. Aviación
17.07.77	1-1	Lota Schwager
31.07.77	7-0	Green Gross
07.08.77	2-1	Ovalle
14.08.77	0-0	U. de Chile
21.08.77	3-1	Colo Colo
28.08.77	1-1	Everton
04.09.77	2-2	Huachipato
11.09.77	3-2	A. Italiano
18.09.77	2-3	U. Católica
24.09.77	0-0	S. Morning
01.10.77	0-2	Palestino
09.10.77	2-1	Ñublense
15.10.77	7-0	O'Higgins
23.10.77	3-1	Antofagasta
30.10.77	3-1	Wanderers
05.11.77	3-0	D. Concepción
12.11.77	5-1	D. Aviación
19.11.77	0-0	U. de Chile
27.11.77	2-0	Lota Schwager
03.12.77	1-0	Colo Colo
11.12.77	1-0	Green Gross
17.12.77	2-0	Ovalle

no se mantuvo sin perder desde la décimosexta hasta el final del torneo: 19. Pero, en contra, había tenido ese pasaje de cinco semanas seguidas sin ganar.

Aunque no podía sorprender, por las características habituales de fútbol chileno, la irregularidad resultaba decisiva en el desarrollo del campeonato.

La Unión, en cambio, sólo vivió esos dos brevísimos momentos. Y después del segundo, tuvo un rendimiento espectacular. De los 22 puntos que le quedaban en el campeonato, ganó 21.

Su alineación se había hecho estable, con los nombres indicados y los apoyos adecuados. Osbén nunca salió del arco y Buttice, que llegó con muchos pergaminos desde Argentina, no tuvo opción de jugar. Machuca, Herrera, González, Arias era la zaga indiscutida, aunque se contaba para ella con el refuerzo inestimable de Enzo Escobar, que transitaba con personalidad y desplante por todos los puestos defensivos. Quiroz, Novello y Las Heras hacían un medio campo funcional en el que entraban, también funcionalmente, Palacios —que se recuperó hacia el final— y Miguel Angel Neira. Arriba, Miranda, Peredo, Véliz hicieron un ataque que pudo salir del paso cuando alguno falló, permitiéndose el ingreso de Palacios, Pizarro o Patricio Ponce.

Mantuvo la Unión el caminar armónico derivado de su aplicación y oficio, alcanzando momentos espectaculares, como fueron el 7-0 a O'Higgins y el 5-1 a Aviación.

Llegaron los rojos al último partido con comodidad. Les bastaba el empate ante Ovalle para prender una nueva estrella a sus pendones. Pero la Unión quería disfrutar el título, ganarlo con alegría, ganar el aplauso que le había sido injustamente mezquino durante el año. Y luchó desde el comienzo, intensamente, por ganar a un rival que luchaba por no descender. Ganó dos a uno.

Empate de record

Llegar a un promedio inferior a un gol por partido en contra sólo lo habían logrado en la Historia de los campeonatos cinco equipos. Dos de ellos (la "U" del 67 y Wanderers del 68) lo bajaron escasamente: 0.97.

El primero en bajar del gol fue Colo Colo, en 1947, lo que fue excepcional para la época: 0.87. Huachipato, el 74, logró 0.88.

El record lo tenía la "U" del 64, con 28 goles en 34 partidos.

Ahora Unión Española empataba ese record, con las mismas cifras.

Es lo más distinguido de su tabla final. Además, mantuvo un promedio de eficacia superior a los dos goles a favor.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. Española	34	21	9	4	72	28	51
Everton	34	20	9	5	64	38	49
Palestino	34	18	11	5	70	33	47
Colo Colo	34	15	12	7	56	43	42
U. de Chile	34	13	13	8	50	35	39
L. Schwager	34	11	14	9	46	45	36
D. Concepción	34	14	7	13	48	52	35
Aviación	34	12	10	12	46	51	34
A. Italiano	34	12	9	13	48	53	33
O'Higgins	34	10	11	13	40	44	31
Green Cross	34	9	12	13	46	62	30
Huachipato	34	9	12	13	39	46	30
Ñublense	34	8	12	14	38	45	28
U. Católica	34	8	12	14	36	48	28
Wanderers	34	9	10	15	50	66	28
Ovalle	34	9	9	16	42	52	27
S. Morning	34	6	15	13	37	50	27
Antofagasta	34	5	7	22	29	66	17



UNION ESPAÑOLA 1977. El 14 de mayo presentó esta alineación Unión Española para ganarle 2-0 a Santiago Morning y no volvió a repetirla. De pie: Juan Machuca, Antonio Arias, Enzo Escobar, Francisco Las Heras, Rafael González y Mario Osbén. Primera línea: Rogelio Farías, Waldo Quiroz, Jorge Peredo, Nicolás Novello y Leonardo Véliz. De buena campaña, faltó esa tarde Leonel Herrera.

La mejor delantera

Aunque en baja respecto a las mejores delanteras de los últimos años, la fuerza ofensiva de la Unión 77 fue la más poderosa del campeonato. Tenía, una vez más, la mayor producción del año.

Vital fue el aporte de Jorge Peredo, artillero máximo del campeón, con 24 goles.

El listado de goleadores rojos permite comprobar, nuevamente, la amplia participación del plantel, en la que cuatro hombres del sector defensivo aparecen aportando ocho goles.

	Goles
Peredo	24
Véliz	9
Miranda	7
Farías	6
Novello	5
Ponce	4
Quiroz	4
Escobar	3
Herrera	3
Palacios	2
Villalba	2
Las Heras	1
González	1
Pizarro	1

Y también los aplausos. Las palmas brotaron generosas de las barras de la "U" y de Everton cuando el campeón pasó frente a ellas dando la vuelta olímpica.

Lo merecía.

1978
Los tricolores vuelven a reir

Un proceso comenzado brillantemente en 1974 le permite a Palestino ganar su segundo campeonato, después de 23 años y muchos dolores.

Este hombre sabía lo que era ser campeón. Lo había sido en 1953, 1956, 1960 y 1963. Y eso que era **"crudito"**. Eso se decía, al menos. Afanoso en la marca, resistente, aplicado. También fue seleccionado nacional, convocado por las selecciones de los años 1954, 1955, 1956, 1957 y 1958. Dos veces subcampeón sudamericano con la roja.

Se fijaba mucho. Y emitía opiniones muy juiciosas. Tal vez porque, además de futbolista, Caupolicán Peña era profesor.

Que siguiera como entrenador parecía una consecuencia lógica de sus aptitudes, de su inquietud y de su oficio. Dejó los botines junto con ganar la espectacular estrella colocolina del 63 y se fue directamente a la banca. Quiso partir con gente joven, pero no obtuvo los resultados deseados. Recurrió a los veteranos, que habían sido sus compañeros, y la experiencia no resultó.

Entonces inició un peregrinaje que lo haría rico en experiencias. Estuvo en Ñublense el 66. Desde el 67 hasta mediados del 70 se afincó en Temuco y fue el gestor de un Green Cross armónico en sus cuotas de fuerza y destreza, que alcanzó momentos de fútbol fluido y contundente. Luego Rancagua. El 71, Huachipato. Los años 72 y 73, La Serena, que había hecho un equipo para ganar el campeonato e ir a la Libertadores. Pero la ciudad no se había identificado realmente con la causa y los propósitos quedaron en el **slogan.**

No estaba satisfecho con su última gestión.

En Palestino tampoco estaban satisfechos con la campaña del equipo en 1973: en un repunte de última hora había logrado salvarse de volver a la segunda división.

En general, fueron años duros los que vivieron los tricolores tras ganar el título el 55. Después de haber tenido lo que entonces se consideró **"el mejor equipo de la Historia"**, siguieron dieciocho temporadas de incertidumbre, con más penas que alegrías. Al año siguiente de la gran jornada, como un presagio, Palestino fue noveno. Tercero el 57, cuarto el 58, penúltimo el 59. Subiendo y bajando en la tabla fueron pasando los años hasta que el 70 tocó fondo. Los años 71 y 72 los había pasado en el Ascenso. Y el 73 volvió para seguir sufriendo. Sólo un cambio en la banca, cuando la nave tricolor volvía a hundirse, evitó el nuevo naufragio y terminó en el decimoquinto lugar.

Fue a fines de esa temporada cuando Palestino, para no seguir sufriendo, llamó a Caupolicán Peña. Un técnico con prestigio (especialmente por sus campañas en Green Cross Temuco), formador de valores, hecho a los rigores del fútbol provinciano.

Y Peña también quería volver a la capital. Su peregrinaje había durado ocho años. Enriquecedor. Pero al mismo tiempo limitante por las proyecciones siempre medidas del fútbol de las provincias, por un **"centralismo"** que él mismo había denunciado reiteradamente en todos los foros y tribunas a las que tuvo acceso.

Palestino eligió a Peña. Y Peña eligió a Palestino, pues, según confesaría más tarde, **"yo le tenía 'echado el ojo' al club antes de que me llamaran"**.

Sorprendentemente, el mismo equipo que apenas se había salvado del descenso meses antes, a poco andar comenzó a mostrar hechuras de cuadro efectivo y gustador. Fue avanzando en la Copa Chile, hasta llegar a semifinales. En el campeonato repitió su cosecha de encendidos elogios y terminó segundo. Se dijo entonces que, sin restarle méritos a la Unión como legítimo campeón, había que reconocer a Palestino como el mejor equipo del año. Remachó la campaña con el tercer puesto en la liguilla para la Copa Libertadores.

El 75 gana la Copa Chile. Es quinto en el campeonato y gana la liguilla copera. El 76 debuta en la Copa ganando y perdiendo con Peñarol, ganando y empatando con Nacional y perdiendo los dos partidos con la Unión. No pasa del grupo 4. Vuelve a tener una buena campaña en la Copa Chile, es quinto en el campeonato y pierde la liguilla para la Libertadores en partido extra de definición con Universidad de Chile.

El 77 es tercero en el campeonato y gana la liguilla copera.

Peña era el entrenador para Palestino. Y Palestino era el equipo para Peña.

Así estaban las cosas en el receso del verano del 78. Al equipo de colonia se le consideraba uno de los favoritos, por tener la misma base de plantel que el año anterior, aunque ya no estarían los arqueros Vidallé y Fairlie, los mediocampistas Coppa y Hodge y el puntero Hidalgo.

De todos modos, no iba a ser un año fácil. Había que considerar el arribo de Cobreloa a Primera División, que llegaba con un enorme poder comprador y la posibilidad de armar un gran plantel. También O'Higgins, a cuya banca se incorporaba Luis Santibáñez, se reforzaba convenientemente. Universidad Católica, saliendo de un período turbulento que la había llevado al Ascenso, prometía

Faltó el aliento

El bajón de septiembre fue muy duro para el plantel tricolor. Además de perder su invicto histórico a manos de la Unión, siete días más tarde la derrota con Coquimbo llevó a muchos al escepticismo. Fueron días dolorosos.

Después del campeonato, y a pesar de la alegría del título, Oscar Fabbiani lo recordaba con gesto triste:

"Los dirigentes carecieron de ese calor humano que les sobraba a los anteriores. Reconozco que hicieron mucho por el club, especialmente en el aspecto económico, pero nosotros también los necesitábamos cuando las cosas no resultaron bien. Cuando perdimos en Coquimbo, nadie fue al camarín a darnos una palabra de aliento. Cuando se gana, la alegría sobra y no hace falta ningún estímulo".

remecer el ambiente con sus nuevas orientaciones. También Audax aparecía muy reforzado. Habría, entonces, unos diete u ocho equipos con respetables aspiraciones al título, si se suma a Colo Colo, Everton, Unión Española y Universidad de Chile.

Andando los días, Palestino amenazaba con salir del cuadro de los favoritos, según como se daban las cosas. En los primeros días del año apareció Internacional tratando de recuperar a Elías Figueroa (tras la partida del gran zaguero, el Inter había perdido una clasificación por primera vez en muchos años). Quiso recuperarlo el club de Porto Alegre. Felizmente para Palestino —y para el campeonato chileno— ofreció muy poco: ciento ochenta mil dólares. Protestaron los brasileños, alegando que ellos lo vendieron a Palestino en 450 mil cuando costaba un millón.

El asunto se arregló favorablemente para la afición chilena y Elías se quedó.

En febrero, sin embargo, el panorama seguía siendo oscuro. Y conflictivo. El técnico tricolor reparaba en que Manuel Araya estaba prácticamente sólo en el arco, pues Marco Cornéz **"no está aún en condiciones de afrontar responsabilidades mayores"**, como las de una Copa Libertadores.

En mayo, Caupolicán Peña estaba renun-

El gran record

Cuando Guillermo Budge dio el pitazo final del partido de Palestino y Unión Española, el domingo 10 de septiembre de 1978, se estaba cerrando un ciclo notable del futuro campeón.

Los goles se habían producido tardiamente. Miranda, con autogol, había abierto la cuenta para la Unión a los 9 minutos del segundo tiempo y Leonardo Véliz, a los 41, la dejaba 2-0. Elías Figueroa, faltando dos minutos para el final, había descontado. Pero ya no quedaba tiempo para empatar.

Y Palestino perdió.

No era una simple derrota: era la primera que sufrían los tricolores desde el 31 de julio del año anterior, cuando habían caído, por el mismo marcador, ante Ñublense. Durante más de trece meses no habían conocido la derrota.

Fueron 44 partidos invictos, superando largamente el record establecido por Unión Española (31) entre diciembre del 74 y octubre del 75.

Esta fue la notable campaña tricolor:

31.07.1977	1-2	Ñublense
07.08.1977	4-2	O'Higgins
14.08.1977	1-0	Lota Schwager
27.08.1977	3-0	Antofagasta
04.09.1977	1-1	Wanderers
11.09.1977	2-0	Concepción
17.09.1977	3-1	Aviación
25.09.1977	0-0	U. de Chile
01.10.1977	2-0	U. Española
07.10.1977	1-1	Colo Colo
16.10.1977	1-0	Green Cross
23.10.1977	2-1	Ovalle
30.10.1977	0-0	Everton
06.11.1977	1-0	Huachipato
12.11.1977	3-1	Audax Italiano
20.11.1977	1-1	U. Católica
26.11.1977	5-0	S. Morning
03.12.1977	5-1	Lota Schwager
10.12.1977	3-1	Ñublense
18.12.1977	1-1	O'Higgins
20.12.1977	1-0	U. de Chile (+ +)
22.12.1977	2-2	Everton (+ +)
27.12.1977	2-1	Colo Colo (+ +)
04.03.1978	1-0	O'Higgins (+)
11.03.1978	4-2	Concepción
18.03.1978	2-0	Ñublense
29.03.1978	1-0	Green Cross
02.04.1978	3-2	Aviación
29.04.1978	3-2	Cobreloa
07.05.1978	4-1	S. Morning
13.05.1978	2-0	Audax Italiano
21.05.1978	3-2	U. Católica
28.05.1978	2-2	Lota Schwager
04.06.1978	2-1	Rangers
10.06.1978	2-1	Coquimbo
17.06.1978	1-0	U. Española
02.07.1978	3-1	Everton
09.07.1978	7-0	Huachipato
23.07.1978	2-0	Colo Colo
30.07.1978	1-1	O'Higgins
06.08.1978	0-0	Concepción
13.08.1978	2-1	Ñublense
20.08.1978	1-0	Green Cross
27.08.1978	3-1	Aviación
02.09.1978	1-4	U. de Chile
10.09.1978	1-2	U. Española

ciado, producto de un largo conflicto con el presidente del club, Miguel Nasur, un ex arquero de la institución que había hecho completa carrera directiva y ahora se esforzaba por remediar la situación económica.

Los motivos de Peña para renunciar eran cinco. Uno: por falta de pago, no había cancha de entrenamiento. Dos: no había implementación adecuada (balones medicinales, máquinas para ejercicios) para entrenar. Tres: las condiciones de trabajo para las divisiones inferiores eran deplorables, con el resultado de cuarenta niños enfermos. Cuatro: el club había enviado unilateralmente algunos contratos de trabajo a la Asociación Central. Cinco: cuando Peña enfermó, durante la Copa, los dirigentes decidieron viajar a Brasil sin entrenador (debió levantarse Peña de su lecho de enfermo para imponer que fuera su ayudante, Gustavo Cortés). Además, reclamaba el entrenador porque no viajó Carlos Ahumada, el preparador físico, **"pero sí lo hizo un dentista amigo de los dirigentes"**.

No había logrado pasar Palestino el Grupo 3 de la Copa, con Unión Española, Atlético Mineiro y Sao Paulo.

En los inicios del campeonato, sin embargo, a comienzos de marzo, se había mostrado bien, a pesar de que no pudo partir puntero: ganó el primer partido en El Teniente 1-0, pero los puntos le fueron adjudicados a

O'Higgins por una supuesta falta reglamentaria en la inscripción de Pedro Pinto.

Lo que sigue —aun cuando no le permite ganar la punta— es fulminante: sucesivos triunfos sobre Concepción 4-2, Ñublense 2-0, Green Cross 1-0, Aviación 3-2.

Palestino era un equipo armado, bien trabajado, armónico. El plantel era, fundamentalmente, el mismo del "ciclo Peña". Jugadores con tres, cuatro y más años juntos. Algunos de ellos, veteranos de gran oficio (como

Sale Messen, entra Zelada

Solamente diecinueve jugadores usó Palestino en 1978 y, de ellos, fueron catorce los que llevaron el peso de la campaña.

A pesar de lo reducido del plantel, ninguno de sus integrantes hizo la campaña completa. Naturalmente, el promedio de asistencia fue elevado.

El cambio más empleado fue el de Messen por Zelada. También la campaña del argentino Lazbal tuvo pocos partidos completos: sólo 16 de los 29 en que intervino.

	C	E	S	T
Manuel Araya	33	0	0	33
Rodolfo Dubó	33	0	0	33
Elías Figueroa	32	0	1	33
Edgardo Fuentes	32	0	1	33
Manuel Rojas	31	0	2	33
Oscar Fabbiani	30	0	1	31
Pedro Pinto	24	2	5	31
Jorge Zelada	10	20	1	31
Eddie Campodónico	27	0	2	29
Ricardo Lazbal	16	3	10	29
Sergio Messen	11	2	16	29
Mario Varas	28	0	1	29
Manuel Herrera	9	6	2	17
Leonardo Zamora	8	6	3	17
Carlos Valenzuela	1	5	1	7
Fernando Ayala	2	0	0	2
Marco Córnez	1	1	0	2
Enrique Graff	0	0	1	1
Luis Lizama	0	1	0	1

FORMACION TITULAR: Araya; Varas, Fuentes, Figueroa, Campodónico; Rojas, Dubó, Messen (Zelada); Lazbal Fabbiani, Pinto. DT.: Caupolicán Peña.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Septiembre peligroso

Palestino debió ser campeón de punta a cabo. Sólo su derrota en Secretaría a manos de O'Higgins (procedimiento prácticamente desterrado desde fines de los años treinta) le impidió ese mérito.

El momento más peligroso lo vivió Palestino en septiembre, cuando perdió consecutivamente con Unión Española y Coquimbo, quedando apenas un punto sobre el novedoso y temible Cobreloa.

*04.03.78	1-0	O'Higgins
11.03.78	4-2	D. Concepción
18.03.78	2-0	Ñublense
29.03.78	1-0	Green Cross
02.04.78	3-2	D. Aviación
29.04.78	3-2	Cobreloa
07.05.78	4-1	S. Morning
13.05.78	2-0	A. Italiano
21.05.78	3-2	U. Católica
28.05.78	2-2	Lota Sch.
04.06.78	2-1	Rangers
10.06.78	2-1	Coquimbo
17.06.78	1-0	U. Española
02.07.78	3-1	Everton
09.07.78	7-0	Huachipato
23.07.78	2-0	Colo Colo
30.07.78	1-1	O'Higgins
06.08.78	0-0	D. Concepción
13.08.78	2-1	Ñublense
20.08.78	1-0	Green Cross
27.08.78	3-1	D.Aviación
02.09.78	1-0	U. de Chile
10.09.78	1-2	U. Española
17.09.78	1-2	Coquimbo
23.09.78	6-0	Rangers
01.10.78	2-3	Cobreloa
08.10.78	3-2	S. Morning
14.10.78	1-1	A. Italiano
20.10.78	0-0	U. Católica
29.10.78	0-0	Lota Sch.
04.11.78	4-1	Everton
12.11.78	2-1	Huachipato
19.11.78	1-1	U. de Chile
25.11.78	3-1	Colo Colo

*Puntos adjudicados a O'Higgins por mala inscripción de Pinto.

Sergio Messen), otros en plena producción ascendente (como Oscar Fabbiani, nacido en Argentina y triunfador en Chile), y una rutilante contratación (la de Elías Figueroa). Pero el plantel era, mayoritariamente, producto de un proceso.

Algo importante, sin duda, porque ayudaba a romper una época caracterizada por el manejo del mercado antes que por la producción de valores., Colo Colo, tradicional comprador, había sido atacado —y derrotado— en este frente por Unión Española. Más tarde entró al juego Everton. (Por eso es que muchos nombres de jugadores se repiten en las alineaciones de los campeones de los años setenta).

Palestino, con las excepciones de Messen, Zelada y Varas, no tenía campeones en su plantel. Haciendo la salvedad, además, de que ninguno de ellos llegó al club para la formación de un equipo campeón. Messen había sido importante en un título albo ya lejano (1972). Zelada participó en el de 1970 y Mario Varas se había asomado (un partido jugado) en el plantel hispano campeón del 73.

Para 1978, la única contratación había sido Ricardo Lazbal, un puntero derecho de Gimnasia y Esgrima.

Palestino se salía de la característica "compradora" de la década. Y el resultado era bueno.

Recién después del Mundial de Argentina logra Palestino tomar la punta del campeonato. Y es porque durante el Mundial juega sus partidos pendientes desde la Copa Libertadores y gana los tres: 1-0 a Unión Española, 2-1 a Coquimbo y 2-1 a Rangers.

Gana la punta y no la suelta más.

Fue ese su mejor momento del año. El de mayor rendimiento y el de mayor lucimiento. Es el momento en que gana 3-2 a Cobreloa, el nuevo grande, en uno de los mejores partidos del año. Hasta la decimosegunda fecha, Palestino sólo había conseguido triunfos, salvo la derrota sufrida "en secretaría" en la primera. Recién vino a perder un punto en cancha en la fecha 13: 2-2 con Lota Schwager. Pero después gana a Everton, golea a Huachipato y, para cerrar brillante-

Mejor la primera

Al excelente rendimiento de 77.94%, llegó el campeón de 1978.

Bien pudo marcar un record si sus resultados de la segunda rueda se hubieran acercado a los de la primera. Pero la declinación fue demasiado ostensible. Un solo punto perdió en los primeros diecisiete encuentros; en la segunda parte perdió 12.

Palestino tuvo el mejor ataque del año, la mejor defensa y aportó al goleador del campeonato.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Palestino	34	23	7	4	73	32	53
Cobreloa	34	22	5	7	66	37	49
O'Higgins	34	17	8	9	64	39	42
U. Española	34	17	7	10	53	42	41
Everton	34	14	12	8	56	40	40
Colo Colo	34	15	7	12	62	55	37
U. de Chile	34	11	14	9	41	33	36
Aviación	34	10	12	12	36	39	32
Concepción	34	12	9	13	44	47	33
L. Schwager	34	9	15	10	33	42	33
U. Católica	34	11	11	12	44	38	33
Audax	34	10	12	12	36	39	32
Green Cross	34	10	12	12	51	57	32
S. Morning	34	10	12	12	43	50	32
Ñublense	34	10	10	14	34	49	30
Coquimbo	34	8	8	18	38	56	24
Huachipato	34	5	7	22	26	55	17
Rangers	34	5	4	25	27	84	14

Fabbiani roza el record

A sólo dos goles del record histórico de los artilleros del fútbol chileno quedó Oscar Fabbiani. Hizo 35, contra los 37 de Luis Hernán Alvarez en 1963.

Producción notable para un centrodelantero que jugó 31 partidos y que, además de hacerlos, creaba las condiciones para que sus compañeros también se hicieran presente en el marcador. Celosamente custodiado en cada encuentro, siempre colaboró sacando zagueros del área para desequilibrar a la defensa rival y crear espacios.

	Goles
Fabbiani	35
Rojas	9
Pinto	6
Lazbal	6
Zamora	4
Figueroa	3
Dubó	2
Varas	2
Zelada	2
Campodónico	1
Autogoles	3

Los autogoles son de Valenzuela (O'Higgins), Zúñiga (Everton) y Pacheco (Colo Colo).

*Es, además, goleador del torneo.

mente la primera rueda, gana a Colo Colo y a Universidad de Chile.

Por entonces, Palestino era una fuerza armoniosa que giraba en torno a la autoritaria solvencia de sus centrales (Figueroa-Fuentes), la habilidad, ovilidad y consistencia de su mediocampo (Rojas-Messen) y un goleador de fuste, oportuno, creador, chispeante, con raptos geniales (Fabbiani).

Fue el mejor momento. Después, quizás si por el relajamiento tras la brillante primera rueda, decayó. Hizo algunos partidos opacos, para perder el invicto en la sexta fecha ante Unión Española. Y a la semana siguiente, su peor momento: 1-2, en Ñuñoa, ante Coquimbo, casi colista.

Fue duro y doloroso para los jugadores, que no encontraron entonces el consuelo necesario en sus dirigentes.

Pero venían juntos hacía mucho tiempo, su técnico los aglutinaba y se apoyaron mutuamente. Y prueban su capacidad de recuperación ganándole 6-0 a Rangers.

Lo que sigue mantiene en suspenso el campeonato. Pierden en Calama, quedan sólo un punto sobre Cobreloa. Ganan a Santiago Morning y luego empatan con Universidad Católica, con Audax Italiano (decimotercero) y con Lota Schwager (décimo).

Pero como para ser campeón hay que tener una dosis de suerte... los demás también perdieron puntos y Palestino emprendió su repechaje final ya cerca de la meta. A Everton, 2-1. A Huachipato, 2-1 y en la penúltima fecha, en el Estadio Palestino, ya estaba servida la mesa para los festejos: hubo que levantarla porque la "U" le empató. La espera, aunque nerviosa, no fue en vano: se probó la corona en la última fecha y ganándole a Colo Colo 3-1.

No debió pasar tantos sustos el campeón. Pero si en la primera rueda sólo había perdido ¡un punto!, en la segunda perdió doce. Y tuvo que sufrir.

Pero valió la pena.

Para Palestino y para el fútbol.



PALESTINO 1978. Esta alineación tricolor le ganó 2-0 a Ñublense en Santa Laura. De pie: Manuel Araya, Oscar Fabbiani, Rodolfo Dubó, Elías Figueroa, Edgardo Fuentes y Manuel Herrera. Primera línea: Sergio Messen, Ricardo Lazbal, Manuel Rojas, Mario Varas y Pedro Pinto. Esta misma formación sólo se repitió una vez, para ganarle 4-1 a Everton en el mismo estadio.

1979
La estrella más esperada

Colo Colo, terminada la intervención de los financistas, vuelve a ser de los colocolinos y gana su campeonato número 12 en un año espectacular.

"La hinchada del equipo más popular del país no puede seguir esperando. El fútbol chileno también necesita al protagonista de siempre".

El tono del artículo de prensa era imperativo. Apremiante, urgente. Ni Colo Colo ni el fútbol podían permitirse un año más sin prender una nueva estrella a los pendones albos.

Ya había pasado demasiado tiempo.

Terminada la temporada 1978, Colo Colo completaba seis años sin coronarse. Un episodio similar sólo había ocurrido entre sus triunfales campañas de 1963 y 1970. En los años sesenta, había tenido que someterse al imperio de las Universidades; en los setenta, al dominio hispano y a otros poderíos sorpresivos.

Era doloroso para sus seguidores.

Y no sólo por las campañas. Había razones más de fondo para el pesar colocolino.

El club —en un recuento somero— había entrado a su período más crítico en 1964, manteniéndose en gravísima situación hasta 1968, cuando la Asociación Central resuelve intervenirlo, a pedido de importantes sectores de socios. Tras la intervención, Héctor Gálvez emerge como nuevo presidente de la institución luego de un áspero proceso eleccionario.

Gálvez, colocolino de toda la vida, empresario intuitivo (se dedicaba a las lámparas y de ahí su apodo: "Aladino"), consiguió sanear y regularizar al club, devolverle el crédito y el prestigio, para culminar en lo deportivo con la gran escuadra campeona del 72 (el título del 70 había sido accidental, en realidad) y la sorprendente campaña local e internacional del 73.

Luego, centró sus esfuerzos en la habilitación total de Pedreros.

Parecía una secuencia lógica en un desarrollo institucional normal. Pero ese desarrollo institucional normal no le interesaba a muchas personas. Que Colo Colo tenga un estadio propio y sea financieramente suficiente no es aspiración mayoritaria. Por el contrario, puede ser motivo de preocupación. Puede decirse que, al contrario, a una mayoría puede interesarle más un Colo Colo insuficiente y dependiente. Es demasiada su fuerza potencial como para dejarlo suelto.

Además, tampoco importa Colo Colo como institución: sólo importa como espectáculo.

Y a mediados de los años setenta eso era demasiado importante. De manera que en 1976 se produjo —aunque no se la llamara por su nombre—, una nueva intervención del club. Sorprendentemente, surgieron al unísono distintas voces condenando la ges-

tión directiva colocolina; se hizo cuestión, mañosamente, de supuestas irregularidades financieras jamás probadas y de ridícula cuantía; se creó todo un ambiente artificialmente negativo en torno al presidente. Los más altos organismos mantuvieron temeroso silencio —cuando no emitieron aprobaciones muy poco dignas—, y finalmente la Asociación Central aprobó la remoción del directorio colocolino y fue instalado en la conducción del club un grupo de personeros vinculados a las finanzas.

Se pensaba que ellos aplicarían criterio empresarial y harían de Colo Colo la fuerza espectacular que estaba llamada a ser. Hubo varios supuestos erróneos. Primero: los recién llegados, hombres de negocios, no eran especialistas en "el negocio del fútbol". Segundo: no eran empresarios ligados a la producción, sino a las finanzas, en un momento en que el país de papel ahogaba al país productivo. Por último, la remoción directiva significaba una amputación dolorosa en el propio corazón colocolino, ahora declaradamente sujeto a intereses ajenos. Con mayor razón el hincha iba a desinteresarse del club.

Cuando el grupo económico llegó, puso dinero. Con torpe ingenuidad, algunos sostuvieron que era **"un regalo"**: obviamente, el club seguiría (y sigue) pagándolo por largos años. Aunque tal vez sí el ejemplo que mejor grafique el despropósito que significó la velada intervención haya sido la intención de formar la rama de... polo.

Todo resultó dramáticamente ridículo.

La situación —con malos resultados deportivos y económicos— se prolongó por casi tres años. Hasta que al abrir 1979 el grupo como tal se alejó del club.

Y se fueron. Colo Colo seguiría pagando.

Uno de los que se quedó, a título personal, fue Luis Alberto Simián —hijo de Eduardo, el recordado y respetado "Pulpo" de otra época en el arco de la "U",—, que tuvo la iluminada idea de que lo mejor sería llamar a los colocolinos. No para que dirigieran a Colo Colo, pero al menos para que ayudaran.

El panorama no podía ser peor. Así se relataba en el momento: **"Al final de cuentas resultó que al término de la experiencia de los 'financistas' sólo una cosa está clara: el club más popular de Chile abre el año 'sin una peña', lo que ha llevado a una publicitada campaña de recaudación**

Un millón en Ñuñoa

• El interés por el campeonato local había languidecido en las temporadas anteriores. Esta vez, tras el espectacular estreno de la Copa Polla Gol (con bonificación de puntaje para los equipos que ganaron haciendo más de tres goles), se produjo un despertar del aficionado y la asistencia total del año llegó a 2.286.972 espectadores, de los cuales poco más de un millón se registraron en el Estadio Nacional, cuya mejor asistencia correspondió a la doble de Colo Colo con Universidad Católica y Universidad de Chile con O'Higgins, con 75.455.

Hubo en el año cuatro asistencias superiores a las 70 mil personas en Ñuñoa.

• Colo Colo fue el mejor en muchos aspectos, además de ser el campeón. Encabezó la tabla de recaudaciones, con $ 12.602.489; fue el de mejor conducta (junto a Universidad Católica y Cobreloa), con sólo dos expulsiones en todo el campeonato y consagró al goleador del torneo.

Fue el que produjo la mayor asistencia en Sausalito (27.544), Chillán (13.198), Collao (21.944), Temuco (25.105), Coronel (11.002) y Playa Ancha (17.464). Fue segundo en Coquimbo (con 11.719, contra los 12.056 que llevó Unión Española) y en Calama (donde jugó cuando ya era campeón, con 7.717, contra los 12.824 que llevó la "U".

• Carlos Caszely se lesionó en la primera rueda, jugando contra Universidad Católica y estuvo un tercio del torneo ausente de las canchas. Sin embargo, a pesar de esa ventaja, fue el goleador del campeonato, superando en la meta al brasileño Liminha, de Coquimbo.

Además, sus goles en la Copa América (en especial esos dos soberbios cabezazos en Lima), abrieron a Chile el camino a la final.

de fondos extras para empezar a tirar el carro".

A la reunión de Cienfuegos 41 llegaron connotados colocolinos. Raúl Ahumada, José García, Guillermo Herrera, Héctor Gálvez, Bibiano Magdaleno, Hugo Lepe, Eduardo Gordon, Abraham Gaysinski, Harry Flores, Jorge Robledo. Entre ellos, muchos habían sido adversarios de otras épocas,pero volvían a unirse en la adversidad del club. Surge la campaña **"Mil socios con mil pesos".**

Ahí empieza a aparecer el Colo Colo 79.

Sin muchos revuelos, pues su situación, según parece, sólo le basta para mantener el plantel del año anterior. Los primeros en renovar son Eddio Inostroza y Atilio Herrera. Se negocia con Gabriel Rodríguez, Galindo, Nef, Crisosto y Ponce. Se van Brunel, Ovide, Juan Rodríguez, Francisco Valdés y Enrique Enoch.

Atinadamente —para no repetir errores recientes—, se resuelve temprano la dirección técnica y Pedro Morales regresa al primer club que lo conoció como entrenador veinte años antes.

El tendrá que decidir muchas cosas. El posible retorno de Leonel Herrera desde Unión Española. La contratación de Luis Miranda, del mismo club. La reincorporación de Luis Díaz y Bernal, a préstamo en otros clubes.

Poco después, 35 jugadores —entre los ya contratados y aquellos a préstamo— se someten a las exigencias físicas del entrenador. Catorce son de inmediato licenciados y se sigue escarbando.

Morales debía resolver atinadamente. No podía comprar mucho y había que calzar las piezas exactas. Lo fundamental: atrás, un compañero para el eficiente Atilio Herrera; arriba: un acompañante para Carlos Caszely, que había retornado a mediados del 78 luego de cinco años en el fútbol español.

Para Atilio Herrera llegó Leonel Herrera. Para Caszely llegó un delantero del Internacional de Porto Alegre que en el verano del 78 le había hecho un lindo gol a Colo en Viña del Mar: Severino Vasconcelos.

No era sólo Colo Colo el que se agitaba en esos días.

Todo el fútbol estaba conmovido por la llegada a la Asociación Central de un nuevo presidente que quería hacer mil modificaciones y todas al mismo tiempo. Lo sorprendente es que las hacía. Lo primero que hizo el directorio de Abel Alonso fue idear un campeonato de apertura serio y con incentivos, que se llamaría "Polla Gol" y que daría puntaje para el Campeonato Nacional. Junto con eso, una agresiva política de construcciones y mejoramiento de instalaciones deportivas, racionalización y equipamiento del trabajo en cadetes, programado trabajo en la Selección —con miras al Mundial de España en 1982—, con Luis Santibáñez a la cabeza. Además, proposiciones de reforma de estatutos y reglamentos, estudio de un Código de Penalidades. Y otras cosas.

Las hizo todas o casi todas, en un ambiente caldeado por la polémica.

El panorama, cuando llegó el nuevo directivo, era difícil. Chile no había estado en el Mundial de Argentina, con la consecuente frustración. En el verano del 79 se había producido el bochornoso caso de adultera-

Les ganó a los buenos

• Muchos creyeron ver "la mano de la Asociación Central" en el título de Colo Colo. No se decía, pero la suspicacia a ratos nublaba el excepcional brillo del campeonato.

Al final, cuando ya comenzaba la liguilla copera, un dirigente de Colo Colo apuntaba:

"Colo Colo ganó 15 de los 16 puntos que disputó ante los liguilleros, ya que sólo Cobreloa nos empató un partido. A la "U", a O'Higgins y a la Unión les ganamos de ida y vuelta. Y así se atreven a decir que la Central nos arregló el campeonato".

• Preocupado de realzar el espectáculo y promover mayores asistencias —lo que consiguió—, Abel Alonso fustigó en más de una ocasión a los jugadores por la calidad de los partidos y escasa atracción. Al comenzar el año, el presidente de la ACF dijo: **"El público debe aplaudir lo bueno y pifiar lo malo".**

Al final del torneo no estaba del todo satisfecho y planteó para el año siguiente: **"Los jugadores tienen definitivamente que comprender que o se entregan en la cancha o sencillamente van a tener que buscar otra cosa de qué vivir en reemplazo del fútbol".**

ción de pasaportes de jugadores chilenos al Sudamericano Juvenil de Paysandú.

Lo concreto es que se superaron la inercia y el desaliento. Alonso peleando con los dirigentes y Santibáñez con los periodistas sacudieron la modorra. Las atinadas medidas de seriedad organizativa para el campeonato de apertura hicieron el resto. Se empezaron a llenar los estadios.

Plantel eficiente

Atilio Herrera y Eddio Inostroza fueron los más cumplidores, sin ausencias a través del campeonato.

Del total de veinte jugadores empleados, hubo quince que participaron asiduamente en las formaciones titulares. Luis Díaz, Crisosto y Miranda jugaron 20, 18 y 11 partidos, respectivamente. El mismo Oscar Wirth, que llegó procedente de Universidad Católica, jugó solamente nueve partidos, pero fueron de gran utilidad y de alto rendimiento.

	C.	E.	S.	T.
Atilio Herrera	34	0	0	34
Eddio Inostroza	32	0	2	34
Daniel Díaz	33	0	0	33
Leonel Herrera	33	0	0	33
Ramón Ponce	30	0	2	32
S. Vasconcelos	31	0	1	31
Mario Galindo	28	0	1	29
Carlos Rivas	16	9	4	29
Leonardo Véliz	12	1	14	27
Adolfo Nef	25	0	0	25
Carlos Caszely	18	0	5	23
Luis Díaz	13	5	2	20
Julio Crisosto	6	6	6	18
Luis Miranda	4	5	2	11
Oscar Wirth	9	0	9	9
Gabriel Rodríguez	6	1	0	7
Juan C. Orellana	2	4	0	6
José Bernal	2	2	0	4
Marcelo Pacheco	1	3	0	4
Raúl Ormeño	1	3	0	4

FORMACION TITULAR: Nef; Galindo, L. Herrera, A. Herrera, D. Díaz; Rivas, Inostroza, Vasconcelos; Ponce, Caszely, véliz. D.T.: Pedro Morales.

C: Completos.
E: Entró
S: Salió
T: Total

Además, con suerte: Colo Colo y la "U" partieron con el pie derecho y tuvieron que definir el "Polla Gol" en partido extra, que

Emoción en las áreas

El de 1979 fue uno de los más atractivos campeonatos del profesionalismo y el más espectacular de los años setenta.

El promedio general de goles del torneo superó las dos unidades por partido. El rendimiento ofensivo de Colo Colo, sin ser excepcional, mantuvo la línea de los últimos campeones, que habían superado el rendimiento magro de los últimos años sesenta y comienzos de los setenta. Sus mejores producciones fueron frente a Wanderers y Santiago Morning.

21.04.79	7-2	Wanderers
01.05.79	6-0	S. Morning
06.05.79	2-1	D. Concepción
12.05.79	1-0	A. Italiano
20.05.79	3-1	Ñublense
27.05.79	0-0	U. Católica
03.06.79	0-1	Green Cross
10.06.79	0-0	Lota
16.06.79	2-1	D.Aviación
24.06.79	2-3	Everton
01.07.79	2-1	U. Española
07.07.79	1-0	Naval
15.07.79	0-0	Coquimbo
22.07.79	1-0	U. de Chile
29.07.79	3-2	O'Higgins
05.08.79	0-0	Palestino
19.08.79	1-1	Wanderers
25.08.79	4-2	S. Morning
02.09.79	1-2	D. Concepción
09.09.79	2-1	A. Italiano
16.09.79	5-0	Ñublense
23.09.79	3-3	U. Católica
30.09.79	0-0	Green Cross
07.10.79	2-1	Lota
12.10.79	3-1	Aviación
28.10.79	4-0	U. Española
01.11.79	2-0	Everton
04.11.79	3-0	Naval
08.11.79	0-0	Cobreloa
11.11.79	2-0	Coquimbo
17.11.79	2-0	U. de Chile
19.12.79	5-1	O'Higgins
16.12.79	1-0	Palestino
22.12.79	2-0	Cobreloa

ganó Universidad de Chile.

Colo Colo había empezado ese torneo perdiendo 4-5 con Aviación.

El campeonato nacional lo empezó ganando 7-2 a Wanderers. Y siguió con un 6-0 a Santiago Morning. Tímidamente, esa tarde Vasconcelos dijo: **"Es muy temprano para hablar de títulos, pero costará que nos ganen".**

Iba a costar mucho.

También a la Selección, que luego de amistosos para la polémica se va por el carril ganador en la Copa América y termina compartiendo el primer lugar con Paraguay y sólo se despide del título tras un partido extra de definición en el estadio de Vélez Sarsfield.

La gente sigue llegando a los estadios y a fin de año el público supera en casi un millón al del 78.

Es el ambiente propicio para Colo Colo. En sus filas están tres sobrevivientes de la formación gloriosa del 72. Mario Galindo exhibe una recuperación casi asombrosa, Leonel Herrera vuelve con la misma eficiencia y menos vehemencia (no fue expulsado ni una sola vez), Carlos Caszely hace goles en un tandem notable con Vasconcelos y éste se luce metiendo el cabezazo al segundo palo. Atilio Herrera es "el Tigre"; Daniel Díaz da muestras de su inalterada eficacia, ya mostrada en otras formaciones campeonas. Eddio Inostroza es el que calma los afanes de sus zagueros (y ayuda al sorprendente "sosiego" de Leonel Herrera). "Mané" Ponce es el dueño chispeante de la banda derecha. Leonardo Véliz (que retornó desde la Unión), vuelve a trajinar tácticamente por todo el flanco izquierdo en un alarde de su magnífica veteranía. Rivas despunta como el suce-

Un sueño estadístico

En 1979, con casi medio siglo de competencias profesionales, ya era difícil batir algún récord.

Pero lo consiguió Colo Colo con un rendimiento defensivo verdaderamente espectacular: sólo le marcaron 24 goles en 34 partidos. El promedio es de 0.70 por encuentro. El récord, hasta aquí, lo tenía la formación campeona de Universidad de Chile en 1964 (0.87), que había mejorado la que mantenía el equipo campeón de Colo Colo de 1947, con 0.87.

Un funcionamiento perfecto: 72 goles a favor, 24 en contra. ¡El sueño de todo estratega!

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo *	34	23	8	3	72	24	55
Cobreloa	34	18	8	8	61	36	45
U. Española	34	18	7	9	45	31	44
U. de Chile	34	17	8	9	37	25	44
O'Higgins	34	18	7	9	47	40	43
Green Cross	34	14	11	9	46	40	39
Coquimbo Unido	34	14	8	12	60	57	36
Palestino	34	10	14	10	52	50	34
D. Concepción	34	12	10	12	49	49	34
U. Católica	34	9	15	10	45	38	33
Aviación	34	12	8	14	50	41	32
Lota Schwager	34	9	13	12	28	44	31
Naval	34	8	14	12	45	55	30
Everton	34	10	9	15	54	57	29
Audax Italiano	34	10	7	17	46	56	27
Wanderers	34	6	9	19	37	65	21
S. Morning	34	7	7	20	33	72	21
Ñublense	34	6	7	21	28	57	19

* Tiene un punto de bonificación ganado en el Torneo Polla Gol. También están bonificados los puntajes de Cobreloa, Unión Española y Universidad de Chile.



COLO COLO 1979. Con esta formación, Colo Colo jugó ocho partidos y obtuvo siete triunfos y un empate. De pie: Leonel Herrera, Oscar Wirth, Daniel Díaz, Mario Galindo, Eddio Inostroza y Atilio Herrera. Primera línea: Héctor Ponce, Carlos Rivas, Carlos Caszely, Severino Vasconselos y Leonardo Véliz.

La fórmula

Carlos Caszely había retornado a mediados del 78 desde España, donde fue "el gerente" y ganó respeto en el área. Tenía ofertas al terminar la última temporada, pero prefirió regresar a Chile.

Sus dotes de goleador estaban intactas y fue el scorer de su equipo y del campeonato, con 20 tantos.

Lo siguió en el cómputo Severino Vasconcelos.

Más que compañeros de estadísticas, ambos fueron una fórmula eficaz y funcionaron admirablemente en su juego asociado. Fue una de las claves del título.

	Goles
Caszely*	20
Vasconcelos	12
Ponce	11
Rivas	8
Crisosto	4
L. Díaz	3
C. Herrera	3
Miranda	3
Orellana	3
Véliz	3
Galindo	1
Inostroza	1

* Fue, además, goleador del torneo.

dor de "Chamaco" en la conducción. En el arco, la seguridad de Nef y el aporte de Wirth en los momentos decisivos, que entrega su arco invicto en siete partidos.

El título lo asegura Colo Colo cuando falta una fecha, ganándole 1-0 a Palestino.

Un título como debía ser para Colo Colo: con estadios llenos, en un año de intensas emociones. Y al momento del triunfo, hasta el presidente era colocolino: Miguel Balbi había asumido en agosto.

Una vez más, una gran alegría recorría el país.

La larga espera valió la pena.

1980
La tercera es la vencida

De fulgurante aparición en el profesionalismo en 1977, Cobreloa llegó de un brindo a Primera para ser subcampeón en 1978 y 1979. Sus méritos los coronó en lucha de punto a punto con la "U".

El mineral está paralizado. Nada se mueve "desde la Dupont a Ollagüe". Sólo se escucha la voz del relator que llega desde Iquique. La voz que rompe la quietud expectante de la pampa para gritar el gol de Pedetti. Y luego el de Merello.

Miles de loínos que viajaron en impresionante caravana los celebran en el puerto. A la distancia, en Calama, los demás los disfrutan pegados al receptor.

Sin embargo, la alegría sólo se desborda unos minutos más tarde. Suena la alarma en el mineral. Y saltan en Iquique, en Chuqui y en Calama. Toda la pampa brinca y no es por un gol de los naranjas. El motivo está lejos. Muy lejos. En Lota.

Allá en el sur, a los 48 minutos del segundo tiempo, se cobra un penal contra Universidad de Chile, que hasta ese momento ganaba a los mineros del carbón por uno a cero, manteniéndose junto a Cobreloa en el primer lugar de la tabla en la penúltima fecha.

Fue una mano de Alberto Quintano, el veterano Mariscal azul, que seguiría causando polémica por semanas y años. Carlos González, ex jugador de la "U", se ubica para el servicio. Hoffens y Mondaca le recuerdan su paso por el club azul. Pero —diría luego González—, **"pensé en los sufridos mineros de Lota y fusilé a Carballo".**

Entonces se estremeció la pampa. Cobreloa, faltando una fecha, ganaba un punto de ventaja sobre Universidad de Chile. Ya podían empezar a probarse la corona los mineros del cobre. Ya podían empezar a soborear aquello tan esperado y tan esquivo.

Porque Cobreloa, que había nacido grande entre los grandes, sólo había rasguñado el gran halago.

Recién estrenado en el profesionalismo en 1977, a fines de esa temporada fue cuarto en el torneo de Ascenso y con su segundo puesto en la Liguilla de Promoción subió a Primera. Y fue el "boom" del 78, llegó tras el campeón y no fue a la Copa al no ganar la Liguilla. **"Cobreloa** —se escribió—, **no llegó a la Copa ni puede exhibir el título de subcampeón profesional que le corresponde, pero quedó como el que jugó mejor fútbol, en una campaña sorprendente".**

Escolta de Palestino el 78, lo sería de Colo Colo el 79.

Y en Calama querían más. Por eso es que en la pretemporada del 80 se inician las conversaciones con Vicente Cantatore. Nada podía reprochársele a Andrés Prieto, que en la fragua del desierto los había llevado direc-

"Chuleta", a la distancia

• Tras su espectacular aparición en el Ascenso el 77, Andrés Prieto se dispuso al fortalecimiento del equipo para el estreno en Primera. El 78 aparecieron el arquero uruguayo Mazurkiewickz, Mario Soto (regresando de Brasil), Germán Concha, Rubén Gómez, Víctor Merello y José Ceballos.

A pesar de las incorporaciones, pareció desde el comienzo un equipo armado hacía mucho tiempo. No perdió un solo punto en las primeras ocho fechas y se mantuvo invicto durante diez. Se habló del **"Superfútbol"** de Cobreloa.

Finalmente, terminó a 4 puntos del campeón, Palestino, y a 7 del tercero, O'Higgins.

Sin ser tan buena la campaña del 79, nuevamente fue subcampeón.

Fue la cosecha de Andrés Prieto, que había dejado a Nacional campeón en Montevideo para venirse a la aventura del desierto.

En diciembre del 80, desde Santiago, les habló a los que fueron sus dirigidos:

"**¡Qué ganas de estar allá!. De felicitar al entrenador Vicente Cantatore... al capitán Mario Soto y a todo el equipo... Me alegro y lo siento de corazón, lo siento de verdad. Mi corazón aún es de Cobreloa!**".

• Cobreloa se caracterizó en su primer año en Primera por su vehemencia. Fueron precisamente dos "arrebatos" los que lo alejaron del título. El primero fue el perder el invicto en Calama (en la décimoquinta fecha) ante Unión Española. Fueron expulsados Soto, Ceballos y Alarcón. El segundo fue en la undécima fecha de la segunda rueda, en Concepción. Tras protestar un gol, fueron expulsados Soto, Raúl Gómez y Ahumada. Estaban entonces a dos puntos de Palestino.

Moderar el "temperamento" del equipo fue uno de los trabajos de Vicente Cantatore para la gran conquista del 80.

---

tamente desde los pastos del Ascenso al subcampeonato de Primera. Pero algo faltaba.

A poner eso llega Cantatore. Es el desafío sólo vale el título. Y es el desafío para Oscar Wirth y Enzo Escobar, que llegan en enero. Todo lo demás está: el historial brillante, la adhesión societaria de los mineros, las cuentas sólidas del balance del 79 que se exhibe en conferencia de prensa: superávit de cinco millones de pesos.

El trabajo en febrero es duro y en doble jornada. Vale la pena: 5-2 a Banfield y 5-1 a Chacarita Juniors. Sin embargo, en el campeonato de apertura Polla Gol parece repetirse la historia: queda en semifinales, eliminado por Colo Colo.

En los primeros días de abril, cuando se programa el comienzo del campeonato Nacional, la atención de los aficionados está puesta en muchas otras cosas, todas muy alejadas de Calama. Por de pronto, en la angustiosa situación económica de los clubes, que recurren a la Asociación Central y a la Digeder. Y en el comienzo de los trabajos de la Selección, que en mayo del 81 deberá jugar las clasificatorias del Mundial de España. Y en la muerte de Jessen Owens, el maravilloso velocista negro que enfureció a Hitler en las Olimpíadas de Berlín el 36. O en la fulgurante campaña de Sugar Ray Leonard, que acumula 27 triunfos y ya es instalado junto a Sugar Ray Robinson y otras lumbreras del historial del boxeo mundial.

Cobreloa está lejos y en silencio. Simplemente trabaja.

Pero cuando llega a la cancha, el tercer domingo de abril, no gusta. Con un equipo que es **"casi idéntico al de 1979"**, le gana dos-uno a Audax (**"que sabe defenderse"**) con muchos problemas. Las ocho mil personas no se retiran satisfechas del estadio calameño.

Y tampoco gusta al domingo siguiente en Playa Ancha, a pesar de su dominio abrumador y de quedar puntero: el empate con los porteños tiene sabor a poco y, además, la gente sigue preocupada de otras cosas: de que Colo Colo quedaba fuera de la Libertadores y había que desearle suerte a O'Higgins, que pasaba a segunda ronda; de que el Barcelona pagaba ocho millones de dólares

por Diego Armando Maradona: de que Martín Vargas era drásticamente sancionado por declaraciones injuriosas contra dirigentes del boxeo.

En medio de tantas noticias, Cobreloa trabaja. Y gana: queda cómo único puntero en la tercera fecha tras golear el en puerto a Coquimbo.

Recién en la cuarta fecha se estrenan los loínos en Santiago. Y asoma la convicción ganadora en Enzo Escobar: **"Tenemos intención y posibilidades de ser campeones".** Sin embargo, sólo un error defensivo de los rojos permite al final el gol de Rubén Gómez y el empate a dos. Y quedan Cobreloa y la "U" punteros con siete puntos. Codo a codo. Así seguirían hasta el final.

A la semana siguiente, sorpresa en Calama: empate a uno con Aviación. La "U" gana y es puntero. La gente se preocupa porque disminuyen las asistencias a los estadios y porque nadie quiere jugar contra Chile y la Selección retrasa su preparación.

Es en la sexta fecha cuando Cobreloa hace su estreno en el Nacional. Y es en grande: 2-1 a la "U".

De ahí en adelante, naranjas y azules no cejan. Mientras la "U" celebra su victoria sobre Colo Colo en el Nacional, Cobreloa se desespera por su empate en Calama con Concepción, conseguido cuando sólo faltaban diez minutos y al que siguen comentados incidentes. Un motivo de preocupación para Cantatore, que al hacerse cargo del plantel había manifestado que una de las razones que impedían al equipo ser campeón era, precisamente, su vehemencia, su facilidad para caer en el descontrol.

Pero a la semana siguiente, Cobreloa golea a Colo Colo mientras la "U" gana esforzadamente al débil Green Cross Temuco.

Y luego, mientras Martín Vargas pierde por el título mundial con Gushiken y sufre dos accidentes automovilísticos y mientras

Título y mandas

• Hacia fines de campeonato, dos hechos llamaban la atención. Uno, la falta de poder goleador de Universidad de Chile. Otro, que Cobreloa jugaba mejor fuera de Calama.

Víctor Merello tenía una explicación: **"Nuestra cancha es mala por su excesivo uso. Su terreno favorece los planteamientos ultradefensivos que llegan a realizar nuestros rivales. Una cancha irregular favorece al equipo que destruye y perjudica a un cuadro como el nuestro, que es fundamentalmente creador".**

• Luego del triunfo sobre Iquique y el anticipo de los festejos de la última fecha, los entrenamientos de Cobreloa se llenaron de público y de periodistas. ¿Podría eso desconcentrar a los jugadores?

Cantatore dijo que no. Que sus jugadores eran maduros. Y agregó: **"Durante 33 fechas estuvimos punteando la competencia junto a la Chile. Un punto adelante, iguales, un punto atrás. Siempre ahí y nadie se preocupó de nosotros".**

• Terminado el último partido del campeonato, Víctor Merello partió al camarín y se afeitó una barba que ya se hacía frondosa.

Era el primer pago de una manda de los flamantes campeones.

Raúl Gómez, en vez de partir al triunfal recorrido por las calles de Calama, se puso sus zapatillas y se fue trotando hasta la gruta de la Virgen de Lourdes.

Era la segunda vez que lo hacía. La primera fue a fines del 77, cuando el equipo ganó el derecho a subir a Primera División.

• Todos pagaron sus mandas. Pedetti fue a dejar su camiseta a la Virgen de Lourdes. Tabilo, a rezarle a la Virgen de Andacollo. Paulo Veiga llevó a la Virgen de Lourdes el rosario que portó durante todo el campeonato. Armando Alarcón viajaría hasta la Virgen de Andacollo, en La Puntilla, cerca de Taltal.

El argentino Oscar Muñoz pagaría una manda algo atrasada. Le había prometido visita a **"una Virgen muy milagrosa que está a cien kilómetros de San Juan. El pedido se lo hice cuando estaba en duda mi contrato con Cobreloa...".**

hay "razzia" en la Selección (una víctima es Caszely, luego perdonado). Cobreloa le gana a Green Cross y la "U" a Everton.

Un momento clave se produce el 29 de julio. En la undécima fecha, O'Higgins gana 2-1 a Cobreloa. Es la caída del último invicto del campeonato, y la "U" (que había perdido

Refuerzos sólidos

Hubo dudas a comienzo de año por los cambios en el plantel. Para empezar, no fue bien recibido por todos la incorporación de Cantatore, pues a Prieto **"hasta las piedras del desierto lo querían"**. Y tampoco satisfizo la partida de algunos jugadores.

Pero todos los que llegaron justificaron su transferencia.

Oscar Wirth faltó a un sólo partido —viajando permanentemente a la capital por la Selección; Juan Páez se transformó en zaguero impasable; Oscar Muñoz aportó en asistencia y goles; Héctor Puebla fue pieza de equipo importante, y Enzo Escobar, aunque jugó un tercio del campeonato, haría larga carrera en el club.

Cobreloa empleó a dieciocho jugadores. Ninguno hizo todos los partidos.

	C	E	S	T
Mario Soto	33	0	0	33
Hugo Tabilo	33	0	0	33
Oscar Wirth	33	0	0	33
Luis Ahumada	28	0	4	32
Nelson Pedetti	20	6	5	31
Eduardo Jiménez	25	4	0	29
Víctor Merello	22	2	5	29
Juan Páez	22	1	6	29
Armando Alarcón	25	2	1	28
Paulo Veiga	13	2	12	28
Raúl Gómez	23	0	2	25
Oscar Muñoz	24	0	1	25
Héctor Puebla	9	14	2	23
Rubén Gómez	7	4	5	16
Enzo Escobar	10	1	0	11
Miguel Alegre	1	5	0	6
Germán Concha	2	0	0	2
Alexander Prado	1	0	0	1

FORMACION TITULAR: Wirth; Tabilo, Páez, Soto, Escobar; Merello, Alarcón, Jiménez, Ahumada; Muñoz (Veiga), Pedetti. D.T.: Vicente Cantatore, argentino.

C: Completos.
E: Entró
S: Salió
T: Total

Baluarte calameño

Según la mayoría de las opiniones, Cobreloa jugó mejor fuera de casa que en Calama. Ello, según se explicó, por el mal estado de su cancha, por exceso de uso. Se favorecía el juego defensivo de sus adversarios.

Lo concreto es que sus expectativas triunfales las basó Cobreloa en su campaña como local, condición en la que ganó sobre el 85% de sus puntos. De sus diecisiete visitantes, sólo seis pudieron volverse con un punto: Aviación (1-1), Concepción (1-1), Iquique (0-0) y Universidad Católica (2-2).

Sus cuatro derrotas las sufrió como visitante en Rancagua, El Bosque y Ñuñoa (ante Audax y Colo Colo).

20.04.80	2-1	A. Italiano
27.04.80	1-1	Wanderers
04.05.80	3-0	Coquimbo
10.05.80	2-2	U. Española
18.05.80	1-1	D. Aviación
25.05.80	2-1	U. de Chile
01.06.80	1-1	D. Concepción
08.06.80	3-1	Colo Colo
15.06.80	2-1	Green Cross
22.06.80	5-1	Everton
29.06.80	1-2	O'Higgins
06.07.80	1-0	Naval
13.07.80	1-0	U. Católica
20.07.80	2-1	Magallanes
27.07.80	1-1	Palestino
03.08.80	0-0	Iquique
10.08.80	1-1	Lota
17.08.80	0-1	A. Italiano
24.08.80	1-0	Wanderers
31.08.80	2-0	Coquimbo
07.09.80	1-1	U. Española
14.09.80	0-1	Aviación
21.09.80	0-0	U. de Chile
28.09.80	0-0	D. Concepción
04.10.80	1-2	Colo Colo
12.10.80	2-0	Green Cross
19.10.80	2-2	Everton
26.10.80	4-1	O'Higgins
01.11.80	0-0	Naval
09.11.80	2-2	U. Católica
16.11.80	1-0	Magallanes
22.11.80	1-0	Palestino
30.11.80	2-0	Iquique
07.12.80	3-0	Lota

un punto ante el mismo O'Higgins) vuelve a compartir el liderato.

La crisis, entretanto, se agudiza. No hay recursos, los clubes se declaran **"al borde de la bancarrota"**, Abel Alonso denuncia que **"la Digeder no cumple"** y Santiago Morning regala un pollo a cada espectador que llegue a ver sus partidos en Melipilla.

Más allá del escándalo, Cobreloa le gana a Naval y la "U" gana el Clásico Universitario. Luego la UC cae con Cobreloa y los azules derrotan a Magallanes.

Cobreloa gana y se afianza interiormente. Eduardo Jiménez es el mejor exponente de un plantel multifuncional jugando de alero, de armador, de lateral a las dos bandas, de medio de contención. Le sigue en méritos Armando Alarcón (uno de los sobrevivientes de la campaña del Ascenso), que juega de medio de contención, de armador y de zaguero central. Enzo Escobar y Luis Ahumada también han cubierto mucho terreno en distintas funciones.

Además, ya está afianzado Vicente Cantatore, que no había sido bien recibido. A estas alturas, ya está **"superada una campaña en mi contra donde se inventaron problemas inexistentes con los jugadores y con los hinchas"**. Además, el técnico está convecido de que **"éste será nuestro año. Cobreloa logrará lo que ha estado arañando"**.

La racha sólo vuelve a cortarse a mediados de agosto, cuando los loínos caen ante el sorprendente Audax de Hernán Godoy, sintiendo las ausencias de Muñoz, Pedetti, Vei-

El gol escaso

Siguiendo la tendencia contemporánea, Cobreloa marcó un notable rendimiento defensivo, con sólo 25 goles en contra y un promedio apenas desmejorado en comparación con el de Colo Colo 79.

Del mismo modo, su producción goleadora también fue escasa. Demasiado escasa, en verdad: su promedio fue de 1.50 por partido. La más baja de todo le profesionalismo.

Las mejores producciones ofensivas del campeón fueron contra Everton (5-1), O'Higgins (4-1), Coquimbo y Lota Schwager (3-0) y Colo Colo (3-1).

Dato curioso: es el campeón con mayor número de empates (13) desde los comienzos del profesionalismo.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Cobreloa*	34	17	13	4	51	25	48
U. de Chile	34	16	12	6	38	21	45
Colo Colo	34	16	10	8	76	40	43
D. Concepción	34	15	11	8	64	49	41
O'Higgins	34	15	10	9	47	32	40
U. Española	34	14	11	9	57	40	39
Everton	34	13	10	11	53	43	36
Magallanes	34	11	14	9	31	32	36
Palestino	34	12	11	11	47	42	35
U. Católica	34	12	11	11	48	48	35
A. Italiano	34	11	12	11	40	40	34
Naval	34	12	10	12	35	45	34
Aviación	34	9	13	12	38	53	31
Iquique	34	7	14	13	32	51	30
Coquimbo	34	5	15	14	30	52	25
L. Schwager	34	7	10	17	35	57	24
Wanderers	34	5	13	16	35	52	23
Green Cross	34	5	8	11	26	61	18

*Tiene un punto de bonificación ganado en el torneo Polla Gol. (También están bonificados los puntajes de Universidad de Chile, Colo Colo e Iquique).

Zaguero goleador

"Sólo me iré de Calama si me echan. El cariño, ese calor humano que se ve en el mineral, dudo que exista en otra parte".

Nelson Pedetti se enamoró de Calama y echó raíces, estableciendo allá su familia.

El uruguayo aportó con trece goles al total de 51 que marcó el campeón en su campaña.

Lo más destacado en la tabla de goleadores de Cobreloa es el aporte de su zaguero central, Juan Páez, con 6 tantos. Algunos muy importantes: el primero para el 3-1 a Colo Colo (cuando también hizo un autogol), el del 1-0 a Wanderers, el del 1-1 con Unión Española y los dos del 2-2 con Everton. El sexto lo marcó a O'Higgins (4-1).

Once goleadores tuvo el campeón y no lo favoreció ningún autogol.

	Goles
Pedetti	13
Ahumada	9
Merello	7
Páez	6
Jiménez	5
Muñoz	5
Gómez	2
Escobar	1
Puebla	1
Tabilo	1
Veiga	1

ga y Mario Soto.

La cosecha, sin embargo, no ha sido buena. Cobreloa pierde terreno con empates sucesivos (también la "U") y se les acerca Concepción en racha sorprendente, mientras empieza a despertar Colo Colo y se acerca a los líderes. Luego entra en escena Aviación (**"descubrimos un fútbol nuevo"**, sostiene Hernán Carrasco), que derrota a los dos punteros en fechas sucesivas. El "campeonato del miedo" (descienden cuatro automáticamente) se matiza de sorpresas.

Luego, mientras Cobreloa saca el punto en el sur ante el agrandado Concepción, Colo Colo (ante ochenta mil personas en el estadio y miles que quedan fuera con su entrada en la mano) gana 4-2 a la "U" de la mano del tándem de oro: Caszely-Vasconcelos. Son los mismos que, a la fecha siguiente, marean a la defensa loína y sacan a Cobreloa del primer lugar, al que vuelve la "U". Un punto de diferencia entre ambos, como siempre.

Pero luego la "U" se despega, ganando a O'Higgins y a la Católica, mientras Cobreloa empata con Everton y con Naval. Queda a dos puntos y Castec advierte: **"El campeonato se decidirá en las últimas fechas"**. Profético. Magallanes desbanca a la "U" y Cobreloa empata con la UC.

El 30 de noviembre, penúltima fecha, Cobreloa y la "U" tienen 44 puntos.

Hasta Iquique llega una caravana de loínos esperanzados. En las dos últimas temporadas han rasguñado el título.

Las huestes azules se desplazan masivamente hasta Lota. Lo suyo es más grave. Las banderas azules, orgullosamente levantadas por sus hinchas, no prenden una nueva estrella desde 1969.

El mineral está paralizado. Nada se mueve "desde la Dupont hasta Ollagüe". Sólo se escucha la voz del relator...

Noventa minutos más tarde, hay fiesta en la Plaza de Armas de Calama. Hasta ella llegan conjuntos artísticos para poner música a la alegría desbordada, y la gente se prepara para partir el lunes al camino y esperar a los héroes en la Cuesta de Montecristo.

Los jugadores advierten: **"Aún queda un partido. Esperemos".**

Y esperan una semana. Gana Cobreloa 3-0 a Lota. La "U", extraviada y dolida, pierde 0-1 con Audax.

Entonces sí es el desborde. Los festejos tan largamente preparados pueden comenzar.

La champaña se hace escasa. La pampa es gol y es canto.



COBRELOA 1980. Una sola vez formó Cobreloa esta oncena. Y los once de la fotografía ganaron ese partido en el estadio Nacional: 2-1 a la "U". De pie: Juan Páez, Oscar Wirth, Mario Soto, Raúl Gómez, Eduardo Jiménez y Hugo Tabilo. Primera línea: Oscar Muñoz, Víctor Merello, Nelson Pedetti, Luis Ahumada y Paulo Veiga.

1981
Con puntos de otro Campeonato...

Colo Colo luchó codo a codo todo el torneo con Cobreloa y lo aventajó con la bonificación ganada en el Campeonato de Apertura

"En Colo Colo manda Abel Alonso y Pedro García es su enviado especial".

Los últimos días del verano del 81 eran calientes. El rumor hiriente contra Pedro García no era lo único que quemaba. También era quemante la decisión directiva de fijar una edad tope de 26 años a los jugadores de Segunda División. Y el teletipo estaba rojo al informar que "Quini", centrodelantero del Barcelona, estaba secuestrado por el Batallón Catalán-Español, que pedía cinco millones de dólares por su liberación. Y caldeaba la noticia de los nuevos "millonarios" del campeonato: la Católica le pagaba cuatrocientos mil dólares a Palestino por Manuel Rojas. Los futbolistas cesantes, entretanto, se juntaban a entrenar en Pedreros.

Pedro García, exteriormente al menos, no perdía la calma al comentar el rumor suspicaz:

—Soy amigo de Abel Alonso desde antes que él asumiera tareas directivas. Pero si me recomienda es porque confía en mi labor profesional. No está simplemente tratando de imponer a un amigo".

No era fácil para el joven entrenador.

En verdad, nunca había sido fácil. Como jugador de la Unión, en ascenso triunfal, hizo aquel gol para ganarle 4-3 a la "U" y luego sufrir el encontrón con Nef que lo manda 30 días a Neurocirugía; más tarde, por Colo Colo en la Copa, la agresión del paraguayo Encizo, en Ñuñoa, y esa fractura doble expuesta de la tibia. Luego, como entrenador, aquella excursión del escándalo al Sudamericano Juvenil de Paysandú, el 79, la falsificación de las edades y los importantes responsables que se hacen a un lado y mandan tras las rejas a los subalternos, García entre éstos. Y para cerrar, su campaña de ribetes sorprendentes en Concepción, al que lleva a la Liguilla y es despedido cuando ésta se encuentra en pleno desarrollo.

De veras, nada había sido fácil.

Ahora llegaba a Colo Colo en un momento de urgencia. Los albos no habían ganado la Liguilla, Pedro Morales había emigrado a Universidad Católica, Colo Colo vivía una incierta situación institucional en manos de una Comisión Interventora presidida por Alejandro Ascuí (que no seguiría en la Presidencia) y que intentaba hacer economías para sanear una situación financiera siempre crítica. Los jugadores se mostraban renuentes a las renovacions de sus contratos.

Tras conversaciones que parecen demasiado largas, el doce de enero firma García. El Presidente de la Comisión Interventora explica que **"demoraron las getiones porque el entrenador nos expuso un plan de**

Las pruebas de Pedro

• Al final del campeonato, Pedro García podía hacer su recuento con serenidad: había acertado en sus decisiones.

Debía encarar la Copa Polla Gol sin los jugadores seleccionados. Y Colo Colo la ganó. Luego tendría el problema del retorno de los seleccionados, desplazando a quienes ya habían hecho un gran esfuerzo. Y no hubo trizaduras al interior del plantel. Había resuelto la separación del plantel de José Luis Alvarez en su apogeo y más tarde la de Véliz y Caszely. Y tampoco se resintió el plantel. Pudo congeniar a Miguel Angel Leyes y Mario Osbén en la custodia del arco.

Del mismo modo, el desarrollo del campeonato le dio la razón en su terca resistencia de comienzos de año oponiéndose al préstamo de Saavedra y de Jaime Vera.

Había salido bien de todas las pruebas.

• El sábado 5 de diciembre Colo Colo debía enfrentar a Audax. Pero en Pedreros, durante la semana, los jugadores comentaron que "de ese partido poco hablamos", aclarando que ya estaban pensando en otros duelos que se avecinaban y que eran realmente difíciles: contra la "U" y contra Cobreloa.

Resultado: empató a uno con Audax, perdiendo un punto valiosísimo. (Felizmente para el futuro campeón, ese mismo día, en El Morro, Cobreloa empataba también con Naval).

• A fin de año debió haber elecciones en Colo Colo, terminando el proceso de intervención sufrido por el club desde 1976. Héctor Gálvez, que fuera burdamente desplazado de la presidencia ese año, no quiso postular ahora. Aunque todavía dolido, este socio albo desde 1935 se limitó a decir: **"No quiero perturbar"**. Raúl Ahumada tampoco quiso, a pesar de la invitación a postular de un grupo de socios. Hugo Lepe declaró que Colo Colo requería una cantidad de tiempo **"que no le puedo dedicar"**.

Finalmente, no hubo candidatos.

trabajo para estudiarlo en conjunto, lo que demuestra que no viene a improvisar".

El nuevo técnico pide a Rodrigo Santander y a Oscar Rojas, dirigidos suyos en Concepción. Miguel Angel Leyes llega para suplir las previsibles ausencias de Mario Osbén, que deberá jugar las eliminatorias del Mundial de España. Entonces firman Galindo, Miranda y Ormeño. Se van Luis Díaz y Juan Carlos Orellana. Luego arregla Lizardo Garrido. Es despedido Juan Soto de las divisiones inferiores. También Bernardo Bello. Y la gente repara en que Ascuí es de Unión Española, en que el Vicepresidente es de Rangers (Patricio Vildósola). Y echan a los colocolinos...

Y mientras se anuncia la creación de la Tercera División y la Digeder comunica que suspenderá los fondos para estadías y viajes y mientras el gerente de Colo Colo, Vicente Riveros, advierte que **"adivina una crisis"** y mientras Morales hace una "poda" en la Católica y mientras Magallanes prueba jugadores sudafricanos en San Bernardo, firman Caszely y Véliz. Lo de Vasconcelos demora un poco más, porque su "procurador" no entiende que si el pase le costó a Colo Colo 50 mil dólares, ahora el club lo tase en 800 mil.

Recién el 28 de enero se reune el plantel en Pedreros por primera vez. Es presentado Pedro García. Se echa de menos a los seleccionados (Osbén, Galindo, Garrido, Rivas, Caszely y Véliz) y a dos que no seguirán (Atilio Herrera y "Mané" Ponce) y se recibe a los nuevos.

Y dos días más tarde, a San Vicente de Tagua Tagua.

Días apacibles, porque la Digeder repone los recursos y el fútbol decide comenzar el Polla Gol el 28 de febrero. Y también para Colo Colo, que después de entrenar con equipos aficionados se hace de la Copa Viña del Mar (cinco-dos a Everton y luego la final a Cobreloa en definición a penales: dos ataja Leyes).

Dos días antes de que empiece el Polla Gol, un golazo de Luis Miranda para ganarle 1-0

al Cosmos, con Chinaglia, Romero, Cabañas y todos sus astros.

Luego, para empezar el torneo de Apertura, dos empates con Palestino y la Católica, mientras Chile le gana 3-2 a Colombia y queda entre los 16 mejores de la Copa Davis. Y cuando la Selección obtiene un decoroso 1-2 ante Brasil en Ribeirao Preto, Colo Colo anuncia la contratación de "Pelé", "Travolta" o "El Puma": José Luis Alvarez, que se estrena haciendo los dos goles con que Colo Colo le gana al Strikers de Estados Unidos. El día anterior había renunciado a la Tesorería de la Asociación Central Miguel Nasur: **"Abel es un dictador"**, dijo.

Sigue siendo importante Alvarez en los triunfos sobre la Unión Española 2-0, Universidad de Chile 2-0, Palestino 3-0, que encaminan a Colo Colo a semifinales de la Copa, en las que Cristián Saavedra demuestra que puede ser un buen reemplazante del nuevo goleador albo. Y el sábado 16 de mayo, dos días después de la muerte del legendario "Tany" Loayza, Colo Colo, con apenas cuatro titulares, gana 5-1 la final del torneo a Audax Italiano.

Y mientras Chile se prepara para las eliminatorias, Colo Colo le gana 1-0 al Español de Barcelona, en Santa Laura, con un gol **"de antología"** de Saavedra. Después, un amistoso con Iquique (2-0), otro con Atacama (0-0). Pero toda la atención está puesta en otro lado. En **"la Roja de Todos"**. En el regreso triunfal de Ecuador (0-0) y Paraguay (1-0, con el gol de Yáñez que levantó a Chile entero. Y en el desborde de la revancha en Ñuñoa que clasifica sin un gol en contra: 2-0 a Ecuador y 3-0 a Paraguay.

Los de la Roja van a España.

Los de la blanca vuelven a Pedreros. Y de allí a Talcahuano, al primer partido de campeonato. No viajan los seleccionados Osbén, Rivas y Véliz (lesionados) ni José Luis Alvarez, separado del plantel por **"haberse hecho expulsar en un amistoso en Arica"**, según explica Pedro García, **"y la disciplina es la disciplina"**. Empate a 1 con Naval y regreso triste porque Crisosto empató para los "choreros" faltando tres minutos. Pero los espera una noticia que el país festeja: la delegación chilena, encabezada por Gustavo Benko, ha conseguido para Chile la sede de los Juegos Panamericanos de 1987.

El ambiente se mueve. La Asociación Central inaugura los campos de Quilín para las

Hasta la última fecha

• El último tramo fue emocionante. Faltando seis fechas, Colo Colo tenía cuatro puntos de ventaja y la intención de Pedro García era llegar a enfrentar a Cobreloa separados por tres, por lo menos.

Pero en la fecha siguiente empató 1-1 con Everton. Y luego sin goles con la Católica. Quedaron separados por dos puntos (43-41). Y después empató a uno con Unión Española, pero Cobreloa perdió la opción de quedar a un punto: empató con la Católica.

Cuando se enfrentaron Colo Colo y Cobreloa en el Nacional, ante más de setenta mil personas, los albos ganaron dos-cero y quedaron a cuatro puntos faltando dos fechas. Pero no pudieron celebrar al partido siguiente: O'Higgins les amargó los festejos al ganarlos uno-cero. Sólo en la última fecha pudo cantar victoria el campeón.

• A mediados de junio, durante el receso, Palestino hizo oferta por Véliz y Ormeño; O'Higgins pidió a Luis Miranda; Coquimbo y Aviación preguntaron por Cristián Saavedra; hubo oferta por Jaime Vera. La declaración oficial del club: **"El acuerdo con el entrenador fue simple: no venderemos a ningún jugador"**.

Era lógico: los iba a necesitar a todos.

• La experiencia de las eliminatorias para el Mundial había sido larga y el regreso de los seleccionados pudo generar algún conflicto. Sin embargo, la actitud de los que volvían fue sensata. Lo dijo Carlos Rivas al reincorporarse a Pedreros: **"Vuelvo convencido de que debo ganarme el puesto. El entrenador no me va a poner porque soy seleccionado si un compañero lo está haciendo mejor que yo"**.

Un plantel homogéneo

Raúl Ormeño se había venido niño desde Temuco a Santiago para ingresar al Seminario, al aspirantado. Era su deseo, y el de su familia, hacerse sacerdote.

Pero pudo más el fútbol.

Sin embargo, aunque debutó muy joven en Primera División —17 años—, el camino se le hizo difícil. Seleccionado a los Sudamericanos Juveniles, conoció la cárcel ("donde aprendí en quince días lo que se aprende en años") junto a sus compañeros luego del escándalo de la adulteración de pasaportes en 1979, y su carrera se hizo lenta por varias razones. Pensaba, en febrero, que 1981 debía ser "su año".

Lo fue: jugó 26 de treinta partidos.

Resultó pieza importante de un plantel valioso: de los veinte que jugaron en total, hubo diecisiete que hicieron un tercio o más de la campaña. Un plantel homogéneo, sin duda.

	C	E	S	T
Lizardo Garrido	29	0	1	30
Severino Vasconcelos	28	0	2	30
Leonel Herrera	26	0	1	27
Carlos Caszely	18	2	6	26
Raúl Ormeño	16	6	4	26
Leonardo Véliz	11	6	9	26
Oscar Rojas	25	0	0	25
Eddio Inostroza	21	2	1	24
Rodrigo Santander	12	3	9	24
Luis Hormazábal	22	0	1	23
José L. Alvarez	4	13	4	21
Mario Galindo	18	2	0	20
Mario Osbén	20	0	0	20
Carlos Rivas	3	6	5	14
Cristián Saavedra	3	4	6	13
Miguel A. Leyes	10	0	0	10
Alfonso Neculñir	8	1	0	9
Jaime Vera	3	3	1	7
Luis Miranda	0	3	2	5
Daniel Díaz	0	1	2	3

FORMACION TITULAR: Osbén (Leyes); Garrido (Galindo), Herrera, Rojas, Hormazábal; Ormeño, Inostroza, Vasconcelos; Santander, Caszely, Véliz. DT: Pedro García.

C: Completos.
E: Entró
S: Salió
T: Total

El desquite del zurdo

Sólo tres partidos perdió Colo Colo en el campeonato.

El primero, contra Iquique, sirvió para deshacerse de la presión anímica del invicto, como diría más tarde Vasconcelos. El segundo, contra Cobreloa, en Calama, no afectó al plantel porque esa es una derrota que debe considerarse en los presupuestos anuales. El tercero, en la penúltima fecha, sirvió para postergar los festejos hasta el último encuentro.

Y también sirvió para que un hombre hiciera un partido espectacular: Juan Carlos Orellana, que fue factor vital en el triunfo de O'Higgins y que cobró revancha por su salida del plantel albo en el verano anterior.

11.07.81	1-1	Naval
18.07.81	3-0	D. Concepción
26.07.81	2-0	La Serena
01.08.81	0-1	Iquique
09.08.81	4-1	Magallanes
15.08.81	2-1	Ñublense
22.08.81	2-0	A. Italiano
29.08.81	1-1	U. de Chile
06.09.81	2-0	San Luis
13.09.81	5-2	Everton
20.09.81	2-1	U.Católica
27.09.81	2-1	U. Española
03.10.81	1-3	Cobreloa
11.10.81	1-1	O'Higgins
18.10.81	2-1	Palestino
25.10.81	0-0	Naval
31.10.81	4-0	D. Concepción
07.11.81	3-2	La Serena
15.11.81	2-0	Iquique
21.11.81	3-0	Magallanes
29.11.81	5-0	Ñublense
05.12.81	1-1	A. Italiano
13.12.81	2-0	U. de Chile
19.12.81	6-1	San Luis
27.12.81	1-1	Everton
02.01.82	0-0	U. Católica
09.01.82	1-1	U. Española
13.01.82	2-0	Cobreloa
16.01.82	0-1	O'Higgins
23.01.82	3-1	Palestino

Puntos mágicos

El rendimiento de Colo Colo en el campeonato fue de 46 puntos. El mismo de Cobreloa. La diferencia entre ambos, entonces, está en los dos puntos que obtuvieron los albos por el título del torneo Polla Gol; como semifinalistas ganaron un punto Audax, Everton y Unión Española.

El rendimiento estadístico de Colo Colo en 1981 marca el tono de la época: promedios defensivos cada vez mejores y producción ofensiva en declinación.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	30	19	8	3	63	22	48*
Cobreloa	30	20	6	4	53	21	46
Universidad de Chile	30	16	8	6	50	34	40
Unión Española	30	12	10	8	44	32	35
Naval	30	11	11	8	46	34	33
Magallanes	30	12	8	10	45	39	32
Audax	30	10	10	10	42	40	31
U. Católica	30	11	8	11	41	33	30
La Serena	30	10	9	11	40	49	29
O'Higgins	30	9	9	12	40	44	27
Palestino	30	7	12	11	32	36	26
Iquique	30	9	8	13	43	53	26
San Luis	30	8	9	13	38	50	25
Concepción	30	7	10	13	33	46	24
Everton	30	5	12	13	36	60	23
Ñublense	30	2	6	22	17	70	10

divisiones inferiores y estrena el Código de Penalidades (reclamado durante décadas), aunque el ambiente se crispa cuando René Reyes, secretario de la ACF, le da un puñete a Alejandro Sabaj, Presidente de la ANAF, lo cual lamenta Abel Alonso: **"Debió darle dos".**

De vuelta a la cancha, 3-0 a Concepción y 2-0 a La Serena. Pero el primero de agosto, Iquique hace lo mismo que en la final del Polla Gol del 80: le gana 1-0 a Colo Colo en el Nacional. **"Sucede"**, se explica, **"que Iquique le juega a Colo Colo sin complejos".** Tampoco los tiene la tenista Martina Navratilova, que declara: **"Soy bisexual, pero prefiero a las mujeres".**

Dos fechas más tarde, los albos le ganan a Ñublense, y Cobreloa pierde el invicto en Rancagua. Colo Colo queda con 11 puntos; los loínos con 9. Y así seguirían la lucha, punto a punto, hasta la última fecha.

La atención vuelve a desviarse del campeonato, porque Alonso y Luis Santibáñez parten a España para concertar una gira previa al Mundial, porque Yáñez inquieta a todos con un **"soplo al corazón"** y porque Cobreloa se apresta a intervenir en semifinales de la Copa ante Nacional y Peñarol de Montevideo, luego de dejar en el camino a Universidad de Chile y a los peruanos Torino y Sporting Cristal.

A nervios coperos se atribuye la derrota loína ante la Católica (dos "naranjas" expulsados) y ahí Colo Colo se aleja a cuatro puntos. Beckenbauer se aleja de Hamburgo: deja el fútbol. De Chillán se alejan diez jugadores, despedidos por haberse negado a viajar a La Serena (insistían en cobrar sus sueldos atrasados antes de salir).

Así abre octubre. Agitado. Cobreloa se acerca a Colo Colo al ganarle 3-1 en Calama. Luego se acerca a la gloria al doblegar 2-1 a Nacional en el Centenario y Eduardo Yáñez la alcanza al ser designado el Mejor Jinete del Mundo a cincuenta años de sus inolvidables proezas. Y luego, faltando un minuto, Olivera da el 1-0 sobre Peñarol. Primeros triunfos de equipos chilenos sobre uruguayos en el Centenario.

Cuando Cobreloa vuelve, Colo Colo se le disparó cuatro puntos en la tabla y es el campeón de la Primera Rueda. La Católica, en cambio, no tiene nada que festejar y despide a Pedro Morales y contrata a Luis Santi-



COLO COLO 1981. La tarde que Colo Colo goleó 3-0 a Magallanes y que fue la única ocasión en que se formó esta alineación. De pie: Leonel Herrera, Luis Hormazábal, Mario Galindo, Oscar Rojas, Lizardo Garrido y Mario Osbén. Primera línea: Jaime Vera, Raúl Ormeño, Cristián Saavedra, Severino Vasconcelos y Leonardo Véliz. (Uno de los escasos partidos en que no jugó Carlos Caszely).

Caszely siempre

Carlos Caszely salió lesionado en la fecha número 25, en el momento más álgido de la "cacería" de Cobreloa. A los dos minutos lo "barrió" un zaguero evertoniano en Sausalito y a los 15 fue reemplazado, seriamente lesionado.

Colo Colo empató ese domingo en Viña. Y empató los dos siguientes, con Caszely en la tribuna. Para el encuentro decisivo con Cobreloa, no se sentía en condiciones de jugar, a pesar del alta médica.

Se concentró a última hora. Colo Colo ganó dos cero. Los goles, a los 38 minutos del primer tiempo y a los 25 del segundo. Los dos de Caszely.

	Goles
*Caszely	20
Vasconcelos	15
Saavedra	5
Santander	5
Alvarez	4
Hormazábal	3
Rivas	3
Galindo	2
Garrido	1
Miranda	1
Ormeño	1
Rojas	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Gaete (Magallanes) y Astengo (U. Española).

*Es, además, goleador del torneo.

báñez. Colo Colo festeja, pero se preocupa: aunque es puntero y no pierde, hace pocos goles: 1-1 con O'Higgins, 2-0 a Palestino, 0-0 con Naval. Eso no es de Colo Colo. Por eso, al próximo partido **"entramos fuerte"**, dice Pedro García, y gana 4-0 a Concepción. Ningún equipo había hecho cuatro goles de visita en el campeonato.

Mientras Cobreloa enciende la ilusión de sus finales con Flamengo, Colo Colo le gana 3-2 a La Serena y 2-0 a Iquique. Triunfo meritorio, porque viaja al norte sin Caszely ni Véliz, suspendidos por Pedro García porque **"la disciplina es la disciplina"** y porque ni siquiera los compadres pueden golpearse en un entrenamiento (aunque sea sólo **"por esas cosas de los partidos de baby..."**).

Entretanto, en el auditorio Don Bosco, donde por décadas los colocolinos se instalaron a pelear, ahora escuchan plácidamente la cuenta de los interventores: se han abonado 93 millones a la deuda de 127 que tenía el club. Excelente. También lo es el 3-0 a Magallanes. Pero los primeros titulares son para Cobreloa, que pierde con Flamengo en Maracaná 2-1 (dos goles de Zico) y le gana en Ñuñoa 1-0. Sólo Zico puede detener a Cobreloa. Y lo hace: marca los dos goles brasileños para el 2-0 de la definición en Montevideo.

Entonces vuelven los loínos y se produce una de las más apasionantes "cacerías" de la Historia de los campeonatos. Colo Colo, al regreso de Cobreloa, le tiene una ventaja de ocho puntos. Los calameños tienen tres partidos suspendidos. Y ganan los tres.

Al terminar el campeonato, sin embargo, están separados por dos puntos. Es decir, los dos tuvieron un rendimiento similar y mantuvieron la mínima distancia que se había establecido al comienzo del torneo.

Un poco antes, en realidad... porque Colo Colo llegó al Campeonato con dos puntos: la bonificación por haber ganado el Polla Gol. Los había ganado en la tarde del sábado 16 de mayo al titularse campeón del torneo de apertura derrotando 5-1 al Audax. Sin siete titulares.

Esa tarde, claro, no lo sabían...

1982

Tan sufrido, tan peleado... ¡tan alegre!

Cobreloa consiguió su segundo título y su segundo subcampeonato de América en un año de ribetes casi heroicos mientras la selección caía en España.

En la Fuente Alemana, en el Dominó y en el Hogar Yugoslavo no quedaba provisiones para los que celebraban.

¡Y es que eran demasiados!. Y habían estado celebrando durante horas. Desde la tarde. Desde el cinco-cero a La Serena, con los dos puntos que aseguraban el título aún faltando dos fechas. De allí a la Plaza de Armas, que a las tres de la mañana todavía se llenaba de cantos de los calameños enfervorizados.

Los últimos, unos tres mil, recién se retiraban a sus casas junto con aparecer los primeros rayos del sol.

Había más de una razón para estirar largamente los festejos. Había sido un año muy intenso, muy duro, muy ajetreado. Esta noche se gozaba mucho porque se había sufrido mucho.

Desde el comienzo.

Exactamente doce meses antes, Cobreloa había tenido que entrar a la cancha a disputar un título que ya había ganado: el de subcampeón del fútbol chileno. Por un punto no había conquistado el campeonato y había quedado a seis del tercero, a once del cuarto y a trece del quinto. Pero igual tenía que volver al campo y empezar de cero jugando contra ellos el título de subcampeón, para ir, en esa calidad, a la Copa Libertadores.

Y mientras Aviación se retira del fútbol profesional y el Club Deportivo Universidad Católica se convierte en Fundación, Cobreloa retorna a la cancha (a cinco días de terminado el torneo) para ganar la Liguilla empatando con Unión Española (3-3) y ganando a Universidad de Chile (1-0) y Naval (2-1).

Los loínos vuelven a la Copa.

Sin embargo, el panorama del plantel no es promisorio. Sólo tienen contrato vigente Mario Soto, Tabilo, Raúl Gómez y Fournier. Debe negociar con todos los demás. Los deseos de contar con Juan Carlos Letelier (en litigio judicial entre Audax y Wanderers) no parecen posibles de satisfacer. Tampoco las incorporaciones de los magallánicos Juan Rojas y Marcoleta. Además, el calameño es un plantel demasido trajinado, de modo que se resuelve dar las vacaciones. Y las conversaciones quedan "para después".

Son días para hablar. El nuevo directorio de la "U" anuncia que en el equipo "se dará tiraje a la chimenea". Roberto "Condor" Rojas llega a Colo Colo desde Aviación. La Católica anuncia la contratación del paraguayo Michelagnoli. Los jugadores de Cobreloa también tienen algo que decir: "Se nos ofrece como a un equipo de la mitad de la tabla y somos subcampeones de América". Y el club también: "No podemos vivir en un mundo ficticio... Aquí se les ofrece casa, luz, agua... situación que en otros clubes no tienen. Además, está la Copa Libertadores,

donde tendrán otros ingresos, que a lo mejor en otros clubes no tendrían".

Como sea, para la Copa se inscribe el plantel completo el 15 de febrero. Y mientras Luis Santibáñez nomina la base de 28 jugadores para la última etapa previa al Mundial de España, Cobreloa contrata a Sergio Martínez (lateral de Linares, considerado el mejor jugador del Ascenso del año anterior) y poco después firma un centrodelantero que hace decir a Vicente Cantatore: "Con Juan Carlos Letelier ganaremos la Copa". Luego se agrega un joven puntero que viene de Rangers: Hugo Rubio. Arreglan los uruguayos Siviero y Olivera.

Al abrir marzo, al paso que Elías Figueroa declara que "en España no debemos conformarnos con superar sólo la primera fase", en la concentración de la Selección otro jugador toma una decisión importante: Oscar Wirth renueva telefónicamente su contrato con Cobreloa. Y tres días más tarde, todo el plantel está conforme. Al primer entrenamiento en Calama sólo faltan los seleccionados: Alarcón, Puebla, Escobar, Wirth, Soto y Letelier.

¿Se resentirá el equipo sin ellos? "Tenemos elementos jóvenes", responde Cantatore. Tiene confianza. El tenis también: con Ricardo Acuña, Belus Prajoux, el eterno Jaime Fillol y Pedro Rebolledo (que le gana al legendario Ilie Nastase), Chile derrota 3-2 a Rumania y queda entre los ocho mejores del mundo en la Copa Davis. También Colo Colo confía y trae desde Buenos Aires al "Loco" Housseman en los mismos días en que Cobreloa confirma a Calama como sede de sus partidos de Copa. Sólo aceptan jugar un partido en Santiago: la final...

El Polla Gol lo abre Cobreloa goleando (3-0) a Atacama, para luego caer con La Serena, ganar a Arica y perder con Iquique, superando la ausencia de los seleccionados y las lesiones de Eduardo y Rubén Gómez y de Eduardo Jiménez. Pero están los demás. En especial Víctor Merello, que juega para demostrar que debería estar entre los seleccionados que irán a España: "Si fuera lento y poco gravitante como Santibáñez dice, no estaría militando en el mejor equipo de Chile y actual subcampeón de América". Con Merello, Cobreloa le gana 4-0 a La Serena mientras la Selección se presenta en España (para hacer "relaciones públicas") y empata sin goles con el Real Oviedo, obligando al comentario desilusionado del Presidente de la Central de Fútbol, Abel Alonso: "Nunva vi a una Selección jugar tan mal".

Como sea, el entusiasmo no decae y cuando Santibáñez hace el último llamado ("Aún es tiempo de subirse al carro de la victoria"),

Mucha confianza

• La prensa se alarmó cuando trascendió que el plantel de Cobreloa partía de vacaciones en circunstancias de que sólo cuatro de sus jugadores tenían contrato vigente.

Además, estaba el antecedente de que los jugadores partieron dolidos por lo que estimaban un trato injusto del club.

Por otro lado, se producía un desfase de fechas peligroso: los registros para la Copa Libertadores se cerraban el 25 de febrero y el plantel sólo se volvería a reunir el 3 de marzo.

Para la directiva loína, sin embargo, no había dudas de que todos renovarían sus contratos. Tanta confianza tenían los dirigentes, que en el plazo que otorgaba la Confederación sencillamente inscribieron a todo el plantel.

Y todos renovaron.

Incluso Enzo Escobar, que al enterarse de su inscripción manifestó su extrañeza, declarando que, además, su intención era radicarse en la capital. Al momento de la verdad, también estuvo vistiendo la casaca naranja.

• Tras el Mundial, sucedió lo de siempre: se reparó en los problemas estructurales del fútbol chileno, en el descuido del trabajo con las divisiones inferiores, en las deficiencias alimentarias básicas del deportista.

En lo futbolístico, nuevamente se reparó en la fuerza y la velocidad de los grandes equipos.

Vicente Cantatore, llevado al terreno de las comparaciones, señaló que su equipo estaba en los moldes del fútbol más moderno. Como experiencia concreta prometió: **"Ahora haré más hincapié en el sacrifició".**

¡Ufff, qué año!

• A mediados de agosto trascendió a la prensa que había objeciones por las mala inscripción de Housseman por parte de Colo Colo. El hecho lo había comunicado la Confederación Sudamericana a la Asociación Central de Fútbol, y la gente de Cobreloa sólo se enteró cuando el conflicto era internacional.

Sergio Stoppel, el presidente loino, protestó enérgicamente: **"La Asociación Central"**, dijo, **"está para defender a todos sus clubes afiliados y no sólo a algunos"**. La paz sólo se restableció en los primeros días de septiembre.

En esos mismos días, Cobreloa encontró problemas para ocupar las dependencias de Pinto Durán, que le fueron cedidas para la Copa. Ahí se enojó Cantatore y sus declaraciones terminaron en una oferta de querella de Alejandro Ascuí, presidente de Colo Colo.

Tras el sorteo para la segunda ronda copera, el presidente del Tolima tuvo duras palabras para referirse a Stoppel, respondidas de igual manera.

Por último, luego de la poco amistosa actitud de los demás clubes, que no le dieron facilidades a Cobreloa para sobrellevar su intensa campaña copera y local, y tras el clamor popular por la postergación de algunos partidos, la directiva de Cobreloa decidió no insistir y jugó dentro de las fechas que se le habían impuesto: **"No le pedimos favores a nadie"**, dijeron.

¡Vaya si fue un año peleado!

• El partido Colo Colo-Cobreloa estuvo rodeado de más expectación que de costumbre. Decisivo para el campeonato, hizo decir a los dirigentes albos que "Colo Colo no jugará en Calama si no hay garantías", respondiendo el presidente loino: **"Están muertos de miedo"**.

En la cancha se cumplieron algunas predicciones.

Carlos Caszely, en el vestuario, mostraba sus moretones, acusando que lo habían pateado de lo lindo.

Al otro lado, Mario Soto mostraba también una herida y respondía a Caszely con una acusación poco habitual: **"Me mordió..."**.

Cobreloa pasa a cuarto de final del Polla Gol y los seleccionados de hockey vuelven orgullosos con su cuarto lugar del Mundial de Portugal.

Con Cobreloa en semifinales (tras ganar 5-1 y 2-1 a Magallanes), se resuelve que éstas se jugarán en liguilla de todos contra todos. Por cierto que no les gusta a los nortinos tener que jugar en Ñuñoa con Colo Colo y las universidades: "Somos los únicos que tenemos que viajar...", protestaron.

Cobreloa parte a la Liguilla y la Selección parte a España: "Traigan un saco de goles... a favor", les pide el Cardenal Silva Henríquez en la despedida. Hans Gildemeister y Prajoux llegan a la final de dobles en Roland Garros y Benedicto Villablanca, en el Caupolicán, gana para Chile el título de Campeón Mundial de los livianos juniors, derrotando al portorriqueño Samuel Serrano por K.O. al undécimo round. Diecicéis días más tarde, la Asociación Mundial declara nula la pelea. Chile sigue esperando por un campeón del mundo.

Antes del fallo de la Asociación Mundial, Colo Colo había ganado el torneo Polla Gol (Cobreloa perdió con los albos y con la "U" y empató con la Católica) y Chile ya se había estrenado en el Mundial: 0-3 con Austria. La gente comentaba el penal que había perdido Caszely contra los austríacos cuando Cobreloa volvía a los entrenamientos, dirigido por el entrenador ayudante Juan Carlos Gangas, mientras Cantatore comentaba el Mundial para la televisión. Y comentaba el 0-4 de Chile ante Alemania. La despedida de Espa- (2-3 con Argelia, en la peor participación histórica de Chile en los Mundiales), sirvió para que los clubes repararan en que estaban, una vez más, al borde de la quiebra.

"Sólo se salvan Cobreloa y la Católica", se comenta. Pero muy luego también los universitarios ofrecen rebajar sus sueldos a los jugadores. Interviene el Sindicato de Futbolistas. Los jugadores de Audax van a la huelga y el Presidente del club dice: "Por moral, no podemos sancionarlos". También hay problemas en Palestino.

Las cosas vuelven a la normalidad...

Tras el pesar del fútbol por la muerte de Héctor Gálvez, colocolino de pura cepa, y tras la excelente actuación del tenis, que cae en cuarto de final de Copa Davis jugando contra Australia en Brisbane, el Campeonato Oficial.

Ya estamos a fines de julio. Y mientras Cobreloa golea a Iquique en Calama en la primera fecha (7-0), en Santa Laura hinchas exaltados intentan agredir a Abel Alonso. Coletazos del Mundial. Y cuando Cobreloa le gana 2-0 a la Católica, los seguidores cruzados piden la salida de Santibáñez. Otros coletazos.

Para Cobreloa, se viene encima la Copa. Están suspendidos para la primera fecha Mario Soto, Jiménez y Alarcón. En Talcahuano (tercera fecha del torneo) se lesionan Raúl y Eduardo Gómez. Pero los loínos sacan el empate sin goles con Colo Colo en el Nacional y

La legión naranja

Durante la mitad del año la atención estuvo centrada en el mundial de España y el áspero ambiente que se había creado en torno a la Selección Nacional.

Uno de esos capítulos tenía como protagonistas a Víctor Merello y al entrenador nacional, que se negaba a considerarlo entre los seleccionados, aunque en una ocasión llegó a preseleccionarlo. **"¿Por qué sirvo en la preselección y no en la Selección?"**, preguntaba Merello.

Decisivo en toda la campaña anual de Cobreloa, el sólido armador loíno hizo, además, la campaña completa del título. Sólo él y Mario Soto, formidable defensor, jugaron los treinta partidos del campeonato.

	C	E	S	T
Víctor Merello	28	0	2	30
Mario Soto	29	0	1	30
Oscar Wirth	29	0	0	29
Héctor Puebla	16	8	3	27
Armando Alarcón	15	2	9	26
Jorge L. Siviero	21	2	2	25
Hugo Tabilo	23	0	2	25
Rubén Gómez	15	6	2	23
Juan C. Letelier	15	1	7	23
Enzo Escobar	19	1	2	22
Washington Olivera	8	6	7	21
Hugo Rubio	9	9	3	21
Eduardo Gómez	14	0	3	17
Carlos Rojas	12	3	1	16
Raúl Gómez	9	1	2	12
Luis Ahumada	7	3	1	11
Oscar Muñoz	4	2	4	10
Sergio Martínez	5	2	0	7
Eduardo Fournier	1	0	0	1

FORMACION TITULAR: Wirth; Tabilo, Soto, E. Gómez (C. Rojas), Escobar (Raúl Gómez); Merello, Alarcón, Rubén Gómez; Letelier (Rubio), Siviero, Puebla (Olivera). D.T.: Vicente Cantatore, argentino.

C: Completos.
E: Entró
S: Salió
T: Total

Campeón en el área

Cuando Cobreloa fue campeón en 1980, pudo objetarse su baja producción ofensiva.

La de 1982, en cambio, fue notable: la quinta mejor de los últimos veinte años, sólo superada en ese aspecto por las formidables escuadras de Universidad de Chile en 1962, 1965 y 1967, y la histórica de Colo Colo 1972.

Sus setenta goles fueron conquistados por catorce jugadores, de los cuales la minoría eran hombres en punta.

A la cabeza, Jorge Luis Siviero —también goleador del torneo—, y Juan Carlos Letelier, una gran adquisición, sin duda.

	Goles
Siviero *	18
Letelier	12
*Merello	7
Olivera	6
Puebla	6
Ahumada	5
Rubén Gómez	4
Escobar	2
Rubio	2
Soto	2
Tabilo	2
Alarcón	1
E. Gómez	1
C. Rojas	1
Autogol	1

El autogol fue de Gasparini (Magallanes).

* Es, además, goleador del torneo.

ése punto sería decisivo más adelante. Nueve días más tarde, ahora por el campeonato, Colo Colo gana a Cobreloa un partido que "estaba para cero a cero".

Cuando se han cumplido cinco fechas del campeonato y la "U" y Colo Colo son punteros a dos puntos de los calameños, el "Tiburón" Contreras cruzó el Canal de la Mancha, Nelson Piquet le dio de golpes a Eliseo Salazar en Hockemheim, remataron la sede de Everton, Ñublense perdió un juicio con Juan Rodríguez, Mario Cerendero demandó a la Unión Española y Patricio Yáñez —salvado del desastre del Mundial— firmó por el Valladolid en España. Sigue la Copa: Cobreloa empata con Barcelona en Guayaquil y Colo Colo con Liga Deportiva Universitaria en Quito. Cambian los rivales y Colo Colo gana 3-1 y Cobreloa empata sin goles.

De vuelta es fácil. Cobreloa pasa a la segunda ronda copera ganando 3-0 a Barcelona, 3-1 a Liga Deportiva y 2-0 a Colo Colo.

Es fácil leerlo. Pero en el intertanto hubo más. El Campeonato (0-1 con la "U", 3-0 a Arica, 1-1 con O'Higgins, 1-0 a la Unión, las peleas con la Central por la inscripción irregular de Housseman por parte de Colo Colo, el anuncio de elecciones con los candidatos Rolando Molina ("Voy a romper todos los esquemas...") y Miguel Nasur ("Prometo que nunca un jugador quedará sin cobrar su sueldo...") y los anuncios del Colombiano Alfonso Senior: "Que nadie lo dude. Colombia hará el Mundial 86...".

La historia los juzgaría a todos.

Y Cobreloa sigue. Copa y Campeonato. El miércoles 13 de octubre le gana 3-1 a Atacama. Al día siguiente ya está en Bogotá para estrenarse en segunda fase de la copa: el domingo pierde 0-1 con el Tolima. Eduardo Gómez vuelve enyesado.Siete días más tarde, 2-0 a Santiago Morning.

Luego, el vértigo. Se programan seis partidos en diecisés días para los representantes del fútbol chileno en la Copa. El martes 26: 3-0 a Tolima en Calama. Jueves 28: 2-0 a

El puntero en la mira

Cobreloa fue puntero en las dos primeras fechas, gracias a sus triunfos sobre Iquique y Universidad Católica. En la tercera, al empatar sin goles con Naval, quedó en segundo lugar, un punto más abajo que Colo Colo.

Luego vino la vorágine de la Copa y Cobreloa anduvo siempre entre el segundo y el cuarto puesto.

Sin embargo, lo más lejos que estuvo del líder fue cinco puntos. Fecha decisiva fue la séptima de la segunda rueda, cuando Cobreloa le ganó a la "U" y Colo Colo empató con Naval: sobrepasó por un punto a los albos y quedó a dos de los azules. A la fecha siguiente la "U" empató con la Católica y Cobreloa llegó a compartir el liderato, con 33 puntos. En la novena fecha, Cobreloa ganó 4-1 a la Unión en Santa Laura y Universidad de Chile empató a 4 con Magallanes.

Ahí quedaron los loínos punteros absolutos. Y no volverían a perder la punta. ¡Se habían demorado veinte fecha en recuperarla!.

18.07.82	7-0	Iquique
25.07.82	2-0	U. Católica
31.07.82	0-0	Naval
08.08.82	5-1	Magallanes
14.08.82	0-1	Colo Colo
29.08.82	0-1	U. de Chile
04.09.82	3-0	D. Arica
12.09.82	1-1	O'Higgins
18.09.82	1-0	U. Española
26.09.82	1-2	Rangers
03.10.82	3-0	Palestino
10.10.82	1-1	La Serena
13.10.82	3-1	Atacama
23.10.82	2-0	S. Morning
28.10.82	2-0	A. Italiano
31.10.82	2-2	Iquique
07.11.82	1-2	U. Católica
14.11.82	1-0	Naval
21.11.82	4-1	Magallanes
05.12.82	3-1	Atacama
08.12.82	1-0	U. de Chile
11.12.82	3-1	D. Arica
19.12.82	3-1	O'Higgins
26.12.82	4-1	U. Española
02.01.83	6-1	Rangers
09.01.83	0-0	Palestino
12.01.83	0-0	Colo Colo
16.01.83	5-0	La Serena
22.01.83	3-4	A. Italiano
29.01.83	3-1	S. Morning

Audax (partido pendiente). Domingo 31: 2-2 en Iquique. Viernes 5 de noviembre: 1-1 con Olimpia en Asunción, con gol de Merello a los 29 minutos y luego la defensa heroica ante la carga paraguaya en el Defensores del Chaco. Domingo 7: 1-2 con la Católica en Santiago. Miércoles 10: 1-0 a Olimpia y paso a la final. Dramático, porque el empate clasifica a los paraguayos y el gol de Siviero, cuando faltaban tres minutos, fue cantado en todo el país.

Luego, esperando al ganador de Flamengo-Peñarol, Cobreloa le gana 1-0 a Naval y 4-1 a Magallanes.

Luego, empate sin goles con Peñarol en Montevideo.

A la vuelta, el máximo goleador uruguayo de todos los tiempos, Fernando Morena, hace el gol que le da el triunfo a Peñarol cuando ya se terminaba el partido.

Nuevamente Cobreloa es subcampeón de América. ¿Podrá hacer frente al campeonato local, luego de una nueva frustración? "Yo apuesto a Cobreloa", dice Cantatore.

Y gana. Porque Cobreloa, en un alarde extraordinario y aprovechando las vacilaciones de los punteros, les descuenta a Universidad de Chile y a Colo Colo. Los alcanza, los sobrepasa y, faltando dos fechas, les tiene una ventaja de cinco puntos.

Cobreloa es campeón.

Habían pasado doce meses desde aquella Liguilla a la que había llegado a conquistar un título que ya había ganado.

Doce meses largos, sufridos, intensos.

Por eso es que se terminaron las provisiones en la Fuente Alemana y en el Dominó. Por eso es que en la Plaza de Calama cantaban hasta que apareció el sol de un nuevo día...

Todo en Calama

¿Es importante su condición de local para Cobreloa?

Todos los aficionados saben que sí. Y es posible asegurar que es mucho más importante de lo que pueda estimarse a primera vista.

El análisis de la campaña da un resultado notable.

Cobreloa ganó en Calama el ¡96.66%! de los puntos que jugó. Sólo perdió un punto: el empate sin goles con Colo Colo. Como visitante, ganó exactamente el 50%: cinco triunfos, cinco empates, cinco derrotas.

En Calama hizo 47 goles y recibió 5; afuera hizo 25 y recibió 18.

Claro que es importante jugar en Calama.

Y algo más: el campeón 82 no ganó un sólo partido en Santa Laura (3-4 con Audax) ni en Ñuñoa (0-1 con Colo Colo y la "U", 1-2 con la UC).

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Cobreloa *	30	19	6	5	70	23	45
Colo Colo	30	14	11	5	41	21	41
Magallanes	30	15	9	6	63	39	39
U. de Chile	30	15	9	6	63	39	39
Naval	30	14	10	6	52	33	38
U. Católica	30	13	11	6	50	33	38
O'Higgins	30	12	10	8	48	39	34
Iquique	30	12	6	12	39	44	30
Atacama	30	9	8	12	36	42	28
Arica	30	11	6	13	37	37	28
A. Italiano	30	10	7	13	41	44	27
U. Española	30	10	5	15	39	56	25
Palestino	30	6	12	12	30	44	24
La Serena	30	5	9	16	26	53	19
S. Morning	30	4	7	19	34	58	15
Rangers	30	5	5	20	25	74	15

* Tiene un punto de bonificación ganado en el Campeonato Polla Gol. También están bonificados los puntajes de Colo Colo y las Universidades.



COBRELOA 1982. Siete partidos jugó Cobreloa con esta formación, entre octubre del 82 y enero del 83. De pie: Oscar Wirth, Mario Soto, Eduardo Gómez, Enzo Escobar, Armando Alarcón y Hugo Tabilo. Primera línea: Víctor Merello, Jorge Luis Siviero, Juan Carlos Letelier, Raúl Gomez y Héctor Puebla. Esta alineación no perdió ningún partido.

1983
En el año de la locura

En el campeonato más largo de la Historia y en medio de la mayor de las crisis, Colo Colo logró el título en la última fecha, acechado por Cobreloa.

"En Colo Colo continuarán los que quieran seguir, los que tengan deseos de defender nuestra camiseta. Las puertas están abiertas para los que se quieran ir o para los que tienen ofertas mejores. Esto vale para todos, incluidos Vasconcelos, Caszely y los demás...".

Alejandro Ascuí había aceptado seguir en la presidencia de Colo Colo dos días antes. Y ahora, el 9 de enero, hablaba sin rodeos y con cierta dureza. No quería problemas con las renovaciones de contratos. Ya había suficientes.

El ambiente general no era bueno. Las nuevas autoridades de la Asociación Central anunciaban que se vivía una emergencia económica, producto de la acumulación de 650 millones de pesos en deudas de los clubes, aunque no se daba el detalle y aunque el ex presidente, Abel Alonso, protestaba que un gran porcentaje de esa suma correspondía sólo a cuatro o cinco clubes. Como fuera, el Sindicato de Futbolistas anunciaba con parar si los clubes no se ponían al día con los jugadores impagos. Y el Consejo de la Asociación comienza a sesionar sin la presencia de periodistas (**"necesitamos privacidad para tratar nuestros asuntos"**, dice el nuevo presidente), cuando Colo Colo salta a la cancha para jugar la Liguilla: empata sin goles con Magallanes y le gana a la "U" (3-2) y a Magallanes (2-0). Será el acompañante de Cobreloa en la Copa.

Recién el 12 de febrero se van los jugadores colocolinos de vacaciones. Por diez días. Pero no son de descanso, pues hace su estreno un sistema ideado por las nuevas autoridades: la **"carta oferta"**. Los clubes envían una carta a sus jugadores en proceso de renovación ofreciéndoles las nuevas condiciones. Si el jugador no recibe una oferta mejor, deberá aceptar la de su club. Y si no la acepta, el club simplemente puede incribirlo, registrando el contrato sin la firma del profesional.

Colo Colo le avisa al argentino Hossemann que no sigue. Da en préstamo a Osorio. Se desprende de Galindo y Rivas. Del plantel, los primeros en renovar son José Luis Alvarez, Roberto Rojas, Luis Hormazábal y Julio Sepúlveda. De Magallanes vuelve Marcelo Urzúa. La renovación de Caszely es la más demorosa (el club le ofrece una rebaja del 75% de su sueldo...) y la hinchada sufre al saber que la Unión pide la friolera de 10 millones de pesos por Simaldone.

Recién en la primera semana de marzo (después de los ascensos por secretaría de Wanderers y Green Cross Temuco, de la salida de Santibáñez de la Católica y de la

Vacío de poder

• Alejandro Ascui llegó a Colo Colo en calidad de interventor, en un período institucional muy controvertido. Sin embargo, a pesar de esa circunstancia y de su reconocida simpatía por Unión Española, se ganó sentimentalmente a las bases albas y pasó de ser un "colocolizado" a un verdadero colocolino.

El 7 de enero debió realizarse la elección de autoridades en el club. Entre los aspirantes estaba Eduardo Gordon, antiguo socio, el cual declaró que **"Si hay otra lista, me retiro"**. Y el día de la elección, el mismo Gordon propuso que nadie se presentase. Así ocurrió y, de acuerdo a los Estatutos, debía prorrogarse el mandato de Ascui.

Este aceptó, señalando: **"Acepté porque no podía producirse un vacío de poder"**.

• La renovación de Caszely fue muy historiada.

Produciendo sorpresa, a fines de febrero el club tasó el pase de su centrodelantero en cuatro millones doscientos mil pesos, la que no era una cifra desorbitante y correspondía, más o menos, al valor de Juan Rojas o Simaldone. Es decir, se le ponía a su pase un precio alcanzable por otra institución.

No hubo ofertas de otros clubes, pero pronto se supo de una del Edmonton (de Canadá) y luego de otra del Mérida, de Venezuela. Colo Colo no se conmovió por ese súbito interés y eso irritó más al goleador, que llegó a decir: **"Me echan de Colo Colo porque me temen...; pero volveré"**.

Finalmente firmó a mediados de marzo. Y sucedió porque Pedro García había exigido una definición para poder armar el plantel.

asunción de Ignacio Prieto, de la decisión de hacer sorteos extraordinarios de Polla Gol para pagar la deuda del fútbol y de las renovaciones de Osbén y Garrido) recién entonces firma Simaldone por Colo Colo y la hinchada respira tranquila. Todos estaban tranquilos: el Congreso de la Fifa había acordado entregar a Chile la Organización del Mundial Juvenil de Fútbol de 1985. Sin embargo, sorpresivamente, el nuevo presidente de la Asociación Central, junto con celebrar esa decisión, salta a la palestra para sostener que Chile no debería organizar los Panamericanos del '87, sede laboriosamente obtenida en Venezuela.

A todo esto, ya Colo Colo está metido en la Copa Polla Gol (que clasificará directamente a los dos primeros para la Copa Libertadores del '84, según otra revolucionaria disposición de las nuevas autoridades) y está invicto en la cuarta fecha cuando comienza su participación en la Libertadores: 2-1 a Cobreloa y 1-0 a Ferrocarril Oeste y a Estudiantes de La Plata. Luego pierde los dos encuentros en Argentina: 1-4 con Estudiantes, 0-1 con Ferro.

De vuelta al Polla Gol cosecha cinco triunfos y dos derrotas y clasifica para la Liguilla. Y junto con eso, su último pa[illegible]do de Libertadores: debe cerrar en Calama, con la posibilidad de clasificar, si empata o gana: tiene 6 puntos, Cobreloa 4 y los dos argentinos 5. Gana Cobreloa. Pero en Buenos Aires, Estudiantes (con 7 suplentes) le gana a Ferro.

Y a Colo Colo "se le viene la noche encima". Hay quejas por **"saturación futbolística"**. Pedro García denuncia que el equipo viene jugando un partido cada tres días y la Asociación anuncia que el calendario local comprenderá el Campeonato Nacional (con la cifra récord de 22 equipos en Primera División), el Campeonato de Copas Regionales y la Copa República.

Colo Colo no clasifica para la Superliguilla del Polla Gol y se repara en que la temporada '83 está siendo el **"año negro"** del club, eliminado de la Libertadores y del Polla Gol (que lo gana la Católica y vuelve a la Libertadores después de 16 años de ausencia).

Como consuelo: firma Juan Rojas **("nací colocolino y moriré colocolino")** y Magallanes recibe siete millones y los jugadores Santander y Medina. Y mientras la Selección inicia su espléndida recuperación después de los traumas de España, de la mano de Luis Ibarra, Colo Colo parte a la pretemporada en Tongoy.

Luego de una minigira por el sur, Colo

Colo hace su aparición en el Campeonato Nacional cuando van jugadas seis fechas. Una semana antes se habían incorporado Cobreloa, Rangers y Naval. También llegaron con atraso O'Higgins, la Católica y Huachipato.

En Sausalito Colo Colo se estrena goleando 4-0 a Everton. Luego, a pesar de disponer de cinco hombres de ataque (Rojas, Caszely, Saavedra, Vasconcelos y Simaldone) sólo le gana 1-0 a Antofagasta. Y luego, el desastre: 1-6 con O'Higgins en Rancagua.

Sólo en tres ocasiones (¡en 50 años!) le habían hecho seis goles a Colo Colo. Indignación en la hinchada. Para Pedro García, una reflexión: **"Nos hemos dedicado a jugar lindo y nada más"**, mientras que los otros **"parecen más interesados en la destrucción que en la creación"**.

Pero la autocrítica no basta. Ni los cambios (vuelven Oscar Rojas, Garrido y Luis Hormazábal): apenas gana Colo Colo 1-0 a Atacama. Y Mario Osbén y Roberto Rojas no aceptan ser suplente el uno del otro. Y Simaldone se pelea con Hormazábal en un partido de práctica con Santiago Morning y se va de la cancha.

A García le sobran los problemas, pero algo se calma la situación después del 4-0 a Unión Española, con tres goles de Caszely, cuyo regreso a la Selección exige el público, aunque fracasan sus negociaciones con Ibarra. Finalmente, la Selección es eliminada de la Copa América (no logra ganar a Venezuela), el nuevo presidente de la Central decide que sean multados los jugadores (retira la multa ante el clamor popular, pero les cobra el alojamiento y la mantención en Montevideo y Caracas) y Colo Colo recupera a sus seleccionados Roberto Rojas, Leonel Herrera, Alejandro Hisis y Juan Rojas. Y se prepara para... ¡la caza de Cobreloa!

Los loínos tienen 13 puntos en nueve partidos jugados. Colo Colo, 9 en seis.

El retorno del equipo albo completo no es promisorio: 1-1 con Transandino.

Y así sigue, ganando (2-0 a Iquique, 3-1 a Green Cross), perdiendo (2-3 con la Católica) o empatando (0-0 con Naval) y siempre sin convencer. Y lo peor: la gente no va al

¡Qué calendario!

• Para superar la crisis financiera, las nuevas autoridades de la Asociación Central supusieron que una solución sería la **"saturación futbolística"**. De ahí el aumento a 22 plazas (récord histórico) para el torneo de Primera División (aunque luego se diría que las incorporaciones se debieron a solicitudes de las autoridades regionales) y el exhaustivo diseño de un Campeonato de Copas Regionales (que no se jugó por falta de tiempo...) y de la Copa de la República.

Colo Colo, entre el primero de enero de 1983 y el primero de abril de 1984 jugó: la última etapa del Campeonato Nacional del 82, la Liguilla copera del mismo torneo, la Copa Polla Gol, la Copa Libertadores, la Copa República y el Campeonato Nacional 1983-84. Suma: 78 partidos oficiales.

• Luego del empate con Universidad de Chile y perdida la chance al título (el primero de enero), Elías Figueroa anunció su retiro definitivo del fútbol, ya anunciado luego de que el nuevo presidente de la Asociación declarara que no quería más **"vacas sagradas"** en el seleccionado.

Elías se retiró y el homenaje fue espectacular: una Selección Ideal del campeonato y un Resto del Mundo empataron a dos goles ante setenta mil personas en el Nacional el 8 de marzo del 84.

• Antes, el 29 de septiembre, se había producido con lleno en Santa Laura el definitivo adiós al fútbol de "Chamaco" Valdés, gran figura en el historial colocolino, que extendió su carrera en otras tiendas. Jugaron entonces el legendario Colo Colo-73 contra una Selección de Estrellas.

"El fútbol perdió su alegría", comentó Carlos Caszely tras la despedida de "Chamaco".

• Caszely, en cambio, festejó su vigencia goleadora en su club de siempre.

El 4 de febrero del 84, con un asado, celebró sus veinte años en Colo Colo.

estadio. **"Porque el espectáculo deportivo es muy caro"**, según Efraín Palma, tesorero de la Central; **"porque al fútbol le faltan sexo y show"**, según un sociólogo; **"porque la gente no tiene plata"**, según Caszely.

De lo que no hay dudas es de que el fútbol no tiene recursos. Se suceden las amenazas de paralización del campeonato si las autoridades no hacen llegar plata fresca, pero ésta demora, y las relaciones de la Asociación con la Digeder se hacen tirantes. El General Director exige nuevos estudios y antecedentes. Con razón: mucho después trascendería que un solo club, Universidad de Chile, era el deudor de un tercio de lo que se llamaba **"deuda histórica"**. Era, coincidentemente, el club de origen del presidente de la Asociación Central de Fútbol.

En medio de la polémica, Colo Colo le

Quince titulares

Dos equipos completos utilizó Colo Colo para enfrentar el Campeonato Nacional, el más largo de la Historia y jugado en un año de múltiples compromisos.

Presionado por los puntos, por la diversidad de torneos, por las lesiones y roces al interior del plantel, la plantilla alba tuvo el mérito de mostrar su gran versatilidad. Así es como de los veintidós jugadores usados, quince pueden considerarse titulares, lo que es una cifra bastante alta.

Esta variedad permitió a la dirección técnica mantener el rendimiento durante una agotadora jornada.

	C.	E.	S.	T.
Juan Rojas	32	2	7	41
Alejandro Hisis	37	0	2	39
Luis Hormazábal	38	1	0	39
S. Vasconcelos	32	0	7	39
Jaime Vera	27	5	6	38
Lizardo Garrido	35	1	1	37
Horacio Simaldone	31	1	5	37
Oscar Rojas	32	1	2	35
Cristián Saavedra	7	14	10	29
Roberto Rojas	26	0	1	27
Leonel Herrera	25	1	2	28
Carlos Caszely	21	1	5	27
Raúl Ormeño	11	9	7	27
Eddio Inostroza	9	3	8	20
Manuel Alvarado	9	5	2	16
Mario Osbén	15	1	0	16
José L. Alvarez	1	11	1	13
Alfonso Neculñir	4	1	0	5
Nain Rostión	0	4	0	4
Juan Gutiérrez	1	2	0	3
Jaime Pizarro	1	2	0	3
Ramón Ríos	2	0	0	2

FORMACION TITULAR: R. Rojas (Osbén); Garrido, Herrera, O. Rojas, Hormazábal; Vera, Hisis (Inostroza), Vasconcelos (Ormeño); J. Rojas, Caszely (Saavedra), Simaldone. D.T.: Pedro García.

C: Completos.
E: Entró
S: Salió
T: Total

Noticia en el área

Hizo noticia durante todo el año. Primero, por sus problemas para la renovación del contrato. Luego, por su separación del equipo "por razones técnicas". También por el clamor popular para que fuera convocado a la Selección. Y porque a fines de año volvió como "Rey de la Malasia" tras una gira por Kuala Lumpur y Tailandia en un Equipo de Estrellas de América.

Y por cierto, Carlos Caszely también fue noticia en el área: goleador del campeón con 20 goles.

Simaldone, con 15 goles, justificaba su precio y su fama. Y el "Lolo-gol" Saavedra prometía ser realidad a corto plazo.

	Goles
Caszely	20
Simaldone	15
Saavedra	12
Vasconcelos	11
Vera	11
J. Rojas	9
Herrera	4
Alvarez	3
Garrido	1
Hisis	1
Hormazábal	1
Ormeño	1
O. Rojas	1
Autogoles	2

Los autogoles son de González y Belmar (Everton).

gana a San Felipe con gran actuación de Vasconcelos y queda a dos puntos de Cobreloa. A la semana siguiente, la figura es el "lolo-gol" Saavedra, que le hace dos a Wanderers. Pero Caszely se niega a ir a la banca (además le roban en su escuela de La Florida) y resurgen sus roces con García.

Con todo, alcanza a Cobreloa en la punta tras ganar a Fernández Vial, y a la semana siguiente empata con los loínos a uno. El "Cóndor" Rojas asegura su arco en el primer tiempo ante la carga nortina y Jaime Vera aparece a los 73 minutos para marcar el gol del empate cuando ya todo el estadio coreaba un **"¡Caszely-Caszely!"** martirizante para el entrenador.

Recién el miércoles 9 de noviembre Cobreloa juega su último partido pendiente (el torneo comenzó el 8 de agosto), ganándole 1-0 a Naval y queda de puntero absoluto. Dos día más tarde, Colo Colo cae 1-2 con Magallanes y pierde un invicto mantenido durante nueve fechas. Sin embargo, el domingo 20 de noviembre, albos y loínos terminan como campeones de la primera rueda.

Al abrir diciembre, la Asociación anuncia que la deuda del fútbol llega a mil millones con los intereses, y Caszely, lesionado, declara que **"Jugaré hasta con muletas"** frente a Palestino. Vale la pena: ganan los albos 3-2 y Huachipato da el golpe al ganar 2-1 a Cobreloa. ¡Colo Colo a 3 puntos de Cobreloa!

Pero García advierte: **"El Campeonato es muy largo y puede pasar cualquier cosa".** Y pasa, dos semanas más tarde: cae 0-2 con Arica y Cobreloa queda a un punto. **"No tuvimos garra ni temperamento",** acusa García. Pero sí la tiene Rangers, quince días más tarde, y derrota a Cobreloa para restituirle la ventaja a los albos.

Y así siguen, punto a punto, sin siquiera dejarse distraer por la Copa República, de la

Difícil hasta el final

No fue un año tranquilo para nadie. Tampoco lo fue al interior del plantel de Colo Colo, que sufrió muchos roces.

Ya en la recta final, faltando apenas seis puntos, Colo Colo empató con Rangers en Ñuñoa y el mal resultado amenazó con nuevos roces. Juan Rojas, en el camarín, destacó que el empate se produjo porque **"Nos pasaron a llevar en el mediocampo".** Recogió el guante Jaime Vera para apuntar: **"Arriba nos perdimos varias oportunidades de anotar".**

Por último, Alejandro Ascui —de regreso de un viaje a Europa—, agrega **"Con empates, Colo Colo no llega a ninguna parte".**

Pero se aquietaron los ánimos y se ganaron los últimos cuatro puntos.

07.08.83	4-0	Everton
14.08.83	1-0	Antofagasta
21.08.83	1-6	O'Higgins
28.08.83	1-0	Atacama
04.09.83	4-1	U. Española
18.09.83	1-1	U. de Chile
25.09.83	1-1	Trasandino
02.10.83	2-0	Iquique
05.10.83	2-3	U. Católica
09.10.83	3-1	Green Cross
12.10.83	0-0	Naval
16.10.83	1-0	Huachipato
19.10.83	2-1	San Felipe
23.10.83	3-0	Wanderers
26.10.83	2-1	F. Vial
30.10.83	1-1	Cobreloa
02.11.83	3-2	D. Arica
06.11.83	1-1	Rangers
11.11.83	1-2	Magallanes
16.11.83	3-0	Palestino
19.11.83	2-1	A. Italiano
27.11.83	2-1	Green Cross
02.12.83	3-2	Palestino
08.12.83	4-1	San Felipe
11.12.83	0-2	D.Arica
17.12.83	1-1	F.Vial
23.12.83	3-0	Everton
30.12.83	0-0	Antofagasta
07.01.84	5-1	O'Higgins
14.01.84	3-0	Atacama
21.01.84	5-0	U. Española
28.01.84	5-2	U. Católica
04.02.84	0-0	U. de Chile
11.02.84	4-2	Trasandino
18.02.84	2-3	Iquique
25.02.84	3-0	Naval
03.03.84	2-0	Huachipato
11.03.84	7-2	Wanderers
18.03.84	0-1	Cobreloa
22.03.84	1-1	Rangers
25.03.84	1-0	Magallanes
01.04.84	2-0	A. Italiano



COLO COLO 1983. Sólo dos partidos jugó esta alineación. Los jugó en tres días y ganó los dos partidos: 3-0 a Palestino (17 de noviembre) y 2-1 a Audax (19 de noviembre). De pie: Leonel Herrera, Alejandro Hisis, Raúl Ormeño, Luis Hormazábal, Oscar Rojas y Roberto Rojas. Primera línea: Juan Rojas, Jaime Vera, Carlos Caszely, Severino Vasconcelos y Horacio Simaldone.

cual los dos equipos de punta son eliminados en la primera ronda. **"No somos de fierro"**, había dicho Vasconcelos al anunciarse el año de la saturación futbolística (en el que no alcanzaron, por falta de tiempo no presupuestada, a jugarse las Copas Regionales...).

Y mientras la Selección Preolímpica dirigida por Isaac Carrasco gana el derecho a participar en los Juegos Olímpicos de Los Angeles (1984), Colo Colo no afloja sino hasta febrero, cuando pierde con Iquique y empata el liderato a 52 puntos.

Lo que sigue es un largo y ardiente verano. Se alcanzan y se despegan. Y están juntos el 18 de marzo, tras la derrota alba en Calama en el gran duelo del año.

A la semana siguiente, doble en el Nacional. Colo Colo empata con Rangers. Y Cobreloa con la "U". En la penúltima fecha, Colo Colo le gana 1-0 a Magallanes. Por la misma cuenta derrota Cobreloa a Trasandino.

Llegan empatados al último domingo. Y sin embargo, García declara que "no habrá partido de definición".

Y no hay.

Porque Colo Colo le gana 2-0 al Audax mientras Iquique le empata a Cobreloa.

Se había decidido en la última fecha. El domingo primero de abril de 1984. La Liguilla para la Copa había empezado el 2 de febrero del '83.

¡Ufff!. ¡Qué año...!

Doble candado...

Pedro García tenía claro que dispondría de dos arqueros de primer orden para rotarlos: Mario Osbén (saliendo de su amarga experiencia del Mundial de España) y Roberto Rojas.

Pero ellos no lo tenían claro. Ya antes de que comenzara el torneo, en agosto, Osbén declaró su disconformidad. Y más tarde, en diciembre, la manifestó Rojas. Al explicarle García que se debía a consideraciones humanas, el "Cóndor" replicó: **"Si Osbén va a jugar por razones de calidad humana, hasta mi madre podría ponerse al arco de Colo Colo"**. A lo que García replicó: **"Rojas está cegado por el egoísmo"**.

El duelo fue duro y el ganador fue el hincha albo: al equipo sólo le hicieron 41 goles en 42 partidos.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos
Colo Colo	42	27	9	6	92	41	63
Cobreloa	42	26	10	6	96	36	62
U. de Chile	42	21	11	10	59	42	53
Magallanes	42	19	12	11	85	62	50
U. Católica*	42	15	16	11	80	64	48
Naval*	42	18	11	13	63	54	48
Rangers	42	15	17	10	63	52	47
Everton	42	16	12	14	46	46	44
F. Vial	42	14	14	14	50	57	42
Arica	42	15	11	16	57	58	41
Huachipato	42	15	11	16	41	48	41
Palestino	42	11	18	13	49	62	40
Green Cross	42	13	13	16	69	65	39
Trasandino	42	12	15	15	59	60	39
O'Higgins	42	12	14	16	61	69	38
D. Iquique*	42	9	18	15	43	60	37
Antofagasta	42	12	13	17	44	64	37
San Felipe	42	13	9	20	61	80	35
Reg. Atacama	42	11	13	18	41	63	35
U. Española	42	14	5	23	57	76	33
S. Wanderers*	42	7	14	21	46	72	29
Audax	42	7	14	21	34	65	28

*Puntaje bonificado por actuación en el Campeonato Polla Gol.

1984
Reencuentro en la cumbre

Ignacio Prieto, protagonista en el campeonato de 1966, conduce a Universidad Católica, ahora desde la banca, a un título esperado durante diecisiete años.

Aquella de 1966 había sido la última vuelta olímpica de Universidad Católica. Acostumbrados al triunfo, los cruzados de entonces no sabían —no tenían por qué siquiera sospecharlo—, que se estaba cerrando un ciclo brillante y que se adentraban en una etapa de oscuridad y desazón.

Fueron muchos los destacados deportistas universitarios que desde entonces brindaron satisfacciones a los seguidores de la cruz azul y al público del país. Del mismo modo, grandes realizaciones en infraestructura y organización señalaban que los dirigentes universitarios mantenían el empuje y la creatividad de los pioneros de los años treinta.

Pero el fútbol era ajeno a esas satisfacciones. Y siendo, como es, la gran caja de resonancia de los éxitos institucionales, los demás logros parecían apagados por los fracasos futbolísticos. En 1973, en medio de una violenta pugna por lo que debían ser las políticas administrativas (en la que el realismos del club universitario se contraponía con la anarquía de las directivas nacionales), Universidad Católica descendió a la segunda división.

Se produjo, como en 1955, un gran movimiento en torno a la causa del equipo en desgracia. Volvió a resonar el "**¡Volvemos!**" de casi veinte años antes. Pero las circunstancias era diferentes. No bastó con el entusiasmo y el club debió permanecer dos años en el Ascenso. Volvió a Primera para el torneo de 1976, cuando ya el caso era materia de preocupación en la Rectoría de la Universidad. La UC fue séptima ese año. Y novena el 77. En 1978 llega el equipo directivo encabezado por Alfonso Swett, que encarna el deseo de devolver al fútbol de la institución a los añorados lugares de privilegio.

La Católica, con Orlando Aravena en la banca, repite el noveno lugar del 77 y baja un puesto el 79, con Néstor Isella.

Sin embargo, junto con esos resultados eventuales, el Club empieza a trabajar intensamente hacia el interior. Se habla de marketing, de creatividad financiera, de la necesidad de hacer un eficiente trabajo en las divisiones inferiores (con el recuerdo de que el club siempre hizo sus mejores campañas con gente formada en casa) y se forman cuadros profesionales para desarrollar ese plan. El 80 los juveniles inician lo que sería un largo y permanente contacto con Europa y ganan un torneo de la categoría de Croix, Francia, y se apuntaban los nombres de Héctor Francino, Atilio Marchioni, Patricio Mardones, Juvenal Olmos y Pablo Yoma en las libretas de los cronistas.

Junto con eso, sin embargo, la presión es

Los clásicos, para la UC

• El febril mandato directivo que tuvo el fútbol entre 1983 y 1984 incluyó, entre sus rasgos más pintorescos, una programación tan exhaustiva que llegó a ser confusa. Se tenía la idea, por parte de las autoridades de la Asociación Central, de que para superar la crisis había que **"convertir al país en una gran cancha de fútbol".**

Con todo, la situación sirvió a Universidad Católica para establecer una superioridad sobre Universidad de Chile y terminar con un largo ciclo de resultados favorables a su tradicional adversario. En ocho oportunidades se midieron los rivales clásicos:

25.01 0-1 Copa República
01.02 2-1 Copa República
12.02 0-2 Campeonato Oficial 1983
09.04 1-1 Liguilla Torneo 1983
30.05 1-0 Polla Gol 1984
21.06 1-0 Polla Gol 1984
05.08 1-3 Campeonato Nacional 1984
21.10 3-2 Campeonato Nacional 1984

En resumen, 8 partidos jugados; cuatro triunfos para la Católica, un empate y tres victorias para la "U".

Un motivo adicional —y muy importante— de alegría al final del año.

• Empeñados en la disputa del tramo final del campeonato del 83, Colo Colo y Cobreloa no participaron con mucho entusiasmo en la Copa República —enero a marzo del 84— y fueron eliminados en la primera ronda.

No obstante, según se confirmaría más tarde, no sería ese desinterés la causa del triunfo estudiantil. La Católica ganó la Copa porque estaba para grandes cosas.

Sus resultados fueron con Palestino 0-1 y 2-1; con la "U" 0-1 y 2-1; con Naval 2-3 y 2-1; con Wanderers 0-0 y 3-0. La final la ganó a Naval por uno a cero el 7 de marzo.

(Los empates se dirimieron por ponderación preferente de los goles como visitante y Naval siguió en competencia y llegó a la final como "mejor perdedor de la tercera fase").

extrema y Swett anuncia a fines de año que **"la exigencia para el técnico y los jugadores en el torneo de 1981 será la de ser campeones".** Fracasan, sin embargo, Pedro Morales y Luis Santibáñez en ese objetivo y para el balance y el consuelo queda algo más importante: la inauguración del complejo San Carlos de Apoquindo. El 82 nace la Fundación y el equipo brinda un chispazo: gana el subcampeonato de la Copa Polla Gol, dirigido eventualmente por Ignacio Prieto, que había regresado al primer equipo en 1979, como jugador, y ahora estaba a cargo de las divisiones inferiores. El 83, tras la salida de Santibáñez, Prieto asume la dirección técnica en propiedad y gana el torneo Polla Gol. Era claro: también el entrenador estaba entre la propia gente del club.

Ese es el historial próximo de Universidad Católica en enero de 1984, que la sorprende jugando la última etapa del campeonato nacional del 83, disponiéndose para la disputa de la Copa República (la que gana) y para su retorno a la Copa Libertadores.

Iba a ser un año muy intenso y el plantel universitario batiría todos sus records de partidos jugados en un año, entre los campeonatos locales e internacionales, y los amistosos en el extranjero.

Entre enero y marzo (paralelamente con el campeonato nacional), ganó la Copa República. El 15 de marzo comenzó su participación en la Copa Libertadores, enfrentándose con O'Higgins en Rancagua. Siguió hasta semifinales (dejando en el camino a su rival compatriota y a los bolivianos Bolívar y Blooming), para despedirse el 30 de junio, en Montevideo, tras perder 0-2 con Nacional en semifinales. Durante abril participó en la Liguilla copera del Nacional del 83 (fue quinta) y en mayo inició su actuación en el torneo Polla Gol.

Abril era el mes clave, pues terminaba el campeonato nacional y debía procederse a la renovación de los contratos en un momento de plena confusión en las directivas nacionales del fútbol, ya en franca pugna con la Digeder, cuyo Director, el General Sergio Badiola, insistía en que la Asociación

Central y sus clubes afiliados presentaran los documentos que permitieran aclarar efectivamente los montos y origen de las deudas. La Asociación, sin embargo, se limitaba a requerir nuevos recursos, amenazando con suspender los campeonatos si éstos no llegaban. Universidad Católica era uno de los clubes que se resistía a mantener el cuadro de confusión financiera y se oponía —sin éxito— a la ampliación de las facultades extraordinarias que se le seguían concediendo al presidente de la Asociación Central.

La difícil lucha en ese frente apenas deja descanso para la programación de la situación interna, que es apremiante, pues Ignacio Prieto recomienda que se renueven los contratos de prácticamente todos los jugadores. Y hay que renovar con Jorge Aravena, Miguel Angel Neira, Patricio Mardones, René Valenzuela y Osvaldo Hurtado, entre los más connotados defensores cruzados. Sólo Leonardo Canales y Alberto Valenzuela son prescindibles para el técnico. En compensación, no pide la contratación de ningún jugador ajeno, al paso que Universidad de Chile y Colo Colo hacen noticia por bulladas transferencias. La ronda de negociaciones (que sería muy larga) comienza el 27 de abril, el mismo día que el General Badiola advierte que **"... los malos dirigentes que han trasgredido normas éticas y económicas tendrán que pagar con la cárcel, si es necesario".**

Confiada en la riqueza y juventud de su plantel, Universidad Católica decide comenzar su participación en el torneo Polla Gol con sus juveniles y da vaciones al equipo titular, mientras en Santa Rosa de Las Condes distingue a Miguel Angel Neira como el Mejor Deportista de la institución durante el año anterior.

Los jóvenes empatan sin goles con Magallanes en la primera fecha y para la siguiente la UC programa su partido con Colo Colo a las 11.30 de la mañana del domingo, lo que se comenta como una actitud **"revolucionaria"** con la que se pretende ganar **"un nuevo público"**. En un excelente partido em-

Cambio en Montevideo

• Los jugadores católicos —y dirigentes también— estaban felices aquella noche en la puerta del Hotel London Palace, en Montevideo: aquel gentil ciudadano uruguayo les había cambiado sus dólares a un precio mucho más conveniente que el que ofrecían las casas de cambio.

No tardaron mucho en descubrir que los pesos uruguayos recibidos eran falsos.

Al comienzo reaccionaron con indignación. Pero luego decidieron tomarlo con humor.

• No fueron los únicos damnificados en esas incursión de Copa Libertadores. Un grupo de hinchas que habían llegado hasta Montevideo tuvieron que permanecer varados tres días en Mendoza, por el cierre del camino internacional. La buena voluntad de mucha gente hizo posible que regresaran a Santiago vía Bariloche-Puyehue, justo una semana después del partido con Nacional.

• Entre el 7 de enero y el 22 de diciembre, la UC jugó: la última etapa del torneo de 1983 (14 partidos), la Liguilla del mismo torneo (3 partidos), la Copa República (9), la Copa Libertadores (9), el torneo Polla Gol 1984 (15), la gira por España (7), el Campeonato Nacional 1984 (26) y la Liguilla final de este campeonato (3).

En total: 86 partidos. Un encuentro cada cuatro días.

• Después de la locura del Campeonato Nacional del 83, con 22 equipos en dos ruedas, el 84 se pasó a un formato de 26 equipos, divididos en dos zonas (Norte y Sur). Los cuatro últimos descenderían automáticamente. Los dos primeros de cada zona disputarían el título en Liguilla. (Y el campeón y subcampeón disputarían con los dos primeros del Campeonato Nacional 85 el derecho a participar en la Copa Libertadores. Era la fórmula que permitiría ordenar los calendarios tras los desvaríos organizativos de estos dos años).

Ese fue el campeonato en que Universidad Católica tuvo su reencuentro con la gloria.

Plantilla record

Treinta jugadores empleados para un torneo puede parecer una exageración. Más aún si se trata de un campeonato breve, con sólo 26 partidos. Es la cifra récord de plantilla para un campeón en toda la Historia. Pero debe analizarse a la luz de una temporada llena de distintos compromisos.

No todo fue miel sobre hojuelas en las relaciones internas y el roce más grave se produjo a fines de noviembre, cuando el plantel completo paró en Santa Rosa de Las Condes, exigiendo la liquidación de los premios de la Copa Libertadores.

Con todo, las relaciones dentro de un plantel tan amplio, con jugadores avezados y juveniles, fueron manejadas con éxito hasta el final de un largo camino.

	C	E	S	T
Miguel A. Neira	22	0	4	26
René Valenzuela	26	0	0	26
Marco A. Cornéz ...	24	0	0	24
Rubén Espinoza	24	0	0	24
Patricio Mardones .	22	0	2	24
Alberto Valenzuela..	22	0	2	24
Alexis Noble	11	2	10	23
Juvenal Olmos.........	16	0	6	22
Osvaldo Hurtado ...	17	2	2	21
Atilio Marchioni	20	1	0	21
Jorge Aravena	15	1	3	19
Daniel Silva	4	7	5	16
Juvenal Vargas	4	6	6	16
Juan R. Isasi	7	5	0	12
Gino Valentini..........	2	8	1	11
Oscar Lihn................	6	4	0	10
Mario Lepe...............	4	4	1	9
Rodrigo Astudillo....	3	2	1	6
Gastón Cid	3	2	1	6
Carlos Soto	1	0	3	4
Luis Abarca	2	0	1	3
Leonel Barrientos ..	2	1	0	3
Ronnie Radonic	2	1	0	3
Marco A. Rojas	2	1	0	3
Patricio Toledo	3	0	0	3
Humberto Cruz	0	2	0	2
Fernando Díaz	2	0	0	2
Danilo Chacón.........	1	0	1	2
Luis Osorio	2	0	0	2
Andrés Romero	0	1	0	1

FORMACION TITULAR: Cornéz; Espinoza, Marchioni, R. Valenzuela, A. Valenzuela; Neira, Mardones, Aravena; Olmos, Hurtado, Noble. D.T.: Ignacio Prieto.

C: Completos.
E: Entró
S: Salió
T: Total

patan a uno.

Y antes de que termine mayo, la Católica hace noticias por dos motivos. El martes 29 porque entrega sus antecedentes contables directamente a la Digeder, declarando que no le merece confianza la firma auditora contratada por la Asociación, y el miércoles 30 porque le gana 1-0 a Universidad de Chile, sin contar aún con todo el potencial de su cuadro titular.

Lo que sigue para la Católica es de un ritmo febril. Juega casi simultáneamente la Copa Polla Gol y la Copa Libertadores. El sábado 2 de junio empata a uno con Audax Italiano, el miércoles 6 pierde 1-4 con Unión Española (con la escuadra juvenil), al día siguiente empata sin goles con Independiente (por la Libertadores), el domingo 10 le gana 2-1 a Palestino, el sábado 16 derrota 3-2 a Colo Colo y el miércoles 20 se da el gusto de nuevo: 1-0 a la "U" y la Historia se invierte: **"Le ganamos a un equipo sin sangre"**, se comenta en el vestuario católico.

Recién de vuelta de la Copa —a fines de junio—, puede el equipo meterse de lleno en la Copa Polla Gol para llegar con dramáticos resultados a la final, que pierde 0-3 con Everton, dirigido por otro hombre que hiciera historia con la cruz azul, Fernando Riera.

Además de la pena, el plantel, a estas alturas, aún no ha renovado contrato en su totalidad. Rubén Espinoza ya se había rebelado —negándose a viajar a Temuco durante el Polla Gol— y se mantenía en suspenso la situación de Lihn, Hurtado, Valentini y Juvenal Vargas.

Así empieza Universidad Católica su participación en el Campeonato Nacional, empatando a uno con O'Higgins en Rancagua. Y luego de golear 6-0 a Green Cross —y mientras la Selección Olímpica se luce en Los Angeles, llegando impesadamente hasta cuartos de final—, la Católica parte a España, adviertiendo Prieto que **"no vamos a vender jugadores ni a pasear"**. Iban a ganar: derrotando 2-0 al Real Madrid y al Barcelona

"No hay caso con Everton"

La separación de los equipos en zonas significó separar a los protagonistas de grandes duelos. Colo Colo y Cobreloa fueron por un carril y las Universidades por otro. Frente a la "U", la UC ganó y perdió en el Campeonato Nacional, pero el balance anual del clásico fue favorable a los católicos.

El gran rival de los universitarios en el año fue Everton. Ante los viñamarinos, el campeón perdió la final de la Copa República y luego perdió los dos encuentros del Nacional. **"No hay caso con** Everton", fue el comentario del camarín luego de la tercera derrota del año.

De su poderío, la UC dio prueba al final, en la liguilla por el título , al empatar con Cobresal y ganar a Cobreloa, los dos colosos del norte.

22.07.84	1-1	O'Higgins
28.07.84	6-0	Green Cross
05.08.84	1-3	U. de Chile
11.08.84	3-1	Trasandino
15.08.84	1-1	F. Vial
26.08.84	2-3	Rangers
02.09.84	1-0	Coquimbo
08.09.84	1-0	Palestino
12.09.84	0-1	Everton
16.09.84	2-1	Huachipato
23.09.84	2-0	A. Italiano
29.09.84	0-0	Naval
07.10.84	0-0	U. Española
11.10.84	3-0	O'Higgins
14.10.84	1-1	Green Cross
20.10.84	3-2	U. de Chile
24.10.84	3-0	Trasandino
01.11.84	4-1	F. Vial
03.11.84	0-1	Everton
10.11.84	1-0	Rangers
14.11.84	1-0	Coquimbo
18.11.84	1-1	Palestino
25.11.84	1-0	Huachipato
02.12.84	6-1	A. Italiano
05.12.84	0-0	Naval
08.12.84	2-0	U. Española

LIGUILLA

15.12.84	2-0	Cobreloa
19.12.84	2-0	U. Española
22.12.84	0-0	Cobresal

Goles difíciles

Las negociaciones de renovación de contratos fueron desusadamente largas en Universidad Católica. Y los casos más difíciles fueron los de Jorge Aravena y Osvaldo Hurtado.

En junio, Aravena declaraba su interés en jugar la Copa y después ser transferido. Más tarde hubo interés por él en México y no prosperaron las reuniones de Carlos Reinoso con el club.

Hurtado aún no renovaba a fines de agosto. Luego, en la gira por España, el Sevilla alcanzó a inscribirlo en los registros del torneo español y en noviembre el jugador aún se lamentaba: **"Universidad Católica me perjudicó al no venderme al Sevilla".**

Lo que queda para la Historia: entre ambos hicieron 27 goles de los 46 del campeón.

	Goles
Aravena	16
Hurtado	11
Vargas	5
Noble	4
Neira	3
Mardones	2
Barrientos	1
Isasi	1
Olmos	1
Silva	1
Valentini	1

—en la final— por 3 a 2, se corona campeón del cuadrangular Ciudad de Palma. Aprovechando un alto en el camino le gana 1-0 al Huesca y luego disputa la Copa Ciudad de Zaragoza. En el primer partido empata sin goles con Defensor, de Montevideo, y Cornez es el héroe en la definición a penales: ataja dos y convierte el suyo para ganar el paso a la final, que pierde 1-3 con el Videotón, de Hungría. En casa, entretanto, los juveniles pierden 2-3 con Rangers. Los mayores cierran la gira perdiendo el primer parti-

do de un cuadrangular con Sevilla (1-2) y el tercer puesto con Boca Juniors en definición a penales.

En el regreso —tal como había sucedid en los desplazamientos de la Copa Libertadores—, queda en Europa el manifiesto interés por algunos jugadores. René Valenzuela está **"con un pie en el Anderlecht"** y hay ofertas por Aravena, Neira y Lepe. El Sevilla va más allá y ofrece sesenta mil dólares por el préstamos de Osvaldo Hurtado y, por si acaso, lo inscribe en los registros del torneo

Los primeros frutos

De paso por Madrid, durante la gira española, dos juveniles integrantes del plantel universitario hacían recuerdos.

Mario Lepe y Carlos Soto, no obstante su juventud, estaban por quinta vez en Europa defendiendo los colores universitarios. Eran producto de la política institucional de dar roce a su jugadores jóvenes.

Los resultados de aquella gira y los que se estaban obteniendo en el país eran el comienzo de una generosa cosecha que debería dar nuevos frutos en los años venideros.

La campaña del 84 era sólo un anuncio de lo que venía.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Zona Norte							
Cobreloa	26	18	5	3	47	14	41
Cobresal	26	16	6	4	44	20	38
Colo Colo	26	14	8	4	52	21	36
Arica	26	11	8	7	36	33	30
Magallanes	26	10	9	7	43	30	29
Iquique	26	7	12	7	23	28	26
Palestino	26	10	5	11	44	37	25
San Felipe	26	7	10	9	23	29	24
San Luis	26	9	6	11	28	49	24
Wanderers	26	6	10	10	21	29	22
Antofagasta	26	6	5	15	24	47	17
La Serena	26	2	9	15	26	48	13
Atacama	26	3	7	16	26	55	13
Zona Sur							
U. Católica	26	15	7	4	46	18	37
U. Española	26	13	9	4	34	16	35
Naval	26	12	7	7	32	18	31
O'Higgins	26	11	7	8	32	30	29
U. de Chile	26	10	8	8	29	23	28
Rangers	26	8	9	9	34	35	25
Huachipato	26	10	5	11	34	36	25
Everton	26	8	9	9	22	28	25
Trasandino	26	9	6	11	38	37	24
Audax Italiano	26	8	8	10	37	40	24
Fernández Vial	26	8	6	12	25	36	22
Green Cross	26	6	7	13	18	37	19
Coquimbo	26	4	6	16	17	41	14
Liguilla							
U. Católica	3	2	1	0	4	0	5
Cobresal	3	0	3	0	1	1	3
U. Española	3	1	1	1	1	2	3
Cobreloa	3	0	1	2	1	4	1
Total U. Católica	29	17	8	4	50	18	42



UNIVERSIDAD CATOLICA 1984. Sábado 22 de diciembre. Ultimo partido de la liguilla por el título. Para la Historia: de pie, Alberto Valenzuela, Rubén Espinoza, Miguel Angel Neira, Mario Lepe, Atilio Marchioni y René Valanzuela. Primera línea: Juvenal Olmos, Marco Cornéz, Osvaldo Hurtado, Jorge Aravena y Alexis Noble.

español, aunque la operación no se concretaría.

De vuelta en Santiago, 1-0 a Coquimbo y, al día siguiente, el sincero llanto universitario por la muerte de Dominique Castillo, ex atleta, joven kinesiólogo del plantel y enamorado del deporte y de su profesión.

Septiembre no es cálido para la UC: el sábado 8 pierde 0-1 con Palestino y el miércoles 12 —jugando un partido pendiente por la gira española— cae por la misma cuenta ante Everton. Pero al asomar la Primavera recupera el tranco: 2-1 a Huachipato; 2-0 a Audax, que venía en racha, y queda a un punto de los líderes: Naval, Universidad de Chile y Unión Española.

La tensión cobra su primera víctima: Ignacio Prieto, que no para desde marzo del 83, no puede contra un cuadro de **"agotamiento físico y mental"** y debe tomar descanso por diez o quince días. Fernando Carvallo queda al frente del plantel.

Tres empates sucesivos (0-0 con Naval y Unión Española y 1-1 con Green Cross) dejan paso a un nuevo triunfo sobre Universidad de Chile por 3-2, justo cuando Antonio Martínez —nuevo Presidente de la Asociación Central, ante el abrupto fin del fugaz período de su antecesor— anuncia que el campeonato deberá estar terminado a mediados de diciembre, de forma de poner orden en las anárquicas programaciones del directorio anterior.

La racha sigue. Al ganar 3-0 a Trasandino completa la UC diez fechas sin perder. Y once al ganarle 4-1 a Fernández Vial. Pero no completa la docena porque lo impide su rival invencible del 84: Everton, que esta vez gana 1-0. Pero en la racha se había asegurado y los dos puntos perdidos no la sacan del liderato, que ahora comparte con Unión Española con 25 puntos.

No se dan respiro hasta la última fecha y termina la Católica como ganador de la Zona Sur y en esa calidad compite en la liguilla por el título contra Unión Española, Cobreloa y Cobresal.

Dos-cero a Cobreloa. Dos-cero a Unión Española. Y un tenso 0-0 con Cobresal en la noche del 22 de diciembre le dan a la Católica los puntos que le permiten cumplir lo que todo el plantel había declarado al iniciarse la liguilla: "Lo único que nos interesa es ser campeones".

El festejo se alargó en la noche.

Porque la espera había sido larga. Dieciocho años.

1985
Sufriendo hasta el final

Diezmado por las lesiones y por las convocatorias a la Selección, Cobreloa tuvo plantel, garra y estilo para asegurarse el campeonato en el último partido.

Mal había terminado el 84 para Cobreloa. Por varias razones.

En lo deportivo, tras ganar la Zona Norte del Campeonato Nacional había tenido un pobrísimo desempeño en la liguilla por el título, superado en el puntaje por Universidad Católica y Cobresal. Y eso no era bueno para una afición que en cinco años había disfrutado de dos títulos nacionales y de dos subcampeonatos consecutivos en la Copa Libertadores. Por lo tanto, no resultaba del todo sorprendente que muchos socios amenazaran con una renuncia en masa a los registros del club.

Pero eso no era todo ni era lo más importante. Tal vez si lo de mayor efecto era la renuncia de Vicente Cantatore, el técnico vinculado a los mejores momentos de gloria en ese dorado período. **"Soy hombre de una sola palabra"**, había dicho, **"y al término de la liguilla rescindiré mi contrato con Cobreloa"**. Se lo consideraba el mejor aspirante a entrenador de la Selección (y el entonces presidente de la Asociación lo miraba con buenos ojos); luego se lo pidió formalmente su sucesor, Antonio Martínez, y él se sintió obligado **"porque me lo pidió un amigo"**; y más tarde le confirmó el interés Ricardo Abumohor, a la cabeza de la Asociación. Forzado por su seriedad, Cantatore inevitablemente terminó por despedirse de Cobreloa. No contaba con que Miguel Nasur, elegido en enero del 85 y quinto presidente de la Asociación en seis meses (en el período más turbulento del fútbol chileno) desahuciaría las conversaciones con él.

Cobreloa se quedaba sin entrenador. Y la Selección también.

Pero a los de Calama les habría dejado un buen consejo: **"Contraten a Jorge Toro"**. Pero nadie lo supo entonces y a pesar de que la contratación del nuevo técnico se produjo en la primera semana de enero, las negociaciones habían durado dos meses.

Para el nuevo técnico había mucho por hacer. Devolver el ánimo a una hinchada desmoralizada y trabajar en un plantel que parecía desmoronarse. Eduardo Fournier —considerado el mejor arquero en las Olimpíadas de Los Angeles— era tentado desde Canadá y El Salvador; La Serena quería al otro golero, el juvenil Quemel Farías y se sabía que no volvería el argentino Carlos Bertero. No había arqueros. Y se perdía fuerza ofensiva, pues Jorge Luis Siviero declaraba sus deseos de retornar a Montevideo. Y se iba Miguel Merello, todo un símbolo en la escuadra naranja.

Junto con eso, el presidente del club, Luis Gómez, declaraba: **"Todos los jugadores**

La marca de Fournier

• A pesar de todos los problemas que tuvo Cobreloa para armar su defensa (derivados de las ausencias de Soto y Gómez), el rendimiento defensivo del campeón fue notable, con un promedio de 0.63 goles en contra por partido.

Dentro de ese notable comportamiento, Eduardo Fournier estableció una marca formidable. Mantuvo su valla invicta durante 1.011 minutos, desde el gol de Solís (Rangers) en la décima fecha, hasta el de Flores (Naval) en la vigesimoprimera. Más de 10 partidos.

• Al comenzar el año, Enzo Escobar pensaba en su retiro. Sin embargo, llegado el momento de renovar decidió seguir **"para ver qué pasaba"**. Y pasó lo mejor para él: hizo un muy buen campeonato, jugó gran parte del torneo y fue pieza táctica fundamental cuando debió transformarse en líbero ante la emergencia. Incluso se acomodó en el puesto y alcanzó a declarar que le gustaría seguir jugando en esa función.

Y al final, una decisión: **"Si Cobreloa no me quiere para el próximo año, me retiro"**.

• Fue un año de graves crisis directivas.

A poco andar el nuevo directorio de la ACF, la pugna entre los clubes más tradicionales (Colo Colo y las Universidades) y el directorio (apoyado en los de menos arrastre), fue notoria. A fines de año, Nasur renuncia durante un Consejo y, aunque es repuesto en la misma reunión, a los pocos días anuncian su separación de la Central los clubes Colo Colo, Universidad Católica, Universidad de Chile, Unión Española y Palestino, que pronto forman su propia Liga. La solución demoraría en llegar.

son transferibles". Dos días después se va Rubén Gómez, en desacuerdo por la oferta. Y es difícil comprar, pues los precios son prohibitivos: por eso fracasa la gestión por Osvaldo Hurtado, ya de cotización internacional. Pero desde Everton llega Jorge "Chicho" García. Y de Naval llega Oscar Arriaza.

Es en ese momento —el 14 de enero— cuando Jorge Toro es presentado al plantel y éste declara: **"Haremos muchas cosas hermosas"**. Lo cual parecía bastante difícil, pues el día anterior se había reunido por primera vez la Selección Nacional —bajo la órdenes de Pedro Morales—, para iniciar el trabajo para las clasificatorias del Mundial del 86 y eso le significaba a Cobreloa perder a algunos de sus titulares.

No resulta sorprendente entonces que caiga ante Arica 0-1 en el primer partido del Polla Gol y que no funcione el mediocampo de García-Francisco Ugarte. Pero Toro no parece desesperarse y anuncia que **"después de la sexta fecha encontraremos el ensamble adecuado"**.

Sin embargo, no hay que esperar tanto: consecutivamente Cobreloa gana 3-0 a Cobresal, 4-0 a Coquimbo, 1-0 a Iquique, 2-1 a Antofagasta y sólo empata un partido el primer domingo de marzo (0-0 con Atacama), precisamente cuando Chile empata a 1 en Quito, con Ecuador, en su estreno por las clasificatorias.

Es el mismo día en que la tierra vuelve a brincar y una parte de la capital queda en el suelo, motivando que los tenistas suecos que debían venir enfrentar a Chile por la Copa Davis escapen del país, sin que la FIT los declare perdedores por no presentación.

En la segunda rueda del Polla Gol sólo pierde un partido Cobreloa, al paso que Chile gana en Santiago a Ecuador (6-2) y a Uruguay (2-0) por las clasificatorias: pero hay que definir en Montevideo y Chile pierde en el Centenario, aunque le queda la esperanza de un repechaje en la zona sudamericana de la Fifa.

Curiosamente, tras haber ganado la clasificación con una formación de emergencia, Cobreloa es eliminado en el primer partido de segunda ronda (1-2 con Palestino), precisamente con la llegada de sus seleccionados. Estaba demasiado fresco el recuerdo de la liguilla por el título del 84 y en Calama la reacción es de frustración: **"Fallamos en**

los momentos decisivos", reclaman los hinchas, sacudidos también por el fracaso de la Selección.

También había fracaso en las boleterías, según el resultado financiero del Polla Gol. Y se repite con la actuación local de Colo Colo y Magallanes en la Copa Libertadores, que no logran pasar la primera etapa ante los uruguayos Peñarol y Bellavista. Es precisamente Peñarol, el 8 de mayo, el rival de Cobreloa (0-0) antes de entrar al Campeonato Nacional.

El comienzo tiene de dulce y de grasa. Tras el empate sin goles en Rancagua, la goleada (3-0) a Naval con Fournier atajándolo todo y Letelier desequilibrando arriba. Y luego la decepción del 0-2 ante Cobresal, asfixiados por la marca implacable. Toro confía en los retornos de Jorge García y de Mario Soto al primer equipo. Pero es enyesado Hugo Rubio, se desgarra Soto y Ugarte sufre una distensión muscular. Como sea, el 4-0 sobre Concepción resulta alentador. No tanto el 1-1 con Everton en Calama. Pero sí es reconfortante el 2-2 con la Católica en Santiago, porque el equipo siempre estuvo abajo en el marcador y porque en Calama habían quedado lesionados Soto, Rubio, Juan Covarrubias y José Alvarez, al paso que viajaban a medias recuperados Letelier y Alarcón.

Toro sacaba sus cuentas y llegaba a la conclusión de que en el ataque sólo tenía ciento por ciento sano a Puebla. Pero miraba con optimismo: **"A Arriaza puedo reemplazarlo con Pino, un joven que ya actuó unos minutos ante Everton..."**.

Había un plantel numeroso, pero más numerosas eran las lesiones. El resultado siguiente (0-1 con Calera) dejó a Cobreloa en el noveno lugar, algo absolutamente desacostumbrado, y cuando a Toro le consultan qué pasa en Cobreloa, responde lentamente: **"Habrá que esperar qué dirán las estadísticas al final"**.

Los equipos de moda son Universidad de Chile, Cobresal y un sorprendente Rangers conducido por Antonio Vargas. La Católica insinúa su recuperación y Colo Colo está sumido en sus propias confusiones y Pedro García termina los partidos entre pifias.

Lo de Cobreloa es una lucha trabajosa, pero en el 2-1 sobre Palestino unos dicen: **"Al fin apareció el Cobreloa que todos**

Si alguien se equivoca

• Jorge Toro fue equilibrado en sus apreciaciones al llegar a Cobreloa. Consciente de su responsabilidad dijo: **"El equipo tiene un estilo definido y yo no puedo cambiárselo de la noche a la mañana. Además, con ese estilo ha conseguido muchos laureles"**.

Señaló, además, que había pedido firmar sólo por un año, porque **"así el problema no dura mucho si alguien se equivoca"**.

• Por esos mismos días asumía Miguel Nasur la presidencia de la Asociación Central y también fue claro en sus primeras declaraciones: **"Quiero señalar que yo no he llegado a la presidencia de la Asociación Central para mandar a la cárcel a nadie"**. Cumplió con su declaración y se diluyeron las investigaciones judiciales encargadas por el Consejo al ex juez Sergio Dunlopp.

• Al regreso de sus vacaciones se enteró Miguel Merello de que no entraba en los planes técnicos de la temporada. Se cerraba así un ciclo de siete años en la institución. Estaba dolido: **"Tengo 31 años y el problema es que estoy muy visto"**. Sólo se quejó de que no le hubiesen avisado antes de las vacaciones, para haber negociado mejor con otro club.

• En las eliminatorias, Hugo Rubio había hecho olvidar a Patricio Yáñez y pronto hubo noticias de interés por él del Benfica y del Valladolid. Y poco después, coincidentemente, trascendió que tenía problemas con Jorge Toro. **"No me importa quedar afuera"**, dijo Rubio, **"pero me gusta conocer las razones"**.

Cuarenta días más tarde partía a Valladolid, donde ya estaba Jorge Aravena.

Siempre listos

Si se consideran todos los problemas que afrontó Cobreloa durante el año, no resulta exagerado el plantel de 22 jugadores que debió emplear para ganar el campeonato.

Muchos suplentes debieron hacer la fuerza antes, en el torneo Polla Gol, y volvieron a ser importantes más tarde, cuando se produjeron las convocatorias al seleccionado.

Asimismo, muchos debieron mostrar su versatilidad, como Enzo Escobar, que debió responder como líbero para volver luego a marcar a la punta izquierda. También Tabilo fue pieza táctica en defensa. Carlos Rojas, suplente del caudillo Soto, jugó la mayor parte del Campeonato.

Fue un plantel hecho para todas las exigencias.

	C.	E.	S.	T.
Hugo Tabilo	34	0	1	35
Eduardo Fournier	32	0	2	34
Jorge García	25	4	2	31
José M. Alvarez	23	4	2	29
Oscar Arriaza	28	0	1	29
Juan Covarrubias	27	1	1	29
Juan C. Letelier	26	1	2	29
Enzo Escobar	27	0	1	28
Héctor Puebla	22	1	5	28
Armando Alarcón	21	1	5	27
Eduardo Gómez	26	1	0	27
Carlos Rojas	22	0	3	25
Francisco Ugarte	18	4	2	22
Fidel Dávila	12	1	3	16
Mario Soto	13	0	1	14
Luis Peñailillo	10	0	2	12
Camilo Pino	4	8	0	12
José Cabrera	9	0	2	11
Quemel Farías	4	2	0	6
Omar Gómez	3	2	0	5
Raúl Fuentealba	0	3	1	4
Hugo Rubio	1	1	0	2
Freddy Zurita	0	1	0	1

FORMACION TITULAR: Founier; Tabilo, Rojas (Soto), E. Gómez, Escobar; García, Alarcón, Alvarez (Ugarte); Letelier, Arriaza, Covarrubias (Puebla). D.T.: Jorge Toro.

Entre mineros

Absolutamente desusado en su breve historial, Cobreloa llegó a estar en la novena posición de la tabla durante el desarrollo de la primera rueda, con un rendimiento del 40%. Recién en la séptima fecha comenzó su repunte, que lo llevaría a compartir el primer lugar en la fecha 12 y a ser puntero absoluto en la 13, condición que pudo lucir en muy pocos tramos del torneo, siempre amagado.

Con todo, y a pesar de todas las vacilaciones, sólo un adversario pudo sacarle los cuatro puntos al campeón: Cobresal, que lo ganó "de ida y vuelta", rompiendo, de paso, el invicto loíno que se mantenía en Calama desde 1981.

11.05.85	0-0	O'Higgins
19.05.85	3-0	Naval
25.05.85	0-2	Cobresal
02.06.85	4-1	D. Concepción
16.06.85	1-1	Everton
20.06.85	2-2	U. Católica
23.06.85	0-1	U. Calera
26.06.85	2-1	Palestino
29.06.85	0-0	Iquique
06.07.85	2-2	Rangers
14.07.85	1-0	U. de Chile
21.07.85	4-0	Huachipato
28.07.85	1-0	U. Española
04.08.85	1-0	A. Italiano
10.08.85	0-0	Colo Colo
15.08.85	0-0	San Felipe
18.08.85	1-0	San Luis
25.08.85	2-0	Magallanes
01.09.85	4-0	Arica
08.09.85	2-0	O'Higgins
14.09.85	1-1	Naval
22.09.85	2-3	Cobresal
29.09.85	1-1	Concepción
05.10.85	1-1	U. Católica
12.10.85	0-1	Everton
20.10.85	3-0	U. Calera
26.10.85	2-1	Palestino
03.11.85	5-1	Iquique
09.11.85	1-0	Rangers
16.11.85	1-0	U. de Chile
24.11.85	1-0	Huachipato
01.12.85	0-1	U. Española
04.12.85	2-0	A. Italiano
08.12.85	0-1	Colo Colo
16.12.85	5-0	San Felipe
22.12.85	0-1	San Luis
29.12.85	8-1	Magallanes
05.01.86	2-1	D. Arica

queríamos ver" y el técnico advierte: **"Empezamos el despegue definitivo".** Cobreloa había mostrado garra para superar el 0-1 y había conseguido el gol del triunfo con una "chilena" soberbia de Camilo Pino.

Luego, en el 0-0 con Iquique la gran figura es Ehrlich, el golero iquiqueño. También es meritorio el empate con el crecido Rangers y mucho mejor es el 1-0 sobre la "U" en Santa Laura, con José Miguel Alvarez como gran figura y con la reaparición de Mario Soto.

Cobreloa ya es cuarto. Y a pesar de la partida de Hugo Rubio al Málaga (luego de sus declarados roces con Jorge Toro), el equipo sigue subiendo: 4-0 a Huachipato en Talcahuano, 1-0 a Unión Española en Calama y 1-0 al Audax en Santiago. Ya los loínos son punteros absolutos.

Pero todo el mundo tiene claro que no es un buen campeonato. Los cuatro equipos de punta (Cobreloa, Cobresal, Rangers y Magallanes) tienen un rendimiento de apenas 65% y entre ellos Colo Colo, que hace la peor campaña de los últimos años, hay apenas cinco puntos.

Y los albos, a la fecha siguiente, pretenden rehabilitarse en Calama. Pero Toro advierte que **"nadie vendrá a Calama a curar sus heridas".** Empatan sin goles. Y Cobreloa repite el marcador en San Felipe. Y gana 1-0 a San Luis, con lo que Eduardo Fournier completa 690 minutos con su valla invicta. En Yakarta, la Selección "A-2" gana la Copa Independencia de Indonesia. Y Fournier agrega otros noventa minutos a su record: 2-0 a Magallanes.

El equipo parece recuperar su dinámica apoyado en un mediocampo equilibrado donde la marca es de Alvarez, la creación de García y el enlace de Puebla.

Con lo justo...

No fue un buen año.

Conmovido todavía por la crisis desatada en el periodo directivo 83-84 y por la expectación y la posterior frustración de una nueva eliminación de la Selección, el fútbol chileno sufrió en demasiados frentes y estuvo permanentemente al borde del cisma.

Casual o causal, el panorama se reflejó en las canchas. Hubo un rendimiento demasiado irregular de los grandes equipos, demasiados aspirantes al liderato y una magra producción final.

La campaña del campeón, amagado hasta la última fecha, es elocuente al respecto, con apenas un 68% de los puntos ganados.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos
Cobreloa	38	21	10	7	65	24	52
Everton	38	19	12	7	43	33	50
Colo Colo	38	19	11	8	58	35	49
U. Española	38	18	12	8	56	39	48
Cobresal	38	18	10	10	66	40	46
U. Católica	38	17	11	10	59	49	45
Palestino	38	14	12	12	66	56	40
Rangers	38	14	12	12	45	41	40
U. de Chile	38	15	9	14	55	55	39
Magallanes	38	15	9	14	53	58	39
Naval	38	12	14	12	51	48	38
Huachipato	38	12	12	14	33	45	36
U. Calera	38	11	13	14	55	57	35
A. Italiano	38	12	10	16	37	44	34
Iquique	38	9	14	15	39	50	32
Concepción	38	10	11	17	34	59	31
San Felipe	38	8	14	16	30	49	30
San Luis	38	8	12	18	30	48	28
Arica	38	7	13	18	40	58	27
O'Higgins	38	5	11	22	40	67	21

El trío de ataque

En la primera convocatoria de la Selección Nacional para las eliminatorias no fue considerado Juan Covarrubias, lo que produjo desazón en el joven alero. Y más adelante, aunque fue fugazmente convocado para el repechaje, no hizo carrera en el seleccionado en 1985.

El beneficio fue para Cobreloa, que tuvo en él a uno de sus valores más importantes. Lo siguieron en méritos Letelier y Arriaza. Los tres jugaron la misma cantidad de partidos: 29.

	Goles
Covarrubias	13
Letelier	12
Arriaza	12
Alvarez	6
Puebla	5
Dávila	3
García	3
Gómez	3
Tabilo	3
Pino	2
Escobar	1
Rojas	1
Autogol	1

El autogol es de Venegas (Naval).

El 4-0 sobre Arica hace destacar a Ugarte, García, Arriaza y Covarrubias. Y así termina la primera rueda, con Cobreloa de puntero (27 puntos), Unión Española 25, Rangers 24, Cobresal y Magallanes 23, Huachipato 22 y Colo Colo 21. Las Universidades no están en punta y Colo Colo logra entrar en la vanguardia gracias a una sorprendente recuperación.

Esperando la segunda rueda, en Miami Juvenal Ordenes afronta con confianza su combate con el campeón mundial Azumah Nelsson: **"Este negro no tiene muchos recursos".** Cuatro días después declara: **"El negro es un fuera de serie"**: había perdido por K/O. al quinto round. Y Fournier completa 960 minutos invicto: 2-0 a O'Higgins. Pero se le termina a la fecha siguiente: 1-1 con Naval.

Y luego vendrían los problemas: la Selección se prepara para enfrentar a Perú, en el "repechaje" de las clasificatorias mundialistas, y de Cobreloa se nomina a Eduardo Gómez, Mario Soto, Puebla, Letelier y Covarrubias. Medio equipo. El club pide la suspensión del torneo. No se concede. Pide la suspensión de sus partido. No se concede.

Hay que jugar. Pero el precio es alto: 2-3 con Cobresal: primera derrota en Calama desde 1981. Sigue: 1-1 con Concepción. Y suma: 1-1 con la Católica. Y cierra: 0-1 con Everton (mientras Letelier, Puebla, Gómez y Soto jugaban un amistoso contra Paraguay).

El equipo, antes diezmado por las lesiones, ahora se resiente por las ausencias de sus seleccionados y pierde la punta, la que debe empezar a luchar punto a punto con Unión Española, con Cobresal, con un Colo Colo que repunta y con el sorprendente Everton de Armando Tobar.

Los triunfos sobre Calera y Palestino mantienen a Cobreloa en la cima, mientras Chile gana a Perú (4-2 en Santiago y 1-0 en Lima) y queda a la espera del ganador de Colombia-Paraguay para la segunda etapa del repechaje.

El país festeja y Cobreloa vuelve a sonreír: 5-1 a Arica y 1-0 a Rangers sin los seleccionados. Y 1-0 a Universidad de Chile. **"El milagro es de los jugadores",** advierte Toro.

La ausencia de sus seleccionados es meritorio para Cobreloa. Pero no le sirve a Chile frente a Paraguay: pierde 0-3 en Asunción y empata a dos en Ñuñoa. No iremos a México 86.

El retorno de los seleccionados debía hacer fácil el camino restante a Cobreloa. Pero no es así. El plantel ha sufrido demasiadas emergencias y su desempeño se hace irregular en la recta final. La gana estrechamente a Huachipato y pierde con la Unión. Le gana 2-0 a Audax y pierde con Colo Colo. Le gana 5-0 a San Felipe y pierde con San Luis.

Faltando dos fechas, Cobreloa y Everton tienen 48 puntos, Colo Colo 47, Unión Española 46. Son cuatro los candidatos al título.

Pero Cobreloa y Everton no aflojan. Los loínos ganan 8-1 a Magallanes y los viñamarinos 1-0 a Concepción.

En los últimos noventa minutos claudican los hombres de Tobar: caen 0-2 con la Católica.

Pero no los de Toro: ganan 2-1 en Arica y los festejos comienzan en el hotel "El Paso". Lo merecían. Era el tercer título en seis años. Y para no faltar a la tradición, había sido muy difícil.



COBRELOA 1985. Santa Laura, el 14 de julio: 1-0 a la "U". De pie: Eduardo Gómez, Mario Soto, Eduardo Fournier, Luis Peñailillo, Armando Alarcón y Hugo Tabilo. Primera línea: Juan Carlos Letelier, Jorge García, Oscar Arriaza, José Miguel Alvarez y Héctor Puebla. Otros dos partidos hizo la misma oncena: 4-0 en Las Higueras a Huachipato y 0-0 en San Felipe.

1986
De la ira a la ovación

Templado en la adversidad de una recepción hostil que bordeó la crueldad, Arturo Salah hizo su estreno como entrenador conduciendo a Colo Colo al título por un duro camino.

—¿Quién...?

"Salah".

—¿Arturo Salah?

"Sí. Arturo Salah. El mismo".

El rumor, que amenazaba con ser noticia muy pronto, resultaba sorprendente. Para todo el mundo del fútbol, en enero de 1986, el nombre de Arturo Salah evocaba el recuerdo aún muy fresco del que fuera futbolista activo hasta hacía cuatro temporadas, luego de haber regalado fuerza y aplicación durante doce años en primera división. Lo hizo con la camiseta de Audax Italiano (la primera), la de Universidad Católica (donde estudió), la de Universidad de Chile (la que más lo identificó y que defendió durante siete años) y la de Palestino (la de la despedida).

Un grato recuerdo. Y una realidad tal vez promisoria en su trabajo con los cadetes de Universidad Católica. Pero de ahí a ser... ¡el entrenador de Colo Colo! No se iba a aceptar tan fácilmente. Porque a Colo Colo nadie llega a hacer sus primeras armas y porque... no es fácil llegar si se está tan identificado con la "U".

Por mucho que el dirigente Jorge Vergara proclamara sus virtudes a todos los vientos (**"es el entrenador del futuro", "hizo cursos aprobados con distinción en Italia y Francia"**), su posible nominación era resistida.

Pero las decisiones debían ser tomadas. Pedro García había tenido una temporada plena de conflictos el 85 y era difícil que siguiera. Vicente Cantatore había declinado aceptar la oferta. Se habían barajado los nombres de Jaime Campos, de Juan Carlos Gangas, de Bernardo Bello, de Eddio Inostroza —de la casa— y se alcanzó a mencionar el nombre de Humberto Cruz. Finalmente, una cerrada votación —decidida por el presidente, Peter Dragicevic— resolvió la contratación de Salah.

"Con trabajo voy a ganarme el respeto de la hinchada", dijo el flamante entrenador luego de la firma del contrato. Iba a necesitar mucho más que trabajo.

Hacia fines de enero (el contrato se firmó el 14) el plantel ya está por iniciar los entrenamientos en el "David Arellano", reciente bautismo del estadio de Pedreros. Antes, había quedado desechada la intención de comprar al peruano Julio César Uribe; habían llegado Hugo Bello desde La Serena y Osvaldo Gómez desde Ovalle; se había terminado el contrato con Horacio Simaldone (en medio de las protestas del alero), Juan Rojas y

Víctor Cabrera; había llegado Fernando Astengo desde Unión Española; habían arreglado los suyos Arturo Jáuregui y Luis Hormazábal; se había contratado al uruguayo Washington Castro, luego de ardua polémica con O'Higgins. Lo más doloroso fue el alejamiento de Leonel Herrera, que no aceptaba ser excluido luego de quince años en el club. Y también lo sería el nuevo episodio protagonizado por Osbén y Rojas, que no aceptaban seguir juntos (finalmente Osbén iría a Cobreloa).

El 30 de enero, el presidente albo recibió a los jugadores en el remozado vestuario del David Arellano: **"Este es el vestuario del equipo campeón 1986".**

Así sería, al cabo de largos doce meses. Pero...

No iba a ser fácil. Ya al día siguiente, en la pretemporada en Jahuel, el nerviosismo por las renovaciones de contrato que demoran más de la cuenta y que llegan a incomodar al siempre imperturbable Salah. El drama de la partida de Raúl Ormeño, que finalmente es reincorporado por la presión del plantel y de la hinchada. Las negociaciones larguísimas y polémicas por contar con Hugo Rubio, que a mediados de año volvería desde España. Y afuera, el fin de la Asociación Central de Fútbol, que existió 53 años, y el nacimiento de la Asociación Nacional de Fútbol Profesional, que hereda todas las deudas de su antecesora.

Tras una minigira por el sur argentino, el Polla Gol. Y en la primera fecha... derrota con Palestino (0-1). Saavedra que pierde un penal, los hinchas que arrinconan a Dragicevic a la salida del estadio y Salah que reflexiona en medio de la ira de los hinchas vencidos: **"Yo sabía lo que me esperaba".**

Y lo esperaba más. Porque tras el 3-0 a San Felipe y el 2-2 con Naval (perdían 0-2 y Salah anticipó: **"Voy a envejecer rápido"**), vino el 0-0 con Fernández Vial, el atraso en el pago de los sueldos, el 1-0 a Everton (con gol del brasileño Renato, de quien Vasconcelos se apresuraba a aclarar desde Ecuador: **"Yo no lo recomendé"**) y... el 0-2 con Unión Española.

Tuvieron que hacer mucha fuerza los dirigentes albos para afirmar la puerta del estrecho camarín ante la furia de la hinchada. En Santa Laura se pedía la cabeza de Salah. Cuatro días más tarde renuncia el presidente de la Comisión Fútbol y al domingo siguiente, tras el 0-0 con Cobreandino, Salah debe salir por una puerta de fuga... Y siete días más tarde necesita de protección para aban-

"Algún día se sabrá..."

• Nacida en los primeros días de febrero, la Anafp tuvo elecciones en mayo. Miguel Nasur ganó la Presidencia, derrotando a Raúl Torrealba, de Universidad Católica.

Sorprendentemente, pues sus conceptos de organización futbolística eran diametralmente opuestos a los de Nasur, Colo Colo postuló a la vicepresidencia a uno de sus dirigentes, Eduardo Menichetti.

La contradicción no alcanzó a ser oficialmente explicada: antes de que terminara el campeonato, Menichetti estaba renunciado a la Anafp.

• Hugo Rubio llegó desde España el 7 de junio, vinculado contractualmente con Cobreloa. Sus negociaciones con Colo Colo comenzaron al día siguiente y el jugador las dio por terminadas el 11 de julio, cuando parecía inminente su incorporación al club.

Sin embargo, firmó sorpresivamente con los albos el 7 de agosto. ¿Por qué el violento giro?

"Me quedo en Colo Colo por razones que no puedo dar públicamente", dijo Rubio. Agregó: **"Algún día se sabrá la verdad de todo esto".**

• Los jugadores de Colo Colo no veían con buenos ojos la programación de su partido con Universidad Católica de la primera rueda en Santa Laura. **"Es una cancha pequeña e incómoda"**, se escuchó decir en los entrenamientos. Hubo larga polémica, hasta que finalmente Salah precisó: **"Colo Colo jugará donde sea".**

Y el domingo 27 de junio por la mañana, ante 25 mil personas en Santa Laura, Colo Colo le ganó 2-1 a la Católica, quedó de puntero absoluto y jugó uno de sus mejores partidos del año.

Las difíciles relaciones

• No fue un año tranquilo al interior del plantel colocolino, como tampoco lo habían sido los anteriores.

Unos querían irse, como Fernando Astengo y Roberto Rojas, con distintas ofertas (no siempre muy claras) del exterior. Otros no querían irse, como Raúl Ormeño (que finalmente quedó), Horacio Simaldone (**"los dirigentes me echaron"**) y Leonel Herrera (**"fue una falta de respeto lo que hicieron conmigo"**). Otro quería llegar a toda costa (Hugo Rubio), pero sólo pudo vestir la blanca después de larga polémica con Cobreloa, dueño de su pase.

Hubo otros incidentes. Como la reacción de Mario Osbén cuando supo que Roberto Rojas no quedaba en Cobreloa: **"Yo me voy si sigue Rojas"**. (Y se fue a Cobreloa). O el de Neculñir, al terminar su actuación en el torneo Polla Gol: **"Si no vuelvo de titular, prefiero irme de Colo Colo"**.

No era fácil. Jaime Vera no resistió la presión y renunció a la capitanía del equipo, la que le producía **"demasiados sinsabores"**.

• Al llegar al estadio David Arellano para el primer entrenamiento anual, la hinchada recibió a Arturo Salah con gritos de desaprobación. Era difícil que le perdonaran su "pasado azul". Con todo, la reacción no fue más violenta que eso y hasta hubo quienes le pidieron autógrafos.

A Salah, que sólo acumulaba la experiencia técnica de su trabajo con los cadetes de la Católica, le pareció lamentable la falta de privacidad para desarrollar su trabajo.

Más adelante, en plena mala racha, su idea era otra: **"Me gustaría que los hinchas se acercaran aquí y nos vieran trabajar para que se den cuenta de nuestra entrega"**.

La mala racha terminó pocos días después.

donar Collao tras el 0-1 con Huachipato. Dragicevic advierte: **"Colo Colo no es un circo romano. No vamos a sacrificar a un cristiano para dejar contenta a la masa que grita en la galería"**.

Salah no se asusta. **"No soy de los que arrancan cuando las cosas andan mal"**. Y cuando Jáuregui muestra disconformidad por lo que debe hacer en la cancha, el técnico aclara: **"Yo decido cómo debe jugar Jáuregui"**.

El drama —de ribetes ya morbosos— se reitera a la fecha siguiente, tras el 0-0 con el colista Concepción. No sólo Carabineros protege la salida del técnico; también lo acompañan los jugadores, que reconocen: **"Nosotros también tenemos mucha culpa"**.

Arturo Salah, templado en la adversidad de días dramáticos y ganándose el respeto de quienes le gritaban con su serenidad y con su silencio, ganaría la batalla. Una semana después del empate con Concepción, el empate a 3 con Palestino y su nombre que es coreado por los mismos que habían pedido su cabeza.

Nunca se había visto en el fútbol chileno un episodio de tanto encono contra un hombre del fútbol. Y nunca iras tan gritadas desaparecieron tan rápido.

La guerra había durado exactamente una rueda. Luego vendría la recuperación del tiempo y los puntos perdidos, aunque no alcanza para todo y el equipo no clasifica para la final, que enfrentaría a Cobreloa y Fernández Vial.

Luego, descanso, mientras en México comienza el Mundial, con la sorpresa de Dinamarca y, al final, la consagración de la Argentina de Bilardo, que proclama al mundo ser "el inventor del 4-4-2". Y es lo que ensaya Colo Colo cuando vuelve a los entrenamientos: en un amistoso contra una Selección de la Universidad Católica juegan en el mediocampo Ormeño, Pizarro, Vera y Jáuregui. Nacía un nuevo episodio del fútbol chileno.

Pero cuesta ensayarlo en el primer partido (1-0 a Magallanes) porque situaciones económicas pendientes dejan fuera del equipo a Ormeño y a Fernando Astengo, que quería ir a México. Se queja Vera de que no se puede jugar lo que se ha ensayado en la semana y más adelante renuncia a la capitanía.

Y siguen una de dulce y otra de grasa. No

es bueno el 0-0 con San Luis, a pesar de que Vera reconoce que se siente **"muy cómodo jugando con Jáuregui"**, y menos lo es el incidente que se produce en un entrenamiento por quejas de trato económico de

El "Cóndor", en todas

A pesar de sus problemas iniciales y a pesar de que permanentemente quiso emigrar, Roberto Rojas fue el único jugador del plantel del campeón que hizo campaña completa, sin faltar a ninguno de los 34 partidos.

Fue en 1986 cuando el fútbol chileno en Primera División volvió al tradicional formato de 18 equipos, jugando todos contra todos, que se había inaugurado en 1962 y que duró hasta 1980.

No prosperaron los ensayos hechos entre 1981 y 1985, retornándose al sistema más ventajoso (o menos desventajoso).

	C	E	S	T
Roberto Rojas	34	0	0	34
Arturo Jáuregui	24	0	9	33
Jaime Pizarro	32	0	1	33
Oscar Rojas	30	0	3	33
Fernando Astengo	31	0	1	32
Jaime Vera	29	2	1	32
Lizardo Garrido	27	0	1	28
Luis Hormazábal	27	0	0	27
Juan Gutiérrez	15	3	6	24
Raúl Ormeño	10	3	11	24
Hugo Rubio	23	1	0	24
Hugo Bello	11	4	2	17
Cristián Saavedra	3	8	5	16
Hebert Revetria	7	8	1	16
Eduardo Gallo	6	5	2	13
Alfonso Neculñir	10	0	1	11
Washington Castro	2	4	3	9
Hugo González	3	6	0	9
Osvaldo Gómez	1	3	0	4
Emilio Fuentes	1	0	0	1

FORMACION TITULAR: R. Rojas; Garrido, Astengo, O. Rojas, Hormazábal; Vera, Pizarro, Jauregui, Ormeño, Rubio, Gutiérrez, (Saavedra). D.T.: Arturo Salah.

C: Completos
E: Entró
S: Salió
T: Total

Roberto Rojas y de Astengo, que al domingo vuelve a transformarse en **"el mejor atacante de Colo Colo"**. Luego, la mañana dominical esplendorosa de Santa Laura para ganarle a Universidad Católica y quedar de punteros absolutos. Por una semana, porque a la siguiente pierde los puntos y el invicto ante Palestino: 1-3.

Y sigue. La derrota siempre dolorosa con la "U" (0-1), la firma de Hugo Rubio, la venta de la camiseta a Lan Chile y la derrota con Naval 1-3.

Tres derrotas en cuatro partidos. La racha se corta cuando le gana 1-0 a Fernández Vial y Rubio aparece en escena para hacer "volar" a los albos por las puntas.

Pero es un relumbrón. Porque después vienen el 1-1 con San Felipe, el 0-0 con Everton, la "oxigenación" en Farellones que no mejora las cosas para la altura de Calama: 0-2 con

Todos llegaban

En la primera semana de enero, no se disimulaba el deseo colocolino de contratar al goleador del torneo anterior, Ivo Basay. Más adelante se dio el nombre del peruano Julio César Uribe, que resultaba de precio inalcanzable.

Colo Colo necesitaba gol. Para eso llegó el veterano goleador charrúa Hebert Revetria. Y se sumó Hugo Rubio.

Sin embargo, el goleador del equipo estaba en casa y llegaba desde la media cancha: Jaime Vera hizo 13 goles. Y la producción de los artilleros fue escasa, destacando que los arietes netos del plantel sólo aportaron en total 14 goles.

	Goles
Vera	13
Jáuregui	8
Astengo	5
Gutiérrez	4
Revetria	4
Garrido	3
Ormeño	3
Saavedra	3
Rubio	2
Gallo	1
Pizarro	1
Rojas	1
Autogol	1

* El autogol fue de Estay (Iquique).

Al comienzo y al final

No fue puntero durante muchas fechas Colo Colo. Y puntero absoluto sólo fue en dos ocasiones: tras jugarse la cuarta fecha de la primera rueda y tras la decimoquinta de la segunda.

Puntero fue desde la primera hasta la quinta fecha de la primera rueda y no volvió al primer lugar sino hasta cumplida la décimo segunda de la segunda. En total, punteó durante once fechas, poco menos de un tercio del campeonato.

En este difícil tránsito, sus adversarios más difíciles fueron Universidad de Chile (0-1 y 1-1), San Luis (0-0 y 0-0) y Huachipato (1-1 y 1-1).

06.07.86	1-0	Magallanes
13.07.86	0-0	San Luis
20.07.86	2-0	Iquique
27.07.86	2-1	U. Católica
30.07.86	1-3	Palestino
03.08.86	0-1	U. de Chile
10.08.86	1-0	Rangers
16.08.86	1-3	Naval
24.08.86	1-0	F. Vial
31.08.86	1-1	San Felipe
07.09.86	0-0	Everton
14.09.86	0-2	Cobreloa
21.09.86	6-0	A. Italiano
28.09.86	2-1	Cobresal
04.10.86	0-0	U. Española
08.10.86	1-1	Huachipato
12.10.86	1-1	Concepción
19.10.86	3-0	Magallanes
25.10.86	0-0	San Luis
02.11.86	2-1	Iquique
09.11.86	2-0	U. Católica
12.11.86	4-1	Palestino
16.11.86	1-1	U. de Chile
23.11.86	1-1	Rangers
08.12.86	0-1	F. Vial
13.12.86	3-0	San Felipe
17.12.86	2-1	Naval
20.12.86	1-0	Everton
27.12.86	2-0	Cobreloa
04.01.87	2-1	A. Italiano
11.01.87	3-1	Cobresal
17.01.87	1-0	U. Española
21.01.87	1-1	Huachipato
25.01.87	1-0	Concepción

Cobreloa.

Se lesiona Hebert Revetria, el goleador uruguayo de 30 años (**"con 15 en el corazón"**, que había llegado para el Polla Gol) y vuelve a las prácticas Cristián Saavedra, luego de 3 meses de ausencia. Colo Colo anda mal y en Audax se lo toman en serio y hacen declaraciones despectivas. Fue lo mejor que podía suceder: "se pica el indio" y gana 6-0. Entonces reacciona la hinchada y al domingo siguiente las cinco barras albas se dan cita en la Plaza Chacabuco para alentar al cacique en Santa Laura: 2-1 a Cobresal.

Para cerrar la rueda: 0-0 con la Unión en un excelente partido, 1-1 con Huachipato y 1-1 con Concepción. Para tanto problema, la cosecha no es mala: Colo Colo termina con veinte puntos. Más arriba están Concepción y Cobresal (21), Palestino (22) y Cobreloa (24).

Serían los cinco equipos que harían fundamentalmente la fuerza de la segunda rueda disputando palmo a palmo las posibilidades del título.

Al abrir la rueda de las revanchas, Colo Colo empata sin goles con San Luis. Y luego, en medio de una batalla campal protagonizada por las barras que deja doce heridos y trece detenidos, gana en Iquique 2-1 y se pone a un punto de Cobreloa, Palestino y Concepción, que comparten el liderato.

Entre el 9 y el 17 de noviembre se juegan tres fechas. Colo Colo gana 2-0 a la Católica, 4-1 a Palestino y empata a uno con la "U", ante 77 mil personas y en un encuentro vibrante. De la "semana de los seis puntos" emergen Cobresal con 31, Colo Colo, Cobreloa y Palestino con 30.

A la semana siguiente empatan Colo Colo, Cobresal y Cobreloa. Sólo gana Palestino. Luego los duelos se interrumpen por la suspensión de algunos partidos por los Juegos Odesur, en los que el fútbol chileno es tercero. El 18 de diciembre el torneo se pone al día y Colo Colo (que pierde 0-1 con Fernández Vial, gana 3-0 a San Felipe y 2-1 a Naval), es tercero con 35 puntos. Arriba están Palestino (37) y Cobresal (36). Faltan siete fechas.

De los cuatro candidatos, el que primero pierde su opción es Cobresal. Luego, Cobreloa, derrotado 2-0 por Colo Colo, que faltan-



COLO COLO 1986. Extraordinariamente estable fue esta alineación alba. Estos once jugadores debutaron juntos el 21 de septiembre (6-0 a Audax) y se mantuvieron hasta el 23 de noviembre (1-1 con Rangers, en Talca). Fueron 9 partidos, de los 11 jugadores en ese periodo por el equipo. De pie: Jaime Pizarro, Luis Hormozábal, Fernando Astengo, Óscar Rojas, Lizardo Garrido y Roberto Rojas. Primera línea: Arturo Jaúregui, Jaime Vera, Juan Gutiérrez, Raúl Ormeño y Hugo Rubio.

do cinco fechas está a la caza de Palestino, arriba por dos puntos.

En enero se juegan los últimos cinco puntos entre el sufrido Colo Colo 86 y el Palestino de Orlando Aravena que quiere recordar su título del 78 y que tiene aún a dos campeones de entonces: Rodolfo Dubó y Oscar Fabbiani.

Colo Colo gana 2-1 a Audax; Palestino 2-1 a Cobresal. Quedan cuatro fechas. Colo Colo 3, Cobresal 1... ¡y cae Palestino! 0-1 con la "U". Están empatados en 43 puntos. Quedan tres fechas: Colo Colo 1, Unión Española 0; Rangers 1, Palestino 1. ¡Colo Colo 1, Unión Española 0; Rangers 1, Palestino 1. ¡Colo Colo un punto arriba y quedan dos fechas! Penúltima: Palestino 1, Naval 0, ¡y que se le va un punto a Colo Colo con Huachipato!

Ganan los dos en la última fecha. Y hay que ir a una definición.

Y Colo Colo no puede perder una definición. Gana 2-0.

Sucedió el miércoles 28 de enero de 1987.

El partido terminó a las nueve de la noche.

Arturo Salah había firmado su contrato con Colo Colo el martes 14 de enero de 1986, a las 7 de la tarde. Podía contar los días y las horas.

Más defensa que ataque

Los rendimientos están a la vista. Cada vez menos goles en contra. Y cada vez menos goles a favor...

Los promedios superiores a dos goles a favor por partido terminaron precisamente con el Colo Colo campeón del 83. El rendimiento ofensivo de Colo Colo en 1986 es el más bajo de los campeones en 55 años de fútbol profesional en Chile. De consuelo: su rendimiento defensivo es el segundo mejor histórico, sólo superado por Cobreloa en 1985.

Chile no estaría ausente del déficit mundial de gol.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
Colo Colo	34	19	10	5	49	23	48
Palestino	34	18	12	4	63	42	48
Cobreloa	34	15	14	5	53	28	44
Cobresal	34	13	14	7	53	35	40
Huachipato	34	15	10	9	50	38	40
U. Católica	34	15	8	11	56	41	38
Naval	34	12	14	8	41	35	38
U. de Chile	34	14	7	13	41	40	35
Concepción	34	10	15	9	40	44	35
San Luis	34	7	17	10	39	43	31
Iquique	34	8	15	11	35	44	31
F. Vial	34	7	16	11	34	37	30
U. Española	34	9	12	13	45	51	30
Everton	34	6	17	11	33	38	29
Rangers	34	6	17	11	33	42	29
San Felipe	34	8	13	13	37	50	29
Audax	34	4	11	19	28	70	19
Magallanes	34	5	8	21	38	67	18

1987
Una herencia en buenas manos

Junto con los festejos de su Cincuentenario, Universidad Católica, con tranco de campeón desde la primera fecha, mezcló sus riquísimos recuerdos con su espléndida realidad.

Se estaba cumpliendo medio siglo.

Había sido en abril de 1937 cuando los jóvenes universitarios de entonces habían resuelto que los deportistas de la Universidad Católica estaban en condiciones de incorporarse a las competencias mayores. Aunque el emblema de la Cruz Azul era conocido y querido en todo el país, no estaba considerado en los grandes acontecimientos del deporte nacional y sus destacados deportistas defendían otros colores.

La incorporación había quedado resuelta en una alegre noche de abril del 37.

Durante 1987, los recuerdos acumulados durante cincuenta años se agolparían, brotando persistentemente de labios de los protagonistas de tantos acontecimientos. La anécdota espontánea y la investigación sistemática contribuían a condensar un historial riquísimo, lleno de conquistas significativas, de valiosos personajes, de grandes realizadores y realizaciones, y de aportes trascendentes para el desarrollo deportivo del país. El básquetbol, el polo, la equitación, la natación, el boxeo, el esquí, el automovilismo... ¿acaso alguna manifestación deportiva había dejado de recibir el aporte de la Universidad Católica en cincuenta años?

Ninguna. Y menos el fútbol, que había recibido de la UC el espectáculo de la primera contratación de un verdadero astro del fútbol sudamericano, cuando llegó José Manuel Moreno en 1949. Que había logrado, a través de la UC, el primer estadio particular que no fuera de una colonia residente: Independencia. Que había tenido en la UC a un gran representante en la Copa Libertadores. Que se había beneficiado con la generosa producción de jugadores del semillero universitario en los años sesenta. Que había recibido a un contingente estudiantil siempre interesante en las Selecciones Nacionales en todos esos años. Que encontraba en las instalaciones de Santa Rosa de Las Condes y de San Carlos de Apoquindo unos ejemplos para imitar y de los cuales enorgullecerse frente a delegaciones extranjeras. Que le prometía, para muy luego, un nuevo estadio para sus competencias.

Sí, claro que le había aportado al fútbol Universidad Católica en medio siglo. No sólo futbolistas y realizaciones en infraestructura, sino también una consecuente política directiva que, más allá de derrotas eventuales, había significado siempre voces de alerta para la anarquía en que amenazaba caer la actividad.

Había tanto que recordar en el año del Cincuentenario...

Pero también había mucho que hacer. Por-

Un "clásico" con todo

• El clima del primer partido de las Universidades fue en verdad "de clásico". Hubo de todo.

Además de un partido emocionante, hubo incidentes en la cancha y en las tribunas. Hasta después del último pitazo hubo acción, cuando se enfrentaron Cornez y Valdir.

El caso triste fue el de Humberto Cruz, fracturado en una violenta acción de Marcelo Silva. Hasta su lecho de enfermo llegó Humberto Cruz padre, el famoso "Chita" de Colo Colo y las selecciones chilenas de los años sesenta, condenando la acción del rival.

El joven jugador universitario no podía estar más apenado: **"Era mi primer partido como titular..."**.

• No había sido bueno el desempeño de Universidad Católica después de la obtención del título del 84. Y el 86 las cosas habían andado francamente mal. Ignacio Prieto lo expuso con claridad al público antes de iniciarse la temporada, relatando que había tenido una larga charla con el plantel. **"No quiero que existan"**, les dijo, **"las divisiones que hubo el año pasado ni tener, más adelante, profesionales que inventan lesiones para no entrenar o jugar un partido amistoso a mitad de semana"**.

Según pudo comprobarse, todo eso quedó muy claro.

• Fueron varias las ofertas que se presentaron para Ignacio Prieto durante el año. Del Junior, de Barranquilla, a comienzos de año; luego, insinuaciones de San Lorenzo y Vélez Sarsfield. En julio declinó hacerse cargo de la selección que participaría en los Juegos Panamericanos.

Fue el único entrenador chileno que viajó a la Copa América.

que el Club no era sólo recuerdos. Era una realidad espectacular.

Por eso la UC decide abrir el año a lo grande, regalando un espectáculo que ya se había hecho leyenda: un Hexagonal de verano. Los más jóvenes sólo sabían de ellos por los relatos de sus mayores o por recortes ya viejos. Llegan, en febrero, Nacional de Montevideo, Deportivo Cali y Olimpia, de Asunción, para medirse con Universidad de Chile, Colo Colo y el anfitrión.

La Católica empata con Nacional y con Deportivo Cali (1-1), le gana a Olimpia (1-0) y a la "U" (4-2) y pierde en el último partido con Colo Colo, que sería el campeón.

En ese momento, en todo caso, las aguas del fútbol no bajaban tranquilas ni claras. A la renuncia del colocolino Eduardo Menichetti al Directorio de la Asociación Nacional de Fútbol había seguido una violenta pugna entre el organismo central y Colo Colo y las dos Universidades, que llegarían a constituir la Asociación Chilena de Fútbol, desistiendo de independizarse sólo cuando la mediación de la Digeder logró la ampliación del Directorio de la Anaf y la inclusión en él de tres representantes de la disidencia.

Y tampoco estaba del todo claro el panorama al interior del plantel universitario. Si bien satisfacía el retorno de Marco Cornéz desde Palestino y el regreso de Juvenal Olmos desde Bélgica, quedaban resabios de las dos últimas temporadas, en que el equipo había estado alejado de los planes estelares, y el entrenador Ignacio Prieto sentenciaba: **"Quiero una UC sin camarillas"**. Incluso después del hexagonal llegaron a comentarse algunos roces en el plantel y alcanzó a rumorearse una posible renuncia del técnico. Y ya empezado el campeonato de apertura, resultan demasiado trabajosas las negociaciones para el traspaso de Miguel Angel Neira a Talca (finalmente se queda), y el de René Valenzuela a Unión Española (en definitiva va a México).

La Católica pierde en su estreno en el torneo de apertura (0-2 con Cobresal, en El Salvador), y no volvería a perder por mucho tiempo.

Muy pronto pasan a encabezar los universitarios la tabla del Grupo Norte, tras empatar 1-1 con San Luis y ganar contundentemente a Iquique (5-1) y a Palestino (6-1). Luego de viajar a Lima para ganarle 2-1 a la Selección Preolímpica peruana, empata 1-1 con Universidad de Chile y repite marcador

Con todas las variantes

Veintiún jugadores utilizó Universidad Católica para las 34 fechas del Campeonato Nacional y tres de ellos estuvieron presentes en todas las fechas, aunque destacándose los casos de Cornez y Abarca, que jugaron de punta a cabo todos los partidos.

De la plantilla total, 14 de los jugadores jugaron la mitad o más de los partidos, aunque un muy adecuado manejo estratégico del plantel hizo que todos sus integrantes, en su momento, hicieran un aporte interesante para el objetivo, aunque su actuación fuera escasa.

El equipo "titular" que se incorpora al final es, en realidad, arbitrario, pues la flexibilidad táctica y la funcionalidad del concepto futbolístico del equipo le permitía mudarse del 4-4-2 al 4-2-4 según el desarrollo y eventualidades de cada partido.

	C	E	S	T
Marco Cornez	34	0	0	34
Rubén Espinoza	31	0	0	31
Luis Abarca	34	0	0	34
Pablo Yoma	29	0	1	30
Alex Martínez	29	0	1	30
Patricio Mardones	9	3	5	17
Mario Lepe	26	1	1	28
Eduardo Vilches	25	1	3	29
Juvenal Olmos	21	4	4	29
Osvaldo Hurtado	30	0	4	34
Jorge Muñoz	12	4	13	29
Lukas Tudor	0	5	0	5
Francisco Hormann	6	4	7	17
Andrés Romero	2	8	5	15
Miguel Neira	3	13	1	17
Luis Pérez	19	5	6	30
Andrés Olivares	2	9	4	15
Fabián Estay	0	1	3	4
Humberto Cruz	0	1	0	1
Hugo Monardes	2	0	0	2
Lorenzo Miranda	2	0	0	2

FORMACION TITULAR: Cornez; Espinoza, Abarca, Yoma, Martínez; Hormann (Neira) (Mardones), Vilches (Lepe), Olmos; Pérez, Hurtado, Muñoz. DT: Ignacio Prieto.

con Everton.

Son los días en que el país se conmueve por la visita de Juan Pablo II y Universidad Católica asoma como un equipo macizo, arrollador, de excepcional sincronización. Le gana 2-0 a Cobreloa y los "viejos tercios" se dan cita en Santa Rosa de Las Condes para la gran cena de los cincuenta años, anunciando una campaña de captación de diez mil socios.

Uno a uno con Cobresal, 3-1 a San Luis, 2-0 en Iquique. La UC ya es puntero absoluto. Dos-uno a Palestino, nuevo empate con la "U", 2-2 con Everton y empate sin goles con Cobreloa, aunque es Cobresal el que clasifica para la final en el Grupo Norte. Cobreloa, por los mismos días, clasifica también en la Copa Libertadores, dejando en el camino a Colo Colo y a los brasileños Sao Paulo y Guaraní.

Luego, receso para la sorprendente actuación de Chile en la Copa América, dejando en el camino a Venezuela, Brasil (4-0) y a Colombia para caer en la final ante Uruguay 0-1. No sería el único halago: poco después, en los Juegos Panamericanos de Indianápolis, el fútbol chileno avanza hasta la final para caer 0-2 con Brasil.

Entre los medallistas de plata está Francisco Horman, que se reincorpora al plantel universitario cuando el equipo ha cumplido sus primeras actuaciones en el Campeonato Nacional. Tras un descolorido empate con Rangers, el triunfo por 1-0 sobre Lota Schwager y las protestas de Jorge Muñoz por haber sido reemplazado: "Es muy difícil tomar confianza si una semana te colocan en un puesto y a la otra en uno diferente". Y a la espera del partido con Colo Colo, las protestas de Mardones: **"No jugaré mientras no me respondan del aumento de sueldo que pedí"**. Y a pesar de su ausencia y de los castigos a Martínez y a Espinoza, la Católica empata con Colo Colo.

No sería la única vez en el campeonato que Universidad Católica dejaría de contar con alguno o algunos de sus titulares, demostrando la capacidad de su plantel. A la fecha siguiente derrota 2-0 a Concepción y su demostración más maciza la brinda en su triunfo 1-0 sobre Unión Española (nuevamente sin sus laterales titulares), que sería uno de los grandes partidos del año. Luego va a derrotar a Naval a Talcahuano y con esos dos puntos llega al liderato absoluto, teniendo

aún un partido pendiente, pues el equipo se había integrado a la competencia recién en la tercera fecha. Una semana más tarde, hay suficientes motivos para festejar: el triunfo en Iquique —que lo mantiene puntero e invicto—, hace reflexionar en que ha obtenido puntos en reductos tradicionalmente difíciles y queda a las puertas de ganar el primer tramo del campeonato —que clasifica para la liguilla copera-. Lo obtiene con una goleada a San Luis (6-1) y un categórico 3-0 sobre Cobreloa (que está en semifinales de la Liber-

Everton, de nuevo

Tal como había sucedido en 1984, nuevamente fue Everton el rival más complicado para Universidad Católica en su seguro rumbo al título. El campeón no pudo ganar a los viñamarinos y perdió tres de los cuatro puntos con ellos. El 84 se había dicho que **"Everton sabe como jugarle a la Católica"**. Tres años más tarde, los oro y cielo no lo habían olvidado.

Fue el único adversario que le sacó tres puntos. En orden de méritos, siguieron a los viñamarinos los tres cuadros que le sacaron dos puntos al campeón: Colo Colo (dos empates), Huachipato (un partido ganado) y Cobresal (dos empates).

Tres, entonces, fueron los rivales a los que el campeón no pudo ganar: Everton, Colo Colo y Cobresal.

19.07.87	1-1	Rangers
21.07.87	1-0	Lota
26.07.87	1-1	Colo Colo
29.07.87	0-0	Everton
02.08.87	2-0	D. Concepción
09.08.87	1-0	U. Española
15.08.87	3-2	Naval
23.08.87	1-0	Iquique
30.08.87	6-1	San Luis
06.09.87	2-1	U. de Chile
11.09.87	3-0	Cobreloa
20.09.87	1-0	F. Vial
27.09.87	2-0	Palestino
30.09.87	2-0	Huachipato
04.10.87	1-1	Cobresal
01.11.87	3-1	Lota
08.11.87	0-1	Everton
15.11.87	2-1	Rangers
21.11.87	1-1	Colo Colo
28.11.87	3-1	D. Concepción
06.12.87	1-0	U. Española
12.12.87	3-1	Naval
20.12.87	1-0	Cobreloa
27.12.87	2-0	D. Iquique
03.01.88	2-0	San Luis
09.01.88	2-1	U. de Chile
16.01.88	0-0	F. Vial
23.01.88	4-1	Palestino
27.01.88	0-1	Huachipato
30.01.88	0-0	Cobresal

"Arica", el tercer cruzado

La de Osvaldo Hurtado había sido una carrera azarosa, con públicas confesiones de haber perdido tiempo precioso para su realización profesional. Y se había propuesto recuperarlo.

Lo hizo.

La suya fue una gran temporada en el campeón. Regaló seguridad y desplante, alardes de una variada gama de recursos, goles espectaculares, despliegue físico generoso y un encomiable espíritu de lucha, redondeado con el título de scorer del torneo.

Durante el año, en inserciones en la prensa, "Arica" invitaba al público al estadio, comprometiéndose a ser el goleador del campeonato, destacando que nunca un jugador de la UC había logrado ese título. Un error de los publicistas, en realidad, pues ya lo habían conseguido Mancilla en 1943 y Montuori en 1954. Pero sí pudo decirse, al final, que fue el scorer universitario con más goles en la historia: 21.

	Goles
*Hurtado	21
Espinoza	8
Olmos	6
Pérez	4
Abarca	2
Lepe	2
Olivares	2
Mardones	1
Muñoz	1
Romero	1
Yoma	1
Autogoles	2

Los autogoles son de Barco (Huachipato) y Juan Pérez (San Luis).

*Es, además, goleador del torneo.

tadores), agregando, además, un dato estadístico en el que todos reparan: ha completado veinticinco partidos invicto.

Y aunque sólo se ha jugado un tercio del torneo, es tanta la seguridad que irradia el equipo, tanta la superioridad que evidencia sobre sus rivales, que ya todo el mundo del fútbol habla del título. Y cuando se le consulta a Osvaldo Hurtado, él lo reconoce así: **"Es cierto que queda mucho torneo, pero llevamos puntos de ventaja y estamos jugando muy bien".**

Cinco puntos de ventaja en diez partidos jugados es demasiada ventaja. Parecía que todos reconocían en ese cuadro a un campeón predestinado.

Aquella noche del triunfo sobre Cobreloa había muchos motivos para que el asado del plantel fuera alegre: la victoria sobre un linajudo rival, el tramo y el liderato. ¿Razones para tan sorprendente campaña? Muchas. El trabajo desde la base, serio y científico; el roce del plantel, hasta de los más jóvenes, ya veteranos a pesar de su edad; el aporte de jugadores con experiencia en el extranjero: Jorge "Pindinga" Muñoz, que había jugado en España; Hurtado, en España y Ecuador; Olmos, en Bélgica.

Había mucho de qué hablar aquella noche. Algo, tal vez, del rival de la próxima fecha, tradicionalmente difícil: Fernández Vial. También caen los vialinos: Hurtado rompe su resistencia a los 29 minutos. Y el mismo Hurtado y Olmos hacen el 2-0 sobre Palestino, en un partido en que pese al esfuerzo de los tricolores el público sólo espera el mo-

Este campeón hizo historia

Pocos campeones en el historial del profesionalismo se desplazaron en el campo de juego mostrando, al mismo tiempo, tanta galanura y efectividad como la Universidad Católica de 1987. El cuadro de Ignacio Prieto pudo conjugar belleza y eficiencia, pudo ser táctico y colorido, fluido y contundente.

Su comportamiento marca algunos hitos históricos que serán tarea dura para los campeones del futuro.

El rendimiento cruzado fue de 81.66%. Para encontrar uno superior hay que remontarse hasta 1967, en que la notable escuadra azul obtuvo 83.82. ¡Veinte años trancurrieron entre una y otra marca!

La ventaja sobre su más cercano perseguidor fue de 10 puntos, que lo sitúa como el segundo campeón más distanciado, superado sólo por la "U" del 67 (12 puntos) y empatando con Colo Colo del 79.

Y su rendimiento defensivo es el mejor de toda la historia del profesionalismo, con un ¡0.53! de gol en contra por partido. En la práctica... un gol cada dos partidos.

La UC 87 ha dejado trabajo para el futuro.

	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.
U. Católica	30	21	7	2	51	16	49
Colo Colo	30	14	11	5	44	28	39
Cobreloa	30	13	12	5	44	32	38
Cobresal	30	11	12	7	44	38	34
U. de Chile	30	10	11	9	49	33	31
Naval	30	10	10	10	39	33	30
Everton	30	9	11	10	33	32	29
F.Vial	30	9	11	10	32	32	29
Palestino	30	9	11	10	46	57	29
Huachipato	30	10	8	12	30	37	28
Iquique	30	10	7	13	34	44	27
U. Española	30	8	10	12	29	34	26
Concepción	30	7	12	11	31	40	26
Lota	30	9	8	13	24	33	26
Rangers	30	9	7	14	31	47	25
San Luis	30	3	8	19	19	43	14

mento en que se concrete la latente superioridad universitaria, a pesar de la ausencia de los suspendidos Yoma y Vilches.

El dos-cero sobre Huachipato agrega otra conquista: campeones de la primera rueda, título que estrenan en El Salvador empatando con Cobresal: 8 puntos es su distancia del segundo. Y con esa ventaja salen a Centroamérica para aprovechar el receso por el Mundial Juvenil. Mientras la Selección joven llega a la disputa del tercer puesto (que pierde en definición a penales con Alemania Oriental, mientras que el brillante equipo yugoslavo obtiene el título), Universidad Católica gana 1-0 al Real España en Honduras, 3-1 al Municipal de Guatemala y 2-1 al Aguila de San Salvador. Al regreso, la UC celebra su gira y recibe a sus seleccionados juveniles Tupper, Tudor y Estay.

De vuelta al campeonato, gana 3-1 en Lota y el domingo 8 de noviembre pierde 0-1 con Everton. Es su primera derrota en 37 partidos. Y no pierden el paso (**"Estábamos preparados para esto"**, dice Espinoza) y su marcha triunfal no se detiene.

Manteniendo su ventaja tranquilizadora de siete u ocho puntos, se da tiempo para ir a Lima para jugar con Alianza (1-1), en partido a beneficio del equipo limeño, que perdiera a todo su plantel en un accidente aéreo sobre el Pacífico.

Tras la victoria en Calama por uno a cero, hasta Cornez se sorprende de "la seguridad con que estamos jugando" y luego de la victoria sobre Universidad de Chile y la derrota de Colo Colo con Palestino... Universidad Católica es campeón a cuatro fechas del final del torneo.

Como se había quedado sin dar la vuelta olímpica en el Clásico, al miércoles siguiente se jugó un amistoso de festejo en Santa Laura. Y no fue sólo un festejo: fue la comprobación de que se estaba frente a un gran equipo: 4-1 ganó a Estudiantes de La Plata.

Entonces los cruzados dieron la vuelta. Tres días después de haber logrado virtualmente el título y cuatro semanas antes del término.

Los fundadores podían confiar en el cuidado de su herencia.



UNIVERSIDAD CATOLICA 1987. En sus treinta partidos, el campeón no repitió dos veces la misma formación titular. Esta es la de la primera fecha, en Santa Laura: 1-1 con Rangers. De pie: Miguel Angel Neira, Alex Martínez, Rubén Espinoza, Luis Abarca, Eduardo Vilchez, Marco Antonio Cornez y Pablo Yoma. Primera línea: Luis Pérez, Francisco Horman, Osvaldo Hurtado y Juvenal Olmos.

La Tabla de los Campeones

Muchas cosas han pasado en Chile en cincuenta y cinco años. Muy pocas subsisten en este más de medio siglo: las más, desaparecieron. Otras, alcanzaron a nacer y morir.

El fútbol ha sido testigo.

A pesar de muchas crónicas insuficiencias, a pesar de más de algún momento crucial, a pesar de que su crisis financiera ha sido permanente, a pesar de todo, nunca en cincuenta y cinco años dejó de jugarse el Campeonato Profesional de Primera División. Es casi un milagro considerando todos los pesares.

Hoy, en este alto en el camino histórico, podemos calibrar las campañas de las distintas formaciones que han logrado el título de Campeón.

Lo que sigue, "La Tabla de los Campeones", no tiene por objeto decidir cuál ha sido el mejor de ellos. Tampoco pretende ser una radiografía total del fútbol chileno en este período. Eso sólo podría intentarse en una completa Historia del Fútbol Profesional chileno, la que está esperando ser escrita.

Esta tabla sólo pretende aportar algunos antecedentes para el análisis de algunos rubros del desarrollo.

Permite, por de pronto, visualizar las distintas formas de los campeonatos a través de los tiempos, desde el intento breve del comienzo, con sólo ocho equipos, jugando en una sola rueda, y pasando por diversos formatos, con dos y tres ruedas, liguillas y otros. Por cierto, es fácil comprobar que cada vez se fue haciendo más duro ser campeón, pues debe considerarse que a medida que pasó el tiempo aparecieron nuevos torneos internacionales de clubes, que tenían que aumentar la extensión y la intensidad de las campañas anuales.

Con todo, el formato de más larga vigencia fue el de 18 equipos, jugando en dos ruedas, todos contra todos, que se usó durante 16 años: desde 1962 a 1967 y desde 1970 a 1980.

Sin afán de establecer un ranking, es posible señalar en esta "Tabla de los Campeones", algunas curiosidades estadísticas.

Los planteles más reducidos de un Campeón han sido los de Audax Italiano en 1936 y de Unión Española en 1943, con sólo 16 jugadores.

El más numeroso fue el empleado por Universidad Católica en 1984, que afrontó esa dura campaña anual con 30 jugadores.

La más amplia ventaja que haya obtenido un campeón sobre el segundo fue Universidad de Chile, en 1967, con 12 puntos.

La mayor cantidad de partidos que debió jugar un campeón para alcanzar el título fue Colo Colo, en 1983, con 42 partidos.

El mejor desempeño defensivo de un campeón fue el de Universidad Católica, en 1987, con 0,53 GC por partido.

La mejor diferencia de gol de un campeón fue la de Colo Colo en 1963: 57. (A favor 103, en contra 46).

Sólo dos campeones han usado tres dígitos en la tabla para su producción de goles: Colo Colo en 1963 (103) y Universidad de Chile en 1962 (100).

Los únicos campeones que han logrado superar el 80% de rendimiento en los últimos treinta años han sido las formaciones de Universidad de Chile en 1967, Unión Española en 1973 y Universidad Católica en 1987.

Los únicos campeones invictos en 55 años han sido Magallanes el 34 y Colo Colo en 1937 y 1941.

En nueve campeonatos el campeón ha debido disputar el título en un partido extra de definición: 1933, 1950, 1951, 1959, 1961, 1962, 1970, 1976 y 1986.

En fin, son sólo algunas consideraciones, extraídas a título de curiosidad. Usted, estimado lector, podrá jugar con esta "Tabla de los Campeones" y sacar sus propias conclusiones. Por ejemplo, cómo ha venido disminuyendo la producción ofensiva (y aumentando la eficacia defensiva). Hay más. Usted lo podrá encontrar.

(Nota. A efectos de calcular objetivamente los rendimientos, en esta Tabla se eliminaron los puntajes bonificados, cuando los hubo. A los signos habituales de las Tablas de Posiciones se agregaron los siguientes elementos: PGF: Promedio de gol a favor por partido; PGC: Promedio de gol en contra por partido; DG: Diferencia de gol; V2: Ventaja, en puntos, sobre el segundo; Pl: Cantidad de jugadores del plantel usado en el torneo).

LA TABLA DE LOS CAMPEONES

AÑO	CAMPEON	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.	Rend. (%)	P.G.F.	P.G.C.	DG	V2	PI.
1933	MAGALLANES	7	6	0	1	23	8	12	85,71	3,29	1,14	15	0	16
1934	MAGALLANES	11	10	1	0	63	11	21	95,45	5,72	1,91	52	2	18
1935	MAGALLANES	10	7	0	3	35	19	14	70,00	3,50	1,90	16	1	16
1936	A. ITALIANO	10	7	2	1	38	20	16	80,00	3,80	2,00	18	4	15
1937	COLO COLO	12	9	3	0	37	20	21	87,50	3,91	1,66	27	5	18
1938	MAGALLANES	12	7	2	3	41	28	16	66,66	3,41	2,33	13	1	19
1939	COLO COLO	24	17	4	3	91	43	38	79,16	3,79	1,79	48	8	20
1940	U. DE CHILE	18	12	2	4	46	31	26	72,22	2,55	1,72	15	3	21
1941	COLO COLO	17	13	4	0	59	27	30	88,23	3,47	1,58	32	8	17
1942	S. MORNING	18	13	3	2	51	18	29	80,55	2,83	1,00	33	1	17
1943	U. ESPAÑOLA	18	9	8	1	39	26	26	72,22	2,16	1,44	13	2	15
1944	COLO COLO	22	14	3	5	59	32	31	70,45	2,68	1,45	27	1	21
1945	GREEN CROSS	22	12	6	4	58	36	30	68,18	2,63	1,63	22	3	18
1946	A. ITALIANO	29	16	6	7	66	50	38	65,51	2,27	1,72	16	2	19
1947	COLO COLO	24	16	6	2	48	21	38	79,16	2,00	0,87	27	7	19
1948	A. ITALIANO	24	15	5	4	66	40	35	72,91	2,75	1,66	26	6	16
1949	U. CATOLICA	22	16	2	4	43	25	34	77,27	1,95	1,13	18	4	17
1950	EVERTON	22	12	6	4	56	33	30	68,18	2,54	1,50	23	0	17
1951	U. ESPAÑOLA	27	15	6	6	72	54	36	66,66	2,66	2,00	18	0	18
1952	EVERTON	33	22	4	7	78	48	48	72,72	2,36	1,45	30	3	19
1953	COLO COLO	26	18	5	3	80	32	41	78,84	3,07	1,23	48	8	20
1954	U. CATOLICA	33	18	7	8	67	55	43	65,15	2,03	1,66	12	1	20
1955	PALESTINO	33	19	8	6	91	65	46	69,69	2,75	1,96	26	9	21
1956	COLO COLO	26	17	4	5	60	34	38	73,07	2,30	1,30	26	5	19
1957	A. ITALIANO	26	15	4	7	51	42	34	65,38	1,96	1,61	9	3	26
1958	WANDERERS	26	13	8	5	41	31	34	65,38	1,57	1,19	10	1	18
1959	U. DE CHILE	26	16	6	4	61	34	38	73,07	2,34	1,30	27	0	18
1960	COLO COLO	26	14	7	5	52	31	35	67,30	2,00	1,19	21	3	19
1961	U. CATOLICA	26	15	8	3	69	35	38	73,07	2,65	1,34	34	0	19
1962	U. DE CHILE	34	21	8	5	100	48	50	73,52	2,94	1,41	52	0	20
1963	COLO COLO	34	24	5	5	103	46	53	77,94	3,02	1,35	57	1	17
1964	U. DE CHILE	34	21	10	3	72	28	52	76,47	2,11	0,82	44	9	19

AÑO	CAMPEON	P.J.	P.G.	P.E.	P.P.	G.F.	G.C.	Ptos.	Rend. (%)	P.G.F.	P.G.C.	DG	V2	Pl.
1965	U. DE CHILE	34	25	7	2	86	36	57	83,82	2,52	1,05	50	b	20
1966	U. CATOLICA	34	20	8	6	70	34	48	70,58	2,05	1,00	36	4	24
1967	U. DE CHILE	34	25	6	3	81	33	56	82,35	2,38	0,97	48	12	21
1968	WANDERERS	36	18	10	8	60	35	46	63,88	1,66	0,97	25	1	17
1969	U. DE CHILE	37	22	8	7	73	43	52	70,27	1,97	1,16	30	2	27
1970	COLO COLO	39	19	9	11	65	48	47	64,10	1,66	1,23	17	0	26
1971	U. SAN FELIPE	34	18	10	6	61	40	46	67,64	1,79	1,17	21	2	19
1972	COLO COLO	34	23	6	5	90	37	52	76,47	2,64	1,08	53	3	20
1973	U. ESPAÑOLA	34	22	11	1	72	35	55	80,88	2,11	1,02	37	8	20
1974	HUACHIPATO	34	24	6	4	63	30	54	79,41	1,85	0,88	33	2	17
1975	U. ESPAÑOLA	34	20	10	4	76	36	50	73,52	2,23	1,05	40	2	21
1976	EVERTON	34	22	9	3	77	44	53	77,94	2,26	1,29	33	0	23
1977	U. ESPAÑOLA	34	21	9	4	72	28	51	75,00	2,11	0,82	44	2	20
1978	PALESTINO	34	23	7	4	73	32	53	77,94	2,14	0,94	41	4	19
1979	COLO COLO	34	23	8	3	72	24	54	79,41	2,11	0,70	48	10	20
1980	COBRELOA	34	17	13	4	51	25	47	69,11	1,50	0,73	26	3	18
1981	COLO COLO	30	19	8	3	63	22	46	76,66	2,10	0,73	41	2	20
1982	COBRELOA	30	19	8	5	70	23	46	73,33	2,33	0,76	47	4	19
1983	COLO COLO	42	27	9	6	92	41	63	75,00	2,19	0,97	51	1	22
1984	U. CATOLICA	29	17	8	4	50	18	42	72,41	1,72	0,62	32	2	30
1985	COBRELOA	38	21	10	7	65	24	52	68,42	1,71	0,63	41	2	23
1986	COLO COLO	34	19	10	5	49	23	48	70,58	1,44	0,67	26	0	20
1987	U. CATOLICA	30	21	7	2	51	16	49	81,66	1,70	0,53	35	10	21

712 Campeones

Todos, aportando talento o sacrificio, cumplieron el sueño más grande. Todos, en la rutilante titularidad o en la suplencia solidaria, aportaron al título. Todos fueron campeones.

Unos supieron del título en el intenso dramatismo del último partido.

Otros, en cambio, dieron la vuelta olímpica cuando todavía faltaban dos o más semanas para que terminara el campeonato.

Algunos recibieron la Copa ante su público enfervorizado. Y otros la pasearon en cancha ajena, tal vez a muchos kilómetros de casa, ante un público tal vez indiferente. Los hubo que tuvieron que defender su chance más allá del campeonato, en un partido de definición ante un adversario que tenía los mismos méritos. Y también los hubo que ganaron la corona porque su enemigo más tenaz perdió en la última fecha.

¿Cuántas emociones, cuántas reacciones, cuántas maneras distintas de vivir el momento supremo?

Setecientas doce.

Algunos luchando hasta la última gota de sudor, otros en la banca, algunos despidiéndose del fútbol y otros empezando una carrera, setecientos doce futbolistas han sabido del halago de ser campeón del Campeonato de Primera División entre 1933 y 1987. Al momento de los balances de cada año, muy pocos de ellos, seguramente, podrán ser criticados por su aporte. Porque todos, brillante o modestamente, hicieron algo para que su equipo lograra el título.

Estos hombres han construido los triunfos. Semana a semana, fecha a fecha, punto a punto. Desde los que jugaron ese torneo brevísimo del 33, hasta los de hoy, zarandeados por el campeonato, la Copa Libertadores, la Selección, los amistosos.

Todos hicieron algo. Pero... el fútbol es competencia. Se compite en la cancha... y en los libros también.

¿Quién fue el "más campeón de los campeones"?

Leonel Sánchez.

Tal como sucede en el historial de la Selección Nacional, también en La Historia de los Campeones la figura del zurdo inolvidable se levanta, inmensa, inconfundible, señalando un rumbo y marcando un record.

Siete veces fue campeón Leonel Sánchez. Seis de ellas, por cierto, en defensa de la casaquilla de Universidad de Chile, con la que nació y creció como futbolista. La primera, en 1959; la sexta, en 1969. Es decir, todo el proceso del "Ballet Azul", del cual fue el ejecutante más distinguido bajo la dirección de Luis Alamos. Y no cerraría allí la carrera estelar de Leonel. Al año siguiente fue campeón con Colo Colo, título al que aportó eficacia y sabiduría, completando doce años de permanente roce con las estrellas.

Un record más para el zurdo de los records.

También al alero azul crecieron y ganaron Carlos Campos ("El Tanque") y Carlos Contreras ("Pluto"), que fueron seis veces campeones. Con perfiles de especial brillo y significado surge la carrera de Leonel Herrera, que también obtuvo seis estrellas, con el agregado de que mediaron trece años entre la primera y la última (Colo Colo 70 - Colo Colo 83), en un puesto en el que no es fácil cumplir tal campaña en primer plano. Notable carrera, en la que supo de títulos con dos camisetas: vistió la roja de la Unión campeona del 75.

Con cinco estrellas hay doce jugadores.

Notable es el caso de Luis Ponce, que comenzó su colección en 1933, con Magallanes, y la terminó aportando experiencia al juvenil cuadro de Unión que ganó el campeonato del 43. Once años entre uno y otro.

Tan notable como el caso de Carlos Caszely, que a pesar de que en el despertar de su consagración emigró a España, sumó cinco estrellas con la camiseta de Colo Colo. Puede decirse que Caszely estuvo ausente en años que fueron malos para Colo Colo. Pero también puede decirse de esta otra forma: Colo Colo dejó de ganar títulos cuando se fue Caszely y que volvió a ganarlos cuando él regresó. Es más que una coincidencia.

También tienen cinco títulos Luis Eyzaguirre, Roberto Hodge, Rubén Marcos y Hugo Villanueva, integrantes de los diversos planteles del "Ballet Azul". Sin embargo, el más significativo caso azul es el de Braulio Musso, tal vez si la más abnegada pieza de equipo que haya tenido el fútbol chileno y que en defensa de su club de siempre dio pruebas de la más conmovedora solidaridad y desprendimiento.

También lograron cinco estrellas Enzo Escobar, Eddio Inostroza, Tomás Rojas, todos de dilatadas carreras, en distintas épocas.

Veintidós jugadores consiguieron cuatro campeonatos, en un listado que contempla a distinguidos futbolistas en más de medio siglo.

Y si Leonel tiene el record de estrellas, otros cinco futbolistas comparten otro: el de haber sido campeones con tres clubes diferentes.

Tienen ese mérito Miguel Angel Neira (Huachipato, Unión Española y Universidad Católica), Jorge Américo Spedaletti (Universidad de Chile, Unión Española y Everton), Segundo Flores (el "Camión" legendario de Magallanes, Colo Colo y Unión Española), Eddio Inostroza (Huachipato, Unión Española y Colo Colo) y Leopoldo Vallejos (Universidad Católica, Unión Española y Everton).

Curiosamente, los cinco fueron campeones alguna vez con Unión Española. (Evidentemente, la Unión ha sabido comprar).

Pero no es la única curiosidad que puede encontrarse en un listado de 712 campeones. Son 712 hombres, 712 jugadores, 712 historias. Cada uno, un libro.

Aquí están, por ahora, sus nombres y sus títulos.

JUGADOR		TITULOS
ABARCA, LUIS	2	U. Católica 1984, 1987
ACEVEDO, JOSE	1	U. Española 1973
ACEVEDO, LUIS	1	Wanderers 1968
ACUÑA, JUAN MANUEL	3	Green Cross 1945; Audax Italiano 1946, 1948
ADRIAZOLA, VICTOR	1	U. Católica 1966
AGUILA, RAUL	1	Audax Italiano 1957
AGUILAR, MARIO	1	U. Católica 1966
AGUILERA, GREGORIO	2	Colo Colo 1970, 1972
AGUILERA, LEOPOLDO	1	Magallanes 1938
AHUMADA, LUIS	2	Cobreloa 1980, 1982
AHUMADA, SERGIO	4	Colo Colo 1970, 1972; U. Española 1975; Everton 1976
ALARCON, ARMANDO	3	Cobreloa 1980, 1982, 1985
ALARCON, GASTON	1	Unión San Felipe 1971
ALBANEZ, MANUEL	1	U. de Chile 1967
ALEGRE, MIGUEL	1	Cobreloa 1980
ALEGRE, NIBALDO	1	Wanderers 1968
ALFARO, GUILLERMO	1	Palestino 1955
ALFARO, LUIS	1	Magallanes 1938
ALLIENDE, JULIO	1	U. de Chile 1940
ALMEIDA, RODOLFO	2	U. Católica 1949; Palestino 1955
ALONSO, VICTOR	1	U. de Chile 1940
ALVARADO, MANUEL	1	Colo Colo 1983
ALVAREZ, ERNESTO	4	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965
ALVAREZ, JOSE LUIS	2	Colo Colo 1981, 1983
ALVAREZ, JOSE MIGUEL	1	Cobreloa 1985
ALVAREZ, JUAN	1	Wanderers 1968
ALVAREZ, LUIS HERNAN	2	Colo Colo 1960, 1963
ALVAREZ, MANUEL	2	U. Católica 1949, 1954
ALVAREZ, MARIO	1	U. Católica 1949
ALVAREZ, SERGIO	2	Everton 1950, 1952
ALVAREZ, VICTOR	1	Unión San Felipe 1971

AMORESANO, PEDRO	1	U. Católica 1966
ANGULO, ALBERTO	1	U. de Chile 1962
ANGULO, RAUL	1	U. Española 1973
ANTEZANA, CLAUDIO	1	Colo Colo 1963
ARANCIBIA, CARLOS	2	Colo Colo 1937, 1939
ARANCIBIA, MANUEL	2	Colo Colo 1937, 1939
ARANDA, JUAN	3	Colo Colo 1944, 1947, 1953
ARANEDA, ENRIQUE	1	Audax Italiano 1936
ARANEDA, LUIS	1	Colo Colo 1970
ARANGUIZ, ESTEBAN	2	U. de Chile 1967, 1969
ARAVENA, JAIME	1	U. de Chile 1969
ARAVENA, JORGE	1	U. Católica 1984
ARAYA, ALEJANDRO	1	Green Cross 1945
ARAYA, FERNANDO	1	Colo Colo 1944
ARAYA, JORGE	1	Green Cross 1945
ARAYA, LORENZO	1	Palestino 1955
ARAYA, MANUEL	2	Colo Colo 1970; Palestino 1978
ARAYA, PEDRO	4	U. de Chile 1964, 1965, 1967, 1969
ARAYA, TEODORO	1	Green Cross 1945
ARBIOS, FRANCISCO	1	U. Española 1951
ARCOS, DIONISIO	1	Colo Colo 1939
ARELLANO, GUILLERMO	1	Magallanes 1934
ARELLANO, JORGE	1	Everton 1952
ARENAS, AUGUSTO	2	Everton 1950, 1952
ARIAS, ANTONIO	3	U. Española 1973, 1975, 1977
ARMINGOL, BENITO	1	U. Española 1943
ARRATIA, CARLOS	2	U. de Chile 1967, 1969
ARRIAGADA, MANUEL	1	U. Católica 1949
ARRIAZA, OSCAR	1	Cobreloa 1985
ASTENGO, FERNANDO	1	Colo Colo 1986
ASTORGA, JUAN	1	Magallanes 1938
ASTORGA, MANUEL	4	U. de Chile 1962, 1964, 1965, 1967
ASTORGA, SAMUEL	1	Everton 1952
ASTORGA, VICENTE	1	Audax Italiano 1957
ASTUDILLO, HUMBERTO	1	Santiago Morning 1942
ASTUDILLO, PABLO	1	Huachipato 1974
ASTUDILLO, RODRIGO	1	U. Católica 1984
ATLAGICH, CARLOS	1	Audax Italiano 1948
AVENDAÑO, JOSE	4	Magallanes 1933, 1934, 1935, 1938
AVENDAÑO, REMIGIO	1	U. Española 1973
AVILA, HECTOR	1	U. Española 1977
AVILES, ALFREDO	1	U. Española 1951
AVILES, MOISES	1	Audax Italiano 1936
AYALA, FERNANDO	1	Palestino 1978
AZARES, AMERICO	2	Audax Italiano 1948; U. Española 1951
AZZERMAN, ISAIAS	1	Audax Italiano 1936
AZOCAR, GUILLERMO	2	Huachipato 1974; Everton 1976
BAEZ, GERMAN	2	Everton 1950, 1952
BALBUENA, JOSE	1	U. de Chile 1940
BALDOVINO, JULIO	1	Palestino 1955
BARRALES, JUAN	1	U. Católica 1966
BARRAZA, JORGE	2	Everton 1950, 1952
BARRÍENTOS, ELEODORO	2	U. Católica 1961, 1966
BARRIENTOS, LEONEL	1	U. Católica 1984
BATTISTONE, RAUL	1	Santiago Morning 1942
BAUM, JUAN ANTONIO	1	U. Católica 1954
BEHRENDS, WALTER	1	U. Católica 1961
BEIRUTH, ELSON	2	Colo Colo 1970, 1972
BEIZAGA, JUAN	1	Colo Colo 1941

BELTRAN, VICTOR	1	Wanderers 1958
BELLAVIGNA, MARCELO	1	Unión San Felipe 1971
BELLO, BERNARDO	3	Colo Colo 1956, 1960, 1963
BELLO, HUGO	1	Colo Colo 1986
BENAVIDES, ISRAEL	1	Audax Italiano 1957
BENZI, CAMILO	1	Everton 1976
BEPERET, VALENTIN	1	U. Española 1951
BERLY, HUGO	2	U. Española 1973, 1975
BERNAL, JOSE	1	Colo Colo 1979
BERNAL, JUAN	1	Magallanes 1938
BETTA, ROMULO	1	U. Católica 1966
BETTEGA, RODOLFO	1	Everton 1950
BIGLIERI, NOBEL	1	Green Cross 1945
BIONDI, SALVADOR	2	
BOLAÑOS, HERNAN	1	Audax Italiano 1936
BOLAÑOS, OSCAR	1	Audax Italiano 1936
BONANO, ROBERTO	1	Wanderers 1968
BOZALLA, EMILIO	1	Wanderers 1958
BRAVO, LUIS	1	U. Española 1951
BREÑAS, RAFAEL	1	U. de Chile 1940
BRIONES, HERIBERTO	1	Unión San Felipe 1971
BRUNELL, ANGEL	1	Everton 1976
BUSQUETS, MIGUEL	1	U. de Chile 1940
BUSTAMANTE, PLINIO	2	Colo Colo 1953, 1956
CABALLERO, FELIX	1	Colo Colo 1937
CABRERA, JOSE	1	Cobreloa 1985
CABRERA, LUIS	1	Audax Italiano 1936
CABRERA, ROBERTO	2	Audax Italiano 1946, 1948
CACERES, CARLOS	2	Huachipato 1974; Everton 1976
CACERES, LUIS	1	U. Española 1943
CALVO, PANTALEON	1	U. Española 1943
CAMARGO, OSVALDO	1	U. de Chile 1969
CAMPAÑA, MARIO	1	U. Española 1943
CAMPODONICO EDDIE	1	Palestino 1978
CAMPOS, CARLOS	6	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965, 1967, 1969
CAMPOS, FERNANDO	1	Colo Colo 1953
CAMPOS, JOSE	1	Colo Colo 1953
CAMUS, EDUARDO	3	Colo Colo 1937, 1939, 1941
CANALES, BORIS	1	Unión San Felipe 1971
CANELO, MANUEL	1	Wanderers 1968
CANOBRA, HUMBERTO	1	U. de Chile 1969
CANTATORE, VICENTE	1	Wanderers 1968
CARCAMO, RAUL	2	U. Española 1951; Palestino 1955
CARMONA, ARTURO	4	Magallanes 1933, 1934, 1935; Colo Colo 1937
CARMONA, MARIO	2	Unión Española 1943; Green Cross 1945
CARVAJAL, OSVALDO	1	Magallanes 1938
CARVAJAL, VOLTAIRE	1	U. de Chile 1940
CARVALLO, FERNANDO	1	U. Española 1973
CARVALO, HERNAN	2	U. Católica 1949, 1954
CARVALLO, LUIS HERNAN	1	U. Católica 1966
CARRASCO, EDUARDO	1	Colo Colo 1944
CARRASCO, ISAAC	1	Colo Colo 1956
CARRASCO, OSCAR	1	Audax Italiano 1957
CARREGADO, JOSE M.	1	U. Española 1975
CASALES, ABDON	1	Palestino 1955
CASANOVA, GUILLERMO	1	Santiago Morning 1942
CASTAÑEDA, GERARDO	2	Colo Colo 1970, 1972
CASTILLO, WILSON	1	Unión San Felipe 1971
CASTRO, LUIS	1	U. de Chile 1940

CASTRO, MARIO	1	Colo Colo 1953
CASTRO, WASHINGTON	1	Colo Colo 1986
CASZELY, CARLOS	5	Colo Colo 1970, 1972, 1979, 1981, 1983
CEBALLOS, JOSE LUIS	1	Everton 1976
CICAMOIS, HUGO	1	U. Católica 1966
CID, ELIAS	2	Everton 1950, 1952
CID, GASTON	1	U. Católica 1948
CIRAOLO, ANTONIO	1	U. Católica 1949
CISTERNAS, HORACIO	1	U. Católica 1954
CLAVERO, GUILLERMO	1	Colo Colo 1947
COLOMA, REINALDO	1	Wanderers 1958
COLL, OSCAR	3	U. de Chile 1962, 1964, 1965
COLL, ROBERTO	1	Palestino 1955
COLLIO, JUAN	1	U. Católica 1961
CONCHA, GERMAN	1	Cobreloa 1980
CONTE, CONRADO	1	Audax Italiano 1957
COTRERAS, ARMANDO	3	Colo Colo 1939, 1941, 1944
CONTRERAS, CARLOS	6	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965, 1967, 1969
CONVERTI, EMILIO	1	Green Cross 1945
CORDOVA, JORGE	4	Magallanes 1933, 1934, 1935, 1938
CORDOVA, JULIO	3	Magallanes 1933, 1934, 1938
CORDOVA, LUIS	1	Wanderers 1968
CORNEZ, MARCO	3	Palestino 1978; U. Católica 1984, 1987
CORTEZ, LUIS	1	Colo Colo 1944
CORTES, ASCANIO	1	Audax Italiano 1936
CORTES, HOMERO	1	Colo Colo 1956
COVARRUBIAS, JUAN	1	Cobreloa 1985
COSSIO, EDUARDO	1	Magallanes 1938
CREMASCHI, ATILIO	4	U. Española 1943, 1951; Colo Colo 1953, 1956
CRISOSTO, JULIO	1	Colo Colo 1979
CRUZ, HUMBERTO	2	Colo Colo 1963, 1970
CRUZ, HUMBERTO	2	U. Católica 1984, 1987
CRUZ, MARIO	1	U. Católica 1949
CHACON, DANILO	1	U. Católica 1984
CHAMORRO, JOSE	1	Magallanes 1938
CHIRINOS, DANIEL	3	Audax Italiano 1946, 1948, 1957
DAVANZO, RAUL	1	U. de Chile 1940
DAVILA, FIDEL	1	Cobreloa 1985
DEJEAS, LAUTARO	1	Audax Italiano 1946
DE PERALTA, ELVIO PORCEL	1	Wanderers 1968
DE SAA, EDUARDO	1	U. de Chile 1940
DIAMO, OBDULIO	1	Colo Colo 1941
DIAZ, CARLOS	1	Everton 1976
DIAZ, DANIEL	3	Huachipato 1974; Colo Colo 1979, 1981
DIAZ, FERNANDO	1	U. Católica 1984
DIAZ, GUILLERMO	1	Palestino 1955
DIAZ, LUIS	1	Colo Colo 1979
DIAZ, OSVALDO	1	U. de Chile 1959
DIAZ, RICARDO	1	Wanderers 1958
DIAZ, VICTOR	1	Unión San Felipe 1971
DOMINGUEZ, ALFONSO	4	Colo Colo 1939, 1941, 1944, 1947
DONOSO, JOSE	1	Palestino 1955
DONOSO, HUMBERTO	4	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965
DONOSO, LUIS	1	Magallanes 1933
DUBOST, JORGE	1	Wanderers 1958
DUBO, RODOLFO	1	Palestino 1978
ELLIS, OSCAR	1	Santiago Morning 1942
ENOCH, ENRIQUE	1	U. Española 1975
ERAZO, VALENTIN	2	Colo Colo 1939, 1941

ERMILIO, JOSE	1	Colo Colo 1941
ESCOBAR, ENZO	5	U. Española 1975, 1977; Cobreloa 1980, 1982, 1985
ESCOBAR, LUIS	1	Audax Italiano 1957
ESCUTI, MISAEL	4	Colo Colo 1953, 1956, 1960, 1963
ESPINOZA, CARLOS	2	Everton 1950, 1952
ESPINOZA, HECTOR	1	Colo Colo 1956
ESPINOZA, RUBEN	2	U. Católica 1984, 1987
ESPINOZA, SERGIO	1	Audax Italiano 1957
ESTAY, FABIAN	1	U. Católica 1987
EYZAGUIRRE, LUIS ARMANDO	5	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965, 1967
FABBIANI, OSCAR	1	Palestino 1978
FABRINI, JOSE	1	Audax Italiano 1946
FARFAN, FERNANDO	2	Magallanes 1935, 1938
FARIAS, ARTURO	2	Colo Colo 1953, 1956
FARIAS, QUEMEL	1	Cobreloa 1985
FARIAS, ROGELIO	2	U. Española 1973, 1977
FERNANDEZ, ARTURO	1	Colo Colo 1941
FERNANDEZ, HERNAN	2	U. Española 1943, 1951
FERNANDEZ, ISAAC	1	U. Española 1951
FERNANDEZ, JOSE	1	Palestino 1955
FERNANDEZ, PEDRO	1	Colo Colo 1937
FERRERO, ALBERTO	1	Wanderers 1968
FIGUEROA, ELIAS	1	Palestino 1978
FIGUEROA, MANUEL	1	Colo Colo 1953
FISHER, MAX	1	Audax Italiano 1936
FLORES, SEGUNDO	4	Magallanes 1935; Colo Colo 1939, 1941; U. Española 1943
FOUILLOUX, ALBERTO	2	U. Católica 1961, 1966
FOURNIER, EDUARDO	2	Cobreloa 1982, 1985
FREDES, NESTOR	1	Everton 1976
FUENTEALBA, RAUL	1	Cobreloa 1985
FUENTES, EDGARDO	1	Palestino 1978
FUENTES, EMILIO	1	Colo Colo 1986
FUENZALIDA, GUILLERMO	1	Colo Colo 1944
FUENZALIDA, PEDRO	1	Colo Colo 1939
GAETE, MANUEL	2	U. San Felipe 1971; U. Española 1975
GALINDO, MARIO	4	Colo Colo 1972, 1979, 1981; Everton 1976
GALVEZ, SALVADOR	1	Unión San Felipe 1971
GALLO, EDUARDO	1	Colo Colo 1986
GALLARDO, JULIO	1	U. Católica 1966
GALLARDO, NELSON	1	U. de Chile 1969
GANGAS, JUAN CARLOS	4	U. de Chile 1964, 1965, 1967; Colo Colo 1970
GARCIA, FELIX	1	U. Católica 1954
GARCIA, FERNANDO	1	Colo Colo 1970
GARCIA, FLORENCIO	1	U. Española 1943
GARCIA, HECTOR	1	Colo Colo 1937
GARCIA, JORGE	1	Cobreloa 1985
GARCIA, JOSE	1	Palestino 1955
GARCIA, JUAN	1	Everton 1950
GARCIA, PEDRO	1	Colo Colo 1972
GARDELLA, LUIS	1	Wanderers 1958
GARRIDO, LIZARDO	3	Colo Colo 1981, 1983, 1986
GARRIDO, LUIS A.	1	Santiago Morning 1942
GARRIDO, MARIO	1	U. Española 1943
GIORGI, HUGO	1	Audax Italiano 1946
GIUDICE, CARLOS	1	Audax Italiano 1936
GUIDICE, DANTE	1	Audax Italiano 1936
GODOY, LUIS	1	Huachipato 1974
GOITY, SERGIO	1	Palestino 1955
GOMEZ, JOSE A.	1	Unión Española 1973

GOMEZ, OMAR	1	Cobreloa 1985
GOMEZ, OSVALDO	1	Colo Colo 1986
GOMEZ, EDUARDO	2	Cobreloa 1982, 1985
GOMEZ, RAUL	2	Cobreloa 1980, 1982
GOMEZ, RUBEN	2	Cobreloa 1980, 1982
GONZALEZ, CRISTIAN	1	Wanderers 1958
GONZALEZ, ENRIQUE	1	Colo Colo 1960
GONZALEZ, HUGO	1	Colo Colo 1986
GONZALEZ, JOSE	2	Colo Colo 1960, 1963
GONZALEZ, JUAN	1	U. Española 1943
GONZALEZ, MALAQUIAS	1	Audax Italiano 1957
GONZALEZ, MANFREDO	1	Huachipato 1974
GONZALEZ, OSVALDO	1	Unión Española 1973
GONZALEZ, RAFAEL	3	Colo Colo 1970, 1972; U. Española 1977
GONZALEZ, SELIM	1	Audax Italiano 1957
GONZALEZ, SERGIO	1	Everton 1976
GORNALL, GUILLERMO	1	Audax Italiano 1936
GRAFF, ENRIQUE	1	Palestino 1978
GRAFIGNA, URUGUAY	1	Unión San Felipe 1971
GRIGUOL, MARIO	1	Wanderers 1968
GRILLO, RAFAEL	1	Everton 1976
GUERRERO, ENRIQUE	1	Magallanes 1938
GUERRERO, FRANCISCO	1	U. Española 1977
GUEVARA, GASTON	1	Colo Colo 1960
GUTIERREZ, JUAN	2	Colo Colo 1983, 1986
GUZMAN, EMILIO	1	U. Española 1951
HENRIQUEZ, LUIS	2	Audax Italiano 1946, 1948
HENRIQUEZ, RAFAEL	1	Unión San Felipe 1971
HENRY, DAVID	1	U. Española 1973
HERMOSILLA, MIGUEL	1	Colo Colo 1970
HERMOSILLA, ARMANDO	2	Audax Italiano 1946, 1948
HERRERA, ATILIO	1	Colo Colo 1979
HERRERA, EDUARDO	1	Wanderers 1968
HERRERA, JORGE	1	Colo Colo 1960
HERRERA, JUAN	1	U. Católica 1966
HERRERA, LEONEL	6	Colo Colo 1970, 1972, 1979, 1981, 1983; U. Española 1975
HERRERA, MANUEL	1	Palestino 1978
HERRERA, ROBERTO	1	Colo Colo 1947
HISIS, ALEJANDRO	1	Colo Colo 1983
HORMAZABAL, ENRIQUE	3	Colo Colo 1956, 1960, 1963
HORMAZABAL, FRANCISCO	3	Colo Colo 1941, 1944, 1947
HORMAZABAL, LUIS	3	Colo Colo 1981, 1983, 1986
HORMAZABAL, PABLO	1	Green Cross 1945
HORMAZABAL, RENE	1	U. Católica 1966
HODGE, ROBERTO	5	U. de Chile 1962, 1964, 1965, 1967, 1969
HOFFMAN, CARLOS	1	Wanderers 1958
HOFFMAN, REINALDO	2	Wanderers 1968; U. Española 1975
HOLZAPHEL, EDUARDO	1	U. de Chile 1940
HORMAN, FRANCISCO	1	U. Católica 1987
HURTADO, FERNANDO	2	Everton 1950, 1952
HURTADO, FERNANDO	1	U. de Chile 1962
HURTADO, OSVALDO	2	U. Católica 1984, 1987
IBACACHE, JUAN	2	Magallanes 1933, 1934
IBACETA, LUIS H.	1	Colo Colo 1947
IBAÑEZ, FERNANDO	2	U. Católica 1961, 1966
IBAÑEZ, JORGE	1	U. Española 1951
IBARRA, LUIS	1	U. de Chile 1959
INOSTROZA, EDDIO	5	Huachipato 1974; U. Española 1975; Colo Colo 1979, 1981, 1983
INOSTROZA, JOSE	3	Magallanes 1933, 1934, 1935

INOSTROZA, JUAN	1	U. Católica 1966
INFANTE, RAIMUNDO	2	U. Católica 1949, 1954
ISASI, JUAN RAMON	1	U. Católica 1984
ISELLA, NESTOR	1	U. Católica 1966
ISLAMI, ISMAEL	1	Audax Italiano 1948
ITURRA, WILSON	1	Huachipato 1974
JAIME, GUILLERMO	1	Green Cross 1945
JARA, FERNANDO	1	U. Católica 1954
JAUREGUI, ARTURO	1	Colo Colo 1986
JEREZ, JUAN	1	Magallanes 1933
JERIA, ALBERTO	1	U. Católica 1966
JIMENEZ, EDUARDO	1	Cobreloa 1980
JIMENEZ, RUBEN	2	Audax Italiano 1946, 1948
JIMENEZ, WALTER	1	Colo Colo 1963
JORQUERA, ENRIQUE	1	U. Católica 1961
JULIO, FRANCISCO	1	Wanderers 1958
KLEIN, VICTOR	2	Santiago Morning 1942; Audax Italiano 1948
KOSCINA, JUAN	2	Colo Colo 1970, 1972
LAGOS, ALFREDO	1	U. Católica 1949
LAMA, ENRIQUE	1	Magallanes 1933
LANDA, HONORINO	1	U. Española 1973
LARA, MARIO	1	Colo Colo 1972
LAS HERAS FRANCISCO	1	U. de Chile 1940
LAS HERAS, FRANCISCO	5	U. de Chile 1967, 1969; U. Española 1973, 1975, 1977
LAUBE, GUSTAVO	1	U. Católica 1966
LAZBAL, RICARDO	1	Palestino 1978
LAZCANO, ROGELIO	2	Everton 1950, 1952
LEDESMA, OSCAR	1	Wanderers 1958
LEIVA, GERARDO	1	Santiago Morning 1942
LEON, EUGENIO	1	Santiago Morging 1942
LEON, VICTOR	1	Colo Colo 1937
LEPE, HUGO	2	U. de Chile 1959; Colo Colo 1963
LEPE, MARIO	2	U. Católica 1984, 1987
LETELIER, JUAN CARLOS	2	Cobreloa 1982, 1985
LEYES, MIGUEL ANGEL	1	Colo Colo 1981
LEYTON, BERNARDO	1	Audax Italiano 1957
LIBERONA, JUAN	1	Colo Colo 1963
LIHN, OSCAR	1	U. Católica 1984
LIRA, OSVALDO	1	Colo Colo 1937
LITVAK, SERGIO	1	U. Católica 1954
LIVINGSTONE, MARIO	1	U. Católica 1966
LIVINGSTONE, SERGIO	2	U. Católica 1949, 1954
LIZAMA, LUIS	1	Palestino 1978
LOGAN, RUBEN	1	Audax Italiano 1957
LOPEZ, HUMBERTO	1	Everton 1976
LOPEZ, JORGE	1	Everton 1976
LOPEZ, JUAN MANUEL	1	Palestino 1955
LOPEZ, LUIS ARMANDO	1	U. de Chile 1940
LOPEZ, MARIO	1	Palestino 1955
LOPEZ, PEDRO H.	2	Colo Colo 1947; U. Española 1951
LORCA, MARIO	1	U. Española 1951
LOURIDO, JOSE MARIA	2	Everton 1950, 1952
LUCO, JORGE	2	U. Católica 1954, 1961
LUCO, ROBERTO	2	Colo Colo 1937, 1939
LUTHAR, CARLOS	1	Everton 1976
MACHUCA, JUAN	3	U. Española 1973, 1975, 1977
MACHUCA, LUIS	1	U. Española 1943
MACHUCA, MANUEL	1	Colo Colo 1947
MADARIAGA, CARLOS	1	Magallanes 1934

MALDONADO, MARIO	1	U. Española 1975
MANRIQUEZ, HECTOR	1	Colo Colo 1939
MARCHIONI, ATILIO	1	U. Católica 1984
MARCOS, RUBEN	5	U. de Chile 1962, 1964, 1965, 1967, 1969
MARDONES, PATRICIO	2	U. Católica 1984, 1987
MARIN, WILLIAM	1	Santiago Morning 1942
MARTINEZ, ALEX	1	U. Católica 1987
MARTINEZ, FELIX	1	Wanderers 1958
MARTINEZ, GUILLERMO	1	Everton 1976
MARTINEZ, JUAN	1	Audax Italiano 1957
MARTINEZ, SERGIO	1	Cobreloa 1982
MATTA, MANUEL	1	U. de Chile 1940
MATURANA, RAUL	1	U. Española 1943
MATURANA, CARLOS	1	Green Cross 1945
MAYANES, LINDORFO	1	U. Católica 1949
MAYORGA, JORGE	1	Green Cross 1945
MEDINA, LUIS	1	Audax Italiano 1957
MEDINA, OSCAR	4	Colo Colo 1939, 1941, 1944, 1947
MELENDEZ, RENE	2	Everton 1950, 1952
MENDEZ, LUIS	1	Palestino 1955
MENDY, LUIS	1	Huachipato 1974
MERELLO, VICTOR	2	Cobreloa 1980, 1982
MESIAS, ALEJANDRO	1	U. de Chile 1962
MESSEN, SERGIO	2	Colo Colo 1972; Palestino 1978
MIRANDA, GUILLERMO	1	Audax Italiano 1957
MIRANDA, GUILLERMO	1	Unión San Felipe 1971
MIRANDA, LORENZO	1	U. Católica 1987
MIRANDA, LUIS	4	U. Española 1975, 1977; Colo Colo 1979, 1981
MIRANDA, ROSAMEL	2	Colo Colo 1947; U. Española 1951
MOLINA, CLAUDIO	1	U. Católica 1954
MOLINA, FRANCISCO	2	Audax Italiano 1957; U. Católica 1961
MONARDES, HUGO	1	U. Católica 1987
MONESTES, FEDERICO	1	U. Católica 1949
MONTALVA, OSCAR	2	Colo Colo 1960, 1963
MONTERO, JUAN	1	Colo Colo 1937
MONTUORI, MIGUEL ANGEL	1	U. Católica 1954
MORALES, DAMACENO	1	Magallanes 1938
MORALES, ROBERTO	1	Audax Italiano 1946
MORALES, SEGUNDO	1	Everton 1950
MORENO, JOSE MANUEL	1	U. Católica 1949
MORENO, MARIO	3	Colo Colo 1956, 1960, 1963
MORENO, NICOLAS	1	Wanderers 1958
MORIS, JOSE	2	U. de Chile 1959, 1962
MORO, ROMUALDO	1	U. Católica 1954
MUÑOZ, GILBERTO	2	Colo Colo 1944, 1947
MUÑOZ, JORGE	1	U. Católica 1987
MUÑOZ, MANUEL	2	Colo Colo 1953, 1956
MUÑOZ, OSCAR	2	Cobreloa 1980, 1982
MUÑOZ, RAUL	1	Magallanes 1938
MUSSO, BRAULIO	5	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965, 1967
NACWAKY, JUAN	1	U. Católica 1961
NAVARRETE, RAUL	1	Everton 1976
NAVARRO, CARLOS	2	Magallanes 1934, 1935
NAVARRO, FERNANDO	1	Colo Colo 1960
NAVARRO, PEDRO	1	Colo Colo 1944
NAVARRO, SERGIO	3	U. de Chile 1959, 1962, 1964
NECULÑIR, ALFONSO	3	Colo Colo 1981, 1983, 1986
NEFF, ADOLFO	4	U. de Chile 1965, 1967, 1969; Colo Colo 1979
NEIRA, MIGUEL ANGEL	4	Huachipato 1974; U. Española 1977; U. Católica 1984, 1987

NICOLAS, JORGE	1	Green Cross 1945
NIERI, FRANCO	1	U. de Chile 1969
NOBLE, ALEXIS	1	U. Católica 1984
NOCETTI, SALVADOR	1	Santiago Morning 1942
NOVELLO, NICOLAS	1	U. Española 1977
NUÑEZ, HUGO	1	Everton 1952
NUÑEZ, HUGO	1	U. de Chile 1959
NUÑEZ, JULIO	1	Everton 1976
NUÑEZ, MANUEL	1	Unión San Felipe 1971
NUÑEZ, ROGELIO	2	Colo Colo 1953, 1956
OGAZ, GUILLERMO	3	Magallanes 1933, 1934, 1935
OJEDA, TOMAS	1	Audax Italiano 1936
OLENIACK, JUAN CARLOS	2	U. de Chile 1965, 1967
OLIVARES, ADOLFO	2	U. de Chile 1964, 1965
OLIVARES, ANDRES	1	U. Católica 1987
OLIVARES, GUILLERMO	1	U. de Chile 1959
OLIVARES, JUAN	2	Wanderers 1968; U. Española 1973
OLIVARES, LUIS	2	U. Católica 1961, 1966
OLIVERA, WASHINGTON	1	Cobreloa 1982
OLMOS, HERNAN	1	Unión San Felipe 1971
OLMOS, JUVENAL	2	U. Católica 1984, 1987
ONZARI, MIGUEL ANGEL	1	Colo Colo 1972
ORELLANA, JOSE	1	Everton 1976
ORELLANA, JUAN CARLOS	1	Colo Colo 1979
ORLANDO, LUIS	1	Green Cross 1945
ORMEÑO, RAUL	4	Colo Colo 1979, 1981, 1983, 1986
ORTEGA, CARLOS	1	U. de Chile 1969
ORTIZ, MARIO	3	Palestino 1955, Colo Colo 1960, 1963
OSBEN, GASTON	1	Magallanes 1938
OSBEN, MARIO	3	U. Española 1977; Colo Colo 1981, 1983
OSORIO, FERNANDO	1	Colo Colo 1972
OSORIO, LUIS	1	U. Católica 1984
OSORIO, MAXIMINO	3	Magallanes 1933, 1934, 1935
OVIEDO, SERGIO	1	Colo Colo 1956
OYARZUN, BENIGNO	1	Magallanes 1935
OYARZUN, LUIS	1	Colo Colo 1947
PACHECO, JUAN	2	Magallanes 1933, 1934
PACHECO, MARCELO	1	Colo Colo 1979
PACHECO, RENE	3	U. de Chile 1959, 1962, 1964
PAEZ, GUILLERMO	1	Colo Colo 1972
PAEZ, JUAN	1	Cobreloa 1980
PAIVA, ANDRES	1	Audax Italiano 1957
PALACIOS, JUAN	1	Audax Italiano 1957
PALACIOS, OSCAR	1	Audax Italiano 1946
PALACIOS, RUBEN	2	U. Española 1975, 1977
PANAZZI, VITTORIO	1	U. Católica 1954
PASSALACQUA, ABANES	1	U. Católica 1940
PASTENE, JOSE	3	Colo Colo 1939, 1941, 1944
PEDETTI, NELSON	1	Cobreloa 1980
PEÑA, CAUPOLICAN	3	Colo Colo 1953, 1956, 1960
PEÑAILILLO, LUIS	1	Cobreloa 1985
PEÑALOZA, JORGE	2	Colo Colo 1944, 1947
PERALTA, EDUARDO	1	U. de Chile 1969
PEREDO, JORGE	1	U. Española 1977
PEREZ, ISMAEL	1	Wanderers 1968
PEREZ, LUIS	1	Huachipato 1974
PEREZ, LUIS	1	U. Católica 1987
PEREZ, OSVALDO	1	Palestino 1955
PIRIZ, JOSE MARIA	1	Colo Colo 1970

PESCE, OSVALDO	2	Audax Italiano 1957; U. Católica 1961
PICO, JESUS	1	Wanderers 1968
PILONITIS, JUAN	1	Everton 1950
PINO, CAMILO	1	Cobreloa 1985
PINO, DOMINGO	1	Colo Colo 1947
PINO, LUIS	1	U. Española 1973
PINOCHET, FRANCISCO	1	Huachipato 1974
PINTO, PEDRO	2	Colo Colo 1970; Palestino 1978
PIÑERO, MANUEL	2	Audax Italiano 1946, 1948
PIZARRO, JAIME	2	Colo Colo 1983, 1986
PIZARRO, MARIO	1	Colo Colo 1953
PIZARRO, VICTOR	1	U. Española 1977
PLAZA, MIGUEL	1	Colo Colo 1947
PONCE, ENRIQUE	2	Everton 1950, 1952
PONCE, LUIS	5	Magallanes 1933, 1934, 1935, 1938; U. Española 1943
PONCE, PATRICIO	1	U. Española 1977
PONCE, RAMON	1	Colo Colo 1979
PRADO, ALEXANDER	1	Cobreloa 1980
PRADO, ENRIQUE	1	U. Católica 1954
PRIETO, ANDRES	1	U. Católica 1949
PRIETO, IGNACIO	1	U. Católica 1966
PUEBLA, HEOTOR	3	Cobreloa 1980, 1982, 1985
QUINTANO, ALBERTO	3	U. de Chile 1965, 1967, 1969
QUIROZ, WALDO	1	U. Española 1977
RADONIC, RONNIE	1	U. Católica 1984
RAMIREZ, ERNESTO	1	Santiago Morning 1942
RAMIREZ, JAIME	2	Colo Colo 1956; Unión San Felipe 1971
RAMIREZ, JUAN	1	Colo Colo 1960
RAMIREZ, ORLANDO	1	U. Católica 1961
RAMIREZ, SERGIO	1	Colo Colo 1970
RAMOS, ULISES	1	U. de Chile 1940
RECABARREN, SERGIO	1	Colo Colo 1960
RETAMALES, VICTOR	1	Audax Italiano 1957
REVETRIA, HEBERT	1	Colo Colo 1986
REYES, RICARDO	1	Audax Italiano 1946
REYNOSO, CARLOS	1	Wanderers 1958
REYNOSO, CARMELO	1	Audax Italiano 1946
RIERA, FERNANDO	1	U. Católica 1949
RIERA, JAIME	1	U. de Chile 1940
RIO, CLAUDIO	1	U. Española 1951
RIOS, RAMON	1	Colo Colo 1983
RIVAS, CARLOS	2	Colo Colo 1979, 1981
RIVAS, LUIS	1	Colo Colo 1963
RIVAS, RAUL	1	Santiago Morning 1942
RIVERA, HUGO	1	U. Católica 1961
RIVEROS, ARMANDO	1	Magallanes 1938
RIVEROS, HUGO	1	Huachipato 1974
RIVEROS, OSCAR	1	Santiago Morning 1942
RIVEROS, GUILLERMO	1	Audax Italiano 1936
ROA, HUMBERTO	2	Audax Italiano 1936, 1946
ROBLEDO, EDUARDO	2	Colo Colo 1953, 1956
ROBLEDO, JORGE	2	Colo Colo 1953, 1956
RODRIGUEZ, ADOLFO	1	Everton 1952
RODRIGUEZ, ENRIQUE	1	U. Católica 1954
RODRIGUEZ, GABRIEL	2	U. de Chile 1969; Colo Colo 1979
RODRIGUEZ, HERNAN	2	Colo Colo 1956, 1960
RODRIGUEZ, JOSE	2	Colo Colo 1963; Wanderers 1968
RODRIGUEZ, JUAN	4	U. de Chile 1964, 1965, 1967, 1969
RODRIGUEZ, MANUEL	3	U. de Chile 1965, 1967, 1969

ROJAS, CARLOS	2	Cobreloa 1982, 1985
ROJAS, CARLOS RODOLFO	1	U. Española 1951
ROJAS, HECTOR	1	Colo Colo 1944
ROJAS, JUAN	1	Colo Colo 1983
ROJAS, MANUEL	1	Palestino 1978
ROJAS, MARCO A.	1	U. Católica 1984
ROJAS, OSCAR	3	Colo Colo 1981, 1983, 1986
ROJAS, OSVALDO	1	U. de Chile 1962
ROJAS, RICARDO	1	Unión San Felipe 1971
ROJAS, ROBERTO	2	Colo Colo 1983, 1986
ROJAS, TOMAS	5	Colo Colo 1937, 1939, 1941, 1944, 1947
ROLDAN, FERNANDO	2	U. Católica 1949, 1954
ROMO, DOMINGO	3	Santiago Morning 1942; Audax Italiano 1946, 1948
ROMO, MARIO	1	Colo Colo 1944
ROMERO, ANDRES	2	U. Católica 1984, 1987
ROSSI, ANTONIO	1	U. de Chile 1940
ROSTION, NAIN	1	Colo Colo 1983
RUBILAR, MANUEL	2	Colo Colo 1972; Everton 1976
RUBIO, HUGO	3	Cobreloa 1982, 1985; Colo Colo 1986
RUIZ, FRANCISCO	1	Green Cross 1945
RUIZ, JOSE	1	Santiago Morning 1942
SAAVEDRA, CRISTIAN	3	Colo Colo 1981, 1983, 1986
SABAJ, JOSE	2	Colo Colo 1944, 1947
SAEZ, OSVALDO	1	Colo Colo 1953
SALFATE, SANTIAGO	4	Colo Colo 1939, 1941, 1944; Green Cross 1945
SALINAS, JAIME	1	Wanderers 1958
SALINAS, MARIO	2	Huachipato 1974; Everton 1976
SALAMANCA, ANTONIO	1	U. de Chile 1940
SALAZAR, MARIO	1	Colo Colo 1939
SANCHEZ, LEONEL	7	U. de Chile 1959,1962, 1964, 1965, 1967, 1969; Colo Colo 1970
SANCHEZ, OSCAR	1	U. de Chile 1940
SANCHEZ, RAUL	1	Wanderers 1958
SANCHEZ, SERGIO	1	U. Católica 1954
SANCHEZ, UBERLINDO	1	Colo Colo 1939
SANDOVAL, FERNANDO	1	Palestino 1955
SAN JUAN, AMADEO	2	Colo Colo 1937, 1939
SANTANDER, EFRAIN	2	Colo Colo 1963, 1970
SANTANDER, RICARDO	1	Colo Colo 1970
SANTANDER, RODRIGO	1	Colo Colo 1981
SCHNEBERGER, ORLANDO	2	S. Morning 1942; Green Cross 1945
SEPULVEDA, ALFONSO	3	U. de Chile 1959, 1962, 1964
SEPULVEDA, DOMINGO	1	Audax Italiano 1936
SIERRO, MARIO	1	U. Española 1951
SILVA, ALEJANDRO	3	U. de Chile 1969; Colo Colo 1970, 1972
SILVA, ANTONIO	1	Audax Italiano 1957
SILVA, DANIEL	1	U. Católica 1984
SILVA, FLAVIO	1	Huachipato 1974
SILVA, MARIO	1	Palestino 1955
SILVA, MOISES	1	Huachipato 1974
SINTAS, CARLOS	1	Huachipato 1974
SIMALDONE, HORACIO	1	Colo Colo 1983
SIMIAN, EDUARDO	1	U. de Chile 1940
SIVIERO, JORGE LUIS	1	Cobreloa 1982
SOCARRAZ, CESAR	1	Colo Colo 1941
SORREL, ENRIQUE	4	Colo Colo 1937, 1939, 1941, 1944
SOTO, CARLOS	1	U. Católica 1984
SOTO, EUGENIO	3	Magallanes 1934, 1935, 1938
SOTO, JUAN	1	Colo Colo 1960
SOTO, MARIO	1	U. Católica 1961

SOTO, MARIO	4	U. Española 1975; Cobreloa 1980, 1982, 1985
SPEDALETTI, JORGE A.	3	U. de Chile 1969; U. Española 1975; Everton 1976
TABILO, HUGO	3	Cobreloa 1980, 1982, 1985
TAMAYO, NEMESIO	1	Colo Colo 1937
TAPIA, HUMBERTO	1	Unión San Felipe 1971
TELLO, CARLOS	1	Audax Italiano 1957
TOBAR, ARMANDO	2	Wanderers 1958; U. Católica 1966
TOLEDO, HECTOR	1	Audax Italiano 1957
TOLEDO, PATRICIO	1	U. Católica 1984
TORO, JORGE	2	Colo Colo 1960; Unión Española 1973
TORO, JUAN	1	Palestino 1955
TORO, JUAN	1	U. Española 1975
TORO, RAUL	1	S. Morning 1942
TORRES, ARTURO	4	Magallanes 1933, 1934, 1935; Colo Colo 1937
TORRES, DANIEL	2	Everton 1950, 1952
TORRES, DOMINGO	1	Colo Colo 1947
TORRES, GUILLERMO	2	Magallanes 1933, 1934
TORRES, FRANCISCO	1	U. Católica 1961
TORRES, HUGO	1	Unión San Felipe 1971
TORRES, MARIO	1	Audax Italiano 1957
TORRES, JUAN	1	Wanderers 1968
TREJOS, ENRIQUE	1	Magallanes 1935
TRIGILLI, RICARDO	1	U. Católica 1961
TRUJILLO, ALEJANDRO	1	U. Española 1975
TUDOR, LUCAS	1	U. Católica 1987
TUÑON, JORGE	1	U. Católica 1954
UBEDA, HUGO	1	U. Española 1975
UGARTE, ANIBAL	1	Magallanes 1938
UGARTE, FRANCISCO	1	Cobreloa 1985
ULLOA, MANUEL	1	Wanderers 1968
URIBE, LUIS	1	Colo Colo 1944
URREA, LUIS	1	U. Española 1951
URROZ, FRANCISCO	2	U. Española 1943; Colo Colo 1947
URZUA, CARLOS	1	U. de Chile 1969
VALENTINI, ALDO	3	Wanderers 1958; Colo Colo 1970, 1972
VALENTINI, GINO	1	U. Católica 1984
VALENZUELA, ALBERTO	1	U. Católica 1984
VALENZUELA, ANTONIO	1	U. de Chile 1940
VALENZUELA, CARLOS	1	Palestino 1978
VALENZUELA, RENE	1	U. Católica 1984
VALDES, FRANCISCO	2	Colo Colo 1963, 1972
VALDES, SERGIO	1	U. Católica 1961
VALDIVIA, JUAN	1	U. de Chile 1969
VALENCIA, FRANCISCO	1	Colo Colo 1960
VALJALO, ANTONIO	1	Colo Colo 1953
VALLEJOS LEOPOLDO	4	U. Católica 1966; U. Española 1973, 1975; Everton 1976
VARAS, ESTEBAN	1	U. Católica 1966
VARAS, MARIO	2	U. Española 1973; Palestino 1978
VARELA, CARLOS	2	Audax Italiano 1946, 1948
VARGAS, JUVENAL	1	U. Católica 1984
VARGAS, QUINTIN	3	Magallanes 1933, 1934, 1935
VASCONCELOS, SEVERINO	3	Colo Colo 1979, 1981, 1983
VASQUEZ, JAIME	2	U. Católica 1949, 1954
VASQUEZ, JORGE	1	Colo Colo 1944
VASQUEZ, RAUL	1	U. de Chile 1959
VEIGA, PAULO	1	Cobreloa 1980
VELIZ, LEONARDO	5	Colo Colo 1972, 1979, 1981; U. Española 1975, 1977
VELOSO, ALEX	1	U. Católica 1961
VENTURA, LUIS	1	U. de Chile 1969

VERA, JAIME	3	Colo Colo 1981, 1983, 1986
VERA, LUIS	1	Audax Italiano 1957
VERGARA, JUAN	2	Colo Colo 1939, 1941
VIAL, JULIO	1	Colo Colo 1953
VIDAL, CARLOS	2	Magallanes 1934, 1935
VIDAL, HUGO	1	Colo Colo 1970
VILASANTE, RAMON	2	Audax Italiano 1946, 1948
VILCHES, EDUARDO	1	U. Católica 1987
VILLALBA, LUIS	1	U. Española 1977
VILLANUEVA, HUGO	5	U. de Chile 1959, 1962, 1964, 1965, 1967
VILLANUEVA, SERGIO	1	Colo Colo 1970
VILLARROEL, ANTONIO	1	Unión San Felipe 1971
VILLARROEL, CHARLES	2	Colo Colo 1953, 1956
VILLARROEL, WASHINGTON	2	U. Católica 1961, 1966
VIVEROS, GUSTAVO	1	U. Española 1973
WALTON, DOMINGO	1	Audax Italiano 1948
WELCH, CONRADO	1	Colo Colo 1937
WIRTH, OSCAR	3	Colo Colo 1979, Cobreloa 1980, 1982
YOMA, PABLO	1	U. Católica 1987
YORI, ADELMO	1	Audax Italiano 1957
YAVAR, GUILLERMO	3	U. de Chile 1967, 1969; U. Española 1973
YAVAR, JORGE	1	Colo Colo 1970
ZACARIAS, JOSE	1	Palestino 1955
ZAMBRANO, CRISERIO	1	Green Cross 1945
ZAMORA, ARTEMIO	1	Colo Colo 1937
ZAMORA, LEONARDO	1	Palestino 1978
ZAMORANO, RAFAEL	1	Colo Colo 1953
ZARATE, JUAN	2	Green Cross 1945; Audax Italiano 1948
ZELADA, JORGE	1	Palestino 1978
ZELADA, VICTOR	1	Colo Colo 1970
ZUÑIGA, ERASMO	1	Everton 1976
ZURITA, FREDDY	1	Cobreloa 1985